



El septimo libro de Amadis

Enel qual se trata de los grandes hechos
en armas de Lisuarte de Grecia
hijo de Esplandian. Y de
los grandes hechos
de Perion de
Gaula.:





Del tiempo de los passados antiguos que

mas de nacer e morir no tuvieron/ asy de los notables romanos como de otros que antes dellos fuerón: se lee. Reverendissimo e muy magnifico señor/ q̄ muchos por dar vida ala fama dauā fin ala vida. Como por exemplo parece d̄ aq̄l famoso camorano por proseguir en la fama de sus antecessores ganada/ e la suya cōla d̄ ellos permanciese para siempre/ dela torre abarō se echō por no entregar la illa ues de su ciudad aq̄el que para rescibir del la gloria q̄ el otorgar

no le d̄o cō mucha diligēcia desde su niernanñez lo auia criado. E asy mismo d̄ aq̄l La ron capiti d̄ela parcialidad de Dōpeo q̄ viendo se cercado por la gente del Cesar/ no pu diendo ya mas defenderse viendo q̄ de necesidad auia d̄ ser preso e lleuado a Cesar/ por no dar gloria a su enemigo con el perdon q̄ cierto esperaua auer del q̄ asy lo acostumbra ua a hazer el excellētissimo Cesar por gozar dela gloria q̄ los v̄cedores de los v̄cidos deuen tomar/ por mas manifestar su grandeza persiguiendo los poderosos con grande coraçon e con mucha piedad perdonar los vencidos. Pues Laron conociendo esta grā virtud del Cesar por no le dexar gozar de tal gloria cōel Pompeyo/ el mismo se matone tiēpōse vna espada por el cuerpo. E sin estos otros exemplos de muchos Cavallos q̄ de cuyas hazañas las hystorias estan llenas dexando de si fama de notable recorda çon e muy acabada gloria de sus famosos hechos. Quanto mas dela tal gloria deuē go zar aquellos que en conocimiento dela verdad que es Dios viuerō. Y no solamente por el e por sus honrras vna vez sus vidas ala muerte auenturaron/ tomando muchos dios e los que biuos quedauan cada dia e cada hora que tiempo se offrescia posponiendo to do temor auenturaron las vidas/ no solamente aquēllo que a su fama tocaba/ mas en lo que a nuestro señor Dios seruir pensauan. Por dōde los que cō tal intencion las vidas peruieron. No solamente con la muerte alcançaron la memorable fama que de ellos que ro mas la eterna gloria entrē los muertos e los biuos no perescēdera / que esperamos auer/ que es mas perfecta gloria/ de mas victoria que la deste mundo enl fin perescēde ro. Que quando aquel iuzio vniuersal fuere/ cada vno sera juzgado segun el conoscimie to que con aquel señor que nos criō tuuo. Porcierto mucha v̄taja me parece que tienen los que merecieron poder gozar de ambas glorias que de los que dela vna sola gozarō. De aquesto se puede tomar exemplo si mirar lo queremos en nuestros tiempos que ta les caballeros ha auido que sus honrradas muertes asy para la fama como para la glō ria perourables los hechos de los antiguos e sus hazañas muertes con las suyas del tos como las tinieblas dela noche se oluidan con los rayos del claro e resplandeciēte sol asy las vnas con mucha causa podian poner alas otras en oluido. Como podemos ver por la muerte de aquel v̄cito Conde de Ribla sobre Gibraltar/ cuya notable fama a rados es notoria/ con la de aquel magnifico Adelantado Diego de ribera sobre la villa d̄ Antequera. Y del Adelantado de perea sobre la fuerza de castriillo. Que todos estos en guerras muy justas por acrecentamiento e defendimieto dela fe contrā los infieles cō mo esforçados cavallos recibieron la muerte dando vida ala fama: e glōria alas Ani mas con otros muchos buenos cavallos que les tuvieron compaña. Asy que si los presentes mirar queremos tantos e tales exemplos desto podriamos tomar que no hi siessen falta las Cronicas antiguas que en los grandes hechos de armas habla. Pues muchas hystorias tenidas por verdaderas en la verdad son compuestas e fabulosas las

Prologo.

quales creo yo ser escriptas por hōbres discretos y doctos que dar buenos
alos que las leyessen dessearon. E porque en el tal estilo por ser apazible con
alos doctos como alos que no lo son, manifestas fuesen las doctrinas y bu
plos que en los tales libros ay con voluntad de ver las fabulas sabrosas as
nados. Porque esto parece por experiencia que muchos famosissimos lib
tes doctrinas veo escriptos: los quales si alos doctos sus entemplos no est
tos a todos los otros que el sabor de su secreta excelencia no alcançan, y a
te puedan alcançar leyendo los tales libros por no estar en estilo comun es
pañados de fabulas y hystorias sabrosas los deran de leer. Assi que todas
de buenos entemples se puedan tomar, no se deuen derar de oyr puesto qu
sean. Porque las cronicas que por verdaderas tenemos aprouadas en la re
verdad passaron: no tan ciertas como leemos escriptas muchas cosas dellas
sas dellas que admirables parecen, y por rason duras de creer son verda
xemplos para creer cosas admirables que por caualleros ay an passado en
mas que parecen grane creer se puede, que mayores entemples que los qu
hemos de creer y tener por fe? Como fue q Sanson cō vna quirada mato m
y Judas Machabeo hazer se echar metido en vna saca de lana cō vn traba
la ciudad que cercada tenia: por cuy a industria del fue tomada, con otros mu
plos que por heuitar proliuidad no los digo. Algunos diran a esto. Lo q S
das machabeo hizieron: fue por inspiracion diuina que para ello les dio po
puede responder, que ninguna cosa sin dios es hecha, como dize sant Juā. E
el permio que aquellos tuuiesen poder de hazer lo que hizieron permite q
ayan el poder que el dar les quiere para hazer sus obras grādes y marauill
ra los que las vean como para los que las oyan, que aiu poder todo es poss
impossible. Y como el sea justo juez: todas las cosas quiere que dē el fruto p
crio, no come nos queremos: mas como el ordena y permite que passen y les
nas para que todos tomen en exemplo dela virtud y bien dellas y las pagā y
malas para que conosciendo el d. ño que dellas se sigue se aparten dellas: y
tras tales. Y con este pensamiento metiendome de baxo de su amparo y dese
do solo aquello que su sancta se nos manda: acorde la preiente cronica del san
uallero. Lisuarte de grecia que nueuamente fue hallada en londres: de hem
gunos vocablos que por la mucha antigüedad estauan corruptos: no tamb
pudiera hazer: mas como mi flaco iuzio alcanço a saber: y servir a vnestra
ria con ella para en q passe algun tiempo y descanso del trabajo o su mucho e
pensamiento que suplira las faltas dela obra por el desseo que o servir a vue
centissima señoria tengo: nue atreuimiento de poner ante tu discreciō la falt
E si mas de en esto vnestra señoria reuerēdissima de mi se quisiere servir, sup
embie a mandar como a persona que allende dela criāça y mercedes que en
y recebi: no es otro mi desseo sino o servir a vnestra illustre señoria en todo lo
ssible fuere.

Comiença la coronica delos famosos caualleros

Aluarte de grecia y Perion de gaula hijos delos valientes y esforçados Caualleros Amadis de gaula rey dela gran bierafia: y de Eplandian su hijo. Emperador d costari hola. Segun que la escriuio el grã sabio en las magicas Alquife. Emendada d algũos voblos q corripidos estauan por el antiguedad. La qual trata delas grãdes canallias q por ellos dos grãdissimos principes passãrõ segũ q por ella parescera. Y fue dirigido al reuerendissimo y muy magnifico señor don Diego de Deza. Arçobispo de Seuilla.

Capitulo. i. De como

Perion de gaula y otros siete donzeles hijos de Reyes partieron de Lódres para ylanda para ser armados Caualleros del rey citaban.



Eze la historia que como el valiente y esforçado rey Amadis y el Emperador d costantinopla. Eplandian cõ todos los otros reyes y reynas fueron encantados d la grã sabidoria Argãda: como en la quinta parte desta hystoria auerõ oydo q las nuevas sonarõ por todo el mũdo: de dõde todos los q los conosciã gran pesar a sus animos se fuyeron. Especialmẽte a los hijos q qdãrõ d los grãdes reyes y reynas encantados. En tre los quales fue Perion de gaula: q donde de hasta doze años qdã el mas apuesto y de mejores maneras que en grã parte ha llarse podia. Al este donzel peso mucho por el encantamento destes reyes y grãdes seño

res: porq el tenia propuesto de ser armado cauallero por mano del emperador Eplandian su hermano. Mas viendo que su proposito no podia ser cumplido: passõ hasta q fine de diez y siete años en poder del muy honrado Rey Arbã de nozcales que la gouernacion delos Reynos del Rey su padre por mano delos grandes Señores del reyno en su ausencia tenian: porque por su discrecion y saber el tal cargo: mas a el que a otro fue otorgado. Mas ala fazon que dicho tengo estando Perion en la Ciudad de Londres vinieron para el dos hijos de don Florestan Rey d Cerdeña llamados el vno Florestã y el otro Parmineo: y vno de don Buneo rey de arabia llamado valados: y de Agrajes Rey de Escocia: dos llamado Lãguines y Baluanes. Y otro el rey Eildadan llamado Aluies de Ylanda y otro de don quadragante señor de sanlueña llamado Quadragante assi como su padre: q todos erã donzeles muy apuestos en disposicion para recebir la orden de Caualleria. Todos venian a recebir la por mano de por quien Perion de gaula fuesse cõtento dela recebir. De perid fueron recibidos con aqll amor y honra quel deuto cõ su estado juntamẽte a ello le obligaua. E sabida la intencion dela venida d los donzeles helgandos mucho dello fue acordado por el y por ellos de y: a recebir la orden de caualleria por mano del honrado Rey Eildadan de ylanda. Y como esto acordaron: perion embio luego vn mensagero a gãdales que en los castillos q de Arcaus el encantado: fueron estaua. Delos quales el Rey

Amadis le auia hecho merced. Este fue pa-
ra q̄ le diessse vn nieto suyo o hijo d̄l cōde Bā-
dalun para q̄ fuesse su escudero pues por el
oficio de q̄ su padre al rey amadis auia ser-
uido:ora el mas q̄ a otro aq̄lla sucession perte-
necia. Bandalas holgādo mucho cō el m̄a-
pado de Perid: no fue perezoſo en embiar
le su nieto q̄ luego seto ebio. Cō el folgo mu-
cho perion poniendo por obra su partida cō
los donzeles q̄ con el estauā romādo las co-
sas q̄ necessario les parecio para el camino
se d̄spidierō del rey. Arbā q̄ nūca les pudo
estimar aquella jornada: se partierō para
la villa de Fenusa para embarcar ay: y pas-
sar en yslāda. se fueron por su camino has-
ta q̄ llegaron ala gran costa dela mar dōe
vieron venir hazia si vna barca q̄ dos gran-
des rimios cō quatro remos trayan tan ver-
des q̄ como esmeraldas parecīā. En la q̄l
barca venia vna donzella ricamēte guar-
nida y assaz fermosa. Como los rimios llega-
ron la barca a tierra. La donzella salio fue-
ra: y endose cōtra los donzeles: ellos se fue-
ron contra ella apeandose de sus cauallos
vieron q̄ traya a su cuello vna espada muy
ricamēte guarnida y vn escudo negro en el
medio pintada vna espera d̄ oro. Llegada
a ellos y hincando los ynojos en tr̄a ante
Perion d̄ro Buen donzel d̄ aqui no me le-
uantare hasta q̄ me orogueys vn d̄o. El le
respōdo viēdo la tan apuesta y fermosa d̄o-
zella peido lo q̄ quisierdes q̄ yo vos lo oro-
go. Ella leuantandose le d̄ro muchas mer-
cedes q̄ no esperaba yo menos de vos. Le-
uid conmigo a parte y dezir vos he lo q̄ me
auays prometido: tomādole por la mano le
lleno hasta la orilla d̄la mar: alli le d̄ro / lo
q̄ me auays prometido señor es: q̄ vaya co-
migo donde yo os lleuare en esta barca: lue-
go sin ninguna dilacion vos solo sin otra cō-
pañia. Al el le peso por lo q̄ le auia prometi-
do or̄dole dezir aq̄llo: porq̄ vio q̄ le era for-
zādo partirse de sus compañeros: mas viē-
do q̄ no podia mas hazer d̄ro. Señora d̄o-
zella grā cosa me auays peido: mas cūple
me d̄o fazer pues q̄ lo prometi. Luego lla-

mando a los d̄ozeles les d̄ro lo
lla auia p̄miendo y que le pesa-
tarſe dellos: pero que no podia
ellos assi mismo les peso mucho
tr̄a: pero viēdo q̄ no era razon-
gelo: d̄xeron q̄ pluguiessse a d̄o
se. Y prometieronle q̄ en recib-
de caualleria de no holgar ha-
Y conesto con mucho pesar al-
partierō del. El entrando en la
d̄ozella / los rimios comēçarō
fuertemēte q̄ en poca pieça los
sta. Alas deremos lo a el y:
que los donzeles hizier en q̄ fue-
ron de poner en obra lo q̄ auian
lo mas presto q̄ pudieron. Y en-
nao passaron en yslāda adōe
biē recibidos por el rey. C̄lido
do la causa de su venida con la
rra que pudo los armo a todos
Alí acordaron todos d̄ y: j̄ros
tantinopla por ver a Lisuarte
plantian que ala sazō era el ma-
fermoso donzel que en el munc
hallar: y de alli apartarse por di-
res en busca de Perion. Como
ron: tomando licencia del rey
vna nao que les mando dar: pa-
ra constantinopla: y con buē tiem-
pizo: presto fueron en el puerto
noplā. Saliendo en tierra cau-
sus cauallos fueron a los palacio-
do: el qual sabiēdo q̄ en eran los
mucho amor: especialmēte. Li-
holgo tanto con ellos q̄ de cosa
diera holgar. Y como supo toda
su venida: hincandose d̄ rotillas
perador le d̄ro q̄ le suplicana que
le vn d̄o. El empador le d̄ro del
la faz: hijo peido lo q̄ q̄sierdes
befandole las manos d̄ro q̄ lo
tozgado era d̄carlo y: cō sus t̄os
manda: porque el tenia de Perion
holgar fasta hallar a Perion de-
cebir d̄l la orden de caualleria:
q̄ por ser hijo del Rey Amadis

por la estraña auentura q̄ de sus compa-
 ñeros lo auia apañado que tenia d̄ ser el mejor
 cauallero del mundo. El emperador le respõ-
 dió. Por cierto hio ami me pesa dello que
 meys demãdado: porque cõ vos tenia yo
 algũ cõsuelo dela perdida de vuestros pa-
 ñeros: mas pues os lo prometi no puedo al-
 fazer sea como vos quierdes. A todos pa-
 recio muy biẽ esto que lisuarte hizo: e deziã
 que de su gran apostura e disposicion no se
 podia esperar sino todo biẽ. El qual era a
 esta sazõ de deziseys años q̄ por la vista de
 mas d̄ veynte parecia. Esto hecho estun-
 ron ay siete dias: en fin delos quales supli-
 caron al emperador les mandasse dar tres
 naos en que pudiesen repartir se para ha-
 ber aquella via. El emperador selas mado
 aparejar lo mas ricamente que ser pudo. Y
 despidiendose del emperador se entraron en
 ellas desta manera. Lisuarte e Florestã e
 parmenio su hermano: Baluano herma-
 ño de Languines hijo de agrajes en la rna-
 ña. Galados hijo de don Brunco: e qua-
 dragãte en otra. Languines: e andes de f-
 lando hijo del rey Lindadã en la otra. De
 esta manera se repartierõ. El emperador mado
 dar muy ricas armas a Lisuarte: e me-
 to para del que fuesse cauallero: si su inten-
 cion se cumpliesse. E algabas velas vncas
 por vn cabo: e otros por otro: en muy por-
 to espacio fuerõ perdidas de vista. E ova
 la gente e la ciudad rogã a dios que les
 guãsse. Ay: as agora d̄rcmos lo q̄ viuia
 e oñemõs a hablar dello que a Perio de
 Baula auino.

**Capit. ij. de como Pe-
 rion de Baula fue con la donzella Aliquifa
 en la barca de los Ximios. E lo que le aca-
 ños.**

En oytes como yua en la bar-
 ca cõ la dõzella: los dos rimios
 Anduuo seys dias: e seys noches
 que no pudo mas ver tierra aca-
 bõ de este nẽpo llegarõ a vista de vnaysla la
 mas hermosa que en el mudo ser podia de



muy grandes arboledas e muy altas mon-
 tañas que en la mar berian. Quando cerca
 de tierra fuerõ: los rimios pararon la bar-
 ca. La donzella como vn ho e desatandole
 sacó vnas armas negras muy ricas e fuer-
 tes: todas sembradas de las mismas espe-
 ras que el escudo que ella traga. E dió cõ-
 tra Perion. Hermoso donzel armado vos d̄
 stas armas e salgamos fuera q̄ aqui en esta
 ysla vos he de pedir que me cõplades el dõ
 Perion le respondio. Que me aproueche
 armar: puce aun no soy cauallero: Ser lo
 heedes quando tiẽpo fuere diro la donzella
 Entonces perio tomando las armas ayu-
 dandole la donzella: se armo de todas las
 armas: salvo la cabeza. La donzella como
 el yelmo en la mano: e saliendo dela barca
 diro a Perio seguid me Perio lo hizo. E
 romãdo por vna linde arriba que subia ala
 gran montaña: empeço a andar tãto: que
 en poco espacio fueron en la cumbre: do ha-
 llarõ vn llano cõ muy grãde arboleda. En-
 tonces perion dió cõtra la dõzella. Bue-
 na señoa que tierra es esta. La dõzella le
 respondio. Andad que q̄ndo tiempo fuere
 yes lo sabreis: por agora no cõpie que lo
 sepades. E yendo sablãdo en aquesto: e en
 otras cosas: salierõ de entre los arboles a
 vn muy grande llano en que estaua vna ciu-
 dad la mas grande e hermosa q̄ en el mun-
 do ser podia: porq̄ tendia en el cerco bien
 arces leguas: e las muras tenia muy altas en
 que auia tres mill torres muy hermosas.

entrellas parecían. rtiij. alcaçares muy al
 ros. Perió fue muy espantado d ver la her
 molura: assi d la ciudad como d la tierra. E
 quisiera pguatar ala dözella q nóbze tenia
 aqlla ciudad: pero no lo hizo porq penso q
 no selo duria. Enesto anduuié rro hasta
 q entraró por la puerra dela ciudad: r si fer
 moia era por defuera: mas lo era por de d
 tro. La dözella como a perió por la mano
 q muy espárado eua mirádo la gère d aqlla
 tría q era bláca y muy apuesta. E ydo de
 sta manera llegaró a vnos muy grádes pa
 lacios. La dözella diro a perió. Bué leñoz
 fio cuple q hableyes por cosa ninguna hasta
 q vos lo mande: assi se para diro el pues lo
 mádays. Luego lo metio detro en los pala
 cios dode subiódo por vna escalera a vnos
 grádes corredores hallauá muchos cau
 lleros r mirauá a perió q muy apuesto les
 parecia: r yuáse tras el por ver q auéntura se
 ria aqlla. E assi entraron en vna gran sala
 muy ricamēte guarnida: a do estaua vn grā
 estrado y encima vna gran silla d oro. En
 ella estaua assentado vn hóbze muy anciano
 y hermoso: en su cabeça tenia vna corona d
 mucha petreria a manera d emperador: y
 dodel estauá muchos grádes señores r cau
 lleros ricamente vestidos. En otro estrado
 luego ala manoyzqerda muy ricamēte ara
 uada estaua vna dueña vestida de paños
 negros d seda: y otra corona d oro d la mis
 ma to: ma en la cabeça: r juro cōella dos dō
 zellas muy fermosas: en especial la mayor
 q perió fue muy espárado: cōellas estauá
 otras muchas dueñas r donzellas de alta
 guisa muy fermosa: ricamēte vestidas. La
 dözella subio por las gradas arriba: r ileuá
 do robavia por la mano a perion se bincó d
 y nojos ante aqll viejo muy hermoso y diro.
 Alfi padre te besa las manos muy alto r
 muy poderoso empador: y te luplica q sin d
 laciō ninguna le fagas cauallō a este dōzel:
 porq el sera tal q sera biē empleada en la
 caualleria. El empador miro a perió: r pa
 recio le tábien q estraña cosa fue el espáro q
 tuuo de su grā fermosura dōzo. Por cierto

dözella assi me pece ami q d rāfer
 zel no puedē salir sino fermosas: ob
 me plaze de hazer lo q vfo padre
 a dezir. La dözella le besó las ma
 rion assi mismo: pero no sabio pala
 q la dözella selo rema assi máday
 das estas razones: la donzella to
 mano al hermoso dōzel: y fuesse de
 ua la èpatriz y dirole. Señora mi
 besa las manos: r vos embia a dō
 q henreyes mucho este dōzel: porq
 de alta guisa q biē lo merece. La
 le respōdio. Amiga alqsa assi se fa
 vfo padre máda. En rōces el dōzel
 manos ala empatriz: r la empatri
 go r le diro. A vics plega fermosa
 os hazer buē cauallō. En rāto per
 mirádo las hijas d la empatriz q of
 se le parecierō fermosas: r parecia
 vna a otra q por marauilla se cono
 estauá juntas. La su dözella alqsa
 antellas: y le hizo besar las mano
 llas no selas qsierō dar. A perió le
 tábue la hija menor: q gricleria au
 q estraña cosa fue quā enamorado
 en esta hora. Ella assi mesmo le pa
 muy bien. La dözella le diro. A
 mi padre os embia este dōzel pa q
 dre le arme cauallō r vos lo recib
 vfo Gricleria le respōdio: por d
 ga alquifa el dō es tan grāde q no
 q lo pueda yo pagar avfo padre. A
 ga a dios dello hazer muy buē cau
 de oy yo le recibo por mío. Perio
 las manos: mas no respōdio nung
 q assi selo auia mádayo alqsa y au
 ra responder no pudiera segū esta
 do en el amor d gricleria. La prin
 lona sin par q assi auia nóbze d
 qsa: amiga alqsa dōzo avfo padre
 agradecemos tã rico don como el
 dra se deue tener por biē auéntura
 ner tã hermoso cauallō por suyo: r
 do de su mano. Perió la miro r p
 la mas fermosa dözella q visto au
 respōdio ala princea onologia. A

fía. Alí se mi padre os besa las manos y
 be ebia a dezir por mi q̄l vos tiene guarda
 de vn muy rico dōr: quando fuere tiepo vos
 le ebiara. Enolozia le diro. Amiga y o selo
 agradezco mucho y plega a dios q̄ me tray
 ga a tiepo q̄ selo pueda gratificar. Perion
 estaua esp̄tado d̄ todas aq̄llas razones y
 mucho mas d̄ la fermosura de enolozia: a vn
 q̄ muy encēdo en el amor dela infanta gri
 cileria su h̄fa. Acabadas estas razones alq̄
 fa le tomo por la mano y fuesse ate el empa
 dor: e dirole q̄ le mādasse dar vn apartamē
 to para aq̄l famoso dōzel dentro en el pala
 cio. El empador lo mando assi luego fazer.
 Y luego despidiendose del y dela empatriy
 y de sus hijas: se fue al aposento q̄ oydo aue
 ra: e haziendo desarmar a perion le fizo dar
 muy biē de cenar. Perió rogo a alq̄fa q̄ se
 asseñasse a cenar con el: mas ella no d̄so: y
 despues q̄ ouo cenado assi el como ella: fizo
 le tomar a armar lleuándole consigo ala ca
 pilla del empador le hizo tener vigilia esta
 noche y la mañana uenida el empador con
 muy gr̄a fiesta le armo cauallero. Esto assi
 fecho alq̄fa le tomo por la mano e lo subio
 ala sala do la emperatriz e sus hijas estauā
 muy ricamēte atauladas por honrar el her
 mojo donzel: y lleuādolo assi se fue para gri
 cileria q̄ muy fermosa e apuesta estaua con
 vna capilla de oro sobre los sus hermosos
 tabelleros: e pincantose d̄ ynojos antella le
 diro. Añel señora veyes aqui el vfo cauall:
 el viene a rescibir la espada de vos. vedes
 la aq̄l ami cuello: en señal de vfo cauallero/
 vos sela ceñto. Al gricileria le plugo mucho
 bello porq̄ le parecia muy biē: e tomādo la
 espada cō las muy fermosas manos la ciñō
 e perió que antella de ynojos estaua: d̄xiē
 do. Añel cauallō plega a dios d̄ ce fazer cō
 ella bienaueturado. Perió le beso las ma
 nos asiq̄ la infanta no d̄so. Luego alquifa
 sacovna caray: e abziēdola sacovna muy ri
 ca: e fija d̄ vn diamāte q̄ no tenia precio su
 valor: e d̄ndolo a perió le diro. E si e d̄ados
 mi señor ala infanta q̄ os ciñō la espada en
 señal q̄ soy su yno: porque se acuerde de vos

Perion lo hizo assi. La infanta lo recibio
 e lo metio en su mano d̄recha: e diro q̄ ella
 le pmetia de no le q̄tar de alli. Perió le ro
 no a besar las manos. Todas estauā esp̄a
 taas d̄la su gr̄a fermosura: y d̄ mas d̄ no le
 ver fablar palabra. Y p̄gutarō a alquifa
 q̄ porq̄ razō aq̄l cauallō no hablana. Ella
 les diro q̄ quando tiepo fuesse q̄ ei hablana.
 En esto las tablas fueron puestas: y el em
 pador se sento a comer: e fizo poner vna me
 sa cabe la suya: haziendo sentar en ella al ca
 uallō nouel. La empatriy e sus hijas se sen
 taron en otra. Alq̄fa diro q̄ no auia d̄ servir
 nadie al cauallō nouel sino ella: e assi se hu
 zo: mas miētra comia no tenia cuydado en
 al fino en mirar a su señora gricileria: y ella
 assi mismo h̄zia a el: q̄ muy contenta e pa
 gada estaua dela su fermosura e viro con
 tra Enolozia. Por cierto h̄fa si el mi cau
 llero tiene tales las obras como el parecer
 yo creo q̄ sera el mejor d̄l mūdo. Enolozia
 le diro. Sin duda es gr̄de la tu fermosura
 en disposicion esta d̄ ser tales las obras. Y
 perió las miro e biē finto q̄ hablauā en el:
 y estaua t̄ encēdo en el amor d̄la infanta
 q̄ no le sabia biē nada dello q̄ comia t̄aro se
 espaciana en la mirar. Y ella bien lo finto
 e assi mismo muy pagada estaua del.

Capit. iij. como d̄spues
 de armado cauallero perió ouo batalla cō
 Alpatraffo duque de orcalio y lo vencio.



Acadas las tablas estādo el em
 perador: y todos los cauallōs fa
 blādo en la auētura d̄l cauallō no
 uel. Entro por la puerta d̄la sala
 vn cauallō todo armado e d̄ muy gr̄a cuer
 po: la cabeza sola descubierta. Y con el ve
 niā diez caualleros e vna dōzella muy rica
 mēte vestida: e .x. escuderos. Y el cauallō
 traya en su cuello vn muy rico escudo figu
 rado en el medio del vna donzella muy her
 mosa. E siēdo ante el empador b̄nco los y
 nojos y beso las manos. Todos los q̄ esta
 uan en el palacio se leuataron por ver lo q̄
 dezia el cauallero: el q̄l comengo a hablar.

de esta manera. **A**ve un poderoso emperador
señor de todas las islas de calaria. **E**l
quiesca. La causa por la soy venido ante tu
magestad es: que las bras que yo soy duque de
cauor: y llámame Alpatrafio. **E** yo señor
me una hija de un caballero muy principal
mi comarcano: cuya es esta donzella que comi
gotraygo que se llama la señora Dialestria.
Esta dialestria que yo tanto amo diziendo le que
me otorgasse su amor me tiro que no lo haria
en ninguna guisa: taluo si yo no acuniese to
das las partes del mundo diziendo que cualquiera
que dixesse que su señora era mas hermosa que
ella: y tocasse en esta su ymagen que en este mi
escudo traygo que yo me combatiesse con el y se
lo embiasse preso. Y acabada de hazer esta
côquista: si yo fuesse tal cauallero que no halla
se que me venciesse: que ella me otorgaria su
amor. Embia conmigo esta su donzella para
que vea todo lo que passa en esta forma que has
oydo. De andado todas las mas partidas
del mundo y passan ya mas de cinquenta ca
ualleros los que ya le he cambiado. Agora bué
señor: y ovêgo ante ti y propengo la misma
demanda en quando. Y acabadas estas razo
nes callo que no diron mas. **M**uchos cavalle
ros muy buenos que agora estaua que tenia presen
tes sus señoras tomaran la empreza sino que
dudaua del cauallero que muy grãde era y valie
te les parecia. **P**erío que bié auia oydo las
razones: miro hacia su señora la infanta gri
cileria. Ella como vio que la miraua paro le
tan hermosa como una color: que le vino al rostro
de ver lo que auia dicho el cauallero de que
perion fue muy turbado. **E** assi armado con
las armas que velara y se armara cauallero
que aun no auia oido tiempo para se las desar
mar fue tan turbado como estaua encendi
do en el amor: y auer oydo lo que dixo el cau
allero que estraña cosa fue de verlo: y asado
como estaua passó por ante todos no se acor
dado de lo que la donzella le dixera: se fue para
el cauallero asiendo muy rezio del escudo que
se lo lleuó tan rezio que le hizo dar de manos
en el suelo: y dio con el tal golpe en el suelo que
lo hizo pedaços diziendo. **I**llo me ayude dios

si adonde tales señores como aq
tan grã blasfemia. **E**l emperador y
que con el eran fuerón espantados de lo que
auia hecho: pero mucho bolgaren
pecialmente. **B**ricleria que bié vio que
ta se auia hecho. **E**l duque dixo con
nel cauallero. **P**or cierto cauallero ve
ya hecho del corte: pero si ve
nays alo que auer salido: y vos san
caramete: y a soberuia. **P**erío no
dio cosa. **E**l cista hora llego alçá a
uallero con el esto sin mi licencia se
pero pues que assi es cupido alo que
do. **E** ntonces fue alçá al emperador
Señor: mandado dar cauallero al cau
maistes pues que ere defende a vna
los que habla descometidamente contra
y donzellas della. **E**l emperador man
te hiziesse: luego fue hecho. **E**l co
se fueron a caualgar. **E**l emperador
peratriz y sus hijas se pararon a vi
tras que alas el palacio de los palacio
estaua un campo grande cerrado pa
mejares de la afios. **E**l emperador m
mar al duque de arieta y al duque
te para que fuesen jueces y miras
cho el campo como seys mil caualleros.
que se remaron al cauallero con el
de orlencia y metieron los en el ca
ta sazon llego alçá la donzella del
nouel: y echole el escudo que ella tra
y fiesse al cuello. **E**sto hecho los
nierón a los caualleros el tal y salieron
po. **L**uego les trompas sonaron:
llos mouieron uno contra otro a
rer de los caualleros: muy cubiertos
cudos. **E**l duque encontro al cau
nel tan fieramente que la lãca toda bol
gas. **E**l cauallero con el fallecio de sí
y ellos y los caualleros se jumaron
mente que grã cayda fierón en el campo
todos caydaua que eran muertos. **E**
quando vio a su cauallero en el suelo
cortado: fue tan triste que bien se lo
ron todos. Y estãdo le assi mirando
se leuataua que gran vergüenza

mo enia assi bolado dela filla: y levantádo-
se embrago su escudo y metio mano a su es-
pada y fuesse cõtra el duq̃ que lo mismo ha-
zia: y cometen se rã duramẽte q̃ estraña cosa
era de ver: y desta guisa anouuieron mas õ
vna grãde hõza q̃ mejozia no se conofcia en
ningũ: pero passada la hõza: el duq̃ comen-
çaua a no dar tan grãdes golpes como õ an-
tes y sentia se muy cãfado: lo q̃ el Perion ha-
zia al reues q̃ mas ligero y fuerte estaua q̃ al
principio. Por lo q̃ el duq̃ dubaua y a mu-
cho su batalla. El esta hõza biẽ pudierades
ver si le pesaua a gricileria dela mejozia de
su cauallõ q̃ tan fermosa y colorada estaua
q̃ era estraña cosa. El esta hõza perion miro
alas finiestras y vio a su señoza rã fermosa
y q̃ lo miraua: y crecio le rãto la fuerça y ar-
dimiẽto q̃ le parecio q̃ a todo el mũdo no tu-
uiera en nada: y algo la espada y apretãdo
la biẽ en el puño: se fue cõtra el duq̃ q̃ muy cã-
fado estaua: y el como le vio venir algo el es-
cudo por escaparse õi golpe: mas no le ualio
q̃ el cauallõ nouel le fizio assi q̃ solo partio
en dos partes. El espada decẽdio al yelmo
y entro rãto por el q̃ le conto hasta los hues-
os. El duq̃ cayo sin ningũ sentido. Perio
desenlazãdole el yelmo para costarle la ca-
beça: yõ darse boyes: y estauo quedo por
ver q̃ seria. Bido venir la dõzella q̃ cõ el du-
que auia venido q̃ le dezia q̃ le hiziesse mer-
ced õ le no le matasse. El estauo dõo y hizo
q̃ no la entrẽdia: ella hizo de señas a alquifa
q̃ en el cãpo estaua haciendo tomar el cau-
allo al Cauallõ nouel q̃ vimesse para dõde
ellos estaua: ella lo hizo. La dõzella del du-
que q̃ el fiterleua auia por nõbre dixo a Al-
quifa. Buena señoza por la fe q̃ a Dios de
nõdes hableya a este cauallõ: y le digays q̃
me haga merced õi duq̃ mi seño: y no le ma-
te. Alq̃a hablo aperion y le dixo. Caualle-
ro fazed lo q̃ la dõzella os pide por mi amor
Perion assi lo hizo q̃ limpiãdo su espada õ
la sangre en las yernas la metio en la vayna
Alq̃a dixo ala dõzella: vño seño: es libze:
mandalde llevar a curar. Al duxas merce-
des dixo ella. Perion cauallõ en su Caua-

llo q̃ dos dõzeles le traxeron: alq̃a le dixo.
Seño: cauallõ el dõ q̃ me auays de dar es:
q̃ sin mas tardar assi a cauaillo como estays
pues ya soyõ cauallero nos vamos ami bar-
ca y della no salgays en todo este año sino
dõde yo os mandare: y hasta q̃ le cõpla vos
nõbre des el cauallõ õia espera: porq̃ q̃en os
ẽbio estas armas toda su elperãça es en vos
q̃ por esta caua os las embio con esta orla:
dura: y por otra mayor q̃ quãdo tiempo fue-
re sabreys la caua porq̃ vos dire q̃ no ha-
blasse des: fue porq̃ no os deruiesse des por
que preio q̃ os tardaremos en nro camino
Y tomãdo el escudo y yelmo õia cabeza le
dixo: seguid me por dios y no tardays mas
y dãdo delas espuelas al palafrẽ y perio en
pos õlla. Desta forma passarõ por baxo las
finiestras do el empador y la emperatriz:
sus hijas estaua. El cauallõ õi espera miro
cõtra su señoza q̃ assi mismo hazia ella a el:
y humillãdo sele mucho passo de largo tras
su dõzella q̃ yua aparrãdo la gẽre agrã prie-
ssa y su cauallõ tras ella. Desta forma fa-
le rã por la puerra õia ciudad: y anouuierõ rã-
to q̃ en poca pieça tomarõ ala barca do fa-
llarõ los rimios: y entrados dentro los ri-
mios comẽçaron fuertemente a remar. El
empador y la empatriz fuerõ espãrados õrã
estraña auẽtura q̃ no podiã pẽsar q̃ cosa fue-
sse: pero direrõ q̃ no õua ser sui causa pues
todo creyã q̃ se hazia por mano de aq̃i grã
fablo padre: õ aquella dõzella cõ quẽ el ca-
uallero del espera yua. El duq̃ q̃ muy deca
coruado estaua: fue tomado por sus Caua-
llos y dela dõzella: y despiẽdo de el em-
pador y õia empatriz: lo llevarõ muy tristes
dela desauentura q̃ les auia acacido. De-
ro si ellos yuã muy tristes: no quedaua me-
nos la infanta Bricileria por el su tan famo-
so y pãciado Cauallero que sin le poder ver
ni hablar assi se auia ydo. Pero agora õra
el cuento de hablar mas desto: y assi mil-
mo õi cauallero dela espera que por la mar
adelante la dõzella Alquifa lleuaua. Y ro-
na a hablar de los caualleros nõueles sus
compañeros.

Cap. iiii. como linuarte

re floresta y sus cópañeros yédo por la mar a buscar a Perid en tres naos reparados la naue en q yuá Tallados y Quadrágante apozto ala ysla d'l gigáte Argamóte y se combatiéron con el y lo vencieron.



Y do auer como el muy fermoso y apuesto donzel Linuarte y floresta y parmineo su hermano y galuanes: entraron en vna naue y Tallados y Quadrágante en otra y Lan guines: y Quies de ylanda en otra. Entrados en la mar quáto diez millas levátofe tã grã torméta y la mar coméço acrecer en tal manera q los marineros pélaron d' perecer. Desta fuerre anduuiédo poidos bié tres semanas. Al cabo d'las la nao en q yuá valla dos y Quadrágante apozto vna mañana a a vna insula. Los marineros conocieró ser la insula d'la hoja bláca dela q'l era señoz el mas brauo y esquiuo gigáte del múdo que auia nóbze Argamóte el fuerte. Este argamonte tenía vna hija llamada Dardadia: q al tiépo q Arda canileo el dudado aquel q por mano de aq'l famoso cauall'o Almaris de gaula fue muerto en la villa d' Fenusa: como en el libro segunto auer oyo. Tornádo al proposito. En el tpo q Ardan canileo anduuo prouando su p'ona por todo el múdo llegádo a esta insula entro en campo cõ vn gigante tio desta d'zella hija d' argamóte: el qual vécio ardan canileo. Y despues q supo su nóbze conocio ser su pariente y fue

ron grãdes amigos. E tomando al alcazar dela hoja bláca cada y la honrra dela baralla al otro. Esta donzella sabiédo q aq'l era ardan mucha hõrra y lo recibio muy bié te gaudolito tio d'la d'zella muertero. Tercero dia d'las heridas q d'la v'elo q'l ardan canileo ouo grã pel por amor d'la d'zella su sobrina morado della estaua y no mirando q conella tenía: y descubriéndose la donzella no temiendo temor de d'le por tan bué cauallero le orozgó. Y bolgaró ábos en vno essa tarde zella fue preñada de vn hijo q ouo Ardadil Canileo y llamaron l' mor de su padre. El gigáte nũca hasta q su hija pario q arda era y gigante argamóte y su nieto son liétes cauall'os del mundo: y nãta en esta insula q escape de p'elso. Esto todo dixerón los marineros uall'os noueles dello q ellos fueron: y mãdaron q los marineros la nao a tierra. Ellos lo hizierón: temoz haziédo cuéta q tenía traerte. Los cauall'os noueles salieron y metiéndose por entre vnos arbores de sus cauall'os armados de torres: salieron avn grã llano de v' castillo d'la hoja bláca. En el q'l sonar vn cuerno muy reziaméte arda q estaua encima dela torre nes temia para q assi lo hiziesse v' lleros armados estraños. Y no cho en sonádo el cuerno que vieron gigáte armado de vnas hojas de la mano vna grã maga encima de uallo: y vinole bazia los cauall'os fue cerca tiro. Canuos cauall'os fies parecer ante mí: orozgó y prisioneros: q parto de ardo en osar parecer armados de l' res no es assi tiro quadrágante y honra nos puede venir cõbatiergo: aunq en esta baralla muriesse.

seria menoscabada si se yendo e tu presencia por temor nos otorgasemos por tus priuilegios que el esfuerço mas ha de ser obrado que hablado. El jayán lo miro q̄ muy grande e mēbundo le pareció e dixo / biē has hablado si te vale / mas pues q̄ allí es venido e hazes todo vñ. poder veremos q̄ sacareys de aquí para acrecētar en vñ. horas. Y dādo dñs espuelas al cauallō / algo la grā maça d̄ picarro. Los cauallōs abarātō las lanças / e mouiēdo mas reyo q̄ pudieron cōtra el diē dñe tales ençuentros q̄ vallados q̄bno su lāça / e Quadragāte le encōmtrō tan duramēte q̄ por pōco le derribaran. Al paſar q̄ paſō vallados: el jayā le hirio dñ. maça tan duramēte pōcima del yelmo que vallados cayó en el suelo tal como muerto. E quadragāte fue muy triste pensando q̄ era muerto e no bullia pie ni mano. El jayā dñ. ro en otra voz / mas valiera a tu compañero otorgase ala priuilegio q̄ la hōra q̄ d̄ aquí la carā quadragāte mouido a saña: metio mano a su espada e dixo. Alguar daveras como se emboar los tuertos q̄ ami cōpañero se ha sē. Y alcādo la espada por le herir: el jayán algo la maça pēlando hazer dñ. lo q̄ de su cōpañero: mas no le auino allí q̄ quadragāte dñ. el cuerpo: la maça alcāço en el escudo q̄ solo lleuo cōias embrazaduras e decēdio e dio en la cabeza dñ. cauallō d̄ quadragāte q̄ dio cōel atordido en el suelo. El jayā no pudo tener la maça dñ. grā fuerza q̄ lleuaua e dio se tan grā golpe en su rodilla q̄ le conuiēno venir al suelo dñ. grā dolor q̄ sintio. Volo dñ. quadragāte no peso q̄ ya era salido de su cauallō e miro contra vallados / e vio le q̄staua leuantado endereçādose el yelmo en la cabeza q̄ torçidolo tenia. Y metiendo mano a su espada se van ambos cōtra el jayán q̄ leuātado se auia a grā afan del dolor dela rodilla: pero no pudo leuārase en pie e hincó ambos los ynojos en trā: e metio mano a un gran cucbillo q̄ traua q̄ la maça peroiera al tiēpo q̄ se diera cōella. Y llegādo vallados a el le dio vn golpe de su espada pōcima del yelmo q̄ d̄ reyo azero era q̄

la espada entro hasta los huesos dñ. cabeza q̄ fue muy cargado el jayán: e cayó la sangre sobze los ojos: d̄ que mucho dudo la baralla / q̄ biē pēso el q̄ aunq̄ fuerā tres tōtos allí d̄ ynojos como estaua no le numerā campo. Y alcādo el cucbillo pēsoferir a vallados e el le hurto el cuerpo al jayán e dio en el suelo tal golpe / q̄ el cucbillo fue q̄bno en tres partes. Los cauallōs le cargārō de tātōs golpes hasta q̄ le hizierō dar d̄ nostros por el suelo. Y quādo allí lo vieron q̄tarōle el yelmo dñ. cabeza: e haziēdo semblāte de le marar le dixerō. Alguamēte muerto eres sino te otorgas por vñ. e fazes nro mādado. El respōdio. Alguerro por ser po no vñ. dñ. q̄ aq̄l es vñ. dñ. q̄n piensa serlo. E po no lo piēso pues no he dexado d̄ hazer todo lo q̄ he podido q̄ por falta de esfuerço no me ha q̄dado. Allo q̄ dexis que haga lo q̄ mandas si haremo menoscabando se mi hōra. Dñ. lo q̄ has dicho dixerō ellos te sera dada la vida cō tal q̄ bagas nro mādado q̄ antes sera enalçada tu hōra q̄ menoscabada. Dñ. lo q̄ quisieros dñ. el jayā q̄ todo se hara. Lo q̄ nosotros queremos dixerō ellos: es q̄ deres essa fe mala q̄ tienes e conozcas la verdadera q̄ es la q̄ nosotros cremos. Y mas q̄ tu e tu hijo de oy en quatro meses os presentegs en constantinopla de nra parte al empador e le cuētes lo q̄ con nosotros te auino. Esto hecho te q̄des con todo lo tuyo: e nos rēgas d̄ aq̄dēlate por amigos: e nosotros ari allí mismo. El jayā les respōdio q̄ le plasia de fayer todo aq̄llo q̄ dicho anā. Los caualleros le tomaron por las manos e lo leuataron suso. Al este tiēpo llego su muger llamada Almatrafa e dñ. Alguamonte como te sientes? El dñ. Biē loado dios en quien yo creo e creará todos los q̄ me quisieren bien de oy mas. O jupiter e q̄ es esto dñ. la jayana / quierēs nos echar a pder a todos no teniēdo culpa? El le dñ. Almatrafa no te pese q̄ tu seras la primera que en tpo creeras e despues de ti todos los dela insula que nadiē q̄ve. Dñ. q̄ causa dñ. ella: Y o se lo dñ.

re diro el jayá porq̃ despues q̃ entre en ca-
po con estos cauallōs conoci su dōs ser ver-
dadero y nōs dioses ser falsos y mētrolos
y no q̃eras mas saber. Y tomādo a los cau-
alleros por las manos q̃ le ayudadassen: assi se
fueron al castillo dōde echarō al jayá en un
muy rico lecho: y la jayana lo curo dlas lla-
gas. El jayá mādō hazer mucha honrra a
los cauallōs: y les rogo q̃ no se fuesen ha-
sta q̃ el fuesse guarido. Y ellos se lo otorga-
ron por quanto muy fatigados estauan del
trabajo dela mar: y demādaren al jayá vn
hōbre del castillo para q̃ fuesse a sus mari-
neros y les contasse lo q̃ auian passado y q̃
sahiesse en trā para reparar la nao delas
cosas necessarias: y luego les fue dado. E
yendo a los marineros les dixo el mādado
delos cauallōs. Y ellos lo hizierō assi como
les fue mādado: pero muy espātados fuerō
del vñcimiento del gigante Argamōre. E to-
mādo delo q̃ tenia en la naue se fueron al ca-
stillo y fueron muy biē recibidos. Los ca-
uallos noueles entrāua cada dia a ver el ja-
yā porq̃ el holgaua mucho cōellos. Y vn
dia estādo habiādo cōel: quadragante le di-
xo. Argamonte buē amigo: adōde es tu nie-
to Baro del canileo. El le dixo. Buen ca-
uallero el grā Soldan de liquia me embio
vna carta a mucha priesa por el q̃ lo quiere
hazer capitan general de toda su gēte para
y el y el soldā de pñia y el soldā de alapay
el de babilonia con muchos califas y rabor-
lanes sobze el emperador de Costātinopla
porq̃ hā sabido como vn muy buē cauallō
q̃ se llama Amavis de gaula: y vn su hijo q̃
auia nombre Esplādian con otros muchos
reyes y cauallōs son encātados: por mano
dēlos quales este emperador fue librado d
ser perido: puesto q̃ casi le tenian tomada
la su ciudat de costātinopla estos soldanes
y grādes señores d̃ entre los paganos q̃ di-
cho vos tēgo. Agora como hā sabido de su
encātamiento de aq̃llos cauallōs quierē y
sobze el: para lo q̃ lhan llamado todos sus
amigos y parietes: y lo mas presto q̃ pūdie-
ren han de ser jutos en el grā puerto d̃ tene-

do dela destruyda traya. Al día
vōs he contado mi nieto es y oia
ento deste grā señor. Los cauallōs
muy tristes de aq̃llas nueuas: y
se del jayā no dādo le a entrōr d̃
rado en lo q̃ les auia dicho habi-
con otro: y acordaron q̃ si dētra-
meses no hallassen a Berion dē
Constantinopla para hallarse pōien-
cerco. En este tpo el jayā fue gua-
go se baptizo el y su muger la jay-
nos los dela insula. Agora bēta
hablar dellos: y torna a hablar
ro dela espera.

Capi. v. comola

lla dela barca lleuo a Berion po-
pie de vna peña y le dixo q̃ subid
y le arēoiesse en vna fuente q̃ alli
belo q̃ alli le acontecio.



Al auer q̃do dīa for-
uallero dīa espera y su
quifa yuā en la barca.
nierō ocho dias: cōlas
auentura pallar. Y acabo dīlos
pie de vna muy alta peña dōde
pararon la barca. La dōsella vi-
llero dīa espera. Buē señor por la
ys a dīos q̃ vos subays por esta
alta peña sube: y cabe vna fuente
en vn raso hallareys vos me atē-
cosa ningūa de ay no os partays
se vos dello q̃ me tenceys prometi-

uallero dela espera le respondio. Amiga mia Alquifa assi se haga como vos lo mandays y no saldre vn punto de vuestro mandado. E saltanto en tierra poniendole el escudo al cuello y tomando su cauallo por las riendas se despidio dela donzella y ella le diro. Ahí buen amigo a dios vayades. E el caualló subio por la peña arriba a muy gran afan: desque fue encima la cúbze era ya puesto el sol: hallóse entre vnos arboles muy altos y espessos: donde acorzo por ser ya tarde dormir essa noche y comiendo de las viandas que ala fazon q salia dela barca la donzella sobrel cauallo puso / se echo a dormir y su cauallo qdo paciéndose: e assi estuvo essa noche hasta q fue de dia. Quando el alua vino el se leuanto y caualgando en su cauallo se metio por la misma senda por do auia venido y andauo tanto hasta q salio avn llano: do halló en medio delvna fuente có doce caños d'agua y vn pilar enel medio do estaua enlo alto d'la asentada vna ymagé de cauallero: delarmado la cabeza y las manos y enla mano derecha tenia vna corona de emperador: y enla yzquierda tenia vn letrero de letras latinas que dezian. Quando esta corona fuere enel mayor estrecho de su estado y fueré amásades los grâdes y terribles bramidos: florecera la flor dela caualleria / amásando la grâ soberuia cõla nouel espada. Perió estuu espantado d' ver aqlla ymagén q muy antigua era: y acorzo sele q vn dia auia oydo dezir a su padre Amadis q sobze la puerta del pozo dela gran ciudad de Constantinopla estaua vna piedra tallada cõla misma ymagé y letras. Y era tã antigua que delas primeras obras que el gran labio Apolidon auia fecho era: y por cosa muy antigua nadie no ha blana enella y desque vna pieça lo ouo mirado vio venir hacia si los dos rrimos d'le auian traydo cargados de muchas ramas q a poca de hora armaron vn tendejó y traxeron a el pã y muchas viandas y ceuado q auria para quinze dias de todo mätenimie to. E el cauallero d'la espera estaua tã espan-

tado q le parecia q todo auia sido lueño qn to auia visto. Pero no estuu gran pieça q vio salir vn jayán armado de todas armas encima de vn grâ cauallo mozzillo meneando vn gran venablo. E tras el veniã dos caualleros q trayan vn gran carro q trayan quatro cauallós. Y enel medio d' venia vn viejo con la barba muy larga entrancada que hasta la cinta le llegaua. E assi mismo el cabello muy largo y blanco con vnâs espôas alas manos y vna gruessa cadena a la garganta y vnos grillos a los pies: y cõ el venian dos cauallós armados de todas sus armas metidos en vna gruessa cadena. Y luego empos d' el carro salieró otros ocho caualleros muy bié armados encima d' sus cauallós. E el jayán diro en alta voz como vio al cauallero. O catua criatura q desuétura te traxo adõde tus pocas fuerças fenecean. Bestia mala diro el caualló dela espera el dios en quien yo creo me hizo venir pa estozar q no ofendas su santa fe. E assi podrã bastar mis fuerças pocas cõtra las tuyas grâdes y desuarradas. E el jayán dio vn gran bramido q humo fizo salir por la viera del yelmo y diro. O catua d' mi como mis dioles cõsienten q yo sea vltrajado de vna tã pequena criatura: y acabado d' d'zir esto abarâdo el grâ venablo: dio al cauallo delas espuelas tan rezió q las yjadas parecia abzir. Quando el cauallero d'la espera lo vio assi venir q a caualló ya estaua: diro. O dios mio en quié yo creo ayudame contra este diablo q cõtra mi viene: y cubriendose de su escudo su lança so el brazo hirio al caualló delas espuelas tã rezió q en muy poco rato encõtro al jayã sobze vnâs muy fuertes fojas d' azero tã hieramêre q la lança fue bolada en pieças. E el jayã pñando le atrauciar le dio amâtemiêre vn grâ golpe. E el caualló d'la espâ d' suio el cuerpo y el venablo trauo enel eicudo q bñado las embraçaduras selo lleuo d' el cuello. E el caualló d' el jayã sele fue d'la riêda. Quando perió assi seio q el brazo d' aqll grâ golpe: boluio las riêdas al caualló d' suagñado su espada / fuele cõtra

el Javan muy denodadamente / queriendo le dar vn golpe por cima del yelmo. El javan por se guardar solto las riendas. El cauallo como se sintio sin premia en el freno dio vna gran cabeçada hacia baro que las riendas echo por cima dela cabeça. El cauallo queriendo dar pñadas piso las riendas e cayo vna gran cayda e tomo vna pierna debaro al javan que sela hizo pedagos. El cauallero dela espera salto muy ligeramente de su cauallero queriendole cortar la cabeça a gran prisa vio venir los diez caualleros que cō el carro venian que a grandes boyes dezia. Mas al cauallero agora moriras por lo que has hecho. A esta sazón salierō del otro cabo dela floresta tres caualleros armados cō cruces coloradas en los escudos: q̄ oyeron dezir al cauallero dela espera / o señora virgē maria ayudame cōtra estos tus enemigos e míos. En estas palabras q̄ diro: los caualleros delas cruces conociendo q̄ era xp̄iano direrō cōtra los diez caualleros. Enemigos de dios e dela su sancta fe no le hirays sino todos morireys por el. Como los diez esto oyeron fueron contra ellos derando el que a pie estaua. Y encontraron los tã fieramente q̄ por poco fueran al suelo: mas los caualleros dlas cruces encontraron a sus enemigos / q̄ tres dellos echaron por el suelo. El cauallero dela espera q̄ esto vio: cortando la cabeça al javan / e tornando el gran venablo que en el suelo estaua: caualgo sobre su cauallo e fue cōtra sus enemigos e encontro vno tan reziamente que vna braga del venablo le echo dela otra parte: e luego cayo muerto en el suelo. Un cauallero de los delas cruces algo vn gran cuchillo que traya: e dio a vn cauallero tan rezio golpe por de suso el yelmo q̄ le hēdio hasta los diētes. El cauallero con la raia dela muerte pēgando herir al otro: diole vn golpe en las quitadas del cauallo que selas echo al suelo. El cauallero dela cruz como vio q̄ su cauallo q̄ria caer: salto muy ligeramēte del e cubriendo se de su escudo se fue cōtra dos caualleros de los q̄ primero

cayeron q̄ eran ya levantados no a sus espadas. E llegando mengaron entre si vna muy braga. El cauallero dla espera no esto q̄ dos caualleros auia muertos: vn pe que la cabeça le auia pēdo otro golpe q̄ el brazo derecho: do le auia derribado. Los otros lleros dlas cruces q̄ a cauallo euan espātados delas maravillas uallero hacia e pensarā q̄ era o Amadis o gaula fino ouierā cuas de su encantamēto. Por o sauan q̄ seria norādelo el muy dalo. Mas no lo creyā por q̄ nles viciā dar tales golpes. De esto los dos caualleros dlas cruces tãto alos otros q̄ a cauallero en muy poca de hora dieron cōtos en el suelo: e mirarō al otro pie estaua: q̄ ya tenia muerto vn e al otro dio vn golpe que el brazo cō el espada le cayo en el suelo. E limpiando su cuchillo dela sangre en el cauallo del javā: e fue se cōpañeros q̄ estauā con el cauallero. Alcabada la batalla le direrō. Jllero por la fe q̄ deueys a dios nquie loys. Buenos señores diro dela espera: por traer las señas por la buena ayuda q̄ me auays lo dire. Sabreys q̄ ami me llamo la voluntad fuere de vna donz me traxo: el cauallero dela espera mi propio nombre es Perio de de Amadis de Gaula rey dela taña. Como esto oyerō los caualleros lo q̄ les auia quedado de los fueron para el diciēdo el vno. Jmuy alto dice que nos dero vna hermosa de nuestro linaje. Que fue Argāda no lo tomar para si: ro que sepa des quien erā estos. El vno era Alan que hijo del bravo don galaor. Y el otro er nomanch el melurado. Alan

quando muy reziamēte al cauallō dela espera.
 O mi buen cormano q̄ buena ventura
 fue esta q̄ os pudiesse ver para q̄ pudiesse
 mi coraçō tener algū descaño: q̄ sabed q̄ yo
 soy Talanque hijo de dō galaor. El cauallero
 dela espera lo abraçocapçedo sele las
 lagrimas por las hazes q̄ hablar no podia
 dō gozo: q̄nōo assi lo vio Talanq̄ diro. Añi
 buē señor hazed honra a Añaneli q̄ es cauallero
 q̄ biē lo mereçe. El cauallō dīa es-
 pera respondio. Añi amigo y señor corma-
 no qualquiera q̄ el fuera viniendo con vos
 fuera yo obligado a le honrar: quanto mas
 siendo hijo de noble rey / y el por si mismo
 tambien cauallō. E derando a talāque se
 fue para el abraçandole le diro. Bñas a di-
 os que tengo ante mi vna delas auenturas
 que mas dīscuaua: y diro a maneli. Añi buē
 señor: quē es aquel cauallō que contra nos
 viene que vino en vuestra cōpañia. Señor
 diro maneli la regna Calafia muger dō v-
 estro primo el rey Talanq̄. O ydo esto por
 el fuese contra la regna q̄ muy marauilla-
 da estaua por lo que viera hazer alos caualleros
 Talāque le diro. Señora hazed hō-
 rra a esse cauallero / q̄ sabed q̄ es hermano
 del Emperador vuestro grande enemigo.
 La regna q̄ aquello oyo fuese cōtra el cauallero
 dela espera: abraçando le el le diro
 Señora marauillo me de vos assi rescibir
 el hermano dō tan grande enemigo vuestro
 La regna diro. Como dēra q̄ las mugeres
 somos obligadas a hazer el mandado de
 nuestros maridos lo bize: que en otra gui-
 sa no me escaparades de muerte o pñion.
 Acabadas estas razones todos quatro se
 fueron contra el gran carro q̄ oydo aueys:
 do hallaron el viejo y los dos cauallōs. El
 cauallō dela espera q̄ yua delante diro con-
 tra aquel āciano. Buen viejo que ventura
 fue esta que assi vos hizo venir. Buē señor
 diro el Bendito sea aquel que tal os hizo:
 que vos me aueys librado dela mas cruda
 pñion que nunca hombre tuuo. Lo q̄ me
 preguntades: primero quiero que me o-
 gueys vn dō pues creo que tan buen cauallero

como vos no faltara alos afligidos co-
 mo yo agora esto. El cauallō dīa espera di-
 ro. Honrado viejo dezio lo q̄ quisieredes q̄
 si yo puidiere vos fereys satisfecho de vñ dō
 manda. Lo q̄ yo dero diro el q̄ por mi ha-
 gades es: q̄ derādo me libre sin mas saber
 de mi hazēda me dexeys y: q̄ yo vos pro-
 meto q̄ si bino de vos seruir muy bien lo q̄
 por mi aueys hecho. Assi se haga como vos
 lo dexis diro el cauallō dela espera: tno cu-
 ro de dezir mas por ver que se queria encu-
 bzir. Y boluiendo se contra los cauallōs q̄
 en la cadena estauan que como muertos ve-
 nian de verse assi pñelos que los yelmos de
 las cabeças quitado no auia les diro. Bue-
 nos amigos q̄ vñtura fue la vñ q̄ vos hizo
 venir dela forma que estades. Como ellos
 le oyeron assi hablar: muy espñados fuerō
 por q̄ tan desacordados estauan: que dō si no
 sabiā parte. Y mirādo cōtra el Cauallero
 dela espera q̄ el yelmo auia dīa cabeza qui-
 tado: dixerō en alta voz. Santa maria val
 me q̄ es esto que vemos / que nuestra desa-
 uñtura nos ha hecho los mas bienauentu-
 rados del mundo. Y quitādo los yelmos dō
 las cabeças. El cauallō dela espera los co-
 nocio: q̄ sabed q̄ eran Languines y Añies
 de ylanda: saliendo le las lagrimas de los
 ojos se apeo de su cauallō muy pñesto. Los
 cauallōs delas cruces assi mismo. Y yēdo
 se para ellos abraçando los muchas vezes
 les diro. Añis buenos Amigos quē assi
 vos trataua bien poca noticia tenia de vos
 Y mirādo los vio les las armas rotas y des-
 pedaçadas por muchas partes: dō q̄ mucha
 lastimia vuo. Entōces diro alos caualleros
 delas cruces quien eran que muy espñan-
 dos estauan de lo que visto le auian hazer y
 assi mismo alos otros diro quē eran los dō
 las cruces. Ellos se abraçaron muchas ve-
 zes los vnos alos otros. Luego les fuerō
 q̄tadas las cadenas assi a ellos como alvie-
 jo cō vnas llanes que en el mismo carro ve-
 nian atadas. Y dñatando los cauallōs y vn
 palafren del viejo que al carro venian vñs
 dos: caualgarō todos siete y se fueron al tē

dejon. Allí llegados el viejo se despidió de ellos: e mas andar se metió por la floresta. Ellos se apearon muy alegres e sentaróse desarmadas las cabeças solaméte: porq̃ no osauá estar desarmados. Los cauallōs de las cruces estauá muy espárados dela grã hermosura del cauallō dela espera: e sobre todos la reyna q̃ no se partaua dello mirar: acordandosele del muy fermoso esplábian porq̃ como auerá oydo este canallo sele parecia mucho al dela espera. Y los dhas cruces preguntárō a Quies e a languines q̃ les dixessen en q̃ forma auian sido presos: e assi mismo si sabian q̃en crã aq̃l viejo q̃ cóellos venia. Sabeo señores direrō ellos q̃ nosotros embarcamos en cōstantinopla en busca de Perion d̃ guala q̃ presente esta: e metidos en la mar leuátole tan gran tormēta q̃ aduvinimos poidos tres semanas: e en fin deste tiēpo la fortuna nos traxo a esta trã q̃ es d̃l señorio d̃l rey d̃ hierusalē. Alla sazō que aq̃ llegamos porq̃ veniamos muy fatigados en tãto q̃ nros marineros calafeteauā la nao q̃ venia q̃brada por algũas ptes nos salua: nos solos para passear nos por la insula por recrear algo q̃ veniamos fatigados del trabajo d̃la mar / metidos por vna grã arbolēda hallamos vna fermosa fuēte arrendamos nros cauallōs e nos sentamos por beuer del agua. Adōde a muy poco rato sali: rō. xv. cauallōs dela floresta con tanta priessa q̃ a vn los yelmos en las cabeças con mucho afan pusimos: e ellos nos direron / estado cauallōs. Nosotros q̃ los cauallōs ya nos auia tomado estuvinimos q̃dos: ellos nos direron si eramos paganos o cristianos. Nosotros respondimos q̃ eramos cauallōs de jeshu christo e en su fe biuiamos. Oydo por ellos esto sin mas dilatar se apearō todos jūtos e vinierō a nosotros con las espadas desnudas: e nosotros assi mismo hezimos a ellos: e cōstēçamos ētre nosotros vna muy braua batalla: en q̃ perdieron ellos cinco caualleros q̃ les maramos. Pero no nos valio nada q̃ los diez q̃ q̃daron q̃ crã aq̃llos q̃ vosotros matastes arre-

metierō a nosotros e abrazaron ramente q̃ no fuymos de nosotros. Esta sazō llego aq̃l jayāq̃ allí: e si traya aq̃l viejo q̃ vistes d̃ aq̃ encadenado: e llegādo do nosotros fizo nos meter en aq̃lla grana adōde venimos hasta q̃ nosotros. Del viejo no sabemos mas d̃ su d̃lo q̃ dicho auemos. Allí mismo rō todo lo q̃ les auino d̃que perido dellos. Y perion assi mismo lo no hasta aq̃lla hora q̃ no fallecio: se assentaron a comer dello q̃ enel auia: muy espantados dello q̃ les assi dexa el cuento d̃ hablar dello a hablar del fermoso dōzel. Allí compañeros q̃ por la mar con grata yuau como auerá oydo.

Capitu. vi. De

lisuarte e Florestan e parmeneo en la mar en demanda de perion d̃ gualataron en Trapifonda: e fuerō a rrencia al emperador.



Siuarte el muy hermoso con Florestā e Parmenianos en busca d̃l cauallō dela espera yuā como auerá oydo. Bo de quinze dias la tormenta lo gran puerto de Trapifonda. Allí hallaron vna Haue de Venecia. Mercaderia esperando buen tiempo para se partir / delos quales

faber nuevas. Los mercaderes les dixeró que auia visto la mas estraña auentura que nunca viero. Lisuarte les rogo que le dixesen que auentura era aquella. Ellos dixeró: Sabeis señores que estãos el grã empador ó trapifonda en sus grãdes palacios cõ la empatriz y sus hijas: etro la mas estraña auentura que nunca oyestes que fue. Una donzella muy ricamente guarnida: y traya a su cuello vn escudo y vna espada muy rica y de gran valor: y traya por la mano vn olo apuesto dõzeles que nunca vimos armado de todas armas negras: saluo la cabeza: que por Dios señor dõzel cosa estraña non peice. Luego les cõtaro todo lo que a Perio de gaula y ala dõzella Alquinta diãte el empador: y dela empatriz y sus hijas les auino como ya auys oydo. Lisuarte y sus compañeros fuerõ espãtados dello que auia oydo: porque biẽ pẽlarõ por las señas que auia oydo que cierto era Perion aq̃l q̃ los mercaderes dicho auia: y agradeciẽdoles mucho las nuevas: se despidieron de ellos: y acordaron de yr ala ciudad de Trapifonda por ver si podria saber algũas nuevas del cauallero dela donzella. E assi mefino por ver aquella gran ciudad que oydo auys: que en aquel tiempo no auia ninguna tal en el mundo hasta que oy a grãdes tiempos que fue destruyda toda por los ciñientos y hedificada de nuevo segũ que agora es. El fermoso dõzel Lisuarte vistiẽdose muy ricamente de vna ropa de Escariata muy fina toda sembrada de cruces de oro: y vn capirote en la Cabeza de mucha pedreria: quedo tan apuesto y fermoso que estraña cosa era. Sabeo que era tã alto y menbrudo que no auia tal Cauallero que jayan no fuesse que ala su grandeza y gualasse. Era blãco y colorado: los cabellos tenia largos y tan rubios como hilos de oro. Este pũcipe tenia vna marauillosa cosa que auia en los pechos vna cruz rã colorada como vna bzaia. Desta forma que auys oydo caualgo en vn caualllo blãco y sus cõpañeros armados: lleuãdo consigo

sus escuderos y Lisuarte a herian q̃ configo traya: desta forma entraron por la gran ciudad de trapifonda: muy marauillados dela grandeza dilla. Todos los mirauã y esparauanse mucho de lisuarte q̃ muy fermoso estrañamente les parecia: y desta suerte preguntão por los palacios del emperador passãrõ por medio dela ciudad: y vn dõzel se fue cõ ellos hasta se los mostrar. Llegados al gran palacio apeãdose de sus caualllos: subieron a vna grã sala dõde estaua el emperador con muchos caualllos q̃ ay erã Lisuarte como fue ante el emperador subiẽdo por las gradass arriba se hincõ de ynojos ante el y le pidio las manos: el no se las q̃so dar porq̃ le parecio q̃ deuia ser de otra guisa en su hermosura y parecer. Los caualllos sus cõpañeros pidieron las manos al empador y el se las dio. El hermoso dõzel Lisuarte diro alto q̃ todos lo oyan. Muy alto y poderoso señor las nuevas de tu grã magnificencia y bondad sobre todos los señores q̃ agora son en el mundo y dila grandeza de tu corte me han hecho venir abesarte las manos y a hazer te saber q̃ yo vengo en busca de vn caualllo nouel q̃ tu armaste caualllo a peticion de vna donzella: porq̃ yo querria de su mano recibir la orden de caualleria y hãsta q̃ lo halle aunq̃ me sea verguença segũ mi hecho ser dõzel y no cauallero: hasta q̃ por mano de aq̃l lo sea: no pienso de mudar mis habitos: agora buẽ señor q̃ rãgo dicho la causa de nra venida: te suplico me q̃eras dezir si sabes deste cauallero en cuya dmadã yo ando. El emperador le tomo por las manos: q̃ hasta entõces de ynojos estauo: y le respuso haziẽdo le leuãrar: fermoso dõzel yo vos agradezco mucho los loores q̃ dmi y d mi corte auys dicho: y a lo q̃ d̃ys q̃ vos diga nuevas deste cauallero por quien me auys preguntado: yo las desseo saber rãto como vos: porque lo precio mucho. E creco que sera vno de los buenos caualleros del mundo. Pero de su haziẽda no se d̃yr mas q̃ aun palabra nunca le vi hablar: y su auentura fue tal que a todos nos parecio sueño

Aldas le preciares deo el dōzel si supie
 rades quiē era: ca sabeo q̄ es hijo d̄l rey Al
 mado de gaula señoz dela gran bretaña: y
 dela muy fermosa *Oziana*. Sancta maria
 valme diro el empador maravillas me de
 zis aq̄l hermoso dōzel q̄ po arme cauallero
 es hijo de aq̄l tan famoso cauallō q̄ por to
 do el mūdo es nōbrado. Agora tengo mas
 deſſeo d̄lo ver q̄ nūca. E si el viene ami cor
 te el me pagara la deſcortesia q̄ me hizo en
 no me dezir quien era. E callo y estuuu por
 vna pieça mirādo a lisuarte q̄ assi el como
 todos estauā muy espātados de su hermo
 sura y gentil disposicion. Acabo d̄ste tiēpo
 el emperador le diro. A os fermoso dōzel
 su pariere d̄uers ser: q̄ macho le pareſceys.
 Lisuarte le respōdio. Porcierto señoz yo
 tēgo tāto q̄ hazer pa remedar aq̄llos de do
 vengo hasta q̄ dios por su merced me q̄era
 hazer bueno no entiēdo de dezir cuyo hijo
 soy: q̄ vergūēca me seriamō auiendo hecho
 mas q̄ he hecho dezir quiē soy. El empera
 dor q̄ vio q̄ se q̄ria encubrir ne le pregunto
 mas. A esta sazon salio la empatriz cō sus
 hijas. El emperador diro al duq̄ de alafon
 te Duque tomo este donzel / y lleualdo a
 la Emperatriz y dezio ami hija la infanta
 Gricleria q̄ lo hōre mucho porq̄ viene en
 busca de su cauallero. El duque tomādo a
 Lisuarte por la mano lleuādolo ala empe
 ratriz: el se hincō d̄ ynōſos y le pidio las ma
 nos. Ella lo abraço diziēdo le q̄ plu guieſſe
 a dios dele hazer buen cauallero. E leuan
 rādoſe delāte la emperatriz: se humillo an
 te sus hijas: y assi mismo le pidio las ma
 nos. El duque diro el mandado del empe
 radōr ala infanta: y ella diro porcierto as
 si es mucha razon delo honrar porque pa
 reſce persona que todo lo mereſce y que yo
 le beſo las manos por me embiar coſa que
 tanto le parezca al mi cauallero. Lisuarte
 quiso beſar las manos ala infanta por lo q̄
 auia dichomas ella no gelas quiso dar. Y
 ella le quifiera hazer ſentar enſi eſtrado ca
 be ſi: pero hincō los ynōjos y diro que assi
 auia de eſtar: y no quiso ſentarse. El duque

tomo cō la reſpueſta al emper
 fanta bolgo mucho cō el ferme
 ſaber del quiē ſeria el ſu cauall
 dole que eſtrañamente ſele p
 hermoſura le diro: buen amigo
 dezir quien es aquel que ne
 blar que vos buſcayo. Buena
 lisuarte d̄ todo lo que vos fuer
 recibo y o merced que lo quer
 mi: la Princesa Onolozia que
 razones ſe llego mas cerca al
 hablanan como por mirar el
 muy apueſto mas que nūca o
 ouieſſe le pareſcio / y diro. Pa
 nos parte de vueſtras hablas
 y es todo para vos. Lisuarte le
 ta era la mas hermoſa dōzella
 do: y como la miro: el amor q̄
 dona le penetra en tal maner
 loz en el roſtro no le queda: ſi
 cido de ſus amozes: que por p
 no ſe amozteſcer. Y ellas que
 eſpantaron de ver ſu turbacion
 do en ſi ſe pare como vna roſa
 ga delo que hecho ania y diro
 le la habla. El cauallero ſeñoz
 me preguntays eſpero en la m
 os que ſera tal que ſus obras
 es y vos hermoſa infanta ſin y
 podays tener por vueſtro cana
 por cumplir vueſtro mandado
 dezir quiē es y de dōde viene.
 les diro quien era Perid y de
 E miētra eſto dezia nunca pa
 de Onolozia que assi mismo n
 eſtaua del: la Infanta gricler
 cho de oy: aq̄llas nuenas porq̄
 ua eſtrañamente aficionada d
 ro la Princesa Onolozia que
 aficion el donzel miraua le diro
 dōzel es otra la cauſa de vueſ
 no a buſcar eſſe cauallero: el q̄
 hablar d̄ aquella que mas po
 que el mismo: temblādo le la ha
 dio. Señora ſaſta aqui no ay o
 aqui adelante aura mas para

que foy el servicio seá. La princesa felo agrada-
 ción lo q' dicho auia e le dixo. Amigo bué
 felo quisistes en venir aq' porq' aq'lla donze-
 lla con que va el caualllo es mucho nra co-
 nocida: muy poco tiepo se passa q' no nos
 visitay della podery saber alo q' venis me
 sei q' d' na die. Esto dixo ella porq' estaua rã
 pagada del q' no quisiera q' se fuera de allí
 enningua guisa. Y el le quiso besar las ma-
 nos: pero ella no gelas quiso dar Briliana
 sobrina del emperador hija del duq' de O-
 livenia que muy graciosa donzella era q' ca-
 begricuiera estaua: dixo contra la Prince-
 sa Onolozia. Pareceme señora q' por no
 auer envidia a vfa hermana q' tan apues-
 to donzel no merece ser cauallero sino d' rã
 gira y fermosa dözella como vos. Alla prin-
 cesa le vino vna color al rostro dello q' su cor-
 mana griliana dixo que se paro rã fermosa
 como vn Angel. Buena señora dixo Lisu-
 arte a griliana: yo os agradezco mucho lo
 que auys dicho: y porq' de ran alta prince-
 sa yo no he hecho tales cosas para que cõ-
 drecome pueda llamar supo. Yo os supli-
 co a vos q' me recibays por vfo: e si vierdes
 q' mis obras son tales q' merezcan ser tan en-
 salgadas porq' yo pueda gozar d' tal gloria
 de vfa mano vos me ofrezcays por su cau-
 llero: q' en otra guisa yo no osaria pedir tã
 alta merced. Allí sea dixo Briliana: e d' o-
 mas llamado os mio Lisuarte le q'so besar
 las manos: y ella las tiro a fuera. E el empe-
 rador que con florestan y. Parmineo e gal-
 lones hablãdo estaua dixo. Hijas embia-
 dos aca esse donzel que ya os aura dicho a
 lo que os lo embie Lisuarte le leuãro ha-
 ziẽdo vna grã mesura y se fue para el empa-
 dor q' mandando estaua a su camerero ma-
 yor que aponientasse aq' donzel e sus cau-
 lleros. E luego fue hecho que dentro en el
 palacio auia aponientamiẽto para diez re-
 yes: despidiẽdo de el emperador porq' era ya
 tarde se fueron a su aponientamiento. E des-
 pues q' ouierõ cenado se acostaron en vnõs
 muy ricos lechos q' aparejados les estauã
 aquella noche toda Lisuarte no durmio

con pensamiento de la princesa que tantas
 passiones e mortales dñcos sentia en toda
 la noche: que no reposo dando bueltas aq' a
 cabo e a otro y sospirãdo dõia. O captiue
 dõzel q' sera d' ti pues has puesto el pelãmẽ-
 to por de mi payre con todos sus hechos si
 enel mundo estuiera no era merecedor de
 ponerlo. Pues que has casado d' ti que a
 vn agora rã solamẽte aun armado caualllo
 no eres. Estas razones e otras muchas estu-
 uo diyiẽdo hasta que fue diãclaro. Pues la
 Princesa Onolozia essa noche no lo tuno
 muy oluido q' muy contrã estaua bìa su
 gran fermosura. Venida la mañana como
 dicho es Lisuarte se leuãto e vestiose vna
 garnacha de oro sembrada de muchas per-
 las que estaua rã apuesto q' todos se espãta-
 ran de le ver. Florestan se vistio vn mato d'
 terciopelo azul bordado de mayas muy ri-
 co que muy apuesto caualllo era parmineo
 e Baluanes se pusierõ sendos matos d' gra-
 na bordados de bastones de oro. E assi fue-
 ron do el emperador estaua oyẽdo missa por
 que esse dia era dia de fiesta. La empatriz
 salio a missa e sus Hijas con ella muy ricas-
 mente guarmdas: e conellas venia veinte
 donzellas de alta guisa. E ntre ellas venia
 griliana sobrina del emperador muy apuesta
 y hermosa: e cabe ella vna hija di duque d'
 alafonte que muy fermosa era que auia nõ
 bre Brundesia. La pñcesa onolozia traya
 los sus muy fermosos cabellos sueltos cõvn
 pñvedor d' oro e vna guinalda d' muchape-
 deria sobre su cabeça q' no vos podia hõ-
 bre dõir quãto era la su hermosura. Desta
 forma se sentarõ en vn muy rico estrado q'
 enia capilla estaua. Lisuarte se puso e par-
 te do podia ver bien a su señora que biẽ se
 puede dezir pues lo era de su coraçon. Flo-
 restan miro a griliana sobrina del empera-
 dor que muy graciosa era e fermosa: e pare-
 ciole tambien que luego fue preso enel su
 amor y puso en su coraçon de ser su Caua-
 llero si ella lo q' quiesse aceptar suplicãdo felo
 Pues parmineo no estaua menos pagado
 de buldenia hija del duque de Alafonte q'

muy hermosa donzella era. Ellas los miraba q̄ muy pagadas estauā dello. Briliana dixo ala princesa. Señora: peceme q̄ mi dōzel mas es vuestro que mio. Como dixo ella porq̄ despues q̄ ahi se assento dixo griliana: jamas los ojos dōs partio. La princesa se rio y dixo. Siēpre vos pagastes dō de zimalicias: pero mucho se holgo de aquellas razones. Lisuarte q̄ las miraba dixo a Florestan. Buē amigo q̄ vos parece dō aq̄llas dōzellas. Parecē dixo el lo q̄ nunca vi: que piēto q̄ en el mundo no se hallaria otras tales. Excusado es dō hablar en esto dixo Parmineo: que si pagano fuera y pensara ser estos los dioses q̄ ellos adorā liuar te se fowto y dixo entre si: aunque yo no lo soy por tal tengo yo ami señora. Dhablando en estas cosas la misa se acabo y ellos se leuātaron y se fuerō para el empador que ya se fue: que los recibio muy biē y les dixo que se quedassen para y se cō la empatriz y sus hijas: dello q̄ ellos mucho holgaron. Especialmēte lisuarte que nūca se partaua dō mirar a su señora. Llegados āte ellas haziēdo su mesura hasta el suelo: ellas los rescibierō biē. En esta forma fuerō ala grā sala do el empador alas tablas las esperaba. Florestā q̄ lisuarte cōtado le auia lo q̄ con aq̄lla q̄ amaua el dia dō ātes le auia acaecido como se fallo cerca dō griliana le dixo: señora hermosa pues receoistes el dōzel: recibiste su cauallō q̄ mas es vfo q̄ suyo. Briliana lo miro q̄ muy apuesto le parecia q̄ biē auia mirado q̄ en la misa nūca dila los ojos p̄tera le dixo cauallō pues es mio el fermoso dōzel no era menester vña obligaciō pues tēgo yo de mirar por sus cosas como por las dō mi señora la empatriz. En esto llegaron ala sala: do se sentarō a comer. El empador hizo sentar el dōzel y sus cauallōs ē vna mesa ado estauan los Duques de B. litañay el de Alafonre con otros muchos grādes señores y cauallōs. Pero miētra comierō nūca lisuarte los ojos partia de su señora q̄ assi mismo le miraua tāto q̄ muchas vezes se descuydaua el cauallō q̄ no comia

Capitū. vii. D.

estādo lisuarte y sus cōpañeros entro vna dōzella y demādo vna cesa onolozia que lisuarte fue



Alas tablas alçabap. Dōz hablando en m. entro por la puerta vna dōzella rā grāde parecia. Y era tan hermosa que ron espantados. Traya vestido de brocado q̄ quatro braças le por el suelo y en tocadoēla cabellos q̄ sueltos traça q̄ muy de dos rāpas muy altas llenas dieria. Traçāla por los braços ancianos con las barbas y calārgos trāçados con cuerdas dōs dō ropas largas negras. Y niā diez cauallōs armados dō tomas. E dila forma q̄ oye subio pador hincados los ynojos le nos. Y el empador q̄ muy pagado assi el como todos dila grādeza dila dōzella q̄ estrañamēte perleuāto y la q̄ lo leuātar: mas ella to q̄ la escuchasse lo q̄ le q̄ria dō perador se assento y dixo. Dō dōs pluguiere. Ella dixo altro q̄ rō. Poderoso Emperador nū traydo ala tu corte: agora que quiero conocer pues creo que a todos no faltara a vna dōzell. El emperador le dixo. Donzel yo pudiere y ami possible fuer que a vos cumpla soy presto porēde petio lo que q̄hierdes. Pero dixo ella es q̄ me des licēcia vn dō atu hija la princesa Onol para me lo orozgar. Assi sea dōz como dos lo dezis. Ella le las manos: y el las tiro para si. viejos la leuātaron y lleuādo la hermosa princesa: ella le q̄so besar mas ella no selas quiso dar y la quiso hazer la sentar: mas el

E y nojos áre ella le diro alto que todos los día sala le oyan. **A**l muy alta y esclareci de Princesa como ala mas fermosa y acabada dözella q̄ enmádo ay a: y como ala q̄ mas virtud y nobleza tiene vos pido q̄ me otorgues vn don. **E** pues soy donzella como vos no me lo negues. **O** nolozia q̄ oye ra lo q̄ passara cō el empador le diro. **D**e dio lo que q̄res q̄ todo lo q̄ en mi fuere / o otorgado vos sera. **L**a donzella le beso las manos aunque no quiso y diro. **I**ñ lo espera ya yo de vos menos. **A**ñdi buena señora lo q̄ yo os pido es q̄ me deys aq̄l hermoso dō zel q̄ allí esta para q̄ luego el solo sin plena alguna sin mas tardar le pueda llevar como: por q̄ mandádo se lo vos / yo se cierto que lo para q̄ no quebrara mandado de tã alta señora como vos soys. **O** nolozia q̄ dió oyo lo que la dözella le auia dicho q̄ la via tã estraña y q̄ le pedia aq̄l que ella ya estrañamente amaua no sabiēdo para que ni a donde lo queria llevar fue tã turbada / que estuu o gran piega sin responder cosa. **A**ñ ca bo deste tiēpo muy sollagadamēte diro: dō zella yo no tēgo mas poder sobre esse donzel q̄ dezis **L**isuarte q̄ oyo auia todo lo que auia passado ala sazón que onolozia acabo de responder: el se hincó de ynojos á ella y le diro. Señora pues otorgastes vn dō ala dözella: yo os pido que me otorgues otro. **L**a princesa le respondió. Hermoso donzel dió lo que q̄sierdes. **L**o que yo q̄ero diro el es que cumplays vñ a palabra pues la diñes ala dözella. **L**a princesa le respondió. **P**ues yo vos mádo que lo pagades **L**isuarte le beso las manos: y diro contra grua na. **E**sto mi señora sin vñ a licencia se ha he cho. **A**ñsi me parece diro ella / pero todo lo que mi señora onolozia mádo: e reñcio yo merced. **L**isuarte diro ala gran donzella. **O** tã vamos donde vos mádo: des. **E** despidiēdose dñe empadri y dñe Empador y de los cauallos sus cópañeros que mucho pesar ouieron de verle y así solo sin poder y con el liuarte se salio con la grã donzella

muy triste por apartarse de su Señora: aun que contento por yz por su mandado. **E** ca ualgo en su caualllo que aderegado le tenia para que auia dñe ruarle por la ciudad: fiesue con la gran donzella y su cópañia. **E**l emperador que muy espantado estava de aquella auentura: consoliando a Florestan y a sus compañeros. **E**ntro vn escudero por la puerta del palacio y hincados los ynojos ante el Emperador diro. **D**agore saber Señor que **D**ardario duque de Antilla tu Capitan mayor es desbaratado por el rey dñe Bzeña y le tiene cercado en la villa de Antusca. **E**mbiate por mí a dezir q̄ sino quierdes que el y tova su gente perezca que le embies luego socorro el mayor que ser pudiere. **E**l emperador fue muy triste por estas nuevas y así mesmo todos los de su corte. **E** ala mayor priessa que pudo mádo al duque de **O**litenza que prestamēte mandasse apercebir diez mill cauallos que ay estauan delos de su guarda para que dñe de a cinco dias fuesen a socorrer a **D**ardario duque de Antilla: que el fuesse por **L**apitan mayor de aquella gēte. **E**l duque se leuanto y lo hizo así: luego Florestan y sus compañeros preguntaron al Emperador que que **R**ey era aquel que aquello auia hecho. **Y** el Emperador les diro que vn **R**ey su vassallo que se le auia rebelado cō vos ciudades muy buenas que se llamaua la vna la Bzeña y la otra **T**erebia. **F**lorestan propuso en su corazón si sus compañeros quiesesen que el yñ con el Duque padesse su señora por poder la seruir en aquella jornada: suplicandole que lo rescibiesse por suyo y que haria tales cosas por do ella fuesse pagada dñe. **Y** despidiēdose y yēdose a su posada el y sus cópañeros / les diro lo que tenia acordado. **E**llos dixeron que era bien y así acordaron de hazerlo y dezirlo otro dia al empador. **E**nto el alua ellos se leuáron y yendo ante el emperador le suplicarō que holgasse q̄ ellos fuesen a servirle en aquella guerra con el duque de **O**litenza / el emperador se lo agradezio mucho

Y diro que pluguiesse a dios que le traxesse a tiempo que les pagasse la buena voluntad que le mostrauan.

Capitū. viii. De como

Florestan e sus compañeros se despidierō al emperador e dela emperatriz e sus hijas por el ouo de orlirēsa ala guerra. E como el enano truxo vna carta al emperador.



Percebida la gēre por el ouo de orlirēsa vestido el quinto dia q la gente se auia de partir. El ouo que muy alegre estaua por los cauallos q auian de eñel q mucho los preciaua: juntamēte con ellos se fue a despedir del emperador e la emperatriz. Florestan e sus compañeros se despidierō de la emperatriz. Quando se fue a despedir de sus hijas: floresta diro a Eulogia. Señora yo dero por vfo cauallo para q venido el feroz donzel se ydo cauallo troqys conessa señora hermosa q ay esta: e en rehenes por fyo me pongo en vras manos Britania bolgo mucho de aqllas razones Eulogia respondio. Plega a dios que todos vęgas con bien q despues todo se bara biē. Lagui nes q muy cortés cauallo era diro ala Emperatriz q el qria por su cauallo si ella bolgasse de lo. La emperatriz diro q gelo a gradescia mucho e q assi fuesse como el desia. Baluanes diro no es razon pues q yo vaye a lin tener aqē feruir. La infanta Britania le diro. Cauallo porq soy amigo de mi cauallo e venis en la omada yo os quierro dar a quiē siruays porq no vays del con solado. Y romado por la mano a Baluena hija del ouo de alafonte a quiē el amaua le diro. Esta hermosa donzella vos doy aqui en siruays e diro a ella. Vos recebido por vfo cauallo de oy mas. Baluanes que nūca plazer sintio q aqē y gualasse: besandole las manos le diro q pluguiesse a dios le dexasse feruirle tan grā merced: y diro a Baluena. Dēde oy mas mi señora me recebio por vfo q en mi vida no fere de otra. Y ella se lo

agradecio mucho. E esta fomenon destas señoras e dela emperatriz q todas les echā raciones. Y ellos q quēnā salir vn enano el mas diforme que traya vna carta en la mano se llo: e del venā colgado sefennos de plata. E l enano fue an e besole las manos dandole la blar palabra se tomo a salir: e mudo. E l emperador mando aun q publicamēte la ley esse q ya en la sala muchos cauallos: e venian por ver lo que queria e erta la carta dezia assi.

De comola

melia embio a dñr al emperador q traxo el enano: q vernia a da la christiandad. La carta



la infanta Eulogia las magicas: e fymptiana: allegadora e ra dia ley dios mis go saber a n el gran emperador: que yo yre con estos soldado: bormales e reyes q enffos se sellos que ay veras: do hallar sus nobres: sobre la ciudat de pla e la destruyre e en su pte gran hoguera quemare el fero de toda la christiandad. El q te yo trure preso q mi tu ni el guelo ni Eiplandian su padre desencatados fuessen: no lo p e despues di hare lo mesmo a cipales dela christiandad e a mudo romare e conuertire al Y en esto no pōgas duda q tomo tēgo dicho q nada fallecer fin ala carta: la q l venia firmat todos aqllas sefenta soldado bormales e reyes q dicho ya tēllos crā aqllas q della venia o principal traya la figura dela ta Melia cō vna Eipava ala

sangriera e vna cruz a sus pies. Y el emperador y todos los que con el estaua fueron tan turbados con aquella carta: q por gran piega no pudieron hablar. El amor q nuna se fiere avn que lo ay fino con gran noue odo de nueua alteraciõ: porq no sufre encubirle. Enolozia q aquella oys fue tã turbada q capo amortecida en los Brazos de gricleria su hermana. Y assi estubo gran piega que nadie se lo sintio por causa dela alteracion que en la sala auia. Al cabo d grã rato sospirado no tan passo q gricleria e griliana no lo oyese dize. O señoõ el mundo como soy causa de todo el mal q ala christiãdo se espera. O muerte porq no vienes e no vea tales nueuas: pues yo curada fue causa de tanto mal. Briliana q de antes en muchos cõtiẽtes auia conocido su mal: q no menos pena q todos tenia: le dize muy passo. Asarauillo me señoõ O nolozia de vña discrecion por lo q vna falsa hechizera quere el creur os fatigays vos tãto: no creays vos mi señoõ q dize que tan hermoso el vño donzel pizo le querra assi desamparar: ni querra distrugir su fe. Esto todas las cosas q con la ayuda de dios se remediara. Asi verdadera amiga dize enolozia. Ple ga a dios q sea assi como vos lo dize: e no quiera dar causa a q las gentes me malodize. E leuãtandose ella e su hermana gricleria dixiedo q le dolia el estomago se fuerõ a su camara do todas tres dormia adonde Enolozia fino fuera por gricleria e griliana q muchas cosas le dezia muriera de peyar. Pero ellas la consolaua tanto q le dio fõn mucho descaõ: e de cada una assi ella comie ellos se dormieron. El emperador maldoe a la donzella q assi le auia engañado: e consolaua mucha a florestan e a sus compañeros q muy fuerremeto lloraua: pero todo no les podia consolar quãto el emperador les dezia. Y el emperador les dize q se deuia de hazer: pues a todos toca este caso es q aq el emperador sea socorrido. De mi os digo pues q por mi causa fue pido aq el fermoso dozel q en persona fare el fozoro e plazera al

alro señoõ q todo se bara al reues dello que aqlla falsa infanta melia escriue. Ellos se cõsolaro cõ esto mucho: e besandole las manos por ello se despidierõ del: se fuerõ para el duque de Orlens q por ellos aguardaua. E partiéron luego cõ los diez mil cauallos e veinte mil peones: e anduieron tanto q en pocos dias fueron vna jornada dela villa de Antuscado. El rey dize breña tenta asentado su real. Sabido del como el duque venia algo el real e cõ quinze mil cauallos e. xx. mil peones acorrido salirle al camino. Bardario duq de anrilla q como ya oyestes cercado estaua como esto vio fue marauillado: po bien pensõ lo q podia ser:

Capitu. ix. de como el duq de Orlens e florestan e sus cõpañeros ouierõ batalla con el rey dize breña: e como florestan mato al rey: e a su hijo: e vencierõ la batalla.



El duque de Orlens e florestan e sus cõpañeros q cõ el ya ouierõ su consejo sobre lo q ouia hazer porq delas espas que delãre le uia: supieron como el rey dela Breña con mucho poder de gẽte venia a salir les al camino. Al corarõ de ordenar su gẽte en esta guisa: que Florestan e Saluanes lleuassen la blãteray cõ ellos fuesen tres mil Caualleros e cinco mil peones. E la seguda batalla lleuasse el conde de alastro q era muy buẽ cauallõ q al camino les auia salido para q cõ ellos: e con el fuesen otros tres mil

Libro.

cauallōs e cinco mil peones. El duque de orlirēta e vn hijo suyo q̄ auia nōbre alarin que pa e aq̄l camino el empador lo armara cauallero: e Parmineo fuesse en la tercera batalla con quatro mil caualleros que q̄dauan e diez mil peones. El rey d̄la Breña q̄ desde q̄ supo la venida del Duque siē pre traya sus espas pa saber lo q̄ sus enemigos hazian: acorrido sabida la forma d̄ sus batallas hazer de toda su gente otras tres batallas. En cada vna mando q̄ fuesse cinco mil cauallōs. Y los peōes q̄ traya mādō q̄ todos fuesse con el q̄ queria llevar la postrera batalla. En la p̄mera mādō q̄ fuesse por capitan vn su hijo que auia nōbre Broter. En la segūda el cōde dalingo que lu va fallo era. Y el en la tercera como dicho es. Esto hecho embio dos cauallōs al duque a dezir le q̄ no passasse mas adelāte sino q̄ supiesse porcierto q̄ hōbre d̄lles a vna no efcaparia. Los caualleros fuēro al duq̄ e fallarō le q̄ acabaua d̄ comer e con el estauan el conde e su hijo del duque: e florestā e sus cōpañeros. Los cauallōs le dixeron el mādado d̄l rey su señor. E ydo por el duq̄ lo q̄ el rey le embiava a d̄zir d̄ro. Caualleros dezid al rey v̄ro señor q̄ si fuera tan leal como es soberuio q̄ detara d̄ ser el mayor traydor d̄l mūdō: q̄ yo no me boluer hasta tanto q̄ conmigo le lleue preso a el e a todos los traydores que su consejo han tomado. Florestā d̄ro a los cauallōs que vn cauallero estraño dezia q̄ porcierto el duque no deuiera de responder amēfaje d̄ hōbre que traydor fuesse. Los caualleros le mirarō q̄ muy biē les parecia: ca era grāde hermoso e traya las armas todas sembradas d̄ Flores de oro: e dixeron que ellos lo diria todo lo q̄ dicho auia. Y despidiēdo se d̄llos se tornaron para el rey: contando le lo q̄ auia pasado. Fue mucho sañudo Broter su hijo q̄ vio al rey tā ayzado: e d̄lo q̄ el cauallō de las flores embiava dezir fue muy sañudo que era buen cauallō salvo q̄ era muy soberuio e propuso en su coraçon de vengar las palabras quel cauallero d̄las flores dicho auia

El rey porq̄ estaua allí vn gran do assentar el real a vn cabo de do que essa noche tuuiesse la guarda al la gēte de pie. La mañana y fuēro armados porq̄ assomaua tā q̄ venia en la d̄lātera: e tras e da la otra gēte. El rey e los suos cauallōs les salieron al camino jo del rey q̄ vio a florestā q̄ de la vema: conocio en las armas q̄ auia embiado a dezir a su padre auer e. Embiole vn d̄zel q̄ le tenia tan buenas manos como cōbatiesse con el vno por vno a batallas rompiesse. Y el donzel do por florestā lo q̄ groter le e d̄zir: fue muy alegre porq̄ todos muy buē cauallero: e d̄ro al d̄se a su señor e le dixesse que saltalla q̄ el la otorgaua. Broter fello. Las hazes estuuiērō q̄ la batalla. Florestā e groter e lanças: cubriendose de sus escu rō a encōtrar el vno cō el otro d̄ encuētros. Broter encōtro al restā por vna espalda q̄ la lāza la otra parte. Mas florestā lo mitad del escudo que armadura se no le p̄sto cosa faziēdole vna flado dio cō el en el suelo vna gr cauallō de florestā cayó con el suelo: pero el salio del muy lige que nūca se auia visto en aq̄l me tiēdo mano a su espada se fue cō q̄ cōtra el venia la espada en la cubierto de su escudo: e llegauo. Cauallero de las flores si t̄bi rir dela espada como de justar: por buē cauallero: e a florestā nōbre q̄ se oy o llamar t̄bi: qu chos días assi se llamo por ciert mo adelāte oyere. E ydōse sin responder cosa: comiengan muy brava batalla. Manan se duros golpes en los escudos e fino azero eran: que muchas ve

lir fuégo velloso. En esta forma anoduiéron
ya grã pteça que no se conoçia mejoría en
ninguno d'ellos. Los dos se espãrauan d'la su
paleria. A esta hora groter q' muy cansado
andaua con mucha vergueça de le auer ou
rado à quel el cauallero: algo el espada cõ abas
mãnos pefanço le peder la cabeça: mas nã
le auiso assi quel algo el escudo: y el espada
entro por el biẽ vir palmo y alcãço le sobre
el yelmo tã grã golpe q' florestan se finio
muy cargado. Y algo la espada con gran lã
ña e birio a groter de toda su fuerça por ci
ma d'el yelmo q' le hizo en lã cabeça vna grã
llaga e caço tan desacordado a sus ptes q'
fodõs pefarõ q' era muerto. A esta hora los
suyos q' venian en lã delãtera por le vëgar
puferõ las espuelas alos cauallos muy re
xiamete. Baluanes hizo otro rãto por socor
rer a floresta q' tomo la lãça q' en su cauallito
estaua y cauallito en lã cauallito d' groter q' çer
ca de si pallo. A esta hora se juraron las ba
tallas vna con otra tan rexiamete y con tã
to estruëdo q' mas de mil cauallos sin seño
res dela pueña salterõ. Baluanes e vn ca
uallito sobuino del rey dela breña se encõtra
ron q' venta delante de todos. El cauallito q'
bio su lança: mas galuanes lo encõtro tan
rexiamete q' dio cõ el muerto en lã suelo. La
batalla se comëço a herir tan ouramete de
vn cabo y de otro q' estraña cosa era. Pero
los del rey lleuauã lo mejor por ser muchos
mas: rãto q' los otros no los pudierã sufrir
finõ fuera por galuanes e floresta q' mas
de seys cauallos auia derribado aites que
quebrassen las lãças e andauã cõ sus espa
das en las manos faziendo cosas estrañas:
e galuanes no se dormia q' mas de cinco ca
ualleros auia muerto. A esta hora llegarõ
sus peones e dieron por vn costado q' gran
daño hizieron en los enemigos. Tãto lo hi
zieron de bien: q' los contrarios se espanra
nã q' no los podian sufrir q' andauã tan ef
pantados delas cosas q' los dos cauallos
noueles haziã e tan temerosos de sus gol
pes: q' fino fuera por el conde dalingo q' lle
go con su batalla: todos fueran del parate.

dos: mas este los socorrio muy bien. El cõ
de de alastro le salio al encuëtro: e derribo
vn hijo del conde dalingo muerto en el fue
lo q' la lança le passo ala otra parte. Este
encuëtro mas de mil e quientos cauallos
fueron al suelo. El conde dalingo q' vido q'
conde dalaastro auia muerto a su hijo: fue pa
ra el conel Espada en la mano con mas de
dies cauallos: y aqueraronle de tantos gol
pes q' lo ouerã d' derribar. Pero el se bien
dia rãbleit q' en poca de hora mato dos La
ualleros. La priessa fue alli tã grãde y car
garon tantos de sus cõtrarios: q' a pefar d'
los suyos le mataron el cauallito / el iãto d'
e assi a pie como el estãua se defendio muy
biẽ: mas todo no le aprouechara si a esta ho
ra no llegara floresta que cõ el venia mas
de veynte cauallos. El cõde dalingo fue
sobre vn cauallero d' cõde dalaastro: e d' tres
golpes lo matõ: y fue contra floresta: q' dos
cauallos auia muerto y diole tres tales gol
pes por cima d' el yelmo d' q' le finio muy car
gado: y recibiendo mucha saña: fue contra
el conde e diole de toda su fuerça tan gran
golpe q' el cõde dalingo caço desacordado
en lã suelo. Los suyos por le valer los otros
por le matar: començo le el ruydo y la pries
sa en aq'la parte tan grãde que Baluanes
que a otra parte andaua lo corrio con cin
cueta cauallos q' consigo traya: q' de su lle
gada mas de veynte d'los cõtrarios muer
ron. El conde d' alastro q' conesta ayuça le
dierõ algun vagar fue sobre el conde dalin
go q' leuanto y a estaua e cargole de tan
tos golpes con su espada de todas partes:
que a pefar d'los suyos lo mato. Baluanes
e floresta llegarõ a esta hora a socorrer al
conde dalaastro q' vn sobrino del conde da
lingo auia llegado ala sazõ: e por vengar
la muerte de su tio de fuertes golpes al cõ
de dalaastro heria: mas galuanes lo birio d'
su espada por desuso d'la cabeça q' armatu
ra q' tuuiesse no le presto cosa e le hizo vna
gran llaga e dio con el alos pies del cõde
dalaastro q' luego le cortõ la cabeça. Y rãto
hizo Baluanes e floresta q' a pefar de sus

enemigos: el cōde dalaistro cauallgo. en el cauallo del cōde dalingo. Sus cōtrarios viēdo muertos sus capitānes no pudiēdo sufrir los golpes de aq̃llos tres cauallōs: comiēçanle a retraer de tal suerte q̃ boluierā las espaldas si el rey cō su batalla no socorriera. A esta sazō el duq̃ de Orlitēsa y su hijo Alarin: y parmineo les salieron al encūetro. Al juntar q̃ hizierō los vnos con los otros el ruido fue tan grāde q̃ no se oyā los vnos a los otros. Deste encūetro fuerō por el suelo mas de dos mil cauallōs. Y el duq̃ y parmineo y su hijo del duq̃ encontrārō tres cauallōs q̃ diēro con ellos por el suelo. De parmineo vos digo q̃ antes q̃ quebrasse su lāga orrido mas de cinco caualleros metiendo mano ala espada: fue sobre vn sobino del rey: y a pesar de todos le dio tan tos golpes q̃ lo mato. Alarin hijo del duq̃ lo havia tambien q̃ grā fama gano esse dia que mas de diez caualleros mato. El duq̃ su padre avn q̃ era viejo: andaua cō su espada en la mano q̃ cōtar no se os podria lo q̃ en este dia fizo. La batalla andaua tā meciada: y tan herida de todas partes q̃ muy conuino vierades caer cauallōs y salir cauallōs sin señores: y otros llevar los arrastrādo. Y a era hora de cōpletas y ni vnos ni otros no auia meioria. Alarin fue avn primo cormano del rey q̃ le auia muerto vn cauallero: y con vna lança q̃ lleuaua dio cō el en el suelo muerto. El rey dela breña q̃ muchas buenas cosas aq̃l dia auia hecho que mas de diez cauallōs auia muerto: fue sobre alarin con su espada en la mano y comiēçan entresi vna muy cruel batalla. E alarin q̃ mucho era buen cauallō puesto que aq̃lla era la primera vez q̃ armas auia tomado: aquexo tanto al rey q̃ fino fuera por muchos cauallōs q̃ lo socorrieron el lo matara. A esta sazō llego parmineo y fue al rey y diole dos grādes golpes de su espada por cima del yelmo de q̃ se sintio mal. Alas el rey le tomo la respuesta con mas de diez cauallōs q̃ sobre parmineo fueron por le matar. A esta sazō llego el duq̃ de Orlitēsa: y

fuesse para el rey diziendole. O pagaras la trayciō que auia tra mi señor el empador. El rey el muy ayzado y comiēçanle a embraua batalla. Pero el rey que era traya muy mal trecho al duq̃ matara sino sobreuiniere gēta. E como alli llego y vido al duq̃ cho: acordandose le q̃ era padre: y q̃ si el alli muriesse q̃ jamā parecer antella: fue contra el rey la espada le hirio de toda su ma del yelmo: que assi el yelmo beca le hizo dos partes: y diorō q̃ los tales como vos assi los os. Los suyos que esto vieron: a los del rey tan reziamēte q̃ cūiessen la muerte de su señor no sufrir se arrojauan a fuera de fello mejor que podian. Pero todlio nada que como no tenian cāquē vergūēça auer: y porq̃ vian nes que ala otra parte andaua do sus enemigos. A esta hora el duq̃ y todos sus cauallōs los de tal suerte q̃ boluendo las espadas sueltas empearō a huyr y ellos con toda su gēte. Alla sazō duque de Anrilla que para juntorro que le auia venido venia: de manera q̃ hombre no escap por que traya consigo cinco mil ualleros. Y en este alcance murlos del rey q̃ apenas escapārō bres de cauallō: y o pie: y fino sola noche todos murieran. Y el Orlitēsa recibio muy bien a de anrilla: y con mucha alegría Real de sus enemigos / do hallriquezas que el rey traya para gentes. Y desarmandose cō mcurando de sus llagas los q̃ estapassaron essa noche muy cōtenta ventura que dios les auia dacer sus Enemigos / siendo que ellos. El duq̃ de Orlitēsa de

mensajero para el Emperador haciendole
 saber todo lo q̄ auia pasado. Y veremos
 los agora a ellos y tornemos a hablar d̄la
 princesa Onoloxia que como oyistes d̄l gr̄a
 pelar ella y su hermana y Briliana se adoz
 metieron.

Capitu. x. q̄ cuēta quiē
 fue la donzella q̄ lleuō a lisuarte y como la
 infanta melia lo puso preso en vna torre.

Quēta es la historia de como la muy her
 mosa princesa onoloxia y gricileria su hermana y griliana su co
 mana hija del duque de ozirésa
 se adormecieron del gran pelar que recebi
 do auian cōla carta que traxo el enano. On
 oloxia que con menos sosiego dormia re
 cordo y acordándose le del fermoso donzel q̄
 por su mōdo con la gr̄a donzella fuera
 y por su causa estaua en la prisión: tornō tan
 terriblemente a llorar q̄ ningū cōsuelo cō
 sigo tenia. Tātos sospiros daua q̄ recordo
 a su hermana y a su prima q̄ reziamēte dor
 miā. Gricileria la consolaua mucho: y esta
 ua muy espārada d̄lo q̄ vey a hazer. Brilia
 na le dixo. Señora onoloxia vos quereys
 ser causa de mataros a vos por lo q̄ quise
 todo sera burla: por Dios i señora no vos
 fatigues: q̄ yo el pero en dios q̄ lo remedie
 ra todo. Y conmana mi verdadera amiga
 le dixo ella: mucho os agradezco vfo con
 suelo: pero sabed que en acordādo se me de
 aq̄l fermoso donzel q̄ yofue causa de su per
 dicion: el coraçō se me debia: y yo veo q̄ es
 poca mi vida. Tantas cosas le direrō gric
 ileria y griliana cō q̄ sosiego ya quāto lim
 piándose de las lagrimas se fue para dōde
 la emperatriz estaua. Agora quiero que se
 p̄a de la gr̄a donzella q̄ a Lisuarte lleuō
 quien era y d̄ que forma vino. Y a auers oy
 do como por la carta q̄l enano traxo de aq̄
 llos califas: soldanes y tabozlanes y reyes
 q̄ en ella venian firmados: estauā de cōcier
 to de venir a destruyr a constantinopla cō to
 do el r̄yno de grecia. Las nuevas sonarō
 por todo el mūdo: especialmente en todas

las insulas de los paganos. Entre los qua
 les lleuō a noticia del rey q̄ dela insula Bi
 ganrea se llamaua. Este rey y todos los d̄
 aq̄lla insula no erā jayanes: mas erā tā gr̄a
 des q̄ poco les faltaua para serlo. Sabido
 por este rey aq̄llas nuevas: propuso de y a
 yudar al rey Armato de persia y esto hizo
 el por auer oyo q̄ su tia la infanta Melia
 era tan gran sabidora: para que le fadasse
 vna hija q̄ el mucho queria. Porq̄ era tan
 hermosa q̄ en todas las insulas d̄los paga
 nos no auia otra que a la su hermosura y
 gualasse: y auia nōbre Bradafilea. Tomā
 do consigo esta grabafilea su hija y dos mil
 cauallōs d̄los mejores q̄ en su tierra auia
 se vino para el rey Armato q̄ fue muy bien
 recibido: y assi mismo dela infanta melia
 porq̄ vio que con aq̄lla tan hermosa donze
 lla podia ella hazer lo q̄ hizo. La sabeo
 q̄ esta infanta hija deste rey dela insula Bi
 ganrea fue la q̄ lleuō preso al donzel Lisu
 arte dela corte d̄l empador: como auers oy
 do. Porq̄ Melia la embio: porq̄ con la su
 gr̄a fermosura le parecio a ella q̄ haria me
 jor el engaño. La causa porq̄ lo hizo p̄nder
 a lisuarte: y busco manera para ello: fue por
 que como ella era gran sabidora hallaua
 que por aq̄el auian de recibir muy gr̄a
 ño los paganos con abaxamiento dela ley
 de los dioses. Lo q̄ con su p̄sio p̄cian
 do le matar y ella se tenia por segura. De
 esta forma que oydo auers vino aq̄lla infan
 ta en la corte del empador: y lleuādo consi
 go aquel fermoso dōzel lisuarte q̄ por el ca
 mino mirando le fue tā pagada del q̄ pensō
 que si el se q̄siese casar cōella boluiendose
 a las dioses ella lo haria. E esta manera
 por todo el camino no hazia sino miralle: y
 hazelle mucha hōra p̄fando que llegādo
 do su padre y Melia que a aquello la auia
 embiado estauan: de descubrir a lisuarte su
 coraçon: q̄ ella no sabia para lo que melia
 le queria. Pero bien recelaua que d̄lla no
 podia recibir el donzel ningū biē: por quā
 to no era de su ley: y desta manera llegaron
 do el rey Armato era: sin saber Lisuarte a

que ni: adonde le lleuauā. Quando el rey su
 po q̄ venia: no vos podia hōbre d̄ir el go
 so que sintio por ver en su poder a liuarte:
 ⁊ fizo mucho recebimieto ala muy fermosa
 infanta con mucha alegria: pensando q̄ a re
 ner seguro su hecho porque su tia q̄ p̄sente
 estaua le auia descubierto lo que por sus ar
 tes fallaua de aq̄l dōzel. La infanta melia
 q̄ ante si vio a liuarte q̄ ella r̄to desleaua:
 tomādole por el collar del aljuba d̄ broca
 do q̄ traya vestida d̄iro. Traygan me vna
 gruessa cadena q̄ yo vos pōdre a tal recau
 do dōde este sin temoz d̄ vos. Liuarte q̄ fa
 sta alli sin sospecha estaua q̄ndo aq̄llo oyo
 todo fue turbado: ⁊ mirādo cōtra la infan
 ta Bradafilea le d̄iro. Cierro hermosa dō
 zella: no esperaua yo que en tanta hermosa
 ra cupiesse t̄ta d̄lealtad: ⁊ pues en r̄a apue
 sta donzella ouo tal aleuosia: ya no fiare de
 p̄sona q̄ enel mūdo sea: ⁊ callo que no d̄iro
 mas. La fermosa gradafilea q̄ alli mesino
 innocēte como el estaua q̄ mucho loamaua
 Fue r̄a turbada q̄ no supo q̄ responder mas
 hincādo se de ynojos ante el rey armato le
 d̄iro. Plo confintrays señor q̄ d̄ dōzella d̄ r̄a
 alta guisa como yo soy: se diga que fue cau
 sa de tal crueldad contra hombre q̄ cō tan
 ta con fiança conmigo vino. A esta fazon te
 niā echada a liuarte vna gruessa cadena a
 la gargāta ⁊ vn̄as espaldas alas manos. La
 infanta q̄ alli le vio d̄iro. De aqui no me le
 uātare si tal cosa cōsentis q̄ se faga. Si pre
 solo q̄ reps tener ponelido a buē recaudo q̄
 pues q̄ conmigo vino no consentire tal cosa.
 E si vos señor rey armato tal cosa cōsentis
 yo me querare de vos por todo el mundo.
 A esta hora lleo el rey su padre q̄ alli mis
 mo nada no sabia: ⁊ d̄iro. Señor no confin
 trays por ningūa guisa q̄ tal cosa se faga. El
 rey armato q̄ mucho la preciaua leuāto la
 Infanta: ⁊ dirole q̄ alli le haria como ella
 quisiess: puesto q̄ si ella supiesse la causa cō
 sus misimas manos mas crudas prisiones
 le echaria. Como quiera q̄ auēga diroella
 hazeo lo que me auēys prometido. Assi se
 para d̄iro el rey: ⁊ rogando lo a su herma

na que le mandasse quitar la
 Ella lo hizo: pero muy de mala
 Que sino fuera por hazer lo q̄
 al emperador: ella lo hiziera lu
 muy cruda muerte. Alidas a ef
 lo hizo: mas m̄aole luego mer
 re muy fuerte q̄ enel mismo pal
 cō treynta cauallōs q̄ le guard
 tas cerradas con muy gruesos
 hierroy ella misma tenia las ll
 forma q̄ oydo auēys estaua liua
 fanta gradafilea muy triste por
 ra ella q̄ para aquello venia: ell
 La sabeo que alli como era fer
 buenas cōdicionēs. Agora d̄y
 fablar d̄itos hasta en su lugar:
 posito de donde d̄ero. Por q̄ ac
 mos a proposito q̄ fue la causa d̄
 dolor dela p̄ncieia: q̄ ala camar
 dre cō mucha tristeza fue: q̄ assi
 emparitz hallo por las nueuas
 cion de Bardonio duq̄ d̄ Anni
 uierō todo esse dia tan tristes q̄
 hablauā de pesar. La p̄ncieia
 todas mayor pesar ⁊ congora te
 simulaua lo mejor q̄ podia. De
 lia q̄ sino fuera por los muchos
 que d̄ cada dia Briliana le faziā
 era: pero esto era todo su reme
 may discreta ⁊ graciosa d̄zella.
 q̄ la cuxta de su hermana verā:
 le de su cauallero auia menester
 suelo por no saber del: q̄ no pod
 ella: pero por mucho q̄ lo ecub
 que muy aguda era muy biē sele

Capitulo. xj. como
 emperador: vn mēajero del duq̄
 haziēdole saber como auia and
 contra el rey dela breña.



Labando el empera
 d̄ oy missa estādo mu
 do por no saber nueua
 que de orl̄isēa entro
 ro d̄i duq̄ ⁊ le d̄iro como el rey
 su hijo erā muertos: ⁊ toda su gēte

dar todo lo q̄ en la batalla passara. El em
perador fue muy alegre y todos los d̄ su cor
re y m̄do hazer grandes alegrías por las
buenas nuevas: y al m̄sagero mando dar
gr̄des albricias: y mando llevar ala cama
ra d̄ la empatriz: que estraña cosa fue la ale
gría que ouo. Pero sobre todos Briliana
q̄ biē oyo las cosas q̄ f̄loresta ama hecho
no vos puede h̄bre cōtar el gozo q̄ sintio
bildeña pues no estaua menos pagada y
alegre por oyo lo q̄ galuanes auia fecho: la
empatriz assi mismo por el sucauallero Lā
guines. Todas mostraron mucho plazer/
pero la princesa Onolozia nada se podia a
legar: puesto que fingia tener alegría. De
esta forma vnas est̄do alegres: y otras mo
str̄do que lo estauā. La infanta gricileria
y la princesa onolozia se fuerō a su camara:
cō ellas Bildeña y Briliana. La princesa
se echo sobre la cama. Bildeña y griliana
q̄ muy alegres estauā por las nuevas d̄ sus
cauall̄os: porfiuā con mucho plazer q̄ lo
ama hecho mejor: griliana se leuāto en pie
y romando vna almohada del estrado diu o
a bildeña. Quereys vos combatir conmigo
sobre razō de mi cauallero? Si diro ella y
tomādo otra almohada se leuāto: y apartā
do se vna de otra: lleuando las almohadas
delāte se encōtrauā y cayen en el suelo. Y
con mucha alegría dezian que tomassen o
tras lanças y tomassen a juitar. Onolozia
y gricileria rieron mucho dela batalla. E
de esta forma passaron aq̄l via con mas pla
zer q̄ hasta alli. Por la ciudad se hizieron
muchas alegrías por el vencimiento d̄l rey
dela breña y su gente.

Capi. xij. De como pe
riō q̄ el cauallero del espera se d̄zia p̄dio
ala infanta: y despues p̄dio vn soldā: y los
embio a su señora gricileria.

El cuēto vos ha cōtado como el
cauallero dela espera y lāguines
y Luies de ylanda y los cau
alleros cruzados con mucha ale
gría en el tendeyen estauan hablādo en mu



chas cosas. El cauallero d̄la espera p̄gū
to a Talāque que q̄ auētura alli los auia
traydo: y assi mismo por nuevas de sus her
manos Perion y garinter: q̄ como auys
oydo en las sergas d̄ Espanola: por su ma
no fuerō armados caualleros: y auia passa
do ala insula califormia. Ellos le respōdie
ron que la causa de su venida auia sido por:
que auia oydo dezir q̄ en aq̄lla fuēte venian
muchas auenturas: y q̄ por ver algunas co
sas en q̄ prouassén sus personas auia sido la
causa q̄ alli los auia traydo. Por lo qual da
uā a dios muchas gracias pues auia veni
do a tiēpo q̄ hallandose en algo le ouiesén
seruido. Alō q̄ d̄zia d̄ Perion y garinter q̄ q̄
dauan en vna guerra cō vn rey su vezino d̄
quien mucha tierra auia ganado: y q̄ ellos
venia con p̄samiēto a esta causa de le bol
uer lo mas presto q̄ pudiesén: porq̄ si alla ru
tiesén necessitados dellos: mas pues que a
lli le auian hallado: q̄ no se partirian d̄l en
ningūa guisa. El cauallero d̄la espera selo
agradecio mucho: y diro que les rogaua q̄
alli lo hiziesén: alomenos hasta q̄ la d̄zella
que alli le auia traydo viniessé porq̄ el fin
su m̄dado no podia hazer cosa de si: q̄ ella
venida trabajaria de y con ellos por yrla
insula califormia que muy estraña le d̄zia q̄
era y ellos est̄do fablādo en esto y en otras
cosas: vieron salir dela floresta vn ciervo
muy grande herido con saetas y des lāças
traya arrastrando: y venia hazia la fuēte
muy apriessa por se meter en el agua: y no
tardo mucho que tras el vieron salir vn d̄o

zel encima de vn Cavallo muy ricamente
guarnido con vna bozina de Oro al cuello
Y trae el venia otro dña misma guisa pues
to q̄ no era tan fermoso como el primero: y
venia embeuecidos tras el gr̄a ciervo q̄ nū
ca vieron los cauallos hasta que lo ouierō
muerto. El dōzel q̄ primero auia salido ya
quel ciervo era muerto vio los cauallos q̄
por ver la auētura auia salido. Y como los
vio y los tres dellos trayā cruces: conocio
ser ch̄istianos: mirādo hazia do auian sali
do vegēdo q̄ nadie no parecicio: se fue cōtra
los cauallos q̄ a cauallo ya estauā porq̄ se
recelaron q̄ deuia venir mas gēte detras: y
pēdo se hazia ellos echando los brazos al
cuello ala reyna Calafia q̄ delāte de todos
venia le diro: pensando q̄ era el Principal
Al por Dios buē cauallo sea de vos libra
do: ca sabed q̄ soy ch̄istiano como vos. Y
ella le respondio. Por cierto dōzel en la cō
pañia viene a quien con mas razon os pu
dierades encomendar: mas pues q̄ assi es
yo hare todo mi poder por v̄ra saluacion.
A esta sazō llego el dōzel q̄ nada auia en
tēdido: y como el primero donzel cabe si lo
vio abraçādo se con el fuertemente le diro.
Por cierto vos sereys agora mi preso como
yo lo he sido de vos: y el otro por se soltar/
el por lo tener: ābos vinierō al suelo. A esta
sazon salierō dela floresta seys cauallos ar
mados y ocho desarmados. E con ellos ve
nia vna muy fermosa infanta vestida al v̄so
de aq̄lla tr̄a caualgando en vn palafren: y
dos donzellas muy apuestas / ricamente
guarnidas cabe ella en dos palafrenes. Y
desta forma quando vieron los cauallos d̄
las cruces y sus cōpañeros conociendo ser
ch̄istianos los seys q̄ armados venia salie
ron delāte de todos y direrō a los d̄las cru
zes y a sus cōpañeros. Cauallos mādave
nir a n̄ra pr̄isio sino q̄ reys ser muertos. El
cauallo del espera y sus cinco cōpañeros/
abarādo las lāgas se fuerō para los otros
seys sin les respōder cosa q̄ assi mesmo para
ellos venia. Aq̄ se hizo el mas estraño y fer
moso encuentro q̄ jamas se oyo de batalla

que de cauallos q̄ tantos por
hiziesse. Ca sabed q̄ los pag
suelo sin q̄ ningūo quedasse cō
sus contrarios hasta la mitad
pos atrauēssados llevarō. Y
lo llegassē fuerō todos seys
cauallos xp̄ianos passārō por
stos y sin recibir ningū reues
ros q̄ desarmados: estauā de
ta y las otras dos donzellas p
nido a todo coizer tomarō hu
uallero dela espera fue para la
Tirriaxa auianōbre: y le diro
ñora otorgad vos por mi pr̄isio
q̄ llorādo estaua por ver se cap
q̄ ya el yelmo dela cabeza qu
lo vio tan hermoso respōdio.
uiene delo fazer avnq̄ no q̄ra
me que d̄ tā apuesto cauallero
me puede venir ningūa defom
señora donzella diro el vos re
mi tāto seruicio como vos me
es mi costūbre sino honrrar y
les como vos: tomādo la por la
gunes y Quies de yalādo alas
llorādo estauā q̄ muy fermosas
contra el tēdejon. Y quando
do el jayā estaua muerto y sus
infanta dio vna boz diziēdo. E
agora no tēgo por mucho ser p
no de quiē a Brutilion y sus co
mios assi ha muerto. Ca sabed
nōbre el gigāte q̄ muerto estau
ma llegaron do los donzeles c
llaron los abraçados como re
mos adelante. E apeādose del
el cauallo d̄l Espera tomādo a
infanta tirriaxa y los otros alas
las metieron en el tēdejon. E
los donzeles. El cauallo del e
to al fermoso dōzel q̄ le dixesse
si el como la infanta: y el otro d
riel: el hermoso donzel que assi
le respōdio. Sabed señor caual
man Adriel y soy hijo del rey
y fue preso andando vn día a ca

caualleros de mi padre por mano de aquel
 Jazá q̄ muerto yaze. Y esta hermosa infanta
 es hija del rey de Hierusalé. Y este donzel q̄
 Alidazar ha nombre es su hermano: que ve
 nia con ella aqui a esta fuere paraver las gr̄a
 des y estrafias auenturas que aqui vienen:
 que el rey su padre que en vna Villa diez le
 guas de aqui esta los embio con aquellos ca
 ualleros que el mucho preciaua. E si el sabe
 lo que ha passado/ el vendra aqui cō mucha
 gente y tres esquiuos Jazanes hermanos
 de aquel que muerto yaze que consigo tiene
 para el cerco que el y otros muchos gran
 des señores de entre les paganos sobre co
 nstantinopla quieren hazer con intencion de
 destruyr todo el imperio Griego. Por ende
 buenos caualleros ques que tal pleta tene
 r: no deueys aqui mas d̄ aguardar porque
 no venga el rey como dicho tengo. Los ca
 ualleros fueron muy tristes por aquella siue
 ras. Especialmente el dela Espera que mu
 cho al Emperador queria: puesto que no le
 auia visto mas porrazon de su Sobrino li
 snarte a quien despues de los dias del empe
 rador venia el imperio. Desta forma habia
 do era ya muy tarde: ellos cenaron faziendo
 comer ala infanta. Y estando que se querian
 echar a dormir / entro por la puerta del ten
 dejon Alquita la dōzella: y echose a los pies
 del cauallō dela espera por selos besar: mas
 el no lo consintio. E abrazandola le dixo.
 Muy buena donzella/ buena sea vuestra ve
 nida: que no oueracosa en el mundo con que
 mas yo holgara. Y ella le respondio. Añi se
 ñor: mi padre y yo vos besamos las manos
 por la merced que nos auays hecho. La
 sabed que es aquel a quien vos libraistes
 del falso jayán y sus caualleros que preso le
 llenauan. Porque sabreys mi Señor que el
 es el mayor magico que hasta oy en el mun
 do ha sido. Tanto que hallo por sus artes
 que auia de ser preso dentro en este año: mas
 no sabia en que dia. E hallaua que no po
 dia ser librado sino por mano de vn hijo del
 Rey dela gran Bretaña Almadis d̄ Baula.
 Y esta fue la causa porque Señor aqui vos

trare: porque el me embio por vos y me dixo
 dela forma que vos auia de hallar. E la cau
 sa porque vos vedaua que no hablastedes
 fue porque no nos detuviessimos porque el
 dia que aqui llegamos se comenzaua el a
 ño: y la causa porque es hizo venir aqui fue
 porque el me dixo que alli os pusiessse: porque
 el auia de venir a esta tierra por vnas y cruas
 necessarias a su oficio que en el Mundo no
 nalcen sino aqui: y yo vos dexe por tomar a
 la su insula que dela Ximia se llama donde el
 haze habitacion continuamente porque si
 fuesse tomado hazerle saber de vuestra veni
 da. E sabed Señor que el vos embia por mi
 a dezir que lo tengays por vuestro porque el
 os seruira mientra biniere por la prision de
 que le libraistes: y a estos Caualleros se en
 comienda muchas vezes. E de oy mas vos
 loys libre de lo que me prometistes: pues mi
 padre es librado bien podays hazer de vos
 lo que quisiereis. El Cauallero dela Es
 pera abrazandola muchas vezes le dixo.
 Añi buena amiga plega a dics que yo pue
 da pagar a vuestro padre lo que por vos me
 embia a dezir: y holgara de conocer lo quan
 do le vi: por hazer le la honrra que merecia
 por vuestro Amor que os deuio mucho.
 Añi as pues el no quito: quedase para quan
 do mandare vuestra vista. Alquita pregunto
 al su cauallero quien era aquella infanta: y
 aquellos donzels tan apuestos. Y el gelo
 dixo: y ella fue muy alegre dello. Y assi pa
 saron aquella noche con mucho iolaz: y el al
 na venida el Cauallero d̄ia elpera y los cru
 zados ouieron su consejo sobre lo que deui
 an de hazer por lo que auian oydo dezir al
 hermoso donzel sobre el cerco de constanti
 noplā. Añido su acuerdo/ acordaron que en
 la Haa en que Languines y Añies de Y
 landa auian venido: el Cauallero dela Espe
 ra y sus Compañeros con ellos a Constā
 tinopla se fuesen a hazer lo saber al empe
 rador: para poder de ay embiar a sus tie
 ras por gente para el socorro del Empera
 dor. E que assi mismo los cruzados toma
 sen ala suya y fuesen ala insula California

para hazer mismo: e quel Cauallero dela
espera lleuasse consigo al Principe Aldariel
e los infantes presos. Y esto acordado: cauall
garó a mucha priesa porque antes quel rey
de Hierusalem lo supiesse fuesen ya ydos.
Y estando assi como oyeron pisadas de
Caualllos por entre los arboles e no tardo
muchoque vieron salir diez caualleros muy
bien armados encima de muy buenos cauall
los: e delante dellos venia vn cauallero grã
de e apuesto encima de vn gran Cauallo va
yorraya en la manovna. Lanza guar necida
cô chapas de oro: e sus armas eran todas ne
gras sembradas por ellas muchas aguilas
de oro con muchas trenas de oro: e los ca
bos con muchas piedras e perlas que bien
parecia ser Señor de todos los otros. El
cauallero dela Espera que assi lo vio rogo a
sus compañeros que estuuiessen quedos q̃ el
queria e a saber de aquel Cauallero quien
era. La reyna Calafia le diro. Por esso no
os quereys: ca sabed que aquel es Radia
ro Soldan de Alquia aquel con quiẽ yo en
tre en campo con vuestro padre e vuestro a
guelo enel cerco de Constantinopla. El Ca
uallero dela espera holgo mucho dello saber
e diro por esso huelgo mas de ser el primero
que le hable: e enlazando el yelmo tomando
su escudo e lanza que Alquifa le traya: se fue
hazia el gran cauallero que oydo auerys. Se
yendo cerca el vno del otro: el gran Caualle
ro le diro. Cauallero negro como yo de don
de erces: o cuyo. El cauallero dela Espera le
respondio. Yo soy natural dõ la gran Bretaña
a lo que dezis q̃ cuyo soy: yo soy cauallero de
vna princesa q̃ no se su nombre: puesto q̃ no
he hecho cosas por do merezca ser suyo. Y
el grã cauallero le diro. Cosas me has dicho
de que he holgado de oyr: mas por tener ca
be mi cauallero dela gran Bretaña que no
puede ser sino bueno siendo de essa Tierra:
porque ya yo e los otros nos hemos proua
do con caualleros de essa parte: e porque los
precio mucho: si tu te quierdes venir para mi
yo te hare grandes mercedes e te hare ca
piras mayor de toda mi gente contra el frag

vor del Emperador de Constanti
ras de mi muy preciado e querido
rario quierdes hazer: luego sen
por ello. El cauallero dela Espera
a safia le diro. Por dios cosas has
deuieras ser huido solo la tierra
sabe que no tienes mayor enem
do que a mi. El gran cauallero le d
loçamente has hablado: mas pr
dado el galardõ: mas yo quiero q
hecho ningun desaguñado por v
como te precias. E luego mando
llero de los suyos que saliesse ala
cauallero dela espera q̃ esto vio bie
vno a vno auia de ser la batalla: e
dose del diro a sus compañeros q̃
de aquella forma viniessen: que l
que hasta que el mas no pudiesse
provar con los Caualleros. Ello
ron aun que mucho les peño dello
endose de su escudo dio al Cauall
puelas. El pagano vino contra el
tro le tan fuertemente que le faliõ
El Cauallero dela Espera le en
que, dio con el enel suelo tan gran
no bullia pie ni pierna. El gran
ro mando a otro que saliesse ala
la forma que hizo al primero hizo
a todos los que vinieron hasta e
de que el gran Cauallero fue mu
do porque el se preciaua de traer c
buenos Caualleros: como en las
esplandian auerys oydo. El octa
llero vino contra el Cauallero de
e ambos se encontraron assi que l
gas fueron boladas en piezas e ju
de los cuerpos de los Caualleros: e
yelmos: el pagano fue tan desace
sin ningun sentido cayo enel suelo
do algo sentido deste encuentro. A
ra llego Alquifa e dirole. Señor
Calafia vos embia esta Lanza
que pues es muger e de tan alta g
re que por su seruicio justers: con
es soy tan buen justador. El Ca
la epera diro riendo. Donzella,

reyna mi señora q̄ yo hare su mandado / pero q̄ quierẽ tambiẽ sabe herir con ella no se para q̄ la embiaua pues muy mejor en sus manos q̄ en las mias estana. Alquifa tomo con la respuesta ala reyna de q̄ todos riero mucho. Del cauallero dela espera vino cõtra el noueno cauallõ que lo esperaba. El pagano quebrõ su lança / mas el lo encontro assi que lo lanço robando por el campo gran piega. Delo que el gran cauallõ peso mucho: pero no pudo estar que no riesse. Luego el dezerõ cauallero vino ala justa viniendo vno cõtra otro: encontraronse tan fuertemente que el pagano hizo doblar el cuerpo al cauallero dela espera hacia las ancas del cauallõ que gelo ouiera de quebrar / mas el Cauallero dela espera lo encontro assi duramente que Armadura que tuuiesse no le presto cosa que vna braga de Lança le echo dela otra parte ⁊ quebrõ su lança en el. El cauallõ cayo muerto con el hasta atrauessada como auera oydo. La reyna como vido que era quebrada la lança / tomandola la Lança del rey Alan que la dio ala donzella: ⁊ dirole. Lleualda a mi Cauallero ⁊ dezilde que agora me tengo por bien aneturada pues tales cosas por mi seruicio haze. La donzella lo hizo: ⁊ el cauallero dela espera la tomo ⁊ diro. Dezilde ala reyna mi señora que yo pugnare de prender con ella aquel gran cauallero por su seruicio. El gran Cauallero que vio assi muerto a Grimete que assi auia nombre ouo mucho pesar / porque lo preciaua mucho. E pro puso en su coraçon de vengarlo si pudiesse. Pero mucho estaua marauillado del gran bono del Cauallero por assi auer vencido a sus caualleros que el mucho preciaua: tãto que no pensaua en el mundo auerlos mejores. E pensando que con vengarlos satisfaria al go su coraçon: miro contra el Cauallero dela espera: ⁊ vidole dar la Lança de que mucho plazer ouo por prouarse con el dela Lança. Y en alta voz le diro. Cauallero por lo que te he visto hazer te precio mas que de antes. Al mucho he holgado de tever con lãça. El Cauallero dela Espera le respon-

dio. Deo te tan bien hablar que bien pareser ser de alta guisa. Yo deraria la baralla si dos cosas hiziesse porque te p̄cio mucho. La vna es que dices essa ley mala q̄ tienes: ⁊ tomes ala verdadera que es dios. La otra q̄ no vayas contra el Emperador de Constantinopla tu ni otro por ti. Al dicho has hablado locamente dïro el Soldan en querer dar consejo a quien no te lo pide / mas yo castigare tus locuras. El Cauallero dela espera abaxo la Lança ⁊ diro. E sso quiero yo ver. El gran Cauallero diro. De tẽte vn poco que te quiero dezir que acõs tumbro a hazer con todos los que conmigo estan en campo. E si bien te pareciere / hazlo donde no haz a tu voluntad. Y esto no la ha go por miedo que de ti tenga / mas porque es mi costumbre. Y es que el que fuere vencedor el otro este subiecto alo que el vencedor lo quisiere hazer. Ora responde lo que querras. El Cauallero dela espera le respõdïo. Por dios que me parece muy bien / que assi le haga / que yo entiendo deïde oyr mas guardar tu Costumbre. Algoz te guarda dïro el gran Cauallero. Y abarando las Lanças hiriendo los Cauallõs delas espuelas: los cauallõs eran rezios ⁊ corredores los Caualleros buenos / ⁊ encontraron le tan fuertemente que las lanças fuerõ boladas en piegas. Ellos se juntaron de los cuerpõs tan fuertemente que el gran cauallero ⁊ su cauallõ vinieron al suelo / el cauallõ del cauallero dela espera ouo la espada que brada: ⁊ fue forçado de caer en tierra con el / mas el saltõ muy ligeramente del embrazado sin escudo ⁊ meriendo mano a su Espada vino contra el otro que assi melimo venia hacia el: ca era muy buen Cauallero: ⁊ acometie de tal suerte que en poca de hora andaua el suelo sembrado delas Irasas de sus Escudos ⁊ delas Dhallas delas longas / la yerua tinta de sangre. Assi anduuieron media hora sin descansar / el gran Cauallero se arreoto a fuera ⁊ diro. Nuestra baralla no es entre animalias que no hemõs de tomar huelgo: arriçozate a fuera que har-

to ar de día para que nos podamos comba-
tir. El cauallero dila espera le respócio. No
por la gana q̄ de descálar tēgo sino por las ra-
zones q̄ de antes de nra batalla tevi hablar
lo hare. Echándose de pechos cada vno so-
bre su espada estuuiéron vna pieça. Mas
no tarde mucho que el gran cauallero fue pa-
ra su enemigo y dándose tales golpes q̄ apo-
ca de Hora la Sangre les salia por muchas
partes. El cauallero dela espera romando
mucha saña en turar tanto la Batalla: alcan-
do la espada y apretádola bié en el puño pen-
so hender la cabeça al otro / mas el algo el es-
cudo que de muy fuerte azero era / y el espa-
da entro por el bien dos palmos: y tiro tan re-
zio por ella para sacarla que hizo al Caua-
llero dar con la vna mano en el suelo / mas co-
mo era biuo en aquel menester se leuáto lue-
go y diole tres tales golpes: de que el Caua-
llero dela Espera se lino muy cargado. E
con gran saña le dio de toda su fuerça tal gol-
pe por encima del Yelmo que sino fuera de
muy fino azero le matara: mas esto le valio.
Pero el golpe fue tan cargado que le hizo
hincar los ynojos en tierra / y viendo lo assi
cargó el de tantos y tan duros golpes hasta
que lo fizo caer en el suelo tendido tal como
muerto. Quitándole los lazos del yelmo
que le dio el agre tomo ya quanto en sí. El
cauallero dela espera le dixo. Que es esto ca-
uallero como estays assi desacordado. Adon-
de esta tu esfuerço: y el respócio. Esta con
Radario Soldan de Liquia que nunca le
fairo ni faltara por temor dela muerte el Ca-
uallero dela espera le dixo. Cauallero miem-
brate dela postura de nuestra batalla: pues
no te falta el esfuerço: no te falte la palabra /
el Soldan le dixo. Antes faltara mi vida y
se perdiera todo lo mio que se quiebre mi pa-
labra. Porende haz de mi lo que quisier-
des. No se esperaba menos de tan gran se-
ñor como tu dixo el cauallero dela espera. Y
máandole tomar a los Caualleros que de-
rribara lo llevaron al tendeyon / entre ellos
venia vno que mucho sabia de curar llagas
y haziendolos desarmar a ambos aquel lo

curo: que el Soldan consigo tra-
nos aparejos. Los Caualleros
vinieron a abraçar al cauallero
que muy espantados estauan de
La reyna dixo. Quien tambien
ner la justa: razon es q̄ no le falte
por quien emplear sus fuerças /
fue muy espantado quando vio
Liriatra presa y a su hermano /
la reyna Calafia lleo a el y le d-
Radario despues que tu y yo p-
ta gente mas es de tener a locu-
ço querer tomar a prouar a dios
te q̄ este cauallero es hermano d-
emperador: es plantianbiso del
Amadis. De los quales tu y yo
cidos en el cerco de constantinopla
respócio ala reyna. Porcierto
ra vos dezis la verdad / pero si l-
taramente la he cóprado. Mu-
veros por el passado tiēpo q̄ en c-
duuimos. Taláque y Asdanelli
soldan: y el assi mesmo a ellos mu-
pretandoles las llagas a damb-
ron de hazer lo que tenía acorda-
temian que el rey de hierusalē a-
la prision de sus hijos: y no los t-
Lo mejor que pudieron tomaro
y pusieron lo sobre vn Palafren-
lla Aliquifa: y ella caualgo en el
cauallero muerto. Y el Cauall-
pera en el del Soldan que muy b-
se despidieron de los Caualleros
muy alegres por su buena ventu-
do de verle muy presto en Costa
Y assi se fueron los Caualleros
ala naor: do ellos auian venido: co-
tiempo entraron en ella: el Cau-
espera llevando consigo al Sold-
caualleros se fueró en vna nao o-
nido Aules de ylanda / y Lan-
fueron muy bien recibidos. Y
que entrassen en la nao el Caua-
espera miro a Aliquifa y acordó
Bridleria le salieron las Lag-
las fazes. Y abraçándola mu-

le dire passo que nadie lo oyo. **O** mi verdadera amiga ¿quien tuviere poder para parecer delante aquella hermosa infanta que en todo el mundo por merecimiento debía servir. Alguisa que bien conocido tenia su mal por lo que le vido hazer con el duque de orcalio: le respondió. **A**si señor consolad vos y plega a dios de daros salud que vos la veays con mas de canso que lavistes. **E**l caballero dela espera le dixo: mi verdadera amiga razon me parece que pues soy suyo ¿qué todo lo que en su servicio he ganado gelo de uo de embiar. **E** si vos mi verdadera amiga quisiereis por amor mio hazer este viaje por os reñia mucho que agradecer: es que vos le lleuassedes esta hermosa infanta. **L**iraria a su hermano: y assi mismo el soldan con sus caualleros. **E** de mi parte le besasse des las manos: y gelo diessedes. **E**lla le besó las manos por querer la embiar con tanto don y dirole. **S**eñor escúlo me es para conmigo que yo vos tengo de servir: sino mandarme lo que quisiereis: que mientras biuiere seguro que os tengo de servir. **Y** ella abraço y le dixo. **N**o se esperaba de vos me nos mi verdadera amiga. **P**ues que assi es dixo ella: yo quiero y por mi barca que cerca de aqui esta: en tanto dezio se los vos lo que tenays acordado. **A**ssi sea dixo el. **E**lla bellow las riendas al palafren y se fue por la costa dela mar. **Y** el dixo a sus compañeros lo que tenia acordado. **Y** ellos dixeron que les parecia bien. **E** fue lo a dezir ala Infanta que con el soldan hablando estaua. **Y** el le dezia que por causa venir auer al rey su padre auia sido preso. **Y** el cauallero dela espera tiro al Soldan **R**adiario bien sabe la postura de nuestra batalla. **M**as voluntad es que tu y esta hermosa infanta con su hermano: y sus donzellas: y a tus caualleros vays con vna donzella a donde ella os lleuare y que en ninguna guisa de su mandamiento salgays. **E** vos mi señora dixo contra la infanta: no vos pese desto que donde auays de y vos heran tanta honrra como a persona de tan alta guisa como vos mereces: ella le res-

pondio. **C**auallero hazed lo que quisiereis que ya mas querria ser muerta que biva. **E**l cauallero dela espera dixo al Soldan que mas auia de hazer: que desbe alli donde el se embiaua embiasse dos caualleros de los suyos amandar a sus vassallos que ninguno fuese cóntra el emperador de constantinopla. **E**l le respondió. **T**odo quanto mandardes se hara: pero esso no: por qué yo reço prometi do de y con todos ellos en fauor del rey armaro y como te dire antes saltare mi vida que mi palabra: en lo mas que a mi fuere yo hare tu mandamiento: y cumplire lo que quede contigo. **P**ues que assi es dixo el **C**auallero dela espera: no quiera dios que por mi quiebre se de tan alto hombre. **A** esta sazón lle go la donzella **A**lguisa cón la barca y los rimios. **Y** metiendo en ella todos los que oydo auays que auia de lleuar al tiempo que se despidio del cauallero dela espera: el le dixo. **A**miga rue go vos mucho que de mi parte besays las manos ala princesa **O** holoria: y le digays que le suplico que me mande en que la sirua. **Y** abraçando la muchas vezes le dio vna carta y se despidio della y del Soldan y de su compañía. **L**os rimios empezaron a remar que en poca de hora los perdieron de vista. **Y** el cauallero dela espera que mirando los estaua que mas quisiera y que quedar por ver aquella sola que sobre su coraçon poder tenia: con muy alegre semblante abraçado a sus compañeros con tiempo muy prospero entrando en la nao alçaron velas a mucha prisa van la via de constantinopla. **Y** hizo lo dios tan bien con ellos que en muy poco tiempo aportaron en el gran puerto de constantinopla. **D**ando muchas gracias a dios salieron en tierra. **Y** caualgando en sus caualleros se fueron derechos a los grandes palacios del emperador. **Y** el emperador supo luego su venida por vn donzel que conocio a **L**anguines y **A**lites de Ytlanda. **N**o os podria hombre dezir el gozo que sintio pensando que pues que alli auian tornado que deuiã traer recaudo de su demanda. **Y** salio a recebir los hasta la puerta dela sala. **Y** el caualle

ro dela espera q̄ deláte de todos venia se fin
co de ynojos anel e le pidio las manos. El
emperador le abraçor: besandole e la faz le
hizo leuátar. Un caualllo gráde e de bué cu
erpo q̄ conel emperador venia dixo al Ca
uallero dela espera. Señor caualllo q̄reys
hablar a este v̄ro seruidor: q̄ mas desseo tie
ne de seruiros q̄ hōbre enel mūdo? Y pues
lo hiziera v̄ro padre e v̄ro hermano el empe
rador: do creo que lo hareys vos menos. El
emperador dixo al caualllo dela espera. Ami
go hablad al conde frandalo q̄ vos habla.
El q̄ oydo auia las nueuas del e de su gran
bōdad: abraçado al conde le dixo. Porcierto
señor cōde mas rason tuuiera yo de dezir
ros a vos lo q̄ vos a mi me dexistes: porque
tal cauallero como vos todo el mundo se de
uria de tener por dichoso de tener v̄ra ami
stad. El le quiso besar las manos: mas el no
lo confintio: e teniendole por la mano el con
de frandalo dixo al emperador que hablan
do auia estado a Lánguines e a Aluies de yz
landa. Aeyz aqui señor el traslado d̄ memo
ria dela flor dela caualleria del Mundo.
Esto dezia el porque como ya oyistes este ca
uallero parecia ser Esplādian segun lo que
le semejava. El emperador lo miro: e vinie
ron se le las lagrimas a los ojos. El caualle
ro dela espera dexando con Aluies de yzlan
da e Languines al conde frandalo q̄ hablan
do le estava: tomo por la mano al Príncipe
Aldariel q̄ consigo traya e dixo al empera
dor. Señor honrad esto hermoso dōzel: que
sabeo q̄ es hijo del rey de Thapoles. Assi es
mucha rason dixo el emperador. E abraçá
dole: el dōzel le quiso besar las manos mas
el no quiso. Y desta forma se entraron en la
gran sala do fallaron la emperatriz. Y el
emperador que por la mano lleuaua al cau
allero d̄la espera dixo ala emperatriz. Señ
ora veyz aqui vos traygo vuestro h̄ierno: e ya
no vos falta sino a v̄ra hija que en la nao de
ra e el caualllo d̄la espera se h̄inco de ynojos
ante la empatriz e besole las manos. Y ella
lo abraço e leuáto lo dixiēdo. Porcierto se
ñor vos me aueys traydo la cosa del mundo

que yo mas desseaui ver por que
duda mi hijo el empador: e fuso si
estana encantado todo el mādō
ra creer otra cosa. El príncipe Al
guines e Aluies de yzlanda besan
manos ala emperatriz: Y ella les
bué recibimēto. Y el empador lo
figo a otro estrado e les h̄ize sentar
e allí supo dellos todo lo que auia
de que mucho holgo el conde. Fr
por mādamiento d̄l empador allí
do por q̄ ya sabia como aq̄llos se
tre los paganos teniā pensamien
to lo por obra querian venir con
q̄ este valiente conde era muy disc
ya se vos ha contado enel libro qu
historia para tomar consejo del lo
hechos: el emperador le auia ma
mar. Como oyo todas las cosas
Cauallero dela espera e sus com
uian passado: dixo al emperador.
e ya de q̄ temer pues tales cauall
en v̄ra guarda: q̄ bien seguro esta
Arganda la desconocida no h̄izo
hizo sino detara aca recaudo. Y
dor se rio e dixo. Plega a Dios
sea assi como vos dezis que yo as
dios q̄ sera. Y ellos fablado en esto
cosas: entro vn relápago por la sala
to hedor e fuego q̄ todos cubraron
muertes: quedo t̄to humo en la
gran piega no podía ver cosa algu
rado el humo ellos que muy esp̄rit
uan vieron enel fue lo dela sala vn
desnuda muy sangrienta: e della
chas llamas de fuego. Y cabe
vna carta de pergamino con vn
griegas. Tomada por los que en
uā fue leyda: e dezia assi. Yo la inf
lia destruydora dela fe christiana:
dora dela ley de mis dioses: te ha
ti el empador que tu e todos los q̄
daren por mi causa aueys de ser
destruydos. Y esto por los enojos
ble rey Armato d̄ti ha rescibido
en tu presencia veras degollar e q̄

sa de mundo que tu mas precias. En señal
 q sera verdad re envio esta espada q de visi-
 ta dessa gran ciudad no se partira hasta que
 salga en vano vna profecia ⁊ obra de apoli-
 don. Y esto porq veas q nadie al mi gran sa-
 ber se yguale. Alcabada de leer la carta / la
 espada se leuato en el ayre: se subio tan alta
 a vista de todos los dela ciudad / q parecio
 llegar al cielo. Y como tan alta fue estuuu se-
 gura ⁊ fixa como vna cometa que muy clara-
 mente de todos era vista. El emperador ⁊
 todos los dela sala estauan tan espantados
 que no sabian que dezir. Pero muy tristes
 fueron de aquellas nuevas. A esta sazón se
 hizo grā bulicio en la ciudad ⁊ mucho ruy-
 do de bozes: de que el emperador / ⁊ los de
 la sala recibierō grā alteraciō: pero estuuie-
 ron quietos pñando q la auetura dela eipa-
 da lo auia cantado. Mas no era assi que no
 tarde mucho q por la puerta dla sala entra-
 ron dos muy grādes ⁊ fuertes jayanes. En
 medio trañā vna jayanavieja vestida toda d
 vnropa muy larga muy estrañamente la-
 brada con muchas perlas: ⁊ traça vn toca-
 do alto: ⁊ delas orejas colgados muy ricos
 cercillos. Los jayanes veniā armados sal-
 uo las cabeças ⁊ las manos. E tras ellos
 veniā veinte caualleros armados de gran-
 des cuerpos. Los caualleros que en la sala
 estauā como estauan escandalizacçe / derri-
 bando los mantos en los brazos / echando
 mano alas espadas todos se leuātaron. El
 jayā mas viejo les dixo que estuuiesen que-
 dos ⁊ no remiessen. Ellos oyēdo esto se ro-
 naron luego assentar. Los jayanes ⁊ la ja-
 yana hincandose de ynojos ante el Empe-
 rador besandole las manos: el mas anciano
 dellos le dixo. Muy alto ⁊ poderoso empe-
 rador sabere q a mi me llaman Argamente
 el fuerte. ⁊ esta es mi muger. Su nombre es
 Almatrafa. Este otro es nro niero: ⁊ llama-
 se Arabadil canileo: que fasta aqui sin conoci-
 miento dela verdad en los falsos Dioses he-
 mos creydo: mas agora somos tornados a
 la verdadera fe en que agora creemos que
 es la ruya. Venimonos a presentar ala tu

merced de parte d dos caualleros q se llamā
 el vno Quadragare ⁊ el otro vallados. La
 causa fue q yo sup vncido por ellos en la mi
 insula dela hoja blanca / ala sazón no estaua
 ay este mi niero ⁊ ouo cnellos tanta corefia
 q teniendome vncido me dieron la vida. E
 luego cōto todo quāto conellos le auino co-
 mo auys oydo. El emperador ⁊ todos fue-
 ron muy espātados dello q el jayan dixera ⁊
 haziendole mucha honra le hizo leuantar ⁊
 mando que le aposentassen muy bien a el ⁊
 a los suyos. El cauallero dela eipera ⁊ sus
 Compañeros que muy alegres estauan de
 lo que oyeron al jayan por la buena andan-
 ça de Quadragare ⁊ Vallados / le pregun-
 taron que donde los auia dexado. El les res-
 pondio que ellos se auian partido del como
 el oue guarido de sus llagas / ⁊ que le dixe-
 ron que los esperasse aqui porque ellos yuā
 en busca de vn Cauallero. E sino lo halla-
 sen que dentro en quatro meses vendrian a
 seruir al emperador en aquella guerra que
 se esperaua. Ellos fueron muy alegres porq
 bien pensauan que presto los verian. Y el
 emperador assi mesmo por tener los consigo
 porque los preciaua mucho. Y estaua tris-
 te por la carta que no se le podia olvidar: ⁊
 mas lo fuera si enrediera porque dezia que
 auia de quemar ⁊ degollar ala cosa que el
 mas amaua: porque muy ygnorante estaua
 dela Posiō de Lisuarte su niero / mas co-
 mo era discreto dio a entender que no le pe-
 naua nada de aquello / diziendo que mas se-
 riā cosas de bugerias ⁊ hechizarias q ver-
 dad. E porque supo del jayan q aqñles sol-
 dades se juntauan a mucha pñessa rōro q en
 el puerto de tenedo mas de mil naos estauā
 ya jūtas: auiedō cōsejo sobre lo que hanian
 de hazer: acordaron quel cauallero de la es-
 pera embiasse a su tierra a mucha pñessa ⁊
 que de ay lo hiziesse saber en gaula ⁊ en
 españa ⁊ en sobradisa. Y que assi mismo em-
 biasse otro mensagero a Arabadil empera-
 dor de Roma: otro a don Brunco Rey de
 Arabia: ⁊ a don Quadragante. Señor
 de Sanlueña: ⁊ otro al Rey Lildaban /

y lo hiziesse saber en el reyno de **L**etonia/
 y assi mesmo en el de **B**ohemia: y q̄ **A**ldariel
 embiasse al rey de **N**apoles su padre otro mē
 fagero haziendo le saber como era ya libre.
 Y assi mismo le embiasse gente para hazer a
 quella ayuda al emperador y que todos los
 q̄ quisiessen hazer ayuda se jūtasen en el pu
 erto dela mōtaña defendida y q̄ alli estaria
 el valiente cōde **F**rādoalo q̄ tan sabio era en
 la mar: porq̄ mejor passaria todos juntos si
 los paganos fuessen ya llegados que no re
 partidos en muchas partes: y q̄ el cōde fran
 dalo se partiesse luego ala mōtaña defendi
 da: y el rey **M**orandel que alli estava reco
 giesse todas las naos q̄ de los xp̄ianos vi
 niesse: y q̄ en tāto el emperador se defendi
 esse en la ciudad lo mejor q̄ pudiesse. Y como
 lo acordaron: luego lo pusierō por obra q̄ es
 ta noche despacharon por mar y por tierra
 mēfageros a todas aq̄ttas partes q̄ dichas
 son: y a oīras que no se direrō pa q̄ a mucha
 pziella lo hiziesse saber a los señores dīllas
 y a donde no ouiesse señores a los gouerna
 dores q̄ en los reynos dīos mas destes prin
 cipes de quien esta historia habla puestos es
 tauā: porq̄ ellos no querian llamarle reyes
 por entōces: y en tāto que puauā sus psonas
 verauā puestos gouernadores en sus re
 ynos. Los mēfageros lleuauā cartas del em
 perador y del muy valiente **F**rādoalo q̄ muy
 cenocido y preciado de todos era. Assi mis
 mo las lleuārō del cauallō dela espera: y de
Lāguines y de **A**uicos de **E**lāda para el rey
 arban de **N**ozgales y para el gouernador de
 escocia y para el rey **E**lidoavā y para el rey
 dō brunco: y para otros muchos caualleros
 y señores: como la historia adelante os dira
Tomadas las cartas los correos se partie
 ron a mas andar a todas partes. El empe
 rador ceno muy tarde por estos negocios q̄
 dichos rēgo y hizo sentar consigo al cauallō
 dela espera y a sus cōpañeros. Al cōde fran
 dalo mando en otra mesa sentar cabe la su
 ya y conel los jayanes y la jayana. E desq̄
 ouieron cenado despidiendose del empador
 y dela emperatriz: se fuerō a sus aposentos:

y assi passaron essa noche con he
 do dela espada q̄ como cometa e
 via q̄da: y estouo muchos dias: o
 te oyeres. El conde **F**rādoalo q̄
 despidido se auia del emperador
 ātes q̄ amaneciesse entro en vna
 puerto estaua: y se fue a mas and
 taña defendida. Algora vera el c
 blar dellos y hablemos de **P**er
 ter hijos del rey don **B**alaoz.

Capitulo. xiiij. de
 garinter y **P**erion hijos del rey
 batieron conel rey de **S**iberna
 nos y los mataron.



El la historia vos ha o
 sergas de esplandian o
 fueron armados caual
 jos del rey don **G**alaoz
 le llamauan garinter y **P**erion p
 sus aguelos de parte de su padre
 rrados erā. Y como entrādo esto
 noueles en vna nao muy buena q̄
 diā les mādō dar: passārō ala ius
 nia dōde tuierou mucha guerra
 po con vn rey su vezino de quē g
 cha tierra y ala sazō que la reyn
 y **T**alanque su marido se partier
 llero dela espera como ya auer
 do en su tierra: fueron muy biē re
 supieron como el rey de **S**iberna
 era desbaratado el y toda su gēte
 y garinter: y que le teniā cercado
 de **S**iberna: dōde muy bien se de
 que el lugar era muy fuerte. Sab

por ellos: determinaron de partirse d'ay lue-
go en reposando ocho dias del trabajo dela
mar para yza ayuodar a aquellos caualle-
ros. E no acordaron de llevar gēte ninguna
configo: porq̃ les dixerón que affias auia a
lla della. Y assi como lo penlaron lo pusierō
por obia: q̃ quedādo la reyna Calafia enel
reyno Talanq̃ y Maneli passārō vn estre-
cho q̃ dende la insula california ala Ciudad
de Siberna auia. Y con muy buen tiēpo en
quatro dias llegaron al puerto de Siberna.
El plazer que perion ⁊ garinter con ellos o-
uieron no se vos podia contar. Perion les
diro. Hermano talanque ni podēys penlar
el gozo q̃ con vos he recebido por que llega-
stes a tal tiēpo vos ⁊ manali. La tabe que
este negocio esta puestto en batalla de mi al
rey de Siberna. Y el ha de meter otros tres
caualleros sus sobrinos muy buenos ⁊ val-
ientes caualleros: ⁊ yo de mi parte otros rā-
tos. E si yo ⁊ los q̃ metiere venciēremos: q̃
libzemente nos dēre el reyno: ⁊ si el vencie-
re a mi ⁊ a los q̃ conmigo metiere q̃ derando
le toda su tierra a nos vamos: ⁊ q̃ agora ni en
ningun tiēpo mas enojo de nos otros resciba.
Y pues q̃ aq̃ soyis llegados: no tēgo de q̃ te-
mer q̃ con ayuda de dios ⁊ con la vya ⁊ d'ma-
neli piēso q̃ los vēcēremos. Al rey talanq̃ ⁊
a maneli les plugo mucho por llegar a tal ti-
empo: ⁊ otra dia se auia de hazer la batalla.
E ssa noche passaron con mucha plazer los
vnos ⁊ los otros cōtando lo q̃ les auia del
que se auian partido: no vos podia hombre
contar el gozo q̃ garinter ⁊ Perion sintierō
con las nuevas del cauallō su cormano / to-
dos dezian que auia de ser tan bueno como
su padre. Siēdo hora de dormir echandose
en sus camas passārō lo que les quedaua de
la noche. Y la mañan auenida: todos quatro
se levantaron: ⁊ armādose muy biē de todas
sus armas: se fueron al campo do hallaron
al rey de Siberna ⁊ a sus sobrinos q̃ ya los
esperauā: q̃ sabēdo q̃ era muy buē cauallero:
⁊ como alli llegaron ante siete Escriuanos
tomaron assentar la postura de su batalla.
Y arremozādose vnos de otros abarādō las

lanças se vinieron a encontrar de muy fuer-
tes encuētros. El rey de Siberna: Perio
se encontraron tan duramente q̃ el rey hizo a
perion poder las estriberas q̃ fino se abraça-
ra ala ceruiz del cauallō viniera al suelo.
Adas el lo encontro tan duramēte q̃ dio cō
el grā cayda enel campo. Y assi lo bizo garin-
ter con otro sobrino del rey con quē se encō-
tro. El rey talanq̃ encontro al otro cauallō
tan duramēte q̃ dio cō el enel suelo: ⁊ el vuo
de hazer lo mismo porq̃ el otro lo encontro
por la frēte dī cauallō que gelo mato luego.
Maneli ⁊ el otro sobrino del rey se encon-
traron de manera q̃ ambos vinieron al sue-
lo: mas como todos erā muy buenos cau-
llos: luego fuerō leuātados en pie: ⁊ cada
vno comienza a pelear con el q̃ auia justado
⁊ el rey de siberna: ⁊ su sobrino dixerón a pe-
rion ⁊ a garinter que se apeassen / o los de-
rassen tornar a caualgar fino q̃ les Alzara-
riā los cauallōs: ⁊ ellos se apearon luego.
Y menēdo mano a las espadas comiençan
entresī vna muy cruda batalla. Y desta for-
ma anouuieron vn quarto de hora q̃ no se fē-
ria meioria en ninguna delas partes. A esta
fazon el rey de Siberna dio a perion dos ta-
les golpes encima dela cabeça q̃ le bizo hin-
car vna rodilla en el suelo. Pero como aquel
q̃ de linage le venia ser biuo en aquel mēte-
ster: luego se leuanto ⁊ con gran saña dio al
rey de toda su fuerza tal golpe enel Albuslo
yzquierdo q̃ todo lelo corrio. Y el rey de Si-
berna cayó luego enel suelo tal que muy pre-
sto murio. Talanque mucha verguēça se le
hazia rurarle tanto su cauallō: alzando la es-
pada de toda su fuerza le dio vn tan grā gol-
pe en la mano dīa espada q̃ con ella gela der-
ribo enel suelo. Y el cauallō como se vio sin
defētia boluiēdo las espaldas para fuyr: ta-
lanque le dio tal golpe por cima dīa cabeça
armadura q̃ tūiesse no le presto cosa q̃ ha-
sta los ojos gela hendio. Y el cauallero ca-
yó muerto enel suelo. Garinter no estaua de
vagar cō su cauallō q̃ mucho lo aquexaua:
mirando los otros dos que muertos estauā
como el espada ⁊ a sobre mano birio dīa pū.

Libro.

ta por medio de los Dechos a su contrario
tan duramente q̄ mas de tres dedos le asió
no dela otra parte delas espaldas: por ser
el golpe por tal parte: cayendo se le la San-
gre sobre el estomago el cauallero cayó mu-
erto. A esta sazón manelí aq̄to tanto al supo
q̄ a muy chico rato tal como muerto le hizo
reder en el cápo: y aun no ouo capdo quando
grandole el yelmo le corrió la cabeça limpia
do todos sus espadas dela sangre metiendo
las en las vagnas con mucha alegría cauall-
gáo en sus cauallos y garinter en el del rey
por el q̄ le mataron. Llegaron los supos y cō
mucha alegría dáo muchas gr̄as a Dios
los lleuaron a sus tiēdas con mucha honrra
do fueron desarmados y con mucha alegría
por no tener llaga peligrosa curados de gr̄as
de maestros q̄ para aq̄llo teniā. E allí pas-
aron aq̄l día. El rey y sus sobzinos fueron
comidos por los supos y con muchos llan-
tos q̄ por ellos se fñieron: fuēdo enterrados
en muy ricas sepulturas que en la ciudad he-
chas estauan: do se enterraro los reyes sus
antecessores.

Capit. xiiii. como fue en

regada la ciudad de Siberna a perió y ga-
rinter y como fizieron a garinter rey della.

Tro día de mañana despues q̄ la
batalla se hizo: la ciudad de Si-
berna fue entregada a Perion y
a garinter: y el rey talá que toman-
do la fortaleza fue entregado a vn hijo del a-
na de garinter que polinas auia nombre q̄
para aquella guerra se auia armado Caua-
llero y auia hecho muy buenas cosas por do
para siēpre fue loado. Esto fue puesto por
alcayde como dicho es. Como la ciudad
fue entregada luego se subieron el rey talá y
sus hermanos a vnos palacios muy bue-
nos q̄ dētro en la ciudad estauā. E allí les fi-
zieron muy ricos lechos: mas como no teniā
llaga que grande fuesse: en pocos días fue-
ron sanos. Como fuēdo levantados Perió
garinter dixerō al rey talanq̄ q̄ pues cō su
ete se auia ganado aq̄lla ciudad que dexaf

se cō el alcayde q̄ puesto estaua algūa g-
por q̄ mas segura q̄dassē: y q̄ se deurlan-
nar dexáro la allí a buen recaudo ala in-
california. El rey talá que dixo. Buēdo
ñores como q̄era q̄ las cosas mias m-
pías seā vñas por la razón q̄ a ello me
ga que es muy clara: y pues todo es vu-
lo mio y yo: allí meimo mas a vos q̄ a m-
uenia el cargo deste hecho. Mas pue-
mi lo dexays: mi parecer es q̄ pues q̄ a
a vos señor Perion y a mi nos ha que-
dar reynos en q̄ podemos biuir: q̄ deste
no sea señor y gouernador garinter nro
mano: pues que en la conquista di no m-
trabajo q̄ todos ha recebido. Perion le
pondio. Por cierto señor hermano vñes
ys hablado tambiē q̄ no ay q̄ reñponder
que ami hermano y ami nos dēys las
nos por la merced q̄ nos auēys hecho.
mi primero por ser hermano mayor. Y
mandole las manos Talanque se pino
y nojos y le beso las suyas. Perion lo le-
ro. Garinter dixo. Por cierto señor rey
lanque muy poco os tengo seruido para
garos las mercedes q̄ me hazeys. Pero
ste mi volūdad q̄ esta tan presta en vñro se-
cio por q̄ obra ningūa no oastaria para
bir la en cuenta desta merced. Señor
mano dixo el rey talanq̄ soy tan cump-
en vñas razones q̄ me poneys en vergu-
segū lo poco q̄ he hecho en vñro seruicio
ra con lo q̄ desleas mi volūdad. Mo ayar
dixo Manelí: q̄ segū os veo fuertes allí
armas como en ser biē criados si mas os
cēdeys: no aura quien os pueda despartir.
Todos rieron mucho de lo q̄ manelí di-
y abrazaron lo muchas vezes riēdo. De
forma queda garinter por rey de Siber-
y dexando muy buena guarda en la ciu-
con gr̄ades fiestas alçandose por rey to-
ron para la insula california do fueron n-
biē recibidos dela reyna Calafia q̄ cō
cho plazer los recibio: y abrazado muy
vezes a garinter le dixo. Plega a Dios
ñor q̄ con mas reynos y señorios os vea
por q̄ todo cabe bien en vos. E le quiso

las manos por lo q̄ decía / pero ella le a-
magó q̄ mucho le amaua. Y con mucha ale-
gría passaron esse día: y luego pusieron por
obra de passar a constantinopla con la mayor
gente q̄ pudiesen llevar. Y luego mandaró
lleuar por todo el reyno las gētes que se pu-
diesen juntar. La reyna dixo q̄ ella queria
así mismo pues que era contra paganos to-
mar armas e llenar de sus mugeres para q̄
ayudassen: Y ellos holgaron dello mucho
dixieró q̄ era bien / y ella lo puso por obra
en pocos días adereço diez mil mugeres
que todas las mas dellas lleuauan Arcos
muy fuertes e bien armadas. El rey **Ala-**
que su marido e garinter rey de Sibera to-
maren muchas gentes de sus reynos: y ade-
regaron muchas naos q̄ passauan de ciento
a cinquēta. Y todo aparejado vn lunes por
la mañana cōvn viento muy aparejado em-
barcaron quedando la hermana dela reyna
e los gouernadores: alçaró velas. **Veremos**
poco de la via de Constantinopla: y hablemos
del duq̄ de orlitenia q̄ hizo despues del veni-
miento del rey dela brenia.

Capitulo. xv. de como
el duque de orlitenia e florestan e sus com-
pañeros despues de tomado el reyno dela
brenia se tomaron a Traspisonda.



En aueys ordo como despues
dela batalla vécida e seguido el al-
cáze dela gēte del rey dela Brenia
Dardario duq̄ de antilla y el duq̄
de orlitenia e floresta e sus compañeros: e

el códe **Dalastro:** con todos los otros seño-
res e caualllos q̄ dela batalla escaparon toz-
naró a dormir al real. Otro día de mañana
el cápo fue despojado dlos muertos. Entre
los q̄ les hallaren a Groter hijo del rey ola
brenia q̄ delas pisadas delos caualllos mas
q̄ delas heridas muerto estaua. E l y su pa-
dre fue rō tomados con los mas principales
delos suyos q̄ en la batalla murieron con so-
nido de muchas tróperas pronuncian doles
por traydores fueron quemados. Toda la
otra gēte muerta de ambas partes fue enter-
rada. Dardario duq̄ de antilla dixo al Du-
que de **Orlitesa:** porque el y todos los mas
de aq̄llos caualllos principales q̄ con el auia
venido estaua llagados o q̄ temá necesidad
de holga: en tãto q̄ ellos guaritan de sus lla-
gas q̄ le diess de aq̄lla gente y con la q̄ auia
traydo se pria sobre la ciudad dela brenia do
se auia acogido todos los que escaparan de
la batalla. El duq̄ dixo q̄ era bien: así lo hí-
zo luego Dardario duque de antilla se pno
cō la gēte q̄ oydo auer se fue assentar su real
sobre la brenia: pero poco tuuo que fazer por
q̄ en poco tpo se le entrego a merced de las
vidas delos que estaua dētro. Y otro tãto hí-
zo todo el reyno ola brenia: esto fecho torno
dexado a buē recaudo todo el reyno ala vi-
lla de Antulca: do hallo guaridos al duque
de orlitesa: y a todos los caualleros q̄ en re-
al dexara. Delos q̄ les cō mucha alegría fue
biē recebido: que sabed que este duque era
demasia damēte buē caualllo. Alz holgaró al
gūos días: po no fuerō muchos por q̄ flores-
ta e sus cōpañeros se aq̄raban tanto por toz-
narse a hazer el socorro a Constantinopla q̄
les fue forçado de se ptir. Desta forma cam-
naró hasta que llegar ó a traspisonda: do fue-
ron muy biē recibidos e con mucha alegría
Al o vos podria hōbre del mūdo dezir el go-
so que **Saluances** e **Florestan** sintieron por
que esse día auian de ver a sus señoras. Y a
sí mismo ellas no estauan menos esperando
su vista. El emperador los salio a rescibir
muy honradamēte con muchos caualleros
no vos podriamos contar con la honra que a

Floreſta y a ſus compañeros recibio. Y aſſi fueron haſta en la ciudad: y todos les echauan muchas bēdicones. Luego fuero a beſar las manos ala emperatriz q̄ con mucha alegría los recibio. Ellos les beſarō las manos. Quando lle go Parmineo a ſeſas beſar abraçadole le diro. Agora me tengo por di choſa de tener tal cauallero. Luego fuero a beſar las manos ala princesa Onolozia y a ſu hermana: q̄ aunq̄ alegría moſtraua que te nia: en el coraçon no la tenia: q̄ quando Flo reſtan le llegó a beſar las manos: ella le di ro. Razón auia ya para poderos dar a quiē me encomēdaſtes ſegun lo q̄ vos mereceys pero haſta q̄ vea el donzel no dare al Caua llero porq̄ tēgays mas cuydado para auerlo de librar. El reſpōdio q̄ le beſaua las ma nos por encomendalle lo q̄ el tenia en ſu co raçon. E luego beſo las manos ala Infan ta gricleria: Ella lo abraço cō mucho amor Floreſtan q̄ cerca d̄ ſi vio a Briliana que no menos ſolgaſua de ver a el q̄ el a ella le diro. Mi ſeñora q̄ reys dar las manos a eſte vſo ſeruidor: Y ella le diro: quiē vēce reys y du ques no es razón de darle las manos: pero no os quiero dexar de abraçar por rezien ve nido. El ſe hincó de ynojos delaſe della y co mo la acabo de abraçar: tramandole de vna mano ſeſa beſo: de q̄ ella ouo muchaverguē ca. A ſiloeſia diro a Baluanes. Yo caualle ro os quiero a vos abraçar por las llagas q̄ en nueſtra batalla por vſa cauſa recebi. El ſe hincó de ynojos ante ella: pero no enten dio porq̄ lo dezia: pidiendole las manos le di ro q̄ ſe las dieſſe por la obligacion en que le auia pueſto a recebir por ſu cauſa heridas: pues q̄ era tanta merced q̄ con ſu muerte en ſu ſeruidio no gelo podria pagar. Eſtas co ſas y muchas mas paſſaron. El emperador los llamo a cenar: y deſpidiendole dellas: Ellos lo hizieron. Al eſta ſazon lle go yrguian q̄ con el emperador auia q̄dado q̄ no vos po riamos deſir: el gozo que tenia. Ellos le abraçaron viniendo ſeſas las lagrimas a los ojos porq̄ le tenían por deſoichado por auer aſſi pido dos ſeñores con tanta deſoicha

pero holgaron mucho con el. porq̄ er buē eſcudero. El Emperador ſe ſetō y hizo ſentar cōſigo al duque de anti duq̄ de ozlitencia y a Floreſtan y a ſus ñeros. Y aſſi con mucho plaſer cenā blādo en como el emperador queria co rrer a coſtantinopla el miſmo en p̄ el mayor poder q̄ pudiesſe. Y hablan ſtas coſas y otras muchas acabaron nar. Alçadas las tablas porq̄ era ya ellos ſe deſpidieron d̄ el emperador y ſe a ſus poſadas: do paſſaron eſta noche do en ſus ſeñoras: y ellas aſſi meſmo e y otros penſando en el ſocorro que al rador de Coſtantinopla ſe auia de p. Ahas ſobre todos y todas quien ma dado tenia era la princesa Onolozia a do ſele del muy hermoso y apueſto do preſto eſtaua. Pues Gricleria no te penſamiento muy leſos del cauallero. Eſpera que mucho deſſeo caſa dia m nia de verle. Aſſi paſſaron eſta noche joz que pudieron.

Capítulo .xvi. de co alquita preſento los preſos q̄ traya d del cauallero dela eſpera a gricleria.

Tro dia todos los caualle oia guerra vinierō ſe atauā mejoz q̄ pudierō y fueron a pilla donde el emperador y peratriz y ſus hijas eſtaua oyēdo miſſa de cō mucho plaſermezclada cō much ſion eſtanan mirando cada vno aquel quiē era cauallero. Alcabada la miſſa doſ ala grā ſala queriēdo el emperado tarſe a comer. Entro por la puerta del cio la donzella Alquifa y traya conſi ſoldan y ſus caualleros ala infanta ra y a ſu hermano como auer s oydo. El emperador la vio que la conoſcio: di boz diſiendō. Sancta maria valme q̄ Alquifa la q̄ lleuo al buen cauallero no yo arme cauallō. Floreſtan q̄ eſto le oy la grā alteracion d̄ el plaſer q̄ ſintio: ſe fue ra la donzella y abraçandola el diro. A

na donzella por la fe que deueys a Dios me
 digays: do deays el cauallero q̄ nos toma
 des siendo donzel. Y ella le respondio. Mui
 buen señor y vos conmigo ate el emperador
 a su hija la infanta Gricleria: e ay sabrays
 lo q̄ me demañays. Alquifa romádo por las
 manos al soldan y ala infanta antes que ha
 blasse al emperador: se hincó de rodillas ate
 Gricleria y besando le las manos le dixo.
 Hermosa infanta el vuestro cauallero que en
 combates sobra a todos los del mundo que
 armas trae: vos beso por mi las manos: y
 pise que siendo vuestro todo lo que ganare e
 pro seruicio ha de ser paravos q̄ por esta cau
 a vos embiasse Soldan e sus caualleros: y
 en esta hermosa infanta y su pro con sus don
 zellas para que sean vros captiuos. E por
 mí vos pide por merced q̄ sean de vos muy
 bien tratados como personas q̄ de tan alta
 quiza son. Luego le conto como auia cari
 uado aquellos presos. Y como saluara a su
 padre: e a languines e Luies de ylanda con
 todo lo q̄ en la fuente de los caños passará: y
 como el yua a socorrer al emperador de costá
 sinopia. La infanta Gricleria recibiendo los
 presos dixo. Amiga alq̄a no se con q̄ pague
 al mi cauallero tan grande do como este: uno
 en tener enojo cōtra el por q̄ no me vino aver
 átes q̄ se fuere: y no le pōnare hasta q̄ vega
 delate de mi. Alq̄a dixo ala princesa. O nolo
 nia q̄ mirando aq̄llas cosas estaua: acordádo
 séle del su donzel: por poco se amortesciera.
 Al vos señora vos deia las manos y q̄ os su
 plica le q̄rays mādár en q̄ os sirua. La prin
 cesa le agradeció mucho lo q̄ dezia. Luego
 besó las manos ala empatriz y al empador
 q̄ la estaua esperádo q̄ delante del le hizo to
 nar a dezir todo lo q̄ oicho auia. Iffo vos po
 dia pōbre del mūdo cōtar el alegría q̄ y lo
 restan e sus compañeros ouieron cō aq̄llas
 nuevas y todos los dela sala: pero sobre to
 dos Gricleria estaua tã leda que parecia ser
 señora de todo el mūdo en tener tal caualle
 ro por suyo: e novio la hora que entrar en su
 camara para poder llevar cōsigo Alquifa e
 hablar con ella a su voluntad. El emperador

hizo mucha honra al Soldan y al principe
 Alidrar y mádo los llevar a vna torre do
 mádo q̄ fuesen muy bien seruidos. La infan
 ta Tiriara fue muy bien recebida de Gric
 leria: y ella q̄ apuesta y tan cortes le parecio
 algo perbio dela tristeza q̄ trayda viendo q̄
 tambien la trataua. Gricleria por tener lu
 gar de hablar con alquifa: se leuáto llamádo
 la llevando consigo a su camara la Infanta
 Tiriara e a sus donzellas: y derando con
 ella a Baidenia hija del Duque de Alafonte
 se metio con Alquifa en vn retrete. Y abra
 çandola y besandola en los carrillos le dixo
 Mui amiga que tal me deays el mi caualle
 ro? Alquifa que aquel tiempo aguardaua:
 sacó vna carta que en el seno traya: e dirole.
 Mui señora leed essa carta que vos embia q̄
 de mí podrays saber lo de mas que ay no vi
 niere. La infanta como lo cartacon tanto go
 zo que no se podía tener en sus pies e abri
 endo la dezia assi.

Capit. xvij. delo que se
 cōtiene en la carta que embio el cauallero a
 la espera a su señora Gricleria.



En que podria yo pagaros mí se
 ñora la merced q̄ me bezistes en
 recibir me por vro. La de tan al
 ta ynfanta el mejor Cauallo del
 mūdo no tuuiera merecimiento de ser suyo.
 E po que ala sazón mudo e sin auer hecho
 cosa algũa alq̄ate tã grã merced q̄ me ha pu
 esto en trabajo de pugar de ser tal: que q̄n
 do enofa presencia sea tenga atreuimiento
 para llamar me vro. E si algun esfuerço pa
 ra meter me en esto mi coraçon tienemo es
 marauill ar pues esta puesto en tan alto lu
 gar: que sin temor de ser vencido aunque yo
 muera: en qualquiera afrenta pueda entrar
 Pero lo que mas me fatiga es sostener se hasta saber
 de vos q̄ mādays hazer de l: o como estays
 con este q̄ cosa propia suyo tiene desde el
 día q̄ mis ojos vieron la alteza dela v̄ra grã
 hermosa: q̄ tan presos fueron: q̄ en las ca
 venas de v̄ra preliencia continuamente estã

pucitos: y este es el su mayor descanso: que en otra guisa faltandoles el resplandor de vso fermoso gesto: no sería tan ósleales que ellos y yo no muriessemos. Lo q̃l así mismo ya se en saber de vos mi señora como estays cō este vso cauallor: y esto os suplico que conessa fiel donzella me querays hazer saber de q̃en de mi hazienda mas complidamente os podeys informar: y así queoo besando las vuestras muy hermosas manos.

Capit. xviii. como leyda la carta gricleria ouo gran plazer y descubrio su coraçon a Alquifa.

Ey da la carta por la hermosa infanta si hasta ay presa estaua en el amor de aquel q̃ ella tanto amaua: mucho mas lo fue oyendo sus razones q̃ fue tan turbada que se cayo en los brazos dela donzella alquifa q̃ por gran piega no hablo. El tanto gozo que con las razones dela carta sintio: y mezclando cō vna passion amorosa le cauio la alteracion que oydo auers: acabo de vna piega echando los brazos al cuello ala donzella le diro. Alí vera da vera amiga: a vos como a hija de aq̃l que na da se le puede encubrir: de mi antes que del porq̃ mas me sea agradecido q̃ero q̃ separe mi coraçon: y esto como ala mas leal dōzella del mūdo vos lo q̃ero óscubar: con tal que el mi cauallero no sepa cosa dic̃a aqui passare. Sabeo amiga q̃l día q̃ quel mi cauallor aqui traxistes me cego vn amor q̃ su vista me cauio: que jamas vna hora me da de descanso. Esto de ouena parte y no para mas de para q̃nto folgaria yo destar cō el cōtinuamēte fablando. Alq̃ta q̃ tambien conocido tenia su mal q̃ muy discreta era le diro. Señora no os maravilleys dlas cosas q̃ vienē por dios q̃ no se puedē escurar: que mi padre que os lo mandaua porq̃ fuesse vso: no sin causa lo hizo. No me tēgayes señora por tal que diga cosa sino lo q̃ vos me mōardes. Pero cierrro os estays engañada: q̃ si vos alguna passion tenis algun dia: gozo se puede dezir para cō las passiones y tormētos que vso cauallero

continuamēte por ṽa causa passa. E y aq̃ Alquifa q̃ infinitas vezes sin sentido le ha tenido en sus brazos con ra hizo a vos: pero lo q̃ mayor consuelo es hallarme yo conel: que si por mí nra sería muerto. Así q̃ mi señora pla a dios todo se h̃ara biē. Deuemo eno lir para la infanta Tiriara q̃ para estos tiempos aura. Así sea diro gri y de aqui adelante no quiero salir de vso. Alquifa le beso vna mano que al le tenia echada. Y desta forma salieron de Buloenia y la infanta estauan: ellas uantaron a ellas. A esta sazón entro la ratriz y Enolozia su hija: y Briliana duque de orlirēsa: porque el emperador todos los gr̃ades señores estauan en cō porq̃ supieron de vn vergatín de vener que estauan en el puerto de Tenedor: gados mas de dos mil nauios: y soba para auct acuerdo que tozma deurian enia manera dī socorro quel emperadoria hazer.

Capit. xix. como el emperador de Trapitōnda embarco cō gader para socorrer al emperador de conrinopla.



Estrados en el consejo: acordose que ala mayor priessa que se pudiesen hiziessen llamamiēto todo el imperio: porque auie yz tal pobre como el emperador en p̃sena de socorro: era razon q̃ lleuasse toda la mas:

que se pudiesse. Y esta forma auio el acua-
ro luego el emperador dio cargo al duque
de antilla para hazer la gente. E assi mismo
lo que de Orlitensia para que juntasse las
naves que se pudiesen. Esto hecho di-
cho sus reyes armas para que fuesen
llamar siete reyes e vasallos del emperador
fran. En todo se dio tanta prisa que en muy
poco tiempo todos los reyes fueron llegados
con muy gran poder de gente. El duq de or-
lensia no se durmio que en poco tiempo jun-
to de naos y con las que los reyes truxeron
eran bien ochocientas y cinquenta. Darda-
rio duque de Antilla fizo lo mas q pudo: y en
poco tiempo fue llegado. Este duq era hño del
emperador: y la bea q era muy buē cauallo
por esta causa el emperador le auia hecho ca-
pitán general como ya se vos diro. El empe-
rador fizo alarde pa saber q gente tendria: y
allosse fer enra mil cauallos y quiniēros mil
hombres: muy alegre fue por ver tā buena ge-
nte: assi en presencia de todos dio al duq de
antilla su hermano el regno dela breña: lue-
go fue alçado por rey cō muchos sonido de trō-
pico y de muchos instrumentos. De q todos
olgaron mucho porq de todos era muy pre-
ciado. A esta sazón vinieron nuevas al Em-
perador vna espia que en vna galea auia em-
biado: como los Turcos y paganes auian
tomado del puerto de teneo con muchos ti-
ros de poluara: y sonido de muchos clarines
a via de constantinopla y que le hazia cierto
que passauan de tres mil y quiniēros los na-
uios que lleuauan. E por el emperador
mandando dar mucha prisa en su partida. De
manera que en pocos dias fue todo adereça-
do: assi que ya no aguardauan sino por buen
tiempo toda la gente assi de Cauallo como de
peñida en los nauios. El emperador hi-
zo alarde mayor a Brunette su mayor domo
por su hermano del duque de orlensia. E
mandó hazer vna grā vandera imperial pin-
ta en ella dela vna parte vna Cruz gran-
de: y del otro cabo al apostol San
jeronio con los pies sus armas reales corona le-
uando la repanda que ozia. Iñunc dimittis ser

uum tuum dñe. Y esta mudo que fuesse en v-
na carraca para yz delante de todos los o-
tros nauios: en la qual fuesse Brunette su Al-
ferez mayor. Mandó assi mismo hazer mu-
chas vanderas y estdardes dela misma for-
ma para que fuesen en todos los otros na-
uios. E assi estauā todos rogado a dios q les
diessse buen tiempo para hazer aquel camino
en su seruicio. En este tiempo algia no estaua
de vagar cō la infanteria gnicleria q tantas cosas
le dezia dela bondad de su cauallo: que ca-
da pla se sentia mas vencida del su amor. En
domingo por la mañana en saliendo el sol-
dado q no oluida a los suyos: leuanto se vn vi-
ento muy aparejado: luego fue sabido del em-
perador por los patrones delas naos. Con
mucha prisa se leuanto: cō mucha alegría
mando apregonar por todas las calles que
todos los que auian de yz cō el que fuera estu-
uiessen se recogiesen a los nauios: todo fue
luego hecho. El emperador y Dardario rey
dela breña y el duque de orlensia con flores-
tan y sus compañeros: q nos podria hombre
del mūdo contar el gozo lleuauan en llevar
tal socorro con todos los otros reyes y gran-
des señores q ay erā jutos se fueron a despe-
dir dela emperatriz y sus hijas: q cō muchas
lagrimas los esperauan. Especialmente la
emperatriz q mucho sentia la yda del empe-
rador: mas como era muy discreta dissimulo
lo mejor q pudo mostrādo a todos muy buen
semblante. Si os ouiessemos de dezir por es-
tenso las cosas q en aquel despedimiento pas-
saron: seria nunca acabar. Finalmente ellos
se despidieron con mucha tristeza los que re-
nían alli señoras por apartar se dellas: y assi
mismo ellas por ver los yz. Al duque de ala-
fonte mudo el emperador q quedasse con la
emperatriz a poner cobro en todo el imperio
porq era muy viejo y sesudo. Esto hecho con
muchas lagrimas todos se fueron alas na-
os. A quisa se vino a despedir para yz cō ellos
dela emperatriz y sus hijas. Quando se despi-
dio de Orlensia ella le diro. Alimiga dezio
al cauallo dela espera q yo espero que por su
bondad a desfer librado el Hermoso donzel.

Ella le beso las manos: y despidieronse de gricleria ella le bixo. Al amigo encomendado me mucho al mi cauallero: y dezilde q le rue go q nos venga a ver lo mas presto q pudiese: no le dero mas porque ya auia hablato con ella muy largamente. Alqsa le tomo las manos para selas besar: la Infanta le mendo vna carta eula mano. Y assi se despido de llas y se fue para los nanios. Pero ella no fue con ellos por lo q adelanteverey q en tu barca se fue derecha do su padre estaua. El empador tenidas las velas: mando alçarlas vâderas tocâdo muchas trôpetas: disparan do mucha artilleria con muy gran grita par tier o del puerto tan poderosamente como a uers oydo. Deremos los yz su via con muy buen tpo y diremos delos correos q el empa dor de constantinopla embio aqillos reyes y grandes señores q oydo aueray lo q fizierô.

Ca. xx. de como todos
los reyes xpianos vistas las cartas del emperador de Constantinopla partieron para la montaña defendida.

Dos correos q el empador de costan tinopla: y el cauallero dla Eipera embiaron como auers oydo: vie ronse tâta priessa q en pocos dias generalmêre llegarô con las cartas d el empa dor aqillos reyes y señores a quiê yuan: y as si y mesmo les auisârô que cada vno fuesse al puerto dela môraña defendida: porq alli ha llariâ al rey Hozâdel y al valiêre conde fran dalo q el empador la noche que d l se partio para yz ala montaña defendida lo hizo su al mirante por ser tan sabio en la mar y que alli los hallarian para recoger toda la gête. Vi stas por ellos las Carras aunque sintieron mucha tristeza por el estrecho en q el empe rador estaria: muy alegres fueron por poder exercitar sus cuerpos en lo q siêpre auia via do: como aquellos a quiê nunca salto esfuer ço ni la pereza tuuo lugar para ôrar por ella lo q deuia a su bondad y alo q los obligaua sus grandes coraçones / abiertas por ellos las cartas: vna del emperador: y otra del va

liente Frâdalo: visto lo q en ellas ve uersamente hablando cò mucha pri que adelante diremos quien y quale con el mayor poder q ellos podian a tafia defendida venian. Tâbien lo q que en poco tpo todos fueron en la yz siendo su via para la montaña defendi mo dicho es.

Ca. xxi. de como
Armato cò muchos soldanes y rab con grande armada fue a costantinopla. **Q**uando el feroz donzel **L** fue tanta la priessa q se di como sus parientes y amig en muy poco tpo del: y dela gête del de Liquia q traya vn su hermano de aro soldan de liquia q Almirir auia y venia con mucha gana de vengar la de su hermano: y con la gête del rey de salem que assi mismo venia por la de jos: y con la del soldan ô alapa: y el so Persia: y el de Babilonia con el **E**gypto: y tres tabozlanes: y infinito y grandes señores de entre los pag muy poco tpo sin muchos mas nau en el camino les vinieron: partieron to de tenebo con muy grande alegría do muchos clarines con tantas na uios q passauan de quatro mill. **L** priessa caminarô q llegarô a vista de ciudad de costantinopla a do mucho pusieron: porq la mar parecia ser ro brada de naos.

Capit. xxij. como
el armada delos Turcos a costanti y los dela ciudad les defendian el pu **L** Emperador que desp el Conde Frandalo del p dormia en lo q le cumplia: b mamiento general de toda te para que luego fuesen con el en ci noplâ. De forma que ala sazón que ganos a vista dela ciudad pareciero



uan con el ya iúros mas de cinquenta mil ca
ualleros: e passau de doziéros mil peones
Como vio tanta multitud o paganos sobre
la a fazon q ayuda ninguna no le auia veni
do como aqí a quíe nunca falto el esfuerço
ni turbacion pudo cegar los sentidos de su
gran discrecion: llamando al caualló dela es
pera e a los otros dos noueles: ouo su acuer
do sobre lo q ouian de hazer. E acordaron q
deuian de salir a estoziuarles el puerto el ca
uallero dela espera e Languines e Aluies
deziñando có qrenta mil caualleros e ciét
mil peones: e que la otra gēte quedasse có
el empador en la guarda delos muros. E en
esta fazon lleo el Gigante Argamonte e su
muerto e direron al empador. Que hazey
señor: oad váimos a estoziuar que los ene
migos dela fe no tomen puerto: que por mi
vos digo que recebre la muerte delante o
todos. El emperador que muy alegre fue
de oylelo que dezia dize. Por cierto no se
esperaua menos de hóbze que assi conocio
la verdad como vos. Luego a mucha prie
ra el cauallero dela espera romando confi
do los jayanes e a sus compañeros con to
dos los mas principales que ay eran: por
que acordaron que no deuian o repartir se
no todos juntos con los quarenta mil ca
ualleros e ciét mil peones que ya oñtes se
ueron ala costa dela Añar. E puestos en
muy buena ordenança esperaron sus ene
migos. El rey de hierusalẽ e el Califa o
egypto q venia en la delátera: llegó o muy
preuadadamente a tomar tierra. El rey de

hierusalẽ venia deláre o todos e traya cófi
go los tres jayanes hermanos oí q el cau
llero dela espera matara en la fuerte. A nos
por tomar tierra otros por se la sfenderico
miçasse vna tá cruda batalla que era estra
ña cosa de ver. Los tres jayanes llegó o a
tierra aunque peso alos dela ciudad. Tan
duros e fuertes golpes dauá q todos huyá
ante ellos. El caualló oí la espera no estaua
de vagar q no vos podiamos dezir las ma
rauillas que hazia: assi el como los dos jaya
nes que con el andauan: por causa oílos los
dela ciudad defendian muy bien la Costa.
Adas a esta fazon cargo tanta gente o tur
cos como los mas trayá arcos començaron
de lançar tantas saetas e tan eípeñlas q los
christianos no las podíá suirir porq moná
muchos dellos delas heridas delas saetas
E esta fazon tanto no pudieron hazer el ca
uallero dela espera e los jayanes con mu
chos buenos caualleros que ay eran: q los
paganos no los arreorassen dela costa. E a
mal de su grado no romassen tierra. E ellos
les parecio que era muy biẽ recogerse ala
ciudad antes que cargasse mas gente: e as
si lo hizieron que en buen son se metteró so
el amparo delos muros. E assi peleauan
muy brauamente: el ruido era tan grande
que no se oyan los vnos alos otros. El ca
uallero dela espera vio al Califa o egypto
que auia muerto dos caualleros deláre del
muy sañudo fue a el: e diole tal golpe porci
ma del yelmo que quebrando le las enlaza
duras se lo hizo saltar dela cabeça. Y como
assi lo vido diole otro golpe en descubierto
q la cabeça le hizo dos partes. En jayá o
los que con el rey de hierusalẽ venian co
mo vio muerto a califa: fue al cauallero de
la espera e con vn gran cuchillo que traya
fue a herir al Cauallero dela espera porci
ma dela cabeça. Argamõre el jayá que nú
ca del se partia que vio venir el cuchillo pa
rose delante e tomo el golpe en su escudo q
aunque muy fuerte e o muy fino azero era
el cuchillo entro por el dos palmos. Y con
vna porra que en las manos trayabirio al

otro jayá de toda su fuerza por cima del yelmo de tan cargado golpe q le hizo acostar aun lado. El caualllo dila espera q assi lo vido diole vn golpe d su espada en el brazo y z quierdo q casi gelo cortomas no quedo cõ esto q Argamõre tomo la maça cõ ambas manos z tomo a herir al jayá de toda su fuerza por cima dela cabeça q quebrãdole el yelmo le hizo saltar los sesos. Otro su hermano q Dolfon auia nombre como lo vido caer muerto fue cõtra Argamonte z diole con su cuchillo tales tres golpes q por poco lo derribara del caualllo. Ardabil canilleo q a essa hora llegaua fue contra golfon z diole con vna cimitarra muy grãde q traya sobre el hombro drecho q fista la cinta lo abrio: po todo no valia nada q cargauan tãtos turcos q por muchas buenas cosas q se hazia no aprouechauã nada: q al entrar dela ciudad los turcos se entraran conellos fino fuera por el caualllo dila espera z auies de yzlanda z Lãguines q no auia ninguno dellos que mas de diez caualllos no ouiesse muerto. El cauallero dela espera z los dos jayanes hazia cosas estrañas: z assi mismo el rey de hierusalẽ dela otra parte: y el otro jayan q muy grandes marauillas fazia por la muerte de sus hermanos. A esta sazõ començaron de tirar delos muros tantas saetas z piedras q con la noche que sobreuino muy eicura q fue lo que mas ayudo por no se conocer vnos a otros esto: uo que los paganos ala buelta no entraron en la ciudad. Mas a esta causa se arredzaron a fuera. Los çhristianos tuieron lugar d recoger se z cerrar muy bien sus puertas: derando: muy buen recaudo en las torres que sobre ellas eran: z se fueron a curar los heridos: y los que estauan cansados a repolar: dando muchas gracias a dios que assi los hauiã librado q no entrassen sus enemigos en la ciudad. Pero este dia les fallecieron mas de quinze mil hombres: de que mucho pesar recibieron. El Cauallero dila espera se fue a desarmar / lleuando consigo los dos jayanes z curandoles de algunas llagas q

trayam: cenaron con el emperador. Todo en muchas cosas acordaron de la ciudad lo mejor que pudiesen: z mas a pelear fuera. E cõ esto se fuerstar z repolar / y passaron essa noche que pudieron q muy cansados q con acuerdo de hazer otro dia segun hazer a sus enemigos.

Capit. xxiiij. de lo

los turcos se retraxeron a los naves. Como los turcos vierõ a los çhristianos z la noche oscura q no veyã lo q auian de hazer: quitaron se a fuera muerdes por la muerte del Califa z de los yanes z de otros muchos buenos çhristianos q perdierõ. Y essa noche passãron lo que pudieron poniẽdo muy buenas guardas. El rey de hierusalẽ no vos por bze dezir el pesar q tenia por no se al lado con el cauallero dela espera: pucudo q no saldrãian mas a pelear los çhristianos fuera: z por las señas q le dio de los caualllos de sus hijos q buyeron / bnoçio ser aq̃l de los q gelos pãdierocho fue triste por la muerte dila califa: che por ser muy eicura no salierõ dila mas dlos q salierõ ala pelea: õsta forsiarõ los vnos z los otros lo mejor q p

Capit. xxiiij. como

turcos tomarõ trã z fortalecieron sus



Tro dia el aluavendicamato tomo tierra: z con el rey dila infula gigantes dela infanta que prendie suarte. Y luego cabe el la infante metida vna ropa q pareçcia que en bima ardia: por tan estraña arte era. Y traya en la cabeça vna rica coronperador / diziendo que aquella trayapor emperatriz de Costãtinopla. Y traya cabe si a Lisuarte sin ningũapoz intercession dila infanta como a dor saluo que venian al derredor del

caualleros armados. E como por causa de
armato venian todos: fue armada vna
flota muy rica para el: y en ella metieron a
Lisuarte: esse dia acorzo el rey q no se die
ningu cobate sino q tomassen trsa todos
ellos en las naos quien las guardasse. Y
se hizo q luego salio el soldan de alapa
el soldan de babilonia con todos los gran
des señores reyes q en la flota venia. Que
aron por capitanes mayores delas naos
la mar el rey de Bugia: y el rey de Bilo
q eran negros: y muy buenos caualleros.
Luego mando sacar mas de quatro mil ele
fantes con sus castillos de mader: y ar
maron muy ricas tiendas para los señores
principales. Y la otra gente toda armó
cotas y chogas. De esta forma cercaron to
da la ciudad: assi por la mar como por la tie
rra q los campos todos estaua llenos de ge
ntes. Parto muerlo q hazer esse dia en asien
te real: trecientos mil peones en forta
leria: e los dos dias primeros no hizie
ningu cobate ni muestra del por poder desca
rre foralecer el real. A esta sazón los dila
tos no fazián ni éreolán en al fino en traer
de los muros mucha leña y calderas grã
s todas llenas de olio y pez y refina y suoir
de los muros muchas piedras y otras mu
chas artes de ofensiones: esta noche prime
ro asientaró su real los paganos pusieró
mucha guarda en sus reales y assi lo hizie
en la segunda noche: e la q todos los ma
yores señores entraró en cõsejo en la tieba
del rey armato sobre lo q ouia hazer. Y to
do juntamente acordaró q porq venia muy
paganos dela mar: q hasta de ay a tercero
no se viesse ningun cobate: porq mas des
de amete lo podriessen hazer: y que en es
tos tres dias se aparejassen muchas escu
as y ingenios para darse el cobate: y desq
començassen no alçassen la mano de pe
r hasta q todas las torres de la Ciudad
estessen tomado y no draassen hombre a vi
da. La infanta Adelía q por su grã saber
sabiente estaua: que cosa ninguna sin su con
sejo se hazia: oydo lo q auia acordado. E la

dixo q le parecia muy bien q assi lo hiziesse
porq ella queria hazer quemar al hermo
so dõzel Lisuarte en amaneciendose faziendose
llamar al emperador y a todos los mas ho
rrados q en la ciudad estaua para q viese
los muros lo viesse: y que esto hecho sin
ningun temor viesse el cobate q ella les as
seguraua q se entrasse la ciudad que no a
prouechasse la ofensa dlos de dẽtro para se
poder resistir. Todos holgaron mucho de
lo q la infanta Adelía dixo: y tuuieró por
biẽ de hazer lo assi: y con esto con mucho pla
zer se fueró a sus tiebas verando tales guar
das q sin temor podriessen dormir.

Capitu. xxv. de como

la infanta grabafilea libro de la pñio alisuarte



A infanta grabafilea que como
ya oyestes al tiempo que lleuo pre
sio a lisuarte: ella estaua presa en
su amor: y por su causa Lisuarte
no tenia cadenas mas de quanto en vna ti
enda cabe la del Rey Armato y dela In
fanta Adelía dozientos caualleros de no
che le guardaua velando: partidos en tres
partes: pues esta infanta allende de ser fer
mosa como auere oydo era de muy nobles
condiciones. A la sazón que la infante Ade
lia aquellas razones alos grandes señores
que en el cõsejo estaua dixo: ella se hallo pre
sente y fue tã triste en oyr aquellas razones
que por poco estubo de morir: mas como
era discreta dissimulo lo y pensó en su cora
çon de buscar manera para lo poder librar.
E assi como lo pensó lo puso por obra. Esto
mas lo hizo ella por su grã virtud y por ver
que a su causa auia sido preso q por el amor
que demasiadamente le tenia que de cada
dia era mas: porque ella lo veia cada vez q
queria que no le detengan la entrada: y esto
fue la causa principal para el aparejo de lo
que ella tenia pensado para lo librar dela
forma que agora oyere. Como todos los
señores de entre los paganos se boluieron
a sus tiebas: ella se fue con el rey su padre di
ciendo que queria hablar con el sobre tier
o ij

Libro.

tas cosas que le cumplian que hasta ay cō la infanta *Melita*. Continuamēte auia pofado. E como fue en la tienda dero acōstar al rey: e defque finio queftaua durmiendo tomando consigo vna donzella delas mayores que traya: de quien ella mas se fiaua romando la consigo se fue ala tienda dō fer mofa donzel que preso estaua. Las guardas la dexaron entrār como solia. Ella halla a lufuarte echado sobre vna cama muy triste en ver las cosas dela manera que yua e mas lo estuuiera si supiera lo que se le aparejaua: que el mayor dolor q̄ sentia era que no esperaua jamas poder ver a su Señora. Como la infanta *Gradafilea* llego adonde estaua dirole. Hermoso donzel como os va. El que bien la conosco e mucho se espanto por ver la alli a tal hora le diro. Como quiera que yo este estor preso para vuestro seruicio: aunque por vna causa soy puesto en prisión: do jamas espero salir sino para la muerte. E lo q̄ mas me pena es ver a los mios morir e no les poder ayudar. Ella se le vimerō las lagrimas a los ojos: e diro. Por cierto hermoso dōzel de vna prisión ami me ha pesado tanto como a vos: mas no tengo culpa ninguna. E si vos me otorgays vn don qual yo os lo pedire yo os pugnare de os librar de aqui: que mis dioses son testigos dela buena voluntad que para con vos tengo. E por esto creo que Jupiter me ha de ayudar. E a Venus ruego yo que me fauorezca por el gran amor que yo os rēgo. Lufuarte que aquello oyo que de gozo fue fuera dō li diro. Plega a dios se fiera infanta hermosa que me traga a ti: po que os pueda pagar lo que por mi queredes hazer. Pedito lo que quihierdes que yo os lo otorgo. Lo q̄ yo quero diro ella quando seays libre os lo dire: e no le quiso dezir nada dello que en la tienda del rey armato le auia acordado por no le poner tāta alteracion que fuese causa de impedille su saluaciō. Pues que assi es diro lufuarte en q̄ forma me auays dō librar: yo os lo dire diro ella vos soy grāde tāto e mas q̄ yo ve

stio vos estos mis vestidos: e yo l dōzellaz: assi nos saluemos. Ella aqui aun rato ala tienda de mi padre echará de ver si entramos aca do la noche esta escura q̄ nadie os. E desnudando vna rica ropa q̄ n da: la hizo vestir a lufuarte: e puso li cado de estāpas muy rico. Como bo de poner: lufuarte le tomo las n ra selas besar. Ella lo abrazoriet. Por cierto tan apueta donzella o nadie merece tāto q̄ le pueda dar. El se rio dō q̄ la infanta diro: e dō cierto señoza segun la hedao q̄ he cas cosas q̄ he hecho biē cabe en m stido. La infanta lo estuu mirādo ga que muy hermoso le parecia. Y ma q̄ oyo se salieron por la tienda: e la dōzella q̄ hasta q̄ fuese casi de v guna guisa de alli saliesse. Assi pas las guardas sin echar ningūo de cu ydando ser la Infanta. E assi fu tienda del rey dō la infula gīgātea. Y do muy passio porque el rey no del desnudandose aquellos vestidos. La Infanta abrio vna arca e diole pas del rey su padre negras porq̄ echasse de ver en el: e abrazandole. Dōzel miembro se vos dello que h vos e dello que me auays prometio rad la afrēta en que por vuestra ca do. Escusado es dezir si diro el par gacion que para en toda mi vida o luego conesto se salio dela tienda e mas encubiertamente que pudo. por la gente que tenia la guarda dō que lo deraron pensando que era i vos q̄ passaua a otro real. Como e bre fuera delas guardas e que no a sentido: no vos podria. Dōmbre gozo que tenia: e como sabia bien de auia de y. Fue ala puerra del p hazia aquella parte cara. E como della llego luego fue sentido dō la ro ro. Quien eres tu que alla bato an gate aca quiza llevaras algo con q

amigo bié. Lisuarte le dixo. Amigo hazme
 abrir si tienes las llaves q̄ sabe q̄ soy hōbre
 cō quē el empador no aura pesar. La gu-
 arda bié conocio en la habla ser christiano
 y le dixo. Amigo hasta q̄ sea de día impossi-
 ble es étrar aca: porq̄ el cauallero dīa espe-
 ra tiene las llaves todas: e las puertas no
 se pueē abrir si el no las ébia abrir. Que
 caualleros es esse dīto lisuarte de q̄n rāta
 confisca se haze: la guarda dīxo. Monfo-
 cllaria y o si te quiesse destar dādo essas cūe-
 rras: ete cō dīos q̄ hasta la mañana no pue-
 des entrar aca. A esta sazō llego vn cau-
 llero de casa dī empador: e dīxo ala guarda
 cō quē hablaua. El dīxo con vn hōbre
 q̄ pienia q̄ estamos aca esperandole cō las
 llaves hasta media noche pa le abrir. El
 cauallō dīxo a lisuarte. Amigo iufrios fa-
 sta q̄ sea dīa que agora no poder saca en-
 trar. Amigo dīxo lisuarte si en vos ay corte-
 sia desidal emperador que esta aqui vn dō-
 yel q̄ le cūple mucho hablar conel q̄ porq̄
 no me cūple no digo quē soy. El cauallero
 q̄n muchos vezes conel anta fablado le dīxo
 Santa maria valme: o vfa hoz me égafia
 oyes conozco. Lisuarte q̄ bié lo cono-
 cia en la habla le dīxo. Amigo callad e fa-
 y q̄ os digomo me nōbreys q̄ yo bié vos
 conozco a vos. El cauallō q̄ bien lo cono-
 da dīxo. Señor esperad q̄ luego hare ve-
 ir a abeyros. Con mucha alegria fue cor-
 rido al aposentamiento del cauallero de
 la espera que como ya oyistes las llaves te-
 nia. Como llamo ala puerta dela sala / el
 cauallō dela espera q̄ alterado estaua: sal-
 to muy psto dela cama e tomādo el escudo
 e la espada que ala cabecera tenia fue e a-
 bió la puerta: e dīxo al cauallō. Que cosa
 es el cauallō le dīxo. Señor mandad e a-
 bī la puerta del pozo q̄ sabed q̄ Lisuarte
 q̄n obuiuo esta de fuera esperando q̄ le a-
 bī. Santa maria valme dīxo el. Esso es ver
 q̄n q̄ dezis: Si sin nūgūa duda dīxo el ca-
 uallō. El cauallero dīa espera tomādo las
 llaves de su cabecera y una Lapa solamē
 de asī en camisa dīxo. Andad alla vamos

a essa puerta q̄ dezis: e aque parte cae por
 q̄ no entiendo por qual puerta dezis. El
 cauallō le dīxo. La puerta señoz es la dīa
 y magen antigua de apolidon q̄ esta figura
 da: seguidme que yo vos guiare. Y assī se
 fuerō a muy grā pziessa hasta la puerta. Y
 abriendola muy passo ballarō a lisuarte q̄
 muy espārado estaua mirādo la cometa dī
 espada q̄ muy clara cabe el cielo peca co-
 mo auers oyo q̄ no sabia q̄ cosa fuesse / el
 cauallō dīa espera fue ael los brazos abier-
 tos e dīxo: mi buē señoz q̄ venida es la vfa
 hablāme que yo soy perion de guala her-
 mano de vuestro padre. Lisuarte q̄ aq̄llo
 oyo le quīera besar las manos / mas el lo
 temia tā reziamēte abrazado que no le dīxo
 Santa Maria valme dīxo lisuarte tengo
 yo delāre dī mi la cosa del mūdo q̄ mas des-
 seaua. Agora veo q̄ dīos se acuerda de mī
 y pues tal encuentro he sepado no tēgo ya
 de q̄ tener. Agora doy por bié empleado
 mi señoz q̄nto mal he pasado: pues dīos
 me ha derado veros. Con esto se entraron
 dētro en la ciudad: e cerrādo sus puertas se
 fueron ala cama de Perion. Porq̄ lisuar-
 te dīxo q̄ hasta q̄ fuesse de día no queria q̄
 nadie supiesse su venida. Lisuarte dīxo dī-
 pues q̄ en la cama estuuieron como auia y-
 do a buscalte e dela forma q̄ auia sido pres-
 so: e assī mismo como se auia librado. San-
 ta maria valme dīxo el cauallō dela espera
 Agora entiendo la carta q̄ la salia infanta
 Mdelia embio cō la espada q̄ cometa esta
 hecha: e luego le dīxo la forma dela carta
 diziēdo. Mdelita sea ella q̄ assī q̄ria ma-
 tarnos todo el bien q̄ en el mūdo tenemos
 lisuarte fue muy espantado delo que oyo
 que entēdo que aquella cometa que el esta-
 ua mirādo auia sido aq̄lla espada q̄ el dela
 espera dezia: e dīxo luego: mi señoz por quē
 en dīxo aq̄lla guarda el cauallō dela espe-
 ra ay en vuestra compaña algun buen ca-
 uallō: el se rio e le dīxo que por el dezia. Y
 luego le conto la causa porque se llamaua
 assī e todo quanto le auia auenido desque
 Alquifa lo lleuo. Desta forma cō tāra ale-

gría passaron essa noche q̄ no se vos podia
cōtar q̄ en toda ella no durmiero sueño. Al
gora veremos los estar e diremos dello q̄ a
uino en el real d̄spues q̄ lisuarte se saluo.

Capitū. xxviii. Como

hizo gr̄a dello la infanta melia e el rey ar
mato porq̄ se libro lisuarte dela prision.



Como la infanta Bradahile sin
tio d̄spues que Lisuarte d̄lla se
partio q̄ podia ya estar e saluo
despertado al rey su padre: ella
le d̄to todo lo q̄ hecho auia. Porq̄ hasta
entonces no se lo oyo d̄zir pensando que le
estomaria su proposito. El Rey quando a
quelio oyo: todo fue turbado porque penso
que auia de ser causa que el rey Armato lo
destruyesse: pensando que el auia sido en el
consejo dela saluacion de Lisuarte e d̄xo
a su hija. O mis dioses e q̄ es esto q̄ oyo
O hija como os aueris q̄rido echar a per
der a vos e a mi. Ella le r̄sp̄dio. Mas q̄
r̄o morir haciendo lo que d̄uo: que b̄uir di
ciendo se de mi que fue causa: o cupe en co
sa de traycion vos padre no teneys culpa
por lo q̄ yo fiz̄e: por lo mio no os pene nada
que aparejaba esto a qualquiera afrenta
que me venga. El rey estubo pensando lo
q̄ deuia de hazer. En fin a cōrdo d̄ y lo a de
zir luego al rey Armato: e aq̄lla era la me
jor razon para que el rey creyese q̄ el no a
uia cabido en ella. E assi como lo penso lo
puso por obra: que luego se leuaro e se fue
ala tienda del rey armato que mucho se es
panto en verle venir a tal hora: e le d̄to
Que buena venida es esta: Antes es mala
d̄to el rey: q̄ sabed que mi hija ha hecho el
mayor desuorio que nunca hombre ni mu
jer hizo. El rey armato q̄ mucho se altero
e oyo aq̄llo le d̄to: q̄ q̄ cosa era. El Rey
le d̄to como Lisuarte se auia librado e en
q̄ manera segū q̄ su hija se lo dixera. El rey
armato quando aquello oyo: fue tan turba
do que estubo gran pieça que no pudo ha
blar. Al cabo dio vn gran sospiro d̄yendo
O mares e como me has olvidado. Rey

quitad me os delante: que por vuestro
vos e robos q̄ntos aca passamos
perdidos. T̄tos sospiros dio el
ro que la Infanta Melia lo oyo
d̄o: e d̄muda que parescia saluaje:
el rey estaua. Como lo vio tan tur
pregunto la causa: que ya el Rey
la gigantea era tomado asu tiendo
armato le conto todo el negocio
sara. Como ella lo oyo torciendo
siudosas manos se asio de los lar
nos cabellos e pelandose el bello
cos: morriendose con sus dientes
fuertes bozes e gritos: q̄ puso tor
en gr̄a alboroto. El solda de p̄lia
d̄a de alapa con otros muchos rey
corriendo ala tienda del Rey arm
espantados: no pudiendo saber qu
Alta llegados los dos soldanes to
la infanta Melia q̄ dando saltos
grandes gritos a vna parte dela ti
otra andaua: los bellosos brazos
sangre de sus dientes. Ellos no la
ner: pero en fin sin hablar palab
ra su tienda tal q̄ nadie oiaua ante
cer. Los gr̄ades señores supierō d̄
mato la causa de su tristeza. Ellos
lauan mucho d̄yendo que no se de
da que quisa los dioses por mas b
uian hecho: mas el que mejor sabia
to que nadie: no auia cōsuelo que l
se consolar. Mas como era cuer
dar aentēder algo por do se pudiese
fusión todo su hecho: lo mejor que
esforçaua. Los soldanes le d̄yā q̄
gasse que bien cerca estaua de veng
na e tornar a su poder aquel que al
auia ydo. El hiziera matar al rey
ja sino fuera por no meter el real en
Y el arboroto fue tan grande en to
reales: que las guardas que en los
estauā cuydādo que querian dar d̄
la ciudad lo fuerō a d̄zir al empa
los otros caualleros principales q̄
ciudad estauā e cō mucha p̄zessa lo
ron leuatar: el empaor tomando

al conde de Saluber e al príncipe de Brian
 palia que cabe si vio: a mucha pueſſa y eſto
 a llamar al cauallero dela eſpera e a los ja
 rames q̄ en vn apolénramiento eſtaua y a q̄
 començaua alborazar: encontro al caualle
 o dela eſpera e a Liſuarte conel que al al
 poroto que en la Ciudad ouo fueron leuan
 dos. Quando el emperador vio a ſu nie
 to que no ſabia coſa de ſu hazienda deſde q̄
 ſe partiera: ſu alegría fue tã eſtraña que
 por poco eſtubo de caer de ſus pies. A eſta
 Liſuarte ſe echo a ſus pies por ſelos
 beſar. Y el lo leuãro ètre ſus brazos e beſan
 dole muchas vezes èlas fazes le dixo. Ea
 meſ a ſaber que bullicio es eſte: e deſpues
 de dizeys que ha ſido de vos. E aſſi meſ
 no d̄ vueſtra venida tã eſtraña. E luego ſe
 fueron ala puerta del dragon y a que era de
 la claro ſubiendo ſobre el muro vieron q̄
 a la gente eſtaua mas aſolegada / e q̄ no
 auia ninguna ſeñal d̄ q̄r pelear: Liſuarte lue
 go pido la cauſa d̄l bullicio ſer cauſada por
 aſalto. A eſta ſazon llegaron Languis
 es e Anies de yrelanda con otros muchos
 rones. Y por otra parte el rey d̄ Angria
 quando vieron a Liſuarte: no os podia
 no dezir el gozo que todos con ſu viſta re
 cibieron. Y el los recibio muy bien: y d̄late
 todos dixo como auia ſido preſo: e aſſi
 mmo librado. Todos fueron muy eſpan
 dos e maldeziã ala infanta Albelia e ala
 zella que aſſi lo auia engañado. Pero
 quando oyeron dezir la forma en que lo ſal
 a todos le echaron muchas bendiciones
 e meſto ſe aſſolegaron que bien conoſcie
 n que por aquella cauſa auia ſido el albo
 ro. Y aſſi mmo entrõvieron la carta q̄ la
 infanta metia cõla eſpada q̄ comera becha
 taua auia embiado: q̄ haſta alli no auian
 podido entrõder. E el emperador mirandola
 miera que muy clara e ſira eſtaua yendo
 le las lagrimas por las fazes dixo. Mald
 ta ſea la vieja traydora que ay te puſo / q̄
 el plazer merencia guardado. Y alçãdo las
 manos al cielo dixo. Bendito ſeas tu ſeñor
 que haſta agora no me lo d̄raſte ſaber que

ſi yo lo ſupiera: e moririera en ſaber tal co
 ſa agora creo q̄ no me tienes oluido. A
 cabado de dezir eſto tomando a Liſuarte: e
 a Perion por las manos dixo. Iſues q̄ eſto
 no es mas: tornemos a los palacios e hol
 guemos en quanto nos d̄rarẽ. Y aſſi ſe fue
 ron a los grãdes palacios do hallarõ la em
 peratriz que con mucha turbacion eſtaua.
 El emperador le dixo. Señora veys aq̄ vue
 ſtro hijo libre dela mayor afrenta en q̄ nun
 ca hombre eſtubo: e agradeçido a vueſtro
 habito q̄ tuuo mas poder que tuuierã vues
 tro hierno e ſu padre ſi en la luz del mundo
 eſtuuieran: Liſuarte beſando las manos ala
 emperatriz. E la lo tomo entre ſus brazos
 e llorando de gozo le beſaua muchas vezes
 que no ſe partaua d̄lo mirar: e mas deique
 ſupo todo el caſo de ſu paſſion viendo le li
 bre entre ſus manos. A eſta ſazon haziendo
 ſe hora de comer: el emperador ſe ſento alas
 tablas lleuando conſigo a Liſuarte e al Ca
 uallero dela eſpera con todos los otros ca
 ualleros: do con mucho plazer comieron a
 vn que con mucha afrenta. Y acordarõ en
 aquella comida que ſi ſus enemigos no los
 acometiẽſſen: que era biẽ eſtar q̄dos. Por
 que ſeria coſa impoſſible no les venir algũ
 ſocorro preſto. Alçadas las tablas Liſuar
 te ſe leuanto e ſe fue a poner delãte el cau
 llero dela eſpera e le dixo alto que todos lo
 oyeron. Señor no yo ſali de aquí en vues
 tra demanda con penſamiento que auides
 de ſer el que ſoyſ con determinacion de no
 recibir ordẽ de Caualleria ſino d̄ vueſtras
 manos: y pues Dios os me dexo ver e tal
 que no ay otro en el mundo que a vueſtra
 bõdad ſe yguale: yo os pido por merced ſe
 ñor que mañana ante la puerta d̄l pozo por
 dar mas paſſion a nueſtros enemigos vos
 me armez cauallõ: que verguença me ſe
 ria ſiendo dela heçad que ſoy e mas en tiẽ
 po de tanto meneſter que eſtuuierades vo
 ſotros peleando: e yo con las donzellas mi
 rando: que no me faltaua mas: porque ano
 che tuue el veſtido: ſino tener las obras: e
 pues por eſta cauſa os ſali a buſcar do rãra

afrenta rescibí: no me querays negar lo q
os pido pues estamos en tiépo do mejor q
nūca pñeda saber quié soy. El cauallō dīa
espera le dīxo/ por cierto señor Lisuarte el
q recibe la merced yo soy: en querer tal bō
bre como vos ser armado cauallō d mi ma
no: teniēdo tan alto señor como es el empa
dor q presente esta d quié todo el mūdo por
su grā merecimīēto r nobleza auia de ser/
mas como tengo dicho pues yo recibo la
merced/ ami me plaze d hazer lo q por vos
me es demandado/ porque me tengo por
ello por el mas dichoso cauallō del mūdo
Lisuarte le quiso besar las manos/ mas el
cauallero dela espera no consintio/ diziēdo
q antes el le diēse las suyas por la mer
ced que le auia bēcho. El emperador r to
dos hōlgaron mucho con las razones d li
suarte: r mas por q biē tenían pensamiento
por ser hijo de quié era/ r su disposiciō que
auia de ser muy buē cauallero: r ellos esta
uā en tiépo q teniā necesidad de los tales.
Assi passaron esse dia hasta la noche muy
alegres con lisuarte que assi mismo lo esta
ua con ellos con los dos jayanes por q d to
dos erā muy preciados. La noche venida
lisuarte fue armado d vnas muy ricas r her
mosas armas todas blancas sembradas d
muchas perlas r piedras que el ēperador
le hizo dar: en la capilla dela emperatriz fu
uo essa noche vigilia: r con el la emperatriz
con todas sus dueñas r donzellas: r rogan
do a dios q le hiziesse buē cauallō r lo guar
dasse d sus enemigos dela sc̄ta fe q en tal es
trecho les teniā. Essa noche lisuarte se cō
fessio con vn obispo de todos sus pecados.

Capit. xxvij. d Como
lisuarte fue armado cauallero: r dlas cosas
grandes que alli acaescieron.

A mañana venida: el ēpador se
leuāto r fuese ala capilla do lisu
arte estaua. Do fallo el cauallō
dīa espera r sus compañeros cō
los dos jayanes q auia venido. Luego mā
do q se abriesse la puerta del p̄ozo por q ha



zer lo que Lisuarte auia dicho. E
ner ay vn altar: r mando a veinte r
lleros q estuuiessen ay por q mas se
te lo pudiesen hazer. E sobre el m
do poner muchos archeros r fran
ros con muchos tiros de poluora. I
mo los paganos todos se pusieron
pēsando q era algūa cerimonia q l
tianos querian fazer: porque era d
ta dī apostol santiago: todos estauā
lo q seria. Al esta sazón salio el emp
muchos caualleros q trayā en met
arte: r Argamōte era el padrino. E
lieron a vista de todos los paganos
uallero dela espera besando en la t
suarte r calçando le la espuela drec
ro q dios le hiziesse buē cauallero.
al gūgare argamōte que fuesse al al
ala puerta estaua: r q tomasse vn
muy rica q sobre el altar estaua. E
que era la del buen Rey Lisuarte
guelo. Ellos q en esto sablauan: cay
yo con muy grā tronido r dio en la
que sobre la puerta estaua que Al
ziera: como ya vos hemos contado
brandola en dos partes: cayēdo rot
ga en q estaua: salio vn leon el mas
r fiero q jamas hōbres vieron. Tr
los pechos mēda vna muy rica el
el pomo era de vn carbūcio: r el pui
muy rico rubi que brasa parecia. Y
mēda hasta la Cruz: r saltale lap
gran parte por las espaldas: el Leo
tantos r tan grandes bramidos q

ponia espanto/que le hazian grã campo q̃
nada se osaua llegar a el tãto andaua sañu
do con las piedras q̃ cayeron cayo vna ca
ra pequeña que de vna esmeralda era. El
emperador la tomo en sus manos que assi
el como todos muy espantados estauan / e
abriendo la halló vna carta dẽtro q̃ dezia.
El grãde sabio y buen cauallero Alpolito
hizo aquella espada q̃ el espãtable animal
por su causa della dara mĩetra assi la muie
re aquellos brauos y esquiuos bramidos:
la hizo pontendo en ella todo susaber: para
q̃ la aya aq̃l buen Cauallero que ala fazõ
que ella pareciere sera armado por mano
del hijo del leõ brauo. Por ende nadie no
sea osado si el solo no a sela facar: porq̃ assi
lo amonesta aq̃l q̃ la obra hizo. El empera
dor la leyó publicamente: e muy espãrados
fueron de aquellas palabras: pero bien co
nocio ser lisuarte el que la auia õ ganar. El
emperador le dixo. Dijo pues a vos cõule
te acabar esta auẽtura deueys lo de poner
por obra. Y lisuarte q̃ biẽ lo entẽdio todo/
apreñdole de su cauallito con aq̃l effuerço õl
hage donde venia y endo se cõtra el leõ q̃
muy grãde cãpo tenia fecho q̃ sin cessar no
haya fino dar grandes y espãtables bram
idos: acordãdo sele de su señoza: aunq̃ muy
espãtable estaua el leõ: tãto q̃ no ouiera ay
dombze que con gran parte a el se osara lle
gar: e entre si. Señoza hermosa dame
effuerço y poder para acabar esta auẽtura
que sin vro fauor no tengo yo ningũ poder
e osẽdo esto fuese contra el leon con tãto
effuerço q̃ no se podia õzir. El qual estaua
la boca abierta rascãdo en el suelo cõlasmã
nos. El se lleuó a el. El esta sazõ oyo venir
un rugido por el Ayze que parecia abzir el
dielo. El miro por ver q̃ era e vido la espã
da que cometa estaua hechar: venir con aq̃l
rugido hasta el suelo. Y no ouo caydo quan
to fue tomada por vn vestigio el mas espã
table e feo q̃ jamas se oyo. Venia echãdo
fuego cõla boca: y era tan grãde q̃ no auia
fuerça q̃ con gran parte sele ygualasse. Y al
gãdo la espada y el grimiẽdola muy rezio

se fue contra Lisuarte con tãta fiereza que
ayn q̃ el era de muy grã coraçõ no pudo es
tar q̃ no recibiesse gran miedo. El esta sazõ
hallose tan cerca del leõ q̃ biẽ pudo poner
la mano en el puño dela espada q̃ por el me
tida estaua. El esta sazõ el vestigio llegaua
muy cerca. Lisuarte tiro õl espada cõ muy
gran fuerça q̃ sela sacó toda del cuerpo. El
salir hizo tan grandissimo rugido que todos
quãtos ay eran assi paganos como Cristia
nos cayeron sin ningũ sentido en el suelo: y
no era de marauillar q̃ el rugido fue tã gran
de q̃ en todo el vniuerso mundo sono. Que
do tanto humo y tan espesso q̃ ni Lisuarte
ni el grã vestigio no se parecieron. Dende
ay a gran pieça vieron salir el gran leon de
la espessura del humo: e a todo correr se lan
ço en la mar. Quãdo el humo fue quitado/
vieron a Lisuarte cõla espada muy rica
en la mano tẽido en el suelo sin ningun acu
erdo. Y cabe el do auia parecido el vestigio
la vieja infanta melia muerta. El cãpo ro
do adonde estauan se abrio: y en el suelo a
uia muchas bendeduras del gran sono.
Acabó õ grã pieça: el emperador y todos los
que con el estauã tornãdo en su acuerdo: fue
ron do Lisuarte estaua tendido: y tomarõ
lo para llevar lo sin ningun acuerdo / mas
nunca le pudieron sacar la espada dela ma
no. Y assi lo lleuãro a los palacios / e echa
ron le sobre vn lecho. El emperador mãdo
tomar la infanta melia q̃ muerta estaua y
mãdo q̃ fuese quemada. Y assi fue hecho
por lo q̃ ella pẽsaua hazer a lisuarte. El q̃l
hasta hora õ bisperas no tomo en su acuer
do. Todos estauã tan atronados y espã
rados q̃ les parecia que lo auia soñado. El
esta sazõ llego vn cauallero con la varna
y las correas dela espada: q̃ tan ricas eran
y de tanto valor q̃ no teniã precio / e renian
tantas perlas y piedras: tales y tan buenas
de tã diuersas colores que era cosa estraña
El emperador pregunto al cauallito q̃ dõde a
uia caydo la piedra dela ymagen auia des
pues mirado si auia algo y que hallara la

vagna y las correas. Sabed que la vagna tenia unas letras de muy pequeños y menudos rubies muy biẽ tallados. Pero estauan en lenguaje que no se supieron leer hasta de ay algunos dias: como adelãte se dirã. El emperador estaua muy ledo por acabar su niero tan estraña auẽtura.

Capit. xxviii. de como los turcos acordaron de dar el Combate ala ciudad.



Los paganos fueron muy tristes por lo q̃ vierõ: y mas por la muerte d̃la infanta Alidelia: q̃ por agora no se puede saber q̃ fue la causa d̃ morir sin herida ningũa. El rey armato se queria morir de gran pesar por ella: y estaua tan sentido por auer la quemado: que juro de no se partir de sobre Constantinopla hasta quemar assi la ciudad como todos los de dentro: si la muerte no le viese primero. Los grandes señores todos le vinieron a consolar: y alli tornaron a afirmar que otro dia de mañana se viesse el combate: como ya estaua acordado: luego se apregonõ por todos los Reales y como fue apregonado todos se aparejaron lo mejor que pudieron. E assi mesmo aparejauã muchas Alidantas y bancos pinjados y escaldas: y otras muchas Artes d̃ guerra. Los soldanes de persia y de Alapa andauã por los Reales muy ricamente armados faziẽdo adereçar las cosas que para el cõbare se requeria. Y mandaron poner los quatro mil elephantes que ya os diximos por todos los reales: mas dieron cargo a quatro cientos mill peones que cegassen las cauas: y que el rey de Hierusalem con los tres tabornances con trezientos mil cavalleros anduiesse sobre salietes para socorrer alas mayores pießas. De esta forma los paganos ordenaron de dar otro dia combate. Assi mesmo embiaron a dezir a los reyes d̃ Bugia y Bilose q̃ por capitanes mayores en las naos estauan: que por la parte que la

mar batia en la cerca: assi mesmo d̃n combate. Esto hecho y mandado to grande argullo estauã esperando o

Capit. xxix. como el emperador y los dela ciudad se aparejaron para esperar el combate.



El emperador fuerõ las naves de los pregones que se auian hecho: y de como los paganos se aparejaban para dar otro dia combate. En esta sazõ que passaua d̃ horas: Lisuarte estaua ya en todo sentido. El emperador le preguntõ que que sentido por do tal auia estado. El dixõ que ninguna cosa sino el gran estruẽdo que esta entonces le parecia a ver dormido. El emperador le dio las correas y la vagna lo q̃ mucho plazer ouo. Pero no supo leer las letras: aunq̃ muchos lenguajes. Que quierõ que se pays que desbe el mundo. El plandia comẽço a hazer la guerra: los paganos ningun rey ni gran seño que no tuuiesse quien mostrasse a sus infinitos lẽguajes. Y por esta causa por rauilla hallarades a esta sazõ d̃n los cavalleros ninguno dellos que muy bien sabiesse y enrediesse qualquiera lẽguaje lo q̃ dicho tengo. Pues tornãdo al punto sabido por el emperador lo que sus amigos q̃rian hazer: mãdãdo llamar a los principales: ouo su acuerdo. Lisuarte

me deseoso estava de topar con sus ene-
migos, viendo que todos acordaua en que
era bien que defendiessen la ciudad e no sa-
liesse fuera. El dho. Señores si vuestro pa-
ecer es. Alime parece que seria bien q
la puerta aquileña y la del dragon mañana
se abian. Y la vna dellas guardemos el ca-
uallero dela espera e yo e argamorc. Esta
era la del dragon. Alla otra aquileña vya
rey de Angria: e el conde Saluder: e el
conde de Brandalia con Alues e ryan
e Languines e Ardabil camileo. Porq
esta forma por acudir alas puertas pēsan
no poder nos entrar: no haran tanto apie-
do de que en los muros estuuieren e ten-
dran lugar de defender mejor la Ciudad.
Todos acordaron que era bien lo que Li-
uarte dezia: que assi se hiziesse: que cō ca-
da diez mil Caualleros que guardasse las
puertas: y los peones todos estuuiessen en
los muros: e el emperador con toda la otra
gente de cauailo anouiesse ala redobda: e rā
de los dho. viese que era menester. Y cō
este acuerdo se sentaron a comer que hasta
ahorā se aguardando que Lisuarte toma-
se en si no auian comido: y hablando en
estas cosas y en otras: haciendo proueer en
esta manera todo el Salitre e pez e resi-
na. O lo al pie dho. muros: dādo cargo a
que lo supiesse e hiziesse heruir. Y assi mes-
tre proueyendo en todas las otras cosas
necessarias ala defension dha. ciudad passa-
ron esse dia: assi los vnos como los otros.

Capitul. xxx. Como se combate muy reio por todas partes la ciudad.

La uenida assi los de dētro
como los de fuera fueron en pie
y armados las puertas aquileña
y del dragon fueron abiertas e
en ellas los caualleros que auers
El emperador traya cōsigo treinta
caualleros: e vido que era poca gente
que alas puertas estava: mando

alos veinte mil caualleros delos treinta
mil que consigo traya cada diez mil dellos
se fuesen para las puertas. A esta sazō los
paganos con muy grādes alaridos que al
Cielo llegauan fuēro a cometer por todas
partes con tan grande estruendo que ha-
zian temblar la tierra: lleuando delante si
los quatro mil elephantes cō sus castillos
de maderā: encima dho. muchos bailes-
teros e archeros. Pero los Soldados mā-
daron que no llegassen los elephantes tan
cerca del muro que les pudiesen echar
Olio ni Salitre: temiendo se dello que en el o-
tro cerco les auino. Como los paganos ve-
nian rezios e denodados a cometer a los
delos muros: e auia que auia para cada v-
no cienno: no hallaron en ellos punto de co-
baroia. A esta sazō se comēço la pelea
mas brava que jamas se vido. Lançauan
se tantas de Saetas los vnos alos otros: rā
continuas e espesas que no parecía sino
granizo. Tanto que en poca o hora los cā-
pos yzian cubiertos de muertos: mas
delos paganos morian muchos mas a cau-
sa de no tener Armas. Delos castil-
los de maderā hazian mucho daño con Saetas y
lanças arrojadas: a causa de estar y gua-
les los castillos con los muros en altura.
Pero no esauan llegar los elephantes cō
temor del mucho Olio que sobre ellos los
de dentro echauan y sobre los quatro cien-
tos mil peones que las cauas cegauan que
muchos dellos morian delas muchas pie-
dras que sobre ellos venian y pez e resina
heruendo: pero como eran infinitos muy
presto cegaron las cauas. Muchos de los
elephantes mataban de dentro con grues-
os tiros de poluora. A esta sazō el rey de
Hierusalem como vido abiertas las puer-
tas pensando hallar allí el Cauallero dela
espera tiro a dos delos Tabbalanes q cō
sigo lleuaua: que conia meyo de aquella
gente acometiesen alos dha. puerta aquile-
ña: que el acometeria ala del dragon. Pue-
go fue hecho que con grande alarido aco-
metieron alos que guardauan las puertas

que por poco los abastancaran dentro en la ciudad sino fuera por los buenos caualleros que en ellas estauan por capitaneſq ſufrian toda la affrenta. Allí vierades ha-
zer maravillas al efforçado Liſuarte y al cauallero dela Eſpera: Argamóte que a queſtos erá eſcudo y amparo de todos los ſuyos. Liſuarte vido al jayan que cóel rey de hieruſalem venia andar con vn gran cu-
chillo derribando y matando en los chriſ-
tianos que no daua golpe que no mataſſe cauallero. A la ſazon auia quebrado ſu lan-
ga que mas de quinze Caualleros cóella matara: puſo mano a ſu buena eſpada cu-
briendole ó ſu eſcudo: ſe fue para el la eſpa-
da alta en la mano. El jayan algo el cuchillo y hirió de toda ſu fuerça al bué Liſuar-
te por cima del eſcudo que entro por el bié-
dos palmos. El golpe fue tá cargado que Liſuarte peſó que el brazo le auia órriba-
do. Pero el le hirió de toda ſu fuerça có ſu muy preciada y buena eſpada por cima del yelmo que aunque de muy fuerte y fino aze-
ro era: aſſí el como la cabeza le fiço dos par-
tes. El jayá cayó muerto. Liſuarte fue por los vnos y por los otros dando tan gran-
des golpes que en poca de hora mato mas de quinze caualleros. El rey de hieruſalé que mucho deſſeo traya de toparſe cóel ca-
uallero dela eſpera: lo vido andar hazien-
do coſas muy eſtrañas que en poca ó hora le vido matar doze caualleros delos ſuyos.
El ſe fue para el la eſpada alta en la mano q era muy bué cauallero y dixole. A tiépo eſtoy que me pagaras la priſion de mis hi-
jos: y diole tres golpes por de ſuſo el yelmo que gelo abollo éla cabeza. Aſas el cau-
llero dela Eſpera lo hirió con ſu eſpada de dos tan peſados golpes que ſi el rey no ſe a-
braçara alas ceruizes del cauallo: cayera en el ſuelo. Akeſta ſazon cargaron ſobre el tantos paganos que aunque el mato mu-
chos dellos le marará el cauallo. Aſas co-
mo era buen cauallero: el ſalio luego del y abraçádo ſu eſcudo heria a ſus enemigos tanto q no ſe oſauan llegar a el. La priſiſſa

fue allí tan grande y cargaron tan-
ganos que el cauallero dia eſpera en muy gran priſiſſa: ſi a eſſa hora-
ra Liſuarte y el gigante Argamó-
arte fue al Taborlan que con el re-
que con vna lança heria al Cau-
eſpera y cargole de tantos y tan di-
pes que a peſar delos ſuyos dio co-
erto en el ſuelo. Tanto hizieron aq-
jayan con los q conellos venian q a-
los paganos: el cauallero dela eſpe-
go en el cauallo del taborlan: y to-
hazian maravillas en armas. Pe-
cargaron ſobre ellos que a peſar ó-
ſtianos los retrurieron todos haſti-
ros dela ciudad. Pero allí ſe defen-
bien por cauſa q los q eſtaúa ſobre
echauan táſas ſaetas y piedras en
migos que los hazian arretrar. Y
tantos muertos q conellos no pod-
ar. Los dos taborlances q acomet-
puerra Aſquileña llegaron tan ven-
que mucho daño hizieró en los ch-
Pero el rey de Angria el princip-
dalia y el conde Saluder con La-
y auies de Yzlanda y el Jayá q
eſtaua hazia tales coſas que oſa-
gas de contar las maravillas que
Los muertos eran tantos que no
pa andar ſobre ellos: pero much-
eran delos Turcos que delos ch-
porque no eſtauan tambien armat-
ſta manera ſe mantemian las puer-
la ayuda q los delas torres hazia
podian entrar los paganos. El re-
gia y el Rey de Siloſe acometiere
parte óla mar que en la cerca heria
no pudieron hazer mucho daño p-
del muro tiraron tantas ſaetas y p-
no oſauan llegar los nauíos. Deſ-
ſe defendian los chriſtianos muy
Soldá de Alapa y el ſoldan de P-
do que los chriſtianos ſe ófendian
Tomaron cinquenta mil cauallero
ró en los q las puertas guaraua q
de ſu grado los encerraron dentro

entraron a la buelta sino fuera por las muchas pieças que delas torres llouia sobre ellos: q̄ maraua infinitos: por do les fue forçado contentarse con auerlos cerrados dentro en la ciudad arretrándose a fuera. Las puertas fuerō cerradas: los Soldanes y el rey de iherusalen hizieron llegar a muchos peones con muchas m̄as a q̄ picassen en el lienço q̄ estaua ya muy roto y luego fue hecho q̄ assi lo cauaron en poco espacio q̄ vieron con todo el lienço en el suelo. Pero el emperador q̄ dentro andaua mirado lo q̄ era necesario: viendo q̄ queriá derribar el lienço a muchos peones con gran p̄fessa hizo de mucha maderera que hiziesse un baldeque por dentro tan fuerte que ala razon q̄ li enge del muro cayó: con los diez mil caualleros q̄ consigo traya fue bastate d̄ resistir les la entraba por aq̄lla parte. Pero a esta razon los q̄ peleauan a otra parte de la ciudad vieron con otro lienço en el suelo y entraron dentro muchos paganos: la Ciudad se entrara por allí si ala sazō no llegarā los que auia guardado las puertas como auerlos q̄ por fuerza las auian ya cerrado. De su llegada comecieron tan brauamēte a los paganos q̄ a mal de su grado los tornaron a embocar por el portillo do auia entrado. A esta razon vierades hazer marauillas a Lisuarte y al dela espera cō todos los otros buenos cauallōs q̄ ay veniā: que por sus buenas cauallerias hizieron del todo desamparar el portillo a los paganos. Pero no les valiera nada porq̄ ya los soldanes veniā a aq̄lla parte con mas de ciē mill cauallōs que sin duda les entraran: porq̄ todos veniā bolgados si la noche no sobreniera tan escura: q̄ quādo los soldanes llegaron ya no se conociā los vnos a los otros de las torres y de los muros haziā mucho daño por do los paganos por la grāde escuridad mōuando tocar sus clatines se tiraban a fuera. Lisuarte hizo luego a infinitos peones q̄ con mucha maderera a tierra cerraron aq̄ portillo. Lo q̄ a mucha p̄fessa se hizo. Pero ellos no se partieron de ay ha-

sta ver lo cerrado: y derado en el mucha gente q̄ lo guardasse se fueron a los palacios d̄ emperador: pero no era tan temprano que no fuese ya media noche. E hallarō al emperador: que entonces llegaua de poner allí mismo recaudo en el otro portillo: y assi se entraron dentro en el palacio. Y apretado se algunas llagas que trayan: aunque estauan muy cansados que les fuera menester bolgar no se quisieron desarmar. E assi cenarō e passarō esta noche muy tristes por la mucha gente que assi de muertos como d̄ heridos les fallecia: e mas por verse en tal estrecho. E si dios milagroiamēte no obraua por ellos: otro día esperauan ser todos muertos en manos d̄ sus enemigos segū la poca gente que teniāmas por esto no d̄ mayauan sus coraçones como aquellos q̄ cada día ala muerte los aueruranā. E acoraron que otro día los que auia guardado las puertas: guardassen los portillos que estauan rotos: y que el Emperador los socorriessse con seys mil caualleros. E a d̄re mos los pasar esta noche en la afrenta que veyes que estauan: y dezir vos hemos d̄ los paganos lo que hizieron desque vierō la noche tan escura que les era forçado tirar se a fuera.

Capit. xxxi. Como los paganos tornados al real hallaron dos flos que auian venido en su ayuda.



Los paganos como auerlos por la grande escuridad de la noche les con-

Libro.

nino a tirarse a fuera / estauan muy tristes por la mucha gente que auia perdido. Pero consolauanse pensando otro dia entrar en la ciudad y no oer a persona a vida para vengar la grã saña que por los muertos tenian: que bien perderian en aquel cõbate mas de cinquẽta mil hombres entre muertos y heridos que no podian pelear / y assi mismo les mataron mas de quinientos elephantes con tiros de poluora. Tornados al real mucho fueron alegres porque hallaron que auian llegado al puerto dos flotas grãdes en su fauor. La vna era vna reyna Amazona que Pintiquinestra auia nombre que estrañamente era valiente en Armas / y traya seys mil mugeres ôlas suyas muy buenas que todas trayan Arcos muy rezios. Y assi mismo otra Flota de vn rey dela insula saluagina que auia nombre grisilante. Este grisilante traxo quimẽros caualleros / y assi el como ellos eran todos Saluajes y tan grandes y valientes como jayanes: que por causa dellos se llama la insula saluagina. El y la reyna amazona que dicho auemos eran vezinos y como supieron la venida d aquellos paganos: acordaron de venir ayuðarles por poder hallar algunos caualleros muy preciados cõ quiẽ prouar sus personas. Y ellos fueron muy bien recibidos del rey Armato y d los otros Soldanes: y todos los otros reyes y grandes señores. Assi passaron essa noche con gran plazer por la ayuda que les era venida: puesto que la gente que les faltaua / no les hazia mella segun la multitud que d gente temian. Y acordarõ que la reyna rezien venida y el Rey dela insula saluagina fueren a los porrillos cava vno al suyo que les diessen cada cient mil caualleros / esto por que ellos los pidieron. Assi hecho este acuerdo: pendo a ver todos juntos al Rey de hierusalem que estaua herido. Acabado d visitalle todos se fueron a sus tiendas a reposar hasta que fuesse de dia.

Capí. xxxij. como estan

do en el combate vinieron muchas flotas de toda la christiandad en socorro del emperador de constantinopla.



El dia vino muy claro y guñu blado: el emperador de los dela Ciudad fuẽrõ lupo: y puestos a los porrillos la forma que tenian acordado: y rotos tra gente por los muros. Luego vinieron los paganos con muy grandes gritos: laridos: y acometen a los de dentro de los castillos de maoera delante d muy a guan los que guan en ellos: porque dian ser acabado el olio y pez y resinos de dentro echauan segun lo mucho otro dia auia gastado: y assi era como lo pensauan: y como a los muros llecomençose el juego a trauar como de ro: y alli vierades la mas brava y cruenta batalla que se oyõ dezir: sabed que las y las piedras eran tantas y tan espesas las vnas alas otras se encõtrauã. La amazona lleuõ al porrillo que el otro dela espera y Lisuarte guaraua el Javan Argamonte: y como ella y pas venian delante: arremetieron al porrillo y lançan sobre ellos vna auentada de tantas que al sol quitauan la vista. Al fin mo dela ciudad les tirauan que muchas ellas mataban a causa de no estar bien armadas. Pero Lisuarte y el dela espera jayan y otros buenos caualleros los bieron con tanto coraçon que muy b

tambien el palenque. **L**isuarte y el cauallero
 no oia espora que delante los suyos estaua
 tenian sus escudos tan llenos de saetas que
 parecia topos agarrocheados. **D**auan rã
 golpes e terribles golpes q̃ nadie osaua lle
 gar adonde ellos estauan. **P**ero mucho da
 ño recibien a causa dlas muchas Saetas
 que sobre ellos lleuia. **E**l esta fazió llegar o
 no cent mil caualleros q̃ con la reyna ve
 nian pasaron el palenque. **A**lli se començo
 una buena batalla q̃ nunca se vio. **E**l esta
 vez vian hazer maravillas a los dos
 caualleros y sobrino: q̃ porq̃ no se les en
 trassen el todo el palenque hazia cosas estra
 ñas que no daua golpe que no derribassen
 ni parassen. **E**l jayen no estaua de vagar q̃
 los sus fuertes y esquiues golpes no los po
 dian sufrir. **D**esta manera estauan los del
 otro portillo q̃ el rey delos saluajes / y sus
 quinientos caualleros con los otros cinco mil
 uian por fuerza deshecho les el palenque.
Esta buelta andauan con ellos dẽtro en la
 ciudad. **E**l emperador que a esta hora llega
 ra con los seys mil caualleros: llego muy de
 uodamente viendo su perdicion con inten
 tion de morir. **P**ero aquellos quinientos ca
 ualleros saluajes jayenes e su Rey hazia
 otras cosas q̃ todos los desbarataran sino
 era por: **A**rbodil canileo e **L**anguines: y
Ques e el rey de Angria: y el principe de
 Brandalia e otros muchos caualleros bu
 enos que eran escudo e amparo delos suyos
 pero ya andauan tan cansados e heridos
 que les fuera bien menester bolgar. **E**l em
 perador aunque era viejo hazia tales cosas
 que no se podia creer. **E**l esta fazon los ele
 mentos llegaron al muro tan juntos q̃ amã
 niere peleauan con lanças e espadas los
 de los castillos con los de la cerca. **E**stando
 en tal estrecho que la ciudad era ca
 entrada: hazia la **A**ldontania defendida
 romana rã grã flota que parecia la mar
 toda llena de naos: como mas cerca fue
 derõ venir delãte toda la flota vna grã car
 raca con muchos castillos e torres. **Y** en el

medio vn alcagar grãde mas alto q̃ todos
 los castillos. **E**n las torres venia dos mil ri
 mos tan verdes como esmeraldas todos
 cõ sus arcos en las manos. **L**a carraca era
 hecha ala manera dla insula firme. **C**omo
 mas cerca fue tocãdo muchas tropas dis
 parãdo muchos truenos: alçaron en el alca
 gar quatro vãderas reales: e a grãdes bo
 zes comẽçaron de dezir. **B**aula guala / gre
 cia grecia. **S**obradila sobradila. **C**erdeña
 cerdeña. **L**uego en todas las otras naos al
 çaron assi mesmo muchas vãderas reales
 con muchas **T**rompas e tiros de poluora
Dauan infinitos apellidos. **E**nos dezian
Roma roma / otros dezian. **Y**landa ylan
 da / otros dezia. **B**ohemia bohemia / otros
 dezia. **E**scocia escocia / otros. **E**spaña espa
 ña / otros dezian. **R**ozgales Rozgales /
 otros **I**napoles napoles / otros. **S**anlucña
 san lueña / otros. **A**ldõgaça mõgaça / otros
Suela sueña / otros. **T**esifante **T**esifan
 te por el rey **R**ozandel e el cõde **F**rãdalo
 con otros muchos e diuersos apellidos. **E**l
 esta fazon por parte de arriba del mar asse
 mo otra grandissima flota: las vãderas re
 ales todas rãidas. **Q**uando cerca fueron
 vieron vna carraca delãte con vnã vãdera
 imperial alçada con vna cruz coloraba e o
 la otra parte **S**antiago. **D**isparando mu
 cha artilleria con grandes bozes apellida
 uan. **I**mperio imperio assi en la gran carra
 ca como en todas las otras naos. **N**o tar
 do mucho q̃ por la parte de en medio delas
 dos flotas assemo otra flota. **Y** assi mesmo
 alçadas las vãderas a grandes bozes de
 zia. **S**ifonia Sifonia: y otros. **S**ibernia
 sibernia. **E** vistas estas grãdes flotas por
 los paganos / el rey de Bugia: e el Rey de
Bilose a gran priciã hizieron recoger su
 flota a vna parte: e fortalecer vnã naos a
 otras. **A**ssi mismo los que combatian en la
 ciudad por mandado delos soldanes a grã
 priciã todos se quitaron a fuera: hasta sa
 ber que cosa era aquello porque no los to
 massen por las espaldas. **Q**uando el empe
 rador e todos los dela ciudad vieron el grã

Libro.

foco-ro ya tal tiempo / nos podriamos de-
zir el gozo que su anima: assi del como de to-
dos sintio. Los ioldanes y los paganos a-
cordaron que porque estauan muy cansa-
dos de no estoruar de tomar tierra a los que
venian / sino que se deurian hazer vn liéal
todos juntos. E assi lo hizieró que luego se
arredraron a vna parte. El Emperador y
Lisuarte y el caualló dela espera cò todos
los otros caualleros dexando mucha guar-
da en los portillos mádo abrir las puertas
del pozo y la Alquileña y del Dragon por
que vido que la gran flota que por la parte
dela montaña defendida llegaua estaua rã
cerca aquella parte que presto tomariã tier-
ra. Alla lazon que ellos salieron fuera dela
ciudad: vieron la gran carraca de los casti-
llos en que venian los rrimios que muy ei-
trañamente era hermosa / de que muy ei-
pãtados fueron: y no sabian que cosa fuesse.
Luego vieron echar dende vna puerta de
vna torre vna puerte ó maderã que muy po-
co espacio auia dende la carraca ala coita.
Ellos estuueron mirando por ver que co-
sa seria y vieron luego salir a Alquila la dõ-
zella con nueue Donzellas con muy ricas
ropas de escarlata / y trayã todas sus har-
pas y hazian tan dulce son que a todos po-
man espãto. E luego tras ella venia aquel
valiente y esforçado rey Amadis dela grã
bretaña / y trayã por la mano a su muy ama-
da muger: y el trayã todas las armas colo-
radas: y Ardiã el Enano le trayã delante
el escudo y el yelmo assi mismo colorado: y
la hermosa Oriana venia toda vestida de
vna ropa de brocado carmesi muy rica. Y
ó la otra mano la trayã la buena vieja El-
ganda la desconocida. Y delãte ellos venia
el hõrrado viejo el maestro belisabad: lue-
go tras el rey Amadis venia el fuerte Em-
perador Esplandian / y trayã por la mano
a su muy amada Emperatriz Leonorina /
con otras armas dela misma forma que su
padre / y ella assi mesmo vestida como oria-
na. Delante venia la buena dõzella carne-
la con el escudo y yelmo ó Esplandiã. Lue-

go salio el rey don Balaoz cõ la su
Briolanza dela misma forma. Y
el buẽ rey don Florestã. E trayã
no la su amada muger. Y luego
nia el buẽ rey Algrajes. E assi mi-
mano la su preciada Olinda. Y
el el rey de bohemia Brasandor
por la mano ala su preciada muge-
lia / y tras ellos salio el cõde Bã-
ya por la mano ala cõdessa de den-
su muger. Y de aq̃sta manera qu-
ueys salieron aquellos reyes y g-
fiores que encantados estauan q-
espanto pusieron a los que los ve-
mismo a los que en la flota venian
innocentes dellos estauan como
reys. Porque quiero que sepades
de su desencantamẽto antes que
en cosa ninguna.

Capitul. xxxiiij. q̃ d

dela manera que fueron desencan-
toy amadis y el emperador Esplandian
y otros muchos reyes y regnas.



En este de saber que el
bto Apolidon que nado
saber se ygnalo / avn qu-
tiempo antes fue / sab-
mo estos Caualleros auian ó ve-
tan honrrado Emperador auia ó
tanto a prieto ala sazõ que ellos
dos fuessen. Lo qual Alganda a-
sabia era no lo alcanço / esto por
vn libro de Apolidon de sus pro-
El qual la infanta melia ouo que
causa auia ella hecho lo que au-
Pues tomãdo al proposito lãbio
grã sabio el aprieto en que el En-
se auia de ver / hizo de piecãdo del
cantamiento dela espada q̃ Lisua
como auẽs ordo. Y auẽs ó sab-
virtud que puso en aquella espada
el leon estaua metida era: que sacã-
mano de aquel que hasta entõces

de los carrueros en acabandose de sacar todos los carrueros q̄ hasta entōces enl mūdo estauā fechos: saliendo ella con el estruendo que oytes se auian de desfazer como se deshieron. Y esta fue la causa porque la infanta y della murio: q̄ sabiendo ella este secreto como oytes hecha vestigio por esconder a lissuarte aua venido. Y como ella era tan vieja q̄ mas por sus encantamientos diuia que por razón ni natura como por esta causa fueron desfechos: y murio luego como aueys oydo. Y aquella sazón la inu la firme parecio como no tuuo fuerza el encantamiento. El gran labio Aliquise q̄ ninguna cosa le era encubierta sabiendo aquello que allí aua de ser: por su gran saber tuuo aparejado las cosas que le eran necesarias para que en acabando de passar la aventura dela espada: pudiesse fazer aquella carraca q̄ aueys oydo con aquellos ramos que en la insula donde el era Señor aua infintos: y por su gran saberpazia de ellos lo que queria. Y que allí como dicho es al tiempo q̄ la insula firme parecio allí a aquellos señores como viganda fueron encantados o se ver allí desencantados. Y a esta sazón viero la carraca delas torres en el puerto: alquifa vino a ellos y de parte de la padre les diro que el les regaua que en su insula en aquella carraca q̄ su padre les empuñaua: y allí mismo les trarō aquellas armaduras y vestidos con que dela fusta salieron: y ellos por consejo de Arganda lo hizierō como dentro en la gran carraca entrassen en la misma semouio por arte que anduuō que salio delarte ala gran flota q̄ ala vez toda junta dela montafia defendida moro. Todos los que en ella venia fuerō desencantados: pero no sabian que cosa fize. Y allí mismo los que en la fusta venia que por parte estauan en adōde ayuā hasta que salieron enl puertode constantinopla por donde aueys oydo.

Capit. lxxiiij. De como
fueron recibidos Almadis y esplandian: y

todos los dela carraca con muy gran plazer del emperador.



Como el rey Almadis y el emperador. Esplandian su hijo con sus muy amadas y q̄ridas mugeres con todos los otros reyes e reynas que encatados hasta aya por mano de viganda aua estado salieron dela Carraca: el Emperador sin ningún temido de alegría fue abrazar al rey Almadis que como aueys oydo delante de todos venia. E al cabo de una pieza que lo tuuo abrazado le diro. Dios que os hizo señor Almadis en el mundo para socorro de todos los de su fe que menester lo ouiesse: no os quiso negar la gracia que os dio. Almadis respondió. Por cierto buen señor: el sabe lo q̄ haze que tan alto hombre como vos todo el mundo deue servirle: y por esta obligacion permitio el alto señor que todos saliessemos para v̄ro seruicio. Y del cree yo q̄ fallo esto pues que la gr̄a sabidora Arganda no lo supo ni pudo alcanzar: en otra manera no creo q̄ os hiziera a vos tanto deferuicio: a nosotros siendo sus amigos tan grande agrauio. Luego el emperador abrazando a Diana le diro. Señora agora me tengo por bienauenturado que tan hermoso socorro a todo el mundo nes vino. Ella le respondió: por cierto señor: segun su virtud y gran bondad las mugeres allí como los caualleros deuriamos tomar armas en vuestro seruicio: a esta sazón llegaron el cauallero dela espada y lissuarte las armas

todas rotas e rintas en sangre. E hincándose de ynojos ante amador e Oriana les besaron las manos. E ellos los abrazarō que bien los conocieron aunque dias auia que no los auian visto. E muy espantados estauan dela su grā hermosura. Las lagrimas se les vinieron a los ojos de verles las Armas quales las trayan. El emperador a esta sazō estaua cōvorganday teniendola abrazada le dezia. Que os parece buena señora por quā poco nos dhrades a escuras a todos. Ella le respōdio. Algo ha d guardar Dios de su parte para si: que por esso es mas poderoso e sabe mejor lo que haze q̄ aca lo que hazemos. Y passando el emperador avelante topo ala donzella Carmela: e abrazandola dixo. Como venis os tēgo de llevar a becho: mas ella no se humillio por llevar su costumbze al cabo. A esta sazōn llego Esplandian e la muy hermosa Leonorina: e hincando los ynojos besarō las manos al Emperador. El les tenia abrazados e besando los en las fazes le dezia. O hijos mios yo doy gracias al alto señor que en fin de mi vejez os me dero ver. Eled en quanto curvado me auexy puesto que este oficio mas era para mancebos q̄ para hombre de mi hedad. Esplandian dixo como assi lo vio armado: las armas todas despedaçadas. Por cierto señor segū vuestra vista no tēcyos que queyaros de vuestra hedad. Y luego passō a hablar al rey don Galaor: e abrazādole le dixo. Esto buen rey no se podia hazer sin vos. El rey Galaor le respondio. Agora veo señor que Dios se ha acordado de mi en verme a tiempo que pueda seruirlos: e abrazando ala reyna Briolanza le dixo. Pareceme señora pues que Dios me embia sus angelles que quiere echar sus enemigos del parayso terrenal: que yo cierto creo que no es otro el linage que agora veo: ella le respōdio. Por cierto señor no viene aqui nadie q̄ por vos no auenture la vida por echar de aqui estos que tantos enojos os hazen. Y con esto passō a hablar a dō Florestan rey

de cerdeña e dīrole. Los buen reyes rescer en vras bōdades no me queuidar que quē os puso el nombre: e vos lo iūpo poner: el rey le respondiō en lo que tocara a vuestro servicio: mi coraçō estara flozescido. El emperador abrazō ala reyna: mira e dīrole. No se que diga de rado socorro. E passando por ella fizo Algrajes teniendole entre sus brazos quiso besar las manos mas el emperador no consintio e dīrole. El vfo gran es tan grāde q̄ todo el mūdo hinchito no me marauillo q̄ este a quien de quē raro amor os tiene. Algrajepōdio. Por cierto señor si mi coraçō grādeza tiene es por estar puesto en vicio. El emperador abrazādō ala reyna linda le dixo. Señora reyna en esta cōpañia vos e vfo nōbre no podella le respōdio. Señor èlo q̄ ami fiera cosa d vuestro seruicio nunca fallara. El emperador passō por ellos e fue a Bohemia Brasador: e abrazandoro. A la vezindad no la podia yo p̄ respōdio. Primero señor me poder mūdo q̄ pierda el desseo de vfo seruicio: emperador abrazō ala reyna. Meriendose le dixo. Los reyna gracias fistes dhr la cōpañia por vlar d vfo ella le dixo. Merad vos de esto señor me dar algunas armas q̄ yo para p̄ger no a dezir donayres. El emperador no abrazar otra vez e le dixo: a bagays no poderis hazer vno sino passando por ellos fue al conde Galaor ala donzella de Menamarcha: e a do los a ambos les dixo biē sabia biēdo el coraçō de vfos señores no diades faltar segū vfa lealtad. El pondierō. Por no q̄brar señor esta labza somos aq̄ venidos: el emperador pa Amador q̄ toda via elz oria abrazados a liuar rez a perió. Aro no dixo al emperador. Pues yo en vicio vgo señor: no se porq̄ no me al

que me habléys. Y el emperador lo abraço:
 e dijo. Por cierto ardan entre tan gran-
 des cavalleros como eras chico ascóste
 que no te vi hasta agora. Y el le beso las
 manos e le dixo. Cierro señor que tégoma
 por la voluntad para seruiros q̄ el cuerpo/
 e esta nunca se alcondera en ninguna par-
 te aūq̄ ande entre jayanes. Todos rierō
 mucho dīo q̄ el enano dīxo. Y a esta sazōn
 llegó el maestre bellisabado: e hincandose d
 rodillas ante el emperador le beso las ma-
 nos diziendo. Llevades señor tan pueſtos
 los ojos en vros hijos/ q̄ no curastes d̄ mi:
 pues segun os veo tratado bien sera mene-
 ſter que cure d̄ vos. El emperador le dīxo
 Por cierto maestro amigo vos d̄zis la ver-
 dad/ que el gozo de mis hijos me quito el
 dolor delas llagas. Però sin esso e con esso
 bien sabéys vos quanto yo soy siēpre vuestro
 amigo e mas lo soy agora q̄ nunca. E Es-
 plandiā e Leonorina dixerō al rey ama-
 dos e a oriana. Señores aun nosotros par-
 te tenemos en ellos dos cavalleros: mādā-
 dos nos los embiar aca. Amadis dīxo/ mas an-
 tes me parece q̄ ambos son vuestros por
 que el vno es vuestro hijo e el otro es vuestro
 ſtra figura. O uana dīxo. Dijos yo a ha-
 blar a vuestros padres e hermanos. Ellos
 se fueron ante Esplandiā e leonorina. Li-
 ſuarte que delante vena les pidio las ma-
 nos. Esplandiā lo abraço. La empatri-
 leonorina dīxo. Mos emboluays tātō: que
 despues no ſepa qual rēgo de tomar. E di-
 yendo esto tomó a liſuarte ſu hijo entre ſus
 brazos que beſando le eſtava las manos e
 beſandole muchas vezes le dezia. O quā-
 to mal Dios me hiziera ſi me llenara deſte
 mūdo remiēdo tal hijo ſin verlo de mis ojos
 Y como le veyā todo tinto de ſangre no ha-
 gā ſino llorar de gozo e verle. Los otros
 reyes e grandes ſeñores recibieron a Li-
 ſuarte e al Cauallero dela eſpera con mu-
 cha alegría: que ſi vos ouieſſemos de dezir
 lo que conellos paſſaron ſeria nunca aca-
 bar. Y el emperador tomó por las manos a
 los dos jayanes e dīxo al rey Amadis e a

quellos grādes ſeñores que los hablaſſen
 e honraſſen porque lo merecian bien. De
 todos fuerō muy biē recibidos haſiēdo
 les mucha honra. A eſta ſaſon llegó el rey
 de Angria e el principe de brandalia e el
 conde Saluber a hablar al rey Amadis e
 al emperador eſplandiā e a los otros Re-
 yes e reynas: de los quales fuerō muy bien
 recibidos e con mucha alegría. La D̄o-
 ſe lla Aliquiſa hizo ſacar dela gran Carraca
 cauallos e muy buenos palafrenes muy ri-
 camente guarnidos para aquellos reyes
 e Reynas que en la Carraca auia venido
 Y llevando de tras deſi todos los cauallos
 e palafrenes ſe hincō de ynojos ante el Ca-
 uallero dīa eſpera que cabe eſplandiā e
 tana e d̄mandole las manos. Quādo el la
 vio delante ſi que haſta ay con la mucha
 alegría no la auia hablado/ recibió tanta a-
 legria q̄ por poco cayera d̄ ſus pies: e abra-
 gandola le dīxo. Buena donzellavos ſeays
 muy bien venido: e con vſaviſta bien ſabia
 yo que no me podia venir ſino mucho bien.
 Y ella le dīxo. Maſ ſeñor mi padre os ebia
 por mi a beſar las manos e os embio eſtos
 cauallos e palafrenes para q̄ vos deys a
 vuestro padre amadis los Cauallōs: e ala
 reyna oriana vuestra madre las hacaneas
 e el los recibio diziendo que lo agradeſcia
 mucho a ſu Padre. Y yendo ſe ante el rey
 Amadis le dīxo que ſe ſiruiſſe de aquellos
 cauallos: e ala reyna oriana delas hacaneas
 as: e aſſi miſmo todo lo q̄ la d̄oſe lla aliquiſa
 le dixera. Amadis le reſpondio. Dījo yo te
 agradeſco mucho tu Serticio e mas por
 ſer a tal niēpo. No ſe quiē es eſſe honratō
 hōbre q̄ tātō a becho por mi e por todos eſ-
 tos cauallos. Yo le deſſeo mucho conoſcer
 para pagarle las honrras q̄ del he reſcebí-
 do. A lōſa ſe hincō de ynojos ante Liſuar-
 te e le dīxo. A vos bienanaturado cauallō
 mas q̄ nunca otro fue: mi padre os beſa las
 manos e vos embia vna niēda muy rica pa-
 en q̄ apoſenreys a vſo padre e a todos eſtos
 reyes q̄ conmigo truxē. Y embia vos por mi
 a dezir q̄ el os vera e q̄ os haſe ſaber q̄ vos

holgareys mas có su vista q có la mitad dl mundo q os diessen: e assi mismo os embia conella muy ricas fillas para todos ellos. **U**luarte le respondio. **P**or cierto donzella yo agradezco mucho a vuestro padre lo que por mí haze: iégo mucho desseo de conocerle por el mucho bien que del he oydo. **P**lega a Dios de me traer a tiempo q vos pueda pagar la honrra que del y d'vos rescibo. **L**uego **A**lquifa máto a muchos peones que sacassen la tienda y las fillas: y luego fue fecho y armada. **S**abed que era tan grande y tan rica assi ella como las fillas como para tan grandes señores pertenecian. **L**odos fueron espantados de ver su gran hermosura. **A** esta sazón caualgaron todos para llevar aquellas reynas ala emperatriz para que quedassen conella: y ellos tornarfe ala tienda que **A**lquifa auia traydo para recoger la flota que muy cerca estaua. **P**ero por presto que ellos quisieron entrar enla ciudad. **E**l rey d' arabia don **B**uineo y el rey de **E**spaña don **B**iañ don monjaste y don **Q**uadragaute señor d' sanfueña: y **B**asquilan rey de **S**uela que enla delantera dela flota venian: sabiendo ya las nuevas a gran priesa auia tomado tierra: e venian con muy grã plazer a ver al rey **A**lmadís: e a los otros **R**eyes encantados. **Y** antes que entrassen enla ciudad los alcançaron. **M**o vos podriamos dezir ni contar el alegria assi delos vnos como delos otros. **E** porque si os ouiessemos d' córrar particularmente las cosas que ay passaron sería nunca acabar. **F**inalmente se fueron todos a los palacios donde la emperatriz estaua esperando los: que ya las nuevas auia sabido. **Y** quando los vio entrar bien podeys ver el alegria que sentiria viendo delante de si las cosas del mundo q mas amaua y desseaua ver. **D**espues de auer los todos recebido conla cerimonia a cada vno que se requeria tomando en tre sus brazos ala muy hermosa **L**eonozi na su hija: estuuo gran pieça que no podia hablar de gozo. **E**l emperador con todos

los otros grandes señores assí como de los q antes estauan las reynas metidas en platcas ala ribera dela mar: porq les vino a sir que el que venia enla grande mar arriba era el emperador de **A**da que era llegado al puerto: y q tomar tierra. **E**l emperador y el dis con todos los otros reyes e como aquello les dixeron: fuer priesa. **Y** quando llegaron ala nron el emperador que ya auia tora: y conel estaua d' **F**lorestan: e **P**armineo e dardario rey del **L**odos estauan muy alegres: el pte **F**lorestan e sus compañeros pdes y espantables nuevas que a **L**os dos ancianos empadores conron fueron se abraçar conel acatziendo el vno al otro q tan grãdes suelē hazer el emperador de cōstadiro. **P**or cierto nūca enel mūdo ouo q tãta hōra recibiesse como yo q os pagare yo señor tã gran merced esta q me hazeys envenir tan grã como vos sin os lo auer merecido me tan gran socorro el emperador pifonda respondio. **P**oderoso enla fama de vña gran bondad es q pone obligacion a todos los pñmundo sin conoceros q vengan a e a procurar vña amistad el rey e el emperador: **E**l plantian su hijo al emperador: e tras ellos todos reyes e grandes señores. **Q**uando te llego a hablar el **E**mperador fuado de verle e dirole. **P**or cierto ro vuestra vista me ha dado tanto de cosa del **M**undo mas lo podiebir malamente nos tenia espantaydoza infanta **M**elia: despues formare mas de vuestra hacienda. do esto el cauallero d'la espera le llas las manos el emperador abraçdiro. **E**n vña demanda vëgo para guere la discortesia q me hezistes

de mí conte sin me hablar palabra. El le respondió. Presto estoy señor para fazer la enmienda que me mandades / pero quiero q sepa la verdad primero porque creo que sabido no me culpareys. Pues assi sea diro el emperador. Florestan y Baluanes su hermano Parmineo fueron a besar las manos al emperador y al Rey Amadis y a sus padres. Y assi mismo a todos los otros Reyes que nos podriamos desir el alegría con que de todos fueron rescibidos. Especialmente Florestan y Baluanes del Rey de Licia de su padre y Parmineo el Aleman de su padre don Baneos rey de Arabia. El emperador de Constantinopla quisiera llevar ala Ciudad al emperador de Trapisonda. Pero el no quiso. Y a essa fazon porque era ya tarde que anochezia ya / el Emperador de Trapisonda se fue ala tienda del rey Amadis y del Emperador Esplandian que alli quita traxera con todos los otros reyes y señores. Allí traxeron muy ricas Sillas para en que se sentassen hasta que fuesse hora de dormir. El Emperador de Constantinopla llevando consigo a Lisuarte y al cauallero dela Espera con el maestro Belisabad que los curasse de algunas Lagas que trayan despidiendose de aquellos señores se fue ala ciudad. E hizo llevar de cenar aquellos señores que en la tienda del rey Amadis estauan. Ellos se assentaron a cenar: assentados el emperador de Trapisonda entre el Rey Amadis y Esplandian su hijo. Y cabe el rey Amadis el rey don Balaoz y todos los otros Reyes que encantados auian estado. Empos del assi como auerys oydo que dela caraca salieron ala mano del emperador. Esplandian se sento luego cabo el Rey de Licia don Brian de Lionjaste y tras el don Baneos rey de Arabia: y luego Gasquilán rey de Suesia y tras el don Cuadrágante. De aquesta manera estauan aquellos Reyes y grandes señores teniendo en medio aquel anciano y honrrado Emperador de Trapisonda como auerys oydo. Y assi estando cenando el Emperador de Trapisonda muy

espantados los miraua de ver tan honrrada compañía y de tan excelentes Caualleros. Estaua mirando al rey Amadis y a Esplandian su hijo: parecian le tambien y tan hermosos que muy espantado estaua. Quiero que sepa una cosa que todos aquellos reyes que encantados auian estado: assi ellos como sus Adugeres: solamente les quedo del encantamento la frescura en los rostros que el agua les dero con que se lauaron que vrganda les dio al tiempo que encantar los quiso / como en las Sergas de Esplandian auerys oydo. Ellos estando assi cenando / Gasquilán rey de Suesia diro. Por cierto yo estoy tan espantado mirádo os que sino veo el día penlaré que sueño esto que veo / que si vrganda me creyese agora auia de tornar a hazer otro encantamento de nuevo. Amadis le respondió. Por cierto Señor Gasquilán si tan enamorado soys. Encantados como lo soys aca / no se porque desfeauedes el encantamento / no teniendo cabe vos aquella que tanto amago. Todos estuuieron bostigando y riendo de muchas cosas que alli pasaron. Y sobre mesa supieron despues de alçados los manreles todas las cosas que despues que auian sido encantados auian pasado. De que mucho holgaron de oyr / Especialmente. Amadis y Esplandian oyendo las cosas de sus hijos y mas dela gran de auentura del espada que Lisuarte acabara. Despues de muchas cosas passadas porque era tarde: acordaron que se fuessem a dormir hasta otro día que ordenassen lo q se deuia de hazer. Amadis rogo mucho al Emperador que se quedasse en su tienda: mas el no quiso sino yre a una muy rica tienda suya que cerca le tenian armada. Los otros Reyes todos se fueron a muy buenas Tiendas: todas al revedor dela de Amadis que el Emperador de Constantinopla les hizo traer. Solamente en la tienda de Amadis quedaron el y Esplandian con los dos reyes don Balaoz y Florestan. Essa noche no tomaron tierra mas desto que auerys oydo que en la delantera venian. Pero muchos

...salieron dela flota del emperador don
 •Quasagáste señor de sanfueña: como aquel
 que muy sabio y discreto era no fue a dormir
 hasta que vero puestas buenas guardas en
 el real. E assi passaron esta noche los que el
 real venia mar con gran desseo de salir por
 ver aquellos Señores: e los dela tierra assi
 mismo delos recibir a ellos. El Empera-
 dor de Constantinopla que ala ciudad se tor-
 niblencando consigo al cauallero dela es-
 pera e Lisuarte don Florestan e Baluanes
 e Partinax con ellos fueron por besar las
 manos a sus madres e a las otras señoras e
 reynas. E assi se fueron a los palacios del em-
 perador: e otra vez de aquellas hermosas
 reynas fueron recibidos como de primero.
 La reyna Sardanira no os podiamos di-
 zir el gozo que con sus hijos oyo. Los her-
 mosos fueron desarmados por mano de aque-
 llas señoras que muchas vezes lo auian he-
 cho: e curados por mano del gran maestro
 Helisabao que muy alegre fue por no hallar
 les llaga porque pudiesen detar de pelear.
 Acabados de curar / con mucha alegría se
 asentaron a cenar teniendo Oriana / Leo-
 nida: e cabe si aquellos dos sus hijos tan fer-
 mosos que no se partauan delos mirar. A-
 cabada la cena todos se fueron a sus aposen-
 tamientos e las reynas a ricos lechos que
 aparejados les estauan. La donzella Ali-
 quifa que aquel tiempo aguardaua como vi-
 do que todos eran ya y des acostar / fuesse al
 aposentamiento del cauallero dela espera /
 e hallolo con Lisuarte que assi mismo no te-
 nia otro desseo sino de hablar con ella. Ali-
 quifa le torno otra vez a besar las manos. Y
 el la abraço tan alterado que por no saber q
 nuevas le traya de aquella que el tanto ama-
 ua no sabia de si parte. Acabo de vna gran
 pieza que assi la tuuo le dixo amiga delante
 deste cauallero bien me podeys dezir lo que
 quisierdes pues que sin duda en nuestro q
 ver no ay ningun apartamiento: que el es yo
 e yo soy el. Aliquifa le dixo. Adi señor vos d
 sis verdad e assi se hara. E sacando la carta
 que Bricleria le diera del seno / sela dio

ziendo. Ved esso que ay viene y desp
 dire lo de mas. Y el la tomo tembla-
 gozo e besandola muchas vezes la
 leyendo la vio que dezia assi.

Capitu. xxxv. Delo
 se contenia en la carta que gricleria
 al cauallero dela espera.



Aldigo mio por os agr
 mucho lo que en vuest
 me el creuistes: e assi m
 rico don por vos embia
 tra gracia e hermosura
 tra bondad ante mis ojos continua
 go: mas querria tener vuestra vista. Y
 ruego mi verdadero amigo que vos
 seys de darme e si ser pudiere con m
 porque mas presto no podra ser sea
 venida: porque essa leal secretaria q
 crecion es tal que con ella era escusa
 uir podeys saber cumplidamente m
 gon. No digo mas sino que a ella do
 zes e a vos mis encomiendas. E ru
 mi amigo que pugneys por la salua
 hermoso donzel / que segun vuestra b
 no lo tengo en nada de acabar. Porq
 ro que sepays que seruireys mucho a
 cesa mi hermana que por su causa m
 legria su coracon tiene. Leyda la ca
 el cauallero dela Espera / e entendi
 razones por Lisuarte porque la ley
 que el la pudiesse oyr / el vno de goz
 tro de mucha tristeza ambos a dos
 gun sentido tales como muertos gra
 estuieron / que quiero que sepays q
 de la noche que vino Lisuarte se au
 cho ambos sus coracones. Como la
 lla Aliquifa tales los vido que de su
 mejor que ellos sabia sus coracones:
 dolos por las manos tirado reyo po
 les hizo recordar e dixo contra el ca
 dela Espera. De vos señor me ma
 mas pues con lo que os auays de c
 os desconsolays: que Lisuarte no p
 ser menos segun leal amador. El ler

io tomando la entre sus brazos. Ay amiga
quando mereci a Dios que me hiziesse tan
gran merced que mi Señora hiziesse tanta
merced a mi: y no hazia sino abrazar la. Li-
suarte se echo sobre lo cama muy triste y no
hazia sino sospitar muy dolorosamente dizi-
endo. O Señora quanto me valiera mas
muera salir dela prision que saber q vos por
causa tenays ninguna culpa. Con que os
pagare yo tan gran merced como que tenga.
y memoria de mi: Alquifa se fue a el dizen-
do que no se fatigasse pues la congora de
oloria sabida su libertad cessaria y que
ella por servirle tomara cargo de yr a hazer
lo que le fuese. El conesto fue algo consolado: y
tomando la entre sus brazos le dixo. Adi.
buena amiga plega a Dios de me traer a ti.
quanto que pueda pagar la voluntad que me
mostray: y pues alli es: en vuestras manos
pongo mi vida: y luego os mordera a mi
ya que si quierdes de yr que sea lo mas pre-
sente que poder: por que hasta que yo os
viere no ha de tener ningun descanso ni
alegría. Alí se hara dixo ella q por vuestro
servicio antes de ocho dias sera mi partida.
Y dexandole conesto muy consolado le fue pa-
ra el cauallero dela espera y dirole. Alegra
os señor porque soy querido de aquella ra-
fina infanta: y mañana conuiene que me
des las armas: y porq buireys con espe-
ranza hasta ver a vuestra señora: alli os tray-
go otras con la misma deuia como las que
traye a vuestro padre Almadis: y a todos los
vros Reyes: y mañana os las dare y a Li-
suarte assi mismo otras. El Cauallero dela
espera le dixo. Adi verdadera amiga aqui
nos vemos de salir dello que mandades pero
ruegoos que me digays como estays co mi.
Señora y si es cierto esta carta suya o si me
la distes por me consolar. Alquifa le dixo.
Adarauillo me Señor de vos tener confi-
anza de mi que os auia de dezir cosa que no
fuese assi como os lo dixesse: Sabeo mi se-
ñor que todo es verdad lo q os tengo dicho:
y no puedo dezir tanto que mas no ay.
Por tanto no pongays sospecha en mis pa-

labras. Y luego le conto todo quanto con la
infanta auia pasado: que no falto cosa. El
cauallero dela espera estaua tanto gozoso q
no cabia en si y abrazando Alquifa le dixo.
Adi verdadera amiga yo os tengo por tan
leal que sintiendo mi pena: no menos que yo
la sintiríades. Por tanto os dixo lo que dice
Perdonadme si en ello erre: que mi pensami-
ento no es otro sino de seruiros. Ella le be-
so las manos y despidiendose dellos hasta
otro dia los dero como auys oyo. Toda
la mas dela noche estuieron hablando en
como en acabandose aquella guerra puna-
sen de yr con el emperador a ver sus sermo-
sas señoras. Y conesto passaron essa noche
assi los vnos como los otros.

**Capit. xxxvi. como los
paganos entraron en consejo con el rey arma-
do sobre lo que deuián hazer.**



Os paganos q como ya diximos
viendo el grā socorro que ala ciu-
dad auia venido: del combate se
auian quitado. Y haziendose to-
dos vn real por estar mas fortale-
cidos a vna parte dela Ciudad se auian des-
uiado. Mas porzamos dezir la culpa en q
estauan en ver tan gran socorro: y mas qndo
supieron la salida de Almadis y Esplandian
con todos los otros reyes que encantados
auian estado. Luego essa noche todos los
mayores de ellos se juntaron en la tienda del
Rey Armato para auer acuerdo sobre lo
que deuián hazer. Entre otras muchas co-

fas que acordaró fue que porque ellos estauan muy cansados de los des combates pasados: y assi mismo por auer muchos peridos que no diessen batalla a sus Enemigos tan presto hasta que mas descansados estuuiessen / salvo si ellos no gela quiesiesen a ellos dar: porque desta manera estando descansados algun consuelo tenian y esperança de victoria por ser quatro tantos que sus contrarios. Assi mismo mandaron esta Noche poner muy buenas guardas en su real. E mandaron que ouiesse la guarda Almires de Liquia con los elefantes por mas fortalecido tener el real. Y assi mismo con cien mil caualleros / esta noche mandaron hazer muchas alegrías y hogueras por no dar a entender a sus Enemigos que les tenían temor. Assi mismo mandaron infinitos peones que hiciesen grandes cauas al revedor del real. Y de aquesta forma ordenaron sus hechos los Paganos esta Noche que lleo el Rey Amadis con tovo el otro gran socorro / como auerá oído.

Capit. xxxvii. De como la reyna calafia y el rey Talanque: y otros reyes y Caualleros despues de tomada tierra fueron ala tienda de amadis



Amañana venida: la reyna Calafia y el Rey talanque y Perio Garinter Rey de Siberna y manelique y a las nuevas auian sabido / a gran presteza tomaron tierra y se fueron ala tienda del Rey Amadis / llevando

configo a Cuadragante y a Balle en el camino toparon. Y assi mismo al socorro: y por demañana q era: estauan armados: y assi mismo el dor de Trapisonda conellos / en del rey amadis / que no podiamos gozo que conellos ouieron. Quia fue a besar las manos a su padre: mo Balle dos al rey de Arabia su mucho conellos holgaron. Eire que y el Rey garinter y Perion si no al Rey don Balaz: su padre que plazer ouo conellos. Amadis dirona Calafia. Señora regna aparce con vos quiero ser para que hagan safio a otros dos de estos enemigos le diron. Sea señor como mandarondo vos yo de mi parte no pienso da a palos. Todos rieron mucho ziones dela Reyna y Amadis. Al entro el emperador de constantinopfigo traya al cauallero dela espera armas coloradas que alquifa le diemisma deuifa delas Esperas. Assi mismo con otras coloradas y con do al cuello dorado y en el medio y colorada / esta le dio Alquifa en se el en los pechos tenia. E assi mismo nel Emperador el rey de vngria y pe de drandalia con otros muchos rros: que nos podiamos contar el recibieron con la reyna y los reyes lleros que con ella vinieró. Sobre cauallero dela espera y Lisuarte. E recibimiento de aquellos caualleros fueró todos asentados. Pero no tcho q llegaró el emperador de rom de napolis padre de adariel y el rey dan y el rey arbá de noigales y galñor dela insula de mongaça y el boite destrauans: y su sobrino sarquillo uor hijo del Gigante Balan: y galval temeroso. Y todos los Cauallados q del cerco de constantinople nos podiamos dezir el gozo y el re entro q a estos caualleros se les pise

era de hora de medio día e no auian acaba-
do de hablarle los vnos a los otros. El em-
perador de roma diro a Amadis y a espiá-
da. Señores el rey Mordael y el almiran-
te frúalo es desan las manos / q̄ dios sa-
be có la cuxta q̄ quedau: pero por no derar
sola la flora pues q̄ gr̄as a dios aq̄ es tienē
q̄ no podery: y sin verlos. El rey amadis
dix. Por cierto señor empador: mucho es
de agradecerles su buē sēlo mas q̄ su bue-
na volúntad: porq̄ essa de mucho tiēpo esta
ya conocióda. El emperador d̄ cōstātinopla
mūo traer muy altamēte d̄ comer a todos
aquellos señores q̄ juntos estauā. Luego
fue becho. Alsentados alas tablas cō mu-
cha alegría por: cierto piēfo yo q̄ nunca co-
mer fue en q̄ tantos gr̄ades señores ouiesse
cō tantos e tales cauallōs q̄ enel mundo no
los ouo mejores. Y por cierto biē se podria
deyr q̄ todo el mūdo era jūto en la tiēda de
amadis e assi era la verdad. Y assi estuue-
ron comiēdo cō mucho plazer hablādo en
muchas cosas q̄ ieria cosa larga de contar.
Todos estauan espantados d̄la gran her-
mosura de los dos Cauallōs Luuarter y el
de la espora: mas lo fueron quando supie-
ron sus cosas. Alçadas las tablas estādo
todos assi hablando en muchas cosas / en-
tro por la puerta d̄la tienda vna dōyella ar-
mada de todas Armas: y traya vna aljaua
de sacras y vn arco en vna mano / y en la o-
tra tres cartas. Como dētro en la tiēda fue
sin hūmullarse a ninguno diro. Qual d̄ vos
es aqui el emperador d̄ trapisonda y el rey
Amadis. El emperador y amadis que mu-
cho desseauā saber q̄ queria dixer d̄. Dōye
las cartas somos: q̄ es lo q̄ mādays. Ella
que esto les oyo dando les a cada vno vna
carta tales diro. Alz vererys alo q̄ vengo y as-
si mēmo dio la otra ala reyna Calafia que
junto cabe amadis estaua: diziendole. Alti
reyna por las señas q̄ d̄ ti he oyo de te cono-
ce. Lee essa carta que para ti viene: y respō-
de lo que querrās. Al si se para diro la re-
yna. El emperador abrio primero su carta: e
leyendo la alto dēzia assi.

Capit. xxxviii. de lo que
se contiene en las cartas q̄ traxo la dōyella
al emperador de trapisonda: y al rey Ama-
dis: ala reyna Calafia.



El rey armato d̄ persia enemi-
go d̄ mis enemigos: amigo de a-
crescentar la ley de mis Diōtes:
en fin d̄ mivejēz soy venido sol. a
esta gr̄a ciudad cō todo este poder de gente
q̄ traygo comigo: como principal cōquista-
dor del imperio griego. Digo a ti el empe-
rador de trapisonda como principal socor-
redor q̄ aunq̄ mis dias no lo demanden pu-
es tu assi mismo como yo no falleces d̄llos:
q̄ pues aqui somos venidos si tu quisieres
comigo entrar en cāpo yo lo hare: no a fin
de otra cosa sino por prouar n̄ras p̄sonas
pues n̄ra venida fue pa ganar honra. Res-
ponde lo que querrās a mi demanda. Alca-
bada de leer la carta del rey armato por el
emperador. El rey amadis abrio la suya: e
leyendo la que todos la oyeron dēzia assi.

Carta para Amadis.

Capitulo. xxxix.

El rey gr̄islarē señor d̄la in-
sula saluaguna fieruo d̄ mi d̄i-
os mares. Digo saber a ti el
rey amadis q̄ p̄vine en fauor
ayuda d̄l hōrdo rey armato
a fin d̄ p̄uar mi p̄sona cō algū cauā illo tal q̄
viciēdo la mi fama fuesse sonada por: todo
el mūdo. Agora quiso mi ventura hazerme

ranto biẽ de traerme a tiẽpo q̃ yo te pudies
se hallar: porq̃ entráoo conigo en batalla
venciẽdote haria cuẽta que a todo el mun-
do vicia: pues q̃ tu eres padre d̃ toda la ca-
ualleria del mundo. E venciẽdo a ti vencia
a tus hijos e nietos. E siendo tu vencedor
no lo rẽozian en mucho ni yo me temia por
desonrado pues tantos buenos cauallõs d̃
tu mano lo han sido. E assi por auẽturar mi
vida para ganar tanta prez e honrra como
seria venciẽdo tẽ no lo rẽgo en mucho: pues
sãbien la rẽgo de auenturar en las batallas
q̃ nos estã aparejadas. Por dõde te ruego
que quieras hazer lo q̃ tu fama de ti dize/
porq̃ haziendo lo/ no me negaras lo que te
pido pues tan grã gloria como esta no creo
que la querras derar para con las muchas
que tienes ganadas. Leyda esta carta por
el rey Amadio: la reyna Calafia abrio la
suya la qual dezia assi.

Carta para la reyna ca-
lafia. Capitulo. xi.

E la reyna Pintiquimestra se-
ñora dela gente menguada de te-
nas/seruidora e acrecentadora
dela ley de mis dioses. Dago sa-
ber a ti Calafia regna de siforma q̃ yo vi-
ne a esta tierra por poderme prouar con al-
gũ buen cauallõ. E auiendo oydo tu fama
oy muy alegre cõ tu venida/ porque segun
lo que de ti he sabido: no podia ganar mas
gloria con ningun Cauallero venciẽdole
que cõigo: e pues esta batalla por tẽ am-
bas mugeres nos esta muy biẽ: no creo se-
gun tu coraçon q̃ la querras negar: pues q̃
no menos a ti q̃ ami conuenia quererte pro-
uar con tan excelẽte reyna como yo soy e ve-
ras lo q̃ no pensauas q̃ es hallar muger de
tantas fuerças e valentia como en nra ba-
talla veras si orozgar la q̃sieres. Leydas
las cartas todos estuuiẽrõ mirãdo la dõze-
lla q̃ muy fermosa les parecia. Gasquilan
rey de suefa le diro. Porcierto donzella no
teneyes necesidad de traer armas q̃ aq̃ ha-
llariades cauallõ q̃ aunq̃ se le hiziesse algo

de verguẽça entraria cõvos en cap-
taria parto vĩa hermosura para el
las armas. Todos rierõ mucho de
quillã dezia. El rey amadio diro. A
señor rey de dezir este req̃ebzo a q̃
no holgareys mucho: diro alado
Señora dõzella vos os podẽys tẽ
essa reyna e esos reyes q̃ aca es e
q̃ luego embiaremos la respuesta.
diro la dõzella: muy espãrada õia f
ra delos quatro cauallõs Amadio
dian e lituarte e el dela espera se
la puerta dela tienda. Y caualgan
cauallõ q̃ alli detara se tozno para
delos paganos a mas andar. Los
dores e reyes q̃ en la tiẽda de ama-
ron: ouieron acuerdo lobre rason t
fio q̃ la donzella traxera. Y algũ
acuerdo q̃l emperador no deuria
estado ni psona en auentura por r
hedad q̃ era ya grãde: pero el respo-
forçados cauallõs vĩos coraçones
temieron las afrentas: ni perber la
por estar coigadas dellas las honrr
mo quiera que ni muerte tã apare-
esta fuera d̃ batalla como en ella: n
me lo acõsejareys ni quiera nfo se
tal cosa haga q̃ por remoz dela mu-
da el amor dela honrra. Pues q̃ co-
dicho esta sobre todo ha de ser mi
tanto de mi os digo q̃ en ningũs gr
re la batalla: q̃ dios creo me ayudo
en su seruicio esta jornada he hech
de buenos señores no me querap
tal cosa que no es de poner poco
tãro como vos tiene. Todos aq̃l
des señores viẽdo la voluntad del
doz aunq̃ parto les peso: acordaro
batalla se aceprasse dios tres por
cordarõ pues q̃ con donzella les a
biado el mensaje: q̃ cõ la donzella
se aceptasse el desafío/ e lleuasse v
para aq̃llos que assi mismo les au
to. Y haziẽdo la llamar Eplandio
Amiga Carmela queremoẽ te dar
no era para muger: pero por tu grã

mi amiga se te ha querido dar este cargo. Toma esta carta y da la áste honrado emperador y del rey amadis mi padre y de la effaçada reyna Calafia al rey armato de perfia. Y accepta para el dia que ellos quisiere en que sea la batalla: que todo lo q por tu fuere hecho ellos lo otorgan. La donzella Carmela le besó las manos. Y tornó la carta caualgo en vii palafren muy ricamente guarnido: y a mas andar entro en el real delos paganos. Do luego fue tomada y llevada ala tienda del rey Armato: do le halló con todos los mayores señores de la bueste sentado en vna gran silla muy rica. Carmela haciendo lo q era acostumbra da: que era no hazer medida a ningún rey ni empador: salvo a esplançian como la quinta parte desta bestoria os lo ha contado: fuesse al rey armato q bien lo conocia: y dándole la carta le dixo. ¡Rey lee esta carta: mira lo q en ella viene y dire alo que soy venida. El rey armato tomó la carta y abrió: do la leyó alto: y dezia assi.

Capit. xli. en que se cōtie ne la respuesta q amadis y el emperador ó Trapitonda y la reyna Calafia embiaron al rey armato del desafío.



Es el empador de Trapitonda y el rey Amadis señor de la gran bizaña y del reyno de Gaula y la reyna Calafia señora de la insula de Siformia: do el oro y piedras preciosas en mucha abundancia se crían. ¡Rey espó

diendo a tres cartas por ti rey Armato y por el rey grifilatre y por la reyna Dintiqui nestra embiadas a nos. Dize mos q vñave nida en estas partes fue a acrecētamiēto y seruicio dela ley de Jēsu xpo en quē nosotros creemos y para defender y destruyr los enemigos de su scia se. Y como quiera q soy reyes y de mucho mereciēto y valor por ser enemigos dela se nos preciamos rāto como os preciaríamos si d nra ley fuesseos. Y porēde pues nra venida fue a destruyr a los tales si dios nos qsiere ayu dar nos acceptamos la Batalla dela forma por nosotros demādada: y en vñō q rēcer d ramos el día. ¡El cāpo sea āre esta grā ciudad: estādo las pres leguras: para lo q! por esta carta alleguramos nra parte q mētra nra batalla durare: delos nros ningún temoz ni recelo tēgare: y a esta leal dōzella damos nro poder assi para assignar el día como para todas las otras cosas q neccsarias a nra batalla seā. Leyda la carta por el rey Armato: y fdo assi mīmo por el rey y la reyna q presentes estauā a quien venia el desafío fuerō muy alegres y dixerō. Dōzella pues q a vñavienē dadas las bozes el día sea mañana. E aq os hazemos pleyto y omenaje como reyes dela seguridad de nra gēte en quāto la batalla durare. E lla tēcio la halda del mārto en señal que lo acceptaua: pero muy espātada fue de ver al rey Grifilatre q tā grāde y tā valiēte le parecio mas q otro q jamas ouiesse visto. Ellos tomarō el mārto: acabado de hazer. E lla se salio por la puerta de la tiēda y caualgādo en su palafre se torno pa la tiēda de rey Amadis: po mucho pesar lleuaua por auerse d hazer aquella batalla: q muy espantada venia dela fiereza y grādeza del rey q cō amadis auia de hazer batalla. E ntrādo en la tiēda halló todos aqellos grādes señores como los auia derado. Y llegada ante ellos les dio la respuesta: y dixo todo lo q qdaua cōcertado y dixo contra amadis. Digo os señores q mas quisiera q este vñō miero lusuarte q es muy grāde y mēbrudo y de pocos días tomara

esta batalla que no vos. Que sabed que la
auers de hazer con vno de los brauos y el
quiuos jayanes q̄ jamas se oyo ni vio ama
dis riendose la abraço y dixo. Amiga Lar
mela algo ha de hazer dies mas por sus fi
eruos que por sus córrarios. La reyna ca
lafia le dixo: amiga Carmela viste aquella
reyna que conmigo ha de pelear. Ella le di
xo diges reyna calafia que vos auers d̄ fa
zer batalla con vna delas apuestas y fermo
sas mugeres que nunca vi. Assi estauan to
dos en mucha alegria: pero Lisuarte: y el
cauallero dela espora nunca hazian sino fa
blar vno con otro sobre sus señoras. A esta
sazon el emperador de Roma y todos los
otros reyes y caualleros que esse dia toma
ron tierra: dixeron que querian y a ver la
emperatriz y ala reyna oziana y a todas las
otras reynas y señoras que en la ciudad es
tauā. El rey amadis y el emperador esplā
dian mandaron a sus hijos que fuesen cō
ellos a ver aquellas señoras. E assi se hizo
que luego fueron a los palacios do hallarō
la emperatriz con Oziana y Leonorina: y
assi mismo todas las otras reynas que nos
podriamos dezir el recebimiento q̄ dellas
les fue hecho. El principe Abadriel fue a be
sar las manos a su padre el rey de napoles
que alli estaua con aq̄llas señoras. El em
perador y los reyes y señores q̄ cō el veniā
se sentaron en el estrado cō todas aquellas
señoras: donde hablando muchas cosas vi
no a caso de dezirse la batalla que para o
tro dia estaua concertada. Oziana que biē
lo oyo dixo. Bien vea yo que amadis de
uia de auer hecho algū mal recaudo en au
sentarse de mi. Esse oficio ya lo deuria d̄ de
zar a estos que son mas moços y no enloq̄
cerse con verse el rostro muy fresco con el a
gua de Arganda. A q̄llo dezia ella porque
mas quisiera ella que el cauallero dela es
pera o Lisuarte fuerā los dela batalla. El
rey Eildadā q̄ entendio lo q̄ oziana dixera
le dixo. Parece me señora q̄ mayor es el a
mor del marido q̄ del hijo y del nieto pues
assi los q̄riades auenturar a ambos. Ozia

na se rio de lo q̄ el rey dixera: dixe
go yo sino porque Amadis tiene
bre de ser el primero dela escala:
razon q̄ dexasse algo para estos q̄
nen y no lo tome el todo para si.
ratriz Leonorina dixo. Bien pa
plandiā deuia de caber en el cōse
poco aca vino como su padre. Est
biādo en esto: entro el empador d
sonda y el empador de constantin
madis y esplandian q̄ venian con
dor q̄ venia a hablar y conoſcer a
triz y a Oziana: y a todas aq̄llas
De ellas le fue hecho el recibimie
grā señor como el mereſcia. E l en
de trapiionda se assento cabe la e
Oziana q̄ vio a Amadis cerca de
plandiā les dixo. Como oſastes p
te mi me marauillo que yo os segu
no viniera el empador q̄ no vinier
forros. Amadis que bien entendio
lo d̄zia le dixo. Señora no me culp
si primero no vine / fue por no ver
los empadores y grādes señores d̄
enda estauā. El empador de trap
cerca estaua enredio algo de lo qu
y amadis hablauā y dixo a oziana
ra si culpa ay yo la rēgo y no el q̄ h
sa q̄ se hiziesse la baralla. Oziana
dio. Dessa manera señor no la pu
pues de tā discreta persona salio e
el emperador de romaviēdo q̄ se h
de: porq̄ auia de entender en much
del real que auia salido ya infinita
tierra dixo al emperador d̄ trapiſo
ser tarde para entēder en algūas o
cessarias le deuiā tomar al real. L
hecho porq̄ despidiēdose de aquel
ras todos se tomaron ala tienda d̄
como de antes estauā: salio el rey
y el rey arbā de nozgaes: y angri
uauē y su sobrino Sarquiles q̄ con
dor d̄ constantinopla en la ciudad q̄
para poner el recaudo q̄ cūplia. Y
los dos empadores y ay tres pod
zir cō esplandian cō el rey amadis

Capitul. xlii. de como

torrió cargo a don quadragante e al có de Bandalin para hazer fortalecer el iRe al. Ellos lo pusieron por obra. Assi mismo el emperador de trapifonda mando al du que d' Alitensa q tornasse ala flota el y el conde Dalastro y Alarin su hijo el duque para que se juntasen conel iRey nozand el y el almirante Frávalo porque toda la flota junta estuiesse. Porque el iRey de bugia y el rey de gilofe tenian hecho otro tanto dela suya teniendo la llegada ala parte del real delos paganos. Otro tanto mandaron al duque de Alitensa q con la flota toda hiesse porque mejor estarian llegados a ellos dela forma que sus contrarios anian hecho. El duque e Alarin su hijo y el conde Dalastro hizieron luego lo que les fue mandado: que entrádo en la flota se juntaron luego conel rey. Nozand el códel almirátrefrándolo. Porque quiero que se paze que el almirante Lartarió era muer por posesta causa el emperador auia dado el cargo a frándolo. Tomando al proposito ellos holgaron mucho conel duque y su hijo: el conde preguntoles por nuevas d' Amadis y Epiandian e de todos los que ellos eran e hizieron lo que les era mandado. Quadragante señores d' sanlueña y el conde Bandalin con cié mil peones fortalecieron el real lo mejor que pudieró. Y por que era ya tarde acabado de hazer lo q les era encomendado tornando ala tienda del rey amadis: hallaron puestas las tablas e sentaronse a cenar con mucha alegría que passó alli harto anian tenido que hazer en recebirse los vnos alos otros. Acabada la cena algaron las tablas porque era tarde. Todos se fueró a repolar a sus tiévas. El emperador de trapifonda y el rey Amadis e la reyna calafia se confesaron essa noche de todos sus pecados: e rogaron a dios q les diese victoria contra sus enemigos: por que mucho temia la batalla d' el emperador e d' el rey armado porque el rey era muy buen cauallo: y el emperador era d' tanta hebad q mas le conuiera holgar que pelear.

entraron en campo los seys d' desafio: que son el emperador de trapifonda: y el rey amadis: e la reyna Calafia: e d' la otra parte el rey armado: y el rey grifilátre: e la reynapintiquinestra.



La uenida todos los grandes señores fueró jutos en la tienda del rey amadis e toda la gente del iReal armada e acaualló porq si sus enemigos quiesiesen qbrar lo q auia puesto q no les pudiesen burlar luego les fue dicha vna missa por vn obispo. Acabada de oyr llegó el emperador de costantino: luego el emperador e amadis e la reyna calafia fueron armados de buenas armastales qles alquifa gelas auia dado: q eran có las q dela fusta salieron: e assi mismo ala reyna Calafia dio otras acabados de Armar: cauallando en muy buenos cauallos q aparejados estauan: e assi mismo todos los otros reyes cóellos se fueró adonde la batalla auia de ser. En esta guisa: al emperador de trapifonda el emperador de costantinopla le lleuaua la lanza: y el emperador epiandian el yelmo: al rey amadis arquifil emperador de roma le lleuaua la lanza: y el rey d' Balaoz el yelmo. Alla reyna Calafia lleuaua lisuarte la lanza: y el cauallero dela espera el yelmo. Todos los otros reyes e grádes señores yuá al revedor d' ellos e los lleuauan en medio: assi fueron a do la batalla auia de ser q ya en vna torre d' muro la empatriz e la reyna Oriana. Y todas las otras reynas por mirar la batalla estaua puestas a ruego delos q la auia d' hazer. Ellos estádo assi esperádo: vieron venir al rey armado e el rey d' la saluagina. e la reyna pintiquinestra acópañados de grandes señores e reyes: e venian en esta guisa. El iRey armado traya vnas armastodas negras: y encima de vn gran cauallo morzillo esto hizo el por la muerte de su h'fa la infanta melia. Los dos soldanes d' alapa e perna le traxó la lanza y el yelmo. El rey grifi

lute traya vnas armas verdes sembradas de sierpes: y en el escudo vna sierpe con dos cabeças cortadas. Esto traya el por vna sierpe muy fiera q̃ el mato q̃ mucho daño en su tierra hazia. Almirix de liquia hermano d̃ radiaro le traya la lãça y el rey d̃ hierusa lē el yelmo. La regna p̃intinq̃nestra traya vnas armas azules con vnas trenas d̃ oro por ellas y vn escudo grãde assi mismo el cãpo d̃ azul. En el medio tenia figurado vn ja yã muerto. Este traya ella por que ṽcio vn jayã su vezino: y por fuerça le tomo toda su tierra. Era muy grãde de cuerpo y hermo: sa y muy biẽ parecia. Y como traya quita: do el yelmo parecia tan hermosa como angel. El rey dela insula gigantea le traya la lãça: y la hermosa infanra Bradaflea su p̃ia el yelmo. Desta manera que auerfoydo vinierõ al campo: do fallarõ al emperador y al rey amadis y la regna calafia q̃ ya por los q̃ los yelmos les trayan los teniã en las cabeças por mano de aq̃llos q̃ biẽ los sabiã hazer. Assi mismo ellos hizieron otro tãto y dãdoles las lãças a los vnos y a los otros poniẽdo se cada vno en derecho de aq̃l con quien auia de pelear. Todos se arredarõ a finera detãdo a todos seys solos en el campo. Todos los mirauã q̃ estrañamẽte parecian bien. Especialmente el rey d̃ la insula saluagina q̃ era tan grãde que no auia gigãte q̃ mayor fuese. O ziana q̃ en la torre esta ua con la emperatriz: y cõ las otras regnas y grãdes señoras por mirar la batalla como ya se vos ha dicho: quãdo vio aquel dia blo tan grãde: por poco estuuõ d̃ no se caer amortecida: pero como aquella que ya en otras grandes afrentas ouiesse visto a aq̃l que assi mismo no era estraño dellas: eiforçose lo mejor q̃ pudo. Los Cauallõs y las regnas q̃ solos estauan esperando el son de las trompas con mucho eifuerço mostrãdo los vnos a los otros se estauan mirando. A esta sazõ las trõpas sonarõ. Ellos abayando las lanças cubriendose bien d̃ sus escudos: a todo correr delos cauallõs con todo poder d̃ sus fuerças ningũo herro su gol

pe las lanças fuerõ todas beladagas: todos seys se juntaron delos delos cauallõs y escudos y yelmos dos seys si la regna calafia no sin muerdo cayerõ en el suelo: por la regna cauallõ q̃ do yua tan desacomodada d̃ su cauallõ la sacara del campo. El dia lleuo vn troço dela lança metido en el escudo q̃ mas de media braça alta le le salia: y como le vieron tã desacomodado todos cuydarõ q̃ era muerto. O ziana de el troço vio: ella muriera si ala amadis no se leuantara: como aq̃llos niẽpos mucho no dormia. Pero el rey grisulante no bullia pien: ni mar: mo era grãde dio tã pelada cayda ua tal como muerto. Amadis sacãdo q̃ por el escudo merido tenia: y cãdo el escudo meriẽdo mano a su escudo cabe si la regna calafia acauallõ q̃ para ayudarle a leuantar: el le dixome se ñora q̃ si os escogi para me migo en cãpo: q̃ bien supe lo q̃ biẽgu os veo mas q̃ palo y espada es para vencers. A esta sazõ ya el lante venia cõtra amadis muy cubierto su escudo con vn gran cuchillo en la mucha verguẽça traya por auer q̃ amadis le salio a recebir. La regna se apeo y metiendo mano a su espada para la otra regna q̃ ya leuantada la misma forma para ella venia. Y se todos quatro de tan duros y fuertes q̃ a todos poniã el panto: el por el rey amadis y su cõtrario q̃ los b q̃ los escudos teniã y yelmos les p arder en biuas llamas. Desta forma uieron assi ellos como las dos se conocer se mejor: a ninguna en ning llos desoe hora de prima hasta hora. A esta sazõ se comẽçauã alenã perador y el lrey armato: q̃ como jos fueron mas quebrãtados dela aunq̃ no lozaban las fuerças no sus coraçones se acometen delos rtes golpes q̃ ellos se podiã dar: y a

non todos seys dela forma q oys. El rey a-
 mado seria de muy fuertes golpes asu ene-
 migo tanto q aql q los recebia aunq co fuer-
 tes jaganes ya se auia cobarido nunca sus
 golpes tanto sintio. Y lo q mas le espantaua
 era ver el rey amado que auia mas de una
 hora que la batalla comegaran andar mas
 ligero con mas fuerças que al principio.
 Pero como aql q nada se espantaua: no o-
 taua de ferirle de muy fuertes y pesados gol-
 pes los qles Amadis muchos dellos le fa-
 za poer. Y lo q mas le valia era las buenas
 armas q trayatq la donzella alqda le diera.
 Poco desta manera q oys andaua aqllos
 dos cauallos dándose tales golpes q los cu-
 rros hazian reboluer aun cabo y a otro/
 tanto q todos los q los mirauan: aunq las
 dos reynas muy esqua batalla faziã noche-
 na de ver por mirar la o aquellos dos: y el
 cauallo dela espora y Lisuarte q juntos es-
 tauan q hasta entoces no auian visto las o
 dos o amadis: muy espantados estaua enver-
 la su grãvaleria. A esta hora las dos reynas
 le apartarõ a fuera por holgar que muy ca-
 lidas estauan. Alsi mesmo el empor: y el
 rey Amado hizierõ otro tanto: y estaua to-
 dos qtro mirando la batalla que mas auia
 ya de hora y media q era comegada: y es-
 taua muy espantados en verlos: po ya aque-
 lla fazõ el rey amado andaua tan ligero y
 bido que todos se espantaua en verlo: que
 esto era lo pncipal q este esforçado rey tien-
 postuo. Lo q su cõtrario no faziã assi q
 muy cãfado estaua: no daua tales golpes
 como o primero. Ya la sangre por mas o di-
 os lugares le salia: y amadis por mas o cin-
 to por mucho q las armas era buenas: lisi-
 que q los estaua mirãdo tiro al rey dõgala
 q q os parece sefior q anda amadis: que
 en ppo para los q agora al mundo venimos
 Amado tiro el como siẽpre anduuo y no pue-
 de saltar dello que sienpre fue. A esta fazõ
 y el bello andaua sembrado delas rajas o
 los escudos: delas mallas delas lorigas:
 pero muy mas enflaquecido de cada vez
 el rey. Brillante andaua. Pues a esta fazõ

ya los dos ancianos andauan en su batalla
 que para de su heado todos estauan espan-
 tados de su valentia. Las dos reynas an-
 dauan a esta hora tan fuertes que parecia
 que la batalla comengaua. Calisia miro a
 Amadis y viole andar dando muy fuertes
 golpes a su enemigo: que mas ya por guar-
 darle olos que por herirle andaua. Dãdo
 una boz diro. Reyna q te parece mira ve-
 ras la flor dla caualleria el mudo q trae al
 tu diablo. Si qeres tiremonos a fuera has-
 ta ver que fin ha su batalla q harro dia qõa
 pa la nra. La reyna pintiõnestra que biẽ
 le era menester folgar diro. Sea assi como
 dizes. E luego se arredrarõ a fuera por mi-
 rar la batalla q ya passaua de tres horas q
 se comegara que ningõ olos palabra ha-
 blara. Y sin romar huelgo como oys anda-
 uã. A esta fazõ biẽ puoierades olos rostros
 delas sefioras que en la torre estauan ver la
 mejoria que amadis traya. Tomãdo alos ca-
 uallos q la batalla hazian: amadis que mu-
 cho preciaua asu cõtrario porque nũca el fa-
 llo cauallo q tãto le aquetasse sin ocanfar
 como lo vio que ya el no dudaua nada su ba-
 talla: apartose ya qnto a fuera y dixole: rey
 ya vees quan poca defensa en ti ay: porque
 te precio mucho si tu qfieres fazer lo que te
 yo oiterez: yo te detare y me qtare dla bata-
 lla. El rey le respõdio: madis q es lo q qe-
 res: que si cosa fuere q yo pueda hazer mas
 por lo q te precio q por q sienta temor de mí
 batalla lo hare. Amadis le diro. Lo que yo
 quiero es q deres essa fe mala q tienes: co-
 nozcas la verdadera q es dios: y q tu y los
 tuyos no seays mas osados o ser cõtra este
 hõrado emperador. El rey le respõdio: por
 cierto cosa demãdas q mas la he sentido q
 la mima muerte. E zaguardate de mí que
 en ninguna guisa detare de castigar tu locu-
 ra. E romãdo el gran cuchillo con ambas
 manos lo pensõ herir por cima del yelmo o
 toda su fuerça: mas no le auino assi que Am-
 adis alc o el esudo y desuio el cuerpo: el
 golpe fue rã cargado que el escudo fue par-
 tido en dos partes: como el golpe fue sin tie-

to dado: el rey no pudiendo tener el cuchillo se dio en vna robilla tan gran golpe que casi toda la pierna se cortó: con el dolor pinco la otra robilla en el suelo que no se pudo tener en la otra pierna. Amadis que así lo vio viendo se libre de tal golpe: pirió lo con la su buena espada de toda su fuerza que así el yelmo como la cabeza fasta los ojos lo hendió: y luego el rey cayó muerto. Amadis se fue esgrimiendo la espada para el rey armato que con el emperador su batalla faziá: y dírole. ¡Rey aquí moriras a mis manos! El rey armato dió al emperador: no es de consentir a tal hombre como vos tal cosa entrando en batalla vno por vno. El emperador dió. Señor amadis ruegos mucho que me dexes fenecer esta batalla. Amadis se tiro luego a fuera. Las dos reynas que la batalla auian derado por mirar a amadis y al rey grisilante: como la reyna pintiquinestra vio muerto al rey grisilante dió ala reyna Calafia que llamasse allí a Amadis que le quería dezir. en poco. Calafia hizo defensas con el espada a Amadis que las estava mirando que fuesse alla: el lo hizo. Llegado a ellas: la reyna pintiquinestra quirando el yelmo dela cabeza que do tan hermosa que amadis y la reyna Calafia fueron espantados: y estando así dió Amadis ¡Rey dela gran Bretaña conocido! cosa es de todos que hasta agora entre esta reyna: ni no ha auido mejoza ó la vna ala otra en nuestra batalla: por tanto veras que lo que quiero dýr mas por lo que te precio que por temer hare lo que de mi agora oýas: paziendo tu lo que yo te pidiere. Y es que yo dexare esta batalla: y me tornare a tu ley: porque eres el mejor cauallero del mundo: el qual no pudiera estar ni biuir si no en el conuocimiento verdadero: y esto con condicion que tu me tengas en tu poder hasta que las batallas sean fenecidas: que ni de mí ni de ninguna delas mias en este caso ni tus contrarios ni tu os podays aprouechar. E despues defenecidas: ya vees quanto fermo soy y lo que: y mas desto te pago cierto que tégó

muchas tierras y señorios: que con cauallero que de tu linage sea: tégó por bien auer en tu linage de tal cauallero como tu. Amadis entendiolo que la reyna dixera: le muy alegre. Por cierto señora: sí y pedis por do me tégó por e auenturado cauallero del mundo: quisiessedes dar las manos para las besasse yo lo haria: por que quito en conuocimiento dela verdad rece que reyes le des en las manos hizo tan gran merced. La reyna abrazandolo le dió. Por cierto reallende de vñ auenturia por vñ cortesia no digo yo reyes: pero señores del mundo os las deuia a v. La reyna calafia que todo lo auia oido la espada por la punta: lanzamola dela cabeza se pinco de yno: la reyna dixiéndole. Señora tomada pues la mereçes en auer ve batallas de dos tan famosas reynos: y yo: que pues a vos auer al conoçida cosa es que yo no pude en la batalla. La reyna se puso y dió. Señora reyna: claro ouistes lo mejor: y conuene que recibia. Amadis que así las vio: ablas a ambas las leuanto suso: y fiores no ay mas que según la voluntad que os veo si no os desparto nunca. A esta sazón los dos ancianos que uan no estauan de vagar que ya andados que a penas se podian rearmato como vio muerto al rey: que hasta aquella sazón no le auia mo estava muy cansado: recibio turbación que no podia dar golpe. E por que así lo vio: fíriole en el escudo sobre vn hombro de tal golpe cortó hasta lo hueco. La sangre el corazon: por do el rey cayó cierto. Todo esto hecho: dieron muchas a dios por así los auer escatanta honrra: luego todos los reyes

peradores Chriftianos llegaró cō mucha alegría muy efpantados de lo q̄ vierā hazer alareyna. Fizieron cauallgar a todos quatro cō muchas trōpas: y alquifa con las nueue donzellas con sus harpas delāte dellos con mucha honrra en presencia d̄ todos los paganos los lleuaron ala tienda del Rey amadis.

Capitul. xlii. de Como

estando los reyes y empadores y grandes señores en la nēda de amadis cō mucho plazer vino vn enano con mensaje del capitan de los paganos ala reyna pintiquinestra.

Como alli llegaron cō la honrra que auerā oído / luego fueron desarmados: pero ninguno d̄ ellos tenia llaga salvo el rey Amadis que algunas: aun que pequeñas trayā. E l̄ por mano de aq̄l grā maestro heluabado con mucha alegría fue curado. E l̄ emperador se echo en otro muy rico lecho porque aunq̄ no venia llagado: estaua muy queuizado y cāsado. Las dos reynas no quisierō echarse aunq̄ muy cāsadas estauan. Al que los grādes señores preguntaron ala reyna cala: la q̄ por q̄ tirazon no auia llegado a fin su batalla. Ella les dixo todo el caso como p̄se eſcō en la batalla passada: de que ro dos fueron muy alegres. La reyna pintiquinestra estaua muy eſpantada de ver la hermosura de amadis y Eſplandiā y sus hijos Eſpecialmente de Lisuarte con ver le tan grande y tā hermoso q̄ muy pagada quedo beſtoſe hartaua d̄lo mirar. Asſi mismo el y todos estauan muy eſpantados dela hermosura dela Rey. Eſpecialmēte Beron de sobradisa hiſo d̄l rey dō galaor / que beſte la hora que la vio fue tan pagado de su hermosura q̄ hasta ay bien se podia llamar libre: mas ya segun su penſamēto deſpues que vio aquella hermosa reyna nuno eſcalfanso tuuo su coraçon. E l̄ mayor conſejo que tenia era la gran amista que cō la Reyna calaſia la otra Rey. Eſpecialmēte Beron de sobradisa se oia d̄ira. Deſta manera estauā

todos faziēdo mucha honrra a aquella reyna tan famosa: que allende de su hermosura muchos Caualleros tenia embidiosos d̄ su gran bondad y valentia. Asſi eſtādo en la forma que oyo / entro la donzella Calamela de parte d̄ las señoras que en la corte estauan que ya muy alegres a los palacios se auian buuelto por la vitoria de los suyos: embiaua a ſaber que tales estauā los que la batalla auian hecho. E asſi mismo por que razón auian ſido las amistades d̄ la reyna. Lo qual todo le fue dicho. Ella boluio con su mensage muy alegre a aquellas señoras que asſi mesmo con su respuesta / no menos que ella lo fueron eſpecialmente oriana q̄ sobre todas lo fue: ſabiēdo que el rey Amadis no tenia llaga porque de la ſe de ſe levantar ſi quiſieſe. E mucho hablauā en la bondad dela reyna pintiquinestra q̄ muy alegres asſi mesmo con ella todos en la tienda del rey amadis estauan hablādo como carmelos los derara. Eſtando asſi todos en la tienda del rey amadis / entro por la puerra dela tienda vn enano: el qual por el emperador de trapifonda y por algunos que ay eran fue conocido. Que ſabeo que eſte era el que truxera la carta de los ſellos al emperador: como ya ſe vos ha contado / y asſi como entro / todos muy eſpantados por ſaber lo que queria ſe fue derecho ante la reyna pintiquinestra que entre la Rey. na Calafia y Lisuarte ſentada estaua veſtida vna ropa que la Rey. na Calafia d̄ las ſuyas le diera. Llegado el enano ante ella le dixo. Rey. na: almirir d̄ liquia que por la muerte del rey armatomi ſeñor por Capitan general de todos los paganos es leuātado / te embia aqui las ſeys mil mugeres que contigo truxiſte: y embiate por mi a decir que no quiera Dios que el tenga conſigo compaña de traydores / y que la cauſa porque no te las mato todas fue por la paſſada ayuda que dellas todos recibieron / que de oy mas que te guardes del que el te bara conocer claramēte tu trayciō y aleuoſia y cobardia q̄ por eſta principalmēte has

hecho lo q̄ heziste ⁊ q̄ esto te para el cono-
cer do quiera que te halle / o d qualquiera
manera que tu quisiere. La reyna respō
dio. Enano en auer me traydo mis muger
es yo huelgo mucho porque ya tengo otro
pensamiento que hasta qui en tu embaxa-
da tenia: porq̄ podre hazer conellas ⁊ comi-
go lo que no tenia pensado en todo este cer-
co hazer que es ayudar a estos en cuya ley
de aqui adelarte yo ⁊ ellos biuiremos. E la
verdad desto el rey amadis es buē testigo
delo que cōel enel cāpo hable. Al o q̄ almir-
rit de liquia embio a dezir: tu le puedes de-
zir que yo temo muy poco las amenazas d
hombre tan descorres ⁊ soberuio: porque
si ouiesse enl rāta mesura como en mi ouo le
altad: ni el falleceria de virtud ni yo d auer
hecho cosa q̄ no deuiesse. E si enel ay tāto
el esfuerço como en mi dize q̄ aya cobardia
ante que la noche venga yo le fare conocer
que yo hize lo q̄ denia. ⁊ el habla como no
deue. Y esto de mi persona ala suya / porq̄
mas a su voluntad me tome / por ver si me
para conocer lo que segun sus palabras el
no tiene conocido. Alcabadas estas razo-
nes por la reyna pintiquinestra: a todos les
parecio muy bien su respuesta / ⁊ mas por
el sosiego ⁊ sin ningūa alteracion que auia
hablado. Lisuarte q̄ cabe la reyna estaua
como dicho es diro al enano. Enano dīpu-
es que aya dīcho a esse Cauallero que
aca os embia la respuesta desta famosa rey-
na. dezilde q̄ vn cauallō q̄ cabe ella estaua
sentado dize: q̄ si no se tuuere por pagado
dīfazer armas cōla reyna: q̄ yo le pare cono-
cer lo mefino que la reyna dize / ⁊ que adō
de estauā tan buenos caualleros: escusado
era dīr las palabras que por vos ha dicho
El enano q̄ aquello le oyo: mirole ⁊ pare-
ciole muy bien: ⁊ miro que señas tenia pa-
ra que lo pudiesse dezir. E diro que el diria
todo lo que le mandauan. E despidiēdose
ellos se tornō a salir por la puerta dela tien-
da. El rey Amadis q̄ todas las razones dī
de la cama entendieramādo al cauallō de
la espera que fiziesse buen recebimiēto a a

quellas mugeres: ⁊ las hiziesse en
El hizo luego lo que su padre le m-
ala sazō que tornō ala tienda de-
dis entro luego el Enano que la
traya: yendo ante la reyna le di-
Almirir de liquia mi nueno señō:
dezir q̄ el acera tu desafio: ⁊ q̄ qu-
porq̄ ya es tarde mañana en am-
⁊ que el asegura el campo d su pa-
esto re da por respuesta / ⁊ boluie-
tra lisuarte le diro. Al vos caualle-
ra cruz: mi señō: vos embia por m-
que pues por tā preciado os tene-
gana aueys de hazer batalla / q̄ n-
osardes salir cōla reyna hallarey
el cāpo juntamente conel: q̄ os ha-
cer vīa soberuia. E q̄ porq̄ no rēg-
que de escusaros dela Batalla qu-
saber q̄ sera rey ⁊ tā bueno ⁊ mejo-
or murio: ⁊ no menos esforçado
de cuerpo: q̄ aunq̄ vos soy grāde
do bien poderys passar por dbaro
go sin que topeys enl. Lisuarte le
Enano yo huelgo mucho dello qu-
dicho: ⁊ mas por poderme fallar en
esta reyna. Y di a tu señō q̄ yo a-
palabras soberuiofas ⁊ la batalla
que dize: q̄ folgaria q̄ no fuesse
esse Rey que dizes que conmigo ha-
armas por preciarle mas q̄ a el. L-
ron muy alegres de aq̄lla batalla
concertada: por poder ver si era tā
como todos dezīā. El enano se fue
puesta dīa reyna ⁊ de lisuarte. Al
dis le parecio tā bien el nōbre q̄ el
uia llamado a lisuarte q̄ delāre roc-
que d ay adelarte se llamasse assi
la cruz q̄ en los pechos tenia le cab-
nōbre: puesto quel Enano no gelo
fino por la cruz que traya enl escut-
quifa le diera: hablādo en esto que
auia cabido el nōbre del cauallero
ra cruz ⁊ en la Batalla que otro dī
de hazer: ⁊ en como amadis dezīa
ria leuantarse por verla: passaron
dīa cō mucho plazer. Dexemos lo

e tiremos dello que los paganos hizieron
vencida la batalla de los quatro y hechas
las pazes de las reynas.

Capit. xliij. de Como

el rey de la insula gigantea padre de la infanta
que libro a lisuarte pido al capitán de los paga-
nos la batalla pa cómo lisuar tey el seña otorgo
la batalla acabada muero en
ella el rey Armato y el rey de la
nagina: los llantos que por ellos
los paganos hizierō no se despo-
nea cōtar. E de mucha tristeza fueron de los
fueros tomados del cāpo y llevados al real
menierō los en dos ataúdes q̄ hizierō d̄ plo-
mo para los llevar a sus trās porq̄ les fue-
sen dadas las sepulturas q̄ atā grādes reyes
cōmian. E llevados al real: todos los mas
grandes señores se juntaron en la tienda de
rey armato y era para aver acuerdo dello q̄
dearian hazer / porq̄ el rey Armato era ca-
pitán general sobre todos. E siendo muer-
to convenia les hazer otro capitán. Juntos
en su acuerdo sobre muchas cosas y dixer-
los consejos q̄ entre ellos ouo: acordarō en-
tre si de hazer capitán mayor Almirite de li-
quia por que era muy buē cauallero y oenia
en lugar de su p̄so / y acordaro que tan grā se-
ñor era. Luego todos le dierō el cargo y ju-
randle por capitán general acetado por el.
E como de embiar las mugeres ala reyna
p̄niquinestra cō las razones q̄ por el ena-
no embio a dezir. E la fazon q̄ el enano to-
mo con la respuesta de la reyna y del caualle-
ro de la vera cruz aun estauā jutos los grādes
señores de los paganos: y entre ellos estaua
el rey de la insula gigantea padre de Brava
fides q̄ mucho bolgo de oyr lo que el Cava-
llo de la vera cruz embiava a dezir: por que
como auer oyrdo era demasiadamente buē
cauallero. Y pensaua venciendo al Cava-
llo de la vera Cruz: que seria libre de la sof-
pecha que del remian que le auia solrado: y
por esta causa demando a Almirite que lo o-
rgañasse que entrasse cō el en el campo: que
sabed que este rey era el que el enano dixo

al cauallero de la vera Cruz. Almirite acep-
to lo que el Rey p̄dior: y desta forma que le
acepto la batalla en la forma q̄ auer oyrdo
dello qual mucho peso ala Infanta gradasi-
lea por entrar el cauallo de la vera cruz con
su padre en cāpo: porq̄ temio q̄ moriria allí
segun la gran bondad de su padre: y como
ella lo amaua muy de coraçō cada dia mas
no hazia sino pensar como se podia estor-
uar la batalla: y p̄so que seria biē pedirle
otro dia el don q̄ le auia prometido antes q̄
començassen la batalla: y q̄ fuesse q̄ no la hi-
ziessse / pero por otra parte pareciole que si
a q̄llo hazia: que el cauallo de la vera cruz q̄
dava libre: y no le podia ella pevir lo que
en su coraçō renia. Y p̄sando esto: acordō
q̄ seria mejor quando su padre lo tuuiesse ve-
cido d̄ pedirgelo que gelo diesse / que su pa-
dre la queria tanto que no gelo negaria. E
q̄ desta manera p̄dona en mas obligacion
al cauallo de la vera cruz para lo q̄ ella le quí-
siesse pedir: en esto confirmo su p̄samiento
E si pasaron esta noche los vnos y los o-
tros en la forma q̄ oyrdo auer el p̄rando o-
tro dia que la batalla auia de ser.

Capit. xlv. de como

entrarō en campo el cauallo de la vera cruz
contra el rey de la insula gigantea: y la Rey-
na p̄niquinestra contra el Capitán de los
paganos: y dello que les acaecio.





Alissaba la noche venido el día to-
dos los grandes señores fueron
juntos en la tienda del rey Ama-
dis y el se leuanto por ver la bata-
lla/cubriendose vn rico manto d' Carmesi
con vnas oes de Oro: que no quiso armar
se porque estaua algo enflaquecido d'la mu-
cha sangre q' perdiera: luego que oyeró mi-
ssa la q' acabada. La regna pintiquinestra
y el caualló dela vera cruz fueron armados
por mano de aq'ellos reyes q' cōellos estauā
El tiempo que echauan el gambar al cau-
llero dela vera cruz/ luego alquifa con vnas
reliquias q' la emperatriz leonozina su ma-
dre le embiaua: y llegádole ael para echar
gelas al cuello le diro muy passó. Caualle-
ro hazed de manera q' lleue buenas nueuas
de vos a aq'lla princesa que tanto vos ama
El fue tan turbado en oy: nōbrar a su seño-
ra: q' por poco se cayera de sus pies y no res-
pondo cola. Amadis diro. Donzella d'yo
a essas señoras todas de mi parte q' salgan
a ver tan hermosa Batalla como sera esta
porq' los Caualleros con su vista mas se ef-
fuercen. Alquifa se le humillo y mirole que
estrañamente le parecio hermoso: y diro q'
assi lo haria: luego se torno para la ciudad.
A la sazón q' la regna pintiquinestra se aca-
bo de armar: amadis lleo a ella y traya en
sus manos la su muy rica verde Espada/ y
cifiendola ala regna le oiro abraçádola. Es-
to pago yo señora porq' os precio mas que
nunca a nadie precie. Por vuestra gran bō-
dad pago lo q' nūca con nadie hize/ q' quie-
ro que oy os aprouechays desta mi espada
que sino es la deste cauallero q' con vos ha-
de y: no ay otra en el mundo q' a su bondad
se eguale: y plega a nro señor Dios ayuda-
ros con ella. La regna le respondió. Porci-
erto señor rey amadis vos me auays pue-
to en gran obligacion de seruiros y en cur-
dado de hazer lo que en mí no sera possible
segun el merecimiento y costumbre d' esta es-
pada/ que no se para que queistes abatar
la oy de tanta honrra como hasta aqui ha-
tenido. Pero yo lo consiento pues no ha d'

ser mas de oy/ que lo bieno por
ha de tornar alo bueno que es a-
hōr: amadis la abraço: y romando
mano todos se salieron dela tienda
llaron muy buenos cauallōs. Al
nalgō en vna hacanea blanca por
su plazer: lleuaua la lança ala d'ri-
tiquinestra: y la regna calafia el
dos ancianos empadores lleuaua
ga y el yelmo al d'la vera cruz. Al
llego alquifa con sus nueue Dor
sus harpas tañendo muy dulcem-
uieron todos a do la batalla auia
hallaron a Almirix de liquia y al
ínsula gigantea que los estauan
Assi mismo en la torre estauā ya p-
das las señoras que otro dia an-
alli llegados/ Liliarte pidio las
esplādian su padre. El gelas dio y
le en la faz: romando el yelmo del
del emperador su suegro gelo pul-
beça enlazando gelo muy bien co-
q' lo sabia hazer: y abraçádole dix-
a dios hijo d' te ayudar pues vas
cio. Esta sazón ya la regna pini-
tenia el supo en la cabeça por mar-
na Calafia. Comādo ambos su-
fuero cōtra sus enemigos que ap-
les estauan: cada vno al passó d' el
derecho de aquel con quien auia
Sus contrarios tragan ambos a
gras por causa dela muerte del
ro. Todos los mirauā que muy e-
estauā/ especialmente del Cauall-
vera cruz que la su apostura y ger-
lleria a todos los del mundo sob-
rey dela insula gigantea lo miraua
grāde y hermoso le parecía. Pe-
estauan espantados dela su gran-
de miembros como de buena mar-
erpo como ya vos hemos dicho.
rey no era gigante: mas muy poco-
na para serlo. Y traya en el escudo
panes muy grandes muertos. El
dis lo miraua/ y dezia a Argam-
cabe si tenia. Que es parece de ac-

allero que a mi muy bien me paresce: ar-
gamente le respondio. Pareseceme tambie
que me pesa porque lo conozco en las Ar-
mas que en el escudo trae. Sabeto señor q
nac aqñlos dos jayanes padre e hijo porq
los vencio a ambos a dos juntos en vna
batalla que conellos solo ouo. Pero por
dios grande es el hecho deste vuestro mie-
do. A esta hora las Trompas sonaron: los
caualleros abaxaron las lanças e hiriendo
los Caualllos delas espuelas se fueron a jū-
tarde muy fuertes encuentros. El caualle-
ro dela vera cruz e el rey se encontraron e
falaron los Escudos e los Arneses e pa-
raron las lanças en las longas que muy fu-
ertes eran: las lanças fuerō boladas en pie-
ças e ellos se juntaron delos cuerpos e Es-
cudos e pelmos que no parecio sino que
dos grādes toros le auia topado. Y ambos
fueron tan desacordados que el Rey cayo
tal como muerto / mas como era Buo no
fue cagado como fue luego en pie. El caualle-
ro dela vera cruz perdio las estriberas: mas
no cayo por abrazarse ala cruz del Caua-
llo. La Reyna e Almirix se encontraron tā
duramente que las lanças fueron boladas
en piezas e passaron el vno por el otro / sin
ninguno caer. Y boluendo las riendas a
los caualllos vierō que el Cauallero dela
vera cruz se apeaua porque el Rey le dire-
ra que sino se apeaua q le mataria el cau-
llo. Almirix dixo. Reyna pues nuestros cō-
pañeros estan a pie apeemonos si quisiere-
mos pues la batalla delas Espadas mejor
la paremos a pie. Assi sea dixo la Reyna:
luego se apearon delos Caualllos e metiē-
do mano a sus espadas se van a cometer dō
muy fuertes e esquinos golpes. Como el
cauallero dela vera cruz le apeo: cubriēdo
de su escudo se fue con su buena Espada
en la mano cōtra el Rey que assi mismo ve-
nia para el cubierto de su escudo blandien-
do la espada en la mano que le parecio biē.
Llegados el vno al otro trayēdo las espa-
das altas hirieron se por cima delas cabe-
ças e tan pesados golpes que cada vno dō

llos hincō la vna rodilla en el suelo. Aima-
dis que los estauan mirando dixo: ellos lo
hā hecho bien e cortesmēteen hazerse el a-
caramiēto que se ouia el vno al otro. Añās
como los caualllos erā buos luego se leuā-
taron e comiençāse de dar tales golpes e tā
cargados que no era possible durar mucho
la batalla: o quiera que las espadas llega-
uā saltaua el fuego que todos parecian ar-
der segun los espēllos e continos golpes q
se dauā. Y andaua la cosa en tal manera q
los escudos en muy poca pieça fueron dīse-
chos: q solamente las embrazaduras en los
brazos trayan. El rey q assio dessecho su
escudo e por muchas partes las armas ro-
tas quito le e a qñro a fuera e dixo. Caualle-
ro no te congores tāto que harto ay de via
para nra batalla. El dela vera cruz miro a
esta sazón donde su madre estaua cō todas
las otras señoras e a acordarse de su se-
ñora vinole tan grande esfuerço que le pa-
recio crescer el ardimiento tanto / que a to-
do el mundo no temiera: e con aquel argu-
llo fue para el rey q dīcāsādo estaua e dio
le vn tal golpe por encima de y elmo q le hē-
zo poner vna mano en trā / pero no taroo
mucho en le dar la respuesta que el Rey le
dio tantos e tales golpes que sino fuera por
las muy reziyas armas q traya el se sintiera
mal dellos: q almirix e la Reyna le dauā tan-
tos e tā crueles golpes que a todos pomā
espāto: pero almirix andaua todo tinto en
sangre: como la Reyna traya aqñla buena
espada de amadis ningun golpe a derecho
le alcāçaua q las armas e la carne no le cor-
rāsse. Ella adaua ferida: po no cō diez ptes
tāto como su enemigo: almirix q assi le vio
dessecho el escudo e q ningū golpe la Reyna
le daua q ēla carne no lo sintesse. Fue tā fa-
uudo q fue ala Reyna e diole dos golpes por
cima dīa cabeza que vna rodilla le hizo in-
car en el suelo: po como ella era rezia e lige-
ra luego fue en pie e con grāsaña algo el es-
pada e hirio almirix por cima dela cabeza
q como muy cāsado estaua no pudo desmar-
se ni el brazo cō el escudo alçar para tomar

Libro.

el golpe: como la espada era tan buena: y el golpe fue con gran fuerza / la Reyna le heno hasta los dientes: assi el yelmo como la cabeza. Almirat cago muerto / ella limpio la espada dela sangre y metiendola en lavayna diro. Yo te dare mas dolor don traydora alla en los infiernos do amansará tu soberbia q con tus armas mostrauas / puso se a nurar la batalla q assi ella como todos sin sentido estan de ver los golpes q se dauan y mas de los q los sufría: muchas vezes no los viá con el sol q daua en las armas y còel fuego que dillas saltá q los deslúbraba. Todos los q los viá dezía q nunca rá cruda batalla ouiesse visto. Al esta fazon los Caualleros se afieró a brazos pugnando de se de rribar el vno al otro / assi anduuieron vna pieça. La infanta gradafilea los miraua y si pagada hasta ay dila hermosura del dela vera cruz estaua: mucho mas lo fue d su grã valentia y eifuerço: tanto q mucho temia q dandos muriesse: y para auer de moxir el vno: mas quisiera ella q fuera su padre que el otro. Assi los estaua mirádo hasta ver q lponia en vencimieto al otro. Los cauallós viódo q no se podía derribar soltandose comiençan la batalla delas espadas como de pumero. La eperatriz leonozina no podia iufuir a mirar: y temia bueltas las espaldas por ver a su hijo en tanta priesa. Todos los reyes q los mirauá eran espantados d ver tanto iufuirse: pero el rey andaua ya mas cãfado. Y como renia muchas llagatala fazó q anduuieron abraçados còel reson dela fuerza perdió mucha sangre: y andaua tan lallo q no daua tales golpes como al principio. Al esta fazó diro el rey Amadis al gigãte argamonte. Buen amigo q os parece d mi mero? El le respondio. Pareceme lo q me parecio de vos ayer q nunca ví cauallero q ráto durassen sin tomar huelgo y dar tan buros golpes ala postre como al principio. Amadis le diro. Creed amigo que este es el mejor caualló q mis ojos nunca vieró aon. que muchos he visto y prouado. Esplanotan que oga bien lo que su padre de-

sia: aunque mucho le plazia por el hijo: no pudo ser q no le pesa-
o dezir al rey Amadis su pa-
bosa vierades hazer marauillas
ra cruz: q viendo q su madre ten-
las espaldas pensando q ama-
guna cosa por do remiesse su bar-
le tanta y ya q començo de carga-
tales golpes q el Rey no miraua
como se amparar romando scelos
da y hurtádo le el cuerpo lo mejo-
La Reyna Biolaja q d tal fuer-
cho: romádo por las manos ala e-
leonzina le diro. Porque no mi-
ra aquel que parities que sobra-
a todos los del mundo? Ella qu-
miro los caualleros: y como vio
dela forma que andaua: como tan-
que se paro tan fermosa como vn
cauallero dela vera cruz traya pa-
tado al Rey que poca ofenia eno-
si algun golpe daua la espada en-
le boluia tanta sangre perbio: y
ra cruz lo aquero en tanta maner-
se pudo tener en los pies y tal com-
se tendio en el cãpo. Al dela vera-
lo vio: fue sobre el y quitandole e-
riendo le cortar la cabeza: oyo se
y algo la cabeza por ver quien le
ses: y por preito que el acudio a
delante de si de ynojos ala herma-
ta Gradafilea q dela prision lo li-
dezía. Cauallero si en vos ay tan-
para conmigo como en mi ouo virt-
vos: el don que me prometistes
mi ventura lo quito sea: q otorgu-
da a este que me engendro: y ha-
de mi a vray voluntad: dandole la
ami me la dareys. Donde no ro-
pada que de su padre en el suelo
ro. Yo me matare en vuestra pre-
esta en señai dela mayoz crueldad
ca caualló hizo. El dila vera Cru-
delare de si la vio q bié la conocia
la entre sus Brazos q ya a esta b-
na Buntiquinestra junto con el e-

rey Amadis y los emperadores con todos los otros reyes y señores: que por ver lo q la infanta dezia auian llegado por ver la ve nir a rita priessa/ leuantado la iuso le diro. Hermosa infanta segun el cargo en q yo os soy q me lo embiades a mandar bastaua segun la obligaciō para seruiros que sobre mi teney. Todo se haga como vos mādare por: lo que yo mi señora vos ruego es que vos os vays conmigo y cōel adōde sera biē curado y recibays la hōra q vos mereceys y el merece por ser padre dēta noble dōsella como vos: y por si tā buen cauallero q con la obligacion quedo para seruiros que dan res tenia q lo menos q en pēsamiento tēgo de hazer por vos es esto. Y boluiendose al rey amadis y a su padre Esplandiā le diro Señores honrad mucho a esta infanta/ ca sabed que ella es la q me libro dēla muerte. Ellos se apearon a ella q muy espantados estauā de su hermosura y grandeza hazien dola Cauallar assi a ella como todos con muy grande alegria dela infanta por: y cō aq̃ que sus ojos no hartaua de mirarlo: y dō Aliquis y sus dōsellas delāte tasiendo muy dulcemente y con muchas trōpas y a labales: muy gozōses por la vitoria q auia ganado: lleuādo assi mismo el rey cōsigo. Y a q̃ llegauā cerca dela tienda de amadis/ car mela lleuo a espiādoian de parte de onianay/ arole q la Reyna su madre le rogaua que le embiasse a su hijo y al rey y ala infanta/ q̃ra sabiā quien eran. y assi mismo la Reyna dūtriquinestra para q fuesen curados alla en la ciudad por el maestro helisabād/ luego fue hecho lo q cārmela dezia q acom panados de muchos cauallōs: y el empera dor de constantinopla conellos se fuerō a los palacios donde aq̃llas señoras estauan/ dō las quales les fue hecho el rescabimiēto q̃ merçia. Desarmādo los fueron echados en muy ricos lechos: y curados por mano de aquel grā maestro helisabād/ donde si/ no por el su gran saber el rey muriera segū los grādes llagas que traga. El dela vera traga algunas llagas traga/ pero eran pe/

queñas a causa delas buenas armas. La Reyna assi mismo tenia dos pequeñas lla gas tanto que no se quiso echar. La hōra que ella y la infanta grabasilea de Oziana y leonozina recibieron: no se vos podia cō tar: desta forma q̃ ateyes oyo dō fin la ba talla y los heridos fueron curados ponien do a todos mucha alegria por no tener lla ga que peligrosa fuesse.

Capit. xliij. como los paganos embiaron a pedir treguas a los christianos: y ellos no se las dieron.



Es paganos como vierō muer ro a almirir de Liquia y vēcido el rey dela insula gigātea y lleua do ala ciudad malozieño su ven tura y la fortuna q̃ tan contraria les era cō muchos llantos almirir fue tomado del cā po por ellos y puesto en la misma forma que los otros dos reyes muertos. Y entraron en su consejo sobre lo que deuiā hazer y acordaron que porque aquellos reyes no podian ser lleuados por entences que de uiā demandar treguas por quinze dias: y que eneste tiempo les hiziesen sepulturas como a tan altōs hōbres cōuenia. Assi co mo lo acordarō. embiarō luego a los rpiā nos dos embaxadores para q̃ pidiesen las treguas y las afirmasēn si orozados les fuesen. Llegados los tbaradores ala tiē da del rey amadis/ declarado por ellos la causa de su venida/ todos los reyes y señō res q̃ ay erā ouierō consejo sobre lo q̃ deuiā r espōder. Todos rogaron al rey amadis que el dicesse su parecer sobre las treguas que los paganos embiāuā a pedir. El lo q̃ rorzo por conocer su voluntad y hazer lo q̃ le rogauā hablando enesta manera. Po derosos empadecidos: nobles y effozados re yes: como quiera q̃ a donde tāta discreciō sobra era escusado dar consejo a quien tan to le falta por cāplir vō mādado digo que estos paganos Enemigos de Christo co mo quiera que su voluntad y su venida mas aya sido para ofender a dios y enojar aeste

honrrado emperador sobre quien hã veni-
do que por derecho que tẽgan alo q̃ haze/
mi parecer es pues nuesta fortuna nos ha
començado a ser favorable y la suya a ellos
cõtraria y principalmete por ser enemigos
de nra fe que tregua ningũa con ellos se de-
ue tomar: porque era dar a entender acetã-
do lu peticion que teniamos parte dela cau-
sa que a ellos se les mueue a pedir lo q̃ pi-
den: que no es sino temor que tienen por la
contraria fortuna que aqui han hallado y
pues muy esforçados señores en ninguno
de vos creo que le hallara punto de temor
en cosa ninguna: no se deve mostrar sino lo
que reyna en vuestros esforçados coraço-
nes: que es destruyr estos enemigos d̃ nue-
stra fe. Pues contra nra voluntad vinierõ
no se due hazer cosa en que se cumpla la su-
ya: y por mi os digo q̃ esto tẽgo en mi cora-
çon puesto q̃ no tengo de salir dello que me
mãdardes. Dozenpe mis buenos señores:
cada vno diga su parecer q̃ yo he dicho el
mio mas por cumplir vso mandamiento q̃
por dar consejo pudiẽdo lo recebir cõ mas
razon que dar lo. Acabadas estas razones
por el rey amados todos acordaron agrade-
ciendole mucho de hazer su parecer: y die-
ron al emperador de trapisonda para q̃ res-
podiẽsse a los embãdadores: mãdãdoles ve-
nir ante ellos. El empador les dixo. Estos
caualleros todos responden a vsa deman-
da q̃ no se puede hazer nada dlo que pedis
porque no quierẽ tener tregua con quiẽ no
la tuuere con ellos. Y mas os digo que no
hoigarã hasta q̃ todos por sus manos sean
destruydos. Esto os dã por respuesta dello
q̃ por vos les es pedido. Q̃ ydo por los em-
bãdadores: muy tristes por llevar tan mal re-
cando de su demãda se despidieron dellos.
Tomãdose a su real dieron la respuesta a
quellos soldanes y reyes por quien fueran
embãdados: de que muy tristes fueron mas
no lo dieron a entender por no poner fla-
ja en los suyos. Y antes por mostrar argu-
lo mãdaron pregõnar por todo el real q̃ pa-
ra de ay en tercero dia todos estuuiessen a

percebidos para dar el cõbate y
qual sabido por los reyes xpian-
mo mãdaron hazer por el fugo. A
el cauallõ dela espera fue a ver a
cruz: y cõ el fueron perion y gar-
dõl rey dõ galaoz y hallarõ le ecy-
rico lecho y con el estauã la infan-
tiley la reyna pinquinessa y
adariel que le tenia las manos e-
Todos fuerõ muy biẽ recebidos
le los pregones d̃ los reales con
tercero d̃: a auia d̃ ser labatalla y
El cauallõ dela vera cruz dixo. A
os q̃ no tengo llaga q̃ me estorue
en ella y de mostrar a los pagano-
ta q̃ les tẽgo. La reyna pinqui-
dixo: Y oos doy fe señor q̃ aq̃i vi-
me parta y la obra doy por testi-
fones. El dela vera Cruz se lo a-
micho. Perion estando mirãdo
q̃ en otra cosa no tenia el penlan-
encendido estaua en el su amor:
haolando todos en muchas cosas
a ver al d̃la vera cruz dõ q̃ dragã-
de gandel y angriore destrauauã
les su robuno y gauarte d̃ val te-
otros muchos cauallõs. Todos
ron y no hablaauan en otra cosa
dos desafios passados: y en la gra-
del cauallero d̃la vera Cruz pe-
este tiempo grabafitea no parti-
del mi perion de sobradisa dela
estuuiẽrõ vna grã pieça: y luego
ron: saluo el cauallero dela esper-
do cõ el dela vera cruz: porq̃ se q̃
cho: rãto q̃ no se podian hallar el
otro. Ellos ydos entrõ el maest-
bad con q̃ mucho plazer el dela
quo porq̃ le dixo q̃ no tenia llaga
nasse las armas. En esta sazõ e-
na orlana y la empatriz leonorin
las otras reynas y señoras: y des-
ay vn rato. Alla sazõ q̃ se q̃rã y
dela vera cruz romando por las
reyna pinquinessa y a grabafitea
madre/ sefiora suplicos q̃ honre

estas hermosas reyna e infanta. Leonor
na le respondio. Dijo todo se fara como vos
mandaroes e mas porq lo merecē ellas / to-
máscolas cōsigo ellas se le humillarō: dexan-
do solamēte cōel dela vera cruz al dīa espe-
ra e al principe Adariel: se fueron a su apo-
sentamiento. Ellos q̄daron hablādo sobre
muchas cosas: pero no osaron hablar en lo
q̄ mas quisiēra q̄ era en sus señoras: por que
el principe no lo sintiesse. Y a q̄ era noche e
muy tarde despues q̄ el rey amadis e el em-
perador esplanoiā se ouierō dīpedito d̄ to-
dos los reyes ellos e el rey don galaor e el
rey florestan vinierō a ver el cauallō dīa ve-
ra cruz e hallarō lo q̄ estaua hablādo con el
dela espera e cōel principe adariel. Esplan-
dian como a su hermano e sentosse con el a
vna parte del estrado: do hablarō muchas
cosas. El rey amadis fue a su nieto e besan-
tolo en la faz le dīxo. Dijo como os sentis?
E le beso las manos e le respōdo. Señor
bien loado Dios pues que os pōde seruir
mas mañana en la batalla. Amadis se le vi-
niēdo las lagrimas a los ojos e le beso mu-
chas vezes en la faz e dīxo. Muchas graci-
as do yo a nro señor por hazer tales hom-
bres en mi linage: biē sabia yo q̄ no podía
desvos negar vso natural. E la dīa era
cruz le betaua muchas vezes las manos e
no se hartaua de lo mirar. Quiero q̄ sepays
que se parecā tanto el vno al otro q̄ por mi
lagros le conocian fino como rēgo dicho: el
dela vera cruz era demasiadamente grāde
e biē hechoso: que no auia tal Cauallō q̄ con
vna gran palmo egualasse ala su altura. A
esta sazō el rey Amadis tomo al Principe
Adariel q̄ de quinze años era muy apuesto
e hermoso entre los brazos e dīxole. A os hijo
hermoso querēys ser cauallō? E i q̄ no des-
le una cosa tāto dīxo. Señor no querria co-
sa mas q̄ ser lo e de vsa mano. Amadis le
beso en la faz e le dīxo. Yo os prometo quā-
do fuere tiempo de lo fazer e con tanta hōr-
ra como vos merecē. E le quiso besar
las manos mas el no consintio. A esta ho-
ra luego esplan dian e dīxo a su hijo. Dijo co-

mo te sientes de tus llagas? E la dīa era
cruz le dīxo. Bien loado Dios señor. E esplan-
diā dīxo a amadis q̄ se deutan de yr. E el rey
don galaor e florestan dixerō. Deteronlos
hablar a vso hijo pues cō vso padre no he-
mos podido. Asī le haga dīxo el. Ellos lle-
garon al lecho e le dixerōn. Señor sobri-
no a los caualleros noueles mal les esta por tā
poca cosa estar en la cama. E se rīo dīzien-
do. Como q̄ era señores q̄ mucha diferēcia
delos de agora a los de vso niēpo aya no de
ueys de jugar me ami por vos: pues a vsa
bōdad nadie le puede egualar. Alcabo de
vna pieça q̄ en muchas cosas hablaron des-
pidiēdo del se fuerōn. E la dīa espera quisi-
era yr con su padre: mas el no lo consintio
diziendole que se quedasse con su sobri-
no. E lo hiyo porque no desleaua otra cosa: asī
si passaron esta noche. En todos los Rea-
les no hazian otra cosa sino entender en a-
dereçar armas e herrar Cauallōs. Otro
dīa despues de comer el cauallero dela ve-
ra Cruz se leuanto cubriendole vn manto
descarlara para yrse al real a ver lo que se
acordaua: entro la reyna Quintineira
e los dos jayanes Argamonte e su nieto e
dixerōnle q̄ no deua de yr alla: porq̄ mejor
estaria para otro dīa no andando: ni mu-
dandole de como estaua: mas que ellos cō
el cauallō dīa espera yrian a ver lo que se a-
cordaua e le tornariā con la respuesta. Y asī
se hiyo q̄ despidiēdo del q̄dando cōel el
principe adariel se fueron ala tiēda del rey
Amadis que estauā concerrando lo q̄ otro
dīa se auia de hazer. Y era que el emperador
de constantinopla e don quadragate cōel e
el rey Arbā de norgales e Angriote dīstra-
uans e brauor hijo dīlgigate balā e gasqui-
lan rey de suela con la gente del emperador q̄
en la ciudad estaua e con cincuenta mil ho-
bres q̄ ellos les diessen: defendiessen la ciu-
dad a los que la combatiesse / e que toda
la otra gente le hiziesse vna Batalla: saluo
que el rey don florestan: e el emperador d̄
Roma con treynta mil caualleros e cien-
mil peones quedassen en la reçaga e q̄ fue-
se

sen en la diátera en la batalla que dicha es/ llevando por capitanes generales al emperador d' trapifonda y al rey amadís y al rey don briu de monjaſte y al emperador eſplá/ diá. Y aſſi meſmo embiaró a mãdar al rey morádel y al almiráte Frádaloy al duq d' oritêia y al Conde de laſtro q' en las floras por Capitanes mayores eſtauá: q' aſſi miſmo diexſen en las floras de los paganos. Y eſto acordado: el emperador d' Coſtárinopia ſe fue ala ciudad lleuádo con ſigo aquellos que con el auian de y con los cinquenta mill hōezes a entrêder en lo q' era neceſſario ala reſiſtencia del cōbate. Aſſi miſmo en el real no entendian en otra coſa ſino en adereçar para la batalla de otro dia.

Capitu. xlvij. como los paganos ſe apercibieron para dar cōbate y batalla a los chriſtianos.

De pagāos acordarō aſſi miſmo de hazer ſe yna Batalla apartando de ſi ſolamente los que el cōbate auian de dar: que legun erā infinitos no auia lugar para hazer hazes d' ſu gente que todo el Campo tenían ocupado. Y ordenaron el Rey d' hieruſalem que romalieſſe cargo con cinco Reyes y dos La borlanes cō quinientos mil hombr̄es d' el cōbate dela ciudad: y que los dos ſoldanes d' perſia y alapa con todos los otros reyes q' paſſauan de cinquenta fueſſen con toda la otra gente. Y que lleuaſſen los que auian d' combatir la ciudad los elephantes cō ſus caſtillos d' madera. Y aſſi miſmo embiarō a pedir al rey d' Bilote y al rey d' bugia que por Capitanes mayores en la flota eſtauā que ſe apercibiexſen y curarſen d' deſoarratar la flota d' los Chriſtianos. Eſto acordado mandaronlo apregonar por todo el real: por que todos ſe recogexſen debaro las vāderas: para que alli les fueſſe mandado lo que deuián hazer. Todo eſte dia y eſſa noche paſſaron los vnos y los otros en adre.

gar armas y herrar cauallos: tan otra coſa no entendian ni hablan.

Capit. xlvij. de ſe dio la batalla y cōbate entre los nos y Turcos.



Alta venida las triron y toda la gente fue armada y pueſta por en la forma que acordaua. El rey amadís y el emperador con los reyes don Balaoz y reſtan y don Brian de Almonjaſtes y graiandos con todos los oyes y grandes ſeñores que con el de y ala razón que començaron llegaron el cauallero dela vera caualtero dela eipera y las dos reyſia y pintiquineſtra y todos los o que en eſte libro fueron armados y aſſi miſmo los dos jayanes abito. A eſta razón q' eſtos cauallos q' mucho plazer todos ouierō illehuo de gandalin que haſta entonces no auia ſalido: armado eno Cauallo. Y llegando delante de que ſu padre gāo aluvenia ya con las manos y dixo. Señor pues q

go rícha en ser escudero vengo a vos a su-
plicaros me q̄rays armar cauallero. **A**ma-
dis q̄ le dixeron quien era le abraço ⁊ dixo
Ami go yo quiero q̄ sea lo q̄ vos dezias: ⁊ lue-
go le armo cauallor: hizo asu padre ganda-
lin alferes mayor: ⁊ mando le dar la van-
derra real: ⁊ que fuesse junto cō brunerte al
fres mayor del emperador d̄ **T**rapisonda
Assi aquellos dos alferes cō otros muchos
de todos los otros reyes passaron delante
sus vanderas tendidas. **E**l rey amadis di-
xo al rey **C**ildadán que fuesse haziendo ⁊ a
la gente en buen son pues su discreció mas
que otro conuenia para gouernalla: el lo
hizo. **E**n esta forma yuau contra sus enemi-
gos tocando muchas **T**rompetas: dando
muy grãdes gritas al passo de los caualleros
⁊ assi mismo los paganos veniã para ellos
en la misma forma tocando muchos **C**lari-
nes ⁊ añafles con grandes gritos ⁊ alaridos:
tragan sus **R**eyes ⁊ caudillos delante
todos los çãpos poblados d̄ gētes. **L**omo
el sol salia ⁊ heria en las armas nos podia
mos dezir el biẽ que todos parecian: mas
quiero que sepays q̄ no aua r̄piano q̄ no o-
uiese diez paganos para el. **Y**ẽdo assi vnos
cōtra otros de la manera q̄ oys: como llega-
ron vnos de otros quanto vn tiro de arco/
abertando las lanças hiriendo los caualleros
de las espuelas los reyes r̄pianos ⁊ aq̄llos
señalados caualleros que cōcelios venian se
fueron ajutar cō los **R**eyes paganos: q̄ assi
mismo venian delãte. **A**qui vierades vna
hermosa justa: que deste encuentro amadis
⁊ sus hijos ⁊ nieto dieron con quatro **R**e-
yes por el suelo muertos: muchos delos o-
tros **R**eyes r̄pianos derrocaron delos re-
yes paganos. **E**n esta fazon se juntaron las
batallas con tan grãde estruendo q̄ toda la
terra fizierō tremar: q̄ todo el mūdo parecia
ir junto en aq̄l encūẽtro assi era por cierto
la verdad: deste encuentro fueron q̄bradas
muchas lãças: fallados muchos escudos/
⁊ rotas infinitas lozigas mas de. rrr. **A**ssi
caualleros fuerō por el suelo: otros los lieua-
rã los caualleros arrastrando. **E**l rugido ⁊ la

puessa era tã grande q̄ no se oya los vnos a
los otros. **A**qui vierades hazer maravillas
alos dos caualleros d̄ la espera ⁊ el dela vera
cruz: q̄ antes q̄ q̄brãtassen las lãças no ouo
ningũo d̄llos q̄ no d̄rrocasse. rr. caualleros
⁊ metiendo mano a sus espadas: entraron
por sus enemigos marando ⁊ firiendo que
maldito era aq̄l a quiẽ golpe derecho alcã-
çauan. **L**as dos reynas calafia ⁊ pintiqui
nestra los seguian haziendo cosas estrañas:
⁊ yẽdo assi todos quatro vieron al rey ama-
dis ⁊ espiãdian ⁊ haziendo cosas estrañas: a
vnos cortauã piernas ⁊ a otros braçes: pu-
es el rey **B**alaor ⁊ **J**lorestan ⁊ sus hijos no
andauã de vagar: q̄ si ouiessemos de contar
las estrañas cosas q̄ hazia: no bastaria len-
gua pa las cōtar. **L**os dos jayanes abue-
lo ⁊ nieto nos podriamos dezir el daño que
en sus enemigos hazian. **A**ssi yuau todos
por la batalla adelante. **E**n esta fazon llega-
ron los quinientos gigantes que con el **R**ey
grifilante vinierã muy deshechos de v̄egar
la muerte de su seõor. **L**as diabluras q̄ ha-
zian ⁊ los golpes q̄ dauã no se vos podriã
dezir. **A**madis que vio el daño q̄ aq̄llos ha-
zia: llamãdo aq̄llos reyes ⁊ aq̄llos caualle-
ros mas escogidos: junto assi mismo dos
mil caualleros ⁊ dixo alto. **E**a seõores segund
me no nos q̄de ningũo de aq̄llos diablos q̄
estos son los que nos destruyen: ⁊ diciendo
esto tomo vna lãça metiendo la so el braço
hirio el cauallo d̄ las espuelas ⁊ sus hijos ⁊
Hermanos ⁊ el **C**auallero dela vera cruz
cō todos los otros reyes cō los dos mil ca-
ualleros los figuierō. **Y** assi todos hechos
vn tropel dieron en los jayanes. **A**madis
encontro vno q̄ vna braça de lança le echo
por el cuerpo. **E**n este encūẽtro fueron por el
suelo mas de dozientos delos jayanes. **Y**
el que vna vez caya nunca mas se leuanta-
ua. **A**madis como maro aquel jayan de a-
quel golpe: començo a dar con su **E**spada
muy grandes ⁊ esquivos golpes diciendo
a grandes bozes. **G**aula gaula. **E**l caualle-
ro dela vera cruz antes q̄ quebrasse la lan-
ça auia muerto con ella dos diablos de aq̄l

llos grandes. Andaua con la espada en la mano metiendose entre las mayores priessas. La Reyna Binti quinestra nunca del se partia y assi mesmo el caualllo dela espera. Tanto se desmandaua dlos suyos q fino fue ra por amadis y esplandi y el rey Balaoz co dos hijos suyos y Florestan su sobrino y otros muchos buenos caualllos q lo seguiã a grãde afan: que en mucho peligro se vierã. Mas estos andauan haziendo cosas muy estrañas. Pues los dos gigantes argamote y su nieto nos podriamos dezir quãto parecia la su bondad. El soldã de Babilonia y el Soldan de Alapa vierõ a Esplandian matar de dos golpes dos Reyes paganos con la buena espada que el rey Liuarie su abuelo era. Ambos los Soldanes fuerõ a el y encontraronle co sus lanças de muy fuertes golpes que por poco lo derribarã. Mas el y amadis fueron a ellos y cargaron los de tãtos golpes que a pesar õ mas de veinte caualleros que les ayudauã dieron con ellos en el suelo muertos. Amadis y Esplandian como esto ouieron fecho miraron por sus hijos mas no los vieron. A esta sazõ parecio ante ellos vn Viejo co vna barba muy larga y dixo. Amadis que hazes que no socorres tu Bijo y aquellos que engendrastes fino quieres verlos muertos/ acorre y no tardes. Y luego desparecio que no le vieron mas. Estando muy espantados/ llego Gandalin muy apriessa que ya la vadera auia empleado como de uia y con el venia su hijo Yguian que mucha honrra esse dia gano y dioxles. Señores agora es menester vuestro socorro q todo que halleyz biuos aqillos q engendrastes amadis dixo al rey dõ Balaoz que cabe si vio y al rey Bidadan: y quadragante hijo de dõ Quadragate y al rey Talan q ya perriõ y Barinter con otros muchos buenos caualllos. Señores agora se parezca el vfo esfuerço: y dixo a gandalin. Guíad nos don de los vistes. Gandalin hirio al caualllo de las espuelas y todos tras el/ pero ya el ruido donde los caualllos andauan era tã grã

de y con tanta priessa: q ellos cestar alli los caualleros en gran riendo delas espuelas a los canron en los paganos que mas de mataron. Y como passaron mas vieron al caualllo dela vera crupe y alas dos reynas estar a y uallos les auia muerto. Y tenia mas de diez caualllos muertos y diez jayanes de aqillos grãdes uan de muy grãdes golpes: q si ualleros no vinierã no pudierã rir/ mas ellos q en tal priessa lo cometieron los tan duramete q dellos matarõ. Mas todo novisa sazon no llegaron el rey Lili rey de arabia don Bruneo y gatemeroso y el rey don brian de amboz de gandel y Mandeli y Listoran y Florestan y ligu de ylanda y Teu luy el flamẽ muchos caualllos q por prolixo criuen. Que el rey agrajes con aquella parte por la grã priessaron. Como todos eran tan señalleros: y mas tambien q a essa sa ron los dos famoios jayanes a su nieto/ por su llegada de todo veinte jayanes todos fuerõ mepesar delos otros hizierõ caualltro caualllos a los dos caualllos: nas q por ser mucha la priessa dezir particularmente lo q todos nos caualllos alli hizierõ/ a esta ralla andaua tã biẽ herido de to que aunque erã muchos mas lo algo perdia el Campo a causa chos buenos caualllos q ala otr dauan q ya el rey de hierusalẽ e reyes y raborlanes co los quimbres auia cõbatido la ciudad petes. Dõde halarõ en los portilloz de costantinopla y don quat el rey arban de noz gales q vno dauan: y gasquilan rey de suea. hijo del gigãte Balan y Angri

mado: e sobriño Barquiles con otros mu-
 chos canalleros guardauan el otro q̄ muy
 bien les defendiá les portillos cō muchos
 buenos canalleros: e entre ellos andaua vna
 muy brava e esquiua batalla q̄ espanto po-
 nia a los q̄ la veían: e mas a los q̄ en ella an-
 dauan. Los dios castillo de madera e los
 de los muros las saetas e piedras que se ti-
 rauan los vnos a los otros: q̄ os diremos:
 fua q̄ al sol quitauan la vista: e a los capos
 estaua cubierros de muertos d̄ ambas par-
 tes. El rugido era tã grande: la priesa por
 todas partes q̄ no se podía oír: los vnos a
 los otros. En el portillo ala parte que An-
 gulo destraua estaua vno andar al Rey
 de Hierusalẽ delante de los suyos haziendo
 muy buenas cosas: e en las armas q̄ traya
 que era muy ricas conocio q̄ era algun grã
 señor: fue a el e diole con su Espada dos
 golpes tales encima del yelmo q̄ sin ningũ
 sentido le hizo abrazar alas ceruizes d̄ ca-
 uallo: como assi lo vio trauo d̄l muy regia-
 mente que a pesar de los suyos ei e su sobri-
 no Barquiles lo lleuãrõ preso: aun que mu-
 chos golpes recibierõ q̄ les dauã los suyos
 por lo q̄star. Como este Rey fue preso lue-
 gos los paganos por aquella parte aflora-
 rõ. Alisandõ el negocio e la forma q̄ oys
 auenienço dela cerca muchos peones soca-
 ueron tanto por el pie: que no se cuydando
 ni enbucados andauan e tanto lo soca-
 uaron que cayo. E como estauan mas d̄ vo-
 cientos elephantes jantos ala cerca aque-
 lla parte: el liço los tomo embaxo q̄ assi a
 ellos como a los q̄ encima estauan e a los q̄
 embaxo de los muros andauã no q̄do hom-
 bre que no muriesse: que como muy meti-
 dos andauã mas de veynte mil hẽbres mu-
 rieron dellos. Pero lo q̄ valio a los de den-
 tro fue q̄ el empador por do sentia q̄ la cer-
 ca estaua flaca e focuada los dias de an-
 tes auia hecho hazer tales palenques q̄ sin
 mucha afrenta pudiesse ellos defender la
 entrada: aunque los muros por aq̄lla par-
 te cayesse. E assi fue que como los paga-
 nos vieron cayo aq̄el portillo infinitos

dellos corrieron: pensando por alli poder
 entrar: mas no les auino assi q̄ hallaron aq̄
 al empador q̄ siẽpre ala ronda andaua con
 cinco mil hõbres para socorrer do mas ne-
 cessidad ouiesse. E ala sazõ llegaua alli a
 tal tiempo que sin mucho trabajo refutola
 entrada a los paganos. Desta manera se
 defendia la ciudad sin mucha afrenta. El
 Rey norãdel e el almirante fãrãdale que en
 la flota estauan: como vieren la coia traua-
 da entrando ellos con muchos cauallos en
 la carraca delas torres: e assi mesmo se lle-
 garon a ellos en otra carraca el Duque d̄
 Orlitens e el conde de Alastro cō toda la flo-
 ta jũta: e acometieron en la flota d̄ sus ene-
 migos: e assi mismo ellos a ellos: e comien-
 çan entre si vna muy peligrosa Batalla. E
 quiveriades vna muy hermosa auentura q̄
 los vos mil rimios q̄ en las torres estauan
 lançaua tantas e tan espesas saetas cō los
 arcs cō tanta rezura: que armadura no a-
 uia que resistiesse: que por do quiera q̄ acer-
 tauan hasta las plumas las lançauan: assi
 mismo ellos se guardauan d̄ las saetas que
 los enemigos les tirauan saltando cō tanta
 ligereza que por marauilla ninguna les a-
 certaua. Las otras las otras naos e fustes se
 lançauã tantas saetas e tiros d̄ poluora: que
 muchas dellas se anegauan quebrando se
 assi mismo moria infinita gẽte. El almiran-
 te fãrãdale como siempre era muy discre-
 to tray a bastecidas las flotas de muchas
 granadas de fuego de alq̄tran: començarõ
 de lançar tantas dellas en las flotas de los
 paganos: q̄ en muy poco espacio sin lo po-
 der remediar mas de quiniẽtas naos en bi-
 uas llamas muy grandes ardian: la priesa
 era muy grande por las remediar e otros
 por meter se dellas en otras por no se que-
 mar. Pero todo no valia nada quel fuego
 creció en tanta manera: que como muchas
 naos estuuiessen con cadenas trauadas v-
 nas de otras: en muy poca piega mas d̄ mil
 e quiniẽtas fueron quemadas cō muchos
 de los que estauã dẽtro: e otros por se gua-
 rir se echauan a nado por el agua: mas lue-

go eran muertes con las infinitas saetas y dardos y gorguzes que los christianos les lançauan. El almirante Frandalo y el Rey Moradoel comovieron el negocio e tal estado: hizieró llegar la grã fusta ô las Torres en que yuan a vna grande flaa en que los dos reyes de Bugia y gelose andauã/ que por las armas conocieró ser grãdes hombres. Como cerca llegaron mãdaron a ferrar la fusta con la flaa: de forma q̃ iũtãdo se muy cerca vna de otra aunq̃ los dos reyes de Bugia y gelose les dieron muchos golpes a pesar dellos y delos que conellos estauan saltaron dela fusta en su flaa/ y otros muchos buẽs y esforçados cauallcos tras ellos. Los dos reyes paganos fuero luego muertos a manos de Frandalo y norandelo/ y assi mismo todos los q̃ en la flaa hallaron. El esta sazón fuero tomadas mas de trecientas flaos delos paganos por los christianos. El emperador de roma: y el rey de cerdeña don Florestã con Trefn ta mil caualleros y cincẽta mil peones q̃ auian quedado en la reçaga para quando viesse que era neccessaria su ayuda que lo hiziesse. Al iraró a esta hora y vieron los paganos perder el capo y que era ya muy tarde: y que si de refresco como estauã diessen enellos que no les podiã durar. E sforsgando los suyos dizicndo les que alli mostrassen sus coraçones: hiriendo todos juntos los cauallcos delas espuelas: bechos todos vn tropel dieron por vn costado en tal manera que de su llegada mas de doze mill delos paganos echaron por el suelo. Comiençan la batalla por aquila parte que los enemigos no los podian sufrir: a esta hora llegaron los peones/ y hizieron tanto daño que no lo podriades creer. Con el Rey florestã venian las seys mil mugeres de la reyna Buntiquinestra: y otras tantas de la reyna catafia: como todas las mas trayan arcos: començole vna lluvia de saetas sobre los paganos/ que en poco espacio el campo fue poblado de muertos. El emperador de Trapifonda y Wardario rey de

la breña que esse dia muy buenas uian hecho: llegaron diez mil caualleros que no peleauan/ y bechos vn tropel: dieron en los paganos que llegaba del emperador de roma: y florestã mucho campo auian. Llegaron tan de rezo por vn costado mas de tres mil delos enemigos: por el suelo/ por este buen ardo de rador/ y assi mismo por la llegaba no y el sforsgado rey florestã los fueron tan malamente aquerados ualleros que ô antes en la batalla que no pudiendo sufrir/ y a iñent se fueron a meter so el amparo dela delu real/ y tan desatinados y uanchos dellos cayen en las cauas por ô se saluar romauan mas presto la. E algunos que por se defender sobnanau: luego crã muertos por el iñdis: y el plandian y sus hijos y ô los buenos caualleros que cõellos ven que los muros combatian como los suyos en tal estado: en la que se fieraçõ de tal fuerre que los que los pagardauã salieró a ellos conociendo mayor: y tã desacordados estauan q̃ do se les acorço que huyendo podian par q̃ lo pusieró por obra: infinitos muertos. Los christianos los siguierõ a merer os tras las cauas de su rando y hiriendo enellos sin ningunad: metidos tras el amparo de su se defendiã lo mejor que podiã. De les valiera nada que esta hora murdos si la noche no sobreuiera: y tã q̃ a los xpianos les conuino tirar se por no se conocer los vnos a los otros conde Frandalo y el rey Morandelo que de orliencia y el cõde dalastro n estado de vagar q̃ ala hora que año sin las mil y quiniẽtas flaos q̃ quauã: auã ganado de sus enemigos la noche sobreuino mas ô quiniẽta. Pero como vieron la grã escuridad: acordaren que era bien tirar

en assi fue hecha q̄ cō mucha alegria por
 la gran victoria que auian ganado cō las na
 os q̄ a sus enemigos tomaron: se tornaron
 a donde la flota de primero estaua. El rey
 llamado y todos los otros grādes señores
 como vieron a sus enemigos embarraca
 dos tras las cauas d̄ su real: viēdo que por
 la grande escuridad dela noche no les po
 dia fazer ningun mal sin recebir mucho da
 ño acordarō de tirarse afuera y tornarē a
 su real: teniendo el hecho por tan acabado
 que no tardarā mas de quanto aquella no
 che passasse de se destruyr y matar todos
 los enemigos dela santa fe q̄ ninguno que
 dasse. E cō esto se boluieron muy alegres a
 su real q̄ a penas con los muchos muertos
 podian andar. El emperador de cōstātinopla
 y los q̄ por el porzillo salieron: hizieron
 lo mismo que luego se boluierō ala ciudad
 viendo la noche tan escura. Los paganos
 como se vieron en rāto estrecho que no du
 rarian mas sus dias de quāto el día vinies
 se: viendo que auian perdido tantos delos
 suyos que de tres partes delos que alli vi
 nieron la vna no auia quedado / entraron
 en consejo. Como vieron que los christia
 nos los auian derado por ella noche por la
 escuridad grande / acordarō q̄ su estada si
 alli esperallen no era sino para recebir la
 muerte. Determinaron q̄ en las naos que
 les auian quedado que passauā de dos mil
 lo mas sin bolicio que ser pudiesse essa no
 che se metiesse todos dentro. De forma q̄
 antes que amaneciesse estuuiesse tan alō
 gados que sus enemigos no los pudiesse
 alcanzar: assi como lo pensarō lo pusieron
 por obra: que sin tomar nada d̄ quanto en
 el real estaua: y las armas algunos dexan
 do por poder entrar mejor en los naos: tan
 to priesa se dieron a entrar en ellas con el
 gran miedo que tenian que el que primero
 llegaua pensaua que era el postrero. E de
 sta forma antes de media noche fueron to
 dos en las naos que nūca d̄ los del real fue
 ron sentidos. Aligado las velas comēçaron
 a navegar a gran priesa: pero no lo pue

ron hazer tā a su saluo que dela flota delos
 christianos no fuesse sentidos. Alla sazōn
 que ya la luna salia: al rey nozandel y al al
 mirante frādalo y al duque de orlitenia y
 al conde dalastro fuerō las nuevas. E po
 por ellos aunque los cuerpos tenian cāsa
 dos no lo estādo sus coraçōnes: en vn pun
 to fuerō leuātados. E todos a grandes bo
 zes dixerō q̄ fuesse contra los enemigos /
 mas esto no se pudo hazer tan presto que es
 llos no fuesse ya muy alōgados vnas tre
 zientas naos que mas çagueras quedarō
 como vierō los christianos que a ellas ve
 nia: pugnārō de se defender: y ouo entre es
 llos vna braua batalla muy herida de am
 bas partes tāto q̄ alos del real pusieron al
 boroto y luego se leuārō: a esta sazōn era
 ya casi de dia biē vierō lo que podia ser / y
 mucho se hallarō burlados por se auer as
 si por sus enemigos. Las treziētas naos d̄
 los paganos q̄ se defendia tanto no pue
 ron hazer q̄ no fuesse todas tomadas por
 el rey nozandel y el valiente frādalo: y to
 dos muertos los q̄ en ellas venian q̄ si diez
 galeras no q̄ huyēdo a remos se escaparon
 todas treziētas fuerō tomadas a hora q̄ ya
 el sol salia. Y por q̄ todas las otras naos d̄
 los paganos yuā muy leros d̄ los xpianos
 tanto q̄ no los podia alcāçar / acordarō de
 no yz tras ellas. Desta forma q̄ auēys oy
 do fuerō destruydos y d̄ baratados los pa
 ganos: q̄ de tres partes d̄ los q̄ alli vinierō
 no escapo la vna que todos no fuerō muer
 tos y presos: y d̄ tres mil y quimiētas naos
 q̄ al puerto llegarā: a penas escaparon las
 mil: y si al día esperaran: ni ellos ni ellas es
 caparā de muerte: y las naos de ser toma
 das aqui se acabo de cumplir la profecia d̄
 grā sabio y maestro Apolidō q̄ la ymagē d̄
 cauallō q̄ la corona tenia en el letrero dela
 otra mano escripto tenia: q̄ por traeros ala
 memoria dezia. Quando esta corona fuere
 en lo mas baxo de su estado y fueren aman
 sados los grādes y terribles bramados flo
 recera la flor dela caualleria: sera abaxada
 la gran soberuia con la nouel espada.

Capitul. xlii. de como el emperador de cōstātinopla dio las gr̃as a aq̃llos reyes ⁊ grandes señores por el socorro q̃ le auian hecho ⁊ de como acordaron cada vno de se partir a sus tierras.

Esto por los gr̃ades señores cristianos el destruymiento ⁊ huyda de sus cōtrarios: muy alegres estauan por auer les dado n̄ro señor tal victoria contra ellos. Pero no q̃doaron muy satisfechos por no los auer todos acabado d̄ destruyr ⁊ d̄ acabar: assi armados como d̄ lo antes auia q̃dado q̃ hasta entōces no se auian d̄armado: dando muchas gr̃as a n̄ro señor por no les faltar ninguna p̄sona d̄ las mas principales ⁊ mas conocidas: assi d̄ reyes como de Caualleros por acabar d̄ perseguir su buena fortuna: acordaron antes q̃ ala ciudad fuesen d̄ yr al real d̄ sus aduersarios: assi lo pusieron por obra. E aunq̃ con algunas Lagas todos los mas principales fueron alla / mas por cumplir ⁊ partir con sus gētes dello q̃ en el real se hallasse: que no por codicia d̄ lo que ellos d̄ alli podian auer: aunq̃ mucho mas d̄ lo que hallar d̄ se hallara segun su Liberdade ⁊ gr̃adeza de animos ⁊ discrecion para saber repartir las semejantes riquezas por todos sin ninguno derar descontento. E assi fue que llegados al Real la fortuna quando se comiença mostrar favorable en todo lo es: que aquellos señores hallaron tantas riquezas en el real d̄ los paganos en joyas muy ricas ⁊ moneda en tanto numero que pagados con ello todas las gentes / sobre d̄ lo n̄ro auer con q̃ pudieron hazer gr̃ades mercedes aq̃llos que vian que las inerecia. Desta manera fueron repartidas las riquezas d̄ los paganos q̃ cō el gr̃a miedō que llevarō no se acordauan d̄ al sino solamente de poder saluar sus p̄sonas / ⁊ no p̄faron q̃ hizieron poco los q̃ esto alcançarō assi mismo hallaron muchas niēdas muy ricas ⁊ muchos heridos que captiuraron / ⁊ assi mismo christianos cariuos que soltarō

⁊ con esta acabada victoria se bolu mucha alegria a su real: ⁊ de ay a d̄ yr ala Ciudad: ⁊ luego lo pusieron a obra. Llegados a los grandes pallos aquellas reynas ⁊ señoras alegria como el dia de antes como que sabed que desde la d̄sta aña supieron la victoria de los suyos en oracion auian estado. Bien por con que alegria serian recebiendo tanto libras aunque no de algunos aquellos que ellas tanto amauan por su mano fueron todos de ⁊ echandose en muy ricos lechos por mano del gran maestro helise desta manera q̃ oyes estauan aquellos Señores ⁊ caualleros curados heridos: ⁊ siendo visitados de ad̄ hermosas reynas muchas ⁊ diuersos el cauallero dela Vera cruz: ⁊ el de la ra q̃ en vn lecho estaua continuandō en sus señoras muy alegrados de poder las ver / ⁊ en do con el dor / entro alquifa / q̃ muchas vezes siraua: el cauallero dela vera cruz. Tiempo es mi verdadera amiga mi amor hagays lo q̃ me tenays. E esto venia acordaros diro ella. agradezco diro el vuestro cuydado go quiero que se ponga por obra. llero dela espera diro. Pues am bien creo que quereys hazer vna mandados: que es acordar se os t̄stro cauallero. Todo lo que amcare diro ella me auays d̄ hablar e seruiicio muy presto. E porque v lo quiero poner por obra / en tant voy a despedirme del Emperador ⁊ de vuestras señoras: diziendo ala emperatriz a contrar le lo que l do ⁊ pedir le las albricias sera bien uays sendas cartas que yo les lleu sobre ellas mejor pueda hablar le cumple: assi sea dixeron ellos. E despedit del Emperador que muy go con ella / porque q̃ria fazer aqu

nada. E abraçãdo las muchas vezes: ella le besol las manos e se despidio di. E tomãdo las nueue dõzellas q̃ las harpas trayã le fue al aposentamiento delas reynas do estaua Arganda. Ella fue ante ellas e le diro. Al di buena Señora entanto que hago una jornada q̃ a todos cuple ruego os que tengays a cargo estas mis donzellas. Assi se para diro Arganda si a vuestro Padre o merced de ver dalde mis encomiendas e desyde que tengo muy grandissimo desseo de verlo e conoçerlo. Con esto se despidio ella e torno se para los caualleros q̃ muy alegres los hallo: e muy bien la recibierõ. Ella les diro: que es lo que mandays que aquellas señoras de vuestra parte diga: Y ellos dandole fendas cartas que tenian e acrisptas le dijeron. Amiga no otra cosa si no que le beses las manos por nosotros e dandoles estas cartas les digays que plaziendo a dios con el emperador su padre se ra nuestra yda / do gozaran nuestros ojos dello que continuo desiean que euer sus presencias. E en lo de mas avos nos encomendamos. E besad por nos las manos a griliana e a Brildeña e dalde nuestras encomiendas. Al quisa les diro: todo se para assi como lo mandays. Ellos la abraçaron muchas vezes: yendo se les las lagrimas por los ojos e porque entrava adariel e su padre el rey de Napoles / ella se despidio dellos. E yendo se ala gran fusta delas torres hizo facar su barca e con sus dos rinitos entrando en ella / en poca de hora se perdio de vista dela gran ciudad. Deremos la e: e de hablar della hasta su tiempo: e tornemos al proposito dello que estamos. Todos aquellos reyes e Caualleros fueron guardados en muy poco Tiempo por mano del buen maestro helisabad: e a que todos se leuantauan / estando vn dia con mucho plazer entraron por la puerta dela sala que hasta ay no auian guardado el Rey Mozan / deley el Almirante Frandalo: e en medio trayã a garinter el Rey d'Idacia que ala sazõ con gran flota al Puerto llegara / por

que de vn coffario auia sabido el cerco e venian / aun q̃ no gelo auian hecho saber / tã alegres auiedo ya sabido las nuevas e diõ encantamiento de aquellos señores q̃ no se vos podria dezir. Allí les fue hecho vn gran recibimiero por el rey amado: e por todos los otros reyes e señores: el alegria que todos cõellos quierõ no se podria pensar: especialmẽte. E splãdian cõ el rey d'Idacia q̃ mucho le q̃ria: como en la quinta parte desta historia aueris oydo. E nestos plazer e alegrías estuuieron algũos dias. En dia el emperador de costantinopla estãdo todos juntos les hablo en esta manera. Muy poderosos emperadores. Nobles e esforçados reyes e caualleros: con q̃ os pagaria yo tã grã merced e socorro como por vos me ha sido hecho: por cierto nadie tiene poder para ello sino iolo dios / q̃ creo que os dara el galardõ: pues por ṽra grã virtud e esforçados coraçones tan gran seruicio le heysis: e a el gelo suplico yo q̃ assi lo quiera hazer e a mi traer a tiẽpo que os lo pueda seruir. De mas d'otroves Señor a madois: e vos hijo E splãdian biẽ sabers q̃ por vuestra ausencia he tomado yo el Cargo q̃ mucho tiempo ha que os tenia dado. Agora pues plugo a nro señor de hazeros salir para que vos podays gouernar o imperio con vuestra muger / de oy mas yo os renuncio todo el cargo como de antes lo teniades / por q̃ yo e la mia podemos tornar a seruir al alto Señor estos pocos de dias que d' nuestra vejez nos quedan como d' antes haziamos si a el pluguiere d' darnos sosiego. Pero el sabe mejor lo que haze e a el doy muchas gracias por ello. Assi mismo me parece sera bien que todos pues tenays aqui ṽras floras con que muy honra damẽte podays e a ṽras tierras e reynos do tan deseados serers q̃ lo deueys de fazer: porque lo d' aqui cierto lo tenays a vuestro seruicio. Todos acordaron q̃ era muy bien dicho lo que el emperador dezia / e se lo agradecieron mucho. E splandian le besol las manos. E acordaron que assi era bi

en que se hiziesse lo mas presto que ser pudiesse que todos se boluiesen a sus tierras. En esto assentaron todos con proposito de lo poner por obra/ assi passaro en gran placer. En dia Arganda dixo al Rey Brian dor que mucho le conuenia deyr a su reyno lo mas presto que ser pudiesse/ porque como auia muy grã tiempo que no estaua en el/ algunos Cavalleros estauan de acuerdo de se alçar conel. E ydo esto por el Rey grafandor: tenient o tanto creydo en las cosas d aquella gran sabidora/ le agratocio mucho su buen consejo y auiso. E luego lo diro al rey Amadis/ todos le dixeron que lo que la sabia Arganda dixesse: que deuia de poner lo por obra/ y que si alla hallasse necesidad que gelo embiasse a dezir: y que por esta causa era bien que se partiesse luego. Otro dia el acorto en ello y poniendo lo por obra embio a mandar a su flota que le fuesse aun Puerto dos jornadas de ay/ porque queria yz cagando por la tierra por que la Reyna Ababilia era muy amiga d caga. El cavallero delavera cruz/ y el dela espera dixeron que assi era bien y que ellos querian yz conel por tomar placer hasta d xarle en la mar. Florestan hijo de don Florestan dixo que el assi mismo queria yz con ellos. E assi mismo las dos Reynas. Calafia y pintiquinestra: el negocio vino que no quedo Rey ni Cavallero conocido de los señalados. Y assi mismo los dos Jyrones que no dixessen que querian yz alla por que la tierra por donde auian d yz era muy viçiosa y de buenas cagas. Los tres emperadores y el rey Amadis y esplandiã su hijo dixeron que ellos se yzã conel los hasta poner les vna legua dela ciudad. E assi passaren todo esse dia con muy grãde alegria hablando en aquella caga como auian d yz a mucho placer aquellas dos Jornadas. A esta sazõn llego el Rey griliãre que ya era muy bien guarido de todas sus llagas y conel venia le jayana vieja muger del valiente jayon argamonte. E la hermosa infanta Bradafica hija del Rey/ con que

mucho plazer todos ouieron/ y le mucha honrra. E specialmente a la infanta gradafica/ assi passaro do cõ mucho plazer en muchas cosas. Quiero que sepa s quien y quales que auian de hazer aquella. Primeramente el cauallero dela y el dela espera: y el rey don Galan/ el rey don Florestan/ y el rey Agre/ el rey don brunecio: el rey don brian/ grafandor: y el rey galquilã: y el rey dan: y el rey garinto d dacia: y el rey gria: y el rey talanque: y el rey de garinter: y la reyna calafia: y la reyna quinestra: y el rey arban de noz/ el rey dardario d la breña: don quarte señor de sanfueña galuance/ el insula de mongaca/ y el cõde dalarin hijo del duq de orlitenfa. Al mesurat d: amboz de gandel/ y el re destrauaus: y su sobriño sarquiprincipe de brandalia: y el marqued: y el valiente Almirãte Franco/ el rey norand: y brauer hijo del giglan/ y gauarte de val temeroso/ y el argamonte: y su fiçto Arrodilco/ quadragante: y Zivico de ylandar: dos y languines/ y Florestan/ y su hermano: y galuance/ y Berion/ don galaor/ y dragones: y polomir de gandalin: y yguian su hijo: y el Alferez d el emperador/ y el euyco: y guelleriz sobriño de Frãdalo/ tes sobriño del buẽ Rey Lisuarte/ cincuenta y dos Reyes y efforgadores/ lleros eran los que auian de yz en c hasta el puerto con la reyna Ababilidadicho es. Al o quisieron que fue ellos sino solamente sus escuderos les lleuassen los yclmos y lãgas: al ron essa noche con mucho plazer. A nãa uenida en adregar lo que era ster tardar on hasta que fue hora de. Con mucho plazer sentaron alas. Alçadas las mesas Ababilia y el santo: su marido se despidier d dela

Ostina con muchas lagrimas: e assi me-
mo de la emperatriz e de todas las otras re-
ynas e señoras. Si ouiessemos de contar
las cosas que alli passaron en aquel despe-
dimiento sería nunca acabar. Finalmente
ellos se despidieron dellas e fuero a cau-
gal: e hallaron armadas las dos reynas
con los cinquenta Reyes e cauallos que
a cauallo los esperaua. Maldadilla caualgo
e a tal hora que no auia tres horas de dia.
Los tres emperadores e el rey Almadis
e Esplanian salieron con ellos hasta vna
legua dela ciudad. Allí se despidieron dela
reyna mabilia e de su marido: e con toda
la otra compañía: saluo los cinquenta e dos
cauallos que armados yuan: se tornaron
ala ciudad con mucho plazer hablando en
la compañía de tá buenos cauallos como
yuan diciendo que eran bastantes para pe-
lear con Adil. Deremos a ellos tornar a
la ciudad e digamos dla hermosa cõpañia
que con la reyna mabilia yuan que cõ mu-
cha alegría yuan. fueron a dormir essa no-
che avn lugar muy bueno quatro leguas d
Constantinopla: dõde con mucho plazer ce-
naron essa noche hablando en muchas co-
sas de sus monterias que auia d hazer pe-
ro en toda essa noche nunca. Perio hijo de
dõ Balao: partio los ojos dela reyna pin-
tiquiniestra q nunca jamas ella e Calafia
vna de otra se partiã: esto le daua a el grã
descanso para la pena que tenia. Alçadas
las tablas fueron se a dormir: con gran des-
canso passaron essa noche.



puere: cabe ella dõ otro cabo estava vn ca-
stillo e arrimada a el vna hasteria en q a-
uia mas de ciẽ lãças: no tardo mucho qvie-
rõ salir del castillo dos cauallos armados:
encima de dos muy buenos cauallos assaz
grãdes e de muy buenos cuerpos. Trayã
las armas todas negras sin otra pintura
ningũ. Comãdo en las manos dos gruel-
sas lanças delas que en el hasteria estauã:
se pusieron en medio dela puente/ e embi-
ando vna donzella que con ellos dõ castillo
salio: se vino derecha para ellos que dos ri-
ros de ballesta dela puente llegauã. Ellos
pararon por ver que queria la dõzella. La
donzella le fue para dõde mabilia vena e
dixo. Qual d vos es el mas principal dõta
compañia e dezirle he a lo que soy venide:
Todos estauã al derredor dela por ver lo
que diria. El Rey don Balao: le respon-
dio. Donzella dezid lo que mãardes que
todos son aqui principales. Ella diro: por
cierto assi me parece ami que nunca tan ri-
ca compañía d cauallos viãgoza os queie-
ro dezir alo que soy venida. Sabed Seño-
res cauallos que aquellos dos cauallos
que ala puente estan cya yo soy: os embiã
a dõzir por mi que ellos son alli venidos por
mãdado d sus señoras a guardar aquel pa-
sso porque hã de estar alli todo este año cõ
las condiciones que agoza os dixere/ que
ellos han de traer aqũllas armas con q ago-
ra los vereys hasta ver si salẽ con su demã-
da: que es que quantos cauallos por alli

g iiii

Capit. l. de como los
Reyes e cauallos que yua con la reyna
mabilia: ouierõ justa con dos cauallos d
armas negras.

En la mañana: ellos se leuã-
ron e fueron todos armados e
puestos en ordenança de dos en
dos dela forma q os hemos cõ-
tado fueron por su camino. Y entraron por
vna floresta cinco leguas d constantinopla: sa-
biendo dõta estava vn río en vn raso e en vna

passaren: si fuere vno con el vno dellos: e si muchos de dos en dos ha de venir ala justa còellos. E si cayeren los caualleros q̄ con ellos justaren: que no sean obligados a ha zer batalla delas espadas còellos q̄ dando ellos a cauallor: los q̄ assi cayeren han de derar sus cauallor e escudos pa q̄ ellos los embien a aq̄llas por quic̄ el passo guardā. E si ellos cayerē ambos q̄ dando los otros en las fillas / que les deren assi mismo sus cauallor e escudos e no guardē mas el passo. E si todos quatro vniere al suelo / q̄ la batalla delas espadas se puea fazer cò la misma còdiciō q̄ la dela justa e sino cayerē sino los dos aq̄llos pagā su batalla. E si no cayeren ninguno dela justa: q̄ tornen a justar tantas vezes hasta q̄ algūo caga / e q̄ sin caer en tierra no pueda auer batalla de espadas sino d̄la forma q̄ dicho tēgo. E si ellos este año salierē con esto q̄ hā comenzado / q̄ sus señoras seā obligadas a otorgarles su amor / dōde no q̄ quede a su voluntad d̄llas. Agora q̄ os tengo dicho el caso / ellos vos embiā a dezir q̄ os ruegā mucho q̄ no os pe se desto pues cauallor loys como ellos que no os falleceran amigas a quic̄ siruays cò sus cauallor e escudos si los derrocardes: o venciendes. E q̄ desta forma como venis de dos en dos auays de passar còesta còdicion. Balaoz respōdio. Razō es dōzella q̄ estos cauallor pagā lo q̄ por sus señoras les es mādado. Pero pelame por su buena voluntad q̄ creo q̄ han comēçado oy cosa cò que se quitaran del trabajo de todo el año. Tornad a ellos e dezides q̄ assi se bara: q̄ cò esta còdiciō queremos passar. La dōzella se torno. Ellos se quedarō todos riendo de como los cauallor auā de quedar a pie. La Reyna mañilla les diro. Guardad no vays vosotros q̄ tenays necesidad d̄ mas cauallor: q̄ ellos presto se podrian encaualgar. Luego se còcertarō q̄ assi como veniā saliesen ala Justa: e assi se hizo que luego guelleriz sobriño del almirante Frādalo: e Biontes: tomādo sus iāgas salierō a los cauallor que ya pa ellos veniā: e a todo cor

rer delos cauallor se encòtraron temēte q̄ Buelleriz e grōtes quebolāgas: mas los cauallor dela puēte trarō assi duramente q̄ dieron còe suelo muy grā cagda: los cauallor tomados e los escudos por quatro ros que en la puēte estauā: y mento corral / los cauallor se leuantarō con mucha vergūça: e se tiraron: te porque ya veniā Brunerte e flamenco ala justa / pero assi les amo ales primeros. Lissabillia dixeme que ya tenemos necesidad de cauallor. Luego los cauallor fueron como los pimeros. Bāvalin e h̄ijo vniere ala justa cò los cauallor gros / pero del primer encuentro gado derarlos como a sus còpañes gonis e Balomir vniere a los cauallor la puēte que aun las lāgas no auā y encontrarō los tan duramente q̄ bolarō en pieças / por los cauallor los encontraron assi duramente: e ma delas ancas delos cauallor lo grā pieça por el cāpo. Los cauallor dos les fueron tomados por los escudos castillo: pero aun los cauallor te sus lāgas teniā sanas: ya los ten q̄ hasta entrōces. Luego vinieron Berion de sobradisa e Baluanes do los cauallor delas espuelas se a juntar con los cauallor negros gas bolaron en pieças / pero galu en trā: a Berion e al cauallero negro el justo les fueron traydas otras la asteria. E tornando se apartar otro vniere a juntar en tal manera lāgas bolarō en pieças: mas ellos ron delos cuerpos e escudos / de ra q̄ el cauallero negro perdió vniere: mas Berion cayo del Cauallor muy desacordado. Los cauallor tomados e los escudos. Berion e estauan cò muy grāuissima vergū q̄ les auā acaecido. Luego salierista Florestā e Parmineo su herm

todo correr delos cauallos se vinieron a juntar cō los cauallos negros q̄ otras lāgas ya tenían. Y encōtraronle tan duramēte que las lāgas fueron boladas en pieças: e passaron los vnos por los otros muy hermoios caualleros q̄ amaraulla los miranā. Luego les fuēro traydas delas basterias otras muy gruesas lāgas: e tomando se apartar los vnos delos otros: se vinieron a encontrar con muy grā saña. De manera que florestan e parmineo q̄ b̄aron las lāgas: mas los caualleros negros los encōtraron d̄ tā valietes golpes q̄ diēro conellos en el suelo muy grā cayda. La Reyna mabilia diro riēdo. Ven aure po de salir verdadera en lo q̄ dice. Los cauallos e escudos les fueron tomados en la misma forma que a los otros. Luego salierō ala justa Challados e Lan guines: pero del primer encuētro fuēro por el suelo. Los dos cauallos d̄ la elpera e el dela vera cruz estauā tan corajosos por ver se cō los dos caualleros: q̄ no viā la hora q̄ ver se cō ellos: q̄ ya quisieran ver todos los otros derribados por poder ellos venir ala justa. A esta hora vinieron ala justa con los caualleros negros quazagāte e auies de yllāda e firiendo los cauallos d̄ las espuelas se jūtarō todos q̄ tro: de manera q̄ las lāgas bolārō en pieças: e jūtando se de cuerpos e escudos: quazagāte e auies de yllāda aun q̄ les peio sin ningū sentido vinierō al suelo. Los cauallos negros passārō por ellos tan tiestos como sendas torres: luego fuēro tomados los cauallos e escudos por los escuderos d̄ el castillo: los caualleros todos a pie e sin escudos estauā tan corridos q̄ bien bolgarā q̄ los q̄ quedauā les tuuierā cōpañia: todos preciauan los cauallos negros tanto q̄ deziā q̄ nūca tales los auia visto. Y mucho los mirauan: pero no podiā pensar quien fuessen. A esta hora vinieron ala justa el gigāte Argamonte e su hijo el Trovador canileo muy argulloso por vengar a sus compañeros: a todos los que quedauā les peio por no se poder prouar con los caualleros negros pensando q̄ los dos Ja

panes les quitarian de trabajo. Los caualleros negros q̄ vierō aquellos dos diablos cō quiē auia de justar embiarō al basteria por dos muy gruesas lāgas: e trayēdo gelas: cubriendose biē de sus escudos a todo correr delos cauallos se vinieron a juntar los vnos cō los otros. Los dos jayanes trayan tāta volūrad delos encontrar q̄ con la mucha gana ambos perdieron los golpes. Mas los caualleros negros los encontraron assi duramēte q̄ las esriberas les b̄ize ron pder: las lāgas bolaron en pieças e jūtaronle delos escudos e ymicos tan duramēte todos quatro q̄ los cauallos negros fueron algo desacordados. Mas los jayanes como delos encuētros d̄ las lāgas perdieran las esriberas no se pudieron taciēte tener q̄ dela grā topada no viniesen al suelo. Ya esta sazón dieron gran grita encuna del castillo por muchos q̄ las juias mirauan diziendo. Ya los dos diablos son espādados: no nenen los n̄es de que temerse. El rey Balaoz diro. Por dios verdadero no pienso f̄ q̄ estos dos caualleros sean diablos. El rey don B̄nā de mōjaste diro. Otra cosa piēto go: e es q̄ Maganda sabiēdo q̄ auian de venir por aquí nos ha hecho este encantamiento por hazer nos esta burla de derribar nos a todos: q̄ no creay q̄ pueda ser otra cosa. Los cauallos e escudos delos jayanes fueron tomados del castillo como los otros. Ya esta sazón los cauallos negros teniā ya lāgas e vinieron ala justa con Bravo: hijo del Gigante balan e con gauarte de valte meros: b̄irēdo los cauallos delas espuelas: las lāgas bolaron en pieças e juntandose delos cuerpos e ymicos e escudos. Bravo e gauarte vinierō al suelo: los cauallos e escudos les fueron tomados por los escuderos del castillo. Luego vinierō ala justa el rey Florand e el valiente Frandalo: e b̄irēdo los cauallos delas espuelas: se vinieron a juntar con los caualleros negros: e tal manera q̄ todas las lāgas bolaron en pieças e passārō los vnos por los otros: luego les

fueron traydas otras: y apartandose otra vez hizieron lo mismo: mas luego embiaron ala hasteria por otras muy mas gruesas. Y tomádo se apartar le jutaron a todo corer de tales encuétros q el rey norandel y Frãdalo qbzaron sus lãças: mas los caualleros negros los encotraron cõ tanta fuerça q qdãdo les las fuyas sanas: sacãdo los de las fillas los lãçaron grã pieça por el cãpo. Los cauallos y escudos fueron tomados. Enel castillo dieron luego vna grita diziedo. Los dos cuernos maltratan los papagayos: esto deziã ellos porq todos los mas trayã armas coloradas. Todos estauã tan espãrados dela valẽtia d los dos caualleros q no le hablanã los vnos a los otros. Luego vinieron ala justa el principe de brandalia y el marques Saluder: mas del primer encuétro fuero al suelo quedãdo les las lãças sanas a los dos caualleros negros: los cauallos y escudos les fuero tomados. Luego saliero ala justa el buẽ Angriote destrauas y su sobrino farquiles: y passarõ dos carreras con los caualleros negros mas ala tercera fue les forçado dexar los cauallos y escudos como a sus cõpañeros. Luego vinieron ala justa Maneli el mesurado y Almbor de gandel: mas del primer encuétro viniero al suelo: y assi lo hizieron el conde Malastro y alarin hño del duque de orlitenfa q tras ellos viniero ala justa tomãdoles los cauallos y escudos. Saliero ala justa don quadragante señoz d sansueña: y don galuanes señoz dela insula de Adõga: y hiriendo los cauallos delas espuelas le viniero a jutar cõ los caualleros negros. De manera q las lãças bolaro en pieças y juntãdo se de los cuerpos de los cauallos Galuanes y quadragãte fuero en trã: los escudos y los cauallos fueron tomados: y porq õste encuétro los cauallos d los caualleros negros fuero muy quebrãtados por estar muy cãfados: luego les truxerõ otros cõ sendas lãças muy buenas. Y caualgãdo en sus cauallos y hiriendo los delas espuelas se fueron jutar conel rey arbande

liozgales y cõ Dardario rey del que a ellos venian: mas assi les a quedando les las lãças sanas y ellos enel suelo gran cayda: los caescudos les fueron tomados. Luego ron ala justa las dos reynas Catitiquinestrã: y hiriendo los cauallos puelas se fueron jutar con los caugros tan duramente q quebraron sus lãças: mas ellas vinieron al suelo que les pesco los cauallos y escudos ron tomados: y a los cauallos negdas otras lãças: porq aqui peron fuyas. Luego salieron ala justa el lanque: y el rey garinter: y vinentar los vnos con los otros todas bolaron en pieças: mas ellos se de escudos y yelmos q los cauallos algo fueron desacordados: dos reyes hermanos fueron al suelo: y cauallos les fuero tomados. Luego vinieron ala justa el rey de dactro y el rey de vngria: pero del primer entro vinieron al suelo: y assi lo hizo el rey gasquillan y el rey Lildadã y el rey don bilan y el rey grafandron lo mismo: tomãdoles los cauallos y escudos. Salieron ala justa el buẽ rjes y el rey don Bruneo: y vinieron con los cauallos negros: y las lãças bolaron en pieças: y assi lo hizieron dos veces sin se poder derribar: a los dos reyes dexando las fillas le no dexar los cauallos y escudos. Luego dixo Adabilia / pareceme q a dos caualleros pierdan ya sus cauallos no les faltara en q caualgar: assi dice tiro den galaoz q quarenta y ocho y a ganados de los mejores cauallos: pero si yo puedo no caualgar en el mio: assi plega a dios tiro Ad. Luego salieron el y don Flozestã e stãbor su hermano a justar con los negros: mas quiero que separen lãças corrieron quebrãdo las sin poder derribar: mas ala setena carrera la

bolaron en pieças: y todos quatro se jura-
 rón de escudos y yelmos: en tal manera que
 los caualllos negros pudierón las estribas
 q̄ sine se abraçarā: a los cuellos de los cau-
 llos caerā: mas los dos reyes flozeñan y
 galaoz tan desacordados q̄ de si no sabiā p-
 re vinierō al suelo. La Reyna mabilia dixo
 a los dos caualllos dela espera y dela vera-
 cruz. Pareceme señores q̄ no dueys iustar
 porq̄ mejor caualgando q̄ a pie podremos
 buscar carros en q̄ podamos llevar estos
 caualllos. Lisuarte dixo: no me mebre dios
 sino les tēgo de dar el mio: o tomar el vno
 de los suyos. El dela espera dixo otro tãto
 y romādo sus lãgas q̄ ya era hora o nona se
 fuero para los caualllos negros q̄ tan dno
 dados y cō tãto coraçō estauā: como si ē to-
 do el dia no ouierā hecho nada. Ella sazō q̄
 los yelmos se pusierō los caualllos negros
 estauā tan cerca q̄ bien les pudierō ver los
 rostros los caualllos les dixierō q̄ hasta ay
 nungūa palabra auian hablado: por cierto
 caualllos mas holgaremos de llevar vřos
 escudos y caualllos a aq̄llas por quē aquí
 somos venidos q̄ vřas psonas: porq̄ mas
 peligro esperaríamos de vřa vista q̄ de vřa
 batalla. Lisuarte les dixo: por cierto cau-
 llos mas q̄ rriamos ganar ellos vřos ca-
 ualllos para aq̄llos dos reyes q̄ ala postre
 caerō q̄ vřos escudos ni yelmos avnq̄ os
 preciamos mucho: y sin mas hablar arre-
 doarōse los vnos dics otros cubriēdose de
 sus escudos: abarādo sus lãgas a todo cor-
 rer de los caualllos se vinieron a juntar assi
 se encontraron todos quatro q̄ fallādo los
 escudos: las lãgas bolarō en pieças. E llos
 se jurañon dlos cuerpos dlos caualllos y es-
 cudos y yelmos con tãto fuerça q̄ parecian
 hazer se pedagos. E lencuētro fue tal q̄ assi
 los negros como los colorados con sus ca-
 ualllos todos quatro vinierō al suelo: mas
 como erā brios y ligeros: metiēdo mano a
 las espadas se acometē de rãtos y rã duros
 golpes por todas partes que fuego sacauā
 las espadas do quicra que llegauā. E esta
 manera anduicron sin conocer se mejoría

ninguna: grande hora y media. E esta sazō
 ya las armas erā rotas por muchas partes
 q̄ mucha sangre les salia: los escudos casi
 desfechos en los brazos y los yelmos abo-
 llados en las cabeças. Y a todos quatro an-
 dauan tal parados q̄ todos dezian los que
 los mirauā q̄ no podia ser sino morir. Lo-
 dos estauā ala redōda hecho vn cozo mi-
 rando la batalla muy juntos de los caualle-
 ros: ya auia dos horas grãdes que la bata-
 lla delas espadas comenzā q̄ sin holgar
 nungūa mejoría entre ellos se sentia mas o
 quãto sus armas estauā ya tales que poca
 defensa teniā. Pero tantas ptes les salia la
 sangre q̄ las yervas todas tintas della es-
 tauā. Y andauā rã cãfados q̄ les cōuino ri-
 rar se a fuera por poder descañar. Estando
 assi holgādo: el rey dō galaoz y el rey don
 flozeñā los mirauā y dñan q̄ nunca vieran
 tal batalla de caualllos: q̄ ciertamente a su
 creer aq̄llos eran q̄tro caualllos los mejo-
 res d̄l mundo. Pero q̄ mucho temoz teniā
 q̄ todos q̄tro muriesen en aquella batalla.
 Elles hablando en esto los caualllos torna-
 ron a su batalla como de primero dandose
 rãtos y tales golpes q̄ espanto ponī a los
 q̄ los mirauan: mas avnq̄ ellos vian todas
 sus armas rotas y despedaçados: por esso
 no mostrauā pūto o couardia ni detauan o
 pugar por se vēcēr lo avnos a los otros. En-
 dādo assi viēdo q̄ no se podian vēcēr delas
 espadas: todos rogādo a dios q̄ los guar-
 dase pues rã buenos erā: andādo de tal su-
 erre q̄ no podia ser sino morir. Los caualle-
 ros viēdo q̄ no se podiā vēcēr como dicho
 tēgo: soltādo las espadas dlas manos q̄ dā-
 do presas en las cadēllas: se asierō muy
 reziamēte a brazos pugnādo por se derro-
 car: a vista de todos los q̄ los mirauan aba-
 xo vna nuue tan negra y espessa como vna
 pez: y enuistiēdose en los quatro caualllos
 de forma q̄ nadie los via: en vn pūto fue des-
 fecha. Y los caualllos que abraçados āda-
 uā se hallarō sin yelmos en las cabeças: es-
 rãdo abraçados lisuarte y perion con sus
 padres. Y amados y esplādian cō sus hijo

Libro.

y en medio dellos estava aq̃l honrrado vie-
 jo sabio Alquife con sus barnas y cabellos
 largos: el qual en la nuue yntiera. E tenie-
 do los abrazados todos q̃tro y el en medio
 les dezia. Nō era razō q̃ en lo q̃ es vna co-
 sa ouiesse fin ni mejoría de ṽra batalla/ a-
 madis y esplandiā q̃ lovierō conocierō ser
 aq̃l q̃ en la batalla les apesciera: y assi mū-
 mo el cauallō dela espera conocio ser el aq̃l
 librara d̃l jayā q̃ en el carro lo lleuaua/ e li-
 uarte q̃ viēdolo biē curdo lo q̃ deua ser: se
 le acorodo delo q̃ alquifa le dixerā quādo la
 tiēda le diera q̃ le diro q̃ su padre le le ebia
 ua a encomendar: y le embiaua a dezir que
 el lo veria y a tiēpo q̃ mas holgasse cō su vi-
 sta q̃ con la mirad del mundo q̃ le viesse/ y
 assi fue la verdad: porq̃ la cosa estava en rā
 mal estado q̃ no podia ser sino morir todos
 quatro en aq̃lla cruel y espārosa batalla si
 por la grā sabiduria deste buē viejo no fue-
 ra. Porq̃ amadis y esplandiā cō embidia
 de sus hijos que cegaua el amor de padres
 aunq̃ supierā morir no dextran de llegar la
 batalla al cabo. Y los hijos como estauan
 ymōcētes ser aq̃llos sus padres no dextrā
 de h̃zer lo mismo con ellos. Pero tornādo
 al p̃posito como ellos serierō assi abraza-
 dos cō sus padres tomando les las manos
 e hincādo los ynojes en el suelo cō gran re-
 nerēcia selas besauā muchas vezes: dizien-
 doles que les suplicauā q̃ les p̃donassen su
 yerro porq̃ conocida cosa era q̃ si ellos mi-
 rarā y tuuierā sentido: q̃ biē deuierā pensar
 q̃ eran ellos. Pero que si locura auia fecho
 que dios les auia dado el p̃ago/ pues que
 ellos lleuauā lo peor d̃la batalla. E assi mū-
 mo murierā si aq̃l honrrado viejo no socor-
 riera. El rey amadis y el emperador espiā
 diā les teniā abrazados belando les en las
 fazes corriēdo les las lagrimas de los ojos
 les d̃zian q̃ ante ellos auia lleuado lo peor
 dela batalla y que ellos teniā la culpa toda
 en auer hecho tan grā yerro q̃ no cō menos
 q̃ cō las vidas pagaran su desuorio si el so-
 corro tardara. Y dexando a sus hijos fuerō
 abrazar al honrrado viejo alquife agrade-

ciendole mucho su buē socorro. Lo
 besar las manes diziēdo les q̃
 deua el: q̃ aquello obligado era.
 E esta hora llegarō Aluabilia y
 llos derribados muy alegres pe-
 muy consolados no teniēdo en
 bolar delas sillās: pues auia sido
 d̃ aq̃llos des tan famosos cauall-
 gādo a ellos les dixerō. Albuena
 vosotros echays buenos cargos
 arān gana de servir/ no bastauā
 nos sino robarnos: ellos se rierō
 q̃ dela burla ellos lleuauā lo me-
 dauā sin llagas y con sus cauall-
 jo Alquife les hablo e todos el-
 ren much a honrra: acordādo de
 nillo pa h̃zer curar los padres:
 Ellos q̃ moniā llegauā Arganda
 cida y el maestro helisabad: que
 era grā sabia echo jur̃no sobre
 uallos y hallo lo q̃ auia d̃ ser e
 maestro helisabad a poner el ren-
 llagas que bien sabia ella que no
 gar a t̃po sino que la batalla fue-
 bada. Y llegādo a amadis y a es-
 diro abrazādo los. Los otros se
 auays d̃ tener pacifcos ṽos re-
 ys a saltar caminos. Amadis le
 na señora si todos los salteadores
 sen tambien castigados sus salte-
 auria por el mundo. Arganda y
 quife le abrazaron: e h̃ziēdose n-
 rra todos se fuerō al castillo don-
 fiōr del que era muy honrrado ca-
 uan hechos quatro lechos muy
 que se acostarō desarmando los
 e a sus hijos e nieto. Y fuerō cur-
 bien por mano del maestro helis-
 ouiera otro en el mūdo que sus ll-
 reciera sino el: segū eran grādes
 sas mas el les puō tales vngūen-
 cho de escāso recibierō: assi delas
 mo del grā quebrātamiēto. Algo
 que se p̃ays de q̃: mancrā el rey
 esplandiā hizieron lo que oydo a
 historia vos ha contado como el

des cō esplançian su hijo salieron cō mabilla dela forma q̄ auerç oyo. Ella sazō q̄ se tornaron acōstantinopla enel camino a conuçarō hazer lo q̄ oyo auerç: e sin dezir a nadie nada: saluo aun escudero hizieron llevar aq̄llas armas dela guarda ropa de Esplançian dōde auia otras muchas buenas. E assi mismo aq̄llas lanças e aun que era tarde sin dezir cosa ninguna de adonde yuan se salierō e vinierō aq̄l castillo donde estauā curandose: e muy secretamēte se desambrierō al buespado q̄ era muy honrado caballero: el les hizo mucha honrra. Ellos le pidierō aq̄lla dōzella q̄ embiarō q̄ era hija del cauallero: assi mismo les dio los escuderos q̄ los cauallos tomauā. Desta forma el rey amado e Esplançian por poderse par cō sus hijos hizieron lo q̄ auerç oyo.

Capit. ij. Como ama
die e esplançian e sus hijos: e todos los heridos se boluierō a cōstantinopla: la reyna mabilia cō los otros reyes se fuerō su viaje



Ezela historia q̄ acabo de vosoiasque enel castillo el rey Almadis cō sus hijos e nietos curādose estauā muchos cauallos que en su busca venian. Oydas las nuevas vinieron adonde ellos estauā q̄ en su demāda venian. Y porq̄ no estuuiessen congoradas su mugeres e se puiessen en trabajo deveden de ellos estauan: acordaron q̄ seria bē de se e a cōstantinopla en andas: e que

la reyna mabilia cō los cincuenta Caualleros q̄ venian conella acabassen su jornada hasta d̄parla en la mar: e assi se hizo que tomando los caualleros heridos en andas por aq̄llos q̄ en su busca auian venido: despido dōse dela reyna mabilia e su marido que assi mismo por su camino adelāte se fueron: se tornaron ala ciudad donde fueron recibidos muy bien por sus mugeres q̄ ya las nuevas sabian de su batalla: e avn que muy tristes por ellos estauan: por otra parte estauā alegres sabiedo q̄ no tenian llaq̄a q̄ peligrosa fuesse. Pero la hōra q̄t abio Alquife dō todos recibio: no se vos podia contar: luego los cauallos fueron echados en muy ricos lechos. El emperador de Trapifonda acordo dō no se e hasta t̄to q̄ estuuiessen guardados: poder llevar cōsigo al dela espora e al dela vera cruz: miētra que estos cauallos se curauā de sus llagas: no os podiamos dezir las vezes q̄ la infanta gradafilea ētraua al cauallo d̄la vera cruz: tanto q̄ nunca jamas del se partia tan enēdida estaua enel su amor q̄ no pensaua sino enviendole sano descubrirle su mal: puesto que le le hiziese mucha verguença. En dōzel del emperador de trapifonda hijo del duque de Alafonte miraua mucho enello e tenia mala sospecha d̄l cauallo d̄la vera cruz porque assi mismo el cauallo d̄la vera cruz mostraua mucho amor ala infanta gradafilea: mas esto no ala pte q̄ aq̄l dōzel lo echaua. A esta sazōvn dia el emperador de trapifonda viendō q̄ la cura de aquellos Caualleros era algo larga: acordo de embiar toda la mas dela flota e cōella al duq̄ d̄ orlirēsa para q̄ d̄resse ala emperatriz por la causa que el quedaua. El duq̄ adereço luego su partida: e despidiēdose del emperador e de todos los otros señores que ay eran entro en la mar con toda su flota: saluo cien naos se partio la via de Trapifonda con muy buen tiempo: en pocos dias llegaron al puerto dela gran ciudad: donde fue muy bien recibido dela emperatriz e sus hijas que ya todo lo que auia passado dela donzella al

quifa sabia / que como vos hemos dicho por mado dlos dos caualleros auia veni do alas dos infantas que qndo les dio las cartas q de crecia era les auia dicho tantas cosas q las tenia tan vencidas que no auia mas q hazer que venir los caualllos pa ha zer se muy bi suspechos. A la sazón quel duq lle go ya ella era partida cõla respue sta de aqllas dos tan hermosas infantas: q era q les embiaua a mado q en todo caso vinies sen cõ su padre: no hizies sen otra co sa en ninguna manera. Rescibido el duq muy biõ la emperatriz / la princesa Eno lozia y la infanta Bricleria nunca hazia si no preguntar por las cosas de sus caualllos que aunq de alquifa todo lo auian sabido holgaua se rito en oylos: q nũca se hartaua Pero mucho fuerõ espãrados õla batalla q con sus padres ouierõ: y no vian la hora q ver lo de sus ojos. Bildeña hija õl du que de alafonte llamovn dia a su hermano q conel duque viniera: q como ya vos dixi mos por el donzel conel empador auia ydo por preguntar le de algũas cosas por abuel ras poder saber de su caualllo. Y hablãdo conel mucho sobre lo q alla auia pasado. El dõzel le diro. Digovos hermana q si la grãde infanta libro a Aliuarte q bien gelo pago: porqciertamẽte creo q el tiene parte cõella segũ lo q enellosvi. Luego le conto como nunca del se partia: y como el lo auia visto como ya os diximos. A esta sazõ q el esto vezia lle go la Princesa Enolozia por oyre lo q hablaua: y como aqillo le oyo fue tan turbada cõel amor q ella tenia / pẽsan do q aqĩ q ella rito amaua temia en otra su penamiento yno enella: fue tanta su turba cion q por poco se cayera enel suelo. Mas elforzando se lo mas que pudo / se fue a su camara y echando se sobre su lecho comiẽ ga allozar en tal manera que ningun cõ fue lo consigo tenia. A esta sazõ entro gricile ria su hermana: q como tal la vio fue muy espantada y le pregunto que auia. Ella le diro llorando que casi no podia hablar. Ay mezuquina õ mi: y como soy engafiada

en querer a quien no me quiere merezco yo por poner mi pen sa quien tan poca se me tiene. Mas do yo solo pagare enlo mismo: q se el traydor que por su esfuerço que por su deslealtad pierde. A to todo lo que el donzel de Aliu teta. Bricleria le consolana mu dole muchas cosas. Enolozia le q se consolaria / mas que no podi que aquel traydor desleal de L pieffe della lo que el merecia. y lo como le hazer saber su enojo. do papel y escriuanias: escriuiõ v ta luego: y haziendo llamar vn ef jo de vna su ama apartãdo lo a p ro amigo tu qrras hazer vna coi porque renga yo que agravelscer respondio. Señora no me pueo mi hazer mayor merced que mado en que os sirua. Sacandola carta ella le diro. Lo que tu has de haz es que lleues esta carta a costanti la des a vn cauallero que dela ve llama de mi parte lo mas secretar tu pudieres y mas presto: y sacõ dena de oro se la dio pa el camino dero tomo la carta y besandole la se despidio della. Ella quedo alge da con aquello: y tenia tanta enel Cauallero dela vera cruz quanto mor. El escudero se dio tanta dilig el mado de su señoza que essem entro en vna barca: y a mas anda via de constantinopla. Agora de a el y: y ala princesa con su enojo remos a hablar de los caualleros dos: estauan.

Capitu. liij. de co suarte se salio de constantinopla al menter: y se fue muy triste por la señoza Enolozia le embio. Y com los otros Reyes se partieron cas sus tierras.



Quando el maestro peluador pulió tales remedios en las llagas de aquellos quatro que tanto amaua: que en pocos dias se leuáron. En un dia estando todos juntos en la sala con los emperadores: el sabio Alquife se vino a despedir de ellos: diciéndo les que plaziédo a Dios el los veria de mas aliento que entróces fueren: de no auia sido mas de para lo que auerá oyd. El rey amavis le dixo. Buen señor así vo lo ruego yo que me visiteys: e plega a dios que me trayga a népo que os pague el cargo que vos soy. Luego se despidio del y dícalo a todos los otros emperadores e reyes e grandes señores. E así mismo de viganza que muy amigos eran. E yendo ala mar en tro en la su carraca de las torres en que los ramos estaua. Entrando el dentro de la carraca como con tan gran prisa que muy presto fue perdida de vista: así quedaron todos muy solos sin su vista que muy gran placer e alegría romaua. Y a el rey amavis e a su esposa: e a sus hijos estauan bien guardados e muy alegres pensando de ver a sus señores. Pero mucho estauan pensando por la tardanza de alquife. E neste népo todos los cauallos que cō la reyna Albia e su marido fueran vinieron: que a los detaron en la mar: ellos venian muy hartos de muchas cacas e monterias: así les fue becho muy buen rescabimieto. Y todos acordarō que era bien ir a sus tierras pa en tener en la gouernació de sus reynos. E así

do todo adereçado para la partida que dōs a dos dias auia de ser: luego vin dōzel al cauallero de la vera cruz que el rey amavis estaua e dírole al oyd. Señor en escudero esta allí que os llama que quiere hablar con vos secrero. E se leuátoz saliendo al corredor: fállo el escudero: que este era el hijo del ama de la princesa onolozia que ella embiaua. E el escudero se le humillo e lleuándolo ayua parte del corredor dándole la carta le dixo. Señor mi señora la princesa Onolozia os embia esta carta: ved lo que en ella viene que yo no se mas desto. Lléuante que yo nōbrar a su señora todo se estremecio: e remando la carta diro al escudero: amigo aguardadme aquí que yo veré lo que mada vra señora. Luego se fue a su camara no viendo la hora que abrir la carta por ver lo que en ella venia: e abriendo la vio que decía así.

Quando que coraçon osastes vos embiar a me a decir lo que con alquife embiastes: pues tan desleal cauallo como vos no auia de tener atreuimiento siendo tan desleal e traydor de poner pesamiento en tan alta princesa como yo. Por ende no parezcays ante mi ni donde yo pueda veros ni oyr de vos: que vras palabras que en la carta embiastes e así mismo con Alquife me embiastes a decir yo tengo bien conocido el engaño de las. E si quisierdes enganar alas baras donzellas auer de hazer estos engaños que no alas tales como yo: sino fuera por dicitur vuestra osadia yo vos hiziera matar. Leyda la carta por el cauallo de la vera cruz viédo lo que en ella venia: tan gran tristeza le cubrio el coraçon que sin ningún sentido cayó en el suelo tal como muerta: e cabo de gran pieza que en si torno: e comengo de maldecir su ventura e la fortuna que tan contraria le era: dando muy grandes e fuertes sospiros decía cosas tan amargas que lastima era del. Muchas vezes estubo por se matar de desesperado: pero viendo que perdia el alma e el cuerpo no lo hizo. Y lo que mas fatiga le daua era no saber por que su señora tal enojo ruuiese de la: e con esto acozdo esta noche de se

ya solo adonde nunca nadie le viesse y cumplir el mado de su señora. Limpiado muy bien sus Lagrimas disimulando lo mejor que pudo se torno al corredor. Y llamando al escudero que la carta le dio le dió. O amigo cumple que me adereces vn caualllo lo mas encubierto que pudierdes y esta noche ala puerta alquileña me aguardes y conel: por que esto cumple a vna señora. El escudero dió que alli lo haria. Y luego se partio del y se fue ala sala donde dexara a su padre: do halló el cauallero dela espera y a florestan muy alegres por que auian de yr conel Emperador a ver a sus señoras/ el alli mismo mostro tener alegría. Esta noche como acabó de cenarle dió al caualllo de la espora que se acostasse que el auia de hazer vn poco que hasta otro dia a medio dia no podia tornar. Despidiéndose del fue a casa de vn cauallero viejo su conoçiente: y dixole que le diesse algunas Armas si tuuiesse con que se armasse. El cauallero le dió vnas de vn su hijo. El se armó de todas ellas y lo mas encubierto que pudo se salio fuera de la ciudad do halló el escudero con el caualllo: y caualgando en el le dió. Amigo o y mas vos podays boluer a vna Señora y de sílde que yo voy a cumplir lo que me embia a mandar: y vos no digays a nadie cosa de mi hazienda en ninguna manera. Y encomendandole a dios lo dero y se fue por su camino hazia la parte que mas espessura de montes pensó auer por que no fuesse hallado. Como solo le vio: llorando muy reziamiente no hizo sino andar tanto/ que esta noche se alongo gran parte de constantinopla/ y yua consigo hablando cosas muy tristes de oyr solloçando tan reziamiente y sospirando que gran parte lo oyerá. Agora dexemos lo que en su camino y digamos de lo que en la ciudad quedaua por que de cada cosa hablara la Historia en su lugar. El cauallero dela espera quando se fue a costar miro ala puerta el caualllo de la vera cruz tenia las armas: y como las vio que no faltaba otra cosa sino el espada que el continuamente traya ceñida. Alisole gose pensando que era ydo a algun cabo que le cumpliera: y assi

passó esta noche y otro dia faltar mer. Mas en la sagó que se sentar el rey Amadís lo halló menos to por el: mas el le dió lo que del se espantado estava de su tardanza. Y uan espantados que no sabian del. Amadís dió: esperemos oyr y podremos en trabajo de lo de la sazón luego vnganda y dió. Ahora hablar en esto: por que al caueres tan presto/ la causa de su goza no se puede saber. Por ende en vnas hazienas y vamos toc de la forma que esta acordado. Y con cosas palabras de vnganda tristes estaua por la yda del cauallero cruz: especialmiente el dela espora puso en su coraçon en viendo a si ponerse en trabajo de lo buscar. Passaron esse dia. De la infantia no os podiamos dezir la cuya de la vera cruz tenia: y mas por no descubrirlo su pensamiento: y por estar allí cōla emperatriz leonora ver nuevas del: y assi lo hizo. Su rey de hierusalen que angriote pretendia el emperador en vna torre a recaudo sin ningunas prisiones: uieró algun tiempo: y por esta causa le holgo/ assi mismo de se quedarcho tengo. Pues venido el dia de auia de partir: despidiéndose a la de la emperatriz vieja y de su hijo derando al emperador viejo en vnterio con su muger como de antes por do a a Esplandian. Los dos señores y emperadores se despidieron de los otros. Y entrados con muy buen tiempo partieron de constantinopla: con el emperador fonderon el dela espora y florestan su hermano y galanes y yzlanda y Mallados: y Quabraguines. Por que algunos lo hizieron voluntad: y otros a ruego del cauallero dela espora: acordando que de ay

des por muchas ptes en busca d' Lisuarte.
 te. Con la regna calafia se fue la regna pin
 noumeistra embiando sus mugeres robas
 a su eria. E assi mismo perion de sobradisa
 y el rey garciter e Argamonte embio a su
 muger con su nieto en la insula d' la boja blā
 ca: el solo se fue con el rey amados assi mes
 mo. Haganda se despidio dellos diciendo q̄
 le ciplia y a la insula no hallada. E lii cy
 amados abraçandola muchas vezes se des
 pidio della: e le dio vna nao en q̄ fuesse. E o
 tos los otros reyes se fueron a sus tierras
 eò gran plazer dela honra q̄ alli auia gana
 do: con mucho buè nièpo que les hizo / en
 poco tiempo fueron en sus tierras: oò fuerò
 de mucha alegria recibidos delos suyos
 de quien tan desleados eran. Agora vere
 mos los yz por su mar que en su nièpo la bi
 stola hablara de lo q̄ fuere necesario: y de
 yz vos hemos lo q̄ a Lisuarte auino despu
 es q̄ de constantinopla partio.

Capitulo. liij. de como

Lisuarte yendo como desesperado por d' d' de
 la forma le guiasse: despues d' passados al
 gunos dias entro en vna barca por la mar
 e de como ouo batalla con vnos corsarios
 que lieuanan presa a Alquifa.



Ese la historia que la noche que
 Lisuarré de constantinopla salio
 en la forma que auys ordo: essa
 noche anduvo tanto que se alon
 go mucho dela ciudad: el se apartaua quā
 to podia delos caminos: yua tan pensauo

e tan desacordado que no yua sino d' d' el
 Cauallio lleuar lo queria. Assi anduvo essa
 noche e otro dia sin quizar el yelmo dela ca
 beça e sin comer el ni su cauallio: mas como
 vino la noche al pie de vna gran sierra qui
 tando el freno a su cauallio lo dero paicere: y
 el se echo entre los grādes arboles: e comē
 ço a curdar muy fuertemēte pensando que
 haria de si no havia sino muy fuertemente
 llorar. Y estando en muchos pensamētos
 acorzo de detar las Armas e mererle en o
 na hermita e seruir a Dios hasta que mu
 riessse: porque no sentia el esfuerço en si pa
 ra sin fauor de su Señora poder andar en el
 mundo. Estando el pensando en esto / oyo
 vna voz q̄ le dezia. Lisuarte que piēsas: no
 hagas tal cosa sino aquello para que fuiste
 nascido haz: porque desto es mas serui
 do el otro señor. El que se oyo nōbrar qui
 ro el yelmo dela Cabeça levantandose en
 pie miro a todas partes por ver quien le di
 rera aquello / pero no pudo ver a nadie: toz
 nandose assentarpēso q̄ se le auia antoiado
 e torno a cōfirmar en su pēfamēto como de
 ātes: pero no tarzo mucho que se oyo otra
 vez dezir. Lisuarte. E li algo la cabeça: vio
 suyo de vn arbol con claridad d' la luna vna
 muger sentada que le dezia / no hagas lo q̄
 piēsas cauallero sin fortunas: q̄ dios no te
 dio las fuerças para q̄ no las empleasses /
 toma mi coniejo: e no erraras que otros o
 uo ya en el mundo que tan sin eiperança co
 mo tu estuuiēdo. Acabado d' dezir esto d' d' a
 parecio q̄ no la vio mas: el q̄ d' muy eipāra
 do de aq̄lla vision: e no pudo pēsar q̄ fuesse
 pero acorzo de tomar su cōsejo: y estādo as
 si pēgando en muchas cosas conel mucho q̄
 brantanuēto: pasada ya mas dela media
 noche se adormo de vn sueño tan q̄ branta
 do que no lo turo mucho e como recorde q̄
 vio q̄ queria amanescer: leuantose poniēdo
 se el yelmo en la cabeça: e echādo su escudo
 al cuello: que tūga no rema: caualligante en
 su cauallio se metio por la espeslura: ya q̄ el
 sol talia subio aun camino q̄ por vna flozeta
 ta yua: e el cauallio comenzo andar por el
 b

q̄ no yua sino por dōde q̄ria. Lisuarte yua
 tan metido en pensamiēto: q̄ ni sabia si yua
 por camino si fuera del/ o si andaua/ o si es-
 taua quedo. El cavallo como sintio que no
 hazian sino lo q̄ el queria: parose en medio
 del camino a roer d̄las hojas d̄los arboles.
 Estādo assī llegov̄n cauallo q̄ por el mismo
 camino venia muy espantado de como vio
 a lisuarte de aq̄ila fuerte estuuō espantado
 e paro se porver que desacuerdo era aquel.
 A esta sazōn lisuarte dio vn sospiro diziēdo
 ay amor quā mal conoces mi fe. El cauallo
 dela floresta diro altro. Los cauallo algū lo
 co deueys d̄ ser que assī os mostrays sujero
 de amor. Lisuarte lo miro q̄ fastia entonces
 no lo auia visto: mas sin dezir le nada tomā
 do las riēdas al cauallo se quiso yz por el
 camino adelāte: mas el otro le asio por las
 riēdas diziēdo. Esperad dō cauallo cie-
 go d̄ amor que primero q̄ero saber d̄ v̄sa lo-
 cura. Lisuarte moutido a saña le diro. Ca-
 uallo porq̄ razōvos tēgo yo d̄ dar essas cu-
 entas: oeradme yz mi camino no me deten-
 gays. El cauallo diro: quiero lo saber por
 ver quiē puede ser vn hombre tā loco como
 vos: q̄ de tan catina gente e falsa y mala co-
 mo son dueñas y dōzellas este sugero. Li-
 suarte le diro. Si fuessedes tā cortēs como
 foyes maldiziente: no me derēd̄nades mi ca-
 mino: si en otro tiēpo me tomarades: yo os
 biziera cōpzar caramente v̄sa demāda por
 poner lengua en las q̄ vos no merecays ser
 nir aun ala menor d̄llas: porque por ser mu-
 ger tiene mas merescimiento que todos los
 hōbres d̄l mūdo: el cauallo le diro Como
 dō cauallo no basta q̄ seays loco sino ne-
 cio pues no me medre a mi dios si todas es-
 llas ni aun esta q̄ a vos tal os trae os quite
 d̄nua manos hasta q̄ yo sepa toda v̄sa ha-
 bierda: porq̄ q̄rays agora vos y gualar v̄sa
 amiga conmigo: lisuarte moutido a saña me-
 no mano a su espada e hirio al cauallo d̄ to-
 da su fuerça q̄ vn braço le derribo en̄l suelo
 diziendo. Tomad dō malo porq̄ querays
 poner os con aquella que notiene par. E al-
 gando el espada por le dar otro por cima de

la cabeça. El cauallo comēço
 donde auia venido a todo cozer
 lo dando muy grādes bozes. Li-
 suarte la espada en la v̄gna tornā
 far como de primero se fue por el
 delante: mas no tarō mucho
 bozes/ el boluio la cabeça por
 daua: vio venir dos cauallos an-
 el cauallo del braço costado q̄ a-
 zes dezia: agoradō cauallo sin
 gareys v̄sa traycion en herir q̄
 ne culpa d̄la locura d̄ v̄ros amor
 uio las riēdas al cauallo: crubiz
 de su escudo: metiēdo mano a su
 do cozer se fue pa los cauallos:
 cōtrarō en̄l escudo q̄ se lo fallar
 co lo sacará d̄la silla: las lāgas q̄
 mas al passar al vno d̄los hirio
 da al traues por la vista d̄l yelmo.
 d̄la cabeça con la coronilla d̄l yel-
 mo en̄l suelo. El cauallo cayo in-
 to d̄l cauallo abaxo. El se boluio
 q̄ pa el venia: e d̄ dos golpes q̄ le
 abraçar ala ceruiz del cauallo. A-
 gozo se dar bozes por d̄ tras: El b-
 bega porver q̄ ierian: vio sepevil-
 lachas y capellinas a el venia: e
 el cauallo fue a ellos: e al primero
 si hallo d̄ vn golpe cō su espada lo
 sta la cinta: mas el villano le auia
 cabeça del cauallo cō la hacha de
 llo cayo muerto mas el salto muy
 a pelar de los villanos q̄ cō las p-
 das partes lo heria: el primero q̄
 llō diole tal golpe por la cinta q̄
 fizo dos partes: e boluio al traues
 llano q̄ muy malamente lo hirio
 el espada en̄na pierna tal heri-
 muslo sela cozzo. Como los otros
 nos aq̄llos golpes vierō: cō el mi-
 ençan de huyr: mas el fue tras el
 gando al vno le dio por cima dela
 tal golpe que assī a ella como ala
 hizo dos partes. El cauallo que
 estaua no olando se allegar a el
 de los golpes q̄ hazer le via: vien-

venia cauallo / fue al cauallo d su cõpañero
 q estava muerto ⁊ con su espada lo mato d
 siendo. Y a dõ cauallo pues no me puedo d
 vos pengar ⁊ vos hare ⁊ a pie. Lisuarte
 q no le danna mas ⁊ a pie q caualgãdo / meti
 en la espada elavayna assi a pie se comẽ
 do ⁊ por el camino adelante sin dezir co
 sa. Porque el cauallero a todo correr se tor
 no por el camino por do auia venido ⁊ assi
 a pie fue con mucho trabajo por ⁊ armado
 q piega ⁊ descendiendo por vn valle agu
 so vido a vna mano al pie del valle vna fue
 te entre vnos arboles: como yua muy can
 sado de ⁊ a pie ⁊ assi mismo desde que par
 tis de constantinopla no auia comido boca
 do fuese para la fuente ⁊ sentandose cabe
 ella quitandose el yelmo dela cabeza q mu
 cho calor le daua: vio tres pastores que ala
 fuente venia tornar huyẽdo como lo vieron
 ellos llamo diciendo iẽs que no ouiesien
 miedo: ellos con aqũlo assegurando se fue
 ron ala fuente ⁊ sentandose sacaron de co
 mer delo que para si trayã: dixeron al cau
 allero si qria comer: el q bien menester le era
 mui por no se dõr mozir q por voluntad q
 lo ruielise dixõ q si ellos le dieron delo que
 se si tenia ⁊ el gelo agradeçio: ⁊ comio de
 lo: pero no mucho. Los pastores lo mira
 uan muy espantados de su grãdeza ⁊ hermo
 surde q ouierõ comido beuiẽdo del agua
 dela fuente se dõpidieron del cauallo: el cõ
 el cansancio ⁊ poco que auia dormido tomo
 le gana de dormir ⁊ apartãdose mas del ca
 mino entre vnos arboles altos ⁊ espessos
 acostãdose sobre el yelmo se durmio. Estã
 do assi durmiẽdo oyose dar vna voz que de
 ya. Lisuarte: el recordeo cõ aquel sobre sal
 to: como algo la cabeza vio cabe sin don
 del sentade que le dixõ: cauallo como te va
 liuarte que muy espantado fue d su vista le
 dixõ. Buen donzel como a dios plazẽ. El
 donzel le dixõ. Lisuarte no desesperes ⁊ haz
 lo que esta noche te fue consejado ⁊ como
 de aqui fueres por aquel camino que sube
 por aquel valle te ve ⁊ ay en vna casa ver
 ma hallaras lo que te fuere menester ⁊ hu

elga ⁊ toma plazer ⁊ desecha de ti la triste
 za: acabado d dezir esto d̃saparecio que no
 lo vio mas. El quedo muy espantado: pero
 bien curado que deuia d ser aquel donzel el
 gran sabio alquife: o algũo por su manda
 do: ⁊ acorbo de hazer lo quel donzel le dix
 ra. E tomand por la linde que el donzel le
 mostrara: como en la cũbre fue d̃l valle ha
 llose sobre vna gran roca que ala mar caya
 donde hallo la casa quel donzel le dixera: ⁊
 desliandovn lio que alli halla: vio dentro
 estar vnas armas todas pardas sin otra nin
 guna pintura ⁊ assi mismo con ellas hallo
 vna carta: ⁊ abriendola vio que dezia. Ca
 uallero solo toma estas armas q segũ tu co
 ragõ estas tales te conuenẽ ⁊ acabãdote
 de armar dellas abara por essa. De esa aba
 ro hazia la mar ⁊ alli hallaras luego el ca
 mino que te guiara hasta la costa dela mar
 donde hallaras vna barca: entra sin ningũ
 temor en ella ⁊ dera hazer ala fortuna segũ
 que ella qfiere q como te estuviere apare
 jada assi te salda: pues en este mundo no se
 puede torcer lo que esta ordenado. Ley da
 la carta por lisuarte d̃sarmãdo se de aqũllas
 armas q trayã: vestiẽdose las pardas q alli
 hallõ q muy buenas ⁊ hechas a su cuerpo
 erãderãdo las otras tomando el yelmo en
 las manos: saliendo d̃la casa vio el camino
 q para la mar abaxaua ⁊ a grã afan por ser
 agro ⁊ ⁊ armado por el abaro: en fin d vna
 grã piega se hallõ ala costa dela mar: do ha
 llo la barca q la carta le diera. E l fin nin
 gũ temor entro dentro: assi solo la barca sin
 q nadie la mouiesse començo de andar. E l
 acorbo de llamarse de ay adelãte el caualle
 ro solitario: por q segun dela manera q yua
 aquel nõbre mas que otro le cõuenia / assi
 en poca piega sin saber adõde yua ⁊ menos
 a q parte estava se hallõ dẽtro en la mar sin
 ver tira ningũ: assi anouuo el cauallo so
 litario en la forma q oys quatro dias ⁊ qtro
 noches sin auẽtura ningũa hallar: acabo d
 este tiempo vio venir por la mar vna barca
 grande ⁊ en ella venia qtro caualleros arma
 dos ⁊ vna donzella metida en vna grueña.

cadena: el se puso el yelmo en la cabeza y el escudo al cuello porq̄ vio q̄ los Caualleros guaua la barca para la suya. Quando mas cerca la barca d̄la suya fue: el conocio la d̄zella q̄ en la barca venia q̄ era Alquifa/ los cauall̄os llegãdo la barca muy j̄usto ala del cauallero solitario le dixeron: cauall̄o otorgate por n̄ro preso y vete para nosotros / y otorgate hem̄os la vida. Dexo vos desfo d̄ixo el cauall̄o solitario y deziome porq̄ caua lleuays esta donzella en tal manera/ q̄ no es de cauall̄os fazer fuerza a dueñas ni a d̄zellas. Los cauall̄os aferraron las barcas y metiẽdo mano alas espadas le dixeron: agora te darẽmos la cuenta delo q̄ p̄des: y el metiẽdo mano a su espada comiẽgan entre si vna tan cruel batalla q̄ esp̄arto poniã. Alq̄fa q̄ los miraua/ rogaua a Dios q̄ guardasse aq̄l cauall̄o delas armas paradas porq̄ marauilloso m̄te le parecia bueno. El cauall̄o solitario daua r̄atos y tã dur̄os golpes a sus enemigos q̄ muy bien les hazia conocer la su valẽtia: r̄ato que en poca d̄ hora los tenia r̄a llagados q̄ no se oia n̄a llegar a el con remiẽr d̄ios sus duros golpes/ vno d̄ios cauall̄os d̄la barca como vio q̄ el cauall̄o se les defendia: cõ gran saña le dio dos golpes por cima del yelmo d̄ q̄ se sintio mal / mas el solitario mouido a saña le hirio de toda su fuerza por cima d̄el yelmo q̄ se lo hizo dos partes. Los otros que vieron a lu cõpañero inuerto/ cometierõ al cauall̄o solitario de muy fuertes golpes por le vengar: mas el hirio a vno d̄illos de toda su fuerza: el cauallero algo el escudo por se guardar del golpe y gelo hizo dos partes/ el espada corrio al yelmo y cargo r̄ato al cauall̄o que sin ningun sentido lo hizo caer de la barca en la mar: y con el peso d̄las armas luego se fue al suelo/ los otros dos que aq̄llo vieron h̄ncando se d̄ ynojos delante d̄l cauall̄o solitario le pidierõ merced el le diro q̄ primero q̄ria ver si era satisfiecha la d̄zella. Alq̄fa q̄ aq̄llo le oyo q̄ el p̄atada mirãdo sus marauillas estaua que las lagrimas alos ojos se le vinieron: acordando se de

los cauall̄os dela espera y dela v̄mirãdo q̄nto se parecia a este la si po bien fuera estaua ella de pensãno dellos fuesse. Ella le dix̄. Sello pues dios me q̄io fazer tanta topar a q̄en assi lo core las d̄z gadas v̄a ruego vos q̄ no les otorgas v̄idas hasta q̄ p̄metã d̄ me lleuar q̄riere: q̄ seõ cierto Señor cauall̄o me estozuarõ vna via q̄ en seruicio mejores cauall̄os del m̄udo ynas os sera bien agradecido lo q̄ por hecho los cauall̄os q̄ aq̄llo oyeron. Señor cauall̄o: nos otorgamos ella demãda y lo juramos por p̄vero d̄lo hazer y c̄mplir. El cauall̄o tomo dellos la segurida d̄ deula pa la d̄zella q̄ bien la conocia tẽ las carnes: acordandose de aq̄lla merecer assi lo auia tractado: sin conocer temiendo no le dixesse de otra cosa mas graue dela q̄ oydo ro. D̄zella ruego vos q̄ me digas llos son estos en cuyo m̄adado y vos r̄ato preciays. Ella diro. Sa cauall̄o q̄ yo yua en mandado de del rey amadis: y d̄l empador esp̄ agora son los mejores cauall̄os y ala fazõ q̄ yo les traya respuesta d̄ado q̄ ellos me embiarõ: estãdo y la pequena por descãsar del tra mar: fue tomada de aq̄stos colli mo veȳs me han traydo sin me a otro ningũ desaguissado: lo q̄ yo por amor de aq̄llos cauall̄os q̄ ogo: vos les m̄ades q̄ me lleuẽ a pla: y puesta ay hagã de si lo q̄ q̄uallero solitario le diro/ por diem̄ siẽdo estos caualleros fijos de q̄er yo creo q̄ serã tales: mucho bolga nocerlos y seruirlos: en lo de mas q̄ se haga como vos lo dezis: y en vos a dios q̄ yo me q̄ero tomar a y tornãdose ala barca ya q̄ moniã la otra. Alquifa le diro.. Buẽ cargo vos que me digays vuestro m̄

que aquellos caualleros sepan quien le hi
 zotanta honra: e assi mismo vos quieris el
 yelmo que yo vos conozca do qera que os
 sea para seruiros. E le diro: ami me plaze
 desiros mi nobre: sabed que ami llamá el
 cauallero solitario: en lo demas ruego vos q
 nome lo mãdes: porque por agora nome
 cuple hasta q haga vn camino a que voy q
 assi me es mandado. Alquifa que vio que
 se queria encubrir no le diro mas: e enco
 menoado le adios se despido del. Los ca
 uallos guiaron la barca la via de constanti
 pla. E el cauallero solitario mouio assi mismo
 adonde su barca llevar lo qria: e assi anduuo
 cinco dias sin auentura hallar: comiẽdo de
 lo que en la barca hallara: q auia allaz oviã
 des: todo lo mas del tiempo pensando en
 su señora llorando continuamente pensan
 do en lo que alquifa traya: arrepiniẽdo se
 por no se le auer dado a conocer pensando
 que quicaballara en ella algun conuileto: vi
 siendo consigo mismo: no pudiera ser mi a
 migas Alquifa que vos me truerades tan
 malas nuevas: q tan buena donzella como
 vosno podia sino traer grã de aquella que
 toda la del mundo tiene aunq pa mi en ella
 faltano faltara para tan alta dozella como
 vos. O mi verdadera amiga: quan mal hi
 x en no me daros a conocer que no pudie
 saber que algun conuileto de vos no recibi
 ra. Hablando en esto y en otras muchas co
 sas el Cauallero solitario anduuo hasta el
 ferto dia que de alquifa se parno sin hallar
 auentura ninguna: como oydo auer.

Capitulu. liiij. de como

viendo lisuarre en la barca aporto en la insu
 la delas Sierpes: e por engaño de vna dõ
 zella entro en vn Castillo y fue merido en
 unas carceles: odo matorna espãtable si
 epe se le libro. E assi mismo libro a otros ca
 ualleros que alli estauan presos.



Eze la historia que en fin d sepe
 dias q el cauallero solitario de al
 quifa se parno: vna mañana y a
 quel sol alia el seipallo caberna



ínsula muy hermosa e de grandes arboles
 das: el fue muy alegre por ver Tierra que
 muy rinchado estaua dela mar. La barca
 anduuo hasta que lleugo iuso aia costa: aia
 estuuo queda. El cauallero que vio que la
 Barca paraua echando su escudo al suelo
 tomando el yelmo en las manos salto en tie
 rra: e menose por vn camino que por la grã
 de arboleda yua que con la mucha y crua a
 penas podia ver por donde yua: e assi andu
 uo vna grã pieça. Llas no taroo mucho q
 no salio aun rãdo donde vio en el medio de
 vn lago muy grande: en el medio vna ysla:
 e en ella vn Castillo muy hermoso e fuerte
 de muchas e buenas torres: de todas par
 tes cercado de agua: saluo por la parte por
 donde el yua que on esgonze hacia la tierra
 hasta dar en la ysla: pero estrechauale tan
 to que cerca el castillo no eramas que quã
 to vn carro pudiera passar. El cauallero co
 mo vio aquel hermoso castillo e tan fuerte:
 acordó de yz alla por saber que tierra era y
 poniendose el yelmo en la cabeça: assi por
 no ser conoçido como por si alguna cosa le
 aconteciessen anduuo mucho q qndo lle
 go dos tiros de ballesta d el castillo: vio salir
 por vna puerta d el castillo a todo correr vna
 dozella messando sus cabellos e carpiẽdo
 su cara: e menẽdo se por el esgonce que yad
 cho vos hemo: de aqlla forma dando muy
 grandes gritos: vino hasta q lleugo al cau
 allero solitario: el q assi la vio mouido a pie
 dadõlla q le parecio hermosa le diro: buena
 dozella porq cauta assi os maltrayes: ella

le diro. **Ay** bué caualllo: por la se q̄ deueys
a dios pues que soys gr̄de e hermosos vos
me querays v̄gar de vn mal caualllo que ē
este castillo me tomo e por fuerça me ha es-
carindo e forçado: que esta es la causa d̄ mu-
llaro e no cessare fasta q̄ del sea v̄gada. El
caualllo ouo della mucha piedad e dixole.
Dózeila andad comigo e mostrad me esse
cauallero: q̄ si yo puedo yo os vengare v̄a
injuria. **Ay** señor diro ella: no me mandey-
s e alla q̄ no teney-^s necessidad q̄ yo os lo mu-
estre: q̄ yo os seguro q̄ el se vos muestre que
no ay mas del solo en el castillo q̄ armas to-
me: ora pues ardeedome aq̄ diro el caualllo
q̄ yo q̄ero alla verme conel. Ella diro: mas
alli apar d̄ aq̄lla gr̄a fize esta vos q̄ero agu-
ardar por meterme dentro: si dios toda via
me q̄iere ser cōtrario: assi sea diro el. **E** ē-
do e fize el castillo: vio llegando a el sobre
la puerta q̄ la donzella saliera vna d̄ueña
muy vieja cō vn̄os tocados largos q̄ le diro
cauallero q̄ buscays aqui: busco diro el vn
cauallero malo q̄ forço aq̄lla d̄ozella q̄ alli
va q̄ q̄rey vos a esse caualllo diro ella. **H**a-
zerle cōpar caramente su maldad si yo pu-
diere diro el: por q̄ ningūno no ha de ser oī-
do de escarnir las d̄ozellas contra su volū-
tad. **P**ues si esto q̄rey diro la d̄ueña: no ha-
reyes d̄v̄o puecho en hallarlo. Y si mucha
gana lo teney-^s entrad por essa puerta q̄ a-
bierta es: que adelāte lo hallareys en el pa-
rio del castillo: q̄ fuera no ay cāpo dōde po-
days cōbaturos pues tanta gana lo teney-^s
Dueña diro el si vos me asseguray: que no
me sea hecho ningū engaño de que yo fue-
re d̄etro: yo entrare alla como vos d̄is: yo
vos lo aseguro diro ella q̄ no ay erro d̄ q̄en
os temer sino desse solo q̄ vos buscays. **P**u-
es agora voy alla diro el. **P**assando vna pu-
ente leuadiza q̄ en vna muy hōda caua an-
tes dela puerta del castillo estava / entrādo
por la puerta por cima vna tapa de madera
q̄ en el suelo del castillo dentro dela puerta
estava andādo q̄nto tres o q̄tro passos la ta-
pa jugādo sobre dos goznes se sumio pa d̄e-
tro. Y el cauallero abaxo dentro en vna bo-

ueda / luego la tapa fue cerrada /
cayda abaxo q̄ muy quebrantado
con mucha saña se leuāto de verie-
lado: pero no via nada que rā escu-
r q̄ novio cosa delas del mundo / qu-
sobre cubierta d̄ su espada q̄ por
ella conocido traya: d̄l pomo d̄la e-
ra de vn carbūcio como ya oyse
resplando: / assi mismo delas o-
dras que en la v̄yna estauā como
chapas encēdidas estuuiessen. El se-
do en vna boueda toda de piedra
en el suelo estauā muchas armas e
huesos e calauerias d̄ hōbres. El
espātado: e andādo al derredor del
da con mucha claridad como oydo
por ver si auria por donde salir / vi-
erta pequeña rāto ancha como lūe-
dizā caber q̄tro hōbres jutos toda-
ro cerrada cō muy gruesos dos cā-
El atēro si estauan abierros mas
muy biē cerrados: viēdo q̄ no auia
pa abzirlos: estando assi sintio ruy-
tra pte d̄la boueda: mirādo vio vn
hierro assomarse la d̄ueña que ala-
viera: e diro. Caualllo oyo: gate po-
o dime donde eres. **P**or cierto di-
el: esso no hare yo por d̄ueña tan
como vos. **L**a d̄ueña le diro: haz
go sino hazerte he morir la mas cr-
erte q̄ nunca hōbre murio. **E**llo p-
morir diro el caualllo por v̄a traya
no hazer nada d̄lo que mādardes:
pera vn poco diro la d̄ueña / cerra-
ta quedādo el cauallero solitario
enojo que sangre le saltaua por las
d̄ corajemirādo a vna pte e a otra
ueda q̄ era muy gr̄de: sintio ala v-
lla alçar vna puerta leuadiza d̄ fin-
gruesia. El miro e fuesse hazia alla
do por alli poder salir mas como
lla llego: oyo d̄etro en otra boueda
puerta era vn fillo tan gr̄de que
tremecio: e oyo vn ruydo muy gr̄de
de cōchas vn̄as con otras: e miro
era e vio q̄ era vna sierpe q̄ se desle-

q' en una becha rosca la mas grãde y espã-
 nable q' nũca oyo òzir. Tenia la cabeça rã
 grande como de vn buey: e las orejas rã
 grandes como de vn baxador: media en largo: e
 como se acabo de desemboluer dando muy
 grandes y espãtables siluos que la boueda
 بها estremecer se vino pa el la boca abi-
 erta: e reti niendo los colmillos q' muy gran-
 des tenia. El cauallõ como la vio auẽ q' mu-
 cho espãto recibiesse metio mano a su espã-
 da cõ rãnto coraçõ como si tuera vn cauallõ
 q' de cõq'itar oniera: q' segũ su esfuergo nolo
 tuera en mucho segũ su saña q' ala sazõ re-
 nia. La sierpe le vino pa el al salir que por
 la puerta salia el labirio s' toda su fuerça pẽ-
 ñando le dar por medio õlas orejas: e alcã-
 ñole el espada en la vna oreja õlas sus muy
 grandes que luego se la derribo en el suelo
 la sierpe acabo de salir fuera cõ el grã dolor
 õla oreja. arremetiõ pa el la boca abierta: e
 cogẽdo lo entre los diẽtes lo apreto tan re-
 zãmẽte cõ ellos q' mucho lo q'zantõ: e teni-
 ẽndole assi atrauessado en la boca andaua
 cõ el aun cabo e a otro dela cueua haziẽdo
 muy grãdes vascas. El cauallõ q' assi se vio
 q' quierõ q' se pãys q' si no por la virtud dela
 espada que ningũa cosa q' fuesse serpiente /
 ni otra alimaña no podia matar aq' q' cõfi-
 gura la truesse: q' esta era vna delas mayores
 e cõdiciõs q' tenia: e ella lo matarã: comiera
 nbi: el mayor baño q' recibia era de los gel-
 pes q' cõ el daua trapẽdo lo como oys de vn
 cõbo a otro. E ornãdo al pposito como el
 assi se vio: aunq' en algũa manera tenia por
 pãda la vida: no pãdo el coraçõ pũto de su
 gran esfuergo: e tomando la espada con an-
 das rãntas poniẽdo le la pũra por el oydo
 que cõttado le auia: poniẽdo toda su fuerça
 que mecha tenia le metio la espada por el ce-
 lero passando gela por los sesos le salio a
 la otra pre entre las q'radas. La sierpe cõ
 el grã dolor aflorescya q'nto cõla rãnta õla
 muer: el conio se sintio florõ: salio dela bo-
 ca: e trauando dela espada cõla vna mano
 q' pãta la cruz metida estava por el oydo /
 e pãdiẽdo sacar por las vascas q' la sier-

pe bazia halladoſe cerca dela Puerta por
dóde la ſierpe ſaliera ſe metio dētro dēlla de
randole la eſpada q̃ no la pudo ſacar / eſto
hizo el por q̃ la ſierpe daua rātes golpes cō
la cola aun cabo ⁊ a otro dādo ſā terribles
ſituos que toda las bouedas ſazia eſtreme
cer: a do dēra q̃ con ſu cola acertaua yua cō
tanta fuerça que aunq̃ las pebes dēla boue
da ō peña ſajaba crā los verdugones de ſu
cola quedauan enella ſeñalados muchas ō
las conchas cō los golpes ſaltauā tan rezis
as como ſaeras por todas partes / po cō el
gran deſarino dēla muerte no tenia ſentido
pa ver do el cauallero eſtaua: ⁊ pensando q̃
aſia del: aſia delas armas q̃ enla boueda co
mo ya os diximos eſtaua entre ſus muy fu
ertes diētes las deſmenuzaua como ſi ōba
rro fuerā fechas. Deſta forma q̃ oyendouo
biē media hora: po en fin della como te
nia la eſpada metida por tal pte: rēdiēdoſe
toda q̃ mas de çrenta pices en largo tenia
q̃do muerta. El cauallero ſolitario q̃ haſta
entōces mirādo eſtaua: eſtādo muy q̃ bran
tado aſſi del apretar de los dientes: q̃ aunq̃
las armas cōellos le paſſara no le hiſo mal
en la carne como de los golpes q̃ por la boue
da cō el diera. Como ſe vio libre de aq̃
lla eſpantable beſtia auiedo la muerto hūn
cādo los ynojos enel ſuelo dio grās a vicos
por ſerle aſſi librado. E pēdoſe ala ſierpe
q̃ muerta eſtaua tomādo la eſpada por la ē
puñadura cō ambas las manos tiro dos o
tres vezes ⁊ no la podia ſacar: po en fin po
niēdo le el pie ſobre la cabeça tornādo a tri
rar ō toda ſu fuerça gela ſaco: ⁊ aſſi ſangriē
ta como eſtaua la tome ēla mano: po no te
ner en q̃ la limpiar por no dañar la wayna:
⁊ ſe fue ala boueda do la ſierpe ſalio: ⁊ en
trando dētro vio vna eſcalera pequeña en
peña labrada que avn poſtigo de pierro ſu
bia / ſubiendo por ella arriba mirando le ſi
auia por dōde ſe a bair: vio que era colgado
za. E poniendo toda ſu fuerça pugno de le
uantar la: ⁊ aun que con mucho aſan la le
uanto: ⁊ ſaliēdo por ella ſubiēdo por vnos
paſſos de piedra que ſuſo de alla eſtaua ſe

cavieran. Estando desta manera: la dueña vieja q̄l hijo lleuaua diro como vio los presos. **O** fortuna como me eres cótraria: agora q̄ yo pensaua ser la mas leda muger del mūdo: me ha salido al cótrario: q̄ vos cauallero q̄ en mal pūto acavemistes aueris libra do este sobriño del mayor enemigo q̄ yo tengo: pensando yo tener assi mismo merito a dōde el aq̄l traydor d̄ su tio q̄ tātos enojos al noble rey Armato de p̄sia ha hecho/ pero no le sera a el rāto cótraria la fortuna como ami: q̄ ya yo pienlo q̄ tendra el aq̄l falso empador en sus manos: donde vos ni otro le podreyis librar. El cauallō solitario leuixō. **D**ueña en todo me parece q̄ la fortuna os es cótraria en v̄s malos p̄samiētos: porq̄ sebo cierto que no ha seys dias q̄ yo supe q̄ el rey armato q̄ vos d̄is es del baratado t̄ muerto el y toda la mas d̄ su gēte por esse v̄o enemigo empador q̄ vos deis. La dueña q̄ aquello oyō dio vna gran boz diziēdo. **O** mis dioses q̄ oygo: q̄ veo delāte de mī a quiē me mato a mi hijo q̄ me trayga tales nueuas: y sobre todo me tēga tomada mi tierra. **I**llo plega a vos que yo tal cosa sufra pues el noble rey es muerto no biuire yo mas en esta vida q̄ yo yre a tenerle cōpañia. **E** diziendo esto tomando la espada de su hijo q̄ en el suelo estaua: poniēdo el pomo en el suelo se puso de pechos sobre la pūta: aunq̄ algūos corrieron delos q̄ alli estauan por valeria quādo a ella llegaron ya tenia la espada atrauessada que en vn pūto murio. El cauallero solitario q̄ ala v̄tana estaua: assi el como todos muy espādados dello que la dueña hiziera/ vio salir por la puerta del castillo a todo correr la dōzella por quiē el alli vintiera: q̄ dādo grādes gritos se lanço en el lago: do luego fue ahogada t̄ comida de muchas bestias q̄ en el lago andauan. Esto hecho el hizo a los hombres del castillo quitar las cadenas a los cauallōs: t̄ como fueron quitadas ya era hora de cōpletas. El preguntō avn hōbre d̄ los que en el castillo estauan quien era aquella dueña q̄ se matara: y porq̄ forma auia preso

aquellos cauallōs. El hōbre del tiro. Sabeñ seño: que aq̄lla dueña del rey Armato hija de vn no bastardo: era señoza desta insulago d̄ las serpiētes q̄ assi se llama: el se crian muchas: entre las q̄les quella grande y espantable sierpastes: q̄ saliendo del agua faziēdo dāño por la insula venia muchas ta las puertas del castillo: hallaradas d̄ alli se boluia. Esta dueña ser lo q̄ agora oyereys: nūno mansueta muy gran sabidora en las cosas q̄ ha nōbre. **M**iselia q̄ se la eno aq̄lla boneda donde estaua/ ella su grā saber/ la causa porq̄ esta d̄ hizo fue porq̄ ella d̄ clamaua al emperador de constantinopla: y por prender muchos: hora supos: hora q̄ fnessen por enojarle ordeno ella aq̄l engañella que a vos os hizo aca venir: ma prendio todos estos caualleros con otros muchos q̄ la sierpes armas eran aq̄llas q̄ en la boca de os hūdiestes estauan/ porque alli dentro los tenia dela forma q̄ que no les q̄ria obedecer la p̄ficiandola grā sierpe alçando aquecolgadora erā por ella comidos: q̄ chos: porq̄ a esta insula d̄ castillo piētes muchos cauallōs acudē. **N**os vos hemos dicho la forma quāta tenia. **P**or dios diro el solitario la mayor maldad q̄ nunca vi: perdio el pago: q̄ como es justicia no par de ser justiciero para dar su mēto a los tales: pues que el permitio q̄ dueña y falsa denzella assi murieroxo a Castiles si ama el fido assi p̄ diro el/ q̄ viniēdo yo y este cauallōgo esta en una nao dela insula celuantosse tan grā tormenta que me otro remedio este cauallō t̄ yo finos en vn batel q̄ los marineros por que la nao se anegaua: comandaua muy soberuia en vn pūto

nos ó visita: y la fortuna nos echo en esta in-
sula acabo de tres dias sin comer ni beuer:
y llegados aqui dando gracias al muy alto
por nos auer aporçado a trsa salimos/ en-
trando por la insula como llegamos a vista
deste castillo: como auiendo acabado la fortu-
na su rueda por vna falsa donzella fuymos
engañados: diziédo q la vengásemos ó vn
cavallero q aq la forço: y nos creyédo la ve-
rimos y entrando por la puerta del castillo
có leguro de aqlla dueña q alli yaze mu-
ta. No fuymos entrados por la puerta del
castillo qndo fuymos sumidos en vna bo-
ueda muy escura: dóde nos otorgamos por
posos desta dueña: diziédole nuestros nó-
bres nos metio en otra boueda júro con la
dóde nos sumimos do yaze muerta la gran
serpiente: y ó alla fuymos metidos en vna gra-
ne prison donde ha .xx. años q hasta o y no
vimos luz. Allí nos daua de comer muy po-
co y malo: no sabemos mas desto que es
nuestro dicho. Todos los otros dixéré que
assi fueran presos: assi es la verda: dixo el
cavallero solitario q dela misma forma me
auia ami burlado: si dices por su merced no
me librara de su trayció. Todos maldecia
ala dueña y ala donzella/ hablando en esto
el cavallero solitario aunq muy cansado esta-
ua se quisiera esta noche tornar a su Barca
mas gastiles y tartario le rogaró tanto que
no lo hiziesse porq era ya muy tarde q les o-
torgo de qoar esta noche con ellos. Allí pas-
saron hasta q les adereçaron vna Camara
donde desarmaron al cavallero Solitario: q
por su mábado la dueña muerta y su fijo có
todos los que murieran fueron echados en
el lagordo luego fueron comidos delas ser-
pientes: q como dicho es enel estauá. Siédo
hora de cenar: los hombres del castillo les
dieron muy bié de cenar: dio que enel casti-
llo auia. El cavallero solitario hizo cófigo
sentar a cenar a gastiles y tartario có todos
los otros cavallios píos. Muiétra cenaban
todos lo miraua que muy espantados esta-
uan dela su hermosura: y mas dela su bon-
dad y génil criáça/ el dixo a gastiles. Buen

amigo en pago del enojo q al empador vfo
señor esta dueña hizovos quedado en este ca-
stillo: en esta insula: y embialde a ózir que
la reciba por suya poniédo enlla el cobro q
es necessario. Gastiles le diro. Por cierto
cavallio mas conuenia para vos pues q tan-
to trabajo en ganar la ouistes: q no la deue-
ys perder q muy buena cosa es. No se pier-
de dixo el q antes se gana en darse a quien
se da: que a mi por agora no me cóuiene pa-
rar aqui. Pues q assi es diro gastiles: rue-
go vos q me digays vfo nóbre porq el em-
perador sepa quié le haze táta honrra/ pla-
zeme diro el: que sabed q ami llaman el ca-
uallero solitario. No es otro vfo nóbre di-
xo gastiles: por agora diro el no muiétra di-
os quisiere. Gastiles vio que se queria encu-
bir no le preguntó mas: y assi acabaró de ce-
nar. El cavallio solitario no se quiso desmu-
dar sino assivestióse echo sobre vn Lecho
que enla camara estaua: gastiles y Tartar-
io en orro: y los otros cavallios en otros le-
chos que por les hóbres del castillo les fue-
ron dados. Allí passará esta noche todos/
muy alegres: sino el cavallio solitario q to-
da la mas dela noche pefando en su Seño-
ra oluidádo el quebráramiéro q tenia passio
en llorar: pero passaba la media noche có el
mucho cansancio se durmio: q no despierto
hasta mas de dos horas del dia: pero como
vio ser de dia: luego se leuáto y armando se
de todas sus armas: demádo vn cavallio si-
lo auia enel castillo: luego le fue dado vno
delos q el hijo óla dueña tenia muy bueno
y assi mismo vna láçar: despidiéndose de ga-
stiles y su cópañia: salio por otra puerta del
castillo y no por la q entrara. Ya q acaba-
ua de salir: acordó sele dela sobreuagña de
la espada: y embiando por ella ala boueda
sela truxeron. Despidiéndose delos hom-
bres del castillo se fue por donde auia veni-
do hasta la mar: y halló la barca: y entran-
do enella metiendo el Cavallio ó diestro q
por que en la barca venia ceuada lo auia tra-
ydo. Como dentro fue/ la Barca metio
que en poca de hora se apartó ó vista de tie-

ra. Agora braremos le y por la mar adelante dezíros hemos dello que gastiles hi
yo despues que el se partio.

Capit. lv Como gasti
les tartario despues de qdo el cauallio so-
litario fueron en una barca a constantinopla
y lleuaron la cabeça dela sierpe.



Astiles y tartario despues q el
cauallio Solitario dellos se par-
tio, mādaro a los hōbres del ca-
stillo que buscassen manera pa-
ra poder sacar la grā bestia dela boueda: e
llos lo pusierō luego por obra: remādo mu-
chas maromas de cañamo q en el castillo
auia: e atandose las alas agallas: e assi mis-
mo ala herida dī el spada q por la cabeça re-
nia: vñiento mas de veynte cauallios q en el
castillo estauā: a grāde afan tirando por las
maromas assi ellos como los Cauallios la
sacaron dela boueda y la lleuaron arrastrā-
do a vnas rocas q en la ysla estauan. E l ra-
stro q deraua por donde la llenauan / auia
biē en ancho nueue pies: derādo la alla en-
tre las rocas leros del castillo tomando se
muy espātados dela su grandeza. **Astiles**
dixō: si teniā algūa barca para en q pudief-
sen yz a constantinopla: si dixērō ellos q aqui
ay entre nos quē os lleue alla e vos guie a
donde q siēdes. **Gastiles** mando luego lle-
nar a cūa muchas viādas: y regando a los
otros cauallios presos q tuuēssen a buē re-
caudo el castillo hasta q el embiasse a dōir
les lo q auian de hazer / ellos gelo pome-

neron: y despidiendose dellos
el tartario en dos cauallios ar-
todas armas: guiādo los seys hō-
stillo le fueron ala barca q de se-
era q estaua arada ala costabela
recho de aqlla parte do auia ed-
erpe q della muy biē le parecia
q la vio dīro. **Ho me ayude die-**
do si la cabeça de aqlla sierpe
do a los hōbres del castillo q cō-
yz q fuēssē a ella y le cortassē la c-
la truxēssen. E llos lo fizierō q y-
pe cō hachas q lleuauā la cor-
rardarō rāpoco en hazer lo que
hora no passō antes q se la acab-
rara: causa dela grā rezura de la
y assi tocos la lleuārō hasta la b-
trādo gastiles y tartario dētro c-
bres q los remos lleuauā: part-
de constantinopla a grā afan por
dar muy soberula: pero en fin d-
como la barca yua a remos lleg-
to d constantinopla. Saliēdo dīro
delante la grā cabeça dela sierp-
uando desarmadas las cabeças
baruas largas y cabellos navi-
cia: pero todos yuā tras ellos r-
dos por ver q seria aqullo: assi fu-
dōne el empador espiātiā esta u-
pañado de cauallios q muy espi-
rō de ver aqlla anērura. Basti-
rio hincādo le ante el d ynojos:
las manos. E l los leuāro: pero
cia hasta q ellos le dixerō q en
como todos por muertos los re-
mo supo q en cran nos podziam
gozo q conellos ouo: assi el com-
q en la sala estauā: Luego les p-
uia sido dellos: ellos le contrar-
cho. Y como fuerā libzados po-
solitario: marando aqlla sierpe:
otras coias q en el castillo passā
ria valme dīro espiātiā mara-
31: q esse es el cauallio q Alqfa n-
la auia libzado: por cierto el ca-
uallero del mundo. A esta sazō

perarís Leonorina: q̄ ya las nuevas dela
venida de su primo sabia: y con ella venian
muchas pueñas y dōzellas: entre las q̄les
venia la infanta Bradafilea y Alísa q̄ por
estar la mar soberuia esperádo buē tiempo
no se atreya do tras el cauallero dela espera
Gastiles fue a besar las manos ala empera
trix Leonorina: ella lo abraço con mucha ale
gría: de q̄ vn rato vuo estado en la sala. E si
plácian lo embio a besar las Alasnos a los
dos empadores y emperatriz y otros: q̄ en el
monesterio estaua: q̄ nos podiamos cōtar
la alegría q̄ cō ellos ouieron. En rāto esplā
dian conto ala empatriz las nuevas del ca
uallero solitario como matara la sierpe: cu
ya era aq̄lla cabeça q̄ gastiles truxera cōto
dolo q̄ en el castillo hiziera. Sancta maria
valme diro la Empatriz: si es nro h̄ijo este
cauallero q̄ tales cosas haze: no puede ser
nro por q̄ el fue sin armas: y no podia tā
 presto auer hecho estas cosas: no le quē es
pero el es el mejor cauallō del mundo. Lo
dos no hablaban en otra cosa sino en el cau
allero solitario. Alísa suplico a esplādian q̄
le otiese aq̄lla cabeça para llevar al caualle
ro dela espera a trāpionda q̄ por otra cosa
no aguardaua sino por buē tiempo: q̄ muy
triste estaua por la poida d' Aluarte y por
no auer fallado allí al cauallō dela espera.
Pero si ella estaua triste no menos lo esta
ra Bradafilea: el le diro q̄ allí fuesse. Lo
dos los dela corte estauā muy alegres cōla
venida de gastiles y tartario. E el empador
esplādian embio luego mucha gente para q̄
tuuiesse a buē recaudo la insula q̄ el cau
allero solitario le diera. Un dia estando la
mar assollegada alq̄da se despidio del Em
pador y dela empatriz: lleuādo muchas en
comiendas dellos al empador d' Aluarte y
al cauallō dela espera: se metio en vna
nao q̄ esplādian le mādō bar: lleuādo cōsigo
la cabeça dela sierpe. Deremos la yz lavia
de trāpionda y dezir vos hemos del cau
allero solitario que por la mar adelante yua

uallō solitario yēdo en su barca por la mar
aporto a vna roca dōde estaua vn castillo y
allí libro a amados su abuelo y a su abuela
dedos jayanes q̄ los lleuauan presos.



Cauallero solitario como en su
barca entro: quāto dies nullas le
metio en la mar: comēço se a en
trarecer la mar con rātas hōdas
q̄ muchas vezes pēso de ser perido: el yua
echado allí armado como yua sobrenna ca
maque en la barca estaua: por q̄ estaua muy
quebrātado delas batallas passadas. Y así
si yēdo pēfando todo lo mas del riēpo en su
señora: creciēdo la tormentā cada vez mas:
anduu ocho dias cō sus noches sin ver ne
rra: muchas vezes llegādo a pūro d' ser ane
gado. En fin deste riēpo vna mañana llego
la barca cerca de vna insula: do vido estar
en la costa della vna nao grande: la barca se
fue hasta llegar donde la nao estaua: llega
do cabellavio la nao q̄ estaua abierta y a
negada cōla grā tozmēta. Y los marineros
della todos muertos de muchas heridas:
q̄ el agua les traya por cima: allí mismo vi
do cayda en el agua a vna vādera real que
le pecio a el auella visto: pero no pudo co
nocerla por estar ya muy despintada en el
agua. E l' q̄siera p̄gūrar q̄ cosa era aquellas:
mas no vio a quē q̄ todos y azian muertos
en el agua: q̄ passauā de mas de veynte hō
bres. E l' otermينو de salir en la insula y no
bolgar hasta saber q̄ cosa fuesse: y llegādo
la barca a tierra poniendo se el yelmo en la
cabeça: sacādo el cauallō de dietro: romā

Capitu. lvi. como el ca

do la lãça en la mano canaigo en el y metio
se por vn rastro que yua entre vnhas matas
muy grãdes y espessas q̃ de grãdes rãrales
erã y assi anduuo a grã afan por la espessu-
ra d̃l mōte vna grã pieça / pero en fin de aq̃
lla grã espessura: entrando por vna gran ar-
bolea: a la mano derecha de donde venia
ojo dar grãdes bozes q̃ dezia. **E** soberano
dios como cōsiētes q̃ oy se pierda el mejor
rey y regna del mundo y q̃ mas tu seruicio
hã mirado. **E**l miro hazia aq̃lla parte por
ver quiē dezia aq̃llo: y vio q̃ era vna dueña
de ricos paños vestida q̃ yua huyēdo a pie
y tras ella vn villano muy grãde cō vna ha-
cha en las manos. **E**l fue corriēdo hazia do-
la vto venir: pero ella se metio a rãta priesa
por entre las matas muy espessas que nola
pudover. **E**n esto lleo el grã villano q̃ cōla
hachavenia y dixo. Cauallō q̃ es d̃la falsa
dueña q̃ aca va. **E**l q̃ entrēdio biē el lengua-
je como ya vos hemos dicho que todos los
mas d̃l mūdo sabia le dixo. **R**ibaldo malo
q̃ quereys vos hazer dela dueña: lo q̃ hare
de vos dixo el / no me ayude dies si vos ha-
zeys ṽa volūtat ami poder y tomando la
lãça sobre mano le hirio con ella por medio
de los pechos q̃ mas d̃ media brãça le salio
por las espaldas: el villano le arrojō la ha-
cha y diole cō ella tal golpe en el yelmo q̃ se
torcio en la cabeça: pero el sacãdo la lãça el
villano cayo muerto. **E**ndereçãdo su yelmo
ēla cabeça mirãdo por la dueña nūca la pu-
do ver: aun q̃ le dio muchas bozes q̃ aūque
ella lo oy a cō el miedo pēsando q̃ era de los
d̃la inſula no respōdio q̃ muy escōdida esta-
ua. **E**l cauallō q̃ aq̃llo vio yēdose por don-
de el villano viniera tras ella anduuo por
entre los arboles rãto q̃ salio avn raso: don-
de vio estar vna alta peña tajada de todas
quatro partes y en somo della vn Castillo
muy fuerte d̃ quatro torres muy fermosas.
A la fazon q̃ el salio d̃ los arboles vio q̃ por
vna puerta d̃l castillo entrauã cōpañã d̃ ca-
uallōs d̃farmados y tras ellos dos jãpanes
muy grãdes y espãtables: armados de to-
das armas: como entrarō d̃entro: luego fue-

rō cerradas las puertas. **E**l se
andar hasta q̃ lleo al pie d̃la
halla vn hōbre d̃farmado q̃ le
cauallō foy de aq̃l rey q̃ arriba
lleuarō: no dixo el: pero q̃ rey es
se mas de q̃nto lo vi lleuar a el
uallōs y a vna dueña muy ferma
cō vna grueſſa foga / q̃ lastima es
aunq̃ no son de n̄ra ley. **P**ues n-
ys d̃zir quiē son dixo el cauallō:
por dōde subē al castillo / q̃ por
vos esso dixo el hōbre sino es pa-
so o muerto: no tengays desſeo
ro el cauallō / no mostradme lo d̃
puēs assi es dixo el / andad con mi
lo mostrare. **E** yēdo se hazia la
del pie dela peña el cauallō tra-
stro vnco passos hechos en la m-
q̃ al castillo subia: alli llegados
ay es la subida al castillo: no ap-
cauallō: no dixo el: luego a pie n-
subir dixo el cauallō: alli os cō-
y apeandose de su cauallō d̃es-
tanta gana lleuaua de saber quiē
q̃ preso yua / q̃ en poca pieça sub-
passos hasta la mitad d̃la peña:
oyo se dar bozes de abaxo: el m-
q̃ seria: vio el hōbre q̃ alli lo gu-
de su Cauallō q̃ le dixo. **C**auall-
os p̄guntarē por mi: dezid q̃ en v-
voz a dar nueuas de v̄a locura.
dezir esto a tobo correr se fue con
el oño mucho enojo: pero por el
d̃ subir hasta que lleo arriba ala
castillo. **A**lli llegando ateniēdo
si estaua abiertavio q̃ estaua mu-
rada: y oyo vno de los jãpanes q̃
ua q̃ d̃zia. **R**ey a n̄po estas q̃ m-
la muerte d̃ mi h̄fo. **L**uego oyo
llero respōdia. **J**ãpan si cauall-
mo tal q̃eres v̄egar tu h̄fo: m̄do
mas q̃ mas bōdad sera ruya v̄eg-
mi q̃ no tomãdo me d̃la manera
ste. **E**l cabadas estas palabras o-
mo vna dueña llorar muy amara-
viziendo. **E** fortuna como n̄ca

razon las mayores altezas porq̃ seas conof-
cida de muchas mas presto mudança. **E**
muerte q̃nato mas valdrias q̃ la vida q̃ tu
semejanga tiene: pues mas mal haze ella cō
tigo que tu harias sin ella. Acabadas estas
razones callo q̃ no dixo mas. **E**l cauallō ro-
mando vna gr̃a albaua que en la puerra es-
tana: mouido a cōpassion dellāto dela due-
ña: llamo con muy gran fuerça dando gran
des albaudadas: arredundose a fuera estuuo
esperādo: pero no tardo mucho q̃ vino vn o
los jayāncs encima la torre q̃ le dixo: quē-
eres tu q̃ con tanta olayia has assi ay subido:
Soy dixo el vn cauallō q̃ quiero alla en-
trar por ver esseyer q̃ alla tienes. Que pro-
te tiene así effo dixo el jayā sin osolamente
tomar la muerte cō tus manos: **E**steme
vna vez alla dentro dixo el cauallō: d̃spues
véga lo q̃ vimere: q̃ por effo vengo q̃ quiero
tētar mi fortuna como se quiere auer con-
go. **L**ocura me parece dixo el jayā quer-
prouar lo que en si prueua no tiene: mas pu-
es que assi es espera q̃ fo te hare abzir: pue-
esta tanta confiança tienes en lo q̃ nungūa se-
guridad tiene: y luego se quito y no tardo
mucho q̃ abriēdo se la puerta del castillo lo
vio armado de todas sus armas: y dirole/
ora entra cauallō y prouaras tu locura. **E**l
cauallero solitario étro dētro sin nungun re-
mor el jayā cerro luego la puertay menēdo
mano así cuchillo q̃ traxa muy gr̃ade se fue
para el cauallero: y el assi mismo pa ei q̃ su
espada en la mano tenia: y entre las puertas
del castillo y otra q̃ al patio salia: comiēzan
entre siona tā brava batalla q̃ parecia que
mas de treynta caualleros se combanā. y
lissanduiērō biē media hoza sin dīcāso ro-
nar: pero el cauallero solitario viēdo q̃ le q̃
vna otro diablo de cōquistar: aquero tan-
to q̃ belāte de si temia: dādole tantos y tā
vuros golpes q̃ por muchas parres aunq̃
la loriga era muy gruesa la temia rotar: y la
sangre le corria q̃ las piedras del pozal ro-
das eran teñidas: lo qual el solitario no ha-
zia: q̃ aun quel jayā le daua muy grandes
golpes: tanto q̃ muchas vezes le haziare

boluer a vn cabo ya otro: las muy buenas
armas defendian q̃ las Carnes no fuesen
cortadas. **E**l jayā q̃ se vio tan llagado y
llegado ala muerte: con gran saña dio dos
golpes al solitario q̃ le hizo poner las **de**: a
nos en el suelo: mas como era buuo: con gr̃a
saña se leuātō y como vio el jayā tan can-
sado y q̃ tanta sangre podía: arreuiēdo se a
gran fuerça q̃ tenia mas q̃ cauallero q̃ enef-
le r̃jo ouiesse: arremetio cō el jayā a brazos
el assi mismo se trauo cō el q̃ no fallecio de
lla. y assi anouierō vna piega: pero en fin
el cauallero solitario dio cō el jayā en el sue-
lo y el encumay: alçandole la loriga le mo-
tiō la espada por el cuerpo. **E**l jayā dio vn
grito: y abriendo los brazos el cauallero sa-
liō del: y no cōtēto cō aq̃llo corādole los la-
zos del yelmo q̃ por el suelo cōla raula dela
muerte reboigādo se andaua: de vn gr̃a gol-
pe le cortō la cabeça. **E**l esta sazō vio vn hō-
bre q̃ el otro jayā cimbriaua que ala puerta
del patio estava por ver en q̃ son yua la Ba-
talla: y como aq̃llo vio: y el cauallero q̃ pa-
ci se vena buro dādo bozes y dezia. **E**l cor-
rediciō: q̃ muerto es vñō primo. **E**l esta sa-
zō el cauallero solitario salia al patio: y vio
venir al otro jayā con vna maça de pierro
en las manos: trayendo la alra se vino pa
el diziēdo. **E**l captiuo de mi quan poca eni-
enda para tanto perro: y diziēdo effo fue a
descargar la maça sobrel cauallero q̃ cerca
del estava: y el aq̃o el euidor: la maça des-
cargō sobrel enel brocal q̃ quebrādo le las
empeçaturas se lo echo por el patio gran
piega rodando: q̃ por poco diera cō el cau-
llero enel suelo. y alçādo otra vez la maça
para darle por encima del yelmo. **E**l cau-
llero le hurto el golpe: y le hirió con su espa-
da q̃ así con la fuerça que el puso como cō
la q̃ la maça traxa: acertandole enel bastil
corandose lo todo: la maça cayó enel sue-
lo. **E**l jayā le arrojō el pedaço que en las
manos dīa hasta le quedō y diole tal golpe
enel yelmo: que por muy poco lo derriba-
ra. **E**l as el cauallō le hirió pefando le dar
por cima del yelmo: el jayā como vio el gol-

pe venir con tanta fuerça: mo tuuo tieno para alçar el escudo: mas algo el Braço derecho. El espada descargo enel por derecho del codo q̄ la mitad del brazo cōla. Alzando le derribo enel suelo. El jayā q̄ se vio tollido dādo grādes voces empeço a huyr por vna escallera arriba: y el cauallō empos del. E assi fue tras el por los corredores hasta meterse por vna sala: enel medio dlla lo alcanço: y hiriole de toda su fuerça por cima del yelmo de tal golpe que hasta los ojos lo hēdio. El jayā cayó muerto gran cayda. El cauallero miro por ver si veniā muchos hōbres del castillo q̄ delante del Jayā vio entrar corriendo. Y vio a vna parte dela Sala con sogas alas gargantas y atadas las manos: en vna Soga el rey Amadis y ala Reyna Oriana y Angriote destrauaus y su sobriño sarquiles y al conde Gadalun y al maestro helitabad: como los vio muy espantado fue a ellos y cordeles las sogas. Amadis como le vio suelto q̄ a esta hora los hōbres del castillo por vna puerta dōna camara cō muchas hachas y armas salia diziendo muerā el traydor q̄ assi nos ha muerto nros señores. Pues como digo amadis fue corriendo y tomo el escudo dī jayā q̄ muerto estaua y vn grā cuchillo q̄ en la cinta traya. Y fuesse pa des villanos q̄ al cauallō solitario de muy grādes golpes heriā: el vno de ellos con vna hacha se vino para el: mas el algo el escudo y la hacha entro por el gran premas el hirio al villano cō el cuchillo por cima ve vn hombre q̄ hasta la cinta le hēdio y tomādo la hacha q̄ en el escudo quedo merida la arrojō a vn villano de los otros: y acertandole en las quixadas haziendo se las pedaçes dio con el enel suelo. El cauallero solitario q̄ tal ayudauio q̄ ya assi a aq̄ que le aq̄traua como a otro auia muerto vio vn villano q̄ por vn lado yua a herir en descubierro al rey Amadis q̄ no se guardando del lo marara si el no lo viera q̄ salto delāte. El villano le hirio cō la hacha por cima dī yelmo q̄ mucho cargo al cauallō. Alas el con grā saña le hirio por cima de vna cape,

llina que la cabeça le hizo dos y
 Angriote destrauaus auia rompiendo
 pellina y vna hacha de los villanos
 tos y arian: y su sobriño sarquiles
 lin otro tanto: y diēdo en ellos q̄
 derribaron enel suelo muertos.
 te villanos q̄ que dauā: viēdo los
 los dos caualleros y assi mismo
 q̄ les ayudauā: cō el grā miedo e
 armas todas se rindieron. El ca
 litario no les quisiera dar las vi
 dis no direra q̄ estuuiesen todo
 si se fizo. El rey amadis q̄ much
 nia de saber q̄ en era el cauallō d
 corro le auia hecho preciādo lo
 uallō q̄ jamas ouiesse visto: fue
 dolo le diro. Buē amigo ruego
 gars q̄ en soy: q̄ muy buē lo con
 mos rescibido: es razō q̄ sepa
 ys segū v̄a p̄sona y v̄a dōbad.
 dio a entēder q̄ no entēdia lo qu
 hablando en lēguaje frāces: lue
 te le diro en la misma lengua. C
 sed lo q̄ os ruega el rey Amadis
 los y nojos en el lucto: diro. Señ
 merced q̄ me p̄pone la descorref
 zeros el acatamēto q̄ era razō
 ra q̄ por v̄a fama por todo el m
 nocido: v̄a p̄sencia a los q̄ no
 no se puede conocer. Alo q̄ señ
 ys que os diga quien soy: po soy
 cauallō del rey d̄ frācia y llama
 uallero solitario. Amadis q̄ ha
 su grādeza y gētil cuerpo: y assi
 obras: en alguna manera auia p
 era su nieto Luluarte: acorrido
 se auia y do: pero como vio q̄ no
 conocer por lo p̄samiento de se
 sazō luego la Reyna Oriana q̄ mu
 estana de los muertos. Amadis l
 fiosa Reyna honrad a este cauall
 honra del auer rescibido: Ella l
 diziendo. P̄por cierto assi es mu
 se haga que el lo merece todo po
 El hincando los y nojos enel su
 P̄por cierto señora segū la fama d

mado fienha: no teners q me agradecer pu
 estenere mercedimiento por vuestra bon
 bado para q todos los caualleros del mundo
 os fuan. Amadis dixo ala reyna. Señora
 rogao a esse cauallero q se qte el yelmo: pu
 se mas por vos q por nadie lo hara: porque
 sega su boudad no creo q le falta buena criã
 ç. Oriana dixo. Cauallero ruego vos q fa
 gays lo q rey mi señor vos dize. E le dixo
 Señora bastara que el me lo mado: po yo
 voy a hazer vna cosa por mandado de vna
 reyna e hasta q esto cúpla no tēgo poder
 para poderme qrar el yelmo en nūga par
 tedate d nadie q assi melo tiene mandado
 alla: por cuyo mandado vēgo. Porēde pl
 ege por merced señora q me pooneys: pero
 enbdo lo demas que me mandar des estor
 pido para lo hazer. Amadis q vio q se q
 ni encauir le dixo. Cauallo pues q assi es
 tēdo hemos de hazer lo q mandardes: pe
 rorēgo vos q acabado este camino en que
 vays q me vays a ver ala mi ciudad de lon
 dia: y lo promieto vtro el de hazerlo q se
 me me mandays. Porēde suplicos porq se
 me paze tarde q me deys licēcia para q me
 vada lo no puedo mas aq estar. Amadis le
 dio abracado. Dlega a dios d es guar
 dar mucho me pesa porq tan presto nos
 vays. E assi se despidio del e dela reyna
 Oriana. Y saliedo del castillo abarado por
 los passos de piedra se torno a pie por el ca
 mino do auia venido. Entrando por entre
 los ardoles vio venir la dueña q antēs vie
 ra huyendo. E l quando cerca dlla fue co
 nēdo q era la cōdesta de denamarcha e co
 mo dlla allego dirole. Dueña bien podēys
 agora q vros señores son libres. Y ago
 ra q saber d vos porq vētura fuystes aq
 venido: e assi mīmo porq guades huyēdo e
 pora tomays. Buenas nuevas os d dios
 cauallo vtro ella pues q tales nucas me a
 bays dabo. Y agora sabēys lo que demā
 dais. Sabed q yb vine en cōpañia dī rey
 de gran bretaña e su muger que de costā
 de la vna venian para y a sus tierras leuan
 tomos vna tormenta e vnos huymos por

vn cabo: e otros por otro. Esta nao en que
 veniamos apartose de otras dos no muy le
 jos de aqui: e vino tan rezia que en la costa
 dela mar senos anegor: abriēdose a grāde
 afan della salimos. E l rey e la reyna con
 tres caualleros e vn maestro q conellos ve
 nia e po q mojados e sin ningunas armas
 ni elpadas tan solamēte en la costa salimos
 Alla lazō por alli veniā dos jayanes cō mas
 de treynta hōbres de q fuymos tomados e
 matando nūestros marineros nos lleuarō
 poraq presos. E po soltādome d aqī hōbre
 que tras mi yua conel mēdo no mirando q
 detaya ami señora prela me meti huyendo
 por esta espeslura: mas despues mirando
 quan mal parecia yo estar suelta e mi seño
 ra quedando presa: no queriendo bluir sin
 ella en el mundo: acorde d ponerme alo q a
 ella vimesse: e bueluome pa ella. E sta es la
 causa d mi tornada. Agora pues q os he di
 cho toda nra haziēda: ruego vos que me dī
 gays porque forma se saluaron. E l caualle
 ro le rēspōdio muy espantado dello q oydo
 le auia: porcierto dueña vos faziades como
 leal en bolueros para vra señora. En lo q
 me preguntays alla lo sabēys que ni a vos
 ni a mi no cumple: porque se haze muy tar
 de: e encomēdandose a dios se partieron el
 vno dī otro. E l cauallero solitario anduuo
 tanto que llegando ala orilla dela mar vio
 su cauallo estar ala costa: e l hōmbze que
 lo traxera dentro en su barca: e hurtando de
 lo que en ella venia: el fue tan alegre dever
 lo como si ganara vn Castillo: e poniendo
 mano ala espada saltando en la barca muy
 presto le dixo. Dō villano yo vos amestra
 re a burlar a otros tales como vos: e no a los
 caualleros que van a hazer lo que deuen.
 E l villano conel grāmiedo: quilo se echar
 en el agua: mas el le alcanço con la punta d
 la espada por las espaldas que todas gelas
 abzio. E l villano murio luego. E l cauallo
 solitario tomando el cauallo de diestro me
 riendo se en la barca llevando el escudo del
 jayan: por el fuy o que estava sin embaça
 duras: e echanose sobre la cama q ya os

dirimos muy cansado y quebrantado de los grandes golpes dlos Janyes: dādo muchas grās a Dios por auer le traydo a tal tiēpo alli pa q̄ pudiesse socorrer asu aguelo y aguela en tal necesidad y peligro como estauā: y assi mismo p̄sando en lo q̄ solia como mas le fatigasse no lo podia olvidar q̄ era el dufauo: y su señoza la barca comēço a mouer a gran andar. Y a dexemos lo y: y dezir os hemos del rey amadis q̄ en el castillo quedaua que hizo despues quel cauallero Solitario del se partio en la forma y manera que aueys oyo.

Capitul. xlvij. de como amadis y su cōpañia se partieron dī castillo dela roca para la gran bretaña.



L rey amadis q̄ en el castillo como aueys oyo q̄do como el cauallero solitario del se partio llamādo vn hōbre dlos del castillo le diro que le dixesse que tr̄a era aquella. El hōbre le diro. Sabeo seño: q̄ esta insula es llamada la insula del castillo dīa roca es del seño: del rey dela insula saluagina que Brisilāte auia nōbre: aquel que sobre constantinopla vos mataste. Elquel gigāte q̄ el cauallero p̄mero mato era h̄ro dītercy y seño: dīsta insula: y este otro q̄ aqui yaze muerto es su primo cormano que era delos que fuerō cōel al cerco dī constantinopla: y este vos conocio porque os vio antes dīa batalla q̄rado el yelmo dīa cabeza: esto seño: es lo q̄ q̄reys saber. Ellos enisto estādo lle-

go la cōdessa de dīnamarcha que auia ydo a buscalla que en el castillo con que mucho holgarō: y suplo que con el cauallero passō: y comicho como que pauan saluos p̄le q̄lo dīzir en que forma: ellos lemo el los auia librado y en que, que muy espantada quedō: y no de otra cosa sino dīa bōdad dī elitario: y assi passārō esse dia. Y saca fuera dī castillo los janyes bres muertos: y los suyos ēternodia hizo y a ver la costa dīa mar portado algūa nao adōde la suya ra delas dī su flota: y dos alli vierces llegaua vna nao delas suyas nia el gigāte argamōte y el primo el que luego dlos hōbres del castillo alli embiara todas las cosas acōtecido supierō: y saliēdo cō ser en tr̄a se fuerō al castillo del rey amadis y ala regna oriana: ellos holgarō: y assi repasarō alas romādo mucho plazer y fablillero: po acabo de quinze dias q̄ron: quedādo por gouernador: por entōces dīa insula. Entrādo dia en la nao en q̄ argamōte vinda su cōpañia: sacando dela onlo que en ella viniera q̄ nada no fueron ala gran bretaña. Donde los suyos muy bien recibidos grandes fiestas y alegrias por se hizieron dōde en fin delas firō cō mucho sosiego. Dera el clal dellos torna al cauallero de con sus cōpañeros con el Emtrapifonda por ver a su señoza y mo aueys oyo.

Capitu. lviij. de el empador dī trapifonda y el caespera con todos los otros: cacon el vian de Constantinopla mucha alegria recibidos dīa y sus hijas y de toda la corte.



El historiar vos ha contado como el emperador de trapisonda pario del gran puerto de constantinopla: e cō el cauallero dīa espera con todos los otros caualleros sus cōpañes por que la mar andaua muy soberuia hūo q̄ p̄sarō muchas vezes perecer. Car barū bien dos meses en llegar al puerto de trapisonda: po en fin deste tiempo llegados al puerto no os sabiamos desir el gozo dī cauallero dīa espera: pensando esse dia ver agita aquí el tanto amaua con gloria dī rā: las buenas cosas como hecho auia: allí mismo lo estauan floresta e galuanes esperando a las señoras. Quādo la empatriz lupo la venida del empador: nos podiamos de el gozo q̄ a su coraçon llegó: po la infanta Briliana sabiendo que venia con su padre el su cauallero: no cabia en sí dī gozo: allí mismo gritaua e bailaba las hijas del duque de alafonte por sus amigos q̄ no via: e p̄sa q̄ los ver: mas Onolozia muy al modo q̄ ellas tenia el coraçon: q̄ como supo la venida dī cauallero dela espera e que su hermano venia q̄ ya del hijo de su ama las noticias de su vida auia sabido: muy fuerte se comenzó a pensar: mas como en el pensamiento creciale la sañia: mas por vna partello por otra con su enojo se cōsolaua. El emperador e el cauallero dela espera e el rey carlo cō todos los otros caualleros salieron en tria todos muy ricamente vestidos e en muy lindos caualleros e deo pa la ciudad encontrarō al duque de olirenia

e al duq̄ de alafonte cō muchos caualleros q̄ los saluā a recibir: besando las manos al empador: e los recibio cō mucha alegría allí mismo el cauallero dīa espera: e ellos se hizieron mucho acatamiento q̄ mucho los preciaua. Así fuerō todos hasta los palacios de la empatriz estada: e apeandose dī sus caualleros entrarō por los corredores e hallaron ala empatriz e a sus hijas muy ricamente guarnidas: con muchas dueñas e doncellas de alta guisa: quādo ella e el empador se vieron abraçandose cō mucha alegría estuuiéron grā piega. El empador fue a hablar a sus hijas q̄ afe el de ynojos estauan e le besarō las manos: e las abraço e besō muchas vezes muy espātado de ver a Onolozia tan flaca. El cauallero dīa espera lleuō a besar las manos ala emperatriz mas ella no se las quiso dar: abraçelo e virole. Cauallero quereys ya hablarnos: el le respōdo. Señora no me tēgays por mal criado pues no tiene culpa el q̄ es mādado luego el rey dīa brēia e floresta e sus cōpañeros fuerō a hablar ala empatriz: ella los recibio muy bien. El empador como por la mano al cauallero dela espera e viro a sus hijas: entregos este cauallero para que me dyes cuenta del. El se hincō de ynojos ante Onolozia pidiendole las manos. Ella lo abraço e no gelas quiso dar: el coraçon se le estremecio mirando le: acordandole le dī su arte e le diro. Cauallero hablad a esta infanta cuyo soy: que p̄sio que no le pesara con vos. El se hincō de ynojos ante su señora que no via la hora que tenerlo entre sus brazos. El le tomo las manos para gelas besar. Ella recibio tanta alteracion en ver dī ante si así que tanto amaua: q̄ se olvidó manera q̄ antes q̄ tornasse en sí: el dela espera le beso las manos muchas vezes. Y ella tornādo en sí: vielo lo q̄ auia hecho tornose tan fermosa de vergüenza q̄ quier quiera que mirara gelo conociera. Y abraçandole no le pudo hablar palabra. El hablo luego a Briliana e Abaildeña. Y ellas con mucho plazer lo recibieron. Y tornādose para

fu señora le diro passo. Señora mirad por
mi fino mala cuera le dareys a vso padre: e
diziendole esto le apretovna mano d las muy
fermosas q en la suya tenia: ella le respõdio
rebiendole la fable: cauallõ miẽtra peor cuẽ
ra diera d vos mejor la dare d mi. A esta po
ra llegarõ floresta e galuanes: e despues q
hablarõ alas infantas hablarõ a sus señoras
mas no tuuierõ lugar d õirles nada porq
el empador los llamo: romãdo por la mano
ala empatriz se entrarõ todos ala grã sala:
assi se sentarõ en vn gran estrado. El cava
llero d la espera se qõdo cõ ellas sentado apar
de aqlla q tãto amaua: estãdo assi todos cõ
mucho plazer Britana diro al dela espera
cauallõ q es d mi cauallero lisuarte / el le
diro Señora no se mas del q vos / q sin me
dezir nada se fue, remiẽdo conmigo la mayor
amistad d mudo: el cauallõ d la espera estu
no hablãdo esse dia cõ mucho plazer a su se
ñora en muchas cosas: po no le osaua dezir
nada porq todos oyã lo q hablanã. En esto
se hizo hora d cenar: despidiendole della se
fue pa floresta e galuanes q no basian sino
mirar a sus señoras cõ todos los otros ca
uallõs. El epador se sento acenar e alcabas
las tablas todos se fuerõ a sus aposientos
q aparejados les estauan: do passarõ essa
noche cõ grã plazer / po del dela espera os
digo q en toda la noche no durmio pẽsan
do en la señora: ella assi mismo en el pelan
do le porq assi le auia respõdido. E nolozia
ningũ cõuelo cõfigo tenia: e llorãdo entre
si dezia: o me qnã qnã mal hizo en crearme
assi de ligerõ sin informarme mas dela ver
dad: po fazer mal a el ami to he hecho, po
otra parte acordãdõsele d lo q el dõzel dire
fã: dñale rãta saña q estana muy contenta
por lo q hecho atia. E assi passarõ algũos
dias todos muy alegres cõ la venida d em
pador: los caualleros sin tener otro apare
jõ d poder hablar a sus señoras sino publica
mente assi passauã su vida. El dia q el em
pador acabaua d comer: entro por la puertã
la sala Alqsa la donzella cõ qtro hombres
delãre q la cabeza d la serpiẽre trayã. Quã

de todos los q estauan en la sala
dos fueron muy espantados de
fiera: e llegãdose todos por ver
Ella se hincõ d ynojos ante el en
pues d besarle las manos le di
os traygo señõr d l mejor cauall
q nueuamẽte es venido a el: e
q yo pẽdo d vfa corte cõ la resp
dado q por vos traxe: fuy presa
collarios q en vna nao me lleua
les cõro todo lo q con el cauall
le acõteciera: e assi mismo come
lla sierpe e librara a Bastiles
cõ todo lo q en l lago d las serpi
no: el emperador e el d la espera
q en la sala estauã fuerõ muy esp
oy lo q alqsa dñia. Santa mar
yo el dela espera si era aqll Lisi
no ser conocido se mudo el nẽb
Alqsa q si el fuera el se me diera
El empador mãdo tomar la cab
piẽre e colgarla ante la puertã
cias: e a ruego del cauallero d la
do historiar alli toda la baralla
stillo d las serpiẽtes: el cauallero
sara: esto hizo el cauallõ d la e
assi librara asu dõzella. Tenia
tãdo dello conocer. Despues que
do alquifa al empador e al cau
pera q muy biẽ la recibior: fue
manos ala emperatriz e a sus h
bien la recibior. Despues de
a sus aposentamientos Alquifa
uallero dela espera e passõ lo co
q ambos posauan juntos: como e
braçandola muchas vezes: ella
vna parte d la camara e le pœgõ
yua cõ su señora. Alqsi buena am
sin vos no puede e me bien: cab
rece que mi señora me tiene mer
dada me cõ ella diro alquifa que
que cõpla conmigo su palabra: e
vera amiga diro: en vras manos
medio: por dẽ ruego vos q reme
darella diro: cauallõ cõ solaos e
floresta que esta solo e dexadme

a los techos q' yo los quero tomar a cargo: e
 abraçandola el muchas vezes se ôspidio alq'
 fa vellos e se fue al aposento d'la Empatris
 do fallo rezando a onolozia e a gricileria: e
 acostada sobze vnas almohadas la mano
 puesta en la faz p'sando en su caualllo q' nū
 el de sa memoria se partia. Alq'fa se hincô
 mejos ante ella e muy passo le d'ro señora
 como os va: ay amiga d'ro ella muy mal-
 pue no puedo hazer lo q' mi coraçõ me de
 m'ga: en mal pūto yo vi aq' v'ro caualllo
 q' de mi coraçõ se parte. Alq'fa le d'ro
 señora a mi todo se me puede dezir: luego
 q' me digays lo q' entēdeys hazer por aq'
 q' q'ingū remedio tiene si vos no lo iocoreys
 Ella le respondio: amiga por v'ro amor yo
 hare vna cosa por mi cauallero: es q' yo fol-
 gare ô hablar cō el mañana èla noche ô spu-
 es por vos acostados por esta rexa d'la ca-
 m'ra que ala huerta de mi padre bara sale
 por de dezirde q' v'ga aq' lo mas secretamēte
 e podiere q' pō le hablare como tengo bi-
 do. Alq'fa le besô las manos por la merced
 q' el cauallero hazia: e ôpidiendose d'la se-
 ña ô dormir con otras mugeres dela empa-
 tris: otro dia alquifa no q'lo ôz'ir naba alca-
 ña d'la espa fasta ia noche ôpues ô auer
 enq' q' ya en su aposento estaua: a esta
 hora fue a el apartadole aparte le d'ro lo q'
 ya acabado cōla infanta: por ende como
 fuele p'ota: q' lo fuesse e muy secretamēte
 ôl como ètre sus brazos e abraçando la
 en rexo de alegria no le pudo hablar pa-
 labra: ella q' assi lo vio le d'ro. Ora q' daos
 q' no h'ro: e q' es tarde e me estarā esperan-
 do acostados ôpidiendose dellos se tornô asu
 aposento: el d'la espera q'pō tã gozoso que
 q' q'bia en su. È ôpues q' se acostarô e sin
 ôp'rimido a Florestā: muy passo se leuā
 q' q'biendose cō vn m'ro de escarlata to-
 m' su espada salio muy passo. E f'edose
 ô la huerta ôl esperados: q' el bien sabia: por
 q' q'bia hazia suio mirar por donde podia
 ôblar a su señora: e el auia caydo enlo de
 q' q'bia. Llegando alas paredes cōmo era
 en un pūto salio dela otra parte

E f'edose por la huerta vio arrimada a vn
 arbol vna escalerilla de pocos passos e ro-
 m'ado la se fue ala rexa q' alq'fa le d'xera q'
 tan bara estaua q' lobze la escalerilla cō to-
 dos los pechos alcāçaua a ella. Y subiēdo
 muy passo estuuo escuchādo tēbiādoesperā
 do de hablar aq'la q' de aquella manera ja
 mas p'cio hablar. Estādo assi esperādo sin-
 tio abzir la ventana muy passo: e como fue
 abierta vio a su señora q' temblando como si
 gran frio ouiesse estaua: q' berando a onolo-
 ria q' todas sus cosas le dezia en la camia a-
 lua venido. Como el cauallero le vio rēblā-
 dole la habla le d'ro: o mi señora como me
 aueys hecho el mas bienauenturado cau-
 llero del mundo. Suplico os me deys las
 manos para q' os las bese por tan alra mer-
 ced. Ella le respondio. Ad' verdadero am-
 go: a vos aueys de agradecer esto e no ami-
 pues q' os dio tal poder q' f'oiçays las dō
 zellas cōlo q' vos de mi mostrays ser f'oiça-
 do: contētaos mi amigo cōesto q' por vos fa-
 go: cō todo lo q' vos mas m'ardes no rocā-
 do en mi hōra: e d'la manera yo sere cōten-
 ta de hablaros todas las vezes q' pudiere.
 O mi señora d'ro el escusado es dezirme q'
 me cōtēte pues aū tātō no merezco: e toma-
 le las sus muy fermiosas manos èlas suyas
 besando selas muchas vezes lelas hincio
 de lagrimas de alegria. Ella metiendo los
 brazos por la rexa geos echo al cuello jun-
 tando su rostro tanto con el suyo q' el le pudo
 besar la muy fermiosa boca: e assi estuuerō
 vna pieça sin se poder hablar tātō plazerre
 cibierō en verse assi iūros: hablando en mu-
 chas cosas: vnto a fablar en Lissuarte. Gri-
 cileria le d'ro: mi amigo muy mal esta con-
 mi h'ra q' muy mal lo miro q' auiedo p'uesto
 los ojos en tal princesa: no auia el de poner
 los en otra ôzella ni hazerle tã gran mal
 bado: luego le d'ro todo lo q' ôz'el ôl d'xera
 e la carta que su h'ra le embiara tan riguro-
 sa con todo lo q' auia passado: e quant eno-
 da del estaua. El dela espera q' muy enocē-
 te de aq'lo estaua d'ro. Sāta maria valme
 esta fue la causa ô su yoa: grā tristeza fue la

fuya pues assi sin me lo hablar se fue: agora me pena mas q̄ antes pues sin lo merecer tal daño ha recebido: q̄ esso se yo mejor q̄ nadie q̄ no tiene mas culpa d̄llo q̄ yo: e si al gñi daño ha recebido: ha sido por ser el mas leal amador q̄ nūca jamas fue. S̄ara maria viro Ericleria q̄ me d̄xis: que es burla lo q̄ el donzel nos viro: si sin dubda viro el q̄ yo juro por dios verdadero que no tiene mas culpa q̄ vos señoira. **E** como me pesa viro ella de tal cosa mi h̄ra auer hecho. Cierro si ella lo sabe moira de pesar: cūple q̄ no se le diga hasta que se p̄ga remedio: que ella lo sepa est̄do el aq̄: y por amor d̄lla mi verdadero amigo yo os ruego mucho que pongays diligēcia en que se busq̄: venga secretamente pa aq̄ que yo q̄ero hazer las amistades. Que mal recaudo viro el cauallero santa maria: pues temo que por el el mejor cauallō d̄l mundo es p̄uido: yo os p̄meto se fiōra de poner por obra lo que mandeys: e si vos me days licencia yo os p̄meto de buscar lo cō r̄ta diligēcia que no se me pueda escōder: por amor d̄ mi h̄ra viro ella vos lo otorgo: aunque graue se me haze: yo os p̄meto mi amigo q̄ si lo traeys q̄ v̄fos hechos e los suyos se pagā muy biē. Desq̄ esto oūteron hablado porque era ya muy tarde aoragādose muchas vezes haziēdosele mucho de mal se despido della: cōcertādo d̄e de en tercero dia tornarse assi a hablar: e dar acuerdo en la forma que se oūia buscar Lisuarte: mas no auno assi como adelāte oreyas: tornādose la Infanta ala cama para su h̄ra. El cauallō d̄lla espera torno la escatera a su lugar e torno se a su cama echādo se muy passio: cō mucha alegria teniēdo: se por el mas bienaueturado hōbre d̄l mundo durmio lo poco q̄ dela Noche quedaua. Otro dia de mañana levāto se el y floresta cubriose vn m̄to de rafoverde afozrado en carmesi Bordadas por el las mismas esperas de oro. Y florestan otro de escarlata: se fuerō cō sus cōpañeros q̄ muy ataufados veniā ala sala: do fallaron al empador cō su muger e sus hijas: d̄ quien fuerō muy mira

dos. Especial el cauallō d̄lla espera fiōra q̄ muy fermoso e apuesto v̄pador lo hizo sentar cabe si: ha d̄o comer las tablas fuerō puestas mucho solaz sablādo muchas cosas.

Capitul. liij. de c
cauallō d̄lla espera fue cōla duquesa a hazer campo con dos r̄nos se le auian algado con el ducado



Escadas las rablas pador hablādo cō el en el cauallō solitario. la puerra d̄lla sala vi hermosa: vestida d̄ paños d̄ buen uallo anciano la traya por la m̄venia dos d̄zellas: y veynte ca otros t̄ntos escuderos: e subiēdo vas arriba se p̄nco de ynojos: do e pidiēdo le las manos el dar: e d̄xelo q̄ quería. Ella le es aq̄ en tu corte el cauallō d̄lla: el cauallō d̄lla espera: e si por v̄no d̄stos no es aq̄ esta aq̄ otro nuuamēte su fama por el m̄to llama el cauallō solitario el q̄ amadis e ala reyna su muger d̄ jayanes d̄l castillo d̄lla roca e su fuerza d̄armas: luego viro d̄lla fiōdo: q̄ todos fuerō esp̄rados d̄ las d̄l cauallō solitario. El e pa d̄zella. D̄zella d̄ todos estos d̄xey d̄icho no es aq̄ sino solan es este q̄ cabe mi esta alicrado el

llero dila efpera: ella lo miro e diro: verdao
 es que enla duſſa q̄ trae ſegū he oydo lo co
 noſco. El cauallō dila efpera le diro. Señō
 ra que es lo q̄ mandays q̄ yo ſoy vno dſſos
 q̄ buſcays: ella diro. Porcierto cauallō ſi
 ſāa corteſia ay en vos como eſfuergo e fer
 moſura no creo q̄ me falcys: pues los tales
 como vos no los ēbia dios enl mūdo ſino pa
 ra correr las dōzellas q̄ tuerto ſeles faze co
 mo ami ſeñōra dōzella diro el dōyo lo q̄ mā
 days q̄ ſi yo pueeo en todo lo q̄ en mi fuere
 os ſeruire q̄ mi pēſamiēdo no eſ otro ſino lo
 correr dueñas e dōzellas q̄ d mi ayuda tie
 nē neceſidad. Pūes q̄ aſſi es diro ella / ſa
 beo ſeñōr cauallō q̄ yo ſoy ſia dī duq̄ d auſ
 tria muriēdo mi padre: dos tios mios bue
 nos cauallōs viēdo q̄ no q̄eua otro here
 dero ſino yo: atreuiēdoſe me por ſer muger
 ſenēdo mucha pre ēla ciudad d̄ auſtria ſe
 me hā alçado cōella: e como es fuerte aūq̄
 tō muchas gēres d̄ mi trſa q̄ me ſiguierō los
 cerq̄no he auido remedio d̄les poder ētrar
 e d̄ſe atreuiēdoſe ē ſu eſfuergo: q̄ ſi yo les
 lleuo cauallō q̄ ſe oſe cōbatur cō āvos jūtos:
 q̄ pōdrā el d̄recho en ſu baralla: ellos q̄ſto
 me ēbiarō a d̄zir ala ſaḷō vinierō nuevas d̄
 vos cauallōs q̄ ē coſtātinopla eſtaū q̄ paſſa
 nā d̄ bōdā a todos los dī mūdo: d̄las q̄les el
 vno ſoy vos e el otro es el dila vera cruz: yo
 oydo vſas nuevas cōeſta cōpañia q̄ comi
 gorraygo vine a coſtātinopla en vſa d̄niar
 de ſabiēdo q̄ erades aq̄: yo q̄ me q̄ria p̄tir:
 luego vn ēbarador dila grā b̄reſia al ēpa
 dor eſplādiā q̄ diro eſtas nuevas dī cauallō
 m̄tario q̄ os tēgo dīcho: porēſſo p̄gūre ſi
 era aq̄: agora vos ruego pues os he dīcho
 aq̄ q̄ rēgo: pues dios aq̄ me of q̄ſo d̄parar
 q̄ me digays ſi q̄rēys faze aq̄ſta via por mī
 dōde no antes q̄ ſe paſſe el playo q̄ ſon vos
 meſes ē q̄ tēgo d̄ pecer alla cō cauallō q̄ fa
 gā batalla por mi: e a buſcar vno d̄ios o
 d̄os q̄ dīcho tēgo: e callo q̄ no diro mas: el
 cauallero dila elpa diro. Porcierto ſeñōra
 dōzella ſabiēdo yo la cauſa de vſa demā
 dā: vos rogara a vos q̄ me q̄ſierades lle
 nar: pueſto q̄ aq̄ no eſtuuiera yo: aq̄ ay cau

lleros tales q̄ os q̄tarā de trabajo d̄ buſcar
 otros porq̄ de corte tan honrada como eſta
 no pudierades vos e ſin vſa demāda auer
 efecto: mas pūes q̄ aſſi es yo ſoy dīchoſo en
 focozrer tal dōzella como vos ſi la fortūa
 ayuarme q̄ſiere: porēde vamos q̄ndo vos
 mādardes q̄ preſto eſtoy d̄lo faze. Ella le
 diro: plega a dios cauallō q̄ me traya a tiē
 po q̄ os puea pagar lo que por mī quere
 ys hazer: e pues en mi lo d̄rays: yo os rue
 go que nſa p̄rida ſea luego. Aſſi ſe haga dī
 xo el cauallero. E d̄ſp̄tēdoſe dī empador
 la duqueſa fue a beſar las manos ala empa
 triz e a ſus hijas que muy biē la recibierō
 po a Bricileria no le plugo mucho conella
 que biē vio lo que auia paſſado: e p̄ſciole
 que era muy hermoſa: e p̄ſuale porq̄ ſu
 cauallero auia de e conella: po moſtrādole
 buen roſtro le diro. Porcierto duqueſa vos
 ouieſtes buena dīcha en hallar tal cauallō
 que bien ſegura ſe d̄ q̄ os pōdrā vſo duca
 do en las manos. Aſſi plega a dios diro ella
 q̄ ſea como vos ſeñōra lo d̄zis. E l cauallō
 dela efpera ſiḷo lleuar ſu cauallō e armas a
 vna nao en q̄ la duq̄ſa viniera: e aunque flo
 reſtā e ſus cōpañeros q̄ſierō e conel: el les
 rogo q̄ no lo p̄ziēſſen: mas q̄ alli le eſperaf
 ſen. E ſto p̄izo el porq̄ d̄ſpues q̄ ouieſſe aca
 bado aq̄lo en q̄ yua buſcaria a liſuarre por
 que mas yua el ſolo p̄ſo ſi le hallaſſe ſe deſ
 cubriria q̄ p̄do acōpañado. Y luego le fue
 a deſp̄edir dī empador e dila empatriz e ſus
 hijas. Quādo ſe deſp̄idio de ſu ſeñōra: ella
 le diro muy paſſo Cauallero hazed de ma
 nera que vſa venida ſea preſto e ſi ſer pu
 diere traed cō vos el cauallero d̄ mi p̄ſa: el
 le beſo las manos con harta āguſtia por ſe
 apartar della e diro. Yo lleuo ſeñōra tan
 to cūgado d̄lo que me mādays q̄ ya q̄ria
 ſer buelro: e cōeſtoſe deſp̄idio dila cō grā
 peſar por no poder le tornar a hablar: e lle
 uādo conſigo ala duqueſa ſe fue conella ala
 mar. E d̄el fue haſta la nao alq̄ſa e. Flores
 tan cō todos los caualleros ſus cōpañeros
 alli llegados abraçando muchas vezes a
 Alquiſa el le dīxo: mī amiga ruegoves que

aç me espereys e todas mãeras: ella dixo q̃
alli lo haria: luego flozeftã e todos los otros
caualleros se ôspiciuêrô ôl cõ muchas lagri-
mas: rogãdole q̃ fuesse su venida p̃sto. E l
felo p̃merio/ cõ esto se tornaron ala ciudad
e ellos entrarô en la nao: e alcanço velas en
poca pieça se perçieron de vista ôl puerto.

Cap. xl. d como yêdo el
cauallero dela espera con la duquesa por la
mar con gran tormenta apoztarô al reyno
ô litria e como los quisieron prender.



E la forma q̃ auçs oyo do yua el
cauallô ôla espera cõla duçsa ô
austria por la mar adelãte faziê
dole mucha hõra/ todo lo mas
ôl tiêpo yua pêsando en su señoza. La duç
sa nũca paria les ojos del tãbiê le parecia
q̃ en grã manera le estava aficionada: e así
yua hablãdo cõ el ôlo q̃ mas plazer auia la
via del imperio de alemania/ en fin de seys
dias que ô trapisonda p̃nerô: leuãtofe vna
tormenta grande q̃ pêsarô muchas vezes ser
põidos: e así anduuiêrô. rr. dias sin saber
aç parte andauan/ en fin deste tiêpo vn dia
viernes por la mañana la nao fue arribada
a trãa aun puerto: do vierô vna gran playa
e en el medio della a dos tiros de ballestas
la costa vna ciudad muy grande e fermosa
e en vna torre q̃ en el muro estava vieron ef-
rar muchas dueñas e dôzellas: entre ellas
estava en el medio q̃ ninguna llegaua cabo
ella vna infanta muy fermosa muy ricamẽ
te guarnida: de ricos paños ô oro: q̃ biê viê-
rô ler açlla señoza ôlas otras q̃ estauan mĩ

rando hacia la puerta ôla ciude
mucha gente: entre los q̃ salian
vn jayã grande armado de v
hojas de azero encima de su g
vayo con vna lança en la mano
grande e luzio q̃ vna braca en
luego de vna tienda que enl ca
viero saliron cauallero assas de
armado de vnas muy ricas arm
e en el escudo traya figurado v
nado hendida la cabeça toda: e
cauallo morzillo: cõ el yuan otr
caualleros que de otras riedas
cabe la suya estauan q̃ seria fast
gaduras. E l cauallô ôla esper
vio: luego conocio que los cau
auer batalla: e dixo ala duques
fi a vos os parece veamos esta
este cauallô pues oia sobre acu
en cãpo cõ açll diablo: creo q̃ ôu
e tal cosa no es de dexar ô ver
por le hazer plazer le dixo q̃ alli
Los marineros llegaron la na
trãa q̃ muy biê veyã los cauall
los espando el son ôlas trõpas
ra boza las trõpas sonarô los c
uiero a todo correr ôlos cauall
so los brazos. E l jayã êcõtro a
ôlas armas verdes por el escud
so echãdole el pierro ôla lãga ô
q̃ todos pêsaron q̃ era muerto:
alli q̃ le salio por entre el brazo
mas el encõtro al jayã sobre la
jas q̃ selas falso e le hizo vna gr
lanças bolaron en pieças e los
encontrarô cõlas cabeças vno
sin ningũ sentido cõ sus señoze
cayeron. E l cauallero ôlas arm
saliendose de su cauallô metion
pada e fuesse para el jayã que e
vna pierna le tenia de baro e n
salir e como el llego diole con su
cillo e p̃nercho que rompien
go le hizo vna llaga q̃ hasta los
entro vna çjã a çlla boza e
do de trãa de menêdo man
cudillo q̃ trãa le fue pa el cau

ga se de dar muy grãdes y fuertes golpes / mas el jayã no dava golpe a dreacho que el cuchillo se le boluia ã la mao q̃ la llaga q̃ en el braço renia le hizo pder toda la mas ã la fuerza. El cauallõ q̃ via sus flacos golpes lo agraui muy amenudo: dõole mucha p̃ssa. El jayã q̃ vio q̃ sus golpes no ãstauã nada: passando el cuchillo ala otra mao por mejor lo ferir cõ ella: algo el cuchillo y firió conel al cauallero por cima òl el cudo q̃ dos pes solo hizo: y como no era acõstũbrado a herir con aquel braço: no pudo tã p̃sto tornar a alçar el braço q̃ el cauallero no lo firió en la mano antes: q̃ todos los dedos conel cuchillo le derribo. El jayã q̃ se vio toillido arremetio a el pa cogerlo ã los brazos: mas dlo firió con la espada en vn rñsillo en descubierto que hasta los huesos solo corio. El jayã no se pudiendo tener en la pierna cayo en el suelo y conẽgose de reboicar por el dõdo muy fuertes bramidos. El cauallõ fue sobrel y metiole la espada por el visal òl y elmo tã reyo quel celebzo con ella le traspasallo. El jayã que tã cerca del lo vio: p̃rto le conta rania dela muerte con vn puño en medio delos pechos que le hizo: y pa tras grã piega por caer: dexãdole la espada metida por el y elmo y la cabeza / el jayã asio de la cõla mano que en dos pedaços la q̃bro por luego se salio el alma por tener el golpe por tal pre: y asì mismo òla sangre q̃p̃dio dela pierna. Estõ hecho el cauallõ se pinco de ynojos y dio grãas a dios q̃ asì le auia librado. El cauallõ dela espera y la duq̃sa q̃ los estãuã mirãdo les parecio muy biẽ el cauallõ: muy polgar ò en verle pincar los ynojos y alçar las manos ser xp̃iano. Estã do asì mirãdo le remiẽdo mucho desseo ò saber quẽ fuesse: vierõ llegar a el dos dõzellas q̃ de parte òla infanta q̃ en la torre estãua veniã q̃ por parecerle muy bien: aũque ella preciãse mucho al jayã no le peso ò su muerte por lo q̃ adelãte oyere: allegadas al cauallõ vierõ q̃ le hablarõ en q̃ el se fue cõ ellas: por do conosciẽrõ lo q̃ podia ser q̃ era q̃ la infanta le embio a rogar q̃ fuesse ante

ella: y asì vierõ entrar el cauallõ verde en la ciudad cõ todos los q̃ cõel jayã salierã y asì mismo vieron quitar dela torre la infanta con todas aq̃llas dueñas y dõzellas mas nõ taroo mucho q̃ vieron venir vn cauallõ adõde ellos estãuã: q̃ dõde la trãa les diro. Cauallõs mi señoza la infanta litria q̃ asì auia nõbre la infanta q̃ òla torre estãua: embia a saber quien viene en esta nao por q̃ esta trãa es suya: q̃ere saber q̃en son los q̃ a ella vienẽ. El cauallero dela espera le diro cauallõ deyo a ṽra señoza q̃ aq̃ viene vn cauallero y vna dõzella de muy leros desta trãa: q̃ la fortuna con muy gran tornemẽta nos echo ã este puerto. El cauallõ tornõ sin dezirles mas: en tãto ellos se quisierũ y por miedo no les fuesse hecho algũ enojo / mas no lo hizierõ porque la mar adua tã brava q̃ mas q̃sierõ esperar lo q̃ les viniese q̃ no morir ahogados / mas luego se armarõ de sus armas porque si les q̃hiesse fãzer algũ daño que se ofendiessen. Y no tardoo mucho q̃ vierõ salir òla ciudad muchos caualleros armados q̃ passauã de doyentros y vinierõse para ellos derechos: diere ò al cauallero dela espera / q̃ al bõze dela nao estãua armado que se viesse a prision sino querian morir. El les diro: digo vos q̃ esto nõ hare yo miẽtra pudiere. P̃ues nõ q̃ reys por grado direrõ ellos aueys lo de hazer por fuerza: entrãdo en vna nao q̃ jũto al puerro suya estãua: se vinieron pa la del cauallero y aferrando la con la suya: vnõs por entrar: los otros por la deferir la entrada: comẽgose entrellos vna muy reya batalla los dela ciudad entraran en la otra nao sino fuera por las estrañas cosas quel cauallõ òla espera hazia que no daua golpe que no tulesse o matasse cauallõ: tãto q̃ ningũo se osaua llegar a el. Desta mãera cõ los cauallõs òla duq̃sa que le ayudauan ofendia a sus enmigos la ãtrada. El cauallero òlos cõtrarios q̃ vio q̃ el cauallero dela espera era el q̃ los mataua a todos q̃ mas ò. c. cauallõs auia llagado òlãte òlos suyos le diro cõ su espada dos golpes por cima del

yelmo: de q̄ el dela espera se sintio muy car-
gado: mas no tardo mucho q̄ no le dio el pa-
go: q̄ con gran saña lo hirió d̄ su espada por
cima d̄l yelmo q̄ fasta los ojos le h̄vio y d̄
ay maro otro q̄ mucho lo aḡtau: los otros
q̄ vierō sus golpes no se osauan llegar asu-
nao: a esta hora vn hōbre q̄ d̄la costa mira-
ua viēdo las cosas q̄l cauallō fazia: fue cor-
riēdo a los palacios d̄la infanta q̄ con vna
dueña vieja su madre reyna de aq̄lla tr̄a y
cōel cauallō verde estaua: el le diro. Seño-
ra la mas estraña auētura esta al puerro q̄
nūca vi: q̄ vn cauallō solo haze tales cosas
q̄ no se puedē pensar: que el defiende la en-
trada d̄ su nao a todos los v̄os: y mas d̄ d̄i-
ez d̄llos ha muerto. La infanta q̄ aq̄llo oyo
tomādo cōfigo feys dōzellas d̄las luyas d̄
rādo asu madre conel cauallō verde: le fue
para alla a muy gr̄a p̄iessa as̄i ap̄ie como
estauā y como llego ala orilla d̄la mar estu-
uo mirādo al cauallō d̄la espera: q̄ en poco
d̄ hora le vio matar. y. cauallōs d̄los suyos
estādo esp̄rada d̄ sus cosas entrādo en vn
batel llego dōde los suyos peleauā: y haziē-
do los tirar a fuera diro al cauallō. Laua-
llo otorgaos por mi preso: y no p̄dereys na-
da en ello. El la miro y luego conocio q̄ de-
uita ser la infanta q̄ muy fermosa le parecio
y le diro. Fermosa señoza si me lo d̄zis por
via d̄ mādarme lo hazer lo he: porq̄ mi cos-
tūbre es seruir las tales como vos: mas si
por via d̄ fuerza primero p̄dere la cabeza.
Ella diro. Por la via q̄ vos quisiēdes es
ruego q̄ os vays conmigo: el selo otorgo por
q̄ via salir mucha gēre d̄la ciudad: y llama-
do la duq̄sa q̄ muy cuytada estaua fue al ba-
tel cōella q̄ la infanta estaua. La infanta
mādo poner a recaudo la nao y cōellos la-
llo en tr̄a: haziēdo q̄tar al cauallō dela es-
pa el yelmo: ella fue muy esp̄rada d̄ su fer-
mosura: y le diro. Agora no me marauillo
cauallō q̄ seays cortes alas dōzellas pues
tāra hermosura y bōdad en vos ay: y lleuā-
do los por las manos a el y ala duq̄sa se fue
a sus palacios. Entrādo por la puerta do su
madre estaua: lleuādoles as̄i le diro: digo

os señoza q̄ acabe lo q̄ mil cauallō
dierā hazer. El cauallō verde q̄
q̄dara como vio al cauallero d̄la
uārādose a gr̄a p̄iessa fue a el y a
le diro. Señā maria valme q̄ v̄
aq̄ os ha traydo: el cauallō dela
miro y luego lo conocio q̄ era
d̄ Jugarite: y abraçādole le diro
estraña: iēgo yo seño: v̄sa venid
La infanta y su madre estauā mu-
das delo q̄ viā hazer a los cauallōs
sabiā aū quiē erā. La infanta litr-
tar a los caualleros y ala duq̄sa
guntando les quiē erā: ellos sel-
ella fue muy alegre dello porq̄ el
gada del rey garinter por verle
gāte q̄ tan preciado era q̄ ella ten-
lamiēto sabiēdo quiē era de cas-
si fuesse tal p̄sena: y por esto hō-
cho en saber q̄ era rey. Y porq̄ e-
la espera venia algo llagado: la
mādo lleuar a vn rico lecho: do fi-
curado: y el rey cōel de alḡnas l-
la batalla del jayā ouiera. Algor-
pays en q̄ manera el rey v̄niera
se cōel jayan. Alueys de saber q̄
na muriēdo su marido quedole:
infanta Litria q̄ heredaua la tr-
rido q̄ era muy gr̄ade. Y aq̄l jayā
el rey matara por su gr̄ade valē-
mucha tr̄a siendo vezino desta
do muy pagado dela gr̄ade h̄ern-
la infanta litria: la pidio a su ma-
ger. La infanta diro q̄ en ningun-
el casaria sino de vna manera: q̄
ise alli vn año: y que se auita de co-
quātes jayanes y caualleros all-
y q̄ si cumplido vn año el saliesse
de todos ellos: q̄ ella se casaria o
hizo ella a fin q̄ aunq̄ era grande
por ser as̄i feo y desuariado no se
contenta d̄ casarse conel: porq̄ p̄-
mañca auia muchas insulas de b-
yanes q̄ no podia sino cōbariēdo
que lo v̄ciesen: le pidio ella aq̄l
El jayan selo otorgo atreuiēdo

des fuerzas. La infanta litria embio luego a hazer lo saber por todas las insulas. Lo marcadas dâo seguro a todos los q̄ q̄sief sen venir a combatir conel jayâ que ella los assegurara de todos fino del. y conesta fama muchos jayânes e caualleros auia venido a cōbarirle conel jayan q̄ Batultre a via nôbre a los q̄les el vécio con otros muchos buenos caualleros: râtô bolo su fama q̄ lleo a oydos del rey guarinter q̄ è su reyno de Bugurte estada. y a esta causa vino a cōbarirle conel: y enel camino mato en vna insula vn muy brauo e espantable leô s̄ vn golpe dela espada q̄ enla cabeça le dio èla forma que enel escudo como ya oyfies figura trapa. Pues tomado al proposito como los cauallos fuerô curapos: la infanta litria tomâdo cōsigo ala duquesa s̄ austria entro a ver a los caualleros: y llegâdo se ael lecho dōde estauan les preguntô como se sentia. Ellos direrô que biê loado dios: el ôla espeta q̄ ya del rey sabia el caso porq̄ winie se a cōbarirle conel jayâ le diro. Señora infanta en grâ cargo soys a este rey pues tan grâ seruicioos hizo: como estoruar cosa tan contra razon como ser v̄sa hermosura empleada en cosa tan contraria de su perficiô. La infanta se rio ôlo q̄i cauallero le dixera e le respondio. Porcierto cauallero vos s̄ p̄b̄verdad q̄ yo le soy en mucho cargo: mas en mas s̄elo es su bōdad por fallarle râtien empleada como esta enel. El cauallo le pa recio biê lo q̄ la infanta dixera. Al rey diro ala infanta por dios Señora mas è cargo soy yo a vos por ôzir lo q̄ ayes dicho: que no yo ami bōdad: porque vos dezis lo q̄ de bey segâ v̄sa virtud: y ella no pudo hazer fino lo que se hizo: porq̄ todas las cosas es tan fundadas sobre razon: e como esta sea viciosa el s̄elo deueys de agravescer por da ros v̄sa justicia. Si otra cosa hiziera mas era de atribuyrse ami culpa q̄ no a v̄sôme recimiento. Mōiêtra esto dezia la infanta lo estaua mirâdo q̄ muy pagada estaua: a si tan to que no partia los ojos del: estuu vnâ p̄ta que no respôdio cosa en fin della le di

ro. Cierro rey vos lo ôzis râtien e lo oia y s̄ alli mismo q̄ no se con q̄ os pague el cargo en q̄ os soy. E porq̄ teneys râtô merescimiento q̄ cō ningûa cosa segâ quiê vos soys nos podria pagar: si vos fuerdes conentro con possêer lo q̄ estorualtes: que sera recibiendo me ami por muger cō mi reyno e tier ras que son grâdes: y o lo hare. Y aun que segâ lo q̄ vos mereceys recibiendo lo: moos hare pago conellos e comigo: cunplirle ha lo que faltare con mi voluntad: que si mas pudiera mas hiziera. El rey que lo oyo lo q̄ dezia: fue tan contêto assi de las palabras: como de su hermosura: q̄ hasta ay libre de amor era: las palabras dela hermosa infanta le penetraron el coragon de tal suerte que muy vencido en su amor se sintio: e sin mas tardança acabo ella de fablar: el se uanto ôla cama e pinchâdo se ante ella de y nojos le diro. Señora porque no ay respōsta que satisfaga a v̄sa merced tan grande como me ayes hecho yo la acepto: y suplico os me deys las manos. E diziendo esto aunque la infanta no ôsio selas beso por fuerza. El cauallo ôla espeta fue muy alegre por el biê de su primo: e assi mismo por ver camino para q̄ iupartua no le estorualle e la duquesa poidiê su derecho. La infanta haziêdo tornâr acostar al rey: cubio luego a llamar a su madre la reyna. Ella vino luego la infanta le conto todo lo q̄ concertado estaua: la madre p̄eocâdo mucho al rey vi endo que su hija râtô dello holgana q̄ mucho la amara diro q̄ folgana dello: y que as si se hiziesse: quedo concertado q̄ vende aq̄ tro dios se desposasseny assi passaron con mucho plazer esse dia e los otros tres. Y è este tiempo conto el caualler ôla espeta al rey por que forma alli viniera: e todas las nueuas q̄ del cauallo solitario sabia: y como auia librado al rey. Almadis e ala reyna oziara sus padres: dello q̄ el rey fue muy espâtado de tal bondad ôl cauallero. E nestos quatro dias antes del desposorio la infanta litria lleuâdo consigo ala duquesa nûca salia dela camara delos Caualleros q̄

nica se hartaua de mirar al Rey tan paga
da estava del. y assi mismo el cada vez mas
lo estava della. Llegado el quarto dia los
caualleros se leuataron q̄ ya estava buenos
de sus llagas. La infanta les ébio muy ri-
cas ropas q̄ se vistiesen y assi mismo ala du-
q̄sa dio otras suyas. Y por su ruego ella las
vistio: y en vn palacio cō muy ricos paños
atauiado ella muy ricamente vestida con su
madre cō muchas dueñas y dōzellas espe-
rarō los caualleros: q̄ luego vinierō muy a-
puetōes: mas todos eran muy espantados
dela hermosura del cauallero d̄la espera q̄
por su mano el rey y la infanta fuerō despo-
sados cō grāde alegría: todos los mayores
del reyno q̄ ay eran alcades por reyes be-
sando les las manos los juraron por reyes
del reyno d̄ litria: que assi se llamaua el rey
no: y por esso llamauā ala infanta assi la re-
yna litria por hazer mas plazera su marido
luego esse dia se tomo chustiana y tras ella
su madre: y todos sus vassallos haziendo
muy grādes alegrías. En fin de tres dias q̄
se desposarō: el cauallero dela espera les pi-
dio licencia: porque se le fazia tarde para su
camino y la Albar estava ya solleuada. Y a-
un que el rey y la reyna les peso por se que-
rer y tan presto: y viendo la necesidad y el
peligro que ala duquesa dello ocurria: ace-
rarō su petició. Finalmēte por no me dete-
ner dādo la reyna muchas joyas ala duq̄sa
ella y el cauallō d̄la espera le d̄pidierō d̄la
y de su marido que muy tristes por su p̄rida
fuerō el se tomo ala nao d̄la Duquesa que
la reyna se la fizo biē adereçar tornādo le to-
dos los suyos: y los q̄ en ella venā entran-
do d̄etro alcādo velas se partierō d̄l puerto
detando por rey al buē cauallō garintercō
aq̄lla tan hermosa Reyna q̄ mucho le ama-
ua: donde de ay a pocos dias tomando mu-
cha gente passō ala tierra del gigante q̄ ma-
rara. Y en fin d̄ muchas Batallas que alla
ouo la gano: y assi mismo otras muchas tier-
ras tomando con mucha glōria para su mu-
ger: como su hystoria mas largamente hara
dello mencion. Y porque este libro mas es

de otros caualleros que suyo: l-
deta agora de hablar d̄l y toma-
ro dela espera que con la Duque-
alemania yua.

Capitul. lxx. de co-
cauallero dela espera como por fi-
mas la Ciudad d̄ Austria y la en-
duquesa.



Este la hystoria quel cau-
lla espera y la Duquesa
que partieron del puerto
tria: y uan la via de Alla-
muy gran plazer hablando y jua-
redrez: y enio que mas les plazia-
quesa yua tan vencida en el su amo-
ca dormia pensando en el: y el assi
parecia muy biē ella: empero no
tuuiesse pensamiento de dezir le co-
le sacaua muchas vezes cō algu-
bras por puarle: mas de q̄ vio qu-
le salia estava tã cuytada q̄ se que-
de pensamiento. Una noche des-
nar ella y el cauallero dela espera
ron a jugar ala redrez: y tanto se en-
ron en jugar que dos dōzellas que
mara estava se durmieron. La
que lo vio viendo que el cauallero
dezia: propuso de descubrirle su pe-
to: que tan ciega estava que perdi-
lo dela verguença que las mugere-
tener: turbando se le la color: y trem-
las carnes tãto q̄ el cauallō fue esp-

ellos su turbació le diro. Señora sentís os
malo porq̃ estays assi? Ella le diro sospirã
do. Oy cauallero: malo fue el día q̃ os vi pu
es por ganar mi tierra he podido ami: por di
os podes me vays a restituír? en lo mio/ q̃ me
restituays en mi libertad: pues venistes a
a promueparme no me querays dañar/ que
vra fermosura mis entrañas ha penetrado
y raigo mi coraçon. Y viziendo esto echãdo
le los brazos al pescueço: añudando le las
manos atrás: le llego su rostro cõ el suyo. El
cauallero q̃ assi se vió no pudo tener tanta
lealtad a su señora q̃ mas piedad novuiesse
dela duq̃sa: y besandola en la boca: tomãdo
la entre sus brazos la lleuo sobre vn lecho
q̃ era camara estaua / dõde haziedo dueña
aqua que hasta alli dõzella era cõgrã solaz
passarõ gran parte dela noche: viendo que
era muy tarde les fue forçado apartarse: la
duq̃sa llamãdo sus dõzellas: el cauallero se
fue a su lecho. Y cõ aq̃l vicio q̃ auays oydo
passaron quinze dias: teniẽdo el dõa espera
cada noche ala duq̃sa a su voluntad. En fin
desquales vn domingo a medio día apor
taron en el ducado de austria cõ mucho pla
yer fallerõ en tierra: entrãdo labuquesa por
su tierra: todos haziã grandes alegrías cõ
ella viendo que traya buẽ recaudo dõ su dñã
vullẽdãdo cõsigo al cauallero dela espera:
y llamãdo cõsigo muchas gētes q̃ les salian
al camino: anouneron hasta q̃ llegarõ ala
ciudad de austria: dõ fallarõ cercada la ciu
dad dela gēte dela duq̃sa de q̃en fuerõ muy
bien recibidos: y con mucha alegría desyã
dõzella el cauallo q̃ restituysa a nra seño
ra lo q̃ le esta tomado: y assi los llevaron a
su tierra: apeãdose el cauallo y la du
quesa. El cauallo dõa espera diro ala duq̃
sa. Señora embiãdo a dõir a vros nios como
vos loys llegada aqui con recaudo dõlo por
que supistes: por ende q̃ cumplã lo q̃ cõ vos
querays: q̃ yo estoy presto dõ hazer la bata
lia. La duq̃sa diro q̃ era biẽ: y llamãdo aun
cauallo anciano criado dõ su padre q̃ bziã
tanta nõbre q̃ fuesse a sus tios y les dire
le q̃ ella era venida y traya cauallo q̃ por

ella liviãsse: por tãto q̃ cõpliesse la postura
que entre ellos estaua assentada. Bziãres
se fue ala ciudad y luego fue lleuado ante
Bozrin y Alintes que assi auã nombre los
tios dela duq̃sa: q̃ ya sabian su venida: y assi
mismo el cauallero q̃ traya: q̃ dõde los mu
ros en la deuia dela eipa lo conocierõ auẽ
do oydo su grã fama auã auido cõsejo dõlo
q̃ auã dõfazer. Como bziãres ante ellos fue
ellos le dixerõ: bziãres a q̃ es vñs venida
el les diro alo q̃ venia. Ellos le respõdierõ
bziãres dõid a vñs señora q̃ harta locura se
ria por lo q̃ tenemos en nro poder auẽrurar
nras vidas: q̃ si mucho trabajo ha tomado
q̃ poco curado tenemos dello. Bziãres les
diro. Porcierto no es de caualleros q̃ bziar
la postura q̃ ponẽ. Bozrin el hermano ma
por le diro/ lleuãdo vñs respuesta y no hable
ys cosas q̃ no os rēgan provecho. Bziãres
muy triste se tomo al real dãdo ala duq̃sa la
respuesta delãte del dõa espera. Ella comẽ
ço a llorar muy fuertemẽte q̃ a todos fonia
lastima. El cauallero dela espera le diro: se
ñora nos fatigues: q̃ por tan cobardes ca
ualleros no ay porq̃ os cõgoreys: q̃ tã apa
rejada les esta la muerte dẽtro en su ciudad
como si aca saliesse/ y yo vos prometo por
la fe q̃ a vros deus de aq̃ no me parta hasta
poner la ciudad en vñs manos: cõ esto fue
algo cõsola da: assi passaron esse día. Otro
día el cauallero dela espera no faziã sino pẽ
sar q̃ forma rẽdria pues alli no auia gente q̃
por cõbate pudiesse ganar la ciudad porq̃
era tã fuerte q̃ aunq̃ muchos mas los dõ fue
ra erã/ los de dẽtro podiã bien defenderse/
pẽsando en muchas cosas acordo en esto q̃
agora oyres. El tercero día q̃ alli llegarõ
en la noche como fue escuro: secretamẽte el
bizo armar todos los del real: y q̃ aparejas
sen muchas escalas y haziedo jutar los mas
principales en su tiẽda les diro q̃ le viesse
vñas armas de poco valor / luego le diro
vñas armas cubiertas de ozin / el se armo
dellas: y desq̃ fue armado diro. Agora amĩ
gos parezca el vñs esfuerço y la volũdad q̃
teneys a vñs señora. Todos a vñla le respõ

vieron que viesse lo que mandaua q̄ todos
 estauan prestos de morir. Elles dixor: q̄ assi
 se esperaba dellos/ pues lo que auer es o fa
 zer es q̄ esteyr todos apecebidos e muy sof
 segados miétras y oyo ala ciudad: q̄ yo tē
 dre tal manera q̄ entrare dētro. Y como sin
 tiereos grā rebuelta dētro: corred a los mu
 ros q̄ con lo q̄ yo fare alla todos serā desam
 parados: echādo escalas acoored me a grā
 pueislay no q̄de hōbre q̄ dētro no entre: es
 to sea muy callado: y encomiēdos a dios q̄
 yo yo a ellos: ellos lo encomiēdarō a dios
 muy espantados de su esfuerço rogando a
 dios q̄ lo guiasse. El se fue con las armas q̄
 auer oyo a pie hasta la puerta dela Ciu
 dad: luego fue sentido dela guarda y diro.
 Quiē anda alla: el cauallo le diro. Amigo
 hazed saber al duq̄ bordin y a su h̄o linter
 q̄ vn cauallo esta aq̄ q̄ dēre hablar cō ellos
 tola q̄ mucho les va. La ronda q̄ aquello
 le oyo diro. Cauallo esperad q̄ yo sēlo fare
 saber. Y abaxādose dī muro no tardo mu
 cho q̄ vinierō tres cauallos: y assomādose
 encima del muro: echando vnas escalas vi
 xeron. Cauallo el duq̄ vos ruega q̄ subays
 por aqui: porq̄ las puertas dēde q̄ es noche
 no se han de abrir: que el vos oya tobo lo
 q̄ quisiereis. Plazeme diro el q̄ effo es lo
 menos que por el puedo hazer. Subiendo
 por la escala arriba como fue suso: los cau
 lleros lo tomaron y lo llevaron a los pala
 cios do bordin estaua q̄ en medio dela Ciu
 dad estauā: alli llegados subiēdo a vna grā
 sala hallarō en ella a bordin y a linter senta
 dos en dos ricas sillās: con muchos Caua
 lleros ante ellos en pie desarmados: saluo
 doze q̄ ala puerta dela sala estauan q̄ guar
 dauā la entrada. El dela espera como ante
 ellos llego se les humillo. Bordin diro / ca
 uallo quitad vos el yelmo y dezid lo q̄ qui
 siereis: plazeme diro el: pero primero cū
 pie q̄ no este aq̄ nadie q̄ me pueda conocer
 sino fuerdes vos y vso hermano. Bordin
 que sin sospecha o nada estaua: mādō a los
 cauallos q̄ ay erā q̄ se saliesfen al corredor
 Como todos fuerō fuera bordin diro al ca

uallero: oya dezid lo q̄ quisiereis
 el yelmo q̄ no esta aqui nadie q̄
 El cauallo poniendo mano en
 diro. Esperad q̄ primero os quier
 q̄ no andeyr vos sin el fiēdo assi m
 diciendo esto le dio vn golpe por
 cabeza q̄ hasta la cinta le abrió
 aq̄llo vio: leuantādose se fue buyē
 bozes diziēdo: acoored cauallos
 erto a vso señor. El cauallo bla
 fue tras el/ pero arrimole a vna
 vna Camara por se poder mejor
 luego vinierō los doze cauallo
 dos estauā diziēdo. Madera el tra
 el birio a vno q̄ delante venia de
 por cima del yelmo q̄ bendiēdo lo
 ojos dio con el muerto diziendo. J
 los tray dozes si morirā assi como
 mo no tenia mas de vna puerta q̄
 muy biē tenia la entrada/ porq̄ el
 entrar por la puerta luego era m
 llido. Los cauallos q̄ desarmados
 ruan por las calles dādo bozes
 diziēdo. M corred acoored q̄ mata
 ñor/ la rebuelta fue tā grāve y la
 parecia q̄ el mūdo se hūdia: todo
 a los palacios porq̄ alli sonauā
 bozes tanto q̄ assi los que los mu
 dauā como los dela ciudad acu
 palacios/ el cauallo bla espera
 la muerte delante si no se defendi
 todes cargauā sobre el: tomo p
 vna puerta que defender hazia
 que no se vos podiā cōtar. Que
 llegaua: luego era muerto: y a ten
 ra: mas o diez cauallos muertos y
 uo q̄ ningūo le podia herir: y vien
 podian entrar: a grā pziessa veni
 cos para rōper la pared. El esta
 real q̄ no se dormiā q̄ vierō la grā
 q̄ en la ciudad andaua: como vier
 tiēpo a vna: todos arremetieron
 ros / y como los hallaron desam
 echaren escalas a gran pziessa m
 cauallos en vn pūto fuerō dētr
 q̄llos dierō cōlas puertas en lino

de entre luego toda la otra gēte: assi fueron
y por las calles matádo e hiriendo qn
nos ante si hallauā: q los dela villa pēsauā
q era dōs fuyos: hasta q se viā morir. Des
ta forma llegarō a vna plaça dōde los pala
cios estauā do estaua el dōa espera. Como
todos los dōa villa estauā tirādo a muchos
q por los tejados subia para poder poralla
entrarlos: fūera los tomarō por las espal
das tāto que en poca pieça muchos dellos
muerō. Y como estauā descuyados e sin
acueros no auia escillos otra dēfēsa fino mo
riron a esta hora las paredes dela camara
estauā casi rotas e otros por cima echauā
fuego aui caquicami q encima del caualle
ro dela espera estaua: viendo que no le po
diā entrar q no pudiera escapar o muerto
o quando si a esta hora no entrará por la sa
la muchos viziēdo. Cauallōs q hazeys q
la villa toda es entrada e muertos quātos
en ella son: busco como os podays āparar
q dōs hemos oy de ser muertos. Como
ello vieron los q cōbatian al dela espera
e los q la pared abrian: buscādo como se re
mediar: a mayor pziessa q podian desam
pararon la sala: e a el cauallero se quemaua
e algunos maderos q del techo cayā aro
lados. Como vió a sus enemigos e: huyen
dōs alio por los corredores tras ellos matā
do los e hiriēdo los: e abarādo al patio oyo
la rebuelta q los fuyos trapā: e saliendo por
la puerta dōs palacios vió q Alintēs cōal
guos delos dela villa defendian vna calle q
era bñ cauallo. Y passando delāte delos su
os fue a ellos la Espada alta en la mano.
Alintēs q la vio venir algo el escudo: la es
pada descargo en el dōmanera que se lo hizo
dos partes. El boluiēdo las espaldas pa
siēdo entre los fuyos por ver se sin elcu
pōal boluer el cauallero dela espa lo tomo
e hiriēdo la espada otra vez por cima
del y como que se lo hizo dos partes. Alintēs
fue muerto: e fue matādo e hiriēdo por
los otros: los fuyos lo conocian en los gol
pes q daua: e con su esfuerço acometieron
a los enemigos de tal fuerçe q no los pūdiē

do sufrir: boluiēdo las espaldas no curauā
de al fino de huyr. El cauallero dela espera
yua tras ellos matādo e hiriēdo en ellos fa
sta encerrar los por las puertas de vñ grā
de alcaçar q en la ciudad estaua: ellos se en
trarā cōellos ala rebuelta fino q les tirauā
de encima muchas saetas e piedras: q les
cōuino tirarse a fuera. Y alcādo vna puēte
leuadiza q en vna cguā estaua q el alcaçar
tenia: cerrādo muy biē las puertas. El ca
uallō dela espera e los fuyos se tirārō a fue
ra. Alla sazō luego vñ cauallero corriendo q
dezia q los palacios todos se qmāuan fino
los socorrian. El dela espera e los fuyos
fuerō alla corriendo: e como erā muchos cō
mucha agua dierō tāta pziessa quel fuego
matarō: a esta hora amanecia ya. El cau
llero dela espera tomādo sus caualleros e
do por la ciudad quitado el yelmo para mā
dar a los fuyos q no robassen ni hiziesse fu
erça a dueñas ni adōzellas: encōtro la duq
sa q con muchos caualleros venia muy ale
gre por su vitonia: como luego al Cauallero
dela espera: echādole los brazos al pescue
ço le beso viziēdo. O buē cauallero vōste
quiera guardar de mal pues eres el mejor
q oy armas trae. El le dixo. Señora yos a
vñs palacios en tanto q pōgo recaudo
en lo q se deue pouer: assi sea dōo ella: e yē
dōse a los palacios el asfōsso la ciuda dō:
desque esto ouo heche: fue a los q en el alca
çar estauā e diroles que se le rindiessen: e
les daria las vidas: dōde no q ninguno avi
da quedaria. Ellos cōel temoz q tenia que
no pēsauā escapar se se rindieron cō aquel
partido. Y sacando los fuera hizo qdar en
el a Buanres cō algunos canalleros q lo ru
uiessen a recaudo. El se fue con todos los
otros caualleros a los grādes palacios: do
hallarō ala duqsa que lo estaua esperando
a comer: la qual lo recibio muy bien quira
dote aqllas armas que no auia auido men
gua de otras mas luzias: cubniēdo se vn ri
co mārō: lauandose las manos e la cara del
ozn que muy tēfido estaua: se assentarō a
comer muy cansados del grā trabajo q res

cebido añas: muy espáados del gran ar-
dimiento del caualllo dila espera dādo grās a
dios por: assi auer Aduerto y entrado a sus
enemigos: cō grā plazer d sus animas comi-
eron esse dia: desque ouierō comido el dela
espera mādō q todos los muertos fuesen
sacados dela ciudad y enterrados en el ca-
po en vn cimiterio. En esto solo passaron
esse dia. Otro dia por la mañana el dila Es-
pera hizo jurar todos los q en la ciudad es-
tāua a jurar por señoria ala duqsa: todos lo
fizierō cō mucho plazer. El dila espera esto
hecho estubo alli vn mes. Todas las mas
días noches muy secretamēte dormia cō la
duqsa: y assi passaua mucho vicio recibiendo
d ella mucha honra. En este nēpo la duqsa
se hizo preñada d vn hijo. El cauallero dila
espera vna noche dīpues de venir d hablar
cō la duqsa: pēfando en muchas cosas se le
gato dō de su señora: el coraçon se le estreme-
cio y estubo pēfando vna pieça: y acorzo si
la duqsa no le qdiesse dar licencia de se y en-
tubieramēte a buscar a Lisuarte: porq estā
dō allí podria llegar a dō dō de su señora/
de dō le podria venir mucho mal para sus
amores. Y assi como lo acorzo lo puso por
obra: q otro dia demādo licencia ala duqsa
para buscar a Lisuarte: mas ella no se la q
to dar: el dissimulo con ella diziēdo q no a-
uia de hazer sino lo que ella mādasse: mas ef-
fa noche mādō a vn dōzel q la duqsa le dio
q le siruiesse q le adereçasse vn caualllo. El
armādose de todas sus armas caualgādo
en el: y q todos acostados estāua tomando
juramēto al dōzel que nada dixesse: se salio
dela ciudad. Y anduuo tanto q essa noche
se atongo mucho dela ciudad. Otro dia ha-
sta ora de comer no fue hallado nienos mas
quando la duquesa se assento a comer y lo
hallo menos: mos porçiamos dōir el pesar
q finto: q por poco se mōrreciera. Mas co-
mo era discreta dissimulo lo muy biē hazie
pōle buscar por todas partes: mas no lo pu-
diendo hallar ni sabiendo nuevas del: ella
estāua tā cnyrada q nābiē no la via. El ma-
yor cōsuelo q hallaua era sentir se preñada
de aqī q ella tāto amaua. Assi passō hasta

que vino el tiēpo de parir y pario
te el mas hermoso q ler podia cō q
dize ouo mucho gozo. Y pñierōle
Fruluf. La duqsa lo dio a criar n-
tamēte. Mas agora dera la histo-
blar delles y del cauallero dila es-
na al cauallero solitario.

Capitul. xii. Com

bo de vn año q el caualllo solitario
do muchas auenturas: topo cō el ca-
elpera y ouierō batalla no conosi-



Despues q el cauallero sol-
partio del rey Amadís
en su barca por diuersa
tāto q en espacio de vn
infimos jayaneos: y otros muchos
ros: q si la historia por estēdo dila
mēcion seria nunca acabar. En to-
ño nūca alegría en su coraçō en-
do en su señora: traya penamiēto
dar a conoiser hasta q muriessē:
por todo el mūdo bolaua tāto q en-
ta no se hablaua sino en su bōdō
anduu el caualllo solitario todo
cometiēdo grādes cosas cōmo di-
En fin del anēdo vencido vn fue-
en vna insula siēdo guardado delas
en la batalla ouo tomado a su bar-
conel: en fin de quinze dias arrib-
pero no sabia en q parte: el salio d-
gando en su caualllo: y romandō si-
metio por vna floresta muy espesa
les: y anduu tāto por ella q dō

me halló vn camino que cruzaua con el por
 dóde el pua: metiéndose por el por parecer
 le mas bollado: no auia mucho q̄ a vna
 parte dóde el pua oye dar grãdes gritos co
 mo de muger: el fue hazia aquella parte al
 mas y de in caualllo. Y vio como alla lle
 gó vna donzella q̄ por los cabellos d̄ vn
 árbol estaua colgada. Como lleo alla co
 nocola que era Alquifa/ como assi la vido
 poniendo mano ala espada tomandola en el
 brazo dio en el gajo del Arbol que todo lo
 cortó. Y poniendola en el suelo eila lo cono
 cio que era el Cauallero solitario que otra
 vez la librara. Ella le dixo. Ay caualllo so
 toro delas donzellas: bendito seays vos y
 aquel que os hizo q̄ tantas gracias os dio
 Elle dixo. Señora Donzella porque cau
 la estades assi como os hallé. Ay Se
 ñor Cauallero dixo ella / yo viniendo por
 aquí con vna via en que voy. En mal Ca
 uallero me tomá: porque no quise hazer
 al solitario me dixo como vistes y se fue por
 esse camino que por esse valle abaro va: no
 me ayude dios señora donzella dixo el si el
 nome paga caramete su traycion si yo pue
 do. Y demandandole la lança que en el fue
 lo betara caer por tomar la: ella gela dio: y
 él dixo. Señora donzella aguaradme a
 qui hasta que yo buelua: ella le dixo. Mas
 aquí vos aguardare en vn castillo a donde
 me comi. Yo viro el que presto boluere nos
 verá en ninguna guisa. Assi sea dixo ella y
 nos vos guie. El birio el caualllo delas el
 pellas quando lo podia llenar hazia la par
 te que alquifa le dixera que pua el cauall
 lo. Assi anduuo rãto que ya el sol se po
 nia: vio en vna assomada. Elle dio bozes
 como el otro no curo dello. El que vio que
 no boluia aquierose tanto que lo alcãgo ya
 que anocheçia: y dirole. Don caualllo ma
 lo que querẽs forçar las dõzellas nos me
 podrẽs y q̄ no paguẽs vuestra traycion.
 El cauallero sin naba le dõzir boluio a el la
 lança lo el brazo a todo correr d̄ su caualllo
 El solitario abaro la Lãça assi como pua
 y con gran fãña encontro al cauallero por

mirad del escudo que falsando solo con vna
 gran llaga dio cõel del caualllo a baro mas
 el otro lo encõtro a el por los pechos d̄ ca
 ualllo que luego gelo mato. El salio d̄ muy
 presto: y fue al cauallero que con su espada
 en la mano para el venia y començãse a
 herir de muy fuertes golpes: mas en poca
 de hora el cauallero fue tan mal parado: q̄
 no pudiendo sufrir sus golpes del solitario
 pẽlãdo con la noche escaparse atreuyendo
 se en sus pieas comẽgo a huyr. Mas el soli
 tario que mas ligero que el era lo alcãgo: y
 le dio tal golpe por suso del yelmo que ator
 tido dio con el en el suelo: quitandole el yel
 mo le dio vn golpe en la garganta que la ca
 beça le echo a rodar por el campo. E alim
 piando su Espada/ metiendola en la vayna
 el quisiera tomar el caualllo del cauallero:
 mas el cauallero èpeço de huyr y en poca
 pieça lo perdio de vista. Et esta sazõ era ya
 noche tã cerrada q̄ no via por dóde andaua.
 El se quito el yelmo d̄ la cabeça y comẽgo
 de andar por el camino do dexara a Alqui
 fa/ mas la noche escurecio tanto que quasi
 no via el Camino. Y yendo assi oyo rugido
 de agua de vna fuente que cabe el camino
 estaua. El fue alla porque venia cansado
 por ler la noche escura: y acorrido de passar
 ay essa noche hasta la mañana que tomãse
 se a buscar a alquifa. E deuiendo del agua
 dela fuente/ apartãdose vn poco della por
 ver si podia dormir entre vnas matas/ co
 menço a pensar en su señora grande piẽça
 ya que se passaua la media noche/ oyo pi
 fadas de Caualllo/ y estuuo quedo por ver
 que seria. E vio que era vn cauallero arma
 do encima d̄ vn buẽ caualllo que ala fuente
 venia. Y apeandose del Caualllo quitãdo
 le el freno le dero pacer. El se sento cabe la
 fuente: y no tarro mucho que dando vn sof
 pro dixo. O amor quan alto me pusiste ha
 ziendo me tan bien auenturado que ame a
 la que en el mundo par nõ tiene. Y pues me
 pusiste en tal gloria no me dexẽs caer d̄lla
 y vos mi señora acordad vos d̄ mi. Como
 esto dixo callo. El cauallero solitario q̄

aquello le oyo dïro entresi por Dios que no sufra yo ante mi tal blasphemia que na die diga cosa cõ que quiera y gualar a su se fïora cõ la mia / e por vïtura quïça sera mas mal / que podia ser que este Cauallõ ame aquella que yo amo / assi que en qualquier manera soy obligado a castigarle su locura. Como esto dïro entresi creciole grã sãfia. Y enlazando el Yelmo se fue para el cauallero que sintiendole el suyo en la cabeza tenia e leuãtandose dïro. Quiẽ soy vos que a mi venis. Y o dïro el solitario q̃ quierõ saber quien es essa que vos amays que dezis que no tiene par / que provos tiene a vos esso dïro el cauallero: no consentir de lanre de mi tan gran blasphemia contra mi sefïora dïro el solitario. Como vos cauallero dïro el dela floresta quereys vos poner vïra Sefïora cõ aquella que vos ni ella no merece e seruir. Aguardad que vos castigare vïra fõderuia e poco saber: poniẽdo mano ala espada se fue pa el cauallero Solitario que la suya cõ la mano tenia. E començanse a dar tãtos e tan terribles golpes folamente ala luz que las estrellas õsi echa uan que parecia Batalla de veynte caualleros. Alqueraronse en tanta manera que en poca de hora desfizieron sus escudos e las longas andauã pa rotas por muchas partes de que mucha sangre perdiã. Asiliandouieron dos horas y media sin descansarõmar que ninguna meioria el vno õl otro fin tia no entendian en otra cosa sino en se llegar ala muerte. Et cauallero solitario aun que con muchos Caualleros e jayanes se xouiesse combatido no le parecio auer hallado par de aquel que delãre si tenia. Y amas tres horas que la batalla se començara q̃ no se pobian vencer: de que aquello vieron afieronse a braços derando las espadas õ las cadenillas: mas viẽdo que no le podiã derribar: tornaron a su batalla como de antes. Et cauallero Solitario como se vio rãllagado creciole tanta sãfia que aquerõ rãro al cauallero dela floresta que assi mesmo a el aquerãna que en poco elpacio lo paro

tal que en el no auia sino moxirya e tro horas que la batalla començauallero dela floresta andaua tan aquella hora q̃ no daua golpe que lielle. Et espada se le boluia cõ la m porẽsso no mostraua punto de col. Et cauallõ. Solitario que assi lo le. Cauallero apũto estays que p la mẽtra que diristes. Et Cauall floresta ouo sãfia delo que oyo e cre le algo la fuerça algo la espada e h cauallõ solitario por cima del yelmo cho le cargo e le hizo poner vna r el luelo. Asias como estaua muy e cido e cansado la Espada le salto no. Et otro se leuanto alcãdo la E ambas manos e dïro. Esperad d llero q̃ yo vos fare pagar caramẽt porfia. Y a esta hora amanecia: el ro dela floresta algo el escudo por golpe con tanto afan que los braçõ dar no podia. Et cauallõ Solitari nia a descargar en el de toda su fuer roya que el clarescia e vio al cauall estaua armado de vnas armas col e en el escudo tenia figurada vna c oro que luego lo conocio que era e sia el Cauallero dela espera. Y assiuaua el Espada para le dar la de las manos diziẽdo. O fortuna como te me muestras contraria. Qui el yelmo dela cabeza se hũca de p te el diziendo. O niy buẽtïo por me perdonad mi gran locura / qu niera por ver en la vuestra bondad dia ser sino vos / pero si mal hizo b pagado. Claro esta que vos auia jor. Et cauallero dela espera q̃ ha to el yelmo en las armas por el car tario lo tenia: quitando el yelmo t ga cobro rãra fuerça con el gozo co ga no tuuiera e dïro abraçãdo se. O buen sobrino gracias a dios q dero hallar que yo soy por bien e todo mi mal por vuestra vista que da cosa es que vos me distes la vi

no auia lo peor d'la batalla. E la culpa que a vos poneya mia es: claro esta q' auia y o' mirar que tanta b'ndad no podia estar fino en vos. y estando assi abraçados tã llagados q' muy ligados ala muerte estauã que casi no se podia tener en los pies. Llego al quisa que en busca del cauaillo solitario veia de que no auia tornado como le dixera ante noche por ver q' auia sido d'el. E como los vio assi abraçados q' los conocio muy biẽ, deteniendose caer del palafren en que veia viro en alta voz. Santa Maria valme que estaña auentura es esta: que delante de mi veo lo que yo andaua a buscar hasta el p'nto q' p'io de ver morir los dos mejores caualleros del mundo. E p'do se llorãdo para ellos de verlos assi tã llagados y el f'uelaton tinto de sangre que parecia ser imposible quedarles nungũa, y abraçãdolos les diro. Añis señores que de auentura ha sido esta q' tales vos veo parados. El Cauallero solitario le diro. Amiga mi fortuna es que no esta cõrre de seguirme fino que por mi causa siga a aquellos que d' ser yo d' o'chado culpa no tienen. E n'endamos en nuestro remedio que despues sabrẽs lo d' mas. Al quisa lo mejor que ella pudo cõ vos tocas que traya les apreto las llagas lo mejor que ella supo. E el cauallero dela espera la abraço y le diro. Amiga no es p'uedo hablar que muy flaco estey. Allí me parece diro ella: conmigo no es menester cõplumeto. y caualgãdo el cauaillo dela espera en el palafren por estar mas llagado y Al quisa èlas ancas. E el cauallero solitario caualgo agrãdã en el cauaillo del d'la espera: y allí se fue con un castillo de un cauallero viejo muy p'orato: do el dia de antes Al quisa posara que los recibiera muy biẽ les hizo mucha p'or: auiendo mucha lastima de verlos tan mal llagados los hizo echar en dos lechos en vna camara do fueron muy bien curados porque dios marauillosamente allí los quiso traer porque su muger del Cauaillo sabia tanto de curar llagas que en toda aquella tierra no auia quien mas supies

se. Ella los curo con tales vnguentos con q' mucho descansarõ del quebrantamieto y de los delas llagas: en especial el dela espera que mas mal llagado estaua. Allí fuerõ biẽ remediados de sus llagas el cauallero d'la espera y el Solitario dela forma que oydos auerẽ.

Capitu. lxxij. de como

el cauallero solitario y el dela espera despues d' curados en el castillo: se partieron por la mar y aporraron ala gran Bretaña donde vniéron batalla con Florestan y parmeno no conociendolos.



El cauallero solitario y el dela espera despues d' curados de sus llagas: alquise quedo con ellos. y como estuuiessen todos tres solos. El cauallero d'la espera le diro. Añis verdadera amiga que ventura os traxo a esta trã: mi señor diro ella: antes fuera de auentura fino me socorriera quẽ ya otra vez me socorrio. Que sabed señor q' vuestra señora Bricle ria viendo vuestra rardãga me embia a que vos buscasse. y que en nungũa guisa d' vos me partiesse sin llevaros conmigo: y o vine derecha al ducado d'austria y a' me dixerõ como distes su tierra ala duquesa: y q' mas auia de ser s' meses que d' ay p'rierades. y o como esto supe vine por toda la tierra de alemania en v'ra demanda. En la ciudad de Costãcia me dieron nuevas de vos deyna

batalla q̄ vencistes por amor: de vna donze
lla q̄ vn cauallero malo q̄ria forçar a el ⁊ a
ocho hōbres suyos. E luego que esto supe
vfo rastro de v̄ras cosas muy estrañas que
auers hecho por esta tierra me han traydo
hasta aqui dōde me fallo este buē cauallō
solitario ⁊ me vengo del mal cauallero que
colgada me tenia. Agora señor: pues q̄ dios
os me dero hallar ⁊ a tal tiēpo q̄ a ambos
vos tomassē: v̄sa Señora os embia por mi
a dezir que vos haze saber q̄ ella diro a su
hermana sobre razon d̄ste cauallero lo que
cō ella passastes: ⁊ que os haze saber q̄ por
ser señora del mundo no gelo quisiera auer
dicho. Por q̄ mas ay que remediar en ella
que cūl ⁊ dize que en todo caso si ser pudie
re novay sin el. A mi amiga diro el. E odo
lo que mi señora manda plaziendo a dios
siendo guaridos se hara: ⁊ a vos mi verda
dera amiga agradezco yo el trabajo q̄ por
mi auers passado. Esto dezia el con tanto
gozo q̄ hablar assi del comō de flaqueza no
podia. El cauallero solitario que bien enre
dio todas las razones estando atomito no
sabiendo ni entendiendo biē el secreto dellas
diro. Ay por dios amiga: alquifa vos me d̄
sio porque causa mi Señora ha menester
mas remedio que yo pues que pa mi mingu
no ay. Alquifa que de Ericleria todo lo q̄
passara con el dela espera sabia: le conto ro
do el caso como passaua. Y como pa su Se
ñora estaua iustificada de su culpa ⁊ muy tris
te por su ferro. Quando el entendio todas
las razones ⁊ la causa: porque su señora le
embia a mādar lo q̄ le mando: que hasta
entonces no lo sabia: fue tan fuera de si d̄go
30 que rendiendo los brazos cōtra alquifa
la abraço teniendo su rostro con el suyo. E
Assi estuu abraçado cenella vna piega sin
poder hablar: yendo se le muchas lagrimas
por las fazes: en fin diro. O mi señora: quā
to mal me auers hecho sin os lo merecer
Por q̄ si yo mi señora os tuuiera culpa / no
ouiera menester v̄so castigo que yo me die
ra la pena que mereciera: que no fuera tan
grāde por graue que fuera q̄ egualara con

el perro si tal cosa era verōad. O
lea si dela muerte me librasse que
me valiera que por ella me dea
que no por tantas ⁊ tan crueles co
he recibido. O mi verdadera an
fa quā bueno fue el dia que vos
el padre que a vos engendro. E
pagare yo mi verdadera amiga
des nuevas como estas: que tan
quisistes pagar lo que por vos h
yo libre a vos de vna muerte / v
mil cada dia. E tanto gozo tenia d̄
de si parte. El cauallero del acipe
Señor: alegremōnos todos pue
nos cuestan vuestros Almozos c
veo yo que me tengo amor: pues
parte de vuestra pena: que si volo
do la hermosura de aquella prin
repartistes conngo. Derao vos:
el pues estamos ambos pagado
vos repartistes conmigo dela mis
que yo con vos: alquifa diro. El
ha alcagado parte de vuestro rep
to: entendido en vuestra salud de n
mo vamos presto de aqui. El Ca
la espera p̄gūto por Florestan
pañeros. Ella diro que Florestā
do porque el emperador aua ca
liana hija del duque de orlitenā
dario de la breña: y q̄ parimie
mano fuera cō el. Y que todos los
ualleros viendo su tardanza se al
saluo galuanes que fue para el
del al señorio dela montañā dese
que supieron que hazia gran gu
turcos. Assi passaron en el castille
llero viejo vn mes con mucho soli
ser les hizo sanar quinze dias ante
sus heridas mostrauā. El Cauall
litario sano diez dias antes delas
ro en fin deste mes ellos fueron b
dos por mano dela ouenia del cas
este tiempo el cauallero solitario
la espera todo lo q̄ le auintera del
lio de costātinopla. El dela eiper
milino lo q̄ a el / saluo lo que con

la de sus Almozes passara / y como se auia partido della lo que le acontecio en seyisme les que auia que della partiera / y le conto muchas cosas que auia hecho. Entre las quales le dixo lo que Alquifa en costacia su perra en que mucho tiempo passauan. Siendo guaridos: acordaron de se partir y de porrechos al mandado dela infanta Briolera. El cauallero solitario dixo que no queria mudarse el nobre hasta que su seño rase lo mandasse. El cauallero dela espera dixo que el queria mudar el suyo / y las armas hasta ver a su señora porque por el no fuesen conocidos. El cauallero solitario le dijo que assi se hiziesse. Luego estuuiéron con el cauallero del castillo / y le dixerón que les trocasse las armas del Cauallero dela espera a otras si tenia. Y el cauallero dicalo les dio unas que el tenia hechas para fiquenunca vistiera todas Alzules: sembradas porzellas muchas estrellas de Oro. Assi mismo porque estaua muy contento dellos. El cauallero Solitario dio vn Callo muy bueno. Ellos solo agradecieron mucho y le rogaron que les dixesse su nombre para pagarle el cargo en que le era. El les dixo que se llamaua Batronio el cano. Despidiendose del y de su muger agradeziendoles mucho la grande honrra que de ellos recibieran. Armandose sus armas calgandose en sus cauallos salieron del castillo y la donzella Alquifa conellos en el su palafren. Alquifa que todo lo que el cauallero solitario contara que le acaeciera des de que saliera de Constantinopla sabia del lo dixo. Adis buenos señores / si a vosos parece: porque yo tengo sospecha que el Donzel que a este cauallero aparecio y lo guio ala barca: en q hasta aqui ha venido deua de ser mi Padre / que sino por su falso berno pienso que la Barca de suyo podiera mandar. Adis parecer es que a ella vamonos. Porque ella nos guiara mas presto a Trapifonda: si ello es como yo pienso: y ellos acordaron que era bien lo que la donzella alquifa dezia diziendo a Lisuarte que

los guiasse alla donde la barca dexara. El lo hizo: pero a mucha pena que ouo d'acertar a ella: que quando a ella llegaron ya era quasi de noche. Pero entrando dentro hallaron bien lo que les era menester. Adetiendo sus cauallos: y el palafren d'entro acordando quel cauallero d'la espera que se llamasse el cauallero aleman: la barca mouio a hora que ya era noche. De forma q quando de dia fue: ellos se hallarón en otro dela Adar sin ver tierra a ninguna parte. Assi anduuieron ocho dias y endo muy alegres hablando en lo que mas sabor auian: esperando ver presto sus Señoras / creyendo la Barca hazer via a Trapifonda. Adis no les auino assi que en fin de ocho dias la barca a media noche fue arribada aun puerto. Como d'ia fue pareciolos muy hermosa la tierra: y vieron vnos pescadores andar pescando. Ellos les preguntaron que cuya era aquella tierra y como se llamaua. Los pescadores dixerón. Esta tierra señores es llamada la grã Bretaña / y es Señora della el rey Amadis. Los Caualleros bolgaron dello por poder ver la tierra: que Lisuarte nunca auia sido en aquella parte. Assi mesmo pensaron que no sin causa alli llegaran. Sacando sus cauallos y el palafren calgando enellos haziendo rebogar muy bien a Alquifa por no ser por ella conocidos: poniendo se los yelmos en las cabeças: comenzaron a entrar por vn Camino que en la costa hallaron: llevando de las viandas que en la Barca lleuauan. E anduuieron tanto que a hora de medio dia llegaron a vna floresta de muchos arboles muy hermosa. Adetidoos vna pieça porzella vieron al pie d'vn Arbol leuantarse dos caualleros: y calgando en dos Caualleros que cabe si tenia tomando sus Lâças que arrimadas al arbol tenian / se vinieron contra los caualleros. Ellos los mirauan. El vno traya unas Armas todas negras sin otra ninguna pintura salvo en el escudo vn coraçon abierto por la mitad. El otro Cauallero traya unas armas Blancas y muy

Libro.

ricas sin otra pintura ninguna. Y eran de buenos cuerpos e bién hechos. Como cerca dellos llegaró. El delas armas negras diro contra el cauallero solitario. Cauallero ruego os mucho que vos e yo nos proveamos porque segun la fama que de vos he oydo si loys vos el que vuestras armas da a entender no creo que rehusareys mi peticion pues estays en tierra donde quíe puede ganar honrra no lo dexa de hazer. El cauallero solitario le respondió. Porcierto cauallero segun lo que vuestras armas e las mias demuestran mas pienso q me queriades demandar que anduiessemos en compañía que no lo q pedis. Cauallero diro el no os maravilleys porque me quiera prouar con cauallero que segun su fama sin auenturar mengua pueda ganar honrra. Porque venciendo os yo vuestras glorias a mi seran atribuydas. E siendo yo de vos vencido no lo tendria en mucho auientado sido tantos buenos caualleros. Ruego os que no tengays a mal mi peticion: por que creo que no sera la primera que en esta tierra hallareys segun los buenos caualleros que en ella andá. Cauallero diro el solitario. Mucho vos ruego que me derays de tal demanda que sin mas razon dela q entre vos e mi ay de mala voluntad cō vos haria batalla mandad me otra cosa e hazer la he: que essa que pedis no entiendo ha seria. Cauallero diro el otro esto holgara que hizierades: mas pues que assi es a dios vagays que de mi no recebireys fuerza. Diziendo esto se passo de largo. El cauallero alemá diro al solitario. Bién me parecieron aquellos Caualleros: e quisiera saber quien erán: mas pues que assi es pareceme Señor que vuestra fama nos ha de poner en muchas importunidades. No me curo de esio diro el: que sin mas causa no hallará en mi mas dlo que este hallo. Y assi anduieró vna pieça e por que hazia calor apeandose de sus caualios e Alquifa e su palafren: comieron dello que trayan. Desque ouieron comido tomando a caual

gar entrando por la floresta: fallaron mino que cruzaua por donde ellos E meriendose por el: no anduieros que en otra encruzijada que otros nos hazian vieron estar vn cauallero conel vna Donzella e vieron blauan el vno conel otro: pero no an que: saluo quanto los veyan re el Cauallero poniendose el yelm beça: tomando vna Langa que a estaua arrimada se vino contra el mo cerca fue les diro. Caualleros eys passar por aqui si essa Donzella es para que sirua aquella mi se alli esta Alquifa diro. Por Dios ro vos teneys esio bien malo daco que aunque ellos quieran no qu quanto mas que ellos no estan dposito e yo voy con tales que no ran. Luego conuiene que os defendi diro el cauallero aleman. Por d llero vos traeys donosa demando siendo no lotros dos e vos vno. D desso diro el cauallero que couien la deys. El cauallero solitario di llero yo vengo en guarda de esta e y pues que hasta aqui la he guard si lo hare de aqui adelante. Dera las locuras que no tienen pro a vñora ni a vos. El cauallero le diro quiero ver como vos la defendey drandose ya quãto hiriendo el l las espuelas abarando la langa a rer se vino contra el cauallero solita a el venia con mucha Saña auu gena de su condicion. Y el Laua contro: de manera que la su Laga enel mas el Cauallero solitario lo tan poderosamente que metiendoga por los pechos vna Braça le f espaldas: que conel e con su caual el suelo muy gran cayda. La Do cauallero que vido a su amigomudo muy grandes gritos diro. Ay uallero que mataste la cosa del m yo mas queria: mas tu lo pagaras

quando sus cabellos hirio su palafren delas espuelas y metiose por vn camino quanto su palafren llevar la pudo. Lisuarte y Pero non anduuieron sacando la lanza del cauallero que sana quedara por su camino adelante. Assi anduuieron hasta que la noche les como en la mesma floresta y apeandose de sus cauallos: derando los pacer y cenando dello que trayan / estuuieron hablando una gran piega o la noche: haciendo se hora de dormir acostandose sobre sus yelmos poniendo ala donzella Alquifa en medio: dormieron essa noche: pero. Lisuarte no tenia ningun reposo: que ya no tenia en tanta su pena como la de su senozca: que esto le hacia a el no poder afoseggar. La Aluafina venida: ellos que acabaua de caualgar en sus cauallos: ya que comenzauan a morir: oyeron se dar bozes que di camitno por donde vinieran los llamauan. Ellos boluendo las cabeças: por ver quien eran vieron la donzella di cauallero muerto que les dezia. Esperad señores Caualleros malos que aqui pagareys la muerte de aquel que mas que vos valia. Conella venia los dos Caualleros Negro y blanco quel dia ban los toparan y abarando las lãças hirien a los Caualleros delas espuelas: el negro brio. La Cauallero solitario por fuerza os conuene combatir os conmigo. El Cauallero solitario: y el aleman sin nada les dezir abarando las lãças a todo correr fue cada uno contra el suyo. Todos quatro le encóstraron de fuerte que falfando los escudos: las lãças bolaron en pieças: mas ellos se pararon delos escudos y yelmos de suerte que el cauallero negro que con Lisuarte se encóstrara sin ningun sentido dela grã topada vino al suelo. Y otro tanto hizo el Cauallero delas armas Blancas: mas no para su falfio como los otros que perdien los brazos estriberas sino se abraçará a los cuellos de los cauallos vinieran al suelo: mas como eran biuos de coraçon luego se endereçaron en las sillas. Assi mismo hizieron los dos caualleros que en el suelo cayeron

que levantandose muy ligeramente metiendo mano a sus espadas dixerõ. Caualleros apeaduos: o de adones caualgar fino mara ros hemos los Caualleros. Ellos sin nada responder se apearon y metiendo mano a sus espadas: cada vno fue al que derribara y acometense de tantos y tan turos golpes que lumbrze sacauan con sus espadas o sus armas. Assi anduuieron vna gran piega hiriendo se tan sin piedad: que Alquifa que los miraua estaua espantada dela bondad de los caualleros dela floresta. Pero auia media hora que la batalla delas espadas comenzaran: y ninguno dellos auia me joria puesto que los caualleros dela floresta en algunas partes andauan llagados. Alas a esta lagon el Cauallero alemã començo aquerter al cauallero delas armas Blancas en tan gran manera que aunque el muy bien le defendia: dandole muy grandes golpes / en poca piega lo paro tal que en el auia poca defenfa. En esta hora el cauallero negro que muy bien con Lisuarte se mantenia que tres quartos o hora auia ya que peleauan sin conocer se mejoria: viendese muy llagado tanto que mucha sangre perdia: lo qual fu contrario no estaua: algo la espada y hirio a lisuarte de toda su fuerza por cima dela cabeça de tal golpe que aboliando le el y elmo le hizo poner vna mano en el suelo: lisuarte cobro tanta saña que levantandose le començo a cargar de tantos y tan fieros golpes que le hacia rebotar de vn cabo a otro. Pero si los daua grandes no deraua de recibir los del cauallero negro que muy bueno era: pero nada le valia que llegando a vna hora que la batalla comenzaran. Lisuarte lo aqueto en tal manera que ya el campo andaua sembrado de las armas di cauallero negro y el suelo tinro di su sangre. El escudo tenia desfecho todo en el brazo que solas las mangas le daua. Y a no entendia en al fino en hurtar los golpes a su contrario que pocas vezes lo heria. La donzella dela floresta que vio sus caualleros en tal estado que en ellos no

Libro.

auia fino morir si mas porfiauá / viédo qno
se podia végar derádole caer del palafre to
mádo vn pedaço d vna láca conel hieirro q
enel suelo hallo diziédo alro q los cauallós
lo ogeró. **N**o plega a dios q yo viua sin aqí
q táte me qria no le puiédo végar lo merio
por los pechos q luego murio. **E**l caualló
solitario que la vio se tiro a fuera viendora
mal trecho a su contrario / **E**preciando le
mucho le diro. **C**aualló porq os cóbatísco
migo. **P**orq lo ozoque assi a aqlla dözella
diro el de mararos o morir / **E**no puebo ri
rarme a fuera. **P**ues ella es ya muerta di
to el otro: si vos soys córeto diziédome vño
nombre yo drare la batalla porq es precio
mucho **E**os veo muy llegado ala muerte.
El cauallero negro que có lo q le drara sol
gar aua cobrado alguna mas fuerça alçá
do la espada diro. **P**rimero quiero prouar
otra vez la mudable fortuna: **E**hirio al soli
tario de dos tales golpes por d fuso del yel
mo de q mucho se sintio mal. **E**alçando su
espada con grã saña le diro. **C**omo caualle
ro estádo llegado ala muerte cóbitando os
conla vida la qreys derar / muy abozreci
do deueys estar pues q en tan poca la tene
ys. **E** diziédo esto lo hirio d toda su fuerça
porcima del yelmo: q si el espada no se bol
uiera la cabeza le hiziera dos partes / mas
el golpe fue rá cargado que qbzádosele las
entazaduras el **Y**elmo le salto delacabeça
El caualló como muy cansado anduuiéte
cayo enel suelo asientado. **L**isuarte como
le vio sin yelmo conociolo luego q era futo
Florestá hijo del rey de cerdeña: como lo co
nocio dio a enrêder que no lo conocia: **E**al
çando la espada haziédo semblante d le he
rir diro. **C**aualló no qero que os deys por
véido q no lo soys pues no auéys ó rado d
hazer lo q deuiades hasta q las fuerças os
faltaron. **P**ero qero q me digays quié soys
El respondió tan enflaquecido q no podia
hablar. **P**orcierto caualló si yo porhe mas
delo q deuia fue pñando hallar en vos loq
segú de vño esfuérço **E**grádes hechos he oy
do no podia faltar en vos: que es ser el mas

cortes caualló que nñca ví / puee
me en tal pñto viays de mi có rã
no mirádo yo có vos lo que vos n
migo. **N**o q me pedís ami me pla
pays: que sabed que yo soy hijo
Florestá: **E**ami me llamá como a
Lisuarte le diro / porcierto cau
oydo dezir de vña bondad / pero
ra q táta fuera fino la viuera prou
nadme lo que he hecho: **E**seruio
oy mas / que yo seruire de grado
agradelicio mucho: tomándole po
nos se leuáto fuso / **E**se fueron par
llero alemá que raro auia qaque
cho al caualló blanco remiédole r
suelo: quitádole el yelmo conociét
mineo el alemá su primo / sintient
angustia en in coraçon por verlo r
rado: diziédole q por ser tan buer
gaua la vida sin se le dar a conoc
derado: **E**estaua mirando la bata
otros dos cauallós q viédo los ve
cio a **F**lorestan. **E**l cauallero soli
gúro a florestan que quité era el ca
conel venia. **M**i hermano diro e
go os q me digays quié es aqí qu
viene que tanto ha aprêdido de vi
En cauallero alemá diro el que d
rra venimos en cópañia. **C**auall
restan **E**a parmineo en sus cauall
cho afan se despidieron dellos **E**si
yn castillo cerca de ay hablando
la bôdad delos dos caualleros: d
ser tales enel múdo ni de mas cor
se fueron al castillo q dicho es que
ay era: do fueron muy bien curado
eneste libro poco hablara destos
porq su hystoria dize de sus cauall
plidamête: solo qero que sepay
tan traya aqllas armas **H**legas
miento de **B**riliana que fue la cau
nida de trapisonda como oytes q
fa lo conto a sus caualleros enel c
patronto el cano qndo heridos est
mo ya la hystoria vos ha contado
Florestan por el casamiêro de grill

nacon fuerásgado de pesar: traga en el escudo aqí coraçõ q õy ftes: pero qero que sepa po que a griliana nõ pelo menos q a el õi ca lumento por que demasiadamente amaua a floresta: assi como el a ella.

Capi. lxiij. de como
feco el cauallero solitario y el dela espera:
y aliquisa por la floresta el solitario ouo juſ
ta con el hijo del emperador de roma.



Artidos floresta y parmineo
a curar sus llagas como dicho es
Alqñta apreto algũas llagas peq
ñas que en la batalla ouiera aſus
cauallõs: porq en el castillo de Patronio el
cano de prendiera ella algo dela dueña mu
ger de patronio. Y assi mismo le dio algũos
inguentos y conellos curo ella a sus cau
alleros: puesto que las heridas eran tan pe
queñas q casi nada era menester para ellas
Alcabados de curar: cauallgando en sus ca
uallõs y alqñta en su palafren se fuerõ por su
camino. Y anduueron tanto q saliendo de
la grã floresta a vn llano vierõ enſi doze dzo
medarios cargados. Encima lleuauan re
poseros: vnõs con las armas reales õ Ro
yas y otros con escudos de armas reales õ
deco flores en el cãpo. Conellos yuan mu
chos pòbres con azconas y pachas y cape
linas. Y assi mismo diez caualleros arma
dos q los guardauan. Estos auian salido
si otro camino q por la floresta venia: ellos
se vieron a andar por saber que cosa fuesse
aqũõ: llegados a los dromedarios pregũ

raron a vn Cauallero que en la caga qdã
ua que cuyos erã: õ adonde yuan: y assi mi
mo cuyas eran aqũas armas q en los repo
seros venia. Son diro el cauallõ las vnas
del empador de roma q viene aq detras su
muger la empatriz leonoreta q viene a ver
a su hermana la reyna Qrianay su sobrina
doña Basena. Y los escudos delas flores
son del rey de cerdeña don floresta q con
ella viene y trae consigo ala Reyna su mu
ger. Algora vos tẽgo dicho lo q quereys sa
ber a vnos quedeys q se van mis compa
ñeros: assi le despido dellos. El cauallõ soli
tario diro al aleman. Señor quereys que
atendamos aqui hasta ver esta gẽt: atẽo
mos diro el que cosa sera de ver. Estando
puestos esperãdo: arredrados a vna parte
del camino: no tarde mucho q vieron salir
dela floresta muchos cauallõs armados q
seria hasta. c. Y assi mismo venian muchas
dueñas y donzellas q passaua de. rr. Delã
te venia la emperatriz y traga la õia riẽda
vn cauallero de vnas armas todas blãcas
guarnitas de muchas piedras y perlas de
gran valor. El escudo traya tan luzio como
vn cristal y en el puestas siete becs õ oro. Y
la empatriz venia muy ricamente guarni
da. Luego venia la reyna sardamiray tra
ya la de rienda el rey don floresta. Los
caualleros estauã mirãdo el Cauallõ q ala
emperatriz traya que era grande y bien he
cho: y no podian pensar quien fuesse. Ellos
assi mirãdo los: vron q todos parauan: y
q vna dõzella fablaua con el cauallero õias
armas blãcas. Y desque vna pieça estubo
hablando con ella: ella dando delas espue
las al palafren se vino para ellos. Y como
a ellos llego diro. Dios vos salue cauallõs
Ellos dixerõ. Dõzella buena sea vñ veni
da que es lo que mandays: qual de vos es
el solitario cauallõ q nõ se me acuerda qual
de vos me dixerõ que era: El cauallero so
litario diro. Donzella yo soy q es lo q m a
days: ya me recuerdo diro ella q vñ a fama
da testimonio de vñas armas. Señor cau
allero: aqí cauallero delas ricas armas q la

Libro.

emperatriz de ríeda trae que conociendo os en las armas por las señas de v'ra gráfama precian do os mas q a cauallero q enl mun do agora sea: os embia a dezir que oy es el primero dia q se v'isto armas despues que cóellas fue armado: y que os pide por merced pues q n'ca despues q le armo cauallio ning'ua co'ia ha hecho: que vos querays solamente iustar có el por poder se loar de ha ser mejor comiengo de su cavalleria q nunca cauallero q hasta ay hizo. Dize mas q no es su volúntad q aya batalla de espadas por que el desea mas v'ra amistad que h'bre del mundo y no quiere trauar con vos co'ia peligrosa: sino que solamente le deys título del mas alto comiengo de caualleria q nunca fue. Donzella dixo el yo agradezco mucho a esse cauallero la estima q de mi haze: y que yo me tenozia por mas honrrado en auer lo peor de la iusta. Por q t'ra honrra me ha dado con sus palabras que no puedo ya hazer co'sa por gr'ade que sea q ygua le alo q del con sus palabras soy estimado. Yo a el y dezilde que me mande dar l'ga q no quiero poder la honrra que de mi ha da do: que yo como v'ez no tengo ning'ua: si el no me la embia. La donzella le dixo. Bié empleada sea bondad en tan virtuoso cauallero como vos q agora veo q bondad y cortesia no puede estar luno juntas. Y con esto se torno para q'le le embiara. Los caualleros q daron el p'atado: quíe seria el cauallio que con t'ra cortesia pevia iusta. La d'zella torno luego con vna lança: y dandola al cauallio solitario le dixo. Señor el rey d'cer deña d' Floreñs dize q tomeys esta lança y que iustey co'ella q el quiere ser v'ro par dino en esta batalla: y que deys bué recaudo della. El torno la lança diziendo. Al miga deyd al rey q le r'ego en merced lo q dize: y yo lo hare de manera q el salga con la h'ora de la batalla. A esta hora venia ya el cauallero d' las armas ricas guisado de iustar encima de su muy hermoso cauallio. El cauallero solitario derando la donzella se fue a poner en derecho del: y mouiendo ambos

a todo correr de les cauallios bié con de sus escudos: las lanças baras se ouieró de encótrar. El cauallio algo la lança: el otro lo encótro en con la suya q toda la hizo bolar e y passaron el vno por el otro muy cauallios. A todos les parecio muy el solitario hiziera: y precianá lo anres. El co'no ouo passado bolu ríedas al cauallio: tornándose hazia ña lleuando la lança sana en la ma al cauallero d' las ricas armas q uallero no puede auer en vos tan aun q sea mas lo que d' vos se dize le a v'ra cortesia. Alzandad me o pues me auerá vencido de forma dizeys p'eió en v'ro seruicio los dize uiere. El cauallio solitario le dixo. Señor: vuestra bondad es tanta q la soberuia quanto mas la corte do por v'ro p'eió y os otorgo la gl' batalla para quedar en la obligad auerá echado. Y ruego os señores q quíe loys y v'ro n'bre. Sabe uallero dixo el q yo soy hijo del em roma y de aq'lla empatriz que al n'bre es Dinerpio. Ora os que os hasta q mas nos veamos: por andar la empatriz. El cauallio lo despidio del obligando se le much la d'zella del principe dinerpio d' nauar: dando le la lança q en la ya le dixo. Donzella lleuad esta lança que os la dio: y dezilde que ay le lança c'pliendo su mandado sin co'ota ninguna de las partes: que le merced que se sirua d' mi que yo qsto de hazer lo que me mandare. se fue al cauallero aleman y alq'f rando le estauan: q mucho auian delo q le vierá hazer. El les dixo el cauallero fablara y como era d'jo del emperador de roma. P'lo d' d'xo el cauallio d' la espera mas de parecio vno de los bien criados o que nunca vi. Y con esto se fueron

mu y tarde y no se parar en razones ala flo-
resta dōde salieran: La dōzella dixo al rey
floresta lo q̄l cauallo le dixera. E l se riode
llo: y todos yuā habiādo en la grā bondad
del cauallo solitario y en la hermosa ju-
ta del principe dinerpio: pero mucho les pe-
so porque vieron entrar los cauallos ēla
floresta viēdo q̄ se apartauā de hablarles y
assi se fueron por su camino derecho ala vi-
lla de Fenufa do el rey amadis estaua: por
ser puerto de mar y tierra de muchas floze-
stas y buenas caças. Mas agora dera la
bistoria de hablar della hasta su tiempo.

Capitu. lxxv. como los
dos cauallos el solitario y dela espa lle-
garō cerca de fenufa: y embiaron con alqui-
a vn mensaje al rey amadis.



Qu cauallo solitario y el alemā
como fueron meridos en la floze-
sta viēdo q̄ era casi noche apeñ-
dose de sus cauallos derandolos
pacer por el campo sentandosse embaro de
vros arboles. La donzella alq̄fa les dio d̄
comer dello q̄ traya. Y desque ouierō comi-
do q̄ mas se podia llamar cena pues q̄ a tal
hora era q̄ comida. E stuuierō habiādo en
lo que mas les plugo hasta que fue hora d̄
dormir: como la noche de antes passaron.
Quando la mañana: ellos auouieron esse
dia y otros tres apartados de poblado sin
auentura ningūa hallar. En fin desies tres
dias toparon vn Cauallo armado de to-
das armas: las armas traya todas tintas

en sangre: el cauallo muy cansado. Como
a ellos llego: ellos le preguntaron como ve-
nia tal. E l les diro q̄ dos cauallos q̄riā for-
çar vna donzella en vna floresta leros d̄ ay
y por q̄ el selo retruro lo pararon tal: y que
yua a curarse en vn castillo q̄adelāre estaua
Los cauallos le dixeron que auia sido de
los q̄ tal le pararō. E l vno d̄ ellos viro el mu-
erto queda: y el otro me huyo q̄ no le pude
alcāgar: y por yz tras el perdironos dos escu-
deros q̄ tras mi veniā. Los cauallos presi-
ciādole mas q̄ de antes en oyr lo q̄ dezia: le
dixeron q̄ le rogauā les dixesse quiē era / el
les diro. Sabeo señores q̄ yo soy mayor do-
mo mayor d̄l rey amadis: y llamanme Lin-
griote destrauais: que por su mandado ala
ciudad de londres yua a hazer saber a los
cauallos q̄ ay eran como el rey Amadis
por hazer fiesta ala empatriz leonorera q̄e-
re el dia d̄ penthecostes: que es de oy en sie-
te dias armar cauallos al principe Al-
driac y a vn hijo del rey notando q̄ oy es ve-
do a recibir caualleria de mano del rey A-
madis: por esso quiere q̄ estē allī todos los
mayores señores de su reyno: y embia los
por mi a llamar ala ciudad de londres por
que allī son los mas dellos. Por tanto bue-
nos señores si topardes mis escuderos de-
zildes como acavoy: y en esta forma que me
veye: y assi se despido dellos. Ellos fuerō
muy tristes en ver lo: y como yua que mu-
cho lo amauan. E assi auouieron por su ca-
mino hasta q̄ entraron por la floresta. Do
hallaron vn cauallo muerto q̄ luego cup-
daron q̄ era aquel el que angriore matara.
Assi auouieron su camino todo esse dia:
ya q̄ queria anochezer toparon con vn Al-
llano q̄ leña lleuaua: y rogarōle que les d̄-
xesse quanto auia de ay ala villa de Fenu-
fa. E l les diro: diez leguas. Y assi mismo q̄
dos dias auia q̄ topara a vna grande cōpa-
ña de cauallos q̄ para allayuan: y preguntā-
ra q̄ quien yta alla: q̄ le dixeron q̄ el rey de
escocia Algrajes y la reyna su muger q̄ ve-
nian a ver al rey Amadis y la reyna Oua-
na que no sabia mas q̄ les dezir. Ellos le

encomendaron a dios y se fueron por su La
minor y llegaron a vna ribera do hallaron
vna casa yerma cabe vna fuente y o alli el
taua media legua a ojo vn castillo y acorda
ron de reposar alli y q Alquifa fuesse al ca
stillo por viandas que comiessen. Ella fue
y ellos se apearon metiendo sus caualllos: e la
casa passeóse por la ribera sabiendo en sus
señoras y en otras muchas cosas de q mu
cho holgauan: acordaron de y a ver las fie
stas dela pascua de pētecostes quel rey a
maois hazia: desconocidos como venia y
acabadas sin ser conocidos: y a ver a sus
señoras. Y para esto acordaron de embiar
a alquifa otro dia alla al rey amadis a fazer
le saber como dos caualleros estrānos quel
vno dellos el conocia venia a cūplir lo q le
prometiera en el castillo dela roca y q que
ria y a honrar sus fiestas y estar descono
cidos: q le suplicauan que les mādasse dar
vna tienda en q ellos y su donzella estuiesse
por q no queria posar en la villa ni dōde co
municassen con nadie. Y assi como lo acor
daron q alquifa vino cō las viandas le dire
ron lo que tenían pensado. Ella diro q era
muy biē. Quedo cōcertado que ella se par
tiesse luego por la mañana y que ellos la a
guardassen alli. Y cenando dello que traya
hablando en muchas cosas y como auian
de estar desconocidos passaron esta noche
La mañana venida: la dōzella Alquifa se
reboço muy bien: y despidiendo se ellos se
fue la via dela villa de fenusa. Ellos queda
ron en la casa yermada do lo mas del tiem
po passaron hablando en sus señoras y en
las grandes āgustias y dolores quel cau
llero solitario auia passado cō la carra de su
señora que tan sin rason le auia embiado.

Capit. lxxvi. como le rey

Amadis mando al conde Bandalin que fu
esse con la dōzella Alquifa y le diesse recau
do de todo lo q demandaua para los dos ca
ualleros.

Alquifa como dellos se partio: anou
uo raro que esta noche llego ala villa



de Fenusa: y a que escurecia: y ac
go y a al rey Amadis con luma
Entrando dentro y preguntādo
lacios do era el rey Amadis: seic
ron. Ella se apeo y arrendādo la
subio a vnos corredores y de al
vna gran sala do hallo al r. y An
tado en vna silla de oro y q lo ten
dio el rey Florestā y el rey Agr
otras fillas ricas estauā assenta
uan hablando con el. A otra part
estaua el principe Dinercio cōe
Aldarrel y su hijo del rey Mozan
cho plazer hablādo en muchas c
mismo la sala estaua llena d otro
caualleros q alla en Constantinop
daua a ver visto. Alquifa se fue a
y nojos ante el rey amadis y besa
manos le diro. La tu gran fama
rey es tan grāde q por ella te vie
los caualleros de luēgas tierras
ala tu merced de parte d dos cau
en mi compaña vienen: q el vno
cauallero solitario y este dize q
plir lo q cōrigo quedo en el castil
El otro se llama el cauallero alex
ante a dezir por mi q te suplican
bien que ellos vengā a esta fiesta
seruirte en ella y honrar tu corte:
des dar vna tienda en el cāpo: po
ren estar desconocidos hasta sa
cosa les sea mandado de aqllas c
ualleros ellos son. Dorende buē
de me alo que te tengo dicho de

los caualleros. El rey amavis que bié le
oro lo q dixerá: mucho holga de ello: q ya el
sabia como el caualló solitario estaua en su
tierra: y dela justa q conel principe ouiera.
Con alegre sembláre respóbio ala dözella
Amiga dezio a estos cauallós q ami os em
bió q por les agradezco mucho querer ellos
honrar mi corte: y q todo fea así como vos
lo dezis: puesto q yo mas quisiera q quisie-
ran venir en otra forma para q recibieran
la honra q merecian: pero pues esta es su
voluntad: de todo lo q ellos holgaré soy yo
contento: por tanto ved do mandays q se ar-
me la tienda q dezis q luego se para. Y lla
mando al conde gádalín le diro. Códex ha-
yo tomar vna tienda delas mejores q ten-
go y mandalda armar donde esta donzella
dixere. Y hazed llevar a ella dos bucnos le-
chos y ceuada y viandas y todo lo q les fue-
re menester. Y así te doy cargo q no les fal-
te nada dello q necessario ouieren: porq yo
soy en mucho cargo aql buen cauallero so-
litario cuya ella es. El códex gádalín q bié
oyó todo lo que el rey le dixerá: plugole mu-
cho por darle a el aql cargo: porq mucho a-
maná al caualló solitario desde quando lo
libro delos dos jayanes enel castillo élaro
cay tomádo la dözella por la mano le diro
Señora dözella vaines donde mandades
que luego se para lo q el rey mi señor man-
da. La donzella respóbiose del rey: que
oído todos muy alegres en la sala sabiendo
la causa de su venida: ella se fue conel conde
gádalín. Y caualgando ella en su palatré
y el en vn caualló: la sacó fuera dela villa a
la parte dña mar: y como hazia muy buena
hora citaua todo tan claro como de dia: mo-
strándole todo el campo le oíro q aque par-
te mandaua q se asientasse la tieba. Ella le
diro que ala palda de vna floresta que en la
mar batia: porq le parecia buen finio: y era
tan cerca dela villa q no auia tres tiros de
ballesta. El códex gádalín le diro. El gose
fiera donzella de oy mas bien vos podays
tomar a estos caualleros q os embiaró: y
pengan quando mandaren que todo lo he-

llaran muy bien aderegado. Encomendado
me al Caualló solitario: y díxilde q mucho
le desseo servir: y si mandades en mi posia-
da estareys bié esta noche. Iño diro ella q
luego quiero tomar a los caualleros: q me
estará esperádo. Y encomendódole a dios se
despidió del. El conde gádalín se tomo ala
villa y la dözella alquifa por el camino do
viniera. Y anduuo tanto esta noche que o-
tro día aþora de comer lleo ala casa do de-
rara a sus caualleros que se andauan pasi-
seando por la ribera. Y tenian acordado d
hazer por honrar la corte del rey lo q ade-
lante se os dira.

Capit. lxxviii. como los
dos cauallós el solitario y el alemán pidié-
ron de merced al rey Amavis ante toda la
corte q los fuesen mátenedores dña justa q
se ordenaua cõ las condiciones q señaláro



Los como viere su dözella lle-
gada y con tan buen recaudo d
lo aque la ébiará: mucho fueró
alegres: y recibieró la muy bié
Luego se sentaron a comer con acuerdo d
se partir luego ala villa de fenuia y allí lo
hizieron. Y como ouieron comido arma-
dose de sus armas y caualgando en sus ca-
uallós se fueron la vía dela villa de fenuia.
Anduuiéron esse día todo y parte dela no-
che: dormiéndolo vna parte dela so vnos ar-
boles: tornaron ala camino: y anduuiéron
tanto q llegaron a fenuia quando el Rey a-
mavis acabaua de oy: misia / como entra

ron por la villa/que todos sabian ya de su
venida lleuado los yelmos en las cabeças
todos los q los veyá y conociá al cauallito
solitario en las armas dezian a grandes vo-
zes. **B**uena buena el buen cauallero: q a nro se-
ñor el rey libro de mano de los fuertes jaya
nes del castillo de la roca. **T**odos yua tras
ellos y dádoles muchos loores fuerō con-
ellos fasta los palacios. **C**omo allí llegarō
apeándose de sus cauallitos subieron a vnō
grādes corredores: do hallarō a **D**inerpio
principe de roma y al principe **A**ldariel y al
principe **E**linio hijo del rey nozādel q sabie-
do el rey como los caualleros venia: los hi-
ziera salir a ellos por hōzar los: como ellos
salieron tan ricamēte vestidos: conosciēdo
Aldariel/ luego pensaron q eran los otros
dos principes. **H**umillarō seles mucho/ y
assi mismo ellos a ellos. **D**inerpio tomo
por la mano al cauallito solitario: y los otros
dos principes al alemā: y assi fuerō habla-
do con ellos fasta q entrarō ala grā sala do el
rey amadis estaua en vn estrado grāde sen-
tados en ricas sillās el y el rey florestā y el
rey agrages. Y en otro estrado luego cabe-
el estaua la reyna **O**riana y la empatriz leo-
nozera: y las dos reynas de cerdeña y asco-
cia. Y entre ellas estaua la infanta doña bri-
sena hija del rey **A**madis: que era vna de
las fermosas dōzellas que en el mūdo auia.
Lanto q por la fama de su fermosura **D**ine-
pio principe de roma estaua vencido del su
amor sin auer la visto. Y por esta causa tra-
ya las siete beas en el escudo como ya os d-
rūmos por comēçar en aquella terra y auer
tantas letras en su nōbre. **T**ornādo al pio
posito: como el rey amadis vio al cauallero
solitario: leuāntandose de dōde estaua el y
los otros dos reyes se vino para el: y como
a el llego: el hincó los ynojos ante el diziē-
dole. Señor pdonad me pues el yelmo es-
cusa de hazeros el acatamiento que deua
El rey amadis abrazandole lo leuanto su-
lo diziendo. Buen amigo no se por q se pue-
da desconocer cauallero rā conocido como
vos. **L**uego los otros dos reyes le fablarō

el assi mismo les hizo grā acatan-
cauallero aleman se hincó de y-
el rey amadis: el lo abraço y le-
Y romando les ambos por las
lleuo al estrado do las reynas el
do ala reyna oriana. Señora:
bien cūple su palabra/ razón es
vos honrrado. **E**lla se leuātō y
cauallitos q ante ella de ynojos
si mismo la empatriz y las dos
hizierō gran recibimiento. **E**l
ro la infanta doña brisena y par-
ólas mas fermosas mugeres q n-
Amadis dito ala infanta. **B**ija
este cauallero mucho por mi am-
leuanto y lo abraço q de ynojos
taua. **C**omo el se vio abrazar d-
hermosa infanta acordando sele-
ra: por poco estuuō de no se caer:
do: mas tornādo en si el le dixo.
señora por auer recebido tanta
alta donzella como vos miētra
vño padre estuuere y o qero ser y-
llero: y que rescibays en seruicio
cosas que por mi en su tierra fuer
Ella se paro muy colorada de lo
dezir: y con mucha vergüēca le d-
llero y o os agradezco mucho lo
querays hazer: y me tengo por
dichosa como el **R**ey mi padre
vos venido a honrrar su corte. **E**
dis holgo mucho de aquellas raz-
que oyera: y tomādo los cauallito
ellos a vna parte de la sala y que
hazer sentar cabe si / ellos no q-
no estar en pie. Y assi teniēdo
manos hablando con ellos en
sas: las tablas fuerō puestas. **E**
do al cōde **G**andalin le dixo. **P**
caualleros segun su voluntad
comer conmigo: bien sera q los lle-
go y manda les dar de comer
mandar en: dexandolos en poder
gandalin: ellos se despidieron de
salieron hasta el corredor **D**ine-
riel/ pero de **D**inerpio vos digo

por lo que el cauallero passara con su se-
ñora. Allí se despidieron dellos y se roza-
ron ala sala do hallaró al rey sentado alas
Tablas: do con mucho solaz comieró ha-
blando en los caualllos q̄ el conde gādalín
los lleuo a vna muy rica tienda que adere-
gada les estaua allí do Aliquifa diro q̄ se hi-
esse. Do hallaró a aliquifa q̄ les tenia biē
aparcjado de comer. El conde se despidio
dellos/ ellos apeādose de sus caualllos ha-
llaron dentro en la tienda muy buenos le-
chos y dos ropas muy ricas para que siue
fuerse quisiesen: e sentaronse a comer con
mucho playser hablādo en la bondad d̄l rey.
Amadis y mucho con razon porq̄ antes d̄l
nūca rey ouo q̄ mas amado e preciado fue
sicassi delos escraños como de sus vassa-
llos: como vniere comido repasaró vn po-
co sobre el comer. Luego poniendose sus
pechos cubriendose sobre las armas dos ri-
cos máros q̄ allí hallaró assi a pie por estar
cerca dela ciudad se tornaró a los palacios
do hallaron al rey a mades en la forma que
lo detarā: estaua hablādo con el gigāte ar-
gamonte sobre razon dela conquista d̄ per-
tā q̄ no adet hazia. Porq̄ el rey amadis q̄
nā embiar alla grā fiera: porq̄ le dixerō q̄
exēperados el planodi queria passar en
peliō: e auia de yr argamonte por capitā
mayor dela gente quel rey. Amadis queria
diciā. Como los caualllos entrarō el rey
beyo al principe d̄nierpio q̄ tomasse cōsigo
los caualllos: el lo hizo: sentando los en m e
vno del y del principe d̄nariel. Como assi
ya pieça estuueron hablādo los caualllos
vniere q̄ queriā hablar al rey amadis pu-
blicamēte delante todos. d̄nierpio lo ro-
mo por las manos y los lleuo ante el rey a
mades: diziēdole q̄ los caualllos queriā
el rey dixo q̄ callassen todos y q̄ hablassē
ellos: luego fue hecho: como todos estuui-
erō callādo el caualllo solitario fablo alroq̄
ellos lo oya diziēdo. Muy poderoso rey
como el soberano señor te quiso dotar d̄ ta-
les grās y mercedes q̄ a todo el mūdo po-
nē obligacion para te servir / nosotros a

esta causa somos venidos a tu corte por te
servir en ella. Y pues cō tal intenciō venimos
tenemos pensādo si la tu merced fuere: que
nos otros dende el dia de pēthecostes des-
pues de comer hasta el domingo venidero
adelāte por honrrar la fiesta q̄ a estos bu-
nos caualleros q̄ has de armar quierēs ha-
zer. Mediante este tiēpo nosotros māren
demos justa a todos los caualllos q̄ cō no-
sotros quisierē justar. Y esto ha de ser en
esta manera: q̄ tu señor en el cāpo ante estavi-
lla mādes hazer caballos para ti y estos
reyes e reynas y bagas poner dos haste-
rias q̄ nos den lāgas abasto: y nos pondre-
mos a nra tieōa y nros escudos ala puer-
ta d̄lla colgados y aquellos que los tocarē
nos justaremos cō ellos: desta forma q̄ esta
justa sea por seruicio de doña briseña tu hi-
ja. Por quāto yo en quanto aqui estuuiere
fōy su cauallero: cō tal condiciō q̄ los cau-
llos q̄ con nosotros justaren nō nos pue-
dā pedir batalla despadas porq̄ esto es pa-
ra auer playser y no enojo: sino q̄ tan solamē-
te nos justemos con ellos cada vno de nōs-
otros con aq̄l q̄ el escudo de cada vno d̄ vos
tocare: cō condiciō q̄ seamos obligados a
correr con los q̄ con nos justaren rāras lan-
gas hasta q̄ alguno cayga en el suelo: y si ca-
yeremos todos en el suelo q̄ tornemos a ju-
star hasta q̄ la vna parte sola cayga: e si nos
fueremos derribados quedādo los otros
en las sillas: q̄ ellos quedē a cūplir el termi-
no y nos salgamos fuera por aquella via: y
si vniere solo vn cauallero a justar y nos d̄r-
ribare a ambos: dela misma forma sea. Y
aunque derribe el vno: si el otro queda y lo
derriba a el q̄ nos quedemos toda via en
nra demāda. Esto se ha de hazer cō condi-
cion que la infanta briseña por cada cau-
llero q̄ derribemos nos embie vn par de
luas con el nōbre en vn escrito a ellas cōsi-
do de aq̄l que cayo. Y esto en señal q̄ se fa-
ze esta justa por su seruicio. O ya señor si ve-
llo te pluguiere hazerle ha: dōde no sea co-
mo tu mandares. El rey amadis respōdio
Porcierto cauallero a vos es de hazer lo q̄

dezis y ami es de teneros lo en gran serui-
cio: y porque no siéro cō q̄ os lo pague vna
cosa hare por vos aunq̄ sea ya para mi muy
estraña. Y es esto porque creo que me qui-
tareys dī trabajo: y es q̄ si algun cauallero
estaño desconocido viniere ala justa y fue-
re su dicha tal que a ambos vos derribe lo
qual dubdo. Pero como sean cosas que a-
caescen muchas vezes vn cauallero derri-
bar a otro que con gran parte no le ygnala
os puede acaecer. Y o quedo deise aqui ob-
bligado: y quede por conōcion que el tal ca-
uallero extraño y desconocido no pueda q̄-
taros de vuestra demanda: sino siendo yo el
tercero como quedo de ser: y justando el co-
migo me derribare: q̄ de tal manera el que
de por mātenedor: dōde no q̄ vos toda via
quedeys derribandole yo a el. Esto se haō
entēder de los extraños solamēte y conōci-
dos como dicho rēgo: y de aq̄ vos otorgo lo
q̄ me pedis: y mādō q̄ assi se haga. Ellos se
hincaron de ynojos diziēdo q̄ le besauā las
manos por la merced q̄ les hazia / q̄ era la
mayor q̄ nunca cauallōs recibieran: pero
no solamēte les otorgaua su demanda mas
aun les asseguraua el peligro d tal manera
q̄ bien sin temor lo podiā comēçar teniēdo
tal tercero. Todos los dela sala holgaron
mucho dlo q̄ estaua assentado. El rey ama-
dis mādō luego q̄ se apregonasse la justa y
se hiziesse los cadaballōs: y tōo dello car-
go a yguian hijo del conde gandalin: q̄ no
fue perezoso en hazerlo. Los cauallōs tor-
naron luego con dinerpio assentarse donde
primero estauā: pero dela infanta doña bri-
sena nos podnamos dezir quan leda esta-
ua por lo q̄ porella se hazia: preciano mu-
cho los cauallōs. Mas si ella estaua alegre
no detaua de estar triste dinerpio: aunq̄ lo
contrario enel semblāte mostraua: porq̄ de
masiadamēte estaua inflamado enel amor
dela infanta: assi estauan todos hablādo en
la justa que se auia de hazer.

Capit. lxxviii. como estā
do el rey amadis con los caualleros el solis

rario y el aleman con todos los
des señores entendiendo en la fi-
el principe Olorius de españa:
rey auia dī le armasse caualler



Estando dela manera
tro por la puerta dela
zel vestido de paños t
ricas: porcellos much
y perlas de gran valor. El era i
po y fermoso gestorāto q̄ much
taron de su hermosura. Conel
ualleros armados de ricas ar-
tātes escuderos: estādo todos e
pensando quē seria. El donzel
car de ynojos ante el rey amadi-
las manos. El se leuātō en pie
lo lo leuātō inso diziēdo. Buē
mero quiera saber quē soy q̄ c
dōzel le dīro. Muy poderoso r
q̄ por el mūdo todo buela me ha
a tu corte. Sabras q̄ ami llamā
españa: soy hijo del rey don B
verdadero amigo q̄ por mi peri-
embia para recebir de ti la orde-
ria: q̄ ya mi herdad sele haze ver-
dar sin ella. El rey amadis q̄ bi-
el lenguaje castellano oyo lo q̄ e-
rera: y abrazādolo le beso en la
porcierto hermoso donzel vor-
dad q̄ el rey dō Brū es vno del
amigos q̄ yo rēgo. Y o le rēgo en
honrra q̄ de mi ha dado en emb
y a vos assi mismo agradezco v

placidos que de mí dezis: e vos venis a bué
 tiempo q' le os porra dar muy bié lo que o-
 ye. E tomádole por la mano auiedo habla
 do a los dos reyes floresta e agrajes que
 mucha honra le hizieron lo lleuo ala reyna
 oziara: e ala empatriz. Leonor et adisiédo
 les. Señoras honra a este fermoso dōzel
 q' sabed q' es hijo del rey España. El se hin
 co de ynjos ante ellas. Ellas se leuanrarō
 a el e abrazarō le e le fizierō muchapōra.
 El replemado le dero cōellas: e tomando
 se para su hermano e primo: mando q' fue-
 sen dadas muy buenas posadas al Princi-
 pe olorius e a sus cauallos. E essotro dia
 era sabado bispera de pasqua e era tarde.
 Los cauallos solitario e aleman: despi-
 cōdo se del rey amadis se tornaron a la ri-
 o: do hallaron a Alquifa que muy bien
 los recebio e le contaron la iusta que qda-
 na assentada / pues esto era lo q' ellos amā
 acorçado en la ríbera. Assi passarō esse dia
 e otrō adereçandolo que les cūplia para lo
 que anian de hazer assi ellos como todos
 los q' en la villa eran.

Cap. lxxxix. de como los
 tres principes fuerō armados caualleros
 por el rey amadis. Y como la infanta brise-
 na embio a los cauallos mātenedores doze
 cauallos ricamēte henjaçados e vn paño
 de brocado para poner sus escudos.

E sabado en la noche como. El
 rey amadis ouo cenado los tres
 principes de España e Napoles: e
 su hijo del rey Alorand fueron
 armados de muy ricas armas cō muchas
 picaras e plas muy bien guarnidas: todas
 tales como lo acostubraraū los cauallos
 novales q' el rey amadis les hizo dar. Co-
 mo fueron armados: fuerō se ala capilla de
 la reyna oziara: do hallarō a ella e ala em-
 patriz su hermana cō las dos reynas dō-
 cistas de cerrofia: e assi mismo a doña brise-
 na que por honrar los donzeles. Assi a no-
 de muerō cō ellos vigilia. Dinerpio prin-
 cepe de roma vino con los dōzeles e en to-

da essa noche nūca los ojos de la comana
 doña Brisenā parrio. Assi estuuieron toda
 la noche rogando a dios los hiziesse bue-
 nos caualleros. Venida la mañana el rey
 amadis con los dos reyes e los dos cau-
 llos estraños q' ya eran venidos de su tierra
 entraron en la capilla dela reyna: do halla-
 ron los dōzeles con todas aquellas seño-
 ras que dicho auemos. Con ellos venia el
 gigante Argamote e otros muchos cau-
 lleros e grandes señores. Luego el rey ar-
 mo cauallos los dōzeles con aqlla cerimo-
 nia q' en aqll tiempo se vsaua. Dola Reyna
 oziara recibio la espada el principe olorius
 Y dela empatriz d' roma recibio la espada
 el Principe Elinio. El principe adriel su
 plico al rey amadis q' el recibiesse la espada
 dela infanta brisenā: e assi se hizo q' el Rey
 mando a su hija que se la diesse. Esto hecho
 oyeron missa en la capilla q' vn arçobispo les
 dixo con muy grā solemnidad. La missa aca-
 bada saltando avna gran sala q' toldada de
 ricos paños de oro era: que del rey lisuarte
 quedaran. En los quales estaua historia de
 aquella peligrosa batalla que amadis hizie-
 ra con arpan camleo el duddador: e assi mis-
 mo la del terrible e espantable enziago: e
 la pueua del Arco de los leales amadores
 e dia camara defendida: e con la pueua de
 la espada e dala guirnalda delas flores. As-
 si mismo estaua histonada aqlla cruel ba-
 talla de los cinco por cinco que el rey Lis-
 uarte con el rey Elibadan ouo llamandose
 Amadis Beltenebros: e assi mismo quan-
 do Amadis venciera los dos muy equi-
 uos Yapanes e amongo madan: e su hijo
 Basagante: que lleuauan presa la Infanta
 Leonor et. Todo aqsto estaua en aque-
 llos paños tan propriamente bordado segū
 en la forma que passo: assi como en esta grā
 de historia vos lo ha contado: que el buen
 rey lisuarte por el mucho amor que a ama-
 dis tenia auia hecho hazer aquellos paños
 que oyo auer: de que la gran sala tolda-
 da estaua: que el rey Amadis los mando po-
 ner: porque los caualleros estraños pue-
 1

ffien ver algunas cosas delas estrañas que el passo. Comando al proposito llegados ala gran sala hallaron puestas las tablas sentandose enellas/los cau allos estraños se tornaron a su tienda que ya cabe vnos cadapalios grâdes que el rey mandara fazer para ver las justas q̄ estauan concertadas mudado la auia. Llegados a ella hallarô bien adereçado de comer q̄ alquifa lo tenia aparejado: sentandose alas tablas con mucho plazer comieron. Ellos q̄ acabauan ô comer estando puestos ala puertadela tienda viendo como se ponian dos hasterias a los Cadapalios arrimadas q̄ en cada vna auia mas de quinientas lanças: luego el còde gandalin: y consigo traya voze cau allos muy hermosos enfillados y enfrenados cò muy ricas fillas y guarniciones y cada vno traya dos hombres q̄ de diestro los trayan vestidos de paños de seda. Y assi mismo trayan vna grande tienda delante. El còde gandalin luego a los cau allos y humillandoseles y ellos a el lechoiro. Cau allos señores: mi señora la infanta doña brisena vos embia por mi a dezir que por quanto vuestros cau allos vendan fatigados q̄ ella vos embia estos cau allos cò estos hombres para q̄ os siruier os los den quâdo fueren menester: y porq̄ no rêgan còuersacion cò vos embia aquella tienda que con ellos viene para en q̄ esté cerca dela vña: y tomâdo vn paño de brocado q̄ vn hombee traya lo deico jo diziêdo. Assi mismo vos embia este paño para en q̄ esté puestos vros escudos: y dize q̄ de todo lo q̄ quierdes menester se lo paga yo saber para q̄ ella lo mâde proueer. Los cau allos se rogâo sobre qual responderia: pero en fin el cau alio alemân respondio en esta manera. Señor conde de berno ala fer mola infanta q̄ legun paga los seruicios sir auer los recebido: q̄ creo que quiere poner nos en tanta obligacion para seruir la q̄ no seamos poderosos de salir della: y que por esto le besamos las manos por el rico don: y que plega a dios que la podamos seruir como ella merece: que por falta de buenos

Cau allos ya no faltaremos. E torno el conde gandalin: y ellos q̄ haziendo poner el paño de brocado en el. Los hêbres armaron da y metierô enella los cau allos: fâdellos en que cau algaron los C. muy bien Armados y puestos ca estauan sus escudos: para que quâ effen los reyes y las iReynas los enel campo como buenos mâtenel han de hazer. Ya por todos los ca vna legua dela villa auia el rey am dado poner padrones cò cartelas diciones dela justa para que los ca andantes fuessen auisados.

Capitu. lxx. de co
vencieron la justa el primero dia lo
ualleros mantenedores.



Stâdo los cau allos a
puestos cabe sus escudos
ron los Reyes y las iReynas
da vno lleuâdo a su muger
da. Ala empatriz traya el principe
y ala infanta brisena el principe din
con las armas q̄ se armará cubierto
ellas muy rices mâtos de oro venia
cabeças rices capirotos de oro con
pedzeria. Pero el principe olozius
go q̄ de todos era mirado: porque
dlos apuestos cau allos y fermosos
tiempo cò / todas âquellas señoras
muy ricamente guarnidas. Assi co

nian apeando se subió en los caballos.
 Estauan mirando todos los Caualleros
 muy fermosos y apuestos en sus Caualllos
 estauan. Assi estauan esperando quien ven-
 ría ala justia: esta sazón salieró dela floresta
 la seys caualllos armados encima de due-
 nos caualllos: y passando por ante todos: to-
 dos seys tocó los escudos: y aprádo se to-
 dos seys: los dos dílos se aparejóró: luego
 los caualllos mátenedores: e tomando sus es-
 cudos y dos lanças dela hasteria: piriendo
 los caualllos delas espuelas: las lanças ba-
 tas todos qtro le vinieró a encótrar rã du-
 ramiere q las lanças voliaró en pieças. De
 ro los dos vètureros assi ellos como sus ca-
 uallos fuéró por el suelo. E los mantenedo-
 res passáró muy apuestos: y sin recibir nin-
 gún reñes. Luego romando otras lanças ó
 la hasteria: salieró otros dos q venía a ellos
 e jurando se los vnos cò los otros dela mes-
 ma forma los auètureros vinieró al suelo.
 Romando otras lanças ó la hasteria: vinie-
 ró los otros dos q qdauan. E abatádo las
 lanças se vinieron a jutar los vnos cò los o-
 tros: de forma q no falliescien ninguno su
 golpe las lanças fuéró quebradas: y passan-
 do los vnos por los otros sin caer ninguno
 tomaron otras mas gruesas dela hasteria
 y a todo correr se encótraron. De ro los v-
 tureros quebraró sus lanças: mas vinieró
 al suelo: quedando a los otros las suyas sa-
 nas. Luego fuéró a ellos muchos caualllos
 que estauan puestos pa saber quien fuessien
 los derribados: mas antes q a ellos llega-
 sen ellos quitaron los yelmos. E sabed q
 los dos primeros erã Teluro el flamenco e
 ruguan hujó gandalin. Los segúdos erã
 iuragenis e iudalimir. Los postreros erã
 Bouarte de val temeroso: e Amboz de gan-
 delhijo de Angriore e strauas q de lódes
 remanadas fiesas. En el camino vieró los
 padrones / que como ya dicho es estauan.
 Ellos se fuéró a los caballos a besar las
 manos al rey Amadis que ya los auia co-
 nocido. En mucho temía ya al cauallero a-
 lman que hasta ay nada del oyo auian.

Ellos le besaron las manos. E auar le di-
 ro. Pareceos bien señor consentir que los
 estraños en vuestra presencia paren tales
 a los vuestros. Amadis se rio / recibiendo
 los muy bien: assi mismo todos los reyes e
 reynas. La infanta brisena embio luego a
 sus caualleros separese ó luas cò los nó-
 bres de los caualleros: cò que ellos mucho
 boigaron por q los preciaua mucho: dizen-
 do que le besauan las manos. Una donze-
 lla hija de Ladun de fajarque que griserta
 auia nóbre cò quien la infanta embiara las
 luas se torna. E esta sazón salieron dela flo-
 resta por vn camino catorze caualllos e por
 otro diez: todos tocó los escudos. Los
 caualleros mátenedores justaron con ellos
 de manera q antes q las lãças quebrassen
 los derisieros dellos echaró por el suelo: e q
 bradas las lanças romádo otras lo fizieró
 assi q todos los caualleros que quedauan
 fueron derribados. El rey amadis y todos
 los otros reyes e reynas estaua espãados
 dela bõdad dílos caualllos. La infanta em-
 bio luego cò griserta a sus caualleros: veyn-
 te e quatro parca de luas cò los nóbres de
 los caualleros q por no ser ninguno conosci-
 do no se dizẽ: e dizele. Amiga dize a mis ca-
 ualleros q segú me parece q lo hazen q me-
 nester es de dar a hazer luas: e entre ranro
 si fiarã de mi las q faltaren hasta q hechas
 sean. La donzella fue a los caualleros: e dõ-
 doles las luas les dize lo q su señoza mãda-
 ua. Ellos boigaron mucho dello oy e dize-
 ron. Dõzella vezid a vña señoza q iobre rã
 buenas fianças buena seguridad tenemos
 e mas confiança por ser por su seruiçio. La
 donzella tornó con la reipuesta ala infanta
 de que mucho boigo. Y a esta sazón era no-
 che escura / no vinieron mas caualllos esse
 dia de los q oydo auer: luego vinieron mu-
 chas antorchas: e descendieron los reyes
 de los caballos en la forma que vinieron
 se tornaron ala gran sala: do salieron las ta-
 blas puestas: e con mucha alegría se senta-
 ron a ellas: e no hablaban otra cosa sino en
 los caualleros estraños.

Capit. lxxj. de como v:

ganda la desconocida vino alas fiestas q̄l
rey Almadis hazia: y como vino por la mar
en vna barca cercada de vna gran sierra de
agua cō grādes truenos y relampagos: dō
qual fueron todos espantados.



En tablas alçadas. El rey ama
dis mando a muchos menestri
les cō diuersos instrumētos q̄ ta
ñessen. Los menestriales comēça
ron a tañer y a cātā muy dulcemēte. Estā
do assi en gran solaz q̄ q̄rīā embiar por los
caualleros estraños: oyeron grā buelta en
la villa y muy grandes bozes: y assi mismo
oyeron muy gran ruydo y truenos tan ter
ribles que parecia abrirse la tierra. Los re
yes y todos los caualleros que en la sala es
tauan salieron corriendo muy alborotados
no sabiendo q̄ cosa fuesse: demandando ar
mas a gran priesa. Los tres l̄reyes y uan
delante por los corredores los mātōs ēlos
braços y las espadas en las manos desnu
das. Y tras ellos dela misma forma todos
los principes y caualleros q̄ en la sala eran
Como al panto de aq̄lla forma llegassen en
trārō dos cauallōs y dixerō a grandes bo
zes: señōr: acorē ala mar y verēys la mas
estraña cosa q̄ uūca vistes. Todos jūtos as
si como quā salieron a grā priesa por la pu
erta q̄ ala mar salia: como fuera fueren vie
ron en la mar quāro vna mulla dētro vna to
re de agua tan alta q̄ hasta las nubes pare
cia llegar. En lo alto della parecía vna: lla

ma de fuego muy espessa y negra
ō diez millas ala redōda grā ciar
Echaua de si a todas pres much
q̄ causauā los tremidos q̄ auēys o
daua la mar tā brava q̄ las lus gr
semejauā grādes peñas. De la for
aq̄lla grā torre venia a mas andā
villa. Todos estauā muy espāra
cosa tan temerosa. El rey amadis
si los cauallōs estraños q̄ estando
auā oydo la rebuelta y auā vni
rey les diro. Al migos q̄ os parece
el pñtable: Por dios señōr dize
cosa muy terrible y temerosa es d
estauā todos: no sabiedo q̄ hazer
reynas todas q̄ les auian dicho q̄
uan alas finiestras de los palacio
mar salian. Y como verā cosa tan
estauā gimiendo y llorando: y de fr
gauana dios les quisiese a todos
de mal. La torre q̄ por la mar ven
uo rāro q̄ llego ala costa jūto dela
alli empeço a lançar tantos de ray
la mucha gēte q̄ ala ribera estauan
los vezā venir todos drādose caer
lo cerrauan los ojos por no les ver
yuan huyendo por todas partes: n
q̄ mas leças yuan mas ayua los ra
dauan: pero otro mal no les hazia
muscaries los cabellos: Los reyes
llos aunq̄ muchos rayos sobre e
yan con grandes tremidos q̄ el ciel
uan: viendo q̄ no quemauan ningu
estauā quedos. En todo esto la to
zia sino crecer cada vez mas: la mar
des bramidos embrauecerse. Com
tuuo vna grā piega la mar comēço
garir: y los rayos todos a cessar q̄
do ningūno no se haziamas de quant
re-estaua ala costa todavia tan grā
traña cosa era: Los reyes y los cau
llegaron iunto viendo estar todo sol
Estanto mirādo la gran torre que
no hazia sino derrencharse mucha
ella assi mesmo era toda de agua sal
ca como espuma: oyeron senar en

son tan dulce que mucho deleyte rescibian en oylo. Cessaua aquel sono parecia otro de otra manera acompañado de bozes muy suaves. E como aquel cessauan tornauan luego al de primero. Ellos mirauan quien havia aquel dulce son/ pero no podian ver persona alguna mas de quanto verán la torre de cada vez abararle poco a poco cada vez: mas el son nunca cessaua y callando uno oyan el otro como dicho es. Así en fin de una gran pieza llegandose cada vez mas ala Cruz/ vieron la torre toda acabarle de desfazer el todo/ y como fue desfecha en el lugar donde se consumio que de una barca gran de/ en el torno buia por el boze estaua veinte y quatro rumbos de: y cada uno tenia una antorcha encendida en las manos. E luego de tro en la barca estauan doce donzellas/ las seys con harpas doradas: y las otras seys con otros instrumentos muy ricamente guardados. En el medio de la Barca estaua una folla de una brasa parecia ser hecho/ en ella estaua sentada una dueña vestida de paños negros y unas tocas blancas largas en la cabeza que luego de todos fue conocida/ la sabed que era Arganda la desconocida. Las donzellas toda via no cessaua su son. El rey amadis que muy cerca de la costa estaua como conocio ser Arganda/ metiendole ya quanto por el agua muy presto entro en la barca. Como dentro fue/ vrganda se leuanto y bincandose de ojos le quiso besar las manos. Amadis la leuanto/ y abrazandola le dió. Buena si fiera siempre vuestras venidas son muy estranas/ así como el vso laber sobre el de todos es estrano/ que buena venida es esta que con tanta turbacion y alegria nos ha puesto. Arganda le dió. Señor/ salgamos fuera que delante de una muger y de estos cavalleros labrezos lo que preguntare. Tomantolo por la mano salieron en tierra. El rey y los escoceros el rey y los escoceros con mucha alegria hablaron a vrganda/ y ella a ellos. Como vio los dos cavalleros estranos pregunto a Amadis quien eran/ puesto que ella le sabia bien. Li-

madis se lo dió. E los abrazó/ así mismo ellos a ella con mucha cortesía. Tomantolo a tomar por la mano al Rey Amadis todos juntos llevando las donzellas delante que no cessauan de tañer se fuerón ala grã sala do primero salieran/ do hallaron todas las ventanas todas aquellas señoras con mucha alegria por la venida de vrganda. E ella las hablo con mucho plazer/ y ellas la rescibieron así mismo muy bien. Esto hecho el rey Amadis la asicnto cabe si. E ella le dió que hiziesse callar a todos/ y que les diria cosas de que ellas holgassen de oyrlas. E el rey lo mando. E luego fuerón todos sentados/ y callando Arganda les hablo así. Quiero de saber mis señores/ que despues que en Constantinopla de vos me parti/ yo fue derecha ala mi ynsula no hallada. Como agestupe algunos dias/ la fortuna aunque muy variable continuamente la hallamos/ muchas veces acaesce a todo de començar a mostrar su bien subir y nunca de cender. Esto solamente lo hallo yo en las sciencias salir cierto porque muy pocas veces acontece los sabios carecer de lo que alcançaron a saber/ todas las mas veces por experiencia vemos crecer en sus artes que mientras mas vida les es otorgada me nos la mudable fortuna tiene poder para rodear su rueda contra su saber/ y esto no piédo que sale fino de diez/ que como el escudero/ y todas las sciencias del salgan/ no tiene poder el mal de abaxar lo para que fue hecho el bien que es para subir cada dia mas en su boudad por do se toma mis buenos señores que quier no quiere temer esta mudable fortuna/ siempre sus pensamientos y obras sean a bien adreçados/ que yo fiadora que de tal fuerte el ere de su rueda este que esto ha venido por lo que agora vos dire. Como yo estuuieste en la mi ynsula como se go dicho/ la fortuna que para esto me estaua aparejada me puo pensamiéto que fue/ se a ver aquel gran sabio y maestro Alquífe/ que ninguno puede pensar quanto es el su saber/ y como lo pensé lo fuise por obra que

luego me partí para la Insula dela Ximia
 do lo halle que no menos plazer con mi ve-
 nida mostro que yo por hallarle aei. Allí es-
 tuue dos meses hablando con el muchas co-
 sas: haziendo muchas esperiencias muy a-
 gradables de ver/ e no menos espantables
 donde yo q̄ temia pensando q̄ no podia aver
 mas saber dello q̄ yo temia apretar. Tanto que
 me parece q̄ nada no labia/ en fin deste nẽ-
 po q̄ con el estuue/ el me rego q̄ os vniessse
 señor a ver e a beiaros las mance por el/ e
 me dio aq̄lla barca en q̄ vniessse con aq̄llos
 rrimos que vistes con aquellas antorchas
 en las mance q̄ muertae irayan/ e diziendo
 que la Barca me pondria aca. E despidiend-
 o me del metiendo conmigo estas mis ven-
 zillas que conmigo auia licuato vine por la
 mar trayendo me la Barca sin que nate la
 rigiesse/ que aura quinze dias q̄ di me partí
 qu: por la mar vengo sin saber a que parte
 me va/ quanto el me dixo que aca seria mi
 venida/ a esta noche como e curecio supita-
 mente los hacphas dics rrimos fueron encẽ-
 tidos: luego se comẽgo a leuãrar aquella
 grã roze de agua q̄ vistes e en sobruecerse
 la mar: el fuego q̄ en semo della venia q̄ los
 rayos echauã crã las antorchas q̄ los rri-
 mos irayã: así mismo aq̄lla silla en q̄ ro ve-
 nia sentada me dio aq̄l grã labio/ e fizo to-
 do que vistes tan y nocente estaua dello como
 vos hasta que se hizo solamente mi venida
 mie buento señor: fue por mãtato d aq̄l
 gran labio para q̄ de su parte os viesse e os
 le lasse las mance/ e así mismo me dixo q̄
 mi venida cõplia a mi e a el/ e fizo lo e por
 que causa: pero aunq̄ no sea otra sino vros
 mie oneros señores e señoras es harta se-
 gun el amor q̄ ro vos tẽgo e desseo de serui-
 ros en todo lo q̄ mi Poder e labor bastare
 q̄ vos sabe q̄nto gozo a mi coraçõ ha llega-
 do con esta visita: callo q̄ no dire mas. Lo
 to es q̄daron espantados dello q̄ oyẽrã desir
 a viganda porq̄ todos pẽsauan q̄ por nacer
 estaua quẽ putiesse egualar al su saber/ el
 rer amado se dixo. E or cierto buena seño-
 ra vuestra discrecion e saber es tanto que

quanto gozo os estra vista da: tanto
 e exẽplo sale d vuestras palabras: e
 muy espantado dello que es he oyẽr
 del puce que tũmes desencantado
 vos nos teniades: en mucho tengo
 desse grã labio q̄ nos dezis: agora
 mas cargo que nũca/ no me putier
 mayor seruiçio que embiaros ami
 así estauã rotos cõ la sabia Unga
 alegres. E asuarte e perion nunca
 essa noche partieron dics rices par
 estauã las historias q̄ dicho aueme
 yã entre si que imposible era a nat-
 lar ala bendad de Amadis. Así p
 hasta grã pieça dela noche q̄ quan-
 ron a los apolientos mas dela mola
 era. Argãba se fue cõ doña bnfena:
 sentos: todos los otros alos iures
 caualleros estrañes a su tienda: do
 a Aliquifa q̄ mucho folgo por saber
 de su padre. Así passãren los vnos
 tres essa noche con mucho solaz.

Capitu. lxxij. de co-
 los caualleros mantenedores venci-
 justa el segund o e el terçero e el qua-
 quinro dia.



Lo otro dia di puce q̄ retos
 e os ouerõ comido d la ten-
 dia e antes vinieron alos
 ballos: con ellos venia U-
 como buieron: con ellos vieren q̄
 lido dela floresta mas de veinte cau-
 muy biẽ armados. Luego los cau-

trañicos comēçaron las justas con aqillos
venite. Pero assi les auino q̄ sin q̄bar las
langas todos. xx. fueron por el suelo. E dīa
mīma forma lo fueron otros. xv. q̄vinieron
mētra los veinte justauan. Acabadas las
justas cō los. xxxv. cauallos porque era ya
noche. La infanta viēdo que no venīa mas
caualleros/ embio. xxxv. pares de luas con
los nombres de los cauallos derribados a
sus mantenedores: porque era noche los re
yes se abaxaron de los cat apalsos lleuan
do a todas aquellas Señoras de riēda. E
tomando se alas grandes palacios cenarō
con mucho placer. Desta forma salierō ha
sta el quinto dia aver las justas/ que dīa o
uo de cinquenta cauallos: e nūca abaro de
treinta q̄ todos no fuesen derribados. E l
quinto dia en la noche dīspues de cenar los
cauallos noueles todos/ quatro principes
suplicaron al Rey que los derassien justar
pero dia que era viernes con los Cauallōs
mantenedores. El rey amadis teio otorgo
sin que le peso/ porque bienpienso que no
podian librar bien de las justas. Estando
pabiando en este los p̄ncipes muy gozo
los porque otro dia auian de justar/ entro
por la puerta dīl palacio vn cauallero arma
do salino la cabeza que luego de todos fue
conocido que sabed que era Sargil. Bin
cando los p̄nojes ante el Rey Amadis: le
beio las manos e dīxo. Señor ala reyna mi
señora quiero dar las nueuas a que soy ve
nido. Amadis le dīxo. Amigo Sargil tu se
as biē venido en de mas paz lo que quier
res. Sargil besando las manos a los dos re
yes/ ellos rescibiēdole muy bien: se fue a
besar las manos ala reyna Oriana/ e ala
dupatriz/ e alas otras Reynas/ e ala In
fanta: assi mismo a vrganda que conellas
estaua. Ellas lo recibieron con mucho pla
cer/ ellas dīxo. Señora dame albricias/
ya sabes que la emperatriz leonozina mi se
ñora ha parido vna hija la mas hermosa
que en el mundo jamas se vio/ que sabed q̄
nace vna gran marauilla y es/ que en la te
ta izquierda tieneyna estrella la mas her

mosa que jamas se vio: y es tan hermosa co
mo vna brasa: e llamaron la por traer aq̄l
luzero Luciana. Todas las reynas e re
yes e cauallos fueron muy alegres por aq̄
llas nueuas. La reyna oriana dio grādes
albricias a Sargil. Diziēdose hora d̄ doz
mir todos se recogeron a sus poladas.

Capitul. lxxxiiij. de como
el ferro dia de las fiestas vencieron la justa
los caualleros mantenedores.



Tro dia despues de auer oydo
missa y auer comido de la mīma
forma q̄ ātes los reyes e las re
ynas fueron puestos en los cada
palsos. Ya los caualleros mantenedores
estauā en el cāpo q̄ ya sabian como los Ca
ualleros noueles auian de justar. Estando
assi todos esperādo: vinieron los q̄tro prin
cipes armados de todas armas muy ricas.
El principe de españa tray a en el escudo se
te luzeros de oro/ esto hizo el por lo que sa
bries q̄ndo fuere tiēpo. El principe de ro
ma saco en el escudo vn buytre q̄ en sus ma
nos tenia vn Coraçon atrauessado cō sus
vñas: esto saco el por la infanta brisena/ po
no lo osaua dezir nada por el parentesco q̄
conella tenia: aunque en su amor demasia
damēte ēcēvido estaua. Los otros dos p̄n
cipes no trapā otra dīuisa sino sus armas to
das blācas: assi salieron al campo. Todos
los mirauā que muy apuestos e hermosos
caualleros eran. Assi fuerō por el cāpo e to

cando los escudos se arredaron e acor-
ron de venireno avno ala justa porq̃ mejor
fuesse vistos. El pñcipe adriel fue el pi-
mero que salio a justar cō el cauallero Ale-
man e aparrandose el vno dī otro a todo co-
rrer delos cauallōs se encōtraron en los es-
cudos de muy fuerres encuētros q̃ quebrā
do las lanças sin se hazer otro mal passārō
el vno por el otro. Tornādo a tomar otras
dī alteria se vinieron a justar otravez: assi q̃
las lanças bolarō en pieças. Assi el pñ-
cipe Adriel aunque le peso vino al suelo.
Luego vino ala justa el pñcipe Elinio cō
el cauallō solitario: e a todo correr delos ca-
uallōs se vinieron a juntar: assi q̃ las lā-
ças bolarō en pieças: e assi lo hizierō otras dos
carreras q̃ passaron: pero ala quarta tomā
do gruesas lanças se encontraron tā fuer-
temēte q̃ las lanças bolādo en pieças: jū-
rā dose los cauallōs e escudos e yelmos elinio
e su cauallō vinierō al suelo. El cauallō so-
litario fue quanto desacordado: e perdió la
vna estribera de q̃ mucha verguença ouo.
El rey amadis e todos los otros tuuierou
por buen cauallō a elinio. Luego vino ala
justa cō el cauallero alemā dinerpio pñcipe
de roma: q̃ no q̃lo justar con el solitario: e a
barādo las lanças a todo correr dīos cau-
allōs se encōtraron: assi q̃ bolaron en pieças
las lanças: e ellos se jūtaron delos escudos
e yelmos tan duramēte q̃ el cauallō alemā
perdió las estriberas: pero dinerpio e su ca-
uallō vinierō al suelo: de que a su madre no
plago ni al rey amadis / pero en mucho te-
mā al cauallō alemā: e dezian q̃ era vno de
los mejores del mūdo. El cauallō solitario
mudo luego otro cauallō: porq̃ el suyo que-
do quebrātado del encuētro de elinio: e vi-
no ala justa cō el pñcipe Olorius: e aba-
rādo las lāças a todo correr dīos cauallōs
se encōtrārō tan duramente q̃ las lāças fue-
ron hechas pieças: e passādo el vno por el
otro tomando otras lanças se vinieron a en-
cōtrar: pero luego las quebraron. E sabeo
que ocho lanças quebrārō sin q̃ ninguno de
ellos reues recibiesse. Los españoles estauā

tan alegres por la buena Canalla
pñcipe q̃ no se podia dezir. Assi
el rey amadis: e dezia q̃ este era vno
buenos cauallōs q̃ nūca viera: e a
verdad: ca cierto fue vno dīos mei-
en su tiēpo ouo: pues los cauallōs
saña por no se poder dīribar: toma-
lanças muy gruesas dīa pastena.
correr delos cauallōs se encōtraron
cudos q̃ fallāndolos: assi a ellos
arneses: si las longas no fuerā bue-
bos murierā: mas allí q̃bzaron las
ellos e sus cauallōs se jūtaron con
erça de escudos e yelmos q̃ todos
q̃ pedaços se auian hecho. El en-
por tal manera q̃ ellos e sus cauallōs
ron al suelo tan desacordados que
ser muertos. El cauallō alemā e ro-
q̃ los mirauā dezian q̃ erā los mejo-
llos dī mūdo: en tāto los cauallōs
uātaron. Luego les fuerō tray de
uallōs: e caualgādo en ellos tomā
lāças muy gruesas. El cauallero li-
gua cō gran saña por auer assi cay-
sencia de Amadis. Pues tornādo
tar el vno del otro a todo correr del
llos se vinierō a jūtār sin q̃ ninguno
de su golpe: de manera q̃ olozius qu-
lanças: mas el cauallero solitario lo
cō tanta fuerça q̃ q̃bzando le las cir-
el e ala silla por cima las ancas del
por el cāpo grā pieça lo hizo rodar:
por el muy apuesto e sin ningū reue-
no peso ala infanta brisena. Los p-
caualgando en sus cauallōs / cubie-
cos mantos muy corridos se torna-
miradores adōde los reyes estauā:
rar muchos caualleros q̃ estauā esp-
justa: pero assi les auino a los cau-
tenedores q̃ esse día ātes q̃ la noche
se sin los quatro pñcipes quarēta
ros derribārō. Entre los quales fu-
gil q̃ quiso prouar la justa: e vn hij-
uarte de val temeroso llamado mar-
giontes sobzino del rey lisuarte: e li-
la torre blanca: cō otros muchos ca-

que aquí no se cuentan. La infanta embio con gritería. xliij. pares de luas con los no bres de los caualleros derribados: y embio a rogar a los caualllos q̄ en acabando el rey su padre de cenar fuesen alla. Ellos muy a legres ebiádole a besar las manos lo orogaró. Como fue noche los reyes se tornaró a los palacios: do hallaron puestas las tablas: y con mucho solaz se assentará a ellas habládo en las justas desse dia y en la boda de los caualllos estraños sin auer noticia de otra cosa acabaron de cenar.

Cap. lxxiiij. como está

do sobae cena el rey amadis cō todos aquellos grādes señores en grā solaz: entro vna donzella cō mēsaige de parte dōs caualllos

Escudadas las tablas: estādo todos en gran solaz tanēdo y cantādo las donzellas de Arganda: entraron los caualleros estraños. El rey amadis se leuanto a ellos y por honrar los a vna parte del estrado los hizo sentar y el en medio: y assi estauā oyēdo la musica de las donzellas. Ellos estādo en la forma que oyes: entro por la puerta dōla gran sala vna donzella muy ricamente guarida y asis hermosa. Derechamēte se fue a hincar de rodillos ante el rey amadis: y besādoole las manos: todos callando por ver lo q̄ que ría dīro. Otro rey: dos caualllos estraños q̄ nuevamente a tu corte son venidos por: hōnar tus fiestas: te embian por mi a dezir que ellos han sabido como en esta tu corte estā dos caualleros estraños q̄ manniēn justa a todos q̄ntos vienē a justar conellos. Embian te por mi a dezir q̄ tu apas por biē q̄ ellos dentro en esta tu sala pues no llegarō a nūpo de justar por ser ya noche: por regozijar la fiesta dela sala y dar q̄ ver a estas señoras pagā batalla de las espadas cō estos dos caualllos q̄ segun sus señas ellos creo ser los q̄ aq̄llos caualllos q̄eren: q̄ ellos lo harán por te servir: y por q̄ ya estareys todos cansados de ver justas. El rey amadis que

oyo lo q̄ la donzella dīxera dīro. Donzella dezid a estos caualleros q̄ ami os embiā q̄ yo les agradezco su venida: y q̄ en lo demas que piden q̄ yo no rēgo d̄ hazer sino lo que estos caualleros quisiēren. Los caualllos estraños q̄ vieron quel rey amadis lo dīxa en su volūntad dīxerō ala donzella. Almaga dezid a estos caualleros q̄ el rey orogas su demāda: por tāto que venga quādo mandaren que aparejados nos hallarā. La donzella dīro. P̄ues atended en medio d̄sta sala q̄ luego seran aqui: luego se tornocomo auia venido: los caualleros se pusieron en medio dela sala que muy grande era. Los dos estauan alegres por ver el torneio: pero las reynas estauā tēblando esperādo quādo auian de entrar los q̄ auian de hazer la batalla. P̄ero no tardó mucho q̄ ellos estādo assi por la puerta dela sala entraron doze hōbres vestidos de ricos paños: tocādo seys trōpas y seys clarines con tāto estruendo q̄ la sala paxiā temer. Arrebolando se en vn cabo: entraron luego dos reyes: darimas con ropas de oro muy ricas: cada vno traya en vna mano vna corona de rey cō tātas piedras y plas que no teniā p̄cio. En la otra mano traya cada vno vn cetro real de oro. Luego tras ellos entrarō dos caualleros armados de todas armas tā ricas q̄ espanto ponian: y trayan las espadas desnudas en las manos y dos escudos muy ricos en los brazos. Derechamēte se fuerō a poner cabe los caualllos estraños q̄ en medio dela sala estauā: sus espadas assi mismo desnudas: luego tras estos entro otro cauallero de muy ricas armas con vn bastō dorado en las manos: y tras el entrarō luego veinte caualleros armados de todas armas y todos trayan arcos muy fuertes en sus manos puestas en ellos sus flechas. Como todos fueron dentro: el cauallō que el bastōn traya los hizo hazer vna muela: y lo manda en medio los quatro caualllos bueltas las espaldas hacia ellos los arcos frechados con sus Saetas empegaron andar como en danza dando muy grandes alaridos.

dos. Las tropas e los clarines todavía sonando. Los quatro caualleros comēgarō luego su batalla delas espadas andando la muela delos archeros como rēgo dicho cō grādes alaridos. Los quatro cauallōs se heriā por todas partes cō tāta priesa y fuerça q̄ parecía ser la batalla d. xx. cauallōs. No haziā otra cosa sino darse muy grādes golpes vnos a otros que delas Espadas y elinos hazian salir llamas de fuego tanto y tā cōrriuo q̄ pareciā quemarse. El ruydo que los quatro cauallōs hazian sin cesar y con las bozes q̄ los dela muela dauā andādo rodavia entorno la sala todahaziā estre mecer. Los reyes e reynas y cauallōs que en la sala estauā ala lūbre delas muchas antorchas los mirauā y estauan todos como atonitos. Que vos dire quel ruydo fue tan grāde q̄ en poco espacio todos los mas dela villa fuerō alli jutos. Tātos caualleros cargaron q̄ sino fuera por los veinte cauallōs que en la muela andauan con los arcos frechados ellos estoruarā la batalla d. los quatro q̄ no cessauā d herirse por todas partes. Allí anduieron media hora sin conocerse meiora. El rey Amadis y todos los q̄ los mirauan no sabiā q̄ se hazer: midezir sino tā solamente mirauan los caualleros: que haziā todos quatro el mas hermoso torneo q̄ nunca se vio. Todas las reynas y dueñas y donzellas q̄ en la sala estauan: estauā muy espantadas: pues assi como rēgo dicho los cauallōs anduieron cerca de vna hora sin se conocer meiora: despedaçando sus escudos q̄ la sala estana y a sembrada delas rajas dellos: pero la fortaleza delas armas refestia q̄ las carnes no fuesen cortadas. Pero si el torneo muchas durara: los caualleros rezien venidos lo librarā mal q̄ no pudierā sino morir: por q̄ ya andauan muy cansados: tanto q̄ todos sentian la su flaqueza: y los cauallōs estauā tales como si entrōces comēçaran. A esta sazōn las tropas y clarines estauan callados q̄ otro ruydo no auia sino el q̄ ellos con los golpes hazian q̄ era grāde: e assi mismo los veinte cauallōs

que no cessauan de dar grandes golpes: dando la cosa en esta sazōn el cauallero baston dorado traya viēdo quantos suyos lo passauā: metiendo el baston en ellos: y el assi mismo poniēdose de dio dicho. Si fuera cauallōs no ay es esto mas se haze para plazer q̄ lo. Luego los caualleros se tiraron y los dos rezien venidos quiriēdos los delas cabeças las tropas y enaron luego: mas los reyes darme fieron a cada vno dellos su corona: beçaron poniēdoles los cetros reales: nos. Assi mismo el cauallō del baston que andauan en la muela: quitaron los y abriendo se la muela: los caudelas coronas salieron cōtra el effe de los reyes e reynas estauā: q̄ lucidos fueron por todos los dela sala: beçeran las dos reynas calafianestra: y el cauallero del baston erade sobradisa. Y vno delos que guamuela era. Adaneli el mesurado: las otros eran mugeres blancas y de ambas reynas. El rey Amadistros reyes como conocieron las r los cauallōs: fueron se pa ellas e grande alegria e corteia se abraçaron a los otros. El rey amadis e porcierto señoras nūca corte dredo fue tan honrada como la mia ceuo y honrado torneo como este. Adaneli demādaron las manos a otros reyes: mas no selas quisiēdo abraçandolos con mucha alegria ron leuāt. Allí se fuerō do la eme y las reynas estauā. Cō mucha alecatamiēto abraçarō las dos reynas e patris leonozera e doña Brisena mucho en ver cosa tan estraña comefamosas reynas. Las reynas hablaganda. Ella les quiso besar las mas ellas no quisiēdo. Adaneli se y nojos ante elaganda. e le quiso bmanos: mas ella no consintio: que dole y besandole le leuanto suso.

caualleros estrafios vinieron alas dos reynos e hincandose de ynojos antellas lei di-
 xeró. Buenas señoras pdearnos ufo per
 ro porq nra costúbre no es sino de seruir a
 las tales como vos. Ellas abraçácelos los
 leuáron: vizitádoles q no se eíperaua me-
 nos de rã famolos e buenos cauallós. Des-
 pues q todos se ouieró biẽ recebido q esta-
 ban affossegados: amadis diro ala lreyna
 calafia. Buena señora q venida ha sido es-
 ta tan eítraña en q rãta merced yo he rece-
 bido. Ella le respódió alto delãre de todos
 Señor la causa de nra venida es a veros a
 vos e a vna muger e hija e a etra cosa que
 esta reyna viene q adelante la breye. Al oí-
 tras embarcamos con esta cõpañia q auer-
 vistes con vna furia: q la mar la oíra No-
 che mostro q con grandes olas q se leuá-
 ron: subitãtẽ en anocheçẽdo nos fue for-
 çado de desuiarnos d nro derecho camino
 e fuymos a salir a vn puerto jornada y me-
 dia de aquí: como en tierra salimos supí-
 mos las nuevas destes cauallós cinco mi-
 llas d aquí y por dar plazer a tu corte y por
 podermos prouar con ellos heçimos esto q
 aueris visto: e así mismo porq estas reynas
 viesen lo q no ha visto en esta trã: q es ver-
 dades mugeres como ellas tener cõpo a dos
 tan buenes cauallós. Esto es señor lo q d
 mi qreys saber. Acabadas estas razones
 por la reyna: todos las mirauã muy eípãta-
 dos en ver tan eítrañas e famolas muge-
 res mas dela hermesura dela reyna pinti-
 quineítra se marauillauã mas: porq les pa-
 recia q vna muger q ala vista tan delicada
 parecia era imposible tener tales fuerças
 e coraçõ. Así estuierõ fabládo cõ mucho
 solaz grã pieça d la noche. Como era tarde
 el rey amadis diro q porq las reynas estariã
 camadas del torneo q era biẽ q se fuesen a
 dormir: e así se hizo q las lreynas ambas
 se fuerõ a dormir al apolerno dela Infanta
 brisena cõ todas sus mugeres. Perió y ma-
 nelis fuerõ a posar cõ el cõde gandalin. Los
 cauallós eítraños e alquifa q presente a ro-
 do auia estado se fueron a su tiẽta donde se

echaron en sus lechos que venian cãlados
 d el torneo como les romo sobze las justas q
 aueris oydo: así passará todos esta noche.

Capit. lxxv. d como los
 cauallós mãtenedores vencieron la justa
 el sexto dia delas fiestas.



Tro dia sabado el rey Amadis
 e los otros reyes e principes fue-
 ron ala capilla dela reyna a oír
 missarõ: hallaron todas las re-
 nas: e les des reynas amazonas vestidas
 a vso de su tierra d ricas ropas de oro bo-
 tabas e porcellas muchas piedras e plas-
 de grã valor. Acabada la missa tornados a
 la grã sala: hallarõ las tablas puestas: ien-
 tados a ellas comierõ cõ mucho solaz. En
 esta comida cõcertaron perió de sobradisa
 e maneli de justar con los caualleros eítra-
 ños: e así mismo otros muchos correfanos
 las tablas alçadas los reyes e las reynas
 se fueren a los cadabhallos como solia: subí-
 dos en ellos vieron y a los des cauallós eí-
 tar esperãdo justa. Luego salierõ ala justa
 el príncipe perion e maneli: tocãdo los escu-
 dos apartãdo se vnos d otros a todo correr
 delos cauallós se vinieron a jutar con rãta
 fuerza q las lãgas bolaron en pieças: pero
 maneli q justo con el cauallõ alemã vino al
 suelo. Perió y el solitario q bñatras las lan-
 ças se jutarõ d los cuerpos dics cauallós e
 escudos e yclmes: en tal manera q perion
 e su cauallõ vinieron al suelo. El cauallõ so-
 litario fue y a quanto desacoçado: pero no

capo. Luego vinieron ala justa delos correfanos q ay eran ala sazón el códe gandalin y Litorá dela puñte dela plata: y Bransil Cantiles el argulloso y carneo de carfante: y Anralio hijo de olinas. Bracelo hijo de bradoynas. Baramonte hijo del Rey d norzales/ Brandano de Gaula con otros muchos q adeláre sabzeys quíe son. Pero todos estos con otros muchos q passará d veynte y seys en menos d hora y media fueron derribados. Briserra traxo luego alos cauallos todas las luas cólos nóbres dlos cauallos. Y ella tornada alos cadabállos los cauallos mátenedores espando justaría lieró de vna floresta ocho cauallos arma dos de buenas armas y cauallos: y cóellos venia vna dueña y seys donzellas. Erádo las mugeres se vinieró a tocar los escudos. E oves los mirauá por saber quíe erá q pa recia tuenos: mas no los putieró conocer que trayá los yelmos puestes: y las mugeres muy bié reboçadas. Y el vno delos cauallos traxa armas blácas por do todos curdaró ser cauallo novel y así lo era como adeláre vereys. Locades los escudos luego los dos dellos vinieron ala justa: por lo fueró derribados. Tras ellos vinieron luego otros dos: pero lo mismo fizieró ya delos ocho los quatro estauá en el suelo. Luego salieró ala justa el cauallo novel y otro de los otros y passaron cata quatro carreras: po en fin ala quinta amboe vinieron al suelo. Luego vino vno dics dos que qdauan a justar cóel cauallo al. má y viniendo a jútar amboe vno con otro: dieron se tales cucuétros q las lanças belaron en pieças: y jútandole delos cuerpos delos cauallos y escudos y yelmos. El cauallo dela floresta y su cauallo vinieron al suelo. El cauallo alemá fue algo d sacorto: y aunque recibio gran reues tuosse bien: luego el otro cauallo q qdaua vino ala justa cóel solitario: y a todo correr delos cauallos se vinieron a encontrar: amboe quebraron las lanças: y así hizieron otras onze q no cayó ninguno. Todos estauá espátados d caua

llero dela floresta y por muy bue. Los cauallos tomaró otras gruesas jútando se el vno cóel otro correr las lanças bolaron en pie nalleres se juntaron d escudos y y tal fuerte q el cauallo solitario estriberas cagera si al cuello d se abazara: po el cauallo dela no al suelo: otro luego se leuaron do los yelmos: así el como los q ran de todos fueró conocidos. E q los primeros q justaron erá gal cia y arábalio su hermano: y los caifeño el soberuio y callario de. Los terceros el cauallo novel del Rey ciudadá q nueuaméte le ar do llamado Supcio de yrlado: y bué angriote destrauaus: que fier do de sus ilagas en el Camino to cauallos viniendo el ya y vino el otros dos q ala postre justaron: era el bueno de d quadragáte le sueña: y el postero q justo era el bratila don galaor. Y la dueña y zeilas eran la reyna brioláya y se llas luyas q venian a ver al Rey a onana: y en el camino luyieró la los cauallos estraños. Y por est auian del conocido por prouar se derando la gente a tras. Quando y reynas supieron quíe crá los y la dueña: nos poonamos dzir el lio ouieron. Pero mas lo ouieron lieros estraños en auer derribados cauallos. Y mauméte el Rey don g muger y los q con ellos venia fuer bidos de aquellos reyes y reynas segun se reqña a tales psonas. Po lo las manos a su padre q mucho go. Y luycio de yrianda y maneli no se recibieron con mucho plaze estuuiéró en el cadabállo eiperát mas cauallos alas justas. Pero q diez cauallos salier d dela flor en poco espacio deraron la cópal lillas. A esta sazón era ya noche.

ta bñsena embió quarenta y quatro pares
de uas alos caualleros estraños cō el nom
bre de su no y de los q̄ capdo auia: y embio
tes a dezir con griferta q̄ ya no quedaua si
no otro dia: q̄ hiziesen de manera q̄ ella sa
liesse con su honra: lo qual no dudaua segū
su bōdad. Los caualleros respōdierō q̄ le
besauan las manos y q̄ la mayor confiāça
que remiā de salir con su honra era por ser
en su seruicio aquella empresa en q̄ puestos
estauan. Griferta tornō a su señora cō la res
puesta. Luego se abararen de los cadahals
los. Tornados ala grā sala hallaron pue
sas las tablas: donde con mucho solaz ta
biendo y cantando las donzellas deuigāda
cenaron. En la cena supo el rey galaor del
rey amados todo lo q̄ auia pasado. Todos
deyan q̄ no auia tales cauallōs en el mūdo
como los dos estraños. Alçabas las tablas
drey galaor: pregñro a Asaneli por sus hi
jos el rey talanque y el rey Barinter. El le
dijo q̄ talanque quedaua en su reyno: ga
rinter como era casado con vna reyna seño
ra dlas insulas citareas q̄ elirria auia nom
bre y dela forma q̄ véciera al jayen delante
del cauallero dela espera cō todo lo q̄ passō
como la historiavos ha contado. El rey ga
laor fue tan ledo deia buena andāça d su hi
jo como si el mūdo le dieran por suyo. Asī
estauā todos hablādo ē lo q̄ mas solaz auia
haziēdose beza de dormir todos se fueron
a las aposentos do passaron con mucho re
posō esta noche. Los cauallōs estraños co
mo acabaron las justas tomados a su tien
po desque cenaron ouieron acuerdo q̄ sobre
lo q̄ deuia hazer acabado otro dia de hazer
se las justas: porq̄ no podia ser sino q̄ el rey
Almaria porhāsse por conocerlos: lo qual
ellos por nūgūa cosa quisieran. Finalmēte
fuērd de acuerdo q̄ otro dia en la noche dñs
que acabadas las justas q̄ fuesen a pda
cia. E si el rey porhāsse por conocer los q̄
se escusassen hasta otro dia: y como fuesen
tomados de palacio: hora de vna via hora
de otra que secretamente esta noche se fue
sen quando sintiesen que toda la gente es

taua ya asfollagada que no podrian ser sen
tidos. Y con este acuerdo quedaron los dos
cauallōs la noche q̄ el rey Galaor lleo.

Capit. lxxvi. de como
los caualleros mantenedores vencieron la
justa el postrero dia.



Tro dia Domingo d las justas
se auia de acabar: los reyes oyē
to misa salieron ala sala do ha
llarō las tablas puestas / do se
asientaron a yantar. Como ouieron comi
do: las tablas fueron alçadas. En la forma
que solian se fueron alos cadahals / do sa
llaron los caualleros mantenedores que ju
stauan con mas de treynta cauallōs estra
ños q̄ auian venido: q̄ como ya vos dixi
mos en todo el reyno se supo como el rey
auia de hazer fiestas a aquellos principes
Todos los mas caualleros del reyno ve
nian a ver las: como en los caminos halla
uan puestos los padrones: todos tocauan
los escudos por poderle prouar con aq̄llos
dos tan buenos cauallōs. Pues tomando
al proposito los dos caualleros man: en
dores se librarō presto de aq̄llos q̄ en el cā
po estauan q̄ sin quebrar muchas lanças en
ellos: todos los hizierō bolar de las sillas.
Y así estuuiē vna gran pieça estos dñs
bados q̄ no vino cauallero ala justa. Y a q̄l
sol se quería poner. De vna parte dela flo
resta vierō salir vn cauallero en vn cauallō
blanco. El traga vnas armas todas verdes

por muchas partes rotas q segun el cauallito
traya mucha sangre: bien parecia venir lla
gado el cauallero. Y traya vn escudo gran
de e luzio fallado de tres encuetros de lan
ças. El cauallito pedia grãde e bien hecho.
Todos lo miraua e no podia pẽsar qen fue
sse el fue derecho passado pordebaro los
caballos: haziendo inclinaciõ alos reyes
e reynas q en los caballos estauan sepa
fo y fuesse derecho alos escudos: e tocando
lo se le arrezo romãdo vna lança dela haste
ria. El rey Amadis diro a sus hermanos.
Bueno deue ser el cauallito pues teniẽdo tã
ta necesidad de bolgar e curar sus llagas
se quiere poner en justar. El rey galaoz di
ro. Por cierto tal parece: no solo q le hara
El cauallito alemã pidio la primera justa al
solitario: el felo otorgo: e tomando vna lança
del hasteria: abarado las lanças el alemã
e el cauallito verde a todo correr õ sus cau
allos se vinieron a encõtrar e ningunõ falto de
su golpe: las lanças fueron qbradas en pie
ças: passãdo el vno por el otro sin fazer nin
gũ mouimẽto: tornaron a tornar otras lan
ças: viniẽdose a jutar a todo correr õ la for
ma primera de sus escudos biẽ cubier los
las lanças baras e bien apretadas le encõ
traron tan poderosamente q el cauallito ale
man quebrõ su lança: mas el verde lo encõ
tro assi que sacandolo dela silla hizo rodar
gran pieça por el campo. Toda la gẽte comũ
q los miraua cõ grã grita dixerõ. Ya el her
mano del diablo por estaveziera en el suelo
El rey Amadis e los otros reyes fuerõ es
pantados dela bõdad del cauallero verde:
e no podian pẽsar qen fuesse. Algunos de
ziã si seria esplãoian: pero no afirmauã en
el pẽsamiẽto qen era. Quẽ quiera q es me
da el coraçõ diro amadis q aue merester
armarme. El cauallito alemã se leuãdo muy
corrido por auer caido ante quẽ el quisie
ra mostrar sus cosas: pero con mucha ver
guẽça se aparto a vn cabo dela plaça por q
cauallito solitario venia ya ala justa con mu
cha saña mandando otro cauallito: escojo la
mas gruesa lança q en la hasteria estaua: e

cubiẽdo se biẽ de su escudo e bara
ça hirio el cauallito delas espuelas
jadas le parecia abzir. Assi mui
llo verde vino para el: e tan grãde
los encuetros q el cauallito solitario
re cõ su cauallito caerõ en trãsy el
de perdio vna escribera: po luego
passo adelãte. La gẽte dio vna bo
y a lucifer caido de la silla q en el
todos fuerõ muy espantados dela
del cauallero verde. He as a esta
uallito solitario se leuãdo menẽdo m
espada diro al ño verde: cauallito
cõ la v. rãja: delas espadas os fue
mos vn raro. El cauallito verde le
uallero biẽ labrã la postura de
reles: ño venia el tercero q com
justar: e despues de os responder
demãdaya. En esto el rey amadis
los cauallitos estauã en razones
armas a mucha priesa: q aunq su
a qllas señoras felo quisierõ estou
ca lo pudierõ acabar cõ el: diziẽdo
perderia la vida q su palabra quẽ
vn pũto fue armado: e todos los re
cipes abatarõ cõ el caballos: e
do en vn cauallito muy bueno: e to
lança se fue para el cauallito verde
nes cõ los dos estaua: al q diro. E
ro venid acabar vã auẽtura. El
ro verde le arrezo ala vna parte
e como estuierõ arrezoados el vn
toda la gẽte estaua callãdo q no p
hõbre alli estuiesse: los cauallitos
los cauallitos ñas espuelas a todo
vinierõ a encõtrar. Al nẽpo del en
cauallero verde alço la lança. Y el
dis le encõtro ñã grã poder q por
le derribo: el encuetro fue por tal
como la lança del rey amadis q m
sa era no qbrõ: mas como venia el
fapoderado con la fuerza de su enc
Arzones çagueros de su silla fuer
brados: el rey por encima delas
su cauallito dio grã caida en el suelo
estauan como atonitos q no sabiã

yr. El rey amadis se leuanto e vido q el ca
uallero solitario rogaua muy afincadame
te q se cobariessse cōel dlas espadas. Eiver
de le respondio q aunq no era obligado q
le plazia porvna cosa q le diria si biuo dela
batalla eicapassery apeandose de su Caua
llo embrazando biē su escudo metio mano
a su espada y fuesse para el solitario q para
el vema y ambas las espadas. El verde hi
rio al solitario q le hēdio el escudo por me
dio. El solitario le hīto encima del yelmo
y como enel dio: dio vn tan grā trueno q to
dos los qalli en pie estauā cayerō enel sue
lo de dōde los cauallos se cōbatā parecio
vna nuue tan negra y espessa que no podā
ver cosa ninguna: assi los cauallos q los mi
ranan. Pero en vn pūro la nuue fue despe
cha. El rey amadis y los dos cauallos pa
recieron en sus cauallos caualleros: y el ca
uallero verde tornado aqī honrrado viejo
Alquise encima de vn palafre blanco. La
caula porq el encātamiento se desfizō adelā
telo saberys. Todos los q lo mirauan assi
nūmo a ellos les tomo gran risa viendo la
burla q le les auia hecho. El rey Amadis
quēto se el yelmo: fue abraçar al hōrado
viejo alquise diziēdole. Buē señor porque
como descubistes a vos no descubistes as
si estos cauallos. El bescando le las mãos
aunq el no quisō le diro. Señor como qer
q lo q he hecho ha sido porvenir a vřa cor
tejo qual he hecho mas estremadame
re q
quāto avřa corte hā venido de mi officio/
no sep̄to lo q dezia: y mas porq yo quiero
seruir a estos señores. Alquifa q hasta ay
muy triste estaua por la malandança d sus
caualleros: no se vos poozia d̄sir el gozo q
ovo quādo conocio q era su padre: pero no
sele dio a conocer: porq por ellos no fuesen
conocidos. El sabio alquise diro al rey A
madis. Señor qero abraçar a estos cau
llos aun no los conozco: y abraçandolos
ellos le hizierō mucha cortesia. El lisuarte
se le acorzo de lo q le diro vna vez Alquifa
quāto el rey amadis salio dela carraca de
las torres q Alquifa le dixera q su padre le

veria a tiepo q el holgasse mas q ser señor
dela mitad del mundo. Y assi fue entonces
verdad q el estaua tan corrido dela justaba
sta que conocio la burla: q no digo dela mi
tad del mūdo: mas de todo no lo quisiera.
Tornado al proposito el rey amadis desq
los reyes q luego llegarō fablarō al sabio
Alquise romādole por la mano se fueron al
cadahallo do hallaron a la sabia Liganda
q ya abaraua: ella y alquise con grāde ale
gria se abraçaron: y subiendo dōde las rey
nas estauan cō mucha honrra recibierō al
honrrado sabio: mas sobre todos y todas:
fue el gozo q la infanta ouo qndo vio q era
ya noche y sus cauallos qdauan cō su hon
rra: abarantose delos cadahallos / la Ju
fanta bailena embio alos cauallos treynta
pares de luas: con los nōbres dlos caualle
ros q esse día derriuarā. Quiero q le pags
q los caualleros q en todas las justas caye
ron eran passantes de trezientos y veynte:
entre los quales delos conociōs sin otros
buenos caualleros: fueron los siguientes
El rey de Sobradisa don galaor. El prin
cipe Olorins de españa. Winerpio prin
cipe de roma. El principe adariel de napoles
Periō principe de sobradisa. El principe
Elinio. Surcio de yriada hijo del rey Lil
dadā. Mhaneli el mesurado / su hermano
ambor de gandol / dō Quozagare de y
landa. Angiore destranaus. Buarre de
val temeroso. El conde Bandalin. Licorā
de torre blāca. Litorā dela puēre d plata
El rey Dragonis. Palomir su hermano
Branfi. Bomplante. Branfi Tantiles el
orgulloso. Carineo de Carisante. Alatis
d olnas. Baicelo hijo de brando yuas. Ba
ramōre hijo del rey de norgales. Afemo de
Alemania. Sargil. Brandonio de Gaula
falameno su hermano. Telup el flamēco
Amadario de bretania. Siluestre d vngria
Mhanelide Suecia. Balsario de romanía
Baltaro de scocia. Auandatio su hermano.
Balseño el soberuio. Mharfinio hijo d Ba
uarte de val temeroso. Giontes sobano d
rey Lisuarte. Silerci hijo de don Brume

van Pintineo de carfante hijo de valays. Y aguiá hijo del conde gandalin. Filorte o la torre Bermeja hijo de brauor. En cauallo español llamado seixès. Todos estos cauallos conocidos q̄ auemos dicho sus nombres fueron en el numero de los.ccc.xx. que derribados fuerō como dicho es. Tornados a nro pposito la infāta embio a griserta cō las luas y embiandoles a rogar q̄ essa noche despues q̄ el rey su padre ouiesse cenado fuesen a palacio: griserta hizo el mandado de su señoira y dādo las luas a los cauallos les diro lo q̄ su señoira les embiaua a d̄zir. Ellos le direrō q̄ direffe ala infanta q̄ ellos le besauā las manos: y q̄ assi se haria como ella lo embiaua a mādā. Griserta tornō con la respuesta a su señoira. Luego se sentaron todos alas tablas. El rey amadis ē medio de sus hermanos hizo asentar a Urganda y al sabio alquise en frente d̄llos fablando con ellos en muchas cosas en que auian mucho sabor. Ya q̄ acabauan d̄ cenar el rey amadis dixo a urganda. Buena señoira yo os quiero pedir vn don / pero primero quiero saber de vos si me lo otorgareys. M̄s señoir dixo ella: como quiera que mi d̄fseo no es sino de seruiros / basta para mi mandarme vos lo q̄ q̄sierdes: q̄ no aura cosa por fuerte q̄ sea que yo la pueda hazer q̄ no la haga. M̄s espero yo menos de vos mi buēa señoira y verdadera amiga dixo el rey. Lo que yo quiero q̄ por mi hagays es que mostreyes aqui alguna cosa de v̄ro saber cō que nos deys a todos plazer y auctorizēs n̄ra fiesta. M̄s señoir dixo ella ami me plaze de hazer lo q̄ mandays / q̄ lo menos q̄ por seruiros puedo hazer es esto: luego las tablas fueron alçadas. Estando todos sentados en buen concierto: Urganda tomó por la mano al rey amadis y dirole. Señoir hazed estar a todos sossegados y hazerse ha algo dello que mandays.

Ca. lxxvij. como vrgan da cō su saber hizo en la sala antel rey amadis y toda la corte q̄ los cauallos māteneo

res fuesen conocidos / dello que mucho plazer a todos.



Quando el rey amadis hizo lo da diro: y estando todos llamados esperando si ven entraron los cauallos cubiertos sobre sus armas de ric. Urganda mādō q̄ ninguno se leuase: mo los cauallos estraños llegaron: dio dela Sala vieron venir por e manos sin parecer otra cosa cō de hierro en las manos: y vinierō a los dos cauallos. Ellos no se callas: las manos ala par les dierō mos cōlas porras a cada vno: si como les dieron todas quātas a ēla sala y a zia fuerō supitāmēte todos quedaron a escuras: pero b tamēte dela espada del cauallero q̄ la sobrebayna sin saber quien l salio tanta claridad del pomo y p la bayna como dauan todas las muertas: eran q̄ passauan de trey con la claridad todos pudieron ver los dos caualleros q̄ cōlcos dos g las porras los yelmos delas cab auian caydo: pero las manos mi no las vierō. Luego todos cono dos cauallos ser Lisuarte y peric la: luego todos los dela sala se le con tanta claridad que no se podi. El rey Amadis se fue para ellos. se dexo caer a sus pies por felos b

assi mismo Perion de gaula / el rey leuan-
tando los abraçado a Lisuarte le diro. Y
ello hijo para que era tanto encubierto cō
quien tãto os quiere. El besandole la ma-
nos muchas vezes diro. Señor perdonad
me que por mi voluntad no me conociera-
des tan presto. Luego llegaron los reyes
sus rios: dize que el rey amadis ouo recebido
a ambos. Ellos hincaron los ynojos ante
ellos por besarles las manos: mas ellos los
leuantaron suso recibiendo los muy bien.
Luego lleo el sabio alquife e Arganda a
braçandolos con mucho amor: roganda les
diro. Assi os pensauades p̃ sin ser conoci-
dos adonde tantos sabios estauan. Porci-
erto señora diro lisuarte harta locura ha si
do querernos. Encubrir de quien ningūa
cola es encubierta. Con estas razones se
fuero para la reyna oziana q̃ ne vey a la ho-
ra que tener los entre sus braços. Ellos se
hincaron de ynojos ante ella besandole las
manos: ella los tenia abraçados vertiendo
muchas lagrimas de alegria no hazia sino
besar los muchas vezes. Desque vna pie-
ga assi los tuuo detrandolos: ellos besaron
las manos ala emperatriz de lioma. e dī
pues della hablarō alas tres Reynas que
muy bien los recibieron: especialmente la
infanta doña Brifena que abraçando los e
besandolos muchas vezes no les podia ha-
blar de gozo: pero el que mas alegre dei co-
nocimieto de los caualleros fue: era el prin-
cipe Dinierpio que como ya os diximoste
ma tantos celos del cauallero solitario. E
porque si particularmente ouiessemos de
dezir todo lo que alli passō: seria nunca aca-
bar. Finalmente desque todos los q̃ los co-
nocian les ouierō hablado: la donzella al-
quife vino que muy bien fue rescebida: assi
dizi padre como de todos los que en la sa-
la eran: e porq̃ era ya muy tarde todos se
fueron a sus posadas. Lisuarte / e Perio
fueron a posar con todos los principes que
juntos posauan: de donde les quedo alien-
to del parentesco mucha amistad para a-
delante. El sabio Alquife e su hija fueron

a reposar con el cōde Gadalín. Assi estauā
todos muy alegres por el conosciemieto de
Lisuarte e perion. Especialmente el rey a
madis: e la reyna Oziana por tener tal hi-
jo e nieto que pensauan que nunca en sus ti-
empos: ni antes tales caualleros fueran: e
assi era la verdad como ellos lo tenian: e pē-
sauan.

Capit. lxxviii. d como
la Reyna pintiquinestra fue casada cō pe-
rion hijo del rey don Balaoz: e el sabio Al-
quife con la sabia Arganda.



Tro dia la reyna Oziana ebīa
sus hijos que bien se puede dezir
muy ricas ropas que se vistiesen
Ellos las vistieron. e assi mismo
todos los otros Principes conellos vinie-
ron a los palacios: do hallaron oyendo mi-
ssa a los Reyes e reynas. Dicha la missa
desque ouierō comido: todo esse dia la rey-
na oziana e su hija tuuieron ocupados los
dos cauallōs: assi passaron con mucho pla-
zer hasta el domingo siguiente. Despues d
comer la reyna Pintiquinestra diro al rey
Amadis que hiziesse callar a todos porque
ella queria dezir ciertas palabras: todo fue
luego hecho: estādo todos callados: la rey-
na habio assi. Noble e esforçado Rey dīa
gran Bretaña: como quiera que las pala-
bras de los reyes se han de cūplir mas que
las de los otros que reyes no leamiera escu-
sado pedirte lo que segū tu bondad yo creo

que tienea mas cargo para lo hacer que yo para lo dezir: como quiera que la principal causa o mivenida fue para esto te quise hablar lo que agora oyras delante tantos nobles reyes y caualleros: porq̃ creo q̃ lo q̃ te dixere no menos a ti q̃ a ellos encubier to esta. Bien tendras acuerdo q̃ en el cerco q̃ el rey armato sobre Constantinopla hizo do tantos reyes y grandes señores dlos paganos juntos fueron: mi fortuna q̃ mas por favorable q̃ por cótraria en esto la tēgo me hizo alli venir con muchas mugeres delas mias adonde sabieo la fama desta famosa reyna Calafia. El rey armato y el rey gri silate jūtamēte conmigo a ti y a ella y al emperador de trapifonda por nuestrascartas a desañar embiamos / demandando batalla de tres por tres de nuestras psonas alas vuestras. Pues dello q̃ de alli sucedio no lo dire porq̃ es muy notorio / solamēte q̃ oia q̃ la batalla q̃ entre esta reyna y mi passo sin auer fin en ella ni mejoría en ningūa de nos otras sobre la otra: y oviendo tu bōdad y piedadote mucho te llame tirando me a fuera donde quedo asentado entre mi y ti q̃ yo me tornaria a tu ley cō condicion que tume casafes cō hōbre que de tu linage fuesse / y tu lo otorgaste. Yo tomando tu palabra por obra: me passe luego o tu parte: y si fue cō a iōi y gana mis obras fuerō testigos en aquella batalla q̃ cō Almirir o liquia oue y alli mismo en la cruel batalla q̃ cō los turcos ouies lo que yo y las mias hezimos. Finalimēte noble y esforzado rey y el soy venido aqui no para pedirte q̃ cumplas tu palabra pues no ay necesidad siendo salido de tal rey: mas para que conmigo sea cumplida pues con mi absencia no se podia haber. El rey amado: que bien entendio todo lo que la reyna diera: diro. Por cierto señora reyna vos deis la verdad en todo lo que aueris dicho: no ay q̃ responder: como esto diro / estuu vna piega mirando a todas partes: en fin boluēdose al rey dō galao: le diro. Señor hermano a vos ruego q̃ me quireys la palabra que a esta hermosa

Reyna dada tengo. El rey dō galao responder nada se leuanto en pie: rechamente al principe Iberio: cabe Lisuarte estaua remblando lo que el iRey haria: que como vimos este principe demasiadallla iReyna amaua: aunque mucho le auia descubierro su coraçon / e fava: aun que lo amaua de cora palabra que Almadis le tenia dada el. Pues romando al proposito: lazo romando a su hijo por la madercho ala reyna. E como aella se leuanto a el que muy hermosa estaua: tomando la el por la mano: hermosa señora dando vos yo esllero de parte del rey mi hermano do lo vos recebir quedara el suelto os prometio. Ella respondio. Si me lo days recibiendo lo yovuestro no sera quito. El diro pues yo oigo para que haga vuestra voluntad reyna tomándole por la mano diro yo lo recibo dende aqui por mio. I palabra al rey amado: y en señalria que los reyes no salen dello que ten fino cumpliendo lo / llamen vpo que nos despose. Luego fuerō dos por el Arzobispo que ay era rrradamente. Esto hecho el rey dō ro. Pues tan buen casamētero si mano soy: vos y yo quiero que h vn casamiento muy conuenible. Pmad vos por la mano a vuestra aganda: y yo a este honrrado sabio y porque me parece que son para qui en nuestra preliencia sean des y ami quede el cargo pues esto ha de darles señorio con que sean po El rey don galao: tomando por la a Aganda y amado al sabio Al mucho tiempo antes sabia el aqui mucha voluntad de ambos. El rey diro. Pues por honrrar ami coromigo Alquise romastes lo que no iro habito que fue venir hecho o

repor honrar vuestras bodas quiero mu-
par el mio y ser arçobispo para despojaros
Todos rieron mucho dello que el rey ama-
vis tirera. Luego el mismo los despojo.
Alquifa vino luego a besar las manos a su
madrastra Aganda. Así con mucho pla-
zer fuero despojaos la reyna pintriquines-
tra y perion de sobra oisa: y el sabio alquife
y la gran sabidora Aganda. E otro dia d
mañana en la capilla dila reyna con gran lo-
lenidad fueron velados por vn arçobispo q
piro la missa.

Capit. lxxxix. de como

vivia de sant Juã estando el rey Amadis
sobre media en mucho plazer cõ los grãdes
señores. Entro por la sala vn governador
d cedlia que traya vn rey y vna reyna en cã-
tados: dello que allí acaecio.



Si fueren casados aquellos dos
amantes y aqillos vos grandes
sabios. Al Perion le intitularõ
luego rey. Cinco dias durarõ las
fiestas. En fin dellos el sabio Alquife: y
Aganda pidieron licencia para se y al rey.
Finalmente por no me de tener el rey gela-
do pasando les merced de dos villas muy
buenas: dandoles vna naue: entrando los
sabios en ella dípdiéndose de todos los dila
corredorando a alquifa con los caballeros
se partierõ algando velas por la mar abelã
y todos quedaron muy solos sin ellos.
Así passaron quinze dias que en otra cosa

no entendian sino en caga de montes: y abo-
lar riberas: porque aquella tierra era muy
buena para esto. En este tiempo Aluarte
y Perion de Gaula no hazian sino pensar
en que manera podrian de allí partirse pa-
ra y a ver a sus señoras: pero en fin de mu-
chos consejos acordaron de suplicar al rey
Amadis les diese licencia para y a ver al
emperador d Tráplonda en este acuerdo
quedarõ. En este tiempo que tengo dicho
nos podia dezir la amistad que el reys
de España tomo con Aluarte: q fue tanta q
jamás vno de otro se apartauan: y el princi-
pe adarrel así mismo con perion de gaula
Así estauã todos con mucho solaz passã-
do tiempo en lo que mas les plazia. En este
tiempo vino el dia de san Juan. Acabãdo
los reyes y reynas de comer / alçadas las
tablas: todos los mas caballeros de la vi-
lla tienen en la sala jutos: entro por la puer-
ta de la sala vn Cavallero vestido de paños
de duelo: la barua y cabellos le llegauan a
la cinta. En vna mano traya vn thetulo d
pergamino grande escrito con letras d oro
luego tras el venia vn Cavallero armado d
muy ricas armas: y en su cabeza traya vn
yelmo el mas extraño y rico que jamás se
vio porq era todo d vn diamante rã claro q
todos los de la sala claramete en el se vepã
Cabe el cavallero venia vna donzella muy fer-
mosa vestida de muy ricos paños con mu-
chas piedras y perlas porcellos. En su ca-
beza traya sobre sus cabellos hermosos lu-
cios vna corona que toda era hecha de ru-
bies y emeraldas con muchos diamantes
y otras piedras de gran valor. La corona
era tan hermosa y rica q todos quantos ay
eran nunca jamás otro tal vieran ni cõ grã
parte le yguallasse. Luego venia veynte ca-
ualleros todos armados de armas negras
De esta forma entraron en la sala: todos muy
espãrados en ver cosa muy estrãa. El cava-
llero q delante venia: pincando los ynojos
ante el rey amadis le besol las manos: brãdo
en medio dila sala el cavallero y la donzella q
oydo auer: como ouo besado las manos al

Rep: otro que mandasse callar a todos e le
 ogesse lo que queria desir. El Rey mando
 que todos estuuiessen callados. El caualle
 ro alto q todos lo ogesse otro. Poderoso
 rey dela grã bretaña la fama q he oydo dla
 bondad de tu corte e la grandeza tuya me
 ha hecho venir aqui para lo que agora oy
 ras. Sabras señor que ami me llamã Jri
 stion: soy gouernador del reyno de cecilia.
 Porque en aquella tierra no tenemos rey:
 puesto que reyno sea la causa señor es esta
 que agora sabras. Sabeo señor que en aq
 lla tierra do yo soy Gouernador: infinitos
 años ha que no tenemos cuenta dellos por
 que pasan de dos mil: que ouimos vn rey
 llamado Filomeno / este rey ouo vn hijo e
 no mas llamado Alpatracio: el qual señor
 es este cauallero que aqui vees. Este alpa
 tracio siendo mancebo e muy buen cauallero
 enamoroese por oydas de aquella donzella
 que conel viene que es hija de vn rey d frã
 cia q ala sazón era e llamála Aliraminta
 como este alpatracio por oydas de su her
 mosura tan vencido fuesse: determino de yr
 a francia por verla e seruirle: d forma que
 ella se tuuiesse por pagada de otorgarle su
 amor e assi lo hizo q pendo donde ella esta
 ua hizo tales cosas por donde ella le otorgo
 a condició que la lleuasse al reyno de su pa
 dre del qual el era heredero q ella le otorga
 ria su amor. El lo hizo que no con poco
 peligro la fago e vino cõ ella. Como tomo
 en el reyno de su padre: entrando en la sala
 donde su padre estaua que era grande e ri
 ca: supitamente en medio della ambos fue
 ron hechos piedra marmol e a el le quedo
 este retulo que yo traygo: que assi mismo d
 piedra en su mano estaua conestas letras q
 nadie leer podia. Como su padre deste ca
 uallero viesse su hijo tal: de pesar cayo lue
 go muerto. Y como no quedasse otro here
 derero lino este. Los del reyno viendolo assi
 encantado: no han consentido tener lRey
 pensando que por tiempo este que su natu
 ral señor es seria desencantado. Y por esta
 causa han renido siempre Gouernadores

juramentados que den el reyno a
 cipe si desencantado fuere. E dsta
 fucieron muchos hasta que vin
 en mi tiempo puede aver tres. A
 dio: o quatro que estando en mi
 cion: oymos vn ruido que pareci
 do hundirse: cõel qual ruido las
 gines de Alarmol que hasta ay
 eran fueron bueltas como agora
 Este retulo d piedra quel Cauall
 es este que yo traygo. Pero com
 blar: ni mas dello que les vey ha
 hecho: mas de solamente andar
 de yo lleuar los: quierd: qhe es pa
 este retulo que traygo mejor que
 festara. E leyendo lo las letrãs de
 Yo la infanta Aldeeda engenbra
 rayos del sol: si enua belos mis fie
 que los cielos rodea. Señora de
 magicas e artes de encantamien
 ta manera que alcance a saber rō
 despues de mis dias veda: porq
 pos no ouo nadie que yguallasse a
 ni despues de mi vinda. Por mi
 hizo e obre con mis artes el prese
 tamento. Esto hizo yo en este pin
 fanta: porque en mis Tiempos n
 amar se les yguale: ni despues de
 dra hasta que aquel Cauallero v
 en bondad e valentia por fuerza:
 e de amores gane lidiando conel
 que el cauallero trae. Esto porq
 en bondad de armas a todos los
 del fueron: e assi mismo no se acab
 fazer el encantamento hasta q v
 Donzella: que assi en hermosura
 amor: passe a todas las que ante
 sido: que puesta de ynjos ante
 fanta pidiendo le la corona: srel
 manos quitandola de su cabeça e
 re: luego el encantamento desfa
 todo. Porque esto en otra guisa
 ser deshecho: ni por la fuerza del
 Alpolidon en el pecho del brauo
 Pero al tiempo que fuere Cam
 nieta del Leon brauo: la fuerça

casto bestas y imagines quãto a ser de pie
trafalleraz: po lo demas q para faltar rãto
que por lo que ellos fueron encantados de
señalados sean. Por ende tu gouernador
q en la tierra deste principe estaras ala sazõ
que el espantable sonido sonara por do las
yngines perderan el encantamieto d pie
tos romandolas contigo por todo el mudo
moras hasta tanto q haltes aqillos biena
señalados cauallero y donzella q su bon
dad del r la fuerça dela Hermosura della
desfagan mis arces q par no tuuieron ni tẽ
van. Acabado de leer el retulo: todos esta
nan espãtados en ver r oyr cosa tã estraña
el cauallero dixo. Señor rey si en tu corte
ay algũos cauallõs mancebos que quierã
probar su bondad: vanãse a armar r ven
gan a prouar se con aqste cauallero. E assi
mimo si ay alguna Donzella tu hija / o de
otras qualesquier que por su hermosura se
atreuã a pedir la corona ala infanta encan
tada: vengã pues a esso soy venido: r si plu
guiese a Dios me quitassen deste trabajo
q yo por muchos reynos he passado: obde
muchos buenos caualleros y fermosas dõ
cellas lo hã prouado: pero no han acabado
mas dello q veyr: luego callo que no dixo
mas. Todos los caualleros suplicaron al
rey les dexasse prouar la auentura / el gelo
oygo: r mado luego llamar alas reynas /
a su hija para q viesse la auentura / luego
vinieron sentandose en su estrado estauan
mirando el cauallõ r la infanta q muy her
mosa les parecia. Luego todos los princi
pes se fueron a armar. El principe abariel
comando la primera batalla r los otros lo
oygaron. Tornados ala sala arredrando
los ojos a fuera por ver la auentura / vino
el principe abariel biẽ cubierto de su Escu
do / su espada en la mano fuesse para el Ca
uallero: pero el cauallõ no se mouio: el prin
cipe quiso herir mas nũca la espada mã
dar pũdo. Frission le dixo. Señor cauallõ
apartate a fuera q biẽ parece q no ama
yo ningũa parte pues no tenes poder d
morar en cãpo sobre razõ d amor: el prin

cipe se tiro a fuera q bien vïo q era verda
do lo q el cauallõ decia. Luego fue el principe
Elinio / pero dela misma forma le auino.
Por dios dïo: el cauallõ frission para cau
alleros tan dispuestos gran falta es ser tã po
co enamorados. Luego vino dïnerpio prin
cipe de roma / su espada en la mano cubier
to d su escudo q biẽ pẽso el acabar la aueru
ra segun amaua a su comana: como cerca
d el cauallõ llego el cauallõ encãtado metio
mano a su espada / y comiençan entresivna
brava batalla: rãto q en poca de hora el es
cudo d dïnerpio todo fue dïfheço: el cauallõ
encãtado le dio vn golpe por cima d el y elmo
q sin ningũ sentido tal como muerto dio cõ
el en el suelo: apartãdolo a fuera frission le h
yo qrar el yelmo y como le dio elay: e luego
torno como de antes. Luego vino a prouar
se cõ el cauallero olozius principe d españa
Que dero que sepaye q dïde la hora q oyo
destir de Luciana hija de Epiãdiã luego
propuso de ser su cauallõ: y hazer reles co
sas por su seruicio que quando ella fuesse d
hedad se nuiesse por contera d tenerle por
suyo. E por esso saco los luzeros que yvos
derimos. Tornãdo al proposito cubiẽdo
se bien de su escudo / su espada en la mano /
se fue para el cauallero: como a el llego: el
otro metio mano a su espada r comiençan
entre si vna batalla tã peligrosa que pare
cia batalla de quinze Caualleros: segũ el
estruendo que traçan. Frission dïxo. Este
es el mejor cauallero que nunca vi / si dios
me deparasse con el lo que demãdo. Todos
mirauan la Batalla: r preçianuan mucho a
Olozius / pero en fin d vna hora q la comẽ
çaron Olozius tal como muerto cayo en el
suelo: el cauallõ metio su espada en la vag
na. Lisuarte r Perion no le quisieron pro
uar sino ala postre. Luego vino aprouar se
con el cauallero Sugcio de yãlãda / pero co
mo a Abariel le auino que el cauallero no
hizo cuenta del. Todos se reyan de mance
bos tan mal enamorados. Luego se prouo
con el cauallero Almor de gãdel / pero en
poco espacio se delibzo del teniendolo tal

como muerto. E assi lo hizo amarfinio de val temeroso: y a Pinrimeo de casante y a Biontes: y a Silercio hijo de don Brunedan. Filozete hijo de brauor se prouo cō el cauallō: pero lo mismo q̄ hizo con Adariel hizo cō el: y con mas de diez cauallōs o mas de veinte q̄ esse dia se prouaron: quando se acabo la proua d̄stos veinte era ya noche. El rey hizo aposentar muy bien afriston: y assi passaron essa noche fablando en la proua de cada cauallō. Todos los caualleros casados le pesaua por no se poder prouar cō el cauallero. Y assi mismo las dueñas especialmēte a nabis y oziana q̄ biē creyan ellos q̄ si fuera en el nēpo de sus amores que acabaran la auētura. Otro dia o mañana acabado el rey de oyr missa: dixerōle que al puerto auia llegado tres naves. El rey embio a saber q̄ cosa fuesse: luego le tomaron a decir q̄ venia en ellas la infanta. Elusena hija de don bruneo q̄ su padre la embiaba para que estuuiesse cō su prima doñabrisena. El rey la salio a recibir: y cō mucho plazer fue de todos recibida. Especialmente dela infanta su cozmāna q̄ mucho holgo con ella: luego se assentarō a comer. Alçadas lasta bias luego vino frustio cō el cauallō y la infanta. E assi mismo muchos cauallōs q̄ cō el cauallero se prouarō auientendoles como el dia o antes auino a los otros. Estādo assi entro por la puerta d̄la sala vn cauallō o grā cuerpo: traza el yelmo puesto: como entro por la puerta dela sala: y con el otro cauallero assi mismo grande: mirando al estrado a dōde las reynas estauā: mirādo la infanta riziē venida q̄ estrañamēte era hermosa: a quel q̄ nūca captiuo o amores auia sido lo fue lupitamente de aq̄lla infanta: en tal manera q̄ en muchas passiones y dolores le puso: pero al presente sintio su coraçon ser rasgado cō la vista de aq̄lla tan hermosa infanta. E como era nuevo en los amores venido su a içon que tan estrañamente le auia herido: creyendo q̄ para el se auia guardado aq̄lla auētura: embraçādo su escudo: y metiendo mano a su espada se fue para elca

uallero encātado: todos lo miraron: recia biē: como cerca del lleo el metiendo mano a su espada se començar a dar muy grādes golpes: tāto q̄ nō que era mucha bondad la del cauallero: assi anduuiéron tres quārta porra poniendo a todos espanto sus roros y a essa sazōn el cauallero del estaua tal parado q̄ su escudo era fecho: sus armas despedaçadas. tal en el suelo q̄ todos cuydaron si quitando le a tuera le tiraron el y dōle el ayre torno en si: y a todos cha alegria su vista: q̄ este era. Este hijo de dō quadragātē: de todos biē recebido y de su padre q̄ mucho conel. Luego el cauallero q̄ con el se fue a prouar conel cauallero e mas assi le auino q̄ el cauallero nō como o otros muchos: quitandole fue conocido q̄ era el principe de landa. Todos holgaron mucho con el y con todos sus hermanos. El Rey les preguntō como auia sido la ventura defendida. Ellos le dixeron q̄ el Rey y al almirante Francisco de treguas cō los turcos por la causa de q̄ por esta causa ellos auian buica de vn cauallero que Solimān por prouarse conel por la fama del mūdo tenia: q̄ la ventura los mōdo auia sabido que era lisuarrecho plazer recibierā. El rey auia oido recebido bien estos cauallōs su hijo que prouasse la auētura. El dixo que le plazia d̄sque todo acabado assi estauan muchos caualleros uando el auētura. La reyna Catro asu aposentamiento: diziendole q̄ hacer vn poco q̄ le cōplia: mas nō cho que salio armada de todas las riziēdo. No me ayude dios si yo lo que Albuger nunca prouo: tan estraña se acabara con otra cosa. Todos se rieron mucho la Reyna dixera y queria hacer

metiendo mano a su espada se fue contra el
cauallo encatado. Como cerca di fue: el ca
uallero sin poner mano en la espada hincó
el yn ynojo en el suelo. El rey amados dixo
Señora reyna esse cauallero segun me pa
rece q os haze costesia no se querra comba
tir cō vos. Ella q tenia la Espada alra en la
mano dixo: assi me parece q segū veo no soy
señora d mōdar la espada de como la tēgo/
luego se tiro a fuera. El cauallero se torno
a leuātār en pie: luego perió de gaula se fue
a armar. Lisuarte assi mismo: q siendo ar
mados como ala sala tomaron / el cauallō
fristió q ya su fama sabia dixo. O buenos
caualleros si yo fuesse tan dichoso q algu
no de vos me quitasse deste trabajo haziē
dese a si tan bien auēturado quāta merced
vōs me haria. Luego perió sin nadare spō
der se fue para el cauallō encatado bien cu
bierto de su escudo la espada alra en la ma
no como a el lleo el cauallō puso mano a
la espada: y comiegan entre si vna tan dura
batalla q parecia q veynte caualleros se cō
batian. E assi anduuieron dos horas gran
des sin descanso tomar sino herir se muy a
peticia: todos deziā q perien auia d acabar
la auētura: mas ya a ella hora tentendo del
secho todo el escudo fue al cauallō encanta
do: y tiolo por cima del yelmo que assi bora
ta del la espada como si fuera hecha de pa
lomas el cauallero le hirio con la suya por
cima del yelmo q muy abellado traya. El
golpe fue tan cargado q sin ningun sentido
dio con el en el suelo: tirandose a fuera q qui
tandole el yelmo luego torno en si muy co
rrido. Lisuarte que vio q solo el quedaua
por prouar la auentura porque a los reyes
casados no era dado prouar la: viendo que
ya todos deziā q si por bondad de Armas la
auentura se auia de acabar que el seria el q
la acabasse: teniēdo en su coraçon que en lo
que quedaua q era d los amores que nadie
auia a su pensar ni podia ser que a el egua
lasse en amar diziendo entresi. O mi seño
ra vōs me dad esfuerço q poder para aca
bar esto que con vuestra ayuda ninguna co

sa temo. Diziēdo estas palabras creciole
tanto el coraçon que le parescio rēper los pe
chos: con aq̄l denuedo embragando su escu
do su espada buena en la mano se fue para
el cauallō encantado: como cerca del lleo
el otro puso mano en la espada / pero no la
saco. Lisuarte le tiro yn golpe pensando le
herir: mas el cauallō selo hurto / con todos
quantos le tiraua andando saltando muy
ligero aun cabo q a otro dela sala. Lisuar
te tras el por le herir / nunca golpe le tiro q
el cauallero encantado no selo hiziesse per
der. Desta forma anduuieron mas de me
dia hora: que por mucho que hazia golpe
no le podia dar: soltando la espada dela ca
denilla arremetio a el por cogerle entre los
brazos / pero no le auino assi que quando
penlaua q lo tenia: el cauallō estaua ya ala
otra parte dela sala. E de aq̄lla manera an
duo otra gran piega. Todos estauan espā
tados de ver tan estraña cosa: q pēgūtārō
a Frisition si les auia acontecido otra veza
quello: el dixo que no: y q muy espantado
estaua: que no sabia q cosa fuesse. El rey a
madis dixo. Dijo lisuarte deueys de deyar
esse cauallero que tanto huye de vos q segū
me parece no qere hazer batalla. Lisuar
te que entendio lo que su aguelo dezia: lue
go se vino para el q dixo. Iffo se por que este
cauallero tanto huye de mi compañía que
riendo me yo llegar ala suya / pero muy co
rrido vino en no auer acabado la auentura.
El Cauallero se torno luego a poner en
medio dela sala como antes Frisition dixo
al Rey: que pues que su dicha no auia que
rido que en su corte se acabasse aq̄lla auen
tura auientola pēuado los mejores cau
alleros del mundo / que prouassen las don
yellas la auentura d la corona por ver si ha
zian ventaja a los Caualleros. El rey dī
xo. Por cierto amigo mas me pesa a mi de
lo que no a vos: assi se haga como deziā.
Luego mando a su hija q a su sobrina que
prouassen la auentura dela corona / las in
fantas romando se embas por las manos
llegaron cerca d la reyna que en la sala esta
m iij

Libro.

na con vnas colores de verguença q̄ las pa-
ro tan fermosas como angeles. Ellas se ro-
garō mucho sobre qual yzia primero/ pero
en fin fue primero la infanta briseña q̄ hincā-
dose de ynojos ante la reyna encātada q̄ as-
si lo auia de hazer le diro. Hermosa seño-
ra quereys me dar essa corona: porque yo sea
la mas bienauēturada dōzella del mundo.
La reyna encātada tirādo las manos con-
tra ella la tomo por las suyas q̄ la leuāto su-
so q̄ luego la solto. Ella con mucha verguē-
ga se fue para su cormana q̄ luego lleo ala
reyna: q̄ hincādose ante ella de ynojos le di-
xo las mismas razones q̄ su cormana: mas
luego la reyna la leuanto suso. Ellas se to-
narō muy corridas: al estrado. El rey ama-
dis mādō a muchas donzellas hijas de grā-
des señores q̄ ay eran q̄ prouassien la auen-
tura/ pero lo mismo hizo conellas q̄ cō las
infantas: y tales vuo q̄ como āre ella se po-
niā de ynojos: la reyna les daua con las ma-
nos en los pechos haziēdo las caer en la sa-
la. Esto hazia a aq̄llas q̄ a ninguno amauā.
Como fristion vio q̄ nadie quedaua por p-
uar diro. Pareceme seño: q̄ rā poco reme-
dio hallo en las dōzellas como en los cau-
alleros/ esto hizieron ellas por no les hazer
ningūa vetaja. Si me mādays seño: dar li-
cēcia y ome q̄ero yz en mi demanda. El rey
le diro/ amigo sin rason seria estoruaros vn
estro camino: en lo de mas a mi me pesa por
no auer hallado vos remedio en la mi corte
pero primero q̄ero bien mirar esse cauallō
biē de cerca. Y luego leuantādose el q̄ los re-
yes con la empatriz q̄ todas las reynas fue-
ron a ver la reyna de fūto: q̄ pareciole vna
dela hermosas mugeres q̄ nūca vierā: mi-
rando la corona q̄ en la cabeça renia pare-
ciēdoles la mas estraña q̄ nūca vierā q̄ mas
biē labrada q̄ rica. El rey Almadis diro a
Fristion si cōsentia llegar a ella las manos
Si diro el: pero q̄lq̄era cosa q̄ a ella llega/
luego es quemada en vn pūto: q̄ assi lo ha-
ze el yelmo del cauallero: q̄ vn cauallō cōba-
tiēdose cō el pēfando d̄ s̄elo quitar cō las ma-
nos: en vn pūto le fueron quemadas. Desq̄

ouieron mirado la reyna fueron
cauallō: q̄ vierō el escudo muy
brado de muchas piedras: pero
ver con el yelmo q̄ todo era de v-
como dicho es/ el mas fino q̄ se
todos se pareciā en clarāmēte. A
tema vnas letras muy biē rallas
nadie ouo q̄ las leer supiesse/ por
fristion q̄ que dezia aq̄llas letras
q̄ no lo sabia mas q̄ ellos. Topo
grāde auia sido el saber d̄ me de
mas hermoso encāramēto q̄ nūca
tiō q̄ su cōpañia se salierō del pal-
lāre: q̄ luego el cauallero q̄ la re-
ynte cauallōs de trās: q̄ por ser v-
aq̄l cauallō encātado aq̄llas arm-
trayan. El barades al patio pon-
uallero q̄ la reyna sobre vn carro
con vn cobertor de brocado q̄ qu-
llos trayan: y ellos cauallōs e
llos se partierō muy tristes/ pēf-
en corte de tan grā reyna: donde tñ-
cauallōs auia no auia auido ren-
lo fallaria en el mūdo. Los reyes
dor salierā por ver en que forma
se tornaron ala sala hablando en
traña auentura: pero de Lisuarte
q̄ estaua rā triste q̄ pensatiuo por
cabado la auentura que por ler
mūdo no quisiera allí auerse fall-
a oydos de su seño:ra fuesse. Los
sala tornaron de nuevo a hazer/
bimiēto a Cuadragante q̄ Quie-
da: haziēdose hora de cenar cō m-
ger se sentaron alas tablas/ don-
la cena Cuadragāte nūca los o-
na partierō: cada vez en su amor
se hallaua/ della vos digo que de-
ra q̄ el entro por la puerta del pa-
dole tan grāde q̄ muy biē fecho
a el: q̄ mas despues q̄ vio su bono-
tiēdose con el cauallero encātado
su aficion mucho mas. Y quando
cio q̄ supo quien era q̄ miro su be-
viendo q̄ la miraua sintiendo estra-
en el su amor: assi lo fue ella en su

que lo dissimulaua y lo dissimulo algũ rpo
porq̃ era muy cuerda y bien sabia dozeita
Como acabaron de cenar: luego fueron al
capes las tablas y endose todos a sus posa
das. A suarte y perion de gaula acordarõ
esta noche de otro dia pedir licencia al rez
amado para y a Trapifonda auer al em
perador. Con este acuerdo quedaron essa
noche: aunque muy corridos en auer sali
do de ellos la auentura del cauallero encan
to como dicho es.

Capit. lxxx. d como vn

menagero traxo vna carta d desafio al rez
amado de parte de Sulpicio rey dela sal
pagina.



Tro dia despues que el rey ouo
oydo missa: q̃riendose sentar alas
tablas: entro en la salayn canalle
ro tan grãde que poco le faltaua
para jayan: traya la cabeza y manos desar
mado. Cõ el venia quatro escuderos: el tra
ya en su mano vna carta de pargamino cõ
tres sellos della colgados. Dincando los
ojos ante el rey: besandole las manos le
dio la carta q̃ traya viziẽdo. Señor lee essa
carta q̃ de mi sabras lo de mas. El rey mã
do a su secretario mayor q̃ la ley esse: y leyẽ
do la dezia assi. Alti amadis de Gaula rey
dela grã bzeriaña. Yo sulpicio rey ña Sal
pagina: por muerte de grisante mi tio que
matabate: por mi y por dos h̃os mios el
vno llamado Brasante: y el otro Bosirefo:

alos quales natura para acrecentamiento
dela ley de ñros dioses a mi y a ellos nos q̃
so dotar de valientes cuerpos y miẽbros: d
simos q̃ sobre razon q̃ no te basto matar a
ñro tio ni a sus hermenos cõ los suyos romã
do el fuerte castillo ña roca apoderãdo te
del: sino q̃ de ag Sarquiles en tu nõbre cõ
mucha de tu gẽte nos haga mucha guerra
y enojos: por donde mucha gẽte de ambas
partes muere: por tãto dezimos pues tu te
tienes por muy preciado: diziendo q̃ tienes
en tu linage y señorio los mejores cauallõs
del mũdo: q̃ nos ponemos este negocio en
Batalla de mi y de mis hermanos a otros
tres quales tu q̃sieres: con cõdicien q̃ sinos
vẽcieremos: q̃ tu nos deres libremẽte el ca
stillo ña roca pues es de ñro señorio cõ ro
do lo q̃ Sarq̃les tu gouernador nos tiene
tomado: y si los de tu parte vẽcierẽ a nos q̃
ñra tierra libre y desembargada te q̃de fie
do tu Señor della: y porq̃ si quisieres venir
en esto para hazer el assiento: por esta firma
da y sellada de ñros nõbres y sellos queda
mos y afirmamos d passar por todo lo que
quiẽ d ñra parte te la dara hiziere. Leyda
la carta: el rey amadis estubo pẽsando vna
pieça: en fin diro al cauallõ q̃ si auia d õyir
mas: mo diro el sino q̃sieres venir en lo que
te escriuẽ mi señor el rey y sus hermanos:
recebĩr de ti la seguridad para q̃ ellos ven
gan a tu tierra a hazer la batalla con todo
lo demas q̃ en la carta se escriue. El rey to
no a estar pẽsando. Todos estauã esperãdo
lo q̃ responderia. A suarte q̃ biẽ auia enrẽ
vido la carta: leuãtandose en pie se hincõ d
y nojos ante su Alguelo y le diro. Señor su
plicos me otorgues vn don pues es este el
primero q̃ despues q̃ soy cauallõ pedĩ. Ama
dis lo leuãro viziẽdo. Dijo dezio lo q̃ quise
redes q̃ yo vos lo otorgo. El le beso las ma
nos diziendo. Lo q̃ yo señor vos pido es q̃
porq̃ yo tẽgo d y a Trapifonda q̃ vos ozo
guays esta batalla q̃ os pidẽ cõlas cõdicio
nes q̃ son buenas siẽdo yo vno de los q̃ han
de hazer la batalla: dexandome assi mismo
el cargo de nõbrar los otros dos: y esta ba



DE aya pocos dias to-
res e las reynas estran-
uieró a sus tierras con
gría. La reyna pini-
su marido le fueró a su tierra ó la re-
reyna calafia y Adanelli ala insu-
nia: do hallaron a Taláque cōel-
ter señor delas insulas citareas q̄
do por verlo. Todos holgaron
verse. De aya pocos dias el rey g-
boluio para la reyna Litria su m-
do a maneli el reyno de jugurte:
luego alçados por reyes el e Ali-
ger h̄fa dela Reyna calafia. Qu-
q̄do conel Rey Amadis muy vñ-
amores de Elisena q̄ de aya po-
a suplicacion sup̄a el rey Amadis
a ambos. La emparriz ó roma p-
su hijo se tornaron a roma: do
cos dias hizieron embaradores a
dis embiándole a pedir por muger
ta su hija. El holgo mucho dello
bio. Dinerpio fue casado cō ella
muchas scitas en sus casamiēto
don Balaoz y el rey don Florestan
Agrages con sus mugeres allí mi-
naron alas luyas. El rey amadis
cōla su muy amada reyna orlana
vicio. Todo lo mae ó su tiempo e-
caçar. Un dia andando a monte
vna ramada esperádo vn venado
sol en vna vereda salio vn venado
hirio con su lágar: el ciervo comen-
el rey se ebeuecio tãto en y tras

talla q̄ se haga ante el empador ó trapison
da porque sera mas cerca: e yo tengo ó ha-
zer este camino porq̄ lo prometi a vna don-
zella y no puedo al hazer. Y los otros dos
señor q̄ yo quiero q̄ vayan conmigo a entrar
en la batalla: sea el vno mi tio perió de gan-
la: y el otro el principe Olorius ó mōjaste.
El rey q̄ oyo bien lo q̄ dixera su nieto: no le
plugo dello: y mas por no auer de ser la ba-
talla en su presencia: y porq̄ se queriá apar-
tar tan presto del: pero por cumplir su pala-
bra: dixo que assi se hiziesse con tã buē sem-
blante y coraçō como siempre auia mostra-
do en todas las afretas. Olorius de mōja-
ste e Derion agradecierō mucho alisuarte
la hōzra q̄ ó llos auia dado. El rey assento
conel cauallō la batalla delos tres por tres
haziendo las seguridades todas q̄ se req̄ria
Siēdo el assiento q̄ la batalla en trapison-
da se hiziesse: señalada para dende en seys
meses. El cauallō se torno muy alegre por
lleuar tan buē recaudo. De aya en seys dias
Alisuarte y perió pidiendo licēcia al rey: as-
si mismo Olorius y Adariel y Elinio q̄ cō
ellos auia de yz: solamente con sus escude-
ros pidieron al rey licencia para hazer aq̄l
viaje. Finalmente el rey sela dio: dandoles
vna muy buena nao con muy ricas joyas y
atauios. Si vos ouiessemos ó dezir lo que
eneste despidiēto passó: seria nunca aca-
bar. Ellos se despiciéron de toda la corte:
entrādo en si: nao todos cinco solamēte cō
Alquira y sus escuderos con armas colora-
das q̄ para todos cinco hizierō hazer muy
fuerres e ricas alçando velas con muy buē
tiēpo partieron la vía de trapisonda tan a-
legres por yz a ver a sus señoras que no ca-
bian en si de alegría a vista de toda la villa
y de aquellas señoras q̄ de vnas finiestras
los mirauan: todos rogando a Dios que
los guiasse: y fueron en poca pieça perui-
dos de vista.

Capit. lxxxj. como todos
a q̄llos reyes e reynas q̄ estauā en la corte ól
rey amadis se tornarō para sus tierras.

Capit. lxxxij. de como Li-

por vna espessa floresta solo q gran pieça d
 ar o lalcanço boluiêdo dexandolo muerto
 a buscar los fuyos: yêdo por entre vnos ar
 boles q casi andar no podia: oyo se dezir.
 Cavallero dela verde espada/ el miro por
 ver quie le llamaua/ pero no vio a nadie/ y
 no taro mucho q se oyo ôzir. Donzel del
 mar/ el tomo a mirar: pero tã poco vido na
 da. Estãdo muy espantado q queria andar
 oyo la misma voz q dezia Belrenebros: pe
 ro tã poco vio nada: cada vez q se oya nom
 brarle passauan por el pêsamiêto las cosas
 q oyera: llamãdole aqillos nombres: yêdo
 alli pêsando: tomo a oyr la misma voz dizi
 endo/ caualllo griego / el mirando a todas
 partes: pero nunca pudo ver nada: muy es
 pãtado pareciale q lo soñaua. Y tomãdole
 a meter por el camino pêsando muy fuerte
 mête como tẽgo dicho en todas las cosas q
 por el passará llamãdoisse aqillos nòbres em
 beneciose tanto q no mirãdo por dõde yua
 el caualllo tropeço cõel r capo. El salio lue
 go del r vio en vna rama de vn Arbol cabe
 vòde caçera sentado vn donzel tan peque
 ño q no le parecio auer mas de tres años/
 elo miro: el dõzel diro. Amadis en q yuas
 pensando: q yo te hago saber q no passara
 mucho niêpo q no vega aqil q robãdote lo q
 mas proprio es tu o: tu y todos los de tu li
 nage por las manos moziere. Como esto
 le diro: desaparecio q no le vio mas. El rey
 estauo grã pieça pêsando en lo q el dõzel di
 xera muy espantado / y no menos triste en
 auer oyo lo q el donzel dixera/ pero como
 era discreto aparte el pensamiêto lo mas q
 pudo dello: y tomãdo a cauallgar en su cau
 allo cõ inrẽcion de no dezir a nadie lo q vido
 oia. Llegarõ algũos ôlos fuyos cõ grã pla
 zer por ballarle: y tomãdo el cierno q cerca
 deay estaua con mucha alegria con otros
 muchos puercos r venados se tornarõ ala
 villa do fuerõ biẽ recebidos ôla reyna oia
 na/ mas del rey amadis os oigo q nunca su
 pensamiêto a partaua ôlo q el dõzel le dixera
 ôlo de agora no habla el cuêto mas ôl por
 q esta pultonã mas es de otros que fuya.

suarte r perion de gaula: y otros tres prin
 cipes embarcarõ para trapisonda y la ro
 menta dela mar en fin de mes y medio los
 echo en españa al puerto de Carrago.



Al historia dize q como Lisuar
 te r Perio cõlos otros tres prin
 cipes en la forma q auers oyo
 entrassen por la mar qnto treyn
 ta millas cõ mucho plazer hablãdo todos
 vnos cõ otros: la fortuna q muchas vezes no
 puede ser a vnos fauorable sin contraria a
 otros: por hazer lo q es su costumbre yêdo
 estos caualllos como oys: leuãto se tã gran
 reymeta q muchas vezes pêsaron todos de
 ser anegados. Y uã con mucha cuyta rogã
 do a Dios los guiasse adõde mas seruida
 fuesse. Anouuerõ vn mes y medio metidos
 en la altamar sin saber adõde estauã ni adõ
 de la fortuna los echaria. Vna mañana q
 el sol salia acabo deste niêpo: la nao fue arri
 bada en españa enl puerto de carrago. Lue
 go por los marineros fue conocida la trãa.
 Todos diêro grãas adios por los auer libra
 do de tã grã peligro como en el q auia esta
 do. Y porq lamar andaua soberuia acozõ
 ron destar alli hasta q se amãfasse: y basien
 do llegar la nao al puerto embiaron a los
 marineros en vn batel ala ciudad por algu
 nas viãdas. Los marineros salierõ en tie
 rra r siêdo tomados cõ las viãdas dixerõ a
 los caualllos. Nlo sabeys señores como cree
 mos q vics vos ha aqui marauillosamẽte

traydo: como dixeron ellos. Sabeo señores dixeron los marineros q̄ nos que saliamos por d̄ comer oymos apregonar q̄l rey don Bziá mandaua q̄ de oy en. co. dias todos los q̄ Armas pudiesen tomar fuesen conel en Toledo: y nos preguntamos aque causa se hazia aq̄l ayuntamiento: y dixerō nos q̄ porq̄ el Miramamolín de marruecos con diez reyes africanos y alarabes es pasado en España y tomado mucha tría: diziēdo q̄ por vengar la muerte del rey Armaro y de todos los otros reyes alarabes q̄ sobze Constantinopla murierō ha de oñstruyr a España: y tiene puesto cerco sobze Cordoua cō tāto numero d̄ cauallōs y peones que no tiene cuēto. Y el rey dō bziá quiere jutar todas sus gētes para yz a dar batalla Los caualleros quādo esto operō mucho fueron tristes: especialmēte Olorius d̄ mō jaste por estar su padze en tāta cūpta: līsuar te diro. Agora veo yo q̄ dios se acuerda de nosotros q̄ nos ha traydo a t̄po que podamos seruir a este p̄ncipe ensta a rēta en q̄ esta. Ciertamēte marauillosamēte aqui ōmos venidos: y lo q̄ me parece señores es que nos todos cinco vamos desconocidos y al t̄po q̄ la batalla se comengare nosotros nos hallemos allí: y si dios diere vitoria al rey don bziá siendo la batalla vencidamos nos boluamos: porq̄ sinō diessēmos a conocer taroarnos yamos mucho. Todos acordaron en lo q̄ līsuarre dezia. Olorius gelo agradecio mucho y diro q̄ assi fuesse. Y estuuiēron ay quatro días adereçando lo q̄ les era menester: en fin dellos armādose todos de sus armas bērmējas: caualgādo en sus cauallōs derando a Elquifa en la naue para q̄ les aguardasse allí: derechamēte la via de cordoua mouieron. A līsuarre y a perion les parecia muy biē la tierra d̄ España. En fin de dos días q̄ caminarō topārō vn correo q̄ a grā p̄iessa yua a hazer saber como el rey yua a mucha p̄iessa mas q̄ antes porque de cordoua le auia hecho saber como estauan en grā ap̄ietro: y q̄ el yua a ilamar la gēte d̄ cartago. Ellos le encomēda-

ron a dios: y fueron a mas p̄iesses. Assi anduuiēron ocho dias nada de Cordoua pararon a ḡdo las Batallas fuesen que ya cerca.

Capitulo. lxxiiij. d̄ el rey don Brian mouio de Toledo hueste para dar la batalla al rey molin que tenia cercada a cordoua.



El rey don brian fizo el tarde de su gente: y ha mil caualleros y cincū nes: acorzo de mouer: y conde de merida que fuesse en la con quatro mil caualleros y. xx. y al duque de vizcaya y al duque bria que fuesse en la segūda batam mil caualleros y diez mil peones llevar la tercera Batalla con toda gente: y assi mouio en su ordena de Cordoua hasta que llego vna los paganos. El miramamolín o la venida del Rey: acorzo de al darle Batalla en vn Campo a la Ciudad. Y acorzo de hazer otras tres Batallas de su Gente ro quiso saber que tanta era y ha tamil Cavalleros y ochenta mil En la primera batalla mado que rey de Tunes y el rey d̄ Fez cō-

caualleros y otros rãtos peones. En la segũda el rey de Albuquerga y al rey de Aracol y al rey de gujar con otra tanta gente y cõ ellos fuessen dos almirãtes de Amadagodo y de marruecos en la tercera batalla con toda la otra gente / salvo diez mil peones que el real guardassen: y que el fuesse con ella q̃ era muy buen cauallero con cinco reyes. y cõ otros muy muchos y grandes señores. y siete gigantes muy esquinados que todos era hermanos. Desta manera ordeno el Almirante su gentehaziendo la toda vn real. Al portandose a vna parte dela ciudad. El rey con Brã anduuo rãto fasta que lleuã vna legua dlos paganos: assi assentõ el real. y embiõlos a dezir que se saliesse de su tierra: sino quẽ no dexaria hombre de ellos a vida. El miramamolun respondio a vn hermano del conde de Almerida que el herãge lleuõ: que el auia passado en España a conquistarla: que no entendia de boluer hasta hazerlo: que esto daua por su respuesta. y que otro dia le daria a entender a lo que auia passado. El hermano del Lõ de se boluiõ con la respuesta muy triste que le parecieron mucha gente: y dixo al rey lo que los paganos dezian. El rey mostrãdo el esfuerzo que siempre tuuo / acorõdo otro dia de dar les batalla: teniẽdo mucho effuõ en las buenas armas que tenia. A vn que los contrarios eran dos rãtos / no los temian en mucho: por no estar tambien armados. Luego le mando apregonar por el real que se apercibiesse para otro dia dar la batalla: poniendo buenas guardas en la parte de vna parte y dla otra entendiendo en guardar armas y cauallõs passarõ assi los cristianos como los paganos esia no de todos esperando el alua para verle en el campo.

Capit. lxxviiij. como el
rey con brã con su pueste dio Batalla a los paganos / y con la ayuda de Lisuarte y Peron: y los tres principes / y los paganos fueron todos muertos.



Como el día vino: las trompas sonaron en los reales: luego todos fuerõ armados y a cauallõ. El conde de merida q̃ yua en la dlaterra comẽgo a moñer cõ su batalla: trasel las otras dos batallas al passo dlos cauallos: anduuiẽrõ rãto q̃ quando el sol salia esta uã ya a vista dlos paganos q̃ los atendiã sus batallas puestas en ordenaça: como el sol heria en las armas pareciã todos estrafiamẽte biẽ. Como fuerõ a vista los vnos d los otros: siẽdo ya a dos tiros d ballesta q̃ las batallas q̃riã rãper: vierõ venir de trauesia los cinco cauallõs delas armas bermejas. Era q̃ero q̃ sepãro las deuissas q̃ al gũos dellos trãpã. Lisuarte trãpã en el escudo figurado vn Cauallõ todo encadenado con vna dõzella q̃ le tenia metida la mano por el lado y q̃erõ / y el cauallõ estava de pñolos ante ella: la orladura d el escudo era ocho oes d oro. El principe Olorius trãpã vn luzero muy grãde en el escudo. Perid gaula trãpã en el escudo figurados diez grifos las viñas vnos cõtra otros puestas: temiẽdo en medio vn coraçõ q̃ atrauessado todos conellas tenia. Los otros dos no trãpã otra diuisa sino sus armas todas coloradas. Venia tan apuestos y gẽtiles caualleros q̃ todos los mirauã a marauilla cõdiciãdoles cada vno tener los de su parte. Assi anduuiẽrõ y como cerca dlas batallas fuerõ: no sabiẽdo ningũos a quiẽ venian a ayudar. Los cinco cauallõs abarãdo las langas: piriẽdo los cauallõs delas espuelas

fueró a herir en la batalla del rey d' Luney
 y del rey de fez q' en la delantera venia. El
 conde de merida como aq'illo vio con su ba-
 talla hiriendo su caualllo delas espuelas se
 fue ajutar cõlos dos reyes q' assi mesmo cõ
 tra ellos venia: pero antes q' las batallas se
 jirassen los cinco caualllos derribaron por
 el suelo cinco paganos q' a ellos falleron: a
 essa hora las batallas se encontraro la vna
 con la otra con tanta grira y estruendo q' la
 tierra faziã tremar. Deste encuẽtro fueron
 por el suelo: mas de mil caualllos / el q' vna
 vez caya nũca mas se leuantaua. La bata-
 lla se mezclo a herirse de espadas y porras
 en tal manera q' muy cõtino vierades caer
 muertos de vn cabo y d' otro. Allí vierades
 hazer maravillas a Lisuarte y a perion: y
 a olorius q' no ouo ninguno dellos q' antes q'
 la lança quebrasse mas de quinze caualllos
 no derribasse. Los otros dos sus cõpañe-
 ros no ouo ninguno dellos q' no derribasse
 mas de diez. En tal manera lo hizierõ me-
 tiendo mano a sus espadas q' en poca de ho-
 ra los enemigos temiedo sus crueles gol-
 pes les hazian lugar por dõde fuessen que
 por doquiera q' uan: uia matado y hien-
 do derando rastro de muchos muertos. El
 conde de merida y otros muchos caualllos
 espanoles muy buenos hazian tales cosas
 q' por su buena ajuda los suyos mantenia
 la plaça: aunq' los otros eran mas de dos
 tantos. El esta hora llegaron los peones d'
 ambas partes: y como todos los mas eran
 archeros y francarcheros: fizieron rãto pa-
 sio por los costados de la batalla q' por su lle-
 gada cayeren muertos muchos buenos ca-
 ualleros cõla mucha lluvia d' laetas que so-
 bre ellos caya rãto q' en poco espacio el ca-
 mpo se poblo de muertos de ambas partes:
 pero mucho mas d' los paganos por no ser
 tan armados. Assi mantenia el campo los
 vnos y los otros. El rey de fez vio q' vn hi-
 jo del conde de merida con vna porra le a-
 uia muerto vn su caualllo: fue a el y con vna
 lança lo encontro q' dio cõ el muerto en el sue-
 lo. El conde su padre q' lo vio: por vengarla

muerte de su hijo fue al rey con
 le dio tres golpes: de que muy
 sentio. Y luego le dio la respuest
 de diez caualleros lo aquero tan-
 riera si a essa hora no viera po-
 re Olorius derribado y matado
 da: como vio al cõde en tal estre-
 las armas lo conosció: hiriendo
 otros su espada alta en la mano
 al rey de fez q' mas lo aquera. E-
 venir el golpe: algo la larga p-
 enella: mas el golpe fue con tal
 media della cortó: y alçando O-
 vez el espada aunq' muchos gol-
 p'rio al Rey de toda su fuerza p-
 y elmo de tal golpe q' hasta los o-
 dio: luego començo de herir por
 por los otros haziendo cosas mu-
 pero biẽ le era menester porq' el
 nez labiẽdo la muerte del rey: ac-
 lla parte con mas de cincuenta
 fue sobre olorius: y el conde muy
 merte por los matar y los suyos p-
 dar: començole entre ellos vna
 grande en aq'lla parte q' a toda la
 acudia allí: entre los quales acu-
 quatro caualleros bermejos. Li-
 rion yẽdo derribado y matando
 tanto con los q' con ellos venia q'
 de olorius estaua: q' el rey d' Lu-
 mirante muy malamente lo aque-
 mo Lisuarte lo vio en tal apuer-
 espada alta le fue al rey de Lun-
 gunos de los suyos le pusieron d-
 do lo por todas partes por le esfo-
 do y a sus grandes golpes: tanto
 ron hazer que al rey no llegassen
 pagano que vio venir la espada
 a dar en el rey algo su escudo para
 el el golpe: mas el golpe fue tal q'
 le el escudo con la mitad del bra-
 bo en el suelo: y alçando la esp-
 h'rio al Rey de toda su fuerza p-
 y elmo: alçãdo se sobre los estri-
 el estomago lo hendio. Los iur-
 ron tan espantable golpe: comen-
 çaron

matar el cō elinio y avariel que muchas
buenas cosas esse dia auia hecho començ
ron a matar y a herir en ellos. Heriō hūio
al almirāte que a olozius aq̄raua por cima
y en hōbro de tal golpe q̄ hēdiendolo fasta
la cima dio conel muerto enel suelo. luego
comēgo d̄ herir y matar en los otros que cō
lo que el hazia y sus cōpañeros cōlos iuyos
que viēdo sus cosas grābe esfuerço romauā
tāto hūyerō que los paganos viēdo muer
tos sus caudillos no los pudiēdo sufrir bol
niēdo las espaldas comēçaron a huyr. A es
sa hora los locoziaron el rey de maquiça
y el rey d̄ aracol y el rey d̄ guijar con su ba
talla: pero luego les salio al encūētro el du
que de vizcaya y el duq̄ de cantabria con la
suya: encontrādo se los vicos con los otros
mas de mil y quiniētos muy buenos cau
llos fueron derribados por el suelo comē
go se a mezclar la mas cruel batalla q̄ se nū
ca vio. A esā hora llegaron los peones de
ābas batallas: y como se començarō a me
zclar: lançauan se tantos de dardos y saetas
tan espesos como lluvia: tanto q̄ en poca d̄
hora los campos yazian llenos d̄ muertos
a esā hora era ya mas de medio dia. El mi
ramamolūn curdo que si con su batalla lle
gasse q̄ por ser mucha gente no los podian
sufrir: mōdando a los suyos q̄ con gran gri
ta diessen en los chūstianos: y ēdo el cōlos
siere gigāres delāre q̄ tenia cargo d̄ le guar
dar: hiriendo los cauallōs delas espuelas
fue a herir en la batalla: pero el rey dō briā
le salio con la suya al encūētro con aq̄l esfu
erço q̄ siēpre tuuo q̄ el mūmo de aq̄l encūē
tro maro vn almirāte q̄ delante de todos ve
nia. Las batallas se jūrarō con tan grā po
der q̄ mas d̄ seys mil buenos cauallōs fue
ron por el suelo. A esā hora vierades salir
dela priessa muchos cauallōs sin señores: y
deros llevar los arrastrando: q̄ aq̄l que vna
vez capañūca mas le leuāraua. El ruy d̄ oy
las bozes eran tan grādes q̄ no se oyan las
voces a los otros. El rey don brian q̄ ya las
muas de los cinco cauallōs aua oydo: co
mēçando los ver andando por la batalla vi

dolos y todos cinco los escudos llenos de
saetas: matando y hiriendo quātos antesi
hallauan. Mucho se espāto de ver lo que
hazian: especialmēte los tres d̄illos q̄ no da
uā golpe q̄ no tulesen o matassen cauallō
El se jūto cōellos y ēdo assi por la batalla
adelāte: vio q̄ el rey de maquiça aua muer
to al conde de Merida: el rey fue a el y co
miēçan entresi vna braua batalla: pero po
co ruro q̄ Olorius q̄ vio assi a su padre: fue
al rey de maquiça y hiriolo con su espada
de toda su fuerça por cima d̄ el y elmo q̄ fasta
los dientes lo hēdio. El rey de guijar q̄ lo
vio conel almirante damadagō a todo cor
rer de los cauallōs encontraron a Olorius
que por poco le derribaran. Elinio y Aida
riel fueron sobre el rey y el almirante y aq̄
raron los de tantos golpes q̄ aunque pe
lo a los suyos dieron cōellos muertos en lue
lo. El rey de maquiça fue al rey don Briā
y comēçan entresi vna braua batalla. A es
sa hora llego en aq̄lla parte el almirante d̄
marruecos y venia su espada alta en la ma
no por ferir al rey por detras. Lisuarte q̄ lo
vio: salio a el y algādo su escudo como el gol
pe del almirante en el. Aidas el lo hiriō cō
su espada en folsayo del y elmo: que la pal
da del con vna oreja le derribo de allí el es
pada decēdio al hōbro y conto tanto que el
brazo derecho con vn costado le d̄rribo. Y
luego cayo muerto y a esā hora el rey dō
brian aua muerto al rey de aracol. Y endo
assi todos cinco cōpañeros conel rey por la
batalla adelāte matando y hiriendo: vieron
venir muchos de los suyos huyendo. Ellos
mirādo de q̄ huyā vieron q̄ huyan de los sie
te jayanes y del miramolūn q̄ matādo y
hiriendo quātos ante si hallauan venia: las
diablturas q̄ aq̄llos siere hazian no se oyo
niā desir: que no dauan golpe q̄ no matal
sen o rullessen cauallero. Lisuarte q̄ vio q̄
aq̄llos siere mataban y destruyā a los de su
parte: romādo vna lança aun donzel d̄ el rey
apretādo la biē se el brazo: hiriō al cauallō
dela espuela y no paro falta q̄ dio en vno
de los jayanes q̄ delāte venia q̄ cō vna por

ra matava e heria quantos ante si passava
 E lo encôtro con la su lança por medio de
 los pechos que armadura que tuuiesse no
 le presto cosa q vna braga de lança le echo
 por los pechos e antes q cayesse fue ael cor
 riendo e asiendole dela maga sela saco ôlas
 manos. E l jayâ cayo luego. Y otro q con el
 venia fue a Lisuarte con otra maga d hie
 ro e ambos se hirieron delas magas porci
 ma delos yelmos d tales golpes q aboliâ
 dolos fueron tã desatêrados q cayêosse les
 las magas ôlas manos se abraçarô ala cer
 niz delos caualllos. A esta sazô llego perio
 e como vio el jayâ estar assi abaxado hirie
 le cõ su espada en descubierro por el pescue
 go q la cabeça le ôrribo en tierra. E lozins
 e otro jayâ se comêçaron a ferir d muy mo
 tales golpes: mas no duro mucho la bata
 lla porq Elineo e adariel le ayudarô q lue
 go lo mataron por fuerre q el era. A esta ho
 ra el miramamoln e el rey don Brian se jû
 taron. Y comiençan entre si vna muy dura
 batalla viendo que no se podian vencer de
 las espadas asiendo se abraços ambos vi
 nieron al suelo: e alli fue vna priessa tan grã
 de que en todo el dia no auia sido mayor ca
 da parte por ayudar a su i Rey pugnaua rã
 to que era cosa estraña. Luego acubieron
 alli los quatro jayanes q quedauã q al mi
 ramamoln aguardauã: e Lisuarte q ya en
 su acuerdo estaua: llego a essa hora ala prie
 ssa e bojes q alli se dauã: e como llego q ma
 tando e hiriendo venia por todas partes/ q
 sin mucho embaraço passaua por do ôria/
 quel temor de sus golpes ôsembargaua el
 camino: como llego do el miramamoln e el
 rey don brian estauã: vio los que se cembat
 ian ambos. Y assi mismo a sus quatro cõ
 pañeros cõlos quatro jayanes en vna bra
 ua batalla con otros muchos cauallles. E l
 q llegaua vio q vn jayen auia derribado d
 dos golpes al principe adariel del cauallo
 abaxo: pêtando q era muerte: cobro iãta sa
 ña q parecia humo salirle por el visal ôl yel
 mo: e apretando biê la espada en la mano/
 fue al jayâ e hiriolo con la su buena espada

porcima del yelmo de tan cargat
 aunq el del jayâ de muy fuerte a
 e la cabeça fuerô hechos dos p
 no paro en esso q la espada decêo
 estomago. Este fue el mayor gol
 el ni hõbre d su linage dio: pero
 pays q con la grã fuerça q en dar
 puo: la sangre le salto por los o
 la boca. E l jayâ dio tan gran cap
 lo como si vna torre cayera. Lis
 q tal golpe auia hecho: fue por v
 otros matãdo e hiriendo q mas d
 lleros mato dessa vez. E l princip
 se leuanto del suelo e fuessse para
 molin q con el rey loiaua e hirie
 pada porcima del yelmo de tal g
 mo e la cabeça hasta los ojos le h
 go cayo muerto. Quiero q sepa
 re con sus tres cõpañeros q a ca
 uan con otros muchos caualllos:
 to q matãdo los tres jayanes q l
 niã hizieron caualgar al rey e a
 ualgãdo: hizierô tales cosas q lo
 maron tanto esfuerço q aquetar
 sus enemigos q no los podiã sufr
 el câpo cada vez: mas tãtos mu
 q cõellos casi andar no podiã. E
 pays q era hora de cõpletas q d
 res ôla gête q en la batalla auia
 vna no auia que todos no fuessen
 fãsta essa hora los paganos nu
 ron câpo hasta q vieron muerto
 yes e caudillos: pero ya a essa h
 viendo sufrir los duos golpes d
 caualllos con todos essotro q co
 delos cinco hazian cosas estrañas
 los paganos tanta tierra q en p
 mas de quatro trechos de ball
 arredrados d dõoe la batalla se
 E l rey dõ briã muy espãrado ôla
 llas delos caualllos: no pudiendo
 fuessen: los tenia por los mejores
 ra: especialmête dos dellos e al
 cõ su hijo. E llo: sãdo los suyos v
 enemigos yuã de vécida hazia co
 ñas pa hõbre de su hevad. E re

ganos q̄ quedauan mantenía la plaza. Li
suarte q̄ aquello vio el y sus cōpañeros fue
ron a ellos: y acometierō los en tal mane
ra q̄ los tres reyes paganos fueron luego
muertos: los dos dellos por mano dō lissuar
te: el otro por mano de perion. Tres almi
rantes q̄ cō ellos venía fueron muertos por
mano de Estimo y Abriel: q̄ los mataron
assi a ellos como a otros muchos q̄ mucha
põrrra este dia ganaron. De O loxius nos
podriamos dezir las maravillas q̄ esse dia
hizo. Los paganos viendo sus caudillos
muertos q̄ ya en la plaza diez mil dellos no
auia: viendo y temiendo los grandes golpes
de aq̄illos cauallōs no los pudiendo sufrir a
rienda suelta pensando de guarir huyendo
boluleron las espaldas: viēdo q̄ anochezia
pensando saluarie se metieron en las puer
tas dela ciudad de cordoua. Los christia
nos matōs y hiriēdo en ellos no les auino
assi como ellos pensauā: q̄ do pēsārō saluar
las vidas las cōdenarō: porq̄ los que en la
ciudad estauā q̄ delos muros la baralla mi
rauā: viēdo su vencimiento salierō a ellos:
y pararō los tales como ya esillos no ouies
se defēsa q̄ hōbre dellos a vida no escapo
dlos q̄ alas puertas se acogerō. De otros
que por otras partes se acogerō q̄ escapa
rōy despues fuerō paelos: podiā ser leys
mil hōbres: assi q̄ excepto estos seys mil de
q̄renta mil cauallōs: y ochenta mil peones
que el Abiramamoln traya: todos fueron
muertos y capriuos. Los cauallōs berme
jos viendo sus enemigos vencidos y q̄ era
ya noche escura: todos cinco aunque llaga
dos estauan por no ser conocidos se fueron
essa noche como lo tenian acordado a vn ca
uallō vna jornada de ay dōde auian estado
y mōde fuerō muy bien curados de sus lla
gas. El rey dō brian como vio q̄ era ya no
che y sus enemigos vencidos: temiendo mu
cho de desseo de ver y conocer los cinco caua
llos no los viēdo cabe si mando q̄ por to
das partes se los buscassen. El estuuo espe
rando hasta q̄ le dixerō q̄ no los podiā fallar
y q̄ el fue muy triste. Essa noche no q̄sō

entrar en la ciudad: pero fuesse al real dōus
enemigos: y mādō q̄ todos los heridos que
eran muchos fuesen lleuados ala ciudad.
Llegados al real hallō enl rāras riquezas
y joyas q̄ fue muy espātado. Essa noche dō
pues q̄ le curaron algunas llagas q̄ traya
passō muy alegre: puesto que mucha gente
pdiēra. Mas la gloria del vēcimiēto es de
tal cōdiciō que no siēte el mal hasta que se
pierde el biē. Otro dia el rey mādō buscar
por todos los reales los cinco cauallōs q̄
todos no sablauā ē al fino en su grā bōdad
po d̄ q̄ no los pudierō hallar ni saber nue
uas dellos. El rey estuuo tā triste querādo
se d̄ si mismo por apartarse de quiē despues
de dios como era la verdad le auia dado el
vēcimiēto: q̄ sin duda la bōdad destos ca
uallōs segū la mucha gēte delos paganos
fue causa q̄ el rey no fuesse vencido. El du
que d̄ vizcaya viendo al rey tā triste por no
saber dlos cauallōs le dixo. Señor no os fa
tigues q̄ no pensēs segū las cosas estra
ñas q̄ alos dos dellos vi hāzer q̄ fuesen si
no dios q̄ vino a socorrer vos. Porq̄ ellos
erā cinco cauallōs: y sus armas todas colora
das como las cinco plagas q̄ por nos dios
passō: por esto digo q̄ creo ser el verda dera
mente. Por dios du q̄ dixo el rey que creo
q̄ d̄xis verda d̄: assi passō esse dia muy triste
Essa noche se fue ala ciudad mādado que
los muertos christianos todos fuesen en
terrados: y todos los otros q̄ los quemā
sen. Todo fue assi hechor: assi fue el rey don
Briā socorrido por cinco famosos caualle
ros de jesu xp̄o: que assi los llamauā todos
por ser cinco como fueron sus llagas. Los
paganos muertos y destruydos q̄ fue cau
sa que el rey passō en africa y gano mucha
tierra deila: d̄ ay a pocos dias. Mas agora
d̄era el cuento de hablar mas del y toma
alos cinco caualleros bermejōs.

Capit. lxxv. De como
Lissuar te y sus compaņeros partieron con
muy prospero tiēpo d̄ Cartago para Tra
pisona.



Fue la historia q̄ los caualleros
bermejos la batalla vécida tor-
nados al castillo: do fuerō antes
que ala batalla viniesse: fuerō
muy bien recibidos por vn Cauallero se-
ñor del castillo q̄ muy bien aū su hermano
q̄ sabia curar de llagas hizo q̄ fuesse cura-
dos:haziendolos echar en muy buenos le-
chos: muy alegre por la victoria dī rex. Los
caualleros estuuieron en su casa quinze dias/
en fin de los quales siēdo guaridos bien de
sus llagas: despidiēdose del cauallō / dādo
le muchas gracias por la honra q̄ del auia
recibido: se fueron por su camino a Carta-
go. Como ala ciudad llegarō: todos quan-
tos los veyā cō grādes alegrías dādoles
muchos loores dezian. Estos son los bue-
nos cauallōs q̄ a nro señor el rex ayudarō:
por cuya causa fueron sus enemigos muer-
tos: y vécidos. Ellos se fueron derecho a
su nao que en el puerto esperando los
estaua. No os podriamos dīr el gozo q̄ cō
ellos Aliquifa y los marineros y sus escue-
ros ouieron. Aliquifa como dentro fueron
que ya las nuevas sabia dello que en la ba-
talla passaran hincandose de ynojos ante
Lisuarte y perion les beso las manos.
Ellos la abrazaron cō muy gran gozo. Ali-
si estuuieron en el puerto ocho dias esperā-
do buen tiempo que no veyan la hora Li-
suarte y perion que partirse a ver a aq̄llas
que tanto sus coraçones ver desleuā. En
fin de estos ocho dias que tengo dicho: le-

uantose les vn viento muy apareja
su viaje y alçando velas parnerō
si anduuiero con buen tiempo vn
la mar:haziēdo su derecho camino.
deste tiempo vna mañana ya que a-
cia vierō venir cerca de si vna nau
vnauandera en la gavia. Luego co-
que era la seña del emperador de A-
tinopla. Los caualleros dixeron
rineros que quando tuessen cerca
gunrassen que quien yua alli. Ellos
zieron. Siendo las naues vna a or-
das: los marineros preguntaron lo
era mandado. Los dela otra nau
que la infanta Grandahilea y su pa-
por no auer labido nuevas de Lisu-
uan suplicado al Emperador que
a su padre para se ya a su tierra / qu-
perador se lo auia dado: y aquella
fuesse. E luego encomendādose a
partieron los vnos de los otros. E
reron a sus caualleros quien yua en
Aliuarte se le estremecio el coraçō
dando se le quanto mal por ella pas-
si se fueron su camino muy alegres
do en aquellas cosas que mas les a-

Capít. lxxxvi. de co-
pendo Lisuarte y sus compañeros
mar la vía dela ciudad de Trapiso-
tormenta los echo en la Insula de
mos / donde vieron muchas mar-
en fin fueron bien recibidos de Ali-
Arganda.



Aziendo su via / quinze
pues q̄ la nao de Grada-
paron toda via con buen
vna noche leuantose les
menta muy grande tanto que los
ros deziā nūca tal auer visto: todos
jos estando toda la noche rogādo
cuiesse piedad de sus animas ama-
Como fue de dia vieron vna insula
ferrnosa q̄ podia ser de muchas mo-
y arboledas tan altas y derechas



to ponian de ver las. Los marineros muy alegres por ver trãa lo fuerõ a õzir a los cauallos: ellos salieron a ver: como vierõ tier ra tan fermosa yendo muy fatigados dela marcha: vierõ a los marineros que llegassen alla la nao. Ellos lo hizieron aun que a mu cho afan por la toberuia dela mar. Como cerca õ tierra fueron: vieron vna barca / y en ella estauã dos saluajes grãdes y muy ve llesos q̃ muy crudamẽte a vna dõzella ago tanã: ella daua muy grandes gritos. Ellos miedos a pieçao que ya todos venian ar mados saltaron en vn Barel / y fueronse a mucha priessa contra la barca. Los salua jes como los vierõ: derando la donzella se echaron a nado por el agua / y metiendose por entre los arboles en la insula no los vie ron mas. Ellos yendo ala donzella por sa ber que cosa fuesse: como cerca della llega ronella se puso de pies sobre el bordo dela barca: y de alli se dexo caer de cabeza en la mar que no la vieron mas: ellos quedaron en friamandõdo facar sus cauallos salien do en tierra. Alquifa conellos mandaron a los marineros que alli les aguardassen. E metiendose por la insula no auinduiẽrõ mu cho que oyeron dar bozes hazia vna par te dela Montaña. Ellos a todo correr de los cauallos fueron alla: quando cerca lle garõ de õo las bozes oyeran: vieron avn saluaje encima de vn vnicoño que llama na por los cabellos vn dõzel que los gritos daua. El dõzel como vio los caualleros /

començoles de dezir. Ay caualleros librad me de aqueste que tan mal me tracta. Li suarte lo miro y pareciõle ser aquel el que el hallara quando el se fue de Lõstantino pla debaro delos arboles / que por su con sejo fue ala casa hjerma: donde las armas pardas hallo. Como lo conosciõ / hiriẽdo el cauallo õlas espuelas y los otros todos conel fueron contra el saluaje / mas el enci ma de su vnicoño començo a buyr por en tre los arboles. Ellos todos tras el: lleuã do el dõzel toda via por los cabellos. Des ta guisa fueron hasta que salieron de entre los arboles hallaron vn llano. Enel medio del estaua vn lago. El saluaje y su vnico ño vieron entrar enel a todo correr / y lue go fueron sumidos que no los vieron mas. Pero vieron de trauesso õllos venir seys Japanes armados de todas armas enci ma de grandes cauallos q̃ a grãdes bozes les deziã. Caualleros atreuidos porq̃ fue rtes asados õ seguir el honrado saluaje: ro dos moziẽres por vfo atreuimiento. Ellos viẽdo q̃ veniã a ellos a todo correr por los encontrar: baxando sus lãças hiriendolos cauallos delas espuelas se fueron contra ellos: po vna pieça antes que a ellos llega sen las lãças dellos fuerõ voladas en pie ças: los japanes vinierõ para ellos cõ las luyas baras por los enõtrar: mas ya que estauan por encontrarlos: subitamente les desaparecieron. Ellos mirandose vnios a otros espãrados no sabiendo que se dezir oyerõse dar bozes pidiẽdo socorro. Ellos boluiendo las cabeças por ver que seria: vieron los dos p̃meros saluajes que en la barca vieran llevar arrastrando por los ca bellos a su donzella Alquifa: y que se yua conella al lago. Ellos fueron corriẽdo por socorrella: como cerca dellos fueron los ca uallos se espantauan tanto delos saluajes que no los podian hazer llegar. Ellos se a pearon dellos y metiendo mano alas esp das fuerõ a todo correr porq̃ vezã ya estar los saluajes cabe el lago: pero por p̃cisto q̃ corrierõ ellos se lançarõ cõ Alquifa dẽtro

metiéndose por baro del agua no los pudie-
ron mas ver. Lisuarte e Perio están los
mas tristes hombres del mundo por su donzella
auer allí poído sin la poder valer: vieron los
salnajes en medio del lago puestas de pies
e q el vno tenia la donzella alcada por los ca-
bellos desnuda: e el otro con unas varas de
los arboles la agoraua muy crudamente: da-
do ella muy grandes bozes q a todos ponía
lastima. Lisuarte tenia tanta saña por no la
poder valer q sangre le salia por los ojos.
Ellos están mirando en q pararia: vieron
el agua del lago crecer para arriba tanto q
en poca de hora parecio llegar alas nuues.
Como tan alta fue empeço a estroerse: ellos
q vieron el agua q por el campo se derrama-
ua venir tan alta q si esperasen serian apo-
gados: queriendo a mucha prisa tornarse
por do auian venido: vieron la Albar en la
misma altura q todos los montes venia cu-
biendo tanto: con tanta prisa q no auia ya
verne: pasada de traza por cubrir entre el
lago e la mar: el agua tan alta q alas nuues
llegaua. Como ellos se vieron en medio de
aquélo poco que por cubrir quedaua teniendo
sus vias por perdidas: hincándose de vno
jos pidiendo a dios merced de sus animas el
tanto allí el agua tan junto q a ellos llegaua
oieron en lo alto sobre si vn son e canto tan
dulce qual nunca jamas oyerá. Ellos mirá-
do quié lo hazia vieron q era vna muger des-
nuda: e oia cinta abaxo como pece con su ca-
torona harpa que en las manos tenia fazia
aquel tan suave son: las oidas la abataua
e la alcauan. Ellos aunque la muerte teni-
an tragada fueron tan embeuecidos en la
suauidad del son e canto dela muger que se
cayeron adormecidos: pareciendoles pa-
ser todos cubiertos de agua. Pero còla sua-
uidad del canto e su sueño que por muerte
tragado tenian: ni sintieron si estauan mu-
ertos si dormidos: pero despertando de aq-
l sueño tan pesado: hallaronse todos cinco
en vna sala muy rica sentados a vna mesa:
que muy buenas viandas en ella estauan: e
ellos sentados al derredor: a cada vno de

ellos le parecia que los otros estu-
nados piedra marmol / mas teni-
an hambre: que comian delas viandas
la mesa estauan cada vno con mu-
cha pareciéndole q el solo era como
e todos los otros de piedra. Como
ron de comer sintieron se tan que
dos cada vno por si como tengo o-
se adormecieron. Echándose de p-
bre la mesa: quando despertaron
se dela mesma forma asseñados
ma mesa. Mas no como de antes
dos les parecio estar libres. En la
cera dela mesa estaua vna estatua
bre anciano de piedra: e ala otra o-
del otro cabo dela mesa otra estatu-
ra que tenia figura de duenia. En
estauan dos candeleros muy gran-
dos antorchas encendidas: e mu-
das en la mesa de diuersas maneras
con muy gran hambre dellas co-
se hablar mirando se los vnos alo-
Estauan tan aronites que ni sab-
vian: o si lo soñauan. Como acab-
cenar: vieron venir por el ayre seys
e otros seys instrumentos los ma-
fos del mundo: haziendo muy suau-
pusieron al derredor dela mesa tan
e sonando muy suaves bozes: cò-
ro no podian ver quien tañia: ni o-
Estando allí con mucho sabor o-
son. Vieron venir por la sala dos
muy grandes con dos grandes ma-
hierro en las manos. Ellos se quis-
uantar a los jayanes pensando que
rian hazer daño: mas nunca fue-
rosos de se leuantar: ni mouer de co-
nan: los dos jayanes no cessando
el son se fueron las maças leuanta-
ra las dos ymagenes de piedra. En
ala par descargaron sus maças si-
cabeças delas dos estatuas: allí o-
llas dieron: dio vn tan grã trueno que
pensaron ser muertos quedando
tan espesso que no se viá vnos a o-
mo el humo fue quitado hallaró se

en la misma forma que de antes ala me
fueron las dos estatuas ser tomadas la
de hombre aqñ grã sabio Alquife e la otra
Arganda la desconocida: e las harpas e in-
strumentos que las estauan tañendo las dō
yellas de vigança que ala corre de amavis
lleno. Ellos como vieron aquellos dos sa-
bios cayendo en enlo que auia passado cō
mucha alegria riendo los fuerō a abraçar
ellos les quisieron besar las manos / mas
ellos no consintierō. Despues dōto hecho
hablando con mucha alegria en la afreça q̃
auian passado / entro la donzella Alquifa
bejando las manos a su padre e a vigança
ellos la recibieron muy biẽ: ellos le pregun-
taron si auian visto algo: no diro ella q̃ des-
pues que vos otros salistes en la insula cono-
ciendo la tierra me vine en mi palafren
y aqui do todo lo mas de mi vida he estado:
estabio Alquife diro. Añis señores no cre-
ya que nadie fivos no ha visto cosa ningu-
na: que yo teniendo cerca desta mi insula
quise que la viesse des e no supe otro reñe-
bimiento q̃ os hazer fino este que auays vi-
sto. Desque ouierō hablado vna pieça en
muchas cosas. Alquifer Arganda les mo-
straron el castillo que muy gentil e bien la-
brado era: tal qual conuenia para tan grã
sabio como aquel / assi mismo su Libreria
que fueron muy espantados de ver la / alli
le mostro Alquife la prophecia de Apoli-
don dela ymagen dela Corona: e sela de-
claro dela forma que Lisuarte la aventura
declārara / assi mismo les mostro en otro li-
bro dela donzella encantadora Prophe-
cia dela espada que Esplandian ganara: e
en otros libros de apolidon la Prophecia
del arco delos leales amadores: e dō la espa-
da e dela guirnalda delas flores: e como Al-
medis auia dō ser encatado por Arcalaus /
e como vigança lo auia de desencatār. Añis
si mismo les mostro otra prophecia del mis-
mo Apolidon como el encantamiento de vi-
gança auia de ser deshecho aquel que hi-
zo el rey Amadis e a sus hermanos en la in-
sula firme: pensando que en ello les seruia.

Assi mismo: les mostro ètre otros muchos
libros con muchas e diuersas prophecias
vno dela infanta Medea en q̃ estava la p-
phcia del rey: e reyna que eran encanta-
dos q̃ trapā el yelmo e corona / pero no les
quiso dezir la declaraciō della por no estar
cōplida. Despues q̃ los libros les ouo mos-
trado: diro a Lisuarte e a perion: mis bue-
nos señores por muchas mercedes e hon-
ras que de vos he recebido pues yo me-
jor que nadie lo puedo hazer: e se las cosas
todas como passan: tomo dōde aqui cargo
de escreuir todas las cosas q̃ por vos pas-
saren e han passado: por que no es rason q̃
queden en oluido / pero tanto os se dezir q̃
despues q̃ sean escriptas: que passará mas
de mil años que estaran escondidas / pero
en fin de mas destos mil años e aun que di-
ga de mil e tresientos no mentire: ellas se-
ran publicadas aunque hasta en rones co-
mo en timeblas ayan estado / la luz dō vuest-
ras cosas en todo el mundo dara lumbze.
Ellos le agradecieron mucho el cargo que
queria por ellos tomar: e le dixeron que rā
gran honra como aquella no era de dexar
la que assi se fiziesse como el dōia. Salidos
dela libreria auiendo quedado el gran sa-
bio Alquife cō el cargo dō escreuir esta grã
de historia como el la escriuió / tomando el
e vigança a Lisuarte: e a Perion por las
manos con sus cōpañeros sacando los del
castillo: los truxeron por toda la insula de-
la rimia / donde vieron andar por los arbo-
les infinitos ruyos verdes e muchas pa-
pagayos e aues de diuersas maneras: tal
si mismo muchas fermosas fuentes vieron
por ella pareciēdoles todo muy biẽ. Tornā-
dose al castillo: despues q̃ ouierō cenado / Li-
suarte mostro las letras de su espada a alq̃
fe e vigança: diro mi señor bien las enten-
demos e las sabiamos entēder sin auer las
visto. Mas no cumple agora que las sepa-
ys. Assi estuieron los cinco Caualleros
bermejos con alquife e vigança hablando
en muchas cosas en que mucho sabor rece-
biā: e no menos admiracion diez dias en la

Insula dela rimia: pero en fin deste tiepo ellos se quisieron yzel sabio ⁊ Argada fueron conellos hasta poner los en la nao ⁊ despidiendose dellos con mucha aficion rogádoles que los fuesen a ver a trapifonda entraron en su nao alcanando velas partieró su derecho camino lleuádo consigo Alquisalos sabios se tornaron a su castillo.

Capit. lxxxvii. de como yendo su viaje por la mar lisuarte ⁊ sus compañeros libzaron al maestro helisabao ⁊ a su sobzino: que vnos caualleros que en vna galea venian los auian preso.



Dos caualleros yédo su viaje diez dias despues que dela insula de la rimia partieron: vieron vna galea con vna nao pelear ⁊ q vnos caualleros dela galea entraron en la nao ⁊ sacauan muchos presos. Todos los mas eran marineros. Ellos q siépre uan armados apercubieron se a pelcar: porq vieró q los dela galea venian a ellos / diziendoles que se orozgassen por presos sino querian ser todos muertos. Esto les dezian mas o veynte caualleros que en la galea venian. Lisuarte les respódió conociendo entre los presos que óla nao sacaran al maestro helisabao: por dios caualleros si puedo yo vos hare comprar caramente la pzió que auer se hecho a quien deuiades todos ser sus siervos por bondad ⁊ discrecion. Los caualleros hizieron llegar la galea ala nao peniando saltar dentro / no viendo mas de

cinco caualleros: mas no les auian mo ellos cuydaua: q los cinco caualleros defendieron la entrada: en tal manera que aunq ellos erā muchos ⁊ los heria muchos golpes: ellos mataron siete ⁊ muy poco espacio: ⁊ a pelar ólos que quedaua saltaró en la galea emboçócellos en vna cruda batalla. Allí se hizo marauillas a Lisuarte / tan maestro helisabao ⁊ libeus su sobzino allí conel venia fueron espantados por los golpes: porq al q el alcáçaua por el yelmo a derecho: el yelmo ⁊ la cabecera hechos dos partes: si en brazos / eñnas: luego eran rollidos / si se espantó de sus cosas no se dexauan de matar a los otros quatro / especial Perió y elozius q estraña cosa era dar: ⁊ allí les anouieron las manos dos cinco q en poco espacio de los mató los nueue. Los otros viendo esto auia les pidieron merced delas almas ellos se las orozgaron. Esto hecho se los yelmos fueron a abraçar al maestro ⁊ a su sobzino que estauan dando gracias por los auer allí libzados: abraçandolos queriendo les besar las manos / ellos lo consintieron. Lisuarte le dixo. ¿Venida fue esta? Señor dixo el vno me embiaua para vos ⁊ para esse caualero su hijo: creyendo tener mas necesidad q no el segun en lo q andays. Gracias que os me dero hallar a tal tiepo. Los otros recibieron muy bien helgado muy passando se todos a su nao: mandando a los marineros dela nao en q el maestro ⁊ con su nao / ⁊ aq la galea se tornó ala grā bretaña ⁊ besassen por ellos al rey amadis: ⁊ dixessen lo que passado. E con esto despidiendose se tornaron a su viaje.

Capit. lxxxviii. de como lisuarte ⁊ sus compañeros llegaró al de Trapifonda: ⁊ como alquisalos para saber al emperador su venida.



Este el cuento q̄ les hizo tā buen
tiempo q̄ en pocos dias llegó
en el puerto de trapisonda. Quā
do Lisuarte e Perion se vieron
en aq̄lla tierra do tenían aq̄llas que mas q̄
a si mismos amauā: nos podriamos d̄ir m̄
cōtar su gozo. Llegados en el puerto: apar
tado a Alquifa/Lisuarte le dixo. M̄verda
dera amiga/ como ala mas discreta donze
lla del m̄do pido v̄ro cōsejo: es q̄ nos di
gays lo que deuemos de hazer pues biē sa
beys lo q̄ entre mi señora e mi ha pasado/
porq̄ vos mejor q̄ yo sabays su voluntad/
no dero huyr de v̄ro cōsejo. Alq̄fa le beso
vna mano q̄ en vn hōbro le tenía puesto/ di
jiendole. M̄i señor como quiera q̄ vuestra
discreciō es tanta q̄ es mas para dar cōse
jo q̄ para recebirlo: mas por cūplir lo q̄ m̄
days que porque aya necessidad de poner
yo mi pocolaber ante vuestra discreciō: di
relo que me parece. Y es que vos mi señor
querays cō todos estos v̄stros cōpañe
ros aqui. E yo saldre e yre ala ciudad co
mo que vengo en vuestra demāda/ e dire a
vuestra señora como estays aqui esperan
do su mandado: que hasta saber lo no de
terminays de hazer de vos ninguna cosa.
Sabida su voluntad della: yo boluere/ e se
gan ellavos mandare assi hazer. Estareys
aqui todos lo mas encubiertamēte que ser
pueda hasta que yo sea tornada. Lisuarte
tomandola con las manos por las fayses la
besō en vna bellas diziendo. M̄i verda

ra amiga: bien sabia yo a quien pedia cōse
jo. Assi se haga como vos dezis porque siē
do yo de aquella mi señora/ no puedo yo fa
zer cosa sin su mandado que hiziesse lo que
deuia. Y pues que assi es mi amiga en vue
stras manos dero mi vida e pongo todo mi
pecho. Pues que assi es diro ella yo quier
o e hazer lo que tenemos acordado. E
boluendose cōtra Perion le dixo. Vos mi
señor q̄ m̄days q̄ se haga? Amiga alquifa
diro el/ e a teneys el poder deste cauallero
que tiene el m̄or no ay que dezir sino que a
vos doy el cargo. Assi mismo ella le beso
las manos a ambos saliendo para los o
tros caualleros e para el maestro belisabas
que los estauā elperādo a comer. Desque
quieron comido. Lisuarte e perion dixerō
al maestro e a los caualleros que les pare
cia que era bien que alquifa fuesse alempa
do: a hazerle saber su venida. Ellos dixe
ron q̄ era bien. Luego alq̄fa salio en vn ba
rel en tierra caualgando en su palafren co
mo sabia biē la tierra e poco espacio llega
ala ciudad. Y endo derecha a los palacios
del emperador se fue al aposentamiēto d̄ia
emperatriz. E auinole biē para su negocio
q̄ estaua la empatriz rezado. E b̄n d̄ena co
mo la vio q̄ andaua en vn corredor: paslean
dose entro corriendo a dezirle a Enolozia e
a gricileria q̄ cō su madre estauan/ quādo
ellas lo oyeron estremecierōse todos no sa
biendo acabo d̄ t̄to tiēpo q̄ recaudo traya
a lo q̄ yo auia. Rogando a Brildeña q̄ se
quedasse con la empatriz. Ellas salierō al
corredor. Como alquifa las vio hincando
se de ynjos ante ellas les beso las manos
Ellas la abrazaron haziēdola leuātar. E
nolozia le dixo. Amiga alq̄fa que recaudo se
traeys d̄lo q̄ mi hermana os encomēdo se
ñora diro ella traygo tā buē recaudo q̄ bro
en el puerto v̄ro cauallero e el suyo elperādo
v̄ro m̄dado. Enolozia q̄ndo aq̄llo le oyó
fintio tāto gozo q̄ sino se abrazara a su her
mana cayera en el suelo. Estuuo vna piega
q̄ no pudo hablar: en fin d̄lla diro. O iñor
dios quando se seruire yo tan gr̄a merced
n iij

como oy me has hecho: e a vos mi amiga
 con q. os lo pagare por. Dexad vos dello se
 ñora dixo la donzella q. mas os duo yo a vos
 por vfo caualllo. Quedo lo q. mandays q. yo le
 diga q. deslize vfo padre e madre si le man
 days q. voga os dire cosas q. helguera o la
 ber. Alz. amiga dixo ella antes se lo ruego q.
 venga y mte pone el anillo q. de mi tiene al
 guino pues por no saber la verdad hizo tan
 gñu error q. dié caro me cnesta. Alq. fa le be
 so las manos: e dixo a Brtaleria q. q. era lo
 que ella mandaua al supelo q. mi hermana
 dixo ella: E a ambos les dafu mado do p
 peramos de vos ser la mensajera: en pago
 de lo q. ha estado sin verme pñes trae ta bué
 recaudo cōsigo le desio q. mañana en la no
 che trayga cōsigo a Lisuarte: y q. ambos a
 vos vengan d'spues de todos acestados: que
 yo les q.ero fablar por la vñetana q. ala huer
 ta o mi padre sale. Alq. fa le beso las manos
 muy alegre por llevar ta bué recaudo e d
 yo q. ellas se entrassen pa la empatriz q. ella
 q.ria pra besar las manos a empador: e q.
 pñes las faria llamar para que oyessen lo
 q. alli no auia tiépo para les dezir. Ellas di
 xeron q. se fiziesse assi: y tornandose para su
 madre / alquifa fue ala sala do el empador
 estaua: e hallolo cō muchos cauallōs e grā
 des señores. Ella se fue derecha dōde el es
 taua besandole las manos: el empador la
 abraço e dixo. Amiga alq. fa mucho ha que
 no te vumucha alegría tu vista me ha dado
 que ha sido de ti tãto tiépo q. no nos has vi
 sto. Ella le dixo. Señor si mi vista os ha da
 do alegría: mas os la darā mis nuevas q. sa
 bed q. dero en el puerto al caualllo d'la espe
 ra q. os viene a ver: e trae cōsigo al cauall
 ro solitario e a tres principes hijos de grā
 des reyes muy buenos cauallōs / mandad
 llamar ala empatriz e a vñas hijas e dezir
 vos he cosas de q. seays espātado. Sancta
 maria valme dixo el empador q. me dezies:
 q. el caualllo solitario q. tanta fama en el mū
 do ha dado: e mi amigo el cauallero dela es
 pera son en mi corre? Sin duba dixo ella.
 El empador recibio tanto plazer q. abraço

la donzella e besola en la faz: e mu
 so por oy: a alquifa: mando luego
 empatriz e a sus hijas q. luego vin
 le beso las manos a ella e a sus hij
 la recibio muy bié. Tornada ante
 dos estado todos cellados dixo. S
 ñor como aq. cauallero solitario
 ma el mūdo esta lleito: y ebo yo en
 cada l'eto d'la espera me libro de v
 uallero q. colgada por los cabellos
 nñs libzādome amufue tras el mal
 diziēdo me ami q. le espasse. Y o e
 da la noche: como vi q. no venia y e
 dar: te hallé abraçadōs sin gelunier
 e llegados ala muerte a el e al cau
 espa: q. sabras señor q. aq. cauallro
 q. par no nenenassi en bondad com
 mofirares. Lisuarte hijo d' emp
 etan: q. desconoscido ha andado. M
 cōtro la batalla como passara: con
 veniēdo para trapifonda a ver: e
 los echara en la gran bresaña / con
 lo q. alli hizierā: e dela manera q. at
 conocidos. E assi mismo la batall
 ua aplazada con los tres jayanes
 saluagina e sus hermanos. Y com
 do para hazer la batalla / como la
 los echara en españa / como socor
 rey dō Brñā: e como tornado por l
 q. les acōreciera en la insula de su p
 despues como librarā en la mar al
 helisabad e a libeo su sobzino de los
 cauallōs cōto todo fasta el pūto en
 q. no falto cosa. De q. todo lo ouo
 dixo. Señor ellos q. dan en el puert
 fiana te vendran a besar las manos
 dar plazer yo vine a hazerte lo sab
 dos quātos en la sala estanā fuerō
 gres e espātados en oy: a alq. fa: po
 lozia vos digo quādo supo q. el cau
 tario era Lisuarte e como auia ver
 preciado caualllo dela espera cō to
 otras grādes cosas q. passado auia
 tenia fama del mejor caualllo d' el mū
 estaua tan alegre en ser señora de
 llero que se paro tan hermosa: q. to

que la mirauan dezian que no era possible
ser muger: sino algun angel que dios auia
embiaado: de Gricleria nos podriamos de
sir el gozo que tenia y su hermosura: pero
mucho le peso en oyr que su cauallero auia
sido vécido. E assi mismo a ella: y a su her-
mano por la batalla que ante ellas aplaza-
da estava do no esperauan ellas menos a-
frenta en ver en ella a sus amigos q̄ ellos en
queria de hazer. El emperador como Ali-
quiza acaba sus razones le dixo. Amiga tu
nuevas diche tales cosas por do me has fe-
cho el mas alegre hombre del mundo: yo es-
pero dios de te hazer mercedes por tus
buenas nuevas. Aliquiza le beso las mano-
s diziendo que queria tomar a sus cauallōs
se despidio del y de la emperatriz. Tornan-
do a su palafren. se como para la nao: y a
noche quando alla llego. y hallō los cau-
alleros q̄ se sentauan a cenar que muy bien
le recibierō. Ella les dixo todo lo q̄ passa-
ra con el emperador: Lisuarte y perion no viē-
ron la hora q̄ oyr el mandado de sus señoras
de que ouieron cenado apartado a Aliqui-
za ella les dixo el recado q̄ traya. y el con-
dierō dela habla d̄ gricleria para otra no-
che. Ellos temiendo la abraçada ambos q̄
contarse ni escrivirse el gozo q̄ cō aquellas
alegres nuevas ouieron: no se como se pu-
diese hazer pues fue el mayor q̄ nūca hom-
bres jamas recibierō. Ellos estauā todos
tres abraçados: los dos d̄ ellos sin ningū sen-
tido. Aliquiza q̄ assi se veyā cō dos angeles vi-
endolos q̄ ningūo dellos en su sentido esta-
ua parecido les muy biē: no hazia sino be-
sar al uno y al otro hasta q̄ fueron en su acu-
ento. d̄ el q̄ tomarō en si: ellos le agradeci-
eron mucho: ofreciēdo le sus plonas y vi-
das por las grādes y alegres nuevas q̄ les
traya. Como fue hora de dormir acostādo
se en sus lechos: passaron esta noche mas
despiertos q̄ dormidos: no viēdo la hora q̄
de via fuesse para ver aq̄llas q̄ temiendo las
representadas ante sus ojos la luz d̄ sus
representaciētes rostros hazia perder las si-
medas dela escuridad dela noche.

Capitū. lxxxix. de como
despues de recibidos lisuarte y sus cōpañe-
ros cō mucho plazer del emperador: y toda
su corte besaron las manos a sus señoras
con mucho gozo / y por vna reza de noche
les hablaron muchas vezes.

Como el dia vino: ellos se leuan-
taron y ouieron consejo en q̄ for-
ma y n̄a. Alcordarō de yz todos
cinco armados: saluo las cabe-
ças y las manos: cubierōs sobre las armas
muy ricos m̄atos y en las cabeças capiro-
tes muy ricos de mucha poderia que en la
nao la reyna oua ha les hizo meter muy ri-
cos atavios. Luego se ataviarō en esta for-
ma sacando sus cauallōs y palafrenes ca-
ualgādo en ellos y el maestro helisabado al
quiza en sus palafrenes se fueron ala Liu-
dad: pero no anduierō mucho q̄ luego to-
paron al emperador y al Rey dela bacia cō
los dos duques de orlensia y alafonte con
otros muchos cauallōs q̄ a rescibir los ve-
niā. Como a ellos llegaron: el emperador les
fizo muy grā recibimēto. Ellos le quisierō
besar las manos y el no se las queriēdo dar
se fuērō ala ciudad. Lisuarte preguntō al
emperador por galuanes: y el emperador le di-
xo que muy triste se auia y do: por no llevar
nuevas dellos a Cōstātinopla. Llegados
alos palacios apeandose: subiēdo alos cor-
redores y a q̄ queriā entrar en la sala lisuar-
te començo a temer como si gran frio ouie-
ra: esperando ver a su señora: como dentro
entraron hallaron ala emperatriz y sus hi-
jas en medio dela sala muy ricamente guar-
nidas. La Emperatriz los rescibio muy
bien a todos segun como cada vno merecia.
Lisuarte y Perion desque ouierō besado
las manos ala empatriz: cada vno se hincō
d̄ ynejos ante su señora tomādoles las ma-
nos para se las besar: tāta alteracion / y go-
zo recibieron todos quatro en ver se: q̄ nun-
ca palabra se pudieron hablar: q̄ biē cono-
cieran todos su alteraciō si miraran en ello
y a que mas tomaron en si: ellos les besa-

ron las manos: y ellas los levantarón. Ene
sto lleo la reyna griliana y Bildefia hija
del duq de alafonte: despues q los ouieron
hablado y ellos a ellas cõla correfia q se re
queria. La reyna griliana tomo por la ma
no a lufuarte dixo. Tã buẽ cauallõ y tã her
moso no pertenesce ya para muger casada
Si antes ouierades venido: antes ouiera
salido del cargo que me posistes diziendo.
Señora este cauallero q hasta aqui en re
henes he tenido por vfo d oy mas vos lo en
trego para q sea vfo cauallõ pues no lo me
rece dozella enel mudo sino solamente vos
Enolozia fin partir los ojos d lufuarte riẽ
do le dixo. Reyna yo recibo vfo don porq
es el mas alto q nunca rey ni emperador fi
zo ni princesa ni dozella rescabio. Lufuarte
la estava mirando miẽtra esto dezia/ cada
vez mas encodiẽdo se enel su amor: mirãdo
la su grã fermosura. Como la princesa ouo
respondido ala reyna: el le dixo. Señora
dad me las manos pues soy don mejor em
pleado q nũca fue: y diziendo esto selas be
io aunq no quiso. Luego lleo el empador
tomando lo consigo a el y a Perion arajo
las razones. Tomandose al estrado todos
el emperador se fue assentar conellos alas
tablas que puestas estauan do se sentarõ a
comer: tomãdo se la emperatriz y sus hijas
a su aposento. Esse dia despues q ouiero co
mido passaron hablando en muchas cosas
hasta q vino la noche: y desque ouieron ce
nãdo: los cinco principes y el maestro heli
sabado se fuerõ a vn aposento dẽtro en pala
cio muy bueno do hallaron muy ricos le
chos: acostados enellos lufuarte y Perion
en vno q siẽpre jutos dormiã. Desq sintie
ron a todos dormidos como no teniã olui
dado lo q alquifa les dixera/ levantaron se
ambos: tomãdo solamẽte sus espadas y mã
ros: salieron muy passõ y fuerõle alas pare
des dela puerta q perion bien sabia y muy
presto saltaron dela otra parte/ y andando
por la puerta a buscar las escaleras q perio
la otra vez q a su señora hablara ouia halla
do/ las vieron estar arrimadas ala pared

delos palacios/ tomãdolas y p
las ala rera q ya auerys oydo sub
bos por ellas teniẽdose cõlas ma
reras no tardo mucho que la infan
teria abriẽdo la vêtanaviẽdo los
lleros. Ella sacãdo los brazos pe
los ambos: le besaron las manos
contra perion. Esto hago yo por
caudo que traxistes: q muy enojado
por vfa tardãça. El le dixo. Señ
diades vos tener tanto enojo por
tuuiesse yo mas pena. Ora decem
so dixo la infanta que quiere hab
ste cauallõ/ y boluiẽdose a lufuar
Yo cauallero vẽgo a vos d parte
cesa mi hermana a q le pdoneys e
os ha dado sin tener culpa: y si est
ella es vẽdra aqui a fablar: en oñ
ze que no osara parecer ante vos. A
besãndole las manos le dixo. Eñ
ñora me parece q es mi señora ten
der para me mũdar siendo yo cosa
dirme perdo deniẽdo yo pedir la
el enojo q por mi ha rescibido q h
yo mas q mi pena. A vos mi señora
manos portã alta merced como est
cos q rayo suplicarle de mi parte
tir a dar me las supas por tã alta
Y la infanta boluiẽdole para den
do a Enolozia por vna mano q de
estava que bien oya lo que passau
Salido señora q mas teneri acaba
pẽsames. Y la princesa salio/ co
te lavio viẽdo se delãte de aqlla po
apassionado su coraçon biuia: fue
rado q por poco dela escalera cay
que lo vio sal/ meriendo las mano
por su hermosa garganta diziẽdo.
amigo q es espãtays cõ mi vifta
por dios no cargays. El besãndol
nos la respõdio. Como q rayo mi
no se espante quẽ cosa de rãta ave
vec: como tan alta princesa como v
tan bienauenturado vn Caualler
poco merecimientro como yo. Ella
Adi amigo vos merecays tanto q

tadome ha hecho venir aqui: a ella lo agra
 decere no ami. Ercileria dixo a Lisuarte
 cavallero biẽ empleada es toda pena que
 sea passada por vista de tan hermosa dõze
 ña como ella. Perion dixo ala princesa
 Eñolozia. Señora si por penar por vuestra
 hermosura auerẽ hecho esta merced a este
 cavallero: ann que tan caro me ha costado
 q̃ me llevo ala muerte: conuione que me ha
 gase algũa merced. Eñolozia se rio q̃ biẽ
 entendio porque lo dezia: y le dixo. Laua
 llero essa deuda pague os la mi hermana
 pues vos es enesse cargo: pues por su her
 mosura passastes ei trabajo. Lisuarte viro
 pareceme señora que deuemos todos o ca
 llar pues estamos en juego: que si vuestra
 hermosura le dio pena no me dero ami sin
 ella la de su hermosa infanta. Ercileria di
 xo a Lisuarte: yo quiero quedar en obliga
 cion de hazer lo que mandardes pues assi
 es. Eñolozia dixo. ¿Pues yo no quiero sa
 lir della para cõ vuestro cavallero: assi estu
 uieron hablando todos quatro con mucho
 plazer solamente los cavalleros besando
 en las manos y en los pechos a sus señoras
 biuchendo les las manos de lagrimas sin
 osar pedir otra merced: sino solamete supli
 carles aquella merced les quisiessen hazer
 mientras alli estuuessen. Eñ las felo otorga
 ron. Y con esto ya que queria amanecer: se
 tomaron ellas a su lecho: y ellos al suyo: do
 con tanto gozo q̃ no se podia creer passã
 ña aquella noche sin poder dormir lo poco q̃ de
 ña quedaua. De esta manera passaron mu
 chos dias todas las mas delas noches ha
 blando cõ sus señoras: ataniandose vestie
 dos muy ricas ropas y joyas: muchas ve
 zes van a ver al Soldã de liquia y ala in
 fanta Tiriaza y a su hermano: q̃ no quiso si
 no estar conel en vna torre dõde estauã suel
 tos dõ el emperador les hazia fazer mucha
 guerra. El soldã holgaua mucho cõ ellos.
 Assi passauan mucho vicio.

Capitu. xc. de como vn
 dia de sant juã estando con mucho plazer el

Emperador con Lisuarte y sus compa
 ñes entro Frisidõ conel rey y reyna encan
 tados. Y como lisuarte y la princesa onolo
 ria acabaron la auentura.



El día de sant juã que el empa
 dor porser dia d̃ fiesta se vistio el
 y la empatriz: y sus hijas: assi mis
 mo lisuarte y perion: y les otros
 principes se vistieron muy bien. Eñe dia el
 emperador: y la emperatriz comteron jun
 tos y los cinco principes conellos. Alça
 das las tablas estãdo tañendo muchos me
 nestriles: entro por la puerta dela gran sala
 Frisidõ el gouernador de cecilia cõ el cana
 llero y la reyna encãrados cõ los otros ca
 ualleros dela forma q̃ en la corte del rey ama
 bis entrara. El emperador y la emperatriz
 y sus hijas cõ todos los dela sala holgarõ
 mucho en verlo: porq̃ ya auia oydo las nue
 uas del: pero a lisuarte y a perion no les plu
 go mucho con su vista. Frisidõ besando las
 manos al Emperador: despues de selas au
 uer besado viziendo le el caso de su deman
 da leyẽdo le el retulo de pergamino: le dixo
 q̃ todas las prouincias auia andado q̃ nun
 ca auia fallado remedio: q̃ assi mismo auia
 ydo a Constantinopla: q̃ el emperador: espiã
 dian le auia embiado a su corte: viziendo q̃
 segũ la fama della d̃ cavalleros y dela her
 mosura de sus hijas creya no poderse acar
 bar en otra parte: que a essa causa auia ve
 nido q̃ pluguiesse a dios q̃ assi fuesse. El em
 perador le dixo. Amigo yo me tentaua por

Libro.

En esto llegó la empatriz y los quatro caualleros bermejos q̄ ya erā leuātados muy alegres: la empatriz y gricleria abrazauā a o noloziā y ella a ellas llorādo de mucho gozo como si mucho ouiera q̄ no se ouiera visto. Pero della y Lisuarte vos digo q̄ estauan tan ledos en auer acabado la auentura como si del mūdo fuerā señores: mirādo todos el yelmo y la rica corona las letras que en el estauā: e assi mismo en la corona otras de rubies menudos q̄ antes no le parecian fuerō muy claramente por todas leydas: y dezia assi las del yelmo. Quando las dos estremadas espadas fueren juntas y las letras dellas fueren leydas perdiendo tu cauallero la lūbre o tu gloria: passaua la razón ala corona e dezia. Entonces parecerayra perdida alegría. Leydas las letras todos fueron espantados y no sabian ni podian entender porq̄ aq̄llo se dixesse: pero con gran alegría lleuādo onoloziā aq̄lla preciada corona q̄ por mas hermosa ganara puesta sobre sus fermosos cabellos: e Lisuarte aq̄l rā fermoso e preciado yelmo en sus manos se boluieron ala ciudad. Tornados a los palacios: el empador mando traer a fristion e a su cōpañia q̄ muy alegres vinieron por la ber aq̄llas alegres nuevas q̄ ellos tāto desseauan: besando las manos al empador: e a su hīa y a lisuarte: fristion les diro. Bien auenturado cauallero y dōzella yo fristio os beso las manos en nōbre de todos los d̄ ci cilia: pues por vuestra causa assi han cobrado su rey: que mas d̄ dos mil años ha q̄ en cantado tenia. E si vos mis señores me mādays dar licencia yo quiero y luego a ver aquel n̄o rey e reyna tan deseados temiendo me por el mas bienauenturado cauallero del mundo: pues q̄ en mis dias acabe lo q̄ mis antecessores no pudierō acabar: ellos lo abrazaron e dixeron q̄ era biē lo q̄ dezia. Luego el emperador mando dar a fristio muchas joyas muy ricas de grā valor despidiendo se dellos: diziendo que auian de y: por Cōstantinopla: y por la gran Bretaña a dezir la buena auentura que Dios le

auia dado: se fue con toda su comitiva alegre el y ellos.

Capitu. xcj. de como vn mēfagero al empador de podela Saluagina e sus hermanos a cūplir labatalla q̄ estaua aplazada delante el emperador cō Lisuarte y el principe Olorius.



Como fristion se fue al emperador muy alegre do en la auentura d̄ yelmo: entro vn cauallō a gran cuerpo. Este era el q̄ fue con del rey dela Saluagina e sus hermanos: y besando las manos al emperador le diro. Señor biē sabas has sabido sabe q̄ ante ti esta aplazado de tres por tres entre el Saluagina mi señor e sus hermanos parte. Y dela otra Lisuarte y Principe Olorius. El rey mi señor manos son llegados en tu puerto lo q̄ quedarō: embian te por mi a les das seguro para q̄ entrē en tu ellos saldrā a hazer la batalla q̄ estaba entrellos y estos cauallōs q̄ n̄ ce q̄ aquí estā. El empador le diro dezido al rey o señor q̄ ya se el assa batalla q̄ dezia: que el puede y corte seguro q̄ no rescibira ningū enojo de nadie mas dello q̄ en la batalliere: q̄ el puede venir quādo qu

yo le voy seguro dela forma que tengo dicho. El canallero besandole las manos se como como auia venido al emperador le puso con la venida del rey. Enolozia y Ericleria quãra alegria teniã subitamente se les como en tristeza por aqllas nueuas de tan peligrosa batalla: dõ dõde podemos tomar ejemplo para enesta mudable fortuna q̃ nunca puede estar en vn ser por hazer la costumbre de su rueda como hizo enla corte deste gran emperador. Tornando al proposito quãto pelar ellas recibieron tanto gozo o miraron Lisuarte y perion por poder ante ellas mostrar su grande esfuerço y valentia. Desta forma passaron esse dia hablãdo en la batalla q̃ se auia de fazer. Agora quiero q̃ sepays vna cosa necessaria ala historia dõ la auentura del yelmo y corona.

Capit. xcij. en que se declara porq̃ no acabo Lisuarte la auentura de los dos encantados enla corte del rey amadis y la acabo en Trapifonda.

El auys cyto como quando el sabio Aliquise vino ala corte del rey amadis hecho cauallero verde al nẽpo q̃ lisuarte se cobatio con el delas espadas como del primero golpe q̃ conla su buena espada le dio el encantamẽto fue desfecho. Porque auys de saber q̃ entre muchas virtudes q̃ la Espada tenia: era aqlla delas mas principales: q̃ es q̃ ro candio dando conella en algun encãmẽto luego era desfecho: y por esta causa el canallero encãmado se guardaua enla corte del rey amadis de lisuarte dela forma q̃ auys cyto. Alguno diria q̃ desta manera q̃ mas por la virtud dela espada que por su bõdad la auentura acabo. I si o que comoquiera q̃ el gano aquella espada por ser el mejor canallero dõ mudo: como tal se entiẽde q̃ acaba todo lo q̃ conella hizo. Pues por aqsta causa fue desfecho el encantamẽto dõ cauallero y dela reyna: porq̃ si lisuarte acabara la auentura del yelmo enla corte del rey amadis como el encantamẽto era todovivo

dando conla espada enel yelmo luego fue ra desfecho: y no ouiera lugar para q̃ la corona fuera ganada como fue: y por esta causa aqlla grã sabidõza infanta medea q̃ el encantamiento hizo sabiẽdo todo lo venidero ordeno q̃ passasse dõla manera q̃ auys cyto: y porq̃ sino llevarã prelo al emperador y a onolozia: lisuarte estaua sin proposito dõ prouar la auentura pẽsando como nota auia acabado la otra vez q̃ asii fuera entonces: por esta causa medea ordeno dõ hazer aqlla prision del emperador y su hija porq̃ no fupõ causa mas uigima q̃ aqlla para fazer a lisuarte prouar otra vez la auentura.

Capit. xcij. de como el rey dela saluagina y sus dos hermanos fuerõ a hazer reuerẽcia al emperador: y delas palabras q̃ passaron enre ellos y lisuarte y perion: y como quedo aplazada la batalla para en tercero dia.



Tro dia dõ masiana dõpues q̃ los dos fuerõ leuãrados. El emperador mudo al rey dõla bñea y a los dos duques de orlenda y ala fonte que saliescen a recebir al rey dela saluagina y a sus hermanos. Asii mismo mando q̃ les fuesen dadas buenas poladas. El rey y los duques salieron con muchos caualleros a recebir al rey que cerca dela ciudad lo hallaron q̃ venia el y sus hermanos con hasta veynte caualgaduras. Ellos los rescibieron con mucha cortesia: y el rey asii mismo a ellos sabiẽdo quiẽ eran. El rey y los duques fueron muy espãrados dela ferocidad y grandezza del Rey y sus hermanos. Porque todo su rostro y manos que se parecian con todos sus cuerpos cran cubiertos de pelos de forma de ruios. Asii fuerõ conellos hasta la ciudad. Ellos dixero que queriã hablar al emperador antes que a sus poladas fuesen. El rey y los duques los llevarõ a los palacios. Por tãdoe yuã todos los dõ los veyã rescibiã con su vsta gran espanto y rogauã a dios quiesse guardar a lisuarte y a perio y a onoluz de

tan esquivos diablos. Llegados a los palacios subidos a la gran sala. El emperador se levanto a ellos. El rey e sus hermanos se humillaron a el / el les rescibio muy bien. Lisuarte q̄ muy cortes cauallero era hablo al rey Sulpicio: saludandolo. El lo miro viédola su gran hermosura y grandeza de cuerpo mas q̄ ninguno delos q̄ en la sala eran por las señas q̄ del auia oydo. los conoció e le dixo. Cauallero como quiera q̄ matastes mis tios tomádoles el su castillo dela roca y por tu linage / y por ti aya rescibido muchos daños: viendo tu cortesia no puedo derar de te hablar: puesto q̄ yo trayga determinado de tener tu cabeza en mis manos antes q̄ palabra hablarte / lo qual sería biē poca vengança segū tu merecido. Lisuarte que lo miraua muy espantado o su braua catadura le dixo. Rey agora te tēgo en menos q̄ antes por verte tā soberuio hablar. Pero yo te digo que mi cabeza yo pugnare o guardar / lo demas quede se para quando en el cāpo fuere mos porq̄ mas han de hazer al caso las obras q̄ las palabras. Brasante el hermano mayor dīpues del rey le dixo. Por cierto cauallero segun vñō parecer tāto temeria yo vñas obras como vñas palabras. El gigante dixo Lisuarte: no q̄ero entrar cōtigo en batalla o palabras soberuiosas por no vēcer cōellas siēdo vécido: q̄ por tal rēgo yo al q̄ mas soberuiosas palabras habla. Tomādo a perion por la mano dixo. Si en mucho te tienes muéstralo en el cāpo con este cauallero que cōtigo ha o hazer batalla. Bostrofo el hermano menor dixo. Digo os q̄ no viniera aca si con dōzellas pensara q̄ nñra batalla auia de ser. Lisuarte tomo por la mano a olorius: e dixo. Bostrofo ves aqui este cauallero cō quiē has de hazer la batalla: q̄ quādo en ella fueres yo lo rēgo por tal q̄ te arrepientas por auer aca venido. Y el emperador dixo q̄ no hablasse ninguno mas: pues a quel fecho no se auia o librar por razones. Luego señalaron la batalla para de ay en tercero dia. Y dando se sus gajcs los vnos

a los otros. El rey e sus hermanos dieron se del emperador y se fuerosada q̄ aparejada les estava. E la caballeria por detras d'vna antena tuieron mirando al rey e a sus hermanos mientras habluauan aq̄llas razones. Ellas estuuieron por poco tēscer viendo tan esquina y espasabiendo q̄ aq̄llos dos sus aellas tanto amauan auian de en to peligro con aq̄llos diablos: sola era para matar de espantos sus obras. Ellas como los vieron fueron a su camara: e murierā de to sino fuera por la buena doncella que cō muchas razones les pēgo diziēdo. Como señoras tan pēgo tener: acordad vos q̄ Liliuak valiente rey dela insula gigantead vos que mato la sierpe del cāpo delas serpientes: venciēdo do quātos en el auia. Alcordad vos que este cauallero vencio los dos del castillo dela roca con todos los librando a su abuelo. Alcordad este cauallero mato por las insulas muchos gigantes y fuertes llamādo se el cauallero solitario. vos señoras q̄ en espania sin otro cauallō de dos golpes vno del de espada mato dos esquiños y fipanes. Esobre todo el buen liliuacia gano aquella su muy buena efer el mejor cauallō del mūdo: y alla auentura del yelmo. Pñes dñe e vamos a peris de gaula. Mñe señoras las estrañas cosas que passado que bien las sabeys quē de lisuarte de grecia es el mejor. Pñes olorius de monjaste biē fista q̄ con lisuarte passō con las grasas q̄ en España hizo: que os cer de tres q̄ en el mūdo ay es el vno. señoras no mostres poco esfuer señoras de todo el esfuer que do ay: que por dios yo estimo tāto

cauallero que cada vno dellos era bastante entrar en campo con todos tres jayanes. Ellas fueron algo consoladas cōlo que Aliquifa dezia: por apartar del pensamiento el temor de aquella tan gran Batalla: lauando sus Ojos de muchas lagrimas que ante el llorado se fueron ala camara dela Emperatriz. De aquesta manera passaron todos esse dia: que en toda la ciudad no se habia en otra cosa. El emperador por honrar a los Caualleros: no quiso que la Batalla se hiziesse adonde se acostumbraua a hazer: sino en vna gran Plaza que ante los palacios del Emperador estaua. Allí mandó q se cerrasse con muchos palos muy gruesos: assi misma, con Lavenas vn grande campo / en que muchos carpinteros cerraron luego.

Cap. xciii. de como fue

ron señalados por juezes dela batalla el soldan de liquia: y Wardario Rey dela breña.

En otro dia el Rey dela Saluagina embio a dezir al Emperador: que nombraassen juezes los Caualleros: que ellos nombrauan a rabiario Soldan de Liquia por juez de su parte que le suplicauan que para aquello le sacasen dela torre donde estaua. Lisuarte que presente estaua se leuanto y dixo al Emperador. Muy poderoso Señor: yo que tome aquesta Batalla a mi cargo / y la pedi a mi Señor aguelo el Rey Amadis / conuiene nombrar juez de mi parte: y digo que os suplico que sea assi como el rey dize que yo asimismo nombro al mismo Soldan por nuestro juez. El Emperador haziendo le sentir otro que assi haria. Y por que los juezes acostumbrauan ser dos / por que el Soldan no era raxon que estuiesse solo / que el que ria nombrar otro para que solamente le tuviesse compania: y que a queste fuesse. El rey Wardario dela breña. Assi quedo assestado. Como vino la noche Lisuarte y Perion y Olorius hizieron llevar sus Armas

al a capilla dela emperatriz. Y embiaron cō Aliquifa a suplicar ala emperatriz que con sus hijas estuiesse en vnas finiestras que de los palacios al campo salian para que viesse su batalla. Aliquifa lo hizo. La emperatriz lo orozgo. Ella tomo con la respuesta a los caualleros que cenando estauan todos cinco: mucho holgaron con la respuesta de Aliquifa. Como acabaron de cenar entró el Rey dela breña y el Duque de Orlisia y su hijo Alarín: y el duque de alafonte y el Conde dalaistro con muchos Caualleros a ver los tres caualleros que la batalla auian de hazer / que de todos erā queridos y muy preciados. Lisuarte y Perion los rescibieron con mucha alegria. Desque fueron sentados, comēçaró a hablar en la batalla que se auia de hazer / teniendo mucho la gran equiuidad de los Jayanes. Lisuarte y perion y Olorius mostrauan muy buenos semblantes: dando a entender que no tenian penamiento en nada / mas no era assi que aunq muchos braues y muy fuertes Jayanes ellos auian vencido / con otros muchos buenos caualleros: como esta Historia vos ha mostrado / nunca hizieron Batalla que mas que a esta temiesse: mas la grandeza de sus animos y muy fuertes coraçones encubrian la flaqueza de sus carnes. Haziendo se raderellos se fueron ala Capilla dela Emperatriz: y todos aquellos caualleros se fuero conellos. Desde vna piega allí estuieron derandolos solos a todos cinco Compañeros. Lisuarte y perion y Olorius se confesaron de sus peccados con mucha contrición. Y en rompiendo el alua recibieron el sacramento. El emperador la noche antes auia hecho saber al soldan como auia de ser juez en aquella Batalla. El Soldan holgo mucho por ver la: q como auera oydo allende de ser buen cauallero holgaua mucho delas semejantes cosas y acepto el oficio.

Capit. xciv. como lisuarte y perion y olorius entraron en campo cō el rey dela saluagina: y sus hermanos.



El Emperador como fue de día claro: se leuáto cōel Rey dela Breaña y todos los grandes Señores q̄ allí eran: y el Soldan que luego vino / se fueron ala Capilla dela emperatriz. Desque ouieron oydo misa / los caualieros se començaron a Armar por mano de aquellos grandes señores que ay eran. Estando se armando llegó la donzella Aliquifa: y echolca a todos tres alos cuellos muchas reliquias que para aquella batalla la reyna Onana le auia dado. Como fueron bien armados de todas sus Armas salieron dela Capilla abarando al pario caualgaron en muy buenos Caualllos que adereçados tenían. El emperador y todos los otros grandes Señores conellos assi salieron delos palacios. El Emperador lleuando en sus manos yelmo muy preciado del príncipe Lisuarte. Y el rey dela breaña lleuaua vna lança muy gruesa: de muy buen hierro y muy limpio. A Perion de guala lleuaua el yelmo el duque de Orlitania: y la lança el duque de alafonte. Al príncipe Olorius lleuaua el yelmo el conde dalastro y la lança alarin hijo del duque de Orlitensia. De aquesta forma passaron por debaxo delas finiestras delos palacios que ala muy grande plaza salian / donde estauan ya questas la Emperatriz y sus hijas / con otras dueñas / y donzellas de muy alta guisa. Lisuarte y Perion miraron a sus señoras que los ojos puestos enellas se les arrasaua de agua. Como las vieron humillando se les cobzaron dos tanto el fuerço que de antes. De aque-

sta forma fueron hasta que llegaron erta del campo. Allí fueron puestos por los Señores que los lleuaban: alzando vna gruesa Cadena el Soldan dentro / lleuando sus lancas / detando los dentro en el. Lo do todos a Dios que les quisiessen. El Soldan dixo / que queria y a sus hermanos. El Emperador al Rey dela breaña que fuesse con muchos Caualleros. Y el Emperador que el Soldan yua por el Rey y mar seys mil Caualleros que cōtinuassen el campo a derecho. Y hecho. Estando assi todos: vino al Rey dela Saluagina: y a su encima de tres muy grandes cauallos. Y ellos assi mismo venian de armas negras. Los yelmos en las cabeças tan grandes eran como tres torres. Trayan en sus banderas vna su lança con hierros que a cada vna vna braga: tan luzios y limpios espejos. Y venian blandiendo escudos que pareçcia quebrar las. Hasta otra puerta dela otra parte po. La princesa Onoloxia y su Bricileria que assi los vieron venían tan turbadas que bien se lo conoloxia mirara / teniendo se ambas y nos le las apretauan entre si muy. En ellas estaua la Reyna Briliana y la Liriana que vino por ver la. El soldan y el rey dela Breaña metieron el campo al rey y a sus hermanos les el sol / poniendo los cada vno cho de aquel con quien auia de lidiar que las trompas querian sonar e dos que no hablaban: como si no fuesse. El soldan dixo. Caualleros pareçe hazer vna cosa que yo sielabo: que es que vno a vno venga: porque mas sin embaraço podéis vuestras justas: y los que quedados fillos se han de apea de después y batalla delos Espadas: porque ni

falta de su caualllo pierda su derecho. Allos
 les pareció muy bien. Y dixerón que así
 fuese. Apartadosse el Soldan a fuera las
 trompas sonaron. Olorius y Bostrofo biē
 cubiertos de sus escudos las lanças baras
 se vinieron a encontrar con todo poder de
 sus fuerças. Ninguno falleció de su golpe.
 Los escudos fuerō faldados y las longas.
 Las lanças entraron por las carnes ya
 quanto y bolando en muchas piezas. E
 llos se juntaron delos cuerpos delos cau
 llos tan duramente que el caualllo del prin
 cipe Olorius ouo vna espalda quebrada y
 vino al suelo. Bostrofo pasó por el encuna
 de su caualllo sin rescebir ningún reues. El
 príncipe Olorius salio luego de su caualllo y
 desuandose a fuera las trompas sonaron
 Perion y Gaula y Brasante a todo correr
 delos caualllos bien cubiertos de sus escu
 dos se vinieron a encontrar muy reziamen
 te. Y Brasante encontro a Perion de Gaula
 por la frente de su caualllo tan duramente q
 una braga dela lança le echo por ella y por
 el cuerpo. Perion de Gaula lo encontro a el
 tan duramente que faldándole el escudo le
 hizo vna grã llaga. El encuentro fue por tal
 manera q le hizo por vna estribera. Pe
 rion y su caualllo cayeron en el suelo. El ca
 ualllo de Brasante al passar en Perion y su
 caualllo trompeço y dio vna muy gran cay
 da cō el en el suelo. Pero luego salieron am
 bos de sus caualllos y apartadosse a vna p
 te por ver la justa que quedaua las trōpas
 sonaron. El príncipe Lisuarte de Grecia
 y el rey de Suplicio a todo correr dlos ca
 ualllos bien cubiertos de sus escudos se vi
 nieron a encōtrar de toda su fuerça. El rey
 encontro a Lisuarte por el escudo que gelo
 faldó y mas de vna braga dela Lança por
 el cuerpo el cuerpo le echo dela otra
 parte. El príncipe Lisuarte lo encontro a el
 cō su lança tan duramēte q faldándole el es
 cudo la lança paro en vnas hojas de azero
 El encuentro fue cō tal fuerça que faldó al
 rey dela silla dio cō el en el cāpo muy grã ca
 ra. El paso por el muy apuesto y sin rece

bir ningún reues. Si a esta hora mirara des
 al mirador dela emperatriz bien pudiera
 des ver ala princesa Oloria si le auia pe
 sado de aquel tan hermoso encuentro mas
 hablar en esto es escusado que biē poder
 ver lo que sentiria. El soldan dixo al rey d
 la bresia. Digo os q este fue el mas hermo
 so encuentro que nunca vi / agora creo to
 do quanto este cauallero se dize. A esta ho
 ra Lisuarte y Bostrofo que a caualllo estauā
 se apearen cubriendole de sus escudos re
 dos seys metiendo mano a sus espadas ca
 da vno se fue para aquel con quien justara
 y comiença entre si la mas dura y peligro
 sa batallā que nūca se vio. Así anduuiō
 sin bolgar vna hora que meiora en ningū
 no no sentia. Dauan le tantos y tan duros
 golpes que se hazian reboluer los cuerpos
 a todas partes cortando se los escudos des
 maldándole las longas que ya la sangre les
 salia por muchas partes que el suelo esta
 ua tinto dlla. Lo q valia mucho a los tres
 caualleros era que muchos delos peñados
 golpes delos jayanes con su ligereza les fa
 zian perder. Y así mismo como eran gran
 des y de muy grandes fuerças sufrían las
 armas tan gruēssas como de jayanes y el
 to les hazia a ellos muy gran pñuecho.
 Así andauan hiriendo se por do mas basio
 se podían hazer. Del buē primo d Lisuar
 te vos digo que no trataba mas en el la Es
 pada del rey q si d maderā fuera hecha. O
 lorius y Bricleria que vieron tan lla
 dos a sus amigos no pudiendo sufrir vi
 endoles las armas tintas d sangre bolue
 ron de espaldas dela sinestra. A esta ho
 ra se auian arredrado por bolgar. Perion
 y Olorius y sus contrarios que muy cansa
 dos estauan. Pero el rey que era muy me
 jor cauallero que ninguno dellos daua tan
 tos golpes a Lisuarte que el dezia que nun
 ca tales los recibieramos por esso no bra
 ua de dar con su buena espada al rey el pa
 go / que no le daua golpe que las armas
 la carne no le cortassilo que el rey no hazia
 tanto a el por no traer tan buena Espada.

el rey viendo se tan llagado que el suelo paxia tanto en sangre que lisuarte no le daua golpe que no le llagasse malamente/ atreuiendo se en sus fuerças arremetio a el cogiendo lo entre los brazos pensando lo derribar. Mas no le auino assi como el pensaua: que el otro tenia tanta fuerça/ y mas q el. Començaron a pugar muy reziamere por se derribar. Tanto hizieron que ambos vinieron al suelo qual encima qual embaxo andauan por el campo teniendose tã afidos que ningũ se podia aprouechar del otro. Tanto auuuieron assi hasta que de cansados les conuino soltarse. Y leuantandose del suelo se apartaron por descansar. Ya a essa hora Perio de gaula y Bratã auian tomado a su Batalla/ q viendo a su señoza gricileria bueltas las espaldas ala finiestra daua muy grandes golpes a su contrario. Pero si buenos los daua no deua de recebirlos. El principe olozius/ y bostroso assi mismo auian tomado ala suya. Pero Bostroso andaua ya muy lasso q de la llaga q cõla lança olozius le hiziera perdia tanta sangre que por do quiera que andaua todo el campo cubria della. Pero no deua de dar a Olozius muy grandes y muy pesados golpes: que assi mismo muy mal llagaba andaua. Pero lo q mas le valia a este buẽ cauallero era su grã ligereza que tenia mas que ningũ cauallero que en su tiempo ouiesse: cõ ella havia el a Bostroso perder todos los mas de sus golpes. Assi andaua la cosa que auia mas de dos horas que la batalla se començara que no se podia conofcer mejoria. Lisuarte y grecia y el rey Sulpicion tornaron a esta hora a la batalla dlas espadas. Lisuarte heria al rey con mucha sania: tanto que lo traya llagado muy malamente: viendo a su señoza Olozius las espaldas bueltas: andaua tã ligero y biuo hiriendo por todas partes al rey haziendole perder muchos de sus pesados golpes. El empador y los q cõ el estauan eran muy espantados de poder durar tanto. Muchas vezes con las llamas que

facauan con sus duros golpes/ y con las armas les heria no los vlos mirauã. El rey sulpicion tenia por auer durado tanto la batalla essa hora andaua muy cansado q bien medio dia: viendo q si su baxcho durasse segun la sangre q se vber que era tanta que ya las armas eran tomadas coloradas. Tomada con ambas manos alçandodo hender a Lisuarte: le fue a herir ma del yelmo. Y lisuarte algo el escudo desuiarse del golpe. El gigante enel que la mitad le derribo en el golpe fue por tal fuerça que de yelmo del fuerte diamante como enel no pudo cortar: con la gran fuerza: en tres partes fue quebrado le quedo al rey sino solamente el las manos. Y lisuarte fue tan cary golpe que puso los ynojos en tierra como era biuo luego se leuanto: y dose a fuera: echando lo q le auia del escudo: alçando la espada blala muy reziamere: se fue para el rey muy lasso estaua y con mucha tubatalla viẽdose sin defensa. Y lisuarte en alta voz. Rey sulpicio parece mas al caso las obras q las palabras: por vencido: sino muerto eres. Hora griliana dio de manos a Olozius muy alegre semblante: en q ella como que podia ser/ boluendo se alas espaldas como vido a su amigo en la forma: oyo nos podriamos dezir quan hermozo. Y hizo luego boluer a su her las finiestras para que lo viesse. Talos que la batalla haziã/ el Rey como vido venir a lisuarte diziendopalabras: sin responder nada le tiro la mano dela espada le quedaua. Y te hurto el cuerpo y no le acerto/ y rey con su espada por cima del yelmo espada nose le boluiera en la mano: ga le hiziera dos partes: mas como topada de llano cõla gran fuerça q tra

fuerte se le salio dela mano cayendo se a los
pies del Rey. El Rey q̄ cerca de si lo vio no re-
miendo con que le herir: diole cōlas manos
en los pechos empurandole tan rezio que
lo hizo y para tras gr̄a pieça por caer: e a
burose presto por el espada que a sus pies
tenia. e tomando la en la mano esgrimien-
do la reziamente dixo. A suarte aquí vega
rejo la muerte de mis nios e llevara esia tu
Cabeça: con la qual me sera entregado el
castillo dela roca. E nolozia q̄ a q̄llo vio no
pudiendo sufrirlo: quitanto le d̄la finiestra
le echo en el regazo dela Reyna griliana/ la
Reyna le dixo. Señora por dios no hagays
tal cosa q̄ os lo sentira todo el mundo. Po-
neos ala finiestra/ q̄ con vos cobzara vues-
tro amigo mas esfuerço. Alz cormana dixo
ella: yo hare lo que dezis/ pero muy agra-
da veo venir la muerte. E poniendose ala
ventana tan turbada que no sabia lo que
hazia: buelta la color. A los que lo hizo pa-
ra muchas grandes afrentas lo libro de a
quella. Que como A suarte vido su espa-
da en la mano del Rey: queriendo mas mo-
rir que mostrar punto de cobardia: tenien-
do delante si aquella que mas muertes que
la presente q̄ esperaba le causava: poniendo
su hecho en aventura se fue para el Rey co-
mo si fuera con su espada no con menos ef-
fuerso pensando q̄ segun estaua lasso q̄ si pu-
dieste por alguna via llegar a brazos con el
q̄ seria todo su remedio. El Rey salio a el la
espada alta/ como cerca luego descargó el
golpe pensando le pender hasta la cinra: li-
suarte como vio el golpe arremetio tan re-
zio cerrando tan presto con el Rey que salie-
do la espada con el medio brazo en vago a
cerro con el codo sobre la cabeza de A suarte
en tal manera q̄ cō la fuerza q̄ la espada lle-
uava e con el desuariado golpe el brazo del
Rey fue quebrado por el codo/ como le salto
la fuerza del cayo se le la espada dela ma-
no. A suarte del gr̄ao golpe que rescibio
fue algo desfacerado. A las como sintio
caer la espada en el suelo: a vn que vn y no
lo auia bincado: tomandola muy presto se

levantó. E arrodandose a fuera veniendo
muy rezio con la espada alta para el Rey le
dixo. Rey esia tu cabeza quitara q̄ la mia
no vaya a entregar el castillo dela roca. E
diziendo esto con muy gran saña lo burio o
toda su fuerza por cima del yelmo. Como
el Rey estaua muy cansado no pudo delin-
tar se. El golpe fue por tal manera dado que el
yelmo e la cabeza del Rey fueron en dos
partes. A suarte limpiando su espada meri-
endo la en la yagna se bincó de ynojos dan-
do muchas gracias a dios que assi lo auia
librado. Bien poderis ver lo que E noloz-
ia sentiria viendo la vitoria de su amigo.
El emperador e todos los de su Corte no
recibieron menos alegria. El soldan. Ka-
diaro estaua muy espantado de tal vodo
de Cavallero. A esta hora que passava ya
de medio dia Berion e Olorius que su ba-
talla hazia andauan ya tan cansados ellos
e sus contrarios como todo el dia no auian
hecho orra cosa sino darse muy duros e pe-
sados golpes q̄ bien les era menester bol-
gar. Olorius como vido muerto al Rey/
viro a Bostrofo que con la sangre mucha
q̄ delas heridas perdia especial dela llaga
dela lança: andaua muy lasso e enflaqueci-
do/ el le dixo. Bostrofo mira a tu herma-
no el Rey e veras si os venistes a comban-
con cauallos: o cō Donzellas: el miro: e co-
mo vio a su hermano muerto e A suarte q̄
los estaua mirádo: rescibio tãto pesar que
se le enflaqueció el coraço: e començo a en-
flaquecer. Y Olorius que assi lo vido co-
menço lo de cargar de tantos e tan pesa-
dos golpes que ya el Japán nō curava de
al sino de guardarse dellos. Berion o gau-
la q̄ con Brastante toda via en su batalla es-
taua: aunque el viendo a su Señora delante
pugnava dlo vencer/ la fortaleza de su cen-
trario gelo estomaua. Pero viendo que li-
suarte auia ya fenecido su batalla/ cargole
saña en durarle tanto la supa: e fue a Bra-
stante que como era grande e muy pesado/
no se movia de vn lugar e diole tres golpes
por cima del yelmo con tãta priesa e fuerza
o lij

que el Gigante fue desacordado. El como allí lo vio diole con el hombro tã rezio que le hizo caer de espaldas muy gran cayda. E como el gigante se queria levantar le da ua tanta pueña e le cargaua de tantos golpes que no le dexaua levantar. El gigante como allí le vido cerca de si caydo de espaldas como estaua / le dio con su Espada en vna pierna que cortando le las armas lehi zo vna gran llaga. E no pndo tan presto rirar el brazo que perion le dio en el vn golpe en la muñeca que la mano y la espada le derribo. El gigante como se vido tollido como mengo de rebolcarle dando muy grandes bramidos. A esta hora si mirarades alas finiestras bien vierades a gricleria si le pesaua que tan hermosa como vn angel estaua. Perion de Gaula dio tantos golpes a Brafante sobre el yelmo q gelo hizo salir fuera dela cabeça quebrado le las enlaxaduras. Como allí le vido: diole tal golpe en el pescuego que la cabeça le hizo robar grã pieça por el campo. Olorius a esta hora tra ya a Boitrofo muy afrentado que no le dexaua vn momẽto bolgar: como estaua muy cansado con la mucha sangre que auia perdido: e perdia no se podia mouer. Allí como estaua tiraua muchos golpes a olorius. Mas el con su ligereza selos hazia todos perder. Ya era mas dela vna despues dme dioia. A esta hora Boitrofo auiendo perdido o tanta sangre no le quedando ninguna capo muerto en el suelo. El principe olorius fue a el quitandole el yelmo de la cabeça para seia cortar: viendo que era muerto lo derro. Limpiando su espada de la sangre la metio en la vaina con mucha alegria de todos se fue para lisuarte e perion que le estaua esperando: que lo rescibieron con tanto gozo que no es de creer. Luego fueron tomados todos tres: dandoles cauallos en que caualgassen a grande afan: por el emperador y los juezes cõ muchas trompas e alegria fueron llevados del campo a los palacios donde fueron dñarmados y echandolos en muy ricos lechos fueron curados por ma-

no del gran maestro Belisabado e grandes heridas que tenian. E do estuu presente miẽtras se curaron fueron curados: el maestro Belisabado que los dexaffen solos. E en se fue para la emperatriz e sus hijas muy grãde alegria estauan: e mas del maestro Belisabado que no temia peligrãda fuesse. El rey e sus hereros tomados cõ grãdes llãros por los brazos e lleuandolos a su nao se tornaron a sus fies. El emperador embio luego a la lera a hazer saber al rey Amadis pasado por q pusiẽse cobro en la isla mensagero fue al rey Amadis y en el empo diziendo le las nueuas. Y a Orianã fueron tan alegres como fueron. Luego embiaron gran flota para la saluagina para señorearse. El gigante Argamonte fue por capitano: ro poco tuuo que hazer que luego go toda la tierra. El Rey Amadis gouernaciõ della e quedo alla. Si se vino que fue muy bien recebido. Amadis e mas de su Mayordomo Angriote de estrauas.

Capitũ. xcvi. de como

despues de guaridos delas llagas. e perion: muchas noches fueron a con sus señoras por la rera: e como mente se desposaron Lisuarte con rian: e perion con gricleria.



De la historia que lisuarte e perion y olorius fueron tan meditados de sus llagas. E no de aquel gran maestro Belisabado que dentro en vn Mes fueron bien guaridos. Mediante este tiempo la Emperatriz e sus hijas los vian muchas vezes a ver que era dello que ellos en medio para su salud recebian: pero no podian con ellas hablar mas dello publicamente dezir querian. Pero de ello recebian ellos mucho descaño. E

perdido de todos los de su corte eran tan
preciados que no se sabalua en otra cosa si
no en sus bondades. La donzella Aliquifa
en este tiempo nunca dexaua de dezir ala prin
cesa y ala infanta tales cosas por do les ha
ya doblar el amor que a sus amigos tenia.
Asimismo a del todo guaridos y endo mu
chas noches a hablar a sus señoras como
Joan no alcançando mas dello que oydo
uiera pero vna noche hablando con ellas
Lisuarte tyro a onolonia. Señora las mer
cedes que vos me fays y yo de vos he re
cebido son tan grandes segun vuestro me
reimiento que empiden mi lengua viendo
que no merezco yo tanto bien como de vos
he recibido para suplicaros querays hazerme
mas mercedes delas que hazeys / mas v
ia via sola señora hallo para que sin ofen
deros pueda suplicaros por lo demas sin
ofender a vuestra honrra / ni al desseo que
de seruiros tengo / porque sin esto antes me
staria passar por la cruel muerte que errar
en punto contra vuestra honrra. Y esta mi
señora es que en tanto que yo la voluntad
de vuestro padre con muchos seruicios ga
no para tener atreuimiento de suplicarle
de quiera casar conmigo / vos y yo secreta
mente nos desposamos / y yo por el gran
de amor que yo a este cavallero mitio que
presente esta tengo: y por el desseo q a esta
hermosa infanta assi milmo de seruir ten
go queriendo ella hazer otro tanto conel co
mo yo a vos mi señora os pido: dende aqui
tengo q los reynos dela gran bretaña y gau
lque de derecho despues de su padre y el
mío me vienen que los tenga por suyos.
Yo de de or gelos doy que a vos mi señora
q a mi parto nos bastaria este nuestro impe
rio conel mio de grecia. Antes que nacie
respondiess: peron quiso besar las manos
de Lisuarte mas el no consintio. Peron le
dijo. Señor yo pensaua que no auia cosa
que me pagassedes el amor que os ten
go pero agora me lo aueys bien pagado /
yo por la merced que me aueys hecho mas
por la buena voluntad que de vos siento / q

y guala conel desseo que de seruiros tengo.
Plega a Dios de me traer a nipo que os
lo pueda pagar: no como mis fuerças y po
der puede bastar. Mas como mi volun
tad y desseo me obligan juntamete cō vue
stras mercedes. Onolonia que muy leda es
taua por auer oydo a su querido amigo a
quello que ella tanto como el desseaui de
yo. Al di verdadero amigo antes que oyes
ponda nada quiero tomar voto de mi her
mana por ver si se conforma con mi volun
tad. Briculeria le dixo. Señora hermana
excusado es dezir esto: pues sabays vos que
no tengo de salir de vuestro mandado. Yo
vos doy mi voto que dello que vos hiziere
des no puedo yo recebir sino mucha mer
ced. Onolonia abraçandola y besando la
dixo. Assi lo tenia yo de vos mi buena Se
ñora y hermana. E boluiendo se a Lisuar
te le dixo. Al di verdadero amigo porque
no ay razon que baste para respuesta dello
que aueys dicho: solamente digo que se ha
ga lo que mandays: y porque tai cosa no es
razon de se hazer por reo: quedese para ma
ñana en la noche: y vendreys ala hora q a
gora: por vna puerta falla que denuestra re
camara ala puerta sales q yo rego las llaves
y aqui dentro en esta camara quiero que se
hagan nuestros despososios. Lisuarte
peron le besaron las manos por oyle a
quello que ellos tanto desseaui / agrade
ciendole mucho la gran merced que les a
uian hecho besando les a ambas muchas
vezes las manos / y porque era tarde se of
pudieron dellas / tomando se a su cama sin
seio de gozo mirado primero la puerta por
donde auian de entrar que de pierro muy
gruesa era. Assi passaron esta noche / y o
tro dia con tanto gozo que no se podia co
tar ni dezir. Otro dia ellos se vistierō muy
ricamente cubriendose dos mantos de car
lara muy fina / bordados de oro y muchas
perlas tan apuestos / que a todos ponía el
panto: y sus compañeros conellos hablan
do en muchas cosas de playser conel empe
rador: concertaron de ay en quatro dias y z

a monte aun grã bosque que cabe la Ciudad estaua. Venida la noche despues de todos acostados. Lisuarte y Perion como vieron que era hora assi como estauan atados se fueron al postigo dela puerta. Enoloxia y gricileria que no menos alegria y cuydado que ellos tenian como las cae las fueron muertas: tomando las llaves entrando en la rica recamara muy passo porq dormia alli Bildeñay otras muchas donzellas: tẽblando como si frío ruuicisen abararon por vna escalera o pocos passos: que al postigo abaraua. Como abaxo fueron Gricileria tomando las llaves llegando al postigo diro. Esta alla alguno q quiera entrar aca dẽtro. Si diro lisuarte: ella diro Pues nadie no puede entrar aca que el enperador esta retraydo y ha mãado a este portero y ami q no dexemes entrar a nadie. Lisuarte diro Si vides estauiera en el suelo y fuera esta su morada / luego creyera lo q dezia / pero en otra guisa no pienso nadie tener poder de tener los angeles por porteros. Derad vos dẽslos donayres diro onoloxia: abrid hermana que me muero de miedo. Gricileria auia a esta hora quitado el candado: y como el postigo abrieron vieron estar de ynojos a lisuarte y a Perio. Ellas llegaron cada vna al fugo belandoles ellos las manos: abraçado los ellas los leuataron fuso y tomãdo los por las manos muy passo subierõ por la escalera. Como entraron en la camara estando todo muy escuro Lisuarte abriendo su manto / de su rica espada salio tanto resplandor q quedo la camara tan clara / como si veynte hachas encendidas estuuiera. Luego viendo vnosa otros ala luz q dela espada salia assi ellos como ellas / fueron tan espantados o sus hermosuras q estuuieron gran piega sin se poder hablar mirãdose. Enoloxia y Gricileria reuian los sus muy hermosos cabelles sueltos sin otra cosa sobre ellos sino sendas redes de oro sembradas porzellas piedras y perlas: dando las manos ellas a ellos / y ellos a ellas se desposaron y passarõ cõ mu-

cho gozo. Quitando lisuarte su cubriendola / aquellas que habian zellas auian sido / fueron hechas. Passada gran parte de la noche por muy tarde quedando concierto de la noche su venida dela misma forma al postigo. Allí se despidieron abraçandose y besandose muchas. Errando ellas su postigo se fueron ya podrys ver con quanto gozo e plido aquello que tanto porzello de se tornarõ a su cama. Desta forma tres noches a reo no dãdo a te dello que hecho auian / ni aun a. Assi passauan con tanta alegria que se espantauan de ver los / pero no que causa fuesse.

Capitulo xcviij. de el emperador y lisuarte y perion. Ga: como el emperador y Perion y pos de vn oiso / hallaron vna donzella: porque vn cauallero le mande. E perion fue con ella a veng el emperador fue con el.

Ento el dia que la caçate estava concertada. E do: y todos los que conoe: se aparejaron. Lisuarte y sus compañeros se vistieron de montes y encima sus espadas muchas Trompas y alegria parados al gran Bolque que de gran tañã era. Hechas sus armadas el emperador y perion de gaula enreda solos viniendo la bozeria / lo: ellos lo hirieron con sus lanças assi herido fue huyendo. Ellos en siguieron lo tanto que cabe la mar çaron: matandole: oyeron dar grandes dolorosos a vna parte dela balo: tañã do la mar heria. Ellos fueron que daua aquellos gritos y zella que messaua muy fuertemente bellos que muy ruuios y hermosos a sus pies tenia vn cauallero mu-

do en la garganta armado de todas armas
En la costa estava vna barca. El emperador
perion se llegaron mas cerca y vieron la
dózeila que era muy apuesta y hermosa te-
ner la cara toda sangriera d sus viñas. Ellos
auiendo piedad della: le preguntarō q por
que havia aquel llanto. Ella no cessando d
su meliar no respondio cosa. Perió se apeo
de su cauallō / y endose para ella le diro.
Señora dózeila que es la causa de vuestra
tristeza? Dizeo mēlo que si yo pudiere
mótiaros yo lo hare. Ella lo miro y diro.
Ay cauallero por la fe que deueys a dios/
no mēlo preguntays q le me quiebra el co-
ragon. Y mientras esto dezia mas afincada
mente lloraua / perion le roño a dezir q ge
la dizeis. Ella le diro. Si vos cauallero me
prometays en don yo os lo dire. El q muy
desseoso estava por lo saber le diro. Dóze-
ila yo os lo orogō / pero lo q quisiere des
Pues que assi es diro ella: armado vos óstas
armas óste cauallō q es mi padre: q vn mal
cauallero lo mato que en vna insula quatro
millas de aqui diro que me arenderia: y q
lleuasse cauallero que vengasse su muerte.
Este es el don q me auays de dar / en el ca-
mijo os dire toda mi hacienda. Perion di-
ro al Emperador. Señor y otomare con vos
hasta que hallemos algunos delos vros: y
otomare a y conesta donzeila que me es for-
gado. Pues que assi es diro el Emperador
q si cerca es la insula do se ha d hazer la ba-
lla: yo quiero y con vos a veria. En el nō
bede dios diro el. Apeandole el empera-
dor el y la donzeila armaron a Perion con
las armas del cauallero muerto. Entran-
do todos tres en la barca porque era peqña
no metieron cauallō ninguno. La dózeila
començo a remar: tanto que en poca pieça
se apartaron de vista de tierra. A las ago-
ra decemos lo q con su Donzeila y otome-
nos alos que en el monte quedauā. El rey
dela bresia y Lisuarte desque ouieron mu-
erto muchos venados y puercos siendo ca-
si noche: hallando menos al emperador: y
Perion: haziendo pesquisa por ellos. En

hombre de pie diro q los auia visto y tras
el esso. Ellos fueron alla do el hombre les
diro que auia visto y el emperador y a pe-
rion: y hallando el rastro dela sangre quel
osso dexara: fueron por ella hasta donde lo
hallaron muerto. A las como no los halla-
ron fueron muy espantados. Y estādo assi
oyeron relinchar los cauallōs del empera-
dor: y Perion que en la costa auian qdado
yendo alla hallaron los Cauallōs y no ha-
llando al emperador ni a Perió fuerō muy
espantados. Andando los a buscar por una
parte y por otra por la costa dīa mar: vierō
venir dos donzeilas en vna barca q dos ho-
bres remauan. Como cerca fueron saludā-
do las / lisuarte les diro. Buenas señoras
saber nos yades dezir d dos Cauallōs vno
anciano y otro mancebo q andando a caga-
de nos se han perdido. Ellas direrō: mas
si dezis por el emperador de Trapifonda:
y otro cauallero que conel yua: por ellos mis-
mos diro Lisuarte: ruegos que me digays
si dellos sabays. Si sabemos diro la vna: y
si vos mucha voluntad teneys de hallarlos
venios aqui para nos y llevaros hemos a
donde son: con tal q alla nos orogueys vn
don: que de aqui os hazemos cierto que si-
no de nos no lo podays saber de nadie en el
mundo. Lisuarte que aqillo oyo viendo qm
ta verguença le seria y sin su padre d aque-
lla q el mai q assi queria diro. Dózeilas ay
necessidad d llevar armas: No direrō ella
fino vos y otro desseos qual vos q siere des
os podays y cō nos que presto sera la bu-
elta. O lo mas rogo a lisuarte q fuesse el / el
selo orogō. Y dīptiendose d sus cōpañeros
y del rey dela bresia diziendo que los espe-
rasien que no era bien y sin el emperador
y entraron en la Barca sin ninguna sospe-
cha. Y luego los hombres començarō a re-
mar tanto que en poca pieça los perdiō
de vista: quedando el rey y los dos duques
de olitresia y alafonte en la costa y conellos
elinio y adariel haziedo armar alli muchas
tiendas q trayā: acordādo esperar al empera-
dor y a Lisuarte: y no partir d alli sin ellos.

Cap. xcviij. de como el
perador: y perion de gaula fueron presos
en. a ylla de la donzella los lleuó: y puestos
en prisiones.

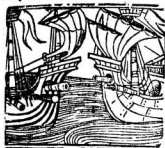


Qu' emperador: y Perion dela for
ma que auers oydo fueron contra
la donzella del Cavallero muerto
passado vn brazo de mar llegó
a vna insula pequena. En ella vieron estar
armadas dos tiendas grandes. Alla puer
ta dela vna vieron vn cavallero armado de
todas armas: conel estauan tres donzellas
y vna dueña. Y a essa hora se oia poner
el Sol. La donzella tiro a Perio. Señor
cavallero el don que me auers de dar es la
cabeça de aquel cavallero que ala puerta
d' aquia tienda haze: que aquel es el que ma
to ami padre: agora parezca el vuestro es
fuerço. El le respondio. Señora dñzella a
ello loy venido: yo os prometo de prouar
todo mi poder. Por ende llegad la barca a
tierra. La donzella lo hizo: y saliendo el em
perador: y Perion en tierra: se fueron cõtra
el cavallero dela tienda que ya a ellos ve
nia. Como cerca fuerõ. El cavallero tiro.
Cavalleros que es lo que buscase: porq
soys aqui venidos? Cavallero ditiõ perio
vos prometistes de aguardar aqui fasta q
a quella donzella tratasse a quien vengasse
la muerte de su padre que vos matastes.
Verdad es ditiõ el. Pues a esso loy aqui ve
nido tiro perion a darle essa vuestra cabe
ça si pudiere en vengança dela muerte d' su
padre. Porcierto cavallero tiro el otro vos
venid con demanda que no librarays bien
della. Pero si yo puedo yo castigare vuest
ra soberuia. Y metiendo mano a su espada
se fue para Perion que ya con la suya en la
mano venia bien cubierto de su escudo. El
cavallero hiriõ a perion tan duramente en
el escudo que se lo parno en dos partes. Y
perion por cima del yelmo pensando le hen
der la cabeça: mas assi le auino que como
en el dio de toda su fuerça la espada fue que
brada en tres partes que solo el puño en la

mano le quedo. El cavallero le tiro
llero loco vuestra Cabeça quitan
mia no sea cortada: y diziendo es
to le dar otro golpe de toda su fu
erça perio arremeno tan reziõ y cerro
perio que el cavallero no le pudo
do se conel abraços. El cavallero
mismo: salieron de vna delas tien
das cavalleros armados: los dos dñs
al emperador: que la batalla estaua
do: y alieron del muy reziamẽte. Y
tro fueron a los cavalleros que ab
andauan q ya perion auia derriba
uallero: pero no podia quitarse d
tenia muy fuerremẽte abraçado. Y
tro Cavalleros llegaron y aliero
reziamente. Assi todos cinco del
ynque el pugnaua por se soltar lo
a el y al emperador: que los otros
afido: aunque les peso alas tien
das llegados metidos en vna tienda
dueña que ya os dirimos que ala
la tienda estaua ditiõ afiendo a
por los pechos. Y o hare emperat
stro castigo sea escarmiento porq
como se vengam las muertes de los
y grandes señores. Dueña tiro el
ditiõ no se porque lo dezis pero esta
por traycion que nunca jamas fue
Perion ditiõ: porcierto cavallero
la mayor traycion que jamas oy
yo pudieffe yo os la haria compr
ra. No tenemos aqui necesidad d
fuerços tiro la dueña. E luego me
sarmarle: y que le echassen muy
cadenas y grillos a el y al emperat
go fue hecho: y echando les assi mil
las alas manos. Y perion tenia
enojo en se ver assi que el coraçon
ria quebrar en el cuerpo. Como fu
encadenados: la dueña y los otros
ros se fueron ala otra tienda derri
seys cavalleros que los guardasse

Cap. xcix. como l
te y Olorius fueron presos de los

que prendieron al emperador: e a Perion de gaula: fueron llevados por la Aldar to dos quatro sin saber donde.



Lisuarte: e Olorius que con las dos donzellas e los hombres en la barca yuan: en muy poco espacio les anochecio: porque ala sazón que en la barca entraró era ya muy tarde. Así fueron por la mar bien vna piega ó la noche que quasi sería la media della quando llegaron ala insula. Siendo allí llegados las donzellas les dixeron que saliesen en tierra: ellos lo hizieron. E como fuera fueron e las donzellas con ellos anduuiéron vna piega: e porque venían muy cansados dixeron que sería bien que reposassen allí vn rato: así lo hizieron. Sentados en la yerua vna donzella dellas dixo a Lisuarte. Cavallero bien os acordareys si donq me prometistes. Si dixo lisuarte que presto ellos para lo cumplir. No se espera menos de vos dixo la Donzella: e pues teneys voluntad de lo hazer: venid conmigo a parte e desir vos he de mi a vos lo que por mi auer es de hazer: que no quiero que nadie lo oyga sino vos. Enel nombre de Dios dixo lisuarte: e levantandose ambos dela yerua donde estauán llevando ala donzella por la manecananduiéron vna piega e con la escuridad dela noche no veyan quasi por donde yuan. E siendo ya quanto alongados de donde Olorius quedaua. La Donzella dixo a

Lisuarte que se sentasse en la yerua q allí le queria hablar. El lo hizo así: como ella lo vio sentado abarandose para el. Lisuarte no se curo odo la donzella le trauo por el puño dela espada e tirando por ella sela sacó dela cinta e començo a huyr dando muy grandes gritos. Lisuarte se levanto a mucha prisa e yendo empos della: vido venir para si siete cavalleros armados. El estubo quedo viendo se sin armas. Ellos asieron muy rezo del aunque le pesó: llevaró lo a vna tienda donde la misma dueña que hizo echar las cadenas al Emperador e a Perió e gaula. Y como allí liego. La dueña le mando luego echar en grandes prisiones. El estaua tan corajoso en se ver allí estar preso que la sangre por las narizes e orejas le salia: no hablando palabras. Un villano liego a echarle vnos grillos. El tiro tan reziamente por vna mano que vn cauallero le tenía: e soltandose del dio al villano tan gran puñada en el rostro que las quixadas le hizo pedaços tendiendo lo en el suelo como muerto: los otros le quisieran matar si la dueña no les mandara que no le hiciesen nungun mal: pero luego le echaron los grillos e vna gruesa cadena ala garganta e vnas esposas alas manos. A esta sazón al bullicio e las bozes q la donzella auia dado liego el principe Olorius ala puerta de la tienda: e como a Lisuarte en tal manera le vio: cobro tanta saña que metiendo mano ala Espada derrocando el manto en el brazo hirio a vn Cavallero que delante de si vido por cima del yelmo de tal golpe que hasta los dientes lo hedió. Luego dio al villano que con vna hacha le quería herir sobre vn hombro que el brazo e la hacha le derribo en el suelo. Enesto liego el cavallero que con Perió de Gaula se combatiera la Espada alta en la mano por le herir. El algo el mero. Y el otro le derribo la mitad del en tierra. Olorius le hirio por cima del yelmo de toda su fuerza en tal manera que la espada fue quebrada junto ala cruz. La dueña dio luego bozes que lo prendiesen e

Libro.

no le quiesse en matar. Así fue hecho que luego fue puesto en la misma forma que Lisuarte. Luego esta noche lleváolos avna nao. Y despues dílos al Emperador ya perion de gaula: sin saber los vnos dílos otros Entrando así mismo la dueña y sus Caualleros y los Dombres así mismo las donzellas en la misma nao: alçaron velas. Y a gran prueſſa se partieró por la mar adelante. Llevando presos aquestos quatro tan famosos Caualleros: apartados los primeros belos poſtreros sin saber los vnos de los otros. Y así mismo a donde los lleuauán para que. Veremoslos agora y su camino adelante y dezir vos hemos del Rey ó la breña y delos dos Duques: el d'orizela y el de Alafontey delos dos príncipes Eli nioz Aariel que en la costa quedaron que hizieron despues que Lisuarte ó Grecia: y Olorius dellos partieron.

Cap. c. de como el rey de la breña acordo ó no boluer ala emperatriz sin su señor el emperador. Y como el y Aariel y Eli nio entraro en vna nao y fueró a bulcar al Emperador y los tres caualleros y de como la princesa Oloria: y la infanta Gricleria parieron sendos infantes muy ferriñoses acondoamente.



El Rey ó la Breña y su compañía: que como auer's oydo en la costa ó la mar se quedaró con determinació ó esperar allí

a Lisuarte de Grecia y Olorius mouer de allí hasta saber algunas del Emperador su señor: en que e allí esperando ocho dias muy triste rardança y mas por no saber delos peratriz que hasta allí nabie le oſa dela perdida del Emperador y vie su rardança: acordo de embiar a i y así lo hizo que luego embio dos ros al bolque. Los caualleros y el Rey de la breña y como supo las estrañamente fueron tristes. Eire su rardança que el quisiere mas m boluer sin el Emperador: dió que ría ponerse en trabajo para lo y porque en ninguna manera oſaria delante la emperatriz sin el. Luego lo por obra se entró en vna nao el príncipe Aariel y el príncipe Eli se partieron delos dos duques y d otra compañía. Los duques acordó boluerle ala Ciudad: y dezir ala e todo lo que passaua: y así lo hicieron la emperatriz y las infantas lo delos duques la perdida del emperador los otros caualleros nos podrianzir el llanto que fizieró. Y la emperatriz era dueña muy discreta: luego muchos caualleros que por roas tes lo fueren a buscar. Y luego se obra. De aqſta manera luego fue en Constantinopla y en la gran bre perdida ó el emperador y delos caualleros no menos tristeza pudo su perdida imperio de Trapiſonda: que muchos sus conocidos se pusieron e jo delos buscar. Y la princesa Oloria infanta Gricleria estauan tan triste perdida de su padre y de sus muy amigos: que no se vos podia contar cho mas por se sentir preñadas no que forma tener para no ser descuidada. Así que con su tristeza y su preñez tan flacas y amarillas que no par ellas. Y la emperatriz que tales la uiendo mucha piedad dellas mas

le dize que se alegrasen que no tuuiesen
falta ninguna / que le plazeria a dios de los
alegrar a todos. Pero ellas no tenian con
suelo ninguno consigo / que cada dia esta-
uá pidiendo. La emperatriz temiendo el mal
de ellas: que mucho las amaua acor-do pen-
sando que se podria assi algo alegrar d' em-
pujando a un monesterio de monjas muy d'
notas que dos leguas d' alli estaua: que san-
ta Soppina auia nombre / d' do era abade-
ssa vna hermana del duque. Alafonte muy
honrrada dueña. Y como aquesto pensó di-
tolo alas infantas sus hijas. Ellas que vie-
ron que era aquel muy buen camino para
poder encubrir su parto. Acordaron que
era bien / diciendo ala emperatriz que an-
tes lo suplicauan: mas que no querian q'
estubiese otra gente alla con ellas / sino tá-
solamente dos donzellas hijas del amo de
Onolozia llamadas Sirtenlas: Barinda
La emparitz vió que assi fuesse. Luego
las embio cō el duque de alafonte al mon-
nesterio do fuerō muy bien recibidas por
su hermana del duque. Y dexando las alla
solamente con Sirtenlas: Barinda para
que las firmiesse el duque se torio. Y las
infantas demandaron ala abadesa vn a
posentamiento aprado. Ella se lo dio. Lle-
gando se ya el tiempo del parir / ellas des-
cubrieron todo el secreto a Sirtenlas: a ga-
rinda sus donzellas: demandandoles con-
sejo como podrian dar a criar lo que parie-
ssen. En fin acordado todas quatro que co-
mo pariesse que ellas lleuassen los infan-
tes o infantas muy secretamente a vna vi-
lla puerto de Albar dos leguas de alli don-
de ellas eran naturales: llamada Filina: e
dixiendo que eran suyos los viesse a criar
En este acuerdo quedaron ellas: e viniendo
el tiempo del parir / vn jubeu en amaneci-
endo Onolozia parió vn Infante: no fue
nacido quāto sin lever fue tomaba en muy
ricos paños: e embuelto romandolo garin-
da para llevar lo a pielesia para poder tor-
nar antes que la infanta gacilleria pariesse
La princesa onolozia lo tomo assi embuel-

to en sus brazos: e besandolo con muchas
lagrimas: pareciendole el mas hermoso ni-
ño que nunca en toda su vida viera: le echo
la bendicion: e dize a Barinda que le bize
se baptizar e le llamassen Zimadís de gre-
cia. Y esto por amor d' su visaque lo le bizo
ella poner aquel nombre: e el sobre nobre
por amor d' su padre. Barinda tomando al
Infante se salio por vnā puerta de su apo-
sentamiento / lleuando al niño en sus bra-
ços / se fue por la costa dela mar. Assi andu-
uo vna pieza / el niño muy muy desmayado
tanto que estubo que se queria morir: e
tomando agua dela mar baziendo la señal
dela cruz en ella se la echo por cima dela ca-
beça / llamando lo Zimadís d' grecia como
su señora le mandara. Estubo ella con te-
mor que se muriesse: e no fuesse christiano.
Ella que acabaua de baptizarlo / sintio ve-
nir muy gran ruido por entre las matas: e
con el gran temor dexando el Infante / co-
menço de huyr por donde auia venido escó-
diendo se. El ruido que venia eran diez ne-
gros cossarios que de vna galea auian sali-
do que cerca de ay tenian. Como llegó
donde el infante estaua / en grā manera fue-
ron espantados. Como le vieron embuelto
en tan ricos paños creyeron ser hijo de al-
gun grande hombre. Y tomándolo desem-
bolvieron le vieron vna muy estraña mara-
uilla que tenia y era vna espada tan berme-
ja como vna brasa. Su nacimiento era d'
de la rodilla y zquierda hasta y: le a dar en
derecho del coraçon la punta: En ella pa-
rescia vnās letras blancas muy biē ralla-
das / mas no las supieron leer. Ellos muy
espantados de tan estraña cosa lo lleuā-
do ala galea donde trayan sus mugeres. En-
tre ellas venia vna parida llamada Esqui-
cia / en que le dieron cargo que criasse. El
infante. Y por la estraña marauilla dila es-
pada le pusieron nombre el Donzel dela ar-
diente espada / assi se fueron con ellos cosa
condito: e como fue donde dexara el don-
zel: e no lo halló / pensando ser comido de

Libro.

algunas bestias fieras no se podia dezir el llanto que por el hizo. E assi torno al monesterio: y acordo de dezir ala Princesa Q no lozia que lo derana a criar / e assi lo hizo. Esta noche pario la Infanta Bricleiriavn Infante muy hermoio que le pusieron nombre Lucécio. Y garinda lo tomo e amane ciendo e se fue con el ala villa la que hemos dicho de suso. E alli lo hizo baptizar / e da dole a criar se torno para sus señoras que muy bien la rescibieron echadas en los lechos: e assi estuvieron hasta ser bien sanas

de sus partos / e dezian que por ellas flacas no se leuantaua. De tal sueruan su tiempo en el monesterio de Sofia muy tristes por no saber ni nuevas del emperador su padre / ni muy leales amigos que les duro el tiempo / segun que en la grande historia de Amadis de grecia mas cumplidamente rescera.

Fin del septimo libro.



Fenece el septimo Libro de Amadis. En el qual trata de los grandes e famosos hechos en armas de los muy esforçados Caballeros. Lisuarte de Grecia: hijo del emperador Esplandian: e de Berongia. Gaula hijo del Rey Amadis. Impresso en la muy noble e muy leal Ciudad de Seuilla / en las casas de Jacome Cromberger. Acabose a dezinueue dias de Enero. Año de mil e quinientos e cinquenta.